

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**

**Departamento de Prehistoria** 



**LAS CUEVAS SANTUARIO Y SU INCIDENCIA EN EL  
CONTEXTO SOCIAL DEL MUNDO IBÉRICO**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR**

**Julio González Alcalde**

Bajo la dirección de la doctora

Teresa Chapa Brunet

**Madrid, 2013**

• ISBN: 978-84-695-7811-7

© Julio González Alcalde, 2002

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

- Departamento de Prehistoria -

# **LAS CUEVAS SANTUARIO Y SU INCIDENCIA EN EL CONTEXTO SOCIAL DEL MUNDO IBERICO**

**TESIS DOCTORAL**

JULIO GONZÁLEZ ALCALDE

Directora: DRA. TERESA CHAPA BRUNET

**2002**



# **LAS CUEVAS SANTUARIO Y SU INCIDENCIA EN EL CONTEXTO SOCIAL DEL MUNDO IBERICO.**

<b>1.- Introducción .....</b>	<b>7</b>
1 a.- Propósito, fundamentos y objetivo de esta investigación .....	7
1 b.- Evolución del trabajo .....	9
1 c.- Agradecimientos .....	12
<b>2.- Historiografía de la investigación sobre cuevas con materiales ibéricos .....</b>	<b>15</b>
2 a.- Descubrimientos e investigaciones iniciales .....	15
2 b.- Décadas de los años 50 y 60 .....	22
2 c.- Nuevas aportaciones en el estudio de las cuevas con materiales ibéricos. Teorías actuales .....	25
<b>3.- La Religión en el Mundo ibérico .....</b>	<b>43</b>
<b>4.- Cuevas Refugio y Cuevas Santuario en Cataluña, País Valenciano y Murcia .....</b>	<b>55</b>
4 a.- Rasgos definitorios de las Cuevas Santuario: situación, morfología, materiales, aspectos tipológicos y cronológicos .....	360
<b>5.- Las Cuevas Santuario en el paisaje religioso: geografía y hábitat .....</b>	<b>382</b>
<b>6.- Cuevas Santuario y culto religioso .....</b>	<b>400</b>
6 a.- Tradiciones mitológicas y cuevas culturales .....	401
6 b.- Cultos a las aguas en cuevas. Ninfas y ninfeos .....	415
6 c.- Cultos subterráneos y rituales de iniciación en el ámbito mediterráneo ...	426
6 d.- La figura del lobo en las ceremonias de iniciación dentro del ámbito mediterráneo.. .....	440
<b>7.- Cultos y rituales subterráneos iniciáticos en el Mundo ibérico .....</b>	<b>454</b>
7 a.- La figura del lobo en aspectos rituales y ceremonias de iniciación del Mundo ibérico .....	462



8.- Conclusiones .....	474
9.- Bibliografía .....	502



## **1.- INTRODUCCION**

### **1.a.- Propósito, fundamentos y objetivo de esta investigación:**

La Tesis Doctoral que presentamos intenta la clasificación pormenorizada y estudio de cuevas situadas en los territorios correspondientes a las actuales comunidades autónomas de Cataluña, País Valenciano y Murcia, que contenían materiales pertenecientes a la Cultura Ibérica, recibiendo el nombre de Cuevas Santuario.

La atracción que ejercen sobre nosotros las manifestaciones míticas y religiosas del Mundo Ibérico fue una de las causas determinantes para emprender y desarrollar esta labor. La otra razón que nos animó a emprender la investigación se basó en los pocos estudios de que ha sido objeto este fenómeno. Uno de los problemas más importantes con que nos encontramos fue que la información estaba muy limitada a lo local, siendo prácticamente inexistente en muchísimos casos. Era producto de noticias y excavaciones muy antiguas y además estaba tremendamente atomizada. De esta forma el conjunto de datos disponible no tenía mucho sentido, aún cuando es básico para la comprensión de la religiosidad ibérica.

Las Cuevas Santuario desempeñan funciones rituales distintas de las de los santuarios y las necrópolis ibéricas. Su abundante dispersión en las geografías catalana, levantina y murciana puede sugerir una manifestación frecuente, aunque no excesivamente popular, dentro del acervo cultural ibérico.

Las notorias lagunas de información y dificultades inherentes a las mismas, se conjuntaron para minimizarlas desde el punto de vista de un profano. Ello no debe llevarnos a la extrañeza. El mundo religioso ibérico ofrece testimonios arquitectónicos, esculturales y restos de cultura material de tal riqueza que pueden eclipsar la de estos entornos subterráneos y sus restos arqueológicos, a primera vista menos espectaculares.

Sin embargo si los hacemos objeto de nuestro estudio y dedicación podremos comprobar que están lejos de ser irrelevantes. Constataremos su pertenencia a un mundo ritual desconocido,

lleno de interrogantes. Por tanto nos obligará a replantearnos amplios aspectos de las actividades religiosas del Mundo Ibérico.

Su existencia en el contexto peninsular puede entroncar en importancia con otras cuevas semejantes del ámbito mediterráneo dentro de la Segunda Edad del Hierro. El imprescindible estudio que merecen puede llevarnos al conocimiento de las causas determinantes que motivaron su ocupación y uso. Desde luego también de las etapas por las que discurrieron hasta la terminación de su andadura cultural.

Es necesario seguir una investigación científica de las características de estas cuevas, sus materiales y entornos. De esta forma podremos llegar a un conocimiento fiable de las manifestaciones rituales subterráneas. Estos cultos, contemporáneos del Mundo Ibérico, tuvieron lugar de forma paralela en todo el Mediterráneo. No podemos obviar, por tanto, la posibilidad de interacciones entre aquellas culturas que, como es sabido, mantuvieron relaciones de forma continuada.

Sin embargo nuestro objetivo en este estudio y al que hemos dedicado mayor empeño y desvelos, es la catalogación y ordenación de las cuevas con materiales ibéricos, no admitiendo las clasificaciones que no se acompañen de un método objetivo base para investigar la morfología y variaciones evolutivas de los materiales.

No hemos tratado de verificar una hipótesis inamovible preestablecida. Basándonos en la metodología hemos comprobado los principios más obvios y tratado de interpretar los no evidentes. No es posible, sin embargo, llegar a resoluciones concluyentes a pesar de nuestros esfuerzos, por la ya reseñada falta de información sobre estos recintos subterráneos y en ocasiones de sus contextos arqueológicos. Afortunadamente no siempre se han dado estas circunstancias.

Por ello es esencial basarnos en la ayuda de un método objetivo para poder sistematizar y sacar conclusiones del estudio de los materiales procedentes de estas cavidades. Siempre para poder alcanzar una interpretación lo más fidedigna posible. Este método a que hemos hecho referencia

se va detallando en el espacio de esta Tesis Doctoral y las conclusiones a que da lugar se comprueban al terminar la investigación.

### **1.b.-EVOLUCION DEL TRABAJO:**

Al comienzo de la investigación nuestro cometido ha sido enfocado a la recopilación bibliográfica sobre las cuevas en las que se han documentado restos de cultura material ibérica. Este trabajo ha sido necesariamente anterior al estudio de los materiales. Hemos procurado dar un enfoque de conjunto a la historiografía de la investigación hasta la actualidad. Lógicamente no podíamos obviar trabajos que aunque no hacían referencia a cavidades subterráneas sí analizaban aspectos concordantes con este estudio. Nos referimos a publicaciones sobre enfoques histórico-cronológicos, religiosos y relativas a elementos de cultura material como cerámica, metalistería, vidrio o numismática. En muchas ocasiones estos restos arqueológicos formaban parte de los contextos subterráneos objeto de nuestra investigación.

Habíamos comprobado la escasez de información y las dificultades de entronque de estas cuevas dentro del horizonte religioso ibérico. Por ello nuestras pesquisas nos llevaron a tratar de encuadrarlas en el contexto cultural. Nuestra intención analítica nos obligó al estudio de todas las cuevas con materiales ibéricos de que hubiese noticia o información, por escasa que esta fuera. Realizamos esta labor incluyendo las cavidades en sus respectivas comarcas naturales. Consecuencia de esta ardua búsqueda ha sido la recopilación de las cuevas mencionadas por distintos autores y la aportación de otras no citadas hasta ahora bibliográficamente. De esta manera completamos un total de 84 cuevas de Cataluña, 88 del País Valenciano y 19 de la Región de Murcia. Un total de 191 cuevas descritas según su situación, morfología y materiales, desglosadas de la siguiente manera: en Cataluña, 47 Cuevas Santuario y 37 cuevas consideradas como lugares de reunión, cobijo o refugio de pastores. En el País Valenciano, 52 Cuevas Santuario y 36 cuevas refugio y en la Región de Murcia, 17 Cuevas Santuario y 2 cuevas refugio.

En el capítulo siguiente nos hemos propuesto dar un sentido al empleo o finalidad de las Cuevas

Santuario. Por ello hemos tratado de analizar sus rasgos definitorios. Pero también insertarlas en su contexto, apreciable en relación a los parámetros de contenido, entorno geográfico y en lo posible, aspectos cronológicos. En el estudio del contenido describimos, dentro de las dificultades de esta investigación, la amplitud de su registro arqueológico. Hemos destacado esencialmente los materiales ibéricos, sin obviar otros pertenecientes a etapas en las que estas oquedades fueron también utilizadas. Ha sido relevante y esencial para nuestra investigación la cuantificación de los materiales de que se tiene noticia en la actualidad. También su localización en el interior de las cuevas, cuando esta labor es posible.

El análisis del material ha sido uno de los más complicados y dificultosos trabajos realizados. Al no abundante número de piezas y de la dispersión de las cuevas hay que añadir las grandes lagunas con que nos hemos encontrado en bastantes ocasiones. Otras muchas veces se ignoraba la parte de la cueva de donde procedencian las piezas, por lo que no tenían un contexto arqueológico claro. Hay muchos materiales procedentes de excavaciones de finales del S. XIX y principios del XX producto de hallazgos, a veces casuales. Otros provenientes de la actividad de grupos excursionistas y de aficionados que no utilizaban ningún método arqueológico científico en sus actividades. A veces sólo se recogían los materiales pertenecientes al periodo de interés para quien realizaba la excavación y se obviaban los demás. Muchos de los conjuntos de materiales recogidos en estas épocas no van acompañados de estratigrafía alguna. Otros materiales fueron destruidos y dispersos durante la Guerra Civil o acabaron en manos de coleccionistas particulares. De esta forma nuestra búsqueda alcanzó muchas veces rasgos detectivescos, lo que ha retrasado notablemente la elaboración de esta Tesis Doctoral. Queremos explicitar basándonos en las circunstancias expuestas, que los materiales provenientes de excavaciones arqueológicas realizadas de forma científica y sistemática constituyen una parte del total.

El estudio de los materiales ha sido efectuado en su mayor parte, en los Museos provinciales y locales que suelen dedicarse minuciosamente a la catalogación de sus fondos más antiguos. Como ya hemos señalado anteriormente, muchas piezas carecían de valoración estratigráfica. Esta circunstancia nos obligó a basar nuestra clasificación en un método riguroso, por lo que efectuamos la revisión del material directamente, analizando las propias piezas, cuando esta

labor ha sido posible, alejándonos de la apreciación personal subjetiva. Agrupamos y diferenciamos las piezas basándonos en la información que nos proporcionaban ellas mismas y que eran evidentes.

En el parámetro geográfico investigamos la situación de las cuevas lo más exactamente posible, aunque este ha sido uno de los trabajos más dificultosos de los muchos que ha planteado la investigación. Tratamos de comprobar a este respecto qué relaciones pudo haber, si existieron, entre estas cavidades y las poblaciones situadas en su entorno. La finalidad era comprobar si ejercieron algún papel como centros culturales para los asentamientos de una zona. Era necesario averiguar si desempeñaban un contenido como centros de cohesión cultural en la sociedad de su tiempo. No nos inclinamos pues, a defender la hipótesis del aislamiento de estas cuevas, aunque su ubicación sea mayoritariamente en lugares aislados y alejados de centros poblacionales. El hábitat inserto en un espacio territorial no podía ser ajeno a las actividades desarrolladas en estas cuevas. Se trataba de comprobar la importancia de estas cavidades en la ordenación socio-cultural del paisaje religioso de un territorio.

Sin duda la intención subyacente ha sido la búsqueda de significado para estas Cuevas Santuario Ibéricas, cuya secuencia ocupacional es enormemente larga. En muchas ocasiones suele abarcar desde el Paleolítico hasta bien entrado el Mundo romano y a veces hasta la Edad Media. Es por ir tras esta búsqueda de significado por lo que hemos investigado, basándonos en una serie de elementos presentes en las Cuevas Santuario, las concomitancias posibles con otras culturas del ámbito mediterráneo contemporáneas del Mundo Ibérico.

Nos hemos basado en la situación, morfología, ubicación y características de sus registros arqueológicos y en su posible relación con el entorno habitado. Pero también en los escasos y significativos testimonios iconográficos humanos y animales documentados en sus contextos.

En el último capítulo hemos tratado de hacer una síntesis de nuestra investigación y además poner en relación lo analizado en los apartados anteriores y las conclusiones parciales a que hemos llegado en ellos. De esta forma hemos obtenido deducciones generales sobre las Cuevas Santuario y sus posibles hipótesis sobre su función y significado. De este modo hemos llegado a

las conclusiones generales de este estudio.

Se ha ubicado la bibliografía general en la parte final del trabajo. Esto significa que en las diferentes secciones del texto, las citas constan del nombre del autor, año de la publicación y páginas a que hace referencia. En el catálogo de cuevas se han dispuesto a pie de página, si bien en los textos han sido insertadas a continuación de la transcripción del escrito del autor correspondiente. Este sistema tiene la ventaja de clarificar y facilitar la relación entre las citas y sus autores haciendo más comprensible la lectura.

Damos entrada pues, a este trabajo que no sólo tiene por objeto realizar un catálogo lo más completo posible de cuevas con materiales ibéricos, convenientemente actualizadas. Intentamos también que constituya un avance y fuente de conclusiones sobre las mismas, sus orígenes, desenvolvimiento en el tiempo, relaciones territoriales y posibles finalidades.

#### **1.c.- AGRADECIMIENTOS:**

De forma previa a la exposición de este trabajo deseo expresar mi agradecimiento a las siguientes personas e instituciones que me han ayudado en su elaboración: a la Directora de esta Tesis, Dra. Teresa Chapa Brunet, Profesora del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid, por sus orientaciones y revisión continua de este trabajo, incluyendo sugerencias e información de gran valor, al Dr. Luis Cencillo Ramírez, Director de la Fundación Cencillo de Pineda (Madrid) por sus valiosas aportaciones, a D. Josep de la Vega, Arqueólogo y miembro de la "Agrupació de Diplomats d'Arqueologia Hispànica per la Universitat de Barcelona", que puso a mi disposición sus magníficos archivos y su experiencia de más de cuarenta años de excavaciones en cuevas, al Dr. Michael Blech del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, a D. Juan Pereira Sieso, Arqueólogo y Profesor del Colegio Universitario de Toledo y D. Antonio Madrigal Belinchón, Arqueólogo, por sus aportes de información y consejos, al Departamento y Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, Instituto Arqueológico Alemán, Museo Arqueológico Nacional, Casa de Velázquez y Biblioteca Nacional de Madrid.



Por la ayuda recibida vaya también mi reconocimiento a D. Ramón Coll Monteagudo, Arqueólogo responsable del Museu de Premià de Mar (Barcelona), a D. Miquel Molist, Director del Museu Arqueologic de Catalunya (Barcelona), a D. Josep Castells i Camp, responsable de l'inventari i Documentació del Patrimoni Arqueologic de Catalunya, Servei d'Arqueologia del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, a D. Josep M. Llorens i Rams, responsable de la Biblioteca del Museu d'Arqueologia de Catalunya (Girona) a Dña. Araceli Martín, Arqueóloga Territorial de las Comarcas de Barcelona, a D. Genis Ribé i Monge, Director del Museu d'Historia de Sabadell (Barcelona), a D. Joaquín García, responsable del Museu Municipal de Mataró, a Dña. María Rosa Senabre, del Museu del Vi-Museu de Vilafranca del Penedés (Barcelona), a D. Josep M. Trullén i Thomas a D. Luis Mormeneo y Dña. Carmen Dastis, Director, Conservador y Bibliotecaria respectivamente, de la Biblioteca-Museu Victor Balaguer de Vilanova i la Geltrú (Barcelona), a Dña. María del Agua Cortés, coordinadora del Museu Comarcal de Berga (Barcelona), a D. Juan Ramón González, responsable del Servei d'Arqueologia de la Fundació Pública del Instituto d'Estudis Ilerdenses de la Diputació de Lleida, a Dña. Ana Mir, Conservadora del Museu de Reus, al Dr. Antoni Carreras i Casanovas, Historiador de l'Espluga de Francolí (Tarragona), a Dña. Gema Sabater, del Museu de El Vendrell y su ayudante D. Francesc Nieto, al Dr. Francesc Gusi i Jener, Director del Servei d'Investigacions Arqueologiques i Prehistoriques de la Diputació de Castelló, a D. Jerónimo Barea, de gran ayuda también en cuevas castellonenses, a Dña. Helena Bonet, Conservadora del Servei d'Investigacions Prehistoriques de Valencia, a D. Josep M. Segura Martí, Director del Museu Camil Visiedo Moltó de Alcoi (Alicante) y D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell, antiguo director y responsable de organización respectivamente, del mismo Museu, a Dña. Lourdes Abellá, Directora del Museo de Murcia, a D. Juan Ginés Sánchez Llorente, Archivero Municipal de Calasparra (Murcia), a D. Francisco Brotons, Director del Museo Municipal de Caravaca (Murcia) y D. Emiliano Hernández Carrión, Director del Museo Municipal "Jerónimo Molina" de Jumilla (Murcia). Igualmente a D. Jaime Matesanz Caparroz, geógrafo, que realizó el trabajo de las coordenadas de las cuevas y a Dña. María Isabel Sanz-Bustillo García que corrigió el manuscrito. A todos mi gratitud.



## **2.- HISTORIOGRAFIA DE LA INVESTIGACION SOBRE CUEVAS CON MATERIALES IBERICOS.**

### **2.a.- DESCUBRIMIENTOS E INVESTIGACIONES INICIALES:**

Los trabajos arqueológicos en yacimientos ibéricos son relativamente recientes. Se remontan sólo hasta la segunda mitad del S. XIX. En 1860 Aguado y Alarcón excavaría en el Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete)<sup>1</sup> dando comienzo a las primeras investigaciones sobre el Mundo Ibérico. La Memoria enviada a la Real Academia de San Fernando (Aguado y Alarcón, 1875), que dió paso posteriormente a la de la Historia, significó la primera toma de contacto del mundo científico oficial con la arqueología ibérica (Rada y Delgado, 1875: 12). Amador de los Ríos (1862, fig. 2) reprodujo alguna escultura en su obra general sobre la Historia de España. Tras las excavaciones de Malibrán en el Cerro de los Santos (Melida, 1903) el interés por la arqueología ibérica aumentaría y serán enviadas al Museo del Louvre con destino a sus colecciones, algunas piezas escultóricas (Chapa, 1980). Pierre París, uno de los investigadores que más contribuyó al reconocimiento de la arqueología ibérica, excavaría junto a A. Engel, en Osuna a principios del S. XX, enviando también piezas al citado museo (Engel y Paris, 1906: 404). Los conjuntos arqueológicos documentados en las excavaciones que realiza Pierre París (1903: 304-311), darían lugar a las primeras interpretaciones sobre el arte ibérico (Chapa, 1980: 21-23). Estas irían ampliándose y desarrollándose en años sucesivos dando lugar a una bibliografía, si no amplia, sí significativa (Chapa, 1980).

El interés suscitado por los grandes yacimientos ibéricos al aire libre a que hemos hecho referencia y sus conjuntos escultóricos habría ido más allá de las inquietudes investigadoras. A partir de la expansión de las ideas propias del Romanticismo, los movimientos nacionalistas tratarían de legalizar o legitimizar su razón de ser remitiéndola a unos antepasados de antigüedad preferiblemente anterior a la presencia romana. Resultaba pues, altamente significativo el descubrimiento e individualización de una cultura prerromana propia. Lo novedoso de los hallazgos y la espectacularidad de los conjuntos descubiertos se unían a la necesidad de encontrar un referente histórico

---

<sup>1</sup> Yacimiento estudiado posteriormente con amplitud por Fernández de Avilés (1949), Chapa (1983), Ruano (1988) y Ruíz Bremón (1986, 1989).

ancestral y glorioso que justificase la continuidad de la defensa de una identidad basada en la idea de patria.

Estos planteamientos condujeron a la elaboración de una propaganda que utilizaría la cultura para sus finalidades nacionalistas. En la producción pictórica de historia por ejemplo, se reivindicaba el valor y la independencia nacional. Para los románticos constituían un acicate patriótico episodios como los asedios de la ciudad ibérica de Sagunto por Anibal y de la celtibérica Numancia por Escipión. Desempeñaba una función aleccionadora la lucha apasionada y vehemente de aquellos pueblos por su libertad e identidad frente a cartagineses y romanos. Posteriormente en los años de la postguerra española, ante los numerosos problemas por los que atravesaba el país, se buscó a ultranza el referente de ese pasado utópico y heroico (Olmos, 1992: 9-12). La expresión de esta tendencia tuvo uno de sus mayores ámbitos en los textos escolares desde la postguerra a mediados de los años 60 aproximadamente. En un intento de volver a escribir la Historia de España al servicio de intereses políticos, se presentaba a los pueblos prerromanos como los forjadores indiscutibles de la identidad nacional española (Ruíz Zapatero y Alvarez Sanchís, 1997 y Alvarez Sanchís y Ruíz Zapatero, 1998). Estos enfoques se compenetraban con una visión cultural continuista y por lo común muy conservadora de algunos autores que interpretaban hallazgos arqueológicos, como la Dama de Elche y pinturas en cerámicas de Azaila y Liria, desde presupuestos instrumentalizadores de corte nacionalista (Olmos, 1992: 11-13).

El ámbito de la investigación de yacimientos ibéricos ubicados en cuevas, objeto de nuestra Tesis Doctoral, podría representar sin embargo, una especie de mundo aparte en la primera época de los estudios sobre este periodo de la protohistoria peninsular. Las excavaciones en estos entornos eran realizadas generalmente, por paleolitistas que no buscaban materiales pertenecientes a época protohistórica y por lo tanto encuadrables dentro del universo ibérico. Al contrario pues, de lo acaecido con los descubrimientos de grandes yacimientos ibéricos al aire libre, los últimos años del siglo pasado no fueron substancialmente productivos con relación a los hallazgos ibéricos en cuevas.

La bibliografía referente a las cuevas con materiales ibéricos comienza en Cataluña en el último tercio del S. XIX, producto de actividades excursionistas. El excursionismo en Cataluña no sólo tenía como finalidad el conocimiento de su geografía y costumbres,

sino también profundizar en todos los aspectos culturales. Esta tradición, de importancia innegable, ha tenido expresión en publicaciones como el Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya, Mai Enrera -Butlletí del Club Excursionista de Gracia-y el Arxiu del Centre Excursionista de Terassa, entre otras. Desde sus páginas no sólo se estudiaban y difundían aspectos de la tierra catalana sino que se publicaron trabajos arqueológicos y espeleológicos. Eran estudios individuales llevados a cabo por particulares aficionados a la arqueología, entre los que figuraban abates cultos. En este sentido hay que mencionar la excavación y publicación de la cueva de la Vall de Serbes (Miralles) por parte del presbítero Segura (1894) en el Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya, en donde hace una descripción de hallazgos. Pero a excepción de la cerámica ampuritana y árabe, no señala la época a que pertenecen los materiales. Otros autores estudiaron estos recintos subterráneos por primera vez con la ayuda de la espeleología. Cataluña fue la primera zona de España donde se introdujo y puso en práctica el sistema espeleológico por el Dr. Font i Sagué. Algunos de sus trabajos y conclusiones se publicaron también en el Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya (1899).

Durante la década de los 20 se llevó a cabo una labor científica encomiable por parte de los geólogos que realizaban estudios de estos entornos. Los intentos de inventariar las cavidades fueron producto de los trabajos del Servei del Mapa Geologic de Catalunya, del que el Dr. D. M. Faura i Sans, su director en 1922, fue autor e impulsor. Estos inventarios tuvieron y aún tienen importancia puesto que no sólo situaban la ubicación geográfica de las cuevas, las características geológicas del terreno, la fecha de exploración y las dimensiones. También incluían al final una reseña de los restos prehistóricos aparecidos en ellas (Faura, 1922). Sin embargo se trataba de inventarios muy sucintos y generales y por lo tanto no había una tendencia a la individualización de los materiales ibéricos.

El esfuerzo de inventariar se haría patente en trabajos sobre cuevas gerundenses por parte de Pericot (1923) al analizar la colección prehistórica del Museu de Girona. Pallarés y el mismo Pericot (1921-25) publicaron en el magnífico Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans los yacimientos en cueva del Montgri. Esta cuidadísima, lujosa y ejemplar publicación estaba monográficamente dedicada al estudio de la historia y la cultura catalanas. En ella se publicaron numerosos trabajos arqueológicos desde un

enfoque tan riguroso que sólo el hecho de que fueran publicados en el Anuari constituía en sí una garantía de cientifismo. Posteriormente Pericot (1939) volvería a hacer una relación de cuevas sepulcrales también del Montgri, y una referencia a sus materiales. Sin embargo en ambas publicaciones hacen hincapié sobre todo en los hallazgos paleolíticos. Serra Ráfols (1921-26) realiza una buena publicación de la Cova de Sant Llorenç (Sitges) de la que lleva a cabo un documentado estudio de la excavación efectuada por el pintor Utrillo, su descubridor y los materiales, pero no señala los ibéricos. Lo mismo que Grivé (1927-31) al estudiar L'Esquerda de "El Pany" (Torroelles de Foix).

La circunstancia de centrarse esencialmente en los hallazgos paleolíticos es bastante usual durante la primera época de la investigación de yacimientos prehistóricos en cuevas. Las excavaciones en estos entornos, se relacionaban con etapas primitivas y, en general, no se incluía pues, la búsqueda ni documentación de hallazgos pertenecientes a épocas protohistóricas. Normalmente los yacimientos buscados por los arqueólogos paleolíticos suelen estar situados a la entrada de las cavidades, y los materiales ibéricos, en su mayoría de pequeño tamaño, comúnmente se encuentran en las zonas más profundas e inaccesibles. Por otra parte estos recintos subterráneos, presentan morfologías complicadas y angostas, con lo que resultaban problemáticas de recorrer. Es decir, a las dificultades inherentes en una excavación en cueva, había que añadir la complejidad de la localización de los materiales ibéricos.

Esta situación se extendería en general durante los años 30 y 40. Los investigadores continuaban centrándose por regla general, en periodos anteriores al Mundo Ibérico. Entre otros autores, Grivé (1933) en su publicación sobre la Cova del Mas Vilá (Santa María de Miralles), Ferrer y Giró (1943) en su trabajo sobre la Colección Prehistórica del Museo de Vilafranca en el que se recogen descripciones de materiales documentados en cuevas de la comarca del Penedés, como la Cueva de la Masía o la del Mas Vilá, y Oliva Prat (1949) en la de Can San Vicens (San Julián de Ramis) no hacen alusión a los materiales ibéricos.

Hay autores sin embargo, que sí hacen referencia a estos hallazgos, aunque constituyen una minoría dentro de la tendencia general. Colominas (1925) en su libro sobre la Prehistoria de Montserrat describe materiales óseos, cerámicos y metálicos en la parte

correspondiente a Cova Freda (Collbató). Maluquer (1945-46) en un estudio de cuevas sepulcrales y de habitación de la Primera Edad del Hierro hará referencia a hallazgos ibéricos, al igual que en 1948 indirectamente, al estudiar materiales postpaleolíticos también en Cataluña. Corominas (1944) hablaría monográficamente de los dracmas y divisores ampuritanos documentados en la Cueva del Reclau Viver (Seriñá), y también se refiere a los hallazgos ibéricos Giró (1947-48) en sus escritos sobre la Cova Cassimanya (Begues) y del Bolet (Sant Quinti de Mediona).

Del mayor interés fue el trabajo de Almagro Basch, Serra Ráfols y Colominas Roca (1945) al redactar por primera vez, una Carta Arquelógica de España. En ella, organizada por términos municipales, se hace mención a la orografía, los nombres de las cuevas y se citan en general materiales entre los que se incluyen los ibéricos. Almagro Basch había sido años antes, en 1939, el fundador y director de la revista Ampurias en la que con buen criterio, trató de aglutinar y centralizar en una publicación cuidada y científica, los trabajos de contenido arqueológico. La novedad era que la revista estaba especializada exclusivamente en arqueología. En sus páginas se publicaron numerosas investigaciones y excavaciones de yacimientos de épocas muy diversas y en sus Notas de arqueología de Cataluña y Baleareas aquellas noticias por pequeñas que fueran, que tuvieran relación con actividades arqueológicas. Este sistema favoreció en gran medida la labor de los investigadores.

Los trabajos referentes a cuevas situadas en el territorio del actual País Valenciano se remontan a Casiano del Prado y Valle, ingeniero de Minas. En su libro de 1896, "Noticia sobre cavernas y minas primordiales de España" realiza el primer intento conocido de catálogo espeleológico. También Puig i Larraz en 1896 publicaría "Cavernas y simas de España" que es uno de los primeros estudios generales realizados, y desde luego Sarthou, en colaboración con José Martínez Aloy (1913), en su Geografía General del Reino de Valencia. Sin embargo a todos ellos les movía la intención de catalogar cuevas más que efectuar un estudio detallado de las mismas. En 1918 Almarche publicaría su libro "La antigua civilización ibérica en el Reino de Valencia". En esta investigación, que mantiene su importancia en la actualidad, el autor hace referencia a yacimientos como la Cova del Barranc Fondo (Játiva) y poblados como el del Castell, a 5 km. de la Cova de la Pinta (Callosa d'En Sarriá), en la comarca alicantina de La Marina Baixa. Este libro continúa siendo de obligada referencia porque

constituye un antecedente bibliográfico que incluso a principios de la década de los 70 era considerado novedoso (Gil-Mascarell, 1971: 7). Sin embargo podemos considerar que ejemplos como los de Almarche eran escasos, y en general la investigación no iba acompañada de un procedimiento sistemático.

La fundación en 1927 del Servei d'Investigacions Prehistoriques de Valencia va a significar un cambio cualitativo en esta perspectiva. La centralización de las actividades arqueológicas y su publicación en la revista Archivo de Prehistoria Levantina, fueron un acicate para los investigadores. Debido a los trabajos realizados se encontraron materiales ibéricos en cavidades de acceso difícil que no entraban en la clasificación de hábitats. Sin embargo se contaba con pocos datos y además dispersos, de forma que no se podían sugerir hipótesis sobre estos hallazgos (Aparicio, 1976: 10) que tuvieran un mínimo de verosimilitud.

Sería en 1931 cuando Gómez Serrano denominase Cueva Santuario a la cavidad de Sella (Alicante) donde Senén Ibáñez había descubierto materiales arqueológicos, adelantándose unos cuarenta años a las hipótesis de las corrientes actuales. No era una tendencia común, puesto que en esta época los autores se planteaban conocer una cultura basándose en las descripciones de los hallazgos arqueológicos. A pesar de lo encomiable de esta búsqueda, el sistema tenía el inconveniente de la ausencia de interpretación de los materiales descubiertos.

Durante los años 40 se publican trabajos como el de Pericot (1946) sobre la Cueva de la Cocina (Dos Aguas). En él describió la cavidad, estratigrafía y materiales, incluidos los ibéricos. Se publican otros estudios monográficos como el de Ballester Tormo (1946) sobre Idolos oculados valencianos en el que describe la Cova de la Pastora (Alcoy), pero no hace hincapié en los materiales ibéricos. Uno de los primeros intentos de realizar un estudio general de yacimientos de una comarca, se produce en estos años. En 1947 Giner Bolufer publica "La Arqueología de Pegó y su comarca" en el que hace referencia, citando los hallazgos ibéricos, a la cueva del Sapet.

En la Región de Murcia uno de los primeros estudios donde se hace referencia a los iberos, aunque hablando de "familias contestanas, bastetanas y celtibéricas", se remonta a 1794. En ese año el Dr. D. Juan Lozano Santa, canónigo de la Santa Iglesia de



Cartagena, publicó su obra "Bastitania y Contestania del Reino de Murcia". En ella estudia los límites de estas regiones y las ciudades ubicadas allí en la antigüedad. Pero también habla de los primitivos habitantes griegos, cartagineses, señalando que fueron los primeros conquistadores de las ciudades de las zonas aludidas, y romanos, de los que se ocupa incluso de los caminos que trazaron. Aunque incluye otros periodos históricos, nosotros hemos hecho referencia a estos por tener relación con nuestro estudio.

Desde entonces y durante casi todo el S. XIX, la historiografía de la Región de Murcia se circunscribe a una serie de historias locales, como señalan Ramallo y Ros (1993: 13-14). En ellas se describen los descubrimientos normalmente fuera de contexto arqueológico y mezclados con interpretaciones muy subjetivas con abundantes dosis de fantasía.

Sería con la publicación de Enrique y Luis Siret (1890): "Las primeras edades del metal en el SE. de España", cuando se ponen en paralelo los estudios de prehistoria en la Región de Murcia con los del resto de Europa. La arqueología de Cartagena por ejemplo, entra en los diccionarios alemanes como CIL y Pauly-Wisowa, con lo que los investigadores españoles y extranjeros pueden acceder a todo este caudal de información. Un avance esencial en el conocimiento del Mundo ibérico lo proporciona Pierre Paris en 1903-04 con su obra: "Essai sur l'Art et l'Industrie de l'Espagne primitive". Aquí relaciona por primera vez la Cultura ibérica con materiales, áreas geográficas y etnias concretas, y además completa esta información con la proveniente de fuentes escritas (Ramallo y Ros, 1993:14-15). En 1905 González Simancas publica su "Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia" al que acompaña de un atlas con fotos. Se trata de una obra globalizadora en la que hace referencia a hallazgos ibéricos, pero también de todas las épocas, incluyendo muy variadas manifestaciones dentro del ámbito de la Historia del Arte.

El interés científico por las cuevas con materiales ibéricos, suele estar precedido por estudios de estas cavidades relacionados con yacimientos paleolíticos o bien con arte rupestre. Dos de las figuras de gran importancia, que más contribuyeron a despertar ese interés por las cavidades fueron el abate Breuil y Juan Cabré. Ambos se ocuparon de las cuevas y abrigo con pinturas rupestres en Murcia. Cabré con su libro de 1915 "El Arte

rupestre en España" y Breuil con su obra de 1935 "Les peintures rupestres schématiques de la Peninsule Iberique. T. IV. Sud-est et Est de l'Espagne". Aunque su estudio abarca épocas muy anteriores al Mundo ibérico, motivarían como es lógico, por su rigor científico, la tendencia investigadora hacia los entornos subterráneos.

## 2.b.- DECADAS DE LOS AÑOS 50 Y 60:

Durante estos años habría dos grupos de investigadores: los tradicionales, que continuaban el sistema de décadas anteriores, limitándose a la mera enumeración de los materiales, y los más innovadores, quienes se basaban para el estudio de las cuevas en estratigrafías bien definidas. De esta forma podían estudiar elementos de cultura material, incluyendo su dispersión y paralelismos, entre otras características. Sin embargo la mayor parte de los trabajos seguían el sistema de años anteriores y muchos hacían más hincapié en los periodos paleolítico, neolítico, de la Edad del Bronce y la Primera Edad del Hierro. El resultado era que continuaban sin individualizar los materiales ibéricos.

No obstante había trabajos que sí lo hacían. En Cataluña, Rauret (1962) y Vilaseca (1959 y 1969) publicaron sus artículos sobre la Cova de la Font Major (L'Espluga de Francolí). El primero realiza un estudio de materiales ibéricos, entre ellos vasos caliciformes, y romanos, incluidos estudios monetales. El segundo en la primera publicación hace referencia al escondrijo de material ibérico en una estrecha galería, y en la segunda publicación, describe los hallazgos, incluidos los ibéricos, basándose en la estratigrafía. Señala los caliciformes y al hablar de los materiales hace referencia a otros yacimientos. Santacana y Vilaseca (1973) para la Cova del Garrofet (Celma, Querol) realizan un estudio muy bueno de la cavidad y señalan los hallazgos por niveles estratigráficos. No obstante hacen una mención muy general de los materiales ibéricos.

Con relación a la información sobre nuevos hallazgos, hay que destacar la gran labor efectuada durante los años 60 y 70 por la revista Ampurias en sus Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. A este respecto podemos citar notas, si bien muy puntuales, de investigadores como Bellmunt (1960-61: 341-342, 346-348 y 1962: 292-293) sobre la Sima de Els Pelagons (Olivella), la Cova de Sant Llorenç (Sitges) y la Cova d'En Cabra y Cova XXV respectivamente. Giró (1960-61: 350-352, 1962, 284 y 1962) sobre el

abrigo de la Massía (Torrelles de Foix), la Cova de Can Sadurni (Begues) y la Cueva de la Vall de Serbes (Miralles) en que redactó un amplio estudio del emplazamiento y entorno y efectuó una cata de sondeo en la que documentó abundantes materiales. Pita Mercé (1960-61: 361) sobre la Cova del Lladre, (1960-61: 362) sobre la de la Font Major (L'Espluga de Francolí), Ripoll (1960-61: 361) sobre la del Garrofet, (1960-61: 363) sobre la Cova-Sima de Vallmajor, Guilaine, Vaquer y Barrié (1971-72: 187-188) sobre Cova Gran y Cova Freda (Collbató, Montserrat).

En su Noticiario Arqueológico de los años 50 y 60 la revista Ampurias recogió entre otros los trabajos de investigadores como Serra Ráfols (1955-56: 208-209), director de las prospecciones en cuevas de la comarca del Panadés (Barcelona). Recorre cuevas como la del Bolet (Sant Quinti de Mediona), la Vall de Serbes (Miralles), el abrigo de la Fou de Can Muntaner (Vallirana) y Cova Bonica. En el transcurso de los trabajos en la Fou de Can Muntaner señaló hallazgos iberorromanos en los niveles superiores. De Ripoll y Giró (1960-61: 251-256) sobre el Abric de Segarulls (Olérdola) y de Giró (1962: 170-178) sobre la Cueva de la Vall de Cerves (Miralles) en la que basándose en la estratigrafía, menciona los materiales ibéricos.

También son de destacar entre los numerosos trabajos publicados en años anteriores por la revista Ampurias, algunos como el ya citado de Ferrer y Giró (1943) sobre la Colección Prehistórica del Museo de Vilafranca. En él se recogen descripciones de materiales documentados en cuevas de la comarca del Penedés, como la Cueva de la Masía o la Cueva del Mas Vilá.

No podíamos pasar por alto la gran labor realizada desde las páginas de revistas de geología y espeleología, esenciales para el esclarecimiento de la morfología de las cuevas. Se publicaron estudios geológicos como el efectuado por Ullastre y Barberá (1964) sobre la Cova de la Fou de Can Muntaner, en la revista Geo y Bio Karst. En ocasiones las publicaciones se limitan a mencionar la cavidad y los materiales muy en general como en la revista Cordada (1964) para la Cueva de Can Figueres, pero otras veces realizan un buen estudio geológico como el que realizó la revista Speleon (1964) para la misma cueva.

En el País Valenciano, durante la década de los años 50 se publican trabajos significativos como el magnífico estudio realizado por Fletcher (1954) sobre la cueva y poblado de la Torre del Mal Paso (Castellnovo, Castellón). Tiene la virtud de estudiar la cueva y sus materiales, analizados por sectores y niveles. Además resulta innovadora la relación implícita de la cavidad con el poblado correspondiente, al ser publicados en el mismo extenso y documentado artículo. Sin embargo aunque el autor relaciona materiales de esta cueva con los otros yacimientos, no llega a conclusiones sobre la misma.

En esta década además, se publica el trabajo de Gurrea y Penalba (1952) en el que se realiza un estudio de los yacimientos explorados en la comarca de Gandía. Entre ellos figuran la Cova de la Recambra, de les Rates Penaes, Boltá, Negra. Los intentos de realizar una pequeña carta arqueológica comarcal contribuyeron en gran medida a la clarificación de la distribución de yacimientos y son un factor muy a tener en cuenta para realizar estudios de poblamiento.

Los años 60 son muy fecundos en los estudios sobre las cuevas con la ayuda inestimable de la Geología. Destaca la calidad y especialización del trabajo de Donat y Gascó (1963) sobre la Cova del Cavall (Líria, Valencia). Pero sobre todo hay que resaltar los magníficos estudios de Donat Zopo. En 1960 publicará el completísimo "Catálogo de simas y cavernas de la provincia de Valencia" y en 1967 el "Catálogo espeleológico de la Provincia de Valencia". Ambos trabajos tienen características semejantes. Están organizados por términos municipales, menciona las cuevas y simas con su situación y en algunas, sus características, incluye en ocasiones bibliografía y las hojas de los mapas en que se sitúan las cuevas. En 1969 publicará su estudio sobre la Cova de les Dones (Millares). Como es natural, aunque los trabajos de los geólogos son esenciales, no hacen excesivo hincapié en los materiales arqueológicos.

Otros autores como Fletcher y Aparicio (1969) en su artículo sobre la cueva del Volcán del Faro (Cullera), describen las campañas de excavación y las estratigrafías, nombran los materiales, pero no aclaran si tienen procedencia ibérica.

En Murcia durante la primera mitad de los años 50 no nos consta que hubiese trabajos de investigación relacionados con cuevas. Durante la segunda mitad de esta década y

años 60, se desarrolla el trabajo de campo de Jerónimo Molina, cuyo resultado fue la Carta Arqueológica de Jumilla, de 1973 (comunicación personal de Emiliano Hernández Carrión, director del Museo Arqueológico Municipal "Jerónimo Molina", de Jumilla).

## 2.c.- NUEVAS APORTACIONES EN EL ESTUDIO DE LAS CUEVAS CON MATERIALES IBERICOS. TEORIAS ACTUALES:

Durante los años 70, con el advenimiento de la Reforma política, se producirá un profundo cambio administrativo que afectará a los bienes culturales, a las competencias sobre yacimientos arqueológicos y a la forma de plantear la arqueología. En virtud de lo establecido por la Constitución Española de 1978 en sus artículos 137, 148.1 y 149.1, el Patrimonio histórico ha quedado descentralizado. La Constitución otorga unas competencias bastante amplias en la gestión del Patrimonio histórico a las Comunidades Autónomas, ejercicio complementado por el Estado.

Cada Comunidad puede legislar sobre su patrimonio cultural, debiendo aceptar la Ley 16/85 de 25 de Junio, de Regulación del Patrimonio Histórico Español. Además le corresponde el control de los B.I.C. (Bienes de Interés Cultural) y la incoación de su expediente para registrarlo como tal, aunque no su declaración, por corresponder este acto al Estado, en cambio las Comunidades sí pueden incluir un objeto en el Inventario General de Bienes Muebles. Ciertamente el estado se reserva, y así consta en el artículo 149.1 de la Constitución, 32 competencias. Entre ellas la 28 sobre Defensa del patrimonio cultural, artístico y monumental español, contra la exportación y la expoliación; museos, bibliotecas y archivos de titularidad estatal, sin perjuicio de su gestión por parte de las Comunidades Autónomas. La Ley 16/85 de 25 de Junio, de Regulación del Patrimonio Histórico Español aunque es un texto legal de carácter general, ha ido siendo integrado por las respectivas Comunidades Autónomas al legislar sobre su propio patrimonio histórico (González Alcalde, 1999: 22-23). Es decir, tanto para declarar una zona de interés arqueológico como B.I.C.y por lo tanto hacer necesaria por ley una excavación arqueológica previa a una construcción (González Alcalde, 1997: 15 y 1998: 24-27) como para fomentar la cultura y la investigación, en este caso arqueológica y para los aspectos de musealización, el referente ha pasado de ser el Estado a la Comunidad Autónoma correspondiente.

Estas circunstancias han producido en las Comunidades Autónomas, un aumento del interés por la defensa y gestión de su propio Patrimonio Histórico, siendo los yacimientos arqueológicos parte indiscutible del mismo y objeto de mayor atención por las autoridades locales.

Así, a partir de los años 70 como veremos a continuación, la labor investigadora se centró en la catalogación. A tal efecto se realizaron catálogos sistemáticos tanto de ámbito territorial como museístico, y cartas arqueológicas comarcales y provinciales. La finalidad era poder conocer con la mayor fiabilidad posible, la ubicación de los yacimientos arqueológicos en el territorio de una comunidad autónoma y los materiales que formaban parte de los fondos de los museos.

En Cataluña, durante los años 70 los estudios de las cuevas con materiales ibéricos son enfocados de forma más científica y diversificada. La labor arqueológica seguirá contando con la ayuda inestimable de la geología. La revista *Espeleoleg* (1970) del Centre Excursionista de Catalunya, publica una reseña de la Cova Colomera, haciendo referencia a su situación, algunas características morfológicas y medidas. La revista *Geo y Bio Karst* en 1971 publicará un excelente estudio geológico sobre la Cova del Salnitre. Vicente, Salvadó y Abad (1976) presentarán su trabajo referente a la Cova de l'Endal o del Lladre (Gallifa) en la revista *Excursionisme*, en el que efectúan un estudio geológico y espeleológico e incluyen una noticia arqueológica enumerando materiales, entre ellos los ibéricos. Cardona Oliván (1989) publica su estudio espeleológico de les Coves del Carme en la revista del Espeleo Club de Gracia. Unos años antes en 1974, se había publicado por fin, el Catálogo espeleológico de la provincia de Barcelona. En él se realizan unas fichas de las cuevas en las que se escriben su número, nombre, término municipal, hoja del mapa, coordenadas, altitud, localización, terreno, descripción, datos bibliográficos y colaboradores. La ficha se acompaña de un plano de la cavidad y alzados correspondientes a distintas alturas. El hecho de que autores como Ullastre colaborasen en el catálogo, da a esta publicación una fiabilidad que la convierte en una obra de obligado estudio.

La labor de inventario es de gran importancia desde el punto de vista de la clarificación territorial siendo a este respecto, muy interesante el trabajo de Virella (1978). En él recogió las catalogaciones que un grupo de excursionistas efectuó con relación a

estaciones prehistóricas, entre las que figuran las cuevas. El inventario se organiza por términos municipales de las comarcas de El Garraf, l'Alt Penedés, El Baix Penedés, L'Anoia, El Baix Llobregat, L'Alt Camp y El Tarragonès.

También son relevantes y necesarias las obras generales. Corominas y Marqués (1975) en su "Catálogo Monumental de la Provincia de Gerona" al hacer referencia a la Cova de les Encantades o de la Vivenda (Esponellà) y del Reclau Viver (Serinya) señalan los materiales ibéricos. Citan hallazgos cerámicos, metálicos, numismáticos, óseos y material de hierro. Se trata de una interesante y necesaria sistematización arqueológico-cultural de la provincia de Gerona.

Es necesario hacer mención del extraordinario trabajo de investigación de D. Josep de la Vega i Gomez a lo largo de muchos años. Su intensa dedicación de campo y de despacho, ha proporcionado la recopilación en fichas de la práctica totalidad de las cuevas catalanas y sus correspondientes materiales. Este trabajo ha hecho de su autor el mayor experto en arqueología en cuevas de toda Cataluña. Son de destacar algunos de sus excelentes trabajos sobre la Cova Cassimanya (1972), Colomera (1978) y de Torralla (1978). Fue en la Cova Colomera donde descubrió junto con Josep Padró, pinturas rupestres (1983). También hay que hacer referencia a su ingente labor sin ayuda oficial en la Revista Mediterrània de la que es fundador y editor.

Es obligado destacar el magnífico artículo de De la Vega (1987) en el que efectúa como su título indica, una "Contribució catalana a l'inventari de les probables coves santuari ibèriques". En su trabajo, que va más allá del mero inventario, señala materiales ibéricos y romanos. Sostiene que hay diferencias morfológicas y de materiales entre las cuevas catalanas y levantinas y habla de la relación de las cuevas y los fenómenos religiosos. Añade que las diferencias observables entre las cuevas catalanas y levantinas no necesariamente pueden deberse a una gran disparidad que esté haciendo referencia a una interpretación cultural distinta, sino a otras formas de enfocar un culto religioso o a una constitución diferente del sustrato étnico. Este enfoque novedoso terminó con los trabajos tradicionales cuya continuidad no contribuía precisamente a la puesta al día de los estudios sobre cuevas con materiales ibéricos.

Dentro de los nuevos enfoques de la investigación, habría que señalar trabajos como el de Blasco, Edo, Millán y Blanch (1981-82) sobre la cueva de Can Sadurní. En él realizarían un resumen histórico parcial, señalaron claramente los trabajos de excavación, los procesos de utilización y poblamiento de la cueva e hicieron referencia a los materiales, incluidos los ibéricos, basándose en una estratigrafía clara. Añadieron algunas consideraciones entre las que destaca el poblamiento ibérico tras mencionar caminos o rutas naturales. Miret i Mestre (1982) realizaron un documentado estudio de los materiales de l'Avenc dels Pelagons. Se refieren a las Cuevas Refugio y Cuevas Santuario y a algunos de los materiales ibéricos relacionados con las Cuevas Santuario. Con relación a las fusayolas ibéricas encontradas al fondo de la sima, sostienen que no es usual encontrarlas en estas cavidades. Creen por lo tanto, que plantean un problema de interpretación al documentarse en una de estas cuevas en las que suelen encontrarse vasitos caliciformes, lamparitas, monedas romanas y coroplastia.

Uno campo de investigación que toma carta de naturaleza en nuestro país, si bien con bastante retraso durante la década de los 80, es la Arqueología Espacial. Esta tendencia proveniente de la Nueva Arqueología, es de gran interés, puesto que investiga la relación entre los yacimientos y su medio geográfico. La Arqueología Espacial realiza el estudio de las relaciones entre yacimientos, poblamiento y aprovechamiento del medio, aplicando métodos que siguen modelos cuantitativos matemáticos y estadísticos de muestreo en una zona determinada. Este ámbito de investigación tendrá su medio de expresión a partir de 1984 cuando se publica el primer tomo de Arqueología Espacial por el Colegio Universitario de Teruel. A partir de entonces se da comienzo a una serie de publicaciones periódicas con artículos como el de Cerrillo, Cáceres, Ongil y Saucedo (1984) sobre religión y espacio. Otros referentes al poblamiento en ciertas zonas de Cataluña durante época ibérica, como el de Bjaot, Oriol, Julia, Puig y Solias (1984) sobre la Leyetania litoral y el de Miret, Sanmarti y Santacana (1984) en la zona que se atribuye a la tribu ibérica de los cosetanos. En este estudio propusieron una distribución jerárquica de los llamados núcleos circulares. Un núcleo de mayor importancia se situaría en el centro de un gran círculo que representaría la zona de influencia de la ciudad. Próximos a los límites de este los pueblos y cerca de los límites de estos las aldeas y caseríos... Por su parte Pons (1984) efectuó un estudio de los orígenes de la interdependencia "pueblo-territorio" en la llanura del Emporda (Girona).



Otros artículos, aunque no se centran en las zonas objeto de nuestro estudio, son relevantes desde el punto de vista de los patrones de asentamiento y de las fronteras. De los primeros trata el trabajo de Ruíz y Molinos (1984) sobre la campiña del Alto Guadalquivir y del segundo, el realizado por estos mismos autores en 1989, con referencia a esa misma zona, en el que defendían la elaboración de una teoría de la frontera como algo necesario para estudios de Arqueología Espacial. Sostenían que el análisis de la frontera como espacio político perteneciente a un grupo social debe tener en cuenta los conflictos socioeconómicos, étnicos y territoriales en relación centro-periferia y los aspectos crono-espaciales.

Estos trabajos de Arqueología Espacial a que hemos hecho referencia, entre otros, tienen la virtud de buscar la interpretación y clarificación de la relación población-territorio-recursos. Aunque no centran su estudio en las cuevas con materiales ibéricos, objeto de nuestra Tesis Doctoral, pueden servir de ayuda en nuestra investigación puesto que proporcionan un marco espacial que resulta especialmente importante a la hora de contextualizar las cuevas-santuario ibéricas.

En el País Valenciano, los años 70 significaron en los estudios sobre cuevas con materiales ibéricos una verdadera revolución. Gil-Mascarell (1971) en su Tesis Doctoral, investigó los yacimientos ibéricos de la Región Valenciana y efectuó un estudio de poblamiento. En este trabajo realiza un catálogo de cientos de yacimientos entre los que se incluyen los asentamientos, las necrópolis y las cuevas con materiales ibéricos y sus características, adelantando incluso una cronología y apuntando la posibilidad de que fuesen lugares de culto. Al efectuar un estudio global de los yacimientos ibéricos del País Valenciano, Gil-Mascarell realizó un magnífico trabajo porque mostró el ámbito cultural ibérico como un espacio global de que formaban parte, como es natural, aspectos religiosos, sociales y económicos. Otro importantísimo trabajo es el efectuado por Llobregat (1972) en su libro "Constestania Ibérica" basado en su Tesis Doctoral. Es un profundo estudio en el que además de constar los yacimientos más conocidos, presenta un "Mapa Arqueológico de la Contestania" por comarcas con un índice de yacimientos entre los que figuran las cuevas. Defiende la necesidad de realizar un mapa general de yacimientos para estudiar el poblamiento. Añade que de esta forma viendo las partes del mapa en blanco, se tiene una idea diáfana de dónde llevar a cabo prospecciones e incide en la conveniencia de los estudios

geográficos y de poblamiento para poder conocer los factores económicos. Es decir, estaría indicando la necesidad de estudios por áreas geográficas para llegar a conclusiones claras sobre la mayor parte de los aspectos de una cultura. Tarradell (1973) publicó su artículo: "Cuevas Sagradas o Cuevas Santuario: un aspecto poco valorado de la religión ibérica". Aunque se publicó en Barcelona lo incluimos aquí por hacer referencia a varias cuevas del País Valenciano y sólo de Cataluña a la Cova de la Font Major. Realizó un estudio muy importante de estas cuevas y sus características. Analizó la problemática metodológica, sugiriendo las hipótesis de trabajo como algo esencial en esta clase de estudios y relacionó estas cuevas con centros de culto.

Por su parte Gil-Mascarell (1975) publicó su magnífico artículo: "Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas". Trabajo de obligado estudio sobre estas cuevas, sus características y materiales entre los que señaló por primera vez los vasos caliciformes como material muy significativo. Clasificó además las cavidades en Cuevas Refugio y Cuevas Santuario. Uno de los aspectos novedosos de este trabajo es el estudio de las cuevas, relacionándolas con el hábitat circundante, utilizando para ello la comarca natural. Se preguntaba si las cuevas estaban en relación con un asentamiento determinado o había que considerarlas como centro de un área de mayor o menor extensión. Además intentó averiguar si fueron utilizadas durante la época de ocupación de los asentamientos circundantes o por un espacio de tiempo mayor. Enumeró los poblados más próximos a las cuevas, dando la distancia kilométrica correspondiente, argumentando que no había un poblado sino varios alrededor de las cuevas y añadió que había que defender la relación poblado-cueva más que cueva-poblado. Las cuevas serían "centros de atracción de una comarca". Realizó un estudio cronológico y llegó a unas conclusiones plateando además futuros campos de estudio. A este respecto al hablar de Cuevas Rituales, señaló que este término incluye un amplio abanico de posibilidades culturales.

Un aspecto esencial para la clarificación de los estudios sobre estas cavidades es la búsqueda de paralelismos con otras culturas del ámbito mediterráneo contemporáneas al Mundo ibérico. Aparicio (1976) publica su artículo "El culto en cuevas en la Región Valenciana". Realiza un estudio de algunas de las 45 cuevas que había en catálogo y a continuación habla del culto en cuevas en el ámbito mediterráneo, haciendo referencia a algunas cavernas consideradas sagradas en Grecia, Creta, Italia, Cerdeña, Galia y Africa

del Norte. Añade que también eran Cuevas Santuario determinadas oquedades de las provincias de Castellón, Valencia y Alicante, grutas que no sólo serían lugares de culto en época ibérica, sino que su significado sagrado se remontaría al Neolítico y continuaría en el tiempo, siendo cristianizadas.

Son unos años en los que también hay una tendencia sistematizadora sin duda necesaria. Se efectúan cartas arqueológicas comarcales, catálogos de fondos de museos y recopilaciones de actuaciones arqueológicas. Martínez Perona (1975) publica la "Carta Arqueológica de Pedralba y Bugarrá". En ella estudia entre otros yacimientos, el poblado ibérico de Cerro Partido (Pedralba) y la Cueva de Merinel (Bugarrá) y sus materiales. Aparicio y Latorre (1977) realizan el "Catálogo-guía del Museo Arqueológico de Requena (Valencia-España)", y en la parte correspondiente a la Cultura Ibérica hacen referencia a los materiales de Cerro Hueco, la Cueva de los Angeles y la Sima de l'Aigua. Fletcher y Pla (1977) publican "Cincuenta años de actividades del S.I.P. (1927-1977)", describiendo las actuaciones arqueológicas en la provincia de Valencia en poblados y cuevas como las de Mallaetes, Barranc Blanc.

En la década de los 80 continúa la tendencia a realizar resúmenes de actividades arqueológicas. A este respecto hay que señalar la publicación de Aparicio, San Valero y Martínez (1983) para el sondeo de 1981. En ella se hace referencia a todos los materiales incluidos los ibéricos. También las cartas arqueológicas. En el mismo año Aparicio, Gurrea y Climent publican la Carta Arqueológica de La Safor que es un muy buen estudio de los yacimientos de dicha comarca valenciana. Entre ellos se ocupan de los ibéricos, como en la Cova Freda (Oliva), del Llop (Gandía), de les Mallaetes (Barig), de les Meravelles (Gandía), dels Porcs (Real de Gandía), de les Rates Pedanes (Rótova), Negra de Marchuquera (Gandía), de la Recambra (Gandía), Barranc de l'Infern (Gandía), Boltá (Real de Gandía), Bernarda (Palma de Gandía), del Retoret (Gandía), del Vell (Xeraco). Describen las cuevas y los materiales, pero no se hace hincapié en los ibéricos más que en la Cova del Llop, de la Recambra, Boltá, Bernarda y en la del Retoret hablan de los materiales romanos. Es un trabajo amplio y bastante completo en el que hacen referencia a las Cuevas Santuario. Después describen los yacimientos ibéricos y los materiales de cuevas como la espada de antenas y el cuchillo afalcatado del enterramiento interior y vasos y copas caliciformes de Cova Bernarda, Boltá y del Llop. Además se refieren a otras cuevas como la del Porc y sus materiales.

Siguiendo con las cartas arqueológicas comarcales tenemos que referirnos a la publicación de Serrano Várez, con la colaboración de García Sotos (1987) sobre los yacimientos ibéricos y romanos de La Ribera. En ella describen yacimientos como la Sima de l'Infern (Tous), la Sima de l'Aigua (Carcagente), entre otras. Es un intento de carta arqueológica centrada en culturas concretas. En la provincia de Alicante, Pascual Benito (1987-88) realiza un estudio a modo de carta arqueológica de las cuevas sepulcrales de l'Alberri (Cocentaina) describiendo las cavidades de una zona y sus materiales. En la Cova de les Aranyes, del Llidoner, Coveta Fosca o del Balconet, Cova del Conil y de la Paella consta en su artículo que se documentaron materiales ibéricos.

Continúan lógicamente, las publicaciones referidas a una sola cueva. Martí Oliver (1981) realiza un trabajo muy completo sobre la Cova Santa de Vallada. Estudia la cavidad y sus materiales, incluidos los ibéricos, por sectores; las inhumaciones; la atribución cultural y cronológica y termina con un apartado en el que habla de la Cova Santa como cueva refugio o como Cueva Santuario, aunque sin decantarse hacia uno u otro sentido. Aparicio Pérez, Pérez Ripoll, Vives Balmaña, Fumanal García y Dupree Oliver (1982) en su publicación sobre la Cova de les Calaveres realizan un estudio histórico, describen la situación, el descubrimiento, excavación y estudios de la cavidad y se refieren a los materiales ibéricos. Además en el mismo artículo Fumanal realiza un estudio geológico. Cisneros (1984, fig. 1: 25), al escribir su estudio sobre el mundo funerario ibérico, hablaría de las Cuevas Santuario del País Valenciano, si bien de forma somera. Señalaría la posible relación del agua de sus manantiales con ritos de purificación o de libaciones, basándose en la rotura de los vasos caliciformes y copas de pie bajo.

En la década de los 90, tienen gran importancia dos trabajos a los que nos referiremos a continuación y que hacen referencia a los vasos caliciformes. Martí Bonafé (1990) publica "Las Cuevas del Puntal del Horno Ciego. Villargordo del Cabriel. Valencia", magnífico estudio de la Cueva II y los materiales provenientes de la excavación, haciendo referencia a estratos y capas. Es de destacar su investigación tipológica de los vasos caliciformes documentados en la cueva. Martínez Perona (1992), publica su artículo "El santuario ibérico de la cueva Merinel (Bugarrá). En torno a la función del vaso caliciforme", excelente estudio de la cavidad y de las excavaciones arqueológicas

efectuadas en ella. Realiza un inventario y valoración de materiales haciendo hincapié en los caliciformes de los que estudia sus posibles funciones señalando la posibilidad de que fueran lámparas portadoras de luz. Blay García (1992) publica su análisis de fauna de la cueva de Merinel que es un magnífico estudio de las especies encontradas en la cueva.

Un trabajo que tiende a la sistematización es el de Serrano y Fernández (1992): "Cuevas rituales ibéricas en la provincia de Valencia". Hacen referencia a dieciocho cuevas y describen someramente y en general los materiales, con hincapié en los caliciformes. También señalan manifestaciones culturales en cuevas a través de los tiempos, haciendo referencia a posibles rituales en estos entornos desde el Paleolítico Medio. Indican que los cultos ibéricos en estos lugares, muestran similitudes con los efectuados en otras zonas del ámbito mediterráneo.

En la Región de Murcia durante los años 70, también se enfoca la investigación arqueológica como en Cataluña y el País Valenciano, en la catalogación sistemática de los yacimientos y las cartas arqueológicas. Así Molina Grande y Molina García publican en 1973, la Carta Arqueológica de Jumilla en la que por medio de una addenda irán incluyendo las prospecciones efectuadas desde 1973 a 1990. Se trata de un muy buen estudio de los yacimientos de la zona entre los que se incluyen las cuevas con materiales ibéricos. Entre ellas los abrigos de las Moratillas, la cueva de las Rubializas, la cueva y covacha de los Hermanillos y la cueva del Monje. Es un trabajo sistemático y bastante completo en el que se describen con exactitud la ubicación de las cuevas, lo que sin duda es de agradecer, y los materiales documentados.

En estos años la tendencia investigadora se centra también en la relación de un yacimiento con su entorno. Un trabajo de estas características es el de Fortea (1974-75) al estudiar las pinturas rupestres de la cueva del Peliciego (Jumilla). En él realiza un estudio del arte parietal de la caverna relacionándolo con las estaciones más próximas de arte levantino. Este enfoque novedoso incluye un apartado sobre la arqueología del yacimiento, en el que entre otros materiales, hace referencia a los ibéricos. Es una manera clarificadora de investigar que tendrá su máxima expresión en la década siguiente. En ella se dará un gran empuje al estudio de las cuevas murcianas con materiales ibéricos, como veremos a continuación.

Los años 80 significaron para la investigación arqueológica murciana una verdadera revolución. Durante esa década continúa la labor sistematizadora en la que son de gran importancia los trabajos globalizadores. A este respecto es de destacar el estudio llevado a cabo por Lillo (1981) al efectuar el mapa de dispersión de la cerámica ibérica con decoración geométrica. En él señala el descubrimiento de materiales de estas características en la Cueva Negra de Fortuna. Pero sobre todo debemos referirnos a la magnífica y completísima investigación titulada: "El poblamiento ibérico en la Región de Murcia" que publicó en 1981. En él incluye un catálogo de cientos de yacimientos, desde asentamientos al aire libre, necrópolis, santuarios, hasta las fundaciones romanas republicanas. Pero además se ocupa de las cuevas santuario ibéricas como la de las Canteras (Calasparra), del Calor y de los Siete Pisos (ambas en Cehegin), del Peliciego y de Poyo Miñano (las dos en Jumilla), y sobre todo de la cueva de la Naríz (Umbría de Salchite, Moratalla), que completó posteriormente con su investigación sobre la figura de la Diosa de los Lobos (1983), documentada en esta cavidad. Se trata de un estudio pormenorizado, moderno y necesario. Es una labor esencial para poder interpretar y sacar conclusiones relacionadas con el ámbito global de la Cultura ibérica en la Región de Murcia. De esta forma las cuevas santuario, objeto de nuestra Tesis Doctoral, podrían tener más facilidad para ser ubicadas en relación con el entorno habitado del que necesariamente formaban parte.

Es dentro de esta vocación sistematizadora y globalizadora, expresión de los esfuerzos por inventariar y clarificar con rigor científico, donde incluiremos las cartas arqueológicas que continuarán llevándose a cabo en esta década. Así se efectuaron trabajos que hacían referencia a un término municipal. Este enfoque contribuyó decisivamente al conocimiento de los yacimientos de la zona. A este respecto podemos referirnos a "La Carta Arqueológica del término municipal de Cehegin" trabajo que publicó Peñalver en 1984, organizado por periodos culturales-históricos.

Pero además en estos años se realizan otras investigaciones globales y a la vez pormenorizadas. Podemos referirnos a la llevada a cabo por San Nicolás del Toro (1985) al efectuar su estudio: "Cuevas naturales de ocupación romana en Murcia". En este trabajo se ocupa de describir los niveles superiores de los yacimientos que en muchas cuevas lógicamente, son romanos, pero sin descuidar los ibéricos. Este enfoque

hace que su estudio sea esencial para nuestra investigación, puesto que algunas cuevas con materiales romanos habían sido también frecuentemente, cuevas ibéricas de características rituales. Se trata de un trabajo sistemático que se ocupa de una serie de cuevas santuario en la zona de Cehegin, comarca del Noroeste. Concretamente se centra en el Macizo de Peña Rubia y en cuevas como la de los Siete Pisos, del Punzón, del Camino, de las Conchas, completado por el estudio estratigráfico y de materiales de la cueva del Calor. También se ocupa de cavidades de la zona de Calasparra-Cieza, como la sima-cueva de la Serreta (Cieza), y de Caravaca como las cuevas del Canal y la Barquilla, y en la comarca de El Altiplano Jumilla-Yecla de la cueva del Peliciego. San Nicolás del Toro completaría su estudio en 1987, con su artículo sobre los materiales arqueológicos de cavidades del Macizo de Peña Rubia de Cehegin, entre las que estudia la de las Conchas que por tener materiales ibéricos nos interesa en nuestra investigación.

La gran labor investigadora de estos años se vio favorablemente complementada por la aparición de publicaciones de gran importancia, algunas especializadas en arqueología. En ellas los investigadores podían tener acceso para publicar sus trabajos sobre yacimientos excavados, excavaciones de urgencia y resúmenes de excavaciones efectuadas en un término municipal concreto. Nos referimos a revistas como "Antigüedad y Cristianismo", cuyo primer número monográfico sobre Begastrí, salió en 1984. En su ejemplar número II de 1985, San Nicolás del Toro, publicaría su trabajo "Cuevas naturales de ocupación romana en Murcia" al que hemos hecho referencia, y en el número IV, de 1987, González Blanco, García Aguinaga, Amante Sánchez, Kurtz Schaefer, Stylow y Mayer, Chao Fernández y Sanmartín Ascaso, entre otros, publicaron el ninfeo de la Cueva Negra de Fortuna.

Además podemos referirnos a revistas de la Universidad, como "Anales de la Universidad de Murcia", donde García Cano e Iniesta Sanmartín publicaron en 1984 su trabajo "Hipótesis sobre el desarrollo histórico de la cultura ibérica en el noroeste de la región de Murcia". La revista "Anales de Prehistoria y Arqueología", cuyo primer número aparece en 1985. En sus números 7-8, de 1991-92, Ruíz Molina publicaría "La Cueva Santuario Ibérica del Cerro del Castillo. Yecla (Murcia)", artículo del que hablaremos más adelante. También la revista "Pleita", del Museo Arqueológico Municipal "Jerónimo Molina", de Jumilla, publicación, como las anteriores, de gran rigor científico. En el primer número de esta revista, que se empezó a editar en 1997, su

director Emiliano Hernández Carrión y Francisco Gil González publicarán "Una cueva santuario ibérica en la sierra de los Hermanillos (Jumilla, Murcia)", y Francisco Gil González llevaría a cabo su estudio: "Análisis de componentes principales y tipología cerámica. Aplicación al estudio de paralelos para un vaso ibérico procedente de la sierra de los Hermanillos (Jumilla, Murcia)". A estos trabajos nos referiremos también más adelante.

Hay publicaciones que tienen su origen en una institución museística, como "Verdolay", Revista del Museo de Murcia, dirigida por José Miguel García Cano, director del mismo, y cuyo primer número es de 1989. Es una publicación esencial para el estudio y aparición de nuevos trabajos arqueológicos referentes sobre todo a la Región de Murcia. En el primer número de la revista, García López, Buendía Noguera y Llinares Beneyto publicarán su "Aportación a la carta arqueológica de la Región de Murcia: el índice de yacimientos". Se trata de una aportación esencial, de un gran trabajo de clarificación y ayuda a la investigación, dividido en periodos culturales y por términos municipales actuales, cada uno con un mapa de dispersión. Para nosotros es de enorme interés puesto que hacen referencia a cuevas santuario. Entre ellas la cueva de la Barquilla, de la Pila (ambas en Caravaca), del Calor, del Camino (las dos en Cehegin), del Peliciego (Jumilla), del Cerro del Castillo o de la Zorra (Yecla), y aunque inserta en el mundo romano, también la cueva Negra de Fortuna. Incluye un mapa de distribución de yacimientos, base de la carta arqueológica de la Región de Murcia, pero también mapas de distribución espacial y cultural del yacimiento.

En este mismo número 1 de "Verdolay", García Cano e Iniesta Sanmartín incluyen una bibliografía arqueológica sobre la Región de Murcia (1979-1988), trabajo de obligada referencia a la hora de efectuar un estudio sistemático del Mundo ibérico en la región.

Otras publicaciones tiene su origen en la labor cultural de algunos ayuntamientos, como el de Yecla. Este patrocinó "Yakka"(Revista de estudios yeclanos) que comenzó su andadura en Diciembre de 1989.

Por otro lado la Comunidad Autónoma de Murcia puso en marcha la revista "Memorias de Arqueología" en 1987. Es una publicación muy especializada en Arqueología y de gran rigor científico. El trabajo de Alonso Tejada y Grimal (1996) sobre cuevas con arte



rupestre en la zona de Moratalla es significativo para nosotros. La razón es que todo esfuerzo clarificador sobre arte parietal resulta de gran ayuda en nuestra investigación, puesto que en algunas de esas cuevas se documentaron materiales ibéricos, como en la del Peliciego o de los Morceguillos (Jumilla), la sima-cueva de la Serreta (Cieza), la cueva de las Conchas (Cehegin). Esta es la razón por la que no podemos permitirnos pasar por alto estudios de estas características.

Así en 1988, Aroca Peñalver, Director del Museo Arqueológico Municipal de Cehegin, realiza su estudio e informe para la declaración de Monumentos Histórico- Artísticos y Arqueológicos de determinadas cuevas de enterramiento calcolítico y con arte rupestre. Pero entre ellas figuran cavidades como la cueva de las Conchas, de Peña Rubia de Cehegin, en la que como sabemos se documentaron materiales ibéricos. En el mismo libro Antonio Beltrán y Miguel San Nicolás del Toro efectuaron estudios muy completos y sistemáticos de cuevas de Peña Rubia de Cehegin. Es un trabajo con una buena descripción de materiales documentados y de las pinturas. Se ocupan de la cueva de las Conchas, incluyendo los resultados de la Prospección arqueológica oficial de 1976 de San Nicolás del Toro, en las cuevas del Macizo de Peña Rubia, entre las que incluyen cuevas con materiales ibéricos, como la cueva de los Siete Pisos y por supuesto, la de las Conchas.

Entre los muchos trabajos significativos de la década de los noventa podemos hacer referencia al de Montes y Mengual de 1990 titulado: "Mitos y leyendas de las cuevas y yacimientos prehistóricos de Murcia". Se trata de un estudio de gran importancia para nuestra investigación porque algunas de las leyendas que relatan tienen relación con cuevas santuario, como la del Peliciego y del Monje (ambas en Jumilla) y la de la Barquilla (Caravaca), que encierran sobre todo la tercera, una impresionante historia de gran valor ritual y simbólico.

Se continúan publicando artículos referentes a una sola cueva. Uno de ellos, a que hemos hecho referencia en párrafos anteriores, es el titulado: "La cueva santuario ibérica del Cerro del Castillo. Yecla (Murcia)" de Ruíz Molina, Director de la Casa Municipal de Cultura de Yecla que realiza un trabajo ejemplar. Después de una introducción sitúa exactamente la cueva y describe las circunstancias del hallazgo. Pero además analiza los materiales y especifica las características de los vasos caliciformes

ibéricos encontrados en la cavidad. Ruíz Molina finaliza su artículo con unas conclusiones en las que efectúa una relación entre este yacimiento y el Cerro de los Santos, basándose en su cercanía, 18 km, y la documentación de vasos caliciformes. También apunta la posibilidad de identificación de la antigua ciudad de Egelasta con la actual Yecla.

Un trabajo ejemplar a que nos referimos en párrafos anteriores, es el realizado por Emiliano Hernández Carrión, director de la revista "Pleita" y del Museo Arqueológico Municipal "Jerónimo Molina" de Jumilla, y Francisco Gil González titulado: "Una cueva santuario ibérica en la sierra de los Hermanillos (Jumilla, Murcia)". En él llevan a cabo la investigación del yacimiento con su correspondiente inventario de materiales, entre los que señalan los ibéricos, incluyendo los vasos caliciformes, e incorporan dibujos de estos y otros materiales. A continuación efectúan una muy buena interpretación del posible uso ritual de la cavidad, relacionándola con otros yacimientos ibéricos en cueva o al aire libre. Por su parte Francisco Gil González realiza en el artículo siguiente un estudio al que también hicimos mención en párrafos precedentes: "Análisis de componentes principales y tipología cerámica. Aplicación al estudio de paralelos para un vaso ibérico procedente de la sierra de los Hermanillos (Jumilla, Murcia)". Se trata de un magnífico estudio científico sobre este vaso caliciforme y sus paralelos, labor esencial que no suele ser corriente.

Son trabajos que tienden a clarificar los estudios sobre las cuevas santuario ibéricas. Esto indudablemente es muy de agradecer, porque facilitar el trabajo a otras personas es siempre digno de todo encomio y alabanza, y desde luego no ha sido moneda corriente en otras épocas, como ya hemos tenido ocasión de comprobar en la historiografía.

Es importante en nuestra investigación tener en cuenta los itinerarios arqueológicos realizados en estos años. Así el de Ramallo Asensio y Ros Sala que en 1993 publican sus completísimos "Itinerarios arqueológicos de la Región de Murcia". Organizan la obra por términos municipales, en los que se hace referencia a los museos, sus materiales y procedencia. Además trazan seis itinerarios en los que abundan los yacimientos de gran significación. Entre esas zonas está Cehegin que forma parte del primer itinerario y donde se especifican los materiales de su Museo Municipal, entre

los que están los de las cuevas santuario de las Conchas, del Calor, incluyendo los de época ibérica y romana. Luego habla monográficamente de los abrigos rocosos de Peña Rubia, como la cueva del Calor. En este primer itinerario hacen referencia también a la cueva santuario de la Nariz (Umbría de Salchite, Moratalla). En el segundo itinerario II, que recorre la ruta del Altiplano murciano, hacen referencia al Museo Arqueológico Municipal "Jerónimo Molina", de Jumilla, donde están los materiales de cuevas santuario como la del Monje y del Peliciego. En el tercer itinerario incluyen el Museo Arqueológico Municipal de Cieza, donde están los materiales de la sima-cueva de la Serreta y efectúan un recorrido por la zona arqueológica de Fortuna, donde se ubica la Cueva Negra de Fortuna. En el quinto itinerario se ocupan del Museo Arqueológico Provincial de Murcia, donde están los materiales de la cueva de las Canteras y de los Siete Pisos.

Estos estudios se completan con otros itinerarios de cuevas con arte rupestre, como: "Arte rupestre prehistórico en Murcia. Itinerarios didácticos" de Montes Bernárdez y Salmerón Juan, publicado en 1998. En él efectúan un amplio recorrido por las cuevas con arte rupestre, enfocándolo de una forma didáctica. Para nosotros estos trabajos son de gran importancia porque como ya hemos dicho, en algunas de estas cavidades de documentaron materiales ibéricos.

Como hemos comprobado, la publicaciones sobre las Cuevas Santuario Ibéricas, aunque del máximo interés, en su mayoría se dedicaban a una sola cueva o a un pequeño número de ellas, a excepción de algunos trabajos de mayor amplitud, novedad y alcance investigador, como los de Tarradell (1973), Gil-Mascarell (1975), Aparicio (1976), Lillo (1981), San Nicolás del Toro (1985), Vega (1987) y Serrano y Fernández (1992). Si repasamos el porcentaje de publicaciones que se dedican al estudio de las Cuevas Santuario podremos comprobar que no es ni mucho menos abundante, a excepción de algunos trabajos (Almagro Gorbea, 1996). En los manuales y catálogos sobre el Mundo Ibérico, estas cuevas o no aparecen ni siquiera citadas (Arribas, 1965, Morote Barberá, 1984) o se las cita de forma somera (Blanco y Abad, 1988, Harrison, 1989: 189, Ruíz y Molinos, 1995, Aranegui y Prados, 1998: 137). Estas particularidades complicaban aún más si cabe las dificultades inherentes al estudio de estas cavidades, que ya de por sí habían sido objeto de escasas referencias y a veces de ninguna información. Estas circunstancias nos animaron decididamente a emprender la investigación y estudio de

las mismas porque consideramos absolutamente necesario para la comprensión de la religiosidad ibérica, profundizar en su estudio y significación en el contexto de la sociedad de su tiempo.

A tal efecto y tras dos años de investigación, en 1993 leí en la Universidad Complutense de Madrid mi Tesis de Licenciatura titulada "Las Cuevas Santuario Ibéricas en Levante", dirigida por la Dra. Teresa Chapa Brunet. En este trabajo investigué las cuevas con materiales ibéricos del País Valenciano, incluyéndolas en sus respectivas comarcas. Completé un total de setenta y ocho cuevas descritas según su situación, morfología y materiales, desglosadas de la siguiente manera: cuarenta y seis cuevas santuario y treinta y dos cuevas consideradas como lugares de reunión, cobijo o refugio de pastores.

Estudié en lo posible la amplitud de su registro arqueológico, destacando lo correspondiente al Mundo Ibérico, cuantificando los materiales de que se tenía información y su localización en el interior de las cuevas, haciendo además hincapié en el parámetro cronológico.

Basándonos en su situación geográfica, morfología de las cavidades, ubicación y características de los hallazgos y paralelos mediterráneos, propusimos que la finalidad de las Cuevas Santuario Ibéricas fue la misma que la de otras cuevas semejantes de esta cuenca marítima: los rituales iniciáticos. Serían cuevas que tenían una relación con el entorno habitado, pero como centros de Iniciación y no para grandes grupos, sino para grupos reducidos de personas a juzgar por las características de los materiales, formas y lugares donde se depositaban. Estudiamos también la significación de la figura del lobo en el contexto religioso ibérico. Entre otras valoraciones destacamos su relevancia como animal simbólico en los ritos iniciáticos de paso relacionados con las Cuevas Santuario. Los elementos de que disponíamos nos ayudaron a establecer paralelismos entre cultos subterráneos peninsulares y los de otros ámbitos mediterráneos contemporáneos al Mundo Ibérico. En primer lugar en estas cuevas de acceso difícil se depositaron al final de sus recorridos largos y peligrosos, materiales considerados de características rituales, como los vasos caliciformes, relacionados con el agua y otros líquidos, asociados a corrientes de agua o a antiguos gourgs del interior de las cavidades. Además estudiamos las representaciones de lobos en época ibérica y llegamos a la conclusión de que era una

figura relacionada con el más allá, como animal funerario, asociado al mundo de los muertos y guardián del mismo. Pero también en el transcurso de los rituales iniciáticos el Maestro-Lobo era quien dirigía las ceremonias de la Iniciación de los jóvenes y aspirantes a sacerdotes que deben morir a una vida anterior para poder llegar a alcanzar un status mayor en el contexto de la sociedad de su tiempo. Las Cuevas Santuario serían el marco donde se desarrollasen los rituales de Iniciación (González Alcalde y Chapa, 1993 y González Alcalde, 1993).

Sin ánimo de ser totalizadores en nuestras conclusiones con relación al uso de estas cavidades, nuestra investigación nos condujo a esta propuesta basada en la ubicación y características de las cuevas, su registro arqueológico, la economía y sociedad ibéricas y los paralelos con otras culturas mediterráneas contemporáneas al Mundo Ibérico (González Alcalde y Chapa, 1993 y González Alcalde, 1993). Esta propuesta hacía necesario investigar un ámbito geográfico de mucha mayor amplitud. A tal efecto hemos ampliado nuestro trabajo desde las cuevas con materiales ibéricos del País Valenciano, a aquellas de las mismas características de Cataluña y Murcia, intentando abarcar toda esta zona mediterránea peninsular. La catalogación e interpretaciones de las cuevas en este campo de investigación sobre los aspectos subterráneos de la Religión Ibérica, realmente tan poco estudiados y tradicionalmente con tan escasa información, justifican, creemos, nuestros esfuerzos en la elaboración de esta Tesis Doctoral.



### **3.- LA RELIGIÓN EN EL MUNDO IBÉRICO:**

El aspecto religioso del Mundo ibérico es bastante desconocido a pesar de las excavaciones arqueológicas efectuadas y la abundancia de materiales disponibles en la actualidad. Estas circunstancias aparentemente contradictorias, no deben sorprendernos, puesto que son el producto de las deficiencias tradicionales a la hora de realizar trabajos en yacimientos arqueológicos y de interpretar sus materiales.

La problemática arranca y se deriva de varias causas interrelacionadas a lo largo del tiempo. Los métodos de trabajo arqueológico de campo a finales del S. XIX y primer tercio del XX, como es lógico, distaban mucho de los modernos sistemas, lo que conllevaba la descontextualización de los materiales. Los hallazgos además, no eran tenidos en cuenta de forma global, puesto que se recogían y publicaban de manera selectiva con lo que no era posible llegar a conclusiones de carácter general aplicables a un yacimiento (Chapa, 1990: 249). Al abordar pues, su estudio, el investigador se encuentra habitualmente con grandes dificultades de interpretación cultural de los hallazgos arqueológicos.

La toma de conciencia necesaria para una aclaración en estos estudios, llegó durante los años 60. A partir de entonces se planteó la investigación de los materiales ibéricos, de manera más científica, con metodología arqueológica, y no sólo desde el enfoque de la Historia del Arte tradicional (Chapa, 1980: 50). De esta forma dio comienzo una lenta clarificación de los estudios sobre la Cultura Ibérica y por lo tanto de sus aspectos religiosos.

Sin embargo en el Mundo Ibérico, como en todas las culturas protohistóricas, habría que enfocar la dimensión religiosa como sancionadora del orden social. Lo religioso no constituiría una parcela sino que intercompenetraría todos los ámbitos de la sociedad. La finalidad sería poder comprender o al menos dar una explicación al mundo en el que se desenvolvían, y hacer propicias sus actividades incluidas las más cotidianas. Estas características globalizadoras de la Religión ibérica, no ayudan desde luego, a su conocimiento por parte de la Arqueología. Por muy abundantes que puedan ser los restos de cultura material, no son comparables cuantitativamente con los provenientes de otros aspectos de la sociedad ibérica, con lo que estaríamos estudiando facetas muy parciales

creyendo que abarcábamos ámbitos mucho más amplios de su mundo religioso (Almagro Gorbea, 1996: 219). Una dificultad añadida para interpretar los materiales procedentes del mundo religioso, radica en que no se corresponden siempre con las demás funciones del entorno, sino de otros elementos relacionados con el simbolismo y la organización religiosa. Es necesario tener en cuenta además de las áreas culturales de un asentamiento y la ordenación de sus espacios, las relaciones con otros ámbitos que no forman parte de esas áreas, como defienden Cerrillo, Cáceres, Ongil y Saucedo, (1984).

El desciframiento de los textos ibéricos, que hubiera sido esencial para la comprensión de las creencias religiosas, no ha podido ser realizado hasta ahora, y las pocas alusiones que hacen de ellas los autores clásicos, son otras barreras con las que se encuentra el investigador de la religión ibérica (Lucas, 1979: 233), puesto que nos hablan de cultos foráneos, pero no hacen referencia a las actividades religiosas autóctonas (Abad, 1988: 120).

El Mundo Ibérico no puede considerarse un conjunto monocorde, pues presenta un sustrato, producto de los influjos recibidos en sus contactos con otras culturas. Así, antes del S. VII a. C. en el SE. y Levante, se producen influencias orientalizantes de origen tartésico, contemporáneas a las fenicias, sobre todo a fines del S. VII a. C., hasta la colonización focense durante el S. VI a. C. (Almagro Gorbea, 1996: 220-221). A finales del S. VI y comienzos del S. V a. de C. los focenses centran su actividad en la colonización del NE. de la Península Ibérica. Sin embargo su búsqueda de minerales hacia el Sur daría lugar a un proceso de aculturación greco-focense, que junto con el ya preexistente sustrato orientalizante, tartésico y fenicio, produciría la iberización. Esta influencia fue menor en zonas del interior y en el NE. donde había un fuerte sustrato indoeuropeo de Campos de Urnas (Almagro Gorbea, 1996: 77-79).

En la zona objeto de nuestro estudio, que ocupa las actuales Comunidades Autónomas de Cataluña, País Valenciano y Murcia, podríamos desglosar el inicio de la iberización, producto de diversas influencias y procesos de aculturación, de la siguiente manera: en Cataluña tendría como base un fuerte sustrato cultural de Campos de Urnas al que habría que sumar los influjos púnicos y griegos producidos a finales del S. VII y comienzos del VI a. C. por el contacto con estas culturas (Sanmarti y Padró, 1976-78: 157-176, Junyent, 1976-78: 177-185 y Martín, 1976-78: 187-196). En el País Valenciano habría un sustrato



perteneciente al llamado Bronce Valenciano, posibles aportaciones de la Primera Edad del Hierro por una parte y por otra elementos esencialmente fenicios. A partir del S. V a. C., la Cultura Ibérica estaría formada por una "respuesta indígena" a las influencias anteriores y se exterioriza a la vez que un aumento de las relaciones con el mundo griego y púnico (Fletcher, Pla, Gil-Masarell y Aranegui, 1976-78: 75). En Andalucía Oriental y el SE., las zonas situadas en la "Baja Andalucía" quedaban en el ámbito de la influencia tartésica, y las ubicadas en la costa "meridional", en el de los influjos fenicios, púnicos y griegos y los entornos indígenas (Arteaga, 1976-78: 23).

Sin embargo el conjunto de influencias que formarían el sustrato de la Cultura Ibérica, fueron modificados por su propio vitalismo, produciendo un lento fenómeno de aculturación que mantuvo su personalidad (Almagro Gorbea, 1996, Ruíz y Molinos, 1993). La religión, como expresión esencial de la vida social, no podía quedar al margen de estos procesos de aculturación.

Así, las zonas S. y SE. de sustrato orientalizador e influencia púnica y un urbanismo más desarrollado, han proporcionado testimonios de importancia en el ámbito religioso. La existencia de santuarios con elementos constructivos relevantes, esculturas y monumentos funerarios son prueba de ello. En la parte NE., de mayor contacto con el Mundo griego, se han registrado, hasta este momento, testimonios de construcciones religiosas de menores dimensiones (Almagro Gorbea, 1986: 492).

Entre las construcciones relacionadas con actividades culturales, habría que distinguir entre santuarios o recintos rituales y templos, siendo el templo la casa de la divinidad en las sociedades mediterráneas (Vilá, 1994: 124). En el Mundo ibérico pues, hay que diferenciar entre santuarios urbanos que Moneo (1995) estudió y clasificó en santuarios dinásticos y templos urbanos. Serían el Corte 1 de Ullastret (Gerona) (Martín Ortega, 1990), Alorda Park (Calafell, Tarragona) (Sanmarti y Santacana, 1987) la Escuera (San Fulgencio, Alicante) (Nordstrom, 1967), entre otros. Templos urbanos como el de la Alcudia de Elche (Alicante) ((Ramos Fernández, 1995) y la Illeta dels Banyets (Campello, Alicante) (Llobregat, 1983, 1985, 1988, 1991 y 1993) que Moneo denomina "semíticos" por su semejanza con los templos fenicios, construidos en zona de gran influencia púnica y predominio del culto a Tanit, y los templos de Ullastret (Oliva, 1955) y Castell de la Fosca (Palamós) (Pericot, 1952), ambos en Gerona, Sagunto (Valencia) (García Bellido, 1963 y

1964, Bonneville, 1985 y Aranegui, 1988) y Azaila (Teruel) (Cabré, 1925 y 1944 y Beltrán, 1976), ubicados en una zona de mayor influjo greco-focense, donde predomina el culto a la Artemis Efesia (Moneo, 1995: 248-251), aunque también hubiese otros cultos como el de Diana y Apolo en Sagunto (Bonneville, 1985: 255-277).

En el contexto de los templos y áreas cultuales urbanas, la dualidad de cultos privado y público convive en las poblaciones ibéricas. Junto a prácticas religiosas de toda la comunidad había cultos de determinados grupos, clases sociales o jerarquías detentadoras de poder. El culto privado tendría lugar dentro de estructuras habitacionales en las que no se aprecia diferencia constructiva evidente con respecto al conjunto de edificaciones domésticas, y el culto público que se realizó en construcciones semejantes a las domésticas, y además en edificios religiosos contruidos para la realización de un culto determinado. Estos templos urbanos serían la expresión de una organización religiosa urbana con poder económico, lo que permitiría su construcción y la representación antropomórfica de un culto y advocación mayoritaria (Gracia, Munilla y García, 1994: 92-93).

Los santuarios rurales se ubicaban en entornos montañosos, boscosos, en relación con cuevas y fuentes. Según Prados los santuarios se desarrollaron sobre todo desde Plena Epoca Ibérica y especialmente en la última fase del Mundo Ibérico. Por ejemplo, desde el S. IV a. C., La Escuera (San Fulgencio, Alicante), El Cigarralejo (Mula, Murcia), La Encarnación (Caravaca, Murcia), más en el S. III a. C., Castellar de Santiesteban (Jaén) y la Luz (Los Algezares, Murcia) y en el S. II a. C. La Serreta (Alcoy, Alicante) y Torreparedones (Jaén) (Prados, 1994: 137). Otros mantienen su actividad a lo largo de siglos como El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete) y Collado de los Jardines (Jaén), donde se documentaron materiales desde el S. IV a. C. hasta bien entrada la época romana, y El Pajarillo (Huelma, Jaén) con materiales que se remontan al S. IV a. C. (Molinos, Ruíz, Chapa y Pereira, 1998: 159-167).

Desconocemos la organización ritual de los santuarios y la finalidad de las ofrendas. Se ha argumentado que una de sus finalidades fue terapéutica (Ruíz Bremón, 1987: 65-69). Pudo haber santuarios que ejercieran de centros religiosos principales de asentamientos vinculados a ellos de tal forma que diesen lugar a una zona sagrada (Lucas, 1979: 241). Ruano (1988) se refirió a ellos como puntos de encuentro para sacralizar relaciones entre

comunidades. Como el Cerro de los Santos podrían ser equidistantes de varias poblaciones y quizá relacionados con una organización supraterritorial. Para Prados (1994: 135) con el tiempo evolucionarían, por su ubicación en caminos significativos o en áreas de abundantes recursos naturales, terminando por depender de un centro político. Algunos de estos santuarios se sitúan junto o en las proximidades de rutas de comunicación, como el llamado "Camino de Anibal" que comunicaba la Alta Andalucía con Levante. Serían por ejemplo el Cerro de los Santos y el Llano de la Consolación (Sillières, 1977). También se ha señalado la "ruta de los santuarios" como eje que ponía en conexión zonas mineras del SO. peninsular con puertos del Mediterráneo. Esta circunstancia indicaría que los santuarios formarían parte de una red comercial (Maluquer, 1985: 19-25). Por tanto, a sus dimensiones religiosas habría que añadir también los aspectos culturales, como centros del saber y de la actividad artística de artesanos, sus finalidades políticas y militares y su relación con la circulación de la riqueza (Prados, 1994: 136-138).

En los santuarios aparecen exvotos de diferente material. Son de barro en La Serreta<sup>1</sup>, de piedra en El Cigarralejo<sup>2</sup> y El Cerro de los Santos<sup>3</sup> y de bronce, que serían los más numerosos, en Collado de los Jardines,<sup>4</sup> Castellar de Santiesteban<sup>5</sup> y La Luz<sup>6</sup>. La abundancia de estos bronceos puede ser paralelizable con otros hallazgos de esculturas parecidos en Samos u Olimpia (Prados, 1987: 83). Blázquez (1983) señala que podrían ser la expresión de alguna forma de contactar con la divinidad, al igual que en otras sociedades contemporáneas del Mundo Ibérico. Algunos pueden simbolizar a alguna deidad, pero en general, parecen representar figuras humanas masculinas y femeninas en actitud de ofrenda y petición, no siendo usuales las animalísticas. También se documentaron figuras esquemáticas realizadas en barras de metal, y representaciones de partes del cuerpo humano, aunque posteriores al S. II a. C. Hay figuras masculinas desnudas con el falo erecto. Representaciones de guerreros que ostentan un cinturón, túnica corta y portan sus armas y caballeros con lanza, espada y túnica sujeta a la espalda por una fíbula. Las figuras

---

<sup>1</sup> Unas 300 figuras humanas.

<sup>2</sup> Se documentaron 175 estatuillas representando caballos, 15 de varios équidos y 17 humanas.

<sup>3</sup> Aparecieron más de 300 esculturas en las ruinas de un templo que había sido saqueado (Harrison, 1989: 186).

<sup>4</sup> Juan Cabré en sus excavaciones de 1916-19 descubrió 2.200 figuras de bronce, y otros arqueólogos recuperaron 1.300 (Harrison, 1989: 182).

<sup>5</sup> Donde se descubrieron 2.000 figuras de bronce (Harrison, 1989: 183).

<sup>6</sup> Se encontraron cientos de figuras de bronce (Aragoneses, 1973: 197-225 y Harrison, 1989: 183).

femeninas se caracterizan por vestir mantos, túnicas, tocados altos, roleos en las orejas y portar joyas y ofrendas de pequeñas aves. Además la actitud gestual de sus manos es significativa. También hay representaciones de recién nacidos envueltos en pañales (Aranegui y Prados, 1998: 140). Y otras figuras masculinas y femeninas con largas túnicas, y los brazos a lo largo del cuerpo. Se ciñen los cabellos con una banda, van tonsurados o pueden llevar bonete, collares, mantos oblicuos con volantes. Algunas van veladas. Serían representaciones de sacerdotes (Cabré, 1922, Nicolini, 1969, Prados, 1992, Chapa y Madrigal, 1997: 187-203).

También se documentaron quemaperfumes, fíbulas, asadores, pasadores, ojos, dentaduras, lo que demostraría el culto a divinidades de carácter salúífero (Almagro Gorbea, 1986: 492-494). Al igual que para otras religiones, para la ibérica el conservar la salud y aumentar la vida desde el plano colectivo al individual, era absolutamente esencial. Se procuraba conservar y aumentar la vida del universo y la de la colectividad, como sucedía con otras culturas mediterráneas, como la egipcia, hitita, babilónica, griega y romana (Blázquez, 1983: 115-116).

Las divinidades a que estaban consagrados los santuarios ibéricos son desconocidas. Los textos clásicos no son de gran ayuda porque muchos de ellos dan nombres clásicos a deidades ibéricas, al igual que hacían con las púnicas (Aubet, 1976: 61-62). Es el estudio de los hallazgos arqueológicos y su contexto la base para llegar a una interpretación aproximada. Sin embargo la ubicación de los santuarios podría indicarnos que las deidades ibéricas estarían relacionadas con la Naturaleza (Almagro Gorbea, 1986: 494), puesto que la ibérica sería una religión de características numénica y pragmática (Blázquez, 1983: 114) que no estaría reñida con el concepto antropomórfico de la divinidad. Según Olmos (1992: 11-25) pudo haber representaciones estatuarias con rasgos humanos de las deidades, es decir, los dos conceptos pudieron coincidir en el tiempo.

Las deidades ibéricas masculinas y femeninas tendrían su origen en el periodo orientalizante. Las femeninas son figuras de Diosas Madres relacionadas con el mundo subterráneo, el agua, la fecundidad y la muerte (Almagro Gorbea, 1986: 494). Serían esculturas de gran tamaño, como la Dama de Baza (Presedo, 1973). con elementos ornamentales paralelizables con los de la Dama de Elche y del Llano de la Consolación (Blázquez, 1983: 141, Ruano, 1984: 27). El trono alado y con garras podría relacionarse

con ciertas terracotas del Puig des Molins, Ibiza (Almagro, 1980, Ruano, 1984: 23, 24, 29). Podrían ser terracotas de pequeño tamaño, como las figuras entronizadas procedentes de la necrópolis de la Albufereta, en Alicante (Rubio, 1986), del Santuario de Castellar de Santiesteban y de las necrópolis del Valle del Abdalajis, en Málaga (García y Bellido, 1958, Baena, 1976), así como el grupo de terracota del poblado de La Serreta (Marín, 1987: 64-65). También aparecen en la pintura vascular sobre todo el Estilo Elche-Archena (Menéndez, 1988). Muchas de ellas podrían ser representaciones de la diosa púnica Tanit, en zonas vinculadas a la presencia cartaginesa (González Alcalde, 1997). Las esculturas de maternidades en actitud de amamantar tendrían también influencias figurativas de Isis y Deméter y Coré (Marín, 1987: 58-63). Todas estas representaciones irían posteriormente equiparando a diosas clásicas como Venus o Artemisa (Almagro Gorbea, 1986: 494), al igual que hubo una pervivencia de tradiciones púnicas que se irían romanizando. A este respecto Tanit y Baal Hammon se equipararían a Juno y Saturno (Hera y Cronos en Grecia), y la Dea Caelestis mantendría símbolos y características de Tanit hasta la terminación de la época clásica (Aubet, 1976: 79-81; Ribichini, 1988: 114, recogidos por González Alcalde, 1997: 332).

Según Almagro Gorbea (1996: 221) habría varias divinidades masculinas. Un dios de influencia oriental, representado en los bronce de mayor antigüedad, denominados en ocasiones "exvotos", y en el monumento de Pozo Moro. Sería una divinidad dinástica, protectora de los reyes ibéricos, hasta la romanización, relacionada probablemente con ciclos heroicos como el de los "Trabajos de Melkart-Herakles", que se representaban en el templo de Gadir (Tsirkin, 1981), divinidad dinástica de los Bárquidas. Habría también una deidad masculina representada por un joven desnudo, entre dos leones a los que agarra por la cola, y que fue documentada en Pozo Moro (Almagro Gorbea, 1983: 115) y en Porcuna (Negueruela, 1990: 242). Esta divinidad según Almagro Gorbea, 1996: 222), se relacionaría posteriormente con los caballos y las élites guerreras que habían sustituido a las monarquías sacras orientalizantes. Esta divinidad, un "despòtes therôn", es una representación flanqueada por dos caballos rampantes a los que toca los hocicos con las manos mientras los équidos apoyan sus patas delanteras en las caderas de la deidad. La figura está de pie en los relieves en piedra de Sagunto (Valencia), Mogón (Jaén) y Balones (Alicante) y desnuda en la primera y tercera de las representaciones. En los dos relieves de Villaricos (Almería), la figura central es bicéfala y está sentada. También son sedentes la representación entre cuatro caballos del Llano de la Consolación (Fernández de Avilés,

1942: 207-215, fig. 3, 5, 7, 8, 9 y 10, Blázquez, 1977: 291-306, fig. 95-100 y Chapa, 1980: 878-889), y los bocados de caballo de bronce de Cancho Roano, bifrontes, además de sedentes, en los que la figura central coloca sus manos sobre los cuellos de los équidos a la altura de la crin, puesto que estos no están afrontados, sino vueltos, aunque enmarcan a la figura central (Maluquer, Celestino, Gracia y Munilla, 1986, Maluquer, Gracia, Munilla y Celestino, 1987, Maluquer, 1981, 1983, 1987 y Celestino y Jiménez, 1993). Además de estas representaciones de caballos, se han documentado otras muchas entre las que nos referiremos a las abundantes esculturas de caballos en El Cigarralejo (Mula, Murcia) (Cuadrado, 1950) y Pinos Puente (Granada)<sup>7</sup> (Rodríguez-Oliva, Peregrín y Anderica, 1983). La importancia del caballo en el Mundo Ibérico, era indiscutible e incidió en su inclusión en la escultura, como compañero indispensable en las luchas y cazas del más allá (Chapa, 1980: 889).

Otra divinidad sería la alada que se representó en el monumento de Pozo Moro (Almagro Gorbea, 1983). Sujeta un árbol benéfico, acabado en lotos, en cuyas ramas se posan pájaros. Está rodeado de monstruos de cuyas bocas sale fuego. En la parte inferior del relieve se ven seres de pequeño tamaño, probablemente humanos, que tratan de alcanzar con horcas las virtudes benéficas del árbol. Mito benéfico relacionado con el Arbol de la Vida y dios benéfico también que podría ser parecido al del sello de la tumba de la Aliseda (Cáceres), quizá el dios supremo oriental El (Almagro Gorbea, 1996: 222).

El mundo mitológico ibérico, de origen orientalizante, está poblado de representaciones animales escultóricas y vasculares con significado ritual, como los lobos (Chapa, 1980), relacionados con rituales de Iniciación realizados en Cuevas Santuario, donde se daba la conjunción cueva-agua-fuego y lobo (González Alcalde y Chapa, 1993, González Alcalde, 1993 y 1997), y otros como leones, toros, caballos, cérvidos, cápridos, osos, carnívoros indeterminados, jabalíes, serpientes, aves y animales fantásticos, como esfinges, grifos, sirenas, toro androcéfalo, leona alada, estudiados por Chapa (1980) en su Tesis Doctoral: "La Escultura Zoomorfa Ibérica". Otros seres fabulosos serían los que figuran en los relieves del Monumento de Pozo Moro (Almagro Gorbea, 1978: 263-266). En muchas figuras hay luchas de animales quiméricos, monstruosos, que se relacionarían con el origen del mundo y probables rituales funerarios (Almagro Gorbea, 1986: 494).

---

<sup>7</sup> Unas 80 placas que representan caballos.

El mundo funerario ibérico queda reflejado en las necrópolis. El ritual empleado era la incineración en una pira (Rafel, 1985 y Pereira y Madrigal, 1993: 381-394) y tenía lugar un banquete funerario. Los restos de la cremación se introducían en una urna que se solía depositar en un hoyo en la tierra y se rodeaba de vasos cerámicos y si era un guerrero, de sus armas. Se construían también tumbas de cámara, como las de la Necrópolis de los Castellones de Ceal, en Hinojares, Jaén (Chapa, Pereira, Madrigal y Mayoral, 1998) y otros grandes conjuntos funerarios, como Baza, Galera, Toya, Almedinilla, situados en Andalucía Oriental, mientras que en la Occidental, la ubicación de la urna no queda evidenciada por una cámara o un monumento (Pereira, 1991: 145). Los textos se refieren a ceremonias funerarias en las que practicaban juegos, cantos, luchas y otras actividades, que figuran en los relieves escultóricos de Alcoy u Osuna, entre otros. Los textos también señalan la existencia de rituales sacrificiales y adivinatorios y en ciertas cerámicas pintadas de Liria pueden verse hileras de personajes que danzan al son de la música (Almagro Gorbea, 1986: 496). Estas circunstancias parecen indicarnos la existencia de alguna clase de casta sacerdotal que desempeñarían funciones rituales.

La existencia de divinidades incide en la constitución de un clero institucionalizado, intermediario entre los dioses y los seres humanos (Chapa y Madrigal, 1997: 188). En el ámbito de los reyes-sacerdotes, en que el templo se confunde con el palacio, la clase sacerdotal estaría relacionada con los reyes como sumos sacerdotes. Pero desde el S. V a. C. el auge del sacerdocio estaría vinculado al desarrollo de los santuarios y templos en el S. y SE. de la península. Y también a la urbanización de los núcleos poblacionales, desde que el templo ya no forma parte del palacio. El mayor desarrollo político-económico de la sociedad se correspondería con el aumento de templos y santuarios desde el S. III a. C., ya coincidiendo en el espacio y en el tiempo con las culturas cartaginesa y romana. Esta clase sacerdotal desempeñaría unas funciones ideológicas, políticas, sociales y económicas de gran importancia (Chapa y Madrigal, 1997: 191-192 y 197).

Este clero que posiblemente pertenecería a las clases dirigentes, contaría entre sus miembros con hombres y mujeres, dependiendo si la deidad era masculina o femenina. Además habría otras diferencias relacionadas con los santuarios en que ejercían sus funciones. En los rurales más consagrados a divinidades de características "prácticas", que conexionarían grupos y etnias diferentes, habría un clero especializado. En cambio en los

templos urbanos la divinidad estaría más en relación con el grupo dirigente por lo que los sacerdotes pertenecerían a la aristocracia. Sin embargo en los asentamientos poblacionales pequeños serían los jefes quienes desempeñarían estas funciones, al igual que en el ámbito doméstico lo hacían los responsables de las familias (Chapa y Madrigal, 1997: 197).

Se han relacionado con actividades rituales determinados objetos como las páteras de plata de Tivissa y Perotitos (Griñó y Olmos, 1982: 11-111), pebeteros en forma de cabeza femenina (Marín, 1987, Olmos, 1996: 10, nota 35), jarros y "braserillos", dedicados probablemente al culto funerario, ámulos o pequeños altares votivos de piedra (Almagro Gorbea, 1986: 494-496), badilas o recogedores de cenizas rituales (Aragoneses, 1968), entre otros, y chuchillos para sacrificios documentados en los santuarios de La Encarnación (Caravaca) y La Luz (Los Algezares), ambos en Murcia y Casas Viejas (Almaciles), en la provincia de Granada (Lillo, 1986-7). También pueden ser relacionadas con actividades rituales determinadas representaciones pictóricas en los vasos cerámicos de Liria (Valencia) (Bonet, 1995), y de Elche-Archena inmersas en un profundo simbolismo relacionado con las Diosas Astarté y Tanit (Menéndez, 1988), y probables rituales iniciáticos (González Alcalde, 1997).

Entre la producción cerámica hay que hacer referencia al vaso o vasito caliciforme (Shefton, 1971: 109, Aranegui, 1975: 351-366, Aranegui y Pla, 1981: 81-82, Broncano y Blázquez, 1985: 279-280, Mata, 1991 y Mata y Bonet, 1999), que forma parte de la cultura material de las Cuevas Santuario (González Alcalde, 1993), lo que le relacionaría con actividades culturales (Aparicio, 1976, Blázquez, 1977: 327 y ss. y 1983: 206, Pla, 1980: 270, Ruíz Bremón, 1989: 186, 195-196 y Martínez Perona, 1992: 274-275).

Dentro del ámbito de la Cultura Ibérica hemos señalado los santuarios urbanos y los santuarios y templos de ámbito rural como lugares relacionados con actividades culturales. En ellos una clase sacerdotal institucionalizada desempeñaría sus funciones. Pero además hay otros enclaves que tenían la consideración de sagrados por los iberos. Centros en los que también se entraría en contacto con la divinidad aunque de otro modo, enclaves propiciatorios de la trascendencia espiritual. Serían los Locus Sacra Libera y las Cuevas Santuario.



Con referencia a los Locus Sacra Libera podría decirse según Lucas (1979: 238) que eran lugares considerados como sagrados, al aire libre y en cueva, ya frecuentados desde el Paleolítico. Habría pues, una identificación del Mundo ibérico con esta clase de lugares y su entorno, considerados sagrados debido a sus características. Eran enclaves que, en ocasiones, podrían constituir la base de futuros asentamientos. Su importancia fue tal que se mantuvo a lo largo del tiempo para culturas muy diversas. Dentro de este apartado se incluirían las Cuevas Santuario que nosotros optamos por individualizar de los lugares al aire libre.

Las Cuevas Santuario enlazan con funciones rituales distintas de las Necrópolis ibéricas. Su abundante dispersión en la geografía catalana, levantina y murciana puede sugerir una manifestación frecuente de la religiosidad ibérica.

Este fenómeno ha sido objeto de pocos estudios. Uno de los problemas más importantes con que me he encontrado es que la información estaba muy limitada a lo local, siendo prácticamente inexistente en muchísimos casos. Era producto de noticias y excavaciones muy antiguas y además estaba tremendamente atomizada. De esta forma la información no tenía mucho sentido, aún cuando es básica para la comprensión de la religiosidad ibérica.

Las Cuevas Santuario están situadas, por lo general, en parajes de orografía abrupta y accesos difícilísimos. Estas características las inhabilitan como lugares de habitación. Presentan unos trazados complicados, peligrosos y de mucha profundidad. Los materiales ibéricos se ubican en las zonas más recónditas e inaccesibles de sus recorridos, siendo, por lo común, de características santuarias. Igualmente podrían relacionarse con otros materiales localizados en otros contextos rituales ibéricos y del resto del ámbito mediterráneo.

Estas características son objeto de estudio pormenorizado en el capítulo siguiente al de descripción de las cuevas, en el que se realiza un inventario de Cuevas Refugio y Cuevas Santuario.



#### **4.- CUEVAS REFUGIO Y CUEVAS SANTUARIO EN CATALUÑA, PAIS**

##### **VALENCIANO Y MURCIA:**

#### **GIRONA**

#### **CUEVAS REFUGIO**

COMARCAS	CUEVAS
A.- El Baix Empordà	Cova del Cau del Duch (Torroella de Montgri).
B.- El Pla de l' Estany	Bora Gran d' En Carreres (Serinyà).
C.- El Gironés	Cova Can Simón (Girona-Sant Daniel).
D.- La Garrotxa	Bauma del Serrat del Pont (Llierca).

## **A.-COMARCA DE EL BAIX EMPORDA**

### **TORROELLA DE MONTGRI**

#### **COVA DEL CAU DEL DUG O DE LA MADRIGUERA DEL BUHO:**

Situación: Coordenadas: X: 03° 08' 00" E. Y: 42° 03' 04" N. UTM.: X: 1007641.45

Y: 4673686.69. Alt.: 220 m. s./n./m.

En el cerro Montgri o Montaña Petita, bajo el Castillo de Santa Catalina. A 200 m. s./n./m. Esta cueva sirvió para guardar ganado.

Morfología: Entrada muy amplia, de 9 X 18 m. que se va estrechando. A partir de un arco de 4 m. de ancho, a 16 m. de la boca, de forma oval, de la cueva parten dos galerías laterales. Hay zonas en las que aparece la roca y otras una capa estalagmítica. Tiene unos 35 m. de recorrido (Fig. 1).

Materiales:

Paleolítico: Hachas o instrumentos de cuarcita.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos.

Materiales en el Museo Municipal de Torroella de Montgri.

Bibliografía:

Canal (1975: 55).

Canal y Carbonell (1978: 272).

Maluquer (1978).

Pallarés y Pericot (1921-26 y 1925-31).

Pericot (1939 y 1951).

Puig i Llaraz (1896: 123).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **B.- COMARCA DE EL PLA DE L'ESTANY**

### **SERINYA**

#### **BORA GRAN D'EN CARRERES:**

Situación: Coordenadas: UTM.: X: 479120 Y: 4669275. Alt.: 170 m. s./n./m.

A 15 minutos de la masía del mismo nombre y a la ribera izquierda del río Serinyadell, a unos 40 m. sobre el cauce fluvial. Muy próxima a Serinyà. Cerca de la confluencia del Ser y del Serinyadell, donde corren muy encajonados. Orientada al NE.

Morfología: Gran abrigo de unos 8 m. de profundidad (Fig. 2).

Materiales:

Riquísima industria lítica: más de 17.827 piezas de sílex.

Paleolítico: Solutrense y Magdalenense.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

CERÁMICA CAMPANIENSE B: Fragmentos en el estrato superior.

Material óseo: Abundante, parte de él con decoración.

Materiales en el Museu Arqueològic de Girona y en el Museu Municipal de Banyoles.

Bibliografía:

Bosch Gimpera (1919: 37).

Corominas (1949).

Pericot (1923).

Pericot y Maluquer (1949 y 1951).

Pla i Cargol (1955: 113 y 457).

Puig i Llaraz (1896: 128).

Soler (1981: 13-30).

Soler (1977: 123).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **C.- COMARCA DE EL GIRONES**

### **GIRONA-SANT DANIEL**

#### **COVA CAN SIMÓN:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 51' 19" E. Y: 42° 00' 20" N. Alt.: 150 m. s./n./m.

A un kilómetro del barrio del Pont Major, pasada la vía del tren, se toma un camino que comienza en unos escalones de piedra y que conduce a una cantera, al costado izquierdo está la cavidad.

Morfología: (Fig. 3).

Materiales:

Útiles de sílex y hachas de fibrolita.

Neolítico: Abundantes fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Abundantes fragmentos cerámicos y botones en "V".

Metal: Dos punzones de cobre.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: Fragmentos cerámicos.

Material óseo decorado: Un hueso con incisiones finas de líneas perpendiculares y horizontales formando cuadros intercalados de espacios más o menos triangulares. Esta pieza parece un bastón de mando.

Material óseo: Huesos de animales domésticos.

Material malacológico: Abundante cantidad de moluscos marinos.  
Materiales en el Museu Arqueològic de Girona.

Bibliografía:

Pericot y Oliva (1946: 295).

Pla i Cargol (1955: 113).

Macau i Teixidor (sin fecha).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **D.- COMARCA DE LA GARROTXA**

### **LLIERCA**

#### **BAUMA DEL SERRAT DEL PONT:**

Situación: En el municipio de Montagut de Fluviá.

Morfología: Es un abrigo.

Materiales:

Paleolítico: Utensilios líticos.

Neolítico acerámico: Utensilios líticos.

Bronce Final: Fragmentos cerámicos.

Hierro I: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de los S. III-II a.C.

Se documentó una cabaña bien formada, de unos 40 m<sup>2</sup>., provista de un muro de cierre sobre el valle, de un silo y de un hogar. Estas dimensiones no desmerecen de otras cabañas ibéricas conocidas, al aire libre en todas partes de Cataluña, por lo que podría pensarse en una casa aislada, relacionada o no con un poblado en una época en que la romanización había comenzado desde la costa del Ampurdán. La cabaña servía para la crianza intensiva del cerdo, y la estabulación de ovejas y cabras.

Romano: Cerámicas de los S. I-II.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos.

Moderno: Ocupaciones entre los S. XV-XIX. Corresponden a usos esporádicos del abrigo.

Bibliografía:

Tarrús (1994: 94-95).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **GIRONA**

### **CUEVAS SANTUARIO**

COMARCAS	CUEVAS
A.- El Pla de l'Estany	Cova de les Encantades de Martis o de la Vivenda (Esponellà).  Cova dels Encantats (Serinyà).  Cova Petita dels Encantats (Serinyà).  Cova del Reclau Viver (Serinyà)
B.- El Gironés	Bora Tuná (Llorá, Sant Martí de Llenena).  Cova de Can Sant Vicent (Sant Julià de Ramis).
C.- L' Alt Garrotxa	Cova 120 (Sadernes, Sales de Llierca).



## A.-COMARCA DEL PLA DE L'ESTANY

### ESPONELLÀ

#### COVA DE LES ENCANTADES DE MARTIS O DE LA VIVENDA:

Situación: Coordenadas: X: 02° 47' 38'' E. Y: 42° 10' 58" N. UTM.: X: 978541.5  
Y: 4686346.76. Alt.: 111 m. s./m./m.

Próxima al solar denominado de la Administración. A la orilla derecha del río Fluvià, cerca de la cueva de Mariver.

Saliendo de Banyoles por la carretera de Figueres hasta el vecindario de Martis. Luego a la izquierda, tomando la carretera particular del pantano de Crespià hasta la casa de los ingenieros. Desde allí un sendero lleva a la cueva. Los trabajos de una cantera cegaron la entrada. Luego se procedió a su localización, desescombro y excavación.

Morfología: Es una profunda grieta con un recorrido de unos 50 m. (Fig. 4 A).

#### Materiales:

Abundantes piezas de sílex.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Con este material, casi doscientos botones de perforación en "V" y apéndice de botón. Hay botones a medio fabricar, lo que nos indica que la cueva era un centro de producción. También hay cinco botones con doble perforación en "V".

Campaniforme: Vaso muy adornado. Abundantes cerámicas.

Bronce: Vasos carenados negros con asas de "botón".

Hierro I: Un gran vaso carenado. Fragmentos cerámicos incisos.

IBÉRICO: Cronología (250 a. C.). Cerámica: Jarro bicónico de color amarillento encontrado en una grieta al fondo de la cueva (Fig. 4 B: 1).

Quince fragmentos de vasos gordos o de jarras.

Ciento once fragmentos de ánforas (Fig. 4 B: 2).

Un fragmento con pintura blanca.

Gran cantidad de fragmentos comunes sin forma.

Ciento quince fragmentos de cerámica ordinaria a mano.

CERÁMICA CAMPANIENSE: Un pixis caleno (la antigua b-oide), forma 3 de Lamboglia (Fig. 4 B: 3). Un fragmento de fondo de pátera. Por el pie parece ático o del Taller de Rhode (Fig. 4 B: 6).

CERÁMICA GRIS AMPURITANA: Tres fragmentos. Treinta y dos fragmentos rojos de páteras (Fig. 4 B: 4). Ciento diecinueve fragmentos de ánfora Dressel 1 (Fig. 4 B: 7). Cuatro fragmentos de paredes finas.

Cerámicas imperiales: Ciento cuarenta y ocho fragmentos de ánforas. Trescientos veintinueve fragmentos de cerámica común.

TERRA SIGILLATA SURGÁLICA: Un fragmento f. Drag. 15/17 (Fig. 4 B: 5)

Monedas: Doce bronce indiketas. Siete medianos con la inscripción legible completamente o en partes. Sus pesos son: 24 gr., 52,50 gr., 22 gr., 27 gr., 63 gr., 8,27 gr. y 6,63 gr. Otros cinco en peor estado de conservación y sin clasificar.

Un ponderal de plomo con las letras ibéricas *I Ko*. Pesa 160 gr., lo que equivale aproximadamente, a media libra romana: unos 327 gr. Un divisor de plata masaliota, de 0,304 gr. de peso. Casi media libra romana.

Medieval: Fragmentos cerámicos.

Metal: Bronce: Una hoja de lanza. Puntas de flecha. Un disco con mango. Un fragmento de fíbula. Un anillo. Diferentes accesorios.

Hierro: Cinco fragmentos de hoja de cuchillo o lanza de hierro. Diversos objetos mal conservados y oxidados, cuchillos de hierro curvados, anillas de hierro, varios fragmentos informes de hierro.

Objetos de adorno: Doscientas cuentas de collar de pecten. Veintidós pectúnculos. Abundantes conchas perforadas de pecten, Cardium y Ostrea. Numerosos dentalios. Cuentas de collar de piedra, algunas de calaíta. Ocho cuentas de collar negras en forma de tonel y otras en forma olivácea, de hueso. Pequeña castañuela tallada sobre hueso. Quizá fuese un colgante que sonase al andar. Posiblemente sea romana.

Material óseo: Enterramientos de centenares de individuos, unos inhumados y otros incinerados.

De esta cueva se contaban leyendas.

Materiales en el Museu Municipal de Banyoles.

#### Bibliografía:

Corominas y Marqués (1975: 46).

Corominas y Marta (1957 y 1959: 121).

Muñoz (1967: 7).

Pericot (1947: 154).

Petit y Morral (1976: 167 y 169 y Figs. 133-135).

Pla i Cargol (1967: 46).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Josep M. Llorens i Rams, responsable de la Biblioteca del Museu d'Arqueològia de Catalunya, Girona.

## SERINYÀ

### COVA DELS ENCANTATS:

Situación: Coordenadas: X: 02° 34' 16'' E. Y: 42° 10' 33" N. UTM.: X: 960185.68  
Y: 4684345.49. Alt.: 740 m. s./n./m.

Cerca de la Cova Petita del Encantats, en el mismo risco donde se abren numerosas cuevas, a unos 60 m. sobre el nivel del río y cerca del pueblo de Serinyà. En la zona llamada "La Margenera", parte superior rocosa de una elevación formada por la erosión de los ríos Sert y Serinyadell.

Morfología: No consta.

Materiales: Sílex. Caliza

Neolítico Montboló: Varias asas tubulares verticales.

Bronce: Vasos carenados. Vaso decorado con incisiones. Fragmentos con decoración excisa, incisa, aplicada e impresa. Gran cantidad de fragmentos informes sin decoración. Cuatro fusayolas troncocónicas (perdidas). Platos. Bols. Cuencos. Jarras. Tazas. Marmitas. Escudellas tronco-cónicas. Urnas.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de paredes de pasta rojiza sin decoración.

CERÁMICA GRIS AMPURITANA: Fragmentos de vasos bicónicos.

CERÁMICA CAMPANIENSE A: Un fragmento.

Medieval: Numerosos fragmentos de cerámica gris oscura.

Material óseo: Humano: Fragmentos de cráneos, dientes y huesos largos. Animal: Dientes de diversos animales.

Industria ósea (toda perdida): Un disco perforado. Dos piezas prismáticas de doble perforación en "V". Punzones de asta de ciervo.

Objetos óseos de ornamentación (todos perdidos): Nueve piezas discoidales de collar de "cardium". Cuatro piezas alargadas de collar de "dentalium". Tres colgantes pectúnculos de "pecten" perforados.

Metal: Un anillo de oro hecho de una lámina de sección cuadrangular en dos vueltas (perdido). Un anillito de cobre. Una fíbula incompleta. Dos puntas de flecha de bronce con espiga. Un fragmento de bronce ampuritano.

Otros materiales: Dos plaquetas de esquisto, rectangulares, de piedra pulida (perdidas). Un objeto en forma de piña, de terracota con decoración incisa que le da un aspecto reticulado en la superficie.

Materiales en el Museu de Banyoles, en el Museu Provincial Arqueològic de Girona y en el

Museu Arqueològic de Barcelona.

Bibliografia:

Guilaine, Vaquer y Barrié (1971-72 : 186-187).

Tarrús (1976: 161-163).

Información complementada por D. Josep M. Llorens i Rams, responsable de la Biblioteca del Museu d'Arqueologia de Catalunya, Girona.

## **SERINYÀ**

### **COVA PETITA DELS ENCANTATS:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 34' 16'' E. Y: 42° 10' 33" N. UTM.: X: 960185.68

Y: 4684345.49. Alt.: 740 m. s./n./m.

Cerca de la otra cova dels Encantats, en el mismo risco y en el lugar donde se inicia el sendero que allí conduce. Sobre el camino. Pasa inadvertida. Es necesaria una gran agilidad para ascender a ella por la dificultad y peligro de su acceso.

Morfología: Longitud: unos 5,30 m. Entrada: 1,75 m. de ancho y 1,20 m. de altura. Después un pequeño corredor de paredes oblicuas y paralelas que, tras 1 m. de recorrido varía de dirección hacia una pequeña cámara de 2 m. de ancho por 2,25 m. de alto. En época de lluvias gotea constantemente el agua de las estalactitas (Fig. 5).

Materiales:

Sílex. Dos puntas de flecha muy perfectas.

Neolítico: Dos magníficas hachas no usadas.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos grises. Fragmentos rojizos.

Monedas: Una de bronce.

Medieval: Una moneda descubierta por Ll. Balaguer.

Objetos de adorno: Un "dentalium" y dos pequeños fragmentos de brazalete de hueso.

Metal: Un anillo de oro.

Por el material encontrado fue una cueva sepulcral y no de vivienda, ya que faltan elementos que indiquen una ocupación. Los cadáveres no eran enterrados, sino depositados en la superficie, posiblemente en el corredor, con los pies hacia la entrada y la cabeza hacia la cámara.

Materiales en los Museus de Banyoles, de Girona y Arqueològic de Barcelona.

Bibliografia:

Corominas (1944: 59-67).

Maluquer (1945 y 1948: 39 y 43).

Pericot (1950: 95-96).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Josep M. Llorens i Rams, responsable de la Biblioteca del Museu d'Arqueologia de Catalunya, Girona.

## **COVA DEL RECLAU VIVER:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 44' 16'' E. Y: 42° 09' 45" N. UTM.: X: 974057.05

Y: 4683779.83. Alt.: 252 m. s./n./m.

En el lugar del mismo nombre, muy cerca del pueblo. La formación caliza llamada "pedra d'Espolla" presenta en este lugar un corte vertical. Está orientada hacia el O.

Morfología: Mide 9 m. de longitud por 2 ó 3 de anchura, según el lugar. Tiene unos 45 m. de recorrido. Un vestíbulo con columnas y estalactitas. El corredor, por carecer de techo, forma una grieta. Una grieta une la entrada y la cámara lateral que forma la pared lateral de la cueva (Fig. 6 A).

Materiales: En la meseta que recubre la cueva se encuentran fragmentos de cerámica ibérica.

Paleolítico: Materiales auriñacienses, perigordienses y solutrenses.

Neolítico: Abundantes materiales.

Calcolítico: Botones de perforación en "V" y apéndice de botón.

Campaniforme: Fragmentos cerámicos.

Bronce Antiguo, Medio y Final: Cerámica de los Campos de Urnas.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos en el interior del vestíbulo.

Fragmentos en las capas más altas de tierra del corredor.

Monedas: Ocho dracmas y cuatro divisores ampuritanos. Son de plata. Al parecer fueron ocultados (Fig. 6 B).

En seis dracmas están representados Pegaso y Aretusa.

En dos dracmas están representados Crysaor y Aretusa.

En tres divisores están representados Pegaso y Aretusa.

En un divisor está representado Pegaso. No consta si es porque no se conserva bien la otra cara de la moneda, aunque su conservación es regular (Corominas, 1944).

Romano: TERRA SIGILLATA, tégulas, etc. asociadas a restos humanos: posible enterramiento con tégulas.

Es una cueva sepulcral.

Fauna: Abundante.

## Bibliografía:

Corominas (1944: 327-329, 1946: 209-223).

Corominas y Marqués (1967: 23).

Maluquer (1945).  
Pericot (1950: 95-96).  
Pla i Cargol (1955: 457).  
Rueda i Torres (1987: 229-236).  
Soler (1977: 123).

Comunicación de D. Josep de la Vega.  
Información complementada por D. Josep M. Llorens i Rams, responsable de la Biblioteca del Museu d'Arqueològia de Catalunya, Girona.

## **B.- COMARCA DE EL GIRONÉS**

### **LLORÀ, SANT MARTI DE LLEMENA**

#### **COVA BORA TUNA:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 43' 20'' E. Y: 42° 01' 25" N. UTM.: X: 973807.81  
Y: 4668264.54. Alt.: 270 m. s./n./m.

En el término municipal de Llorà, cerca de la cima de la montaña de Bora Tuna. En el Puig del Mateix, a unos 45 minutos de la población. A 15 km. al NO. de Girona. Lo mismo que el pueblo, a la izquierda del arroyo de Llemena que desemboca en el Ter. Desde ella se domina la comarca del Gironés.

Morfología: Longitud: 100 m. Enorme cavidad alargada. Entrada muy pequeña, de 90 cm. de ancho y 1,50 m. de alto. La entrada antes de la excavación, estaba tapada por una losa de 1,65 m. por 0,85 m. por 0,25 m. La galería triangular: 95 m. y anchuras variables de hasta 12 m., estrechándose hacia el fondo. Hundimientos, sobre todo a 25 m. de la entrada, donde hay una cámara de 4,7 m. por 1,8 m. formada por grandes rocas caídas del techo. El alto también varía siendo en el lugar más ancho, a 10 m. de la entrada, de unos 8 m. (Fig. 7).

Los vecinos afirman que hay una comunicación con la cima de la montaña, pero no se ha encontrado.

Materiales: En la mayor parte de la cavidad una capa estalagmítica de unos 20 cm. recubría la capa estéril, situada sobre el yacimiento. Los hallazgos más ricos se encontraron cerca de la entrada. A unos 5 m. de la misma y en el centro del yacimiento, se encontró una losa de 1,40 m. de largo por 0,52 m. de anchura máxima y 0,17 m. de espesor, colocada sobre dos pequeñas losas a manera de sepultura.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Metal: Punzón de cobre.

Bronze Final/Hierro I: Urnas de cerámica cordada. Cerámica con acanalados, con incisiones, con impresiones de las yemas de los dedos, con impresiones de cuerdas o hilos metálicos, con superficie cepillada. Cerámica excisa. Cerámica con decoración puntillada. Plato.

IBÉRICO: Cerámica: Un fragmento decorado con círculos concéntricos en pintura roja.

Fusayolas: Cuatro.

Material óseo: Humano: Varios cráneos y otros huesos.

A 5 m. de la entrada, en el centro de la cueva, una losa sobre otras dos más pequeñas, como una sepultura.

Apareció una urna en un rincón, de la que no consta su contenido.

Otros materiales: Cristal de roca con restos de talla.

#### Bibliografía:

Martín Tobías (1960-61: 282).

Pallarés y Pericot (1921-26: 62-64).

Pericot y Oliva (1946: 295).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Josep M. Llorens i Rams, responsable de la Biblioteca del Museu d'Arqueològia de Catalunya, Girona.

### **SANT JULIÀ DE RAMIS**

#### **COVA DE CAN SANT VICENT:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 50' 47'' E. Y: 42° 01' 48" N. UTM.: X: 984043.96

Y: 4669671.74. Alt.: 60 m. s./n./m.

A unos 6 km. de Girona. En el centro del recodo que hace el desfiladero del Ter. Sobre una roca y frente a la masía del mismo nombre. Orientada hacia el SO. Desapareció por el trazado de una carretera. Antes de llegar al Congost, al pie del Puig Sant Julià, separado de las Gabras por el Ter, en la margen izquierda del mismo.

Morfología: Escaso recorrido. La cueva está en el interior de un peñasco con base en el agua. Tiene dos cavidades superpuestas que se comunican entre sí por una grieta vertical relativamente ancha, hallándose en ella, en su mitad superior, una derivación más o menos horizontal llena de tierra.

#### Materiales:

Sílex: Punta de flecha con espiga y aletas. Un gran cuchillo tallado. Cuchillos de tamaño mediano. Fragmentos de cuchillos.

Paleolítico: Solutrense.

Calcolítico: Botones en "V".

Bronce/Hierro I: Fragmentos de vasos negros pulidos con formas esféricas. Vasos con cordones incisos. Fragmentos de vasos con decoración cordada con impresiones digitales. Fragmentos cerámicos pulidos y ornamentos incisos a punzón. Fragmentos cerámicos pulidos con acanalados.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

"Un fragmento (Riuró, 1945-46: 338)... hallado en un rellano de la cámara superior, muy cercano al sitio de donde se extrajeron los otros materiales" (Riuró, 1945-46: 339). Hallazgos realizados en 1933-34.

Hallazgos de 1940-1941 y 1946. Se habla de diez fragmentos de cerámica. Al referirse a lo "hallstáticos" se dice que "tienen la superficie lisa, bien pulida y lustrosa. Uno de ellos parece pertenecer a un vaso del tipo de casquete esférico (Oliva, 1949: 255-256).

La directora del Museo de Girona en Enero de 1945, M. Luz Navarro Mayor señala que en el "segundo trimestre fueron depositados en el Museo tres vasos ibéricos enteros procedentes de Sant. Julià de Ramis y además setenta y ocho fragmentos incompletos, entregados por el Sr. Oliva y procedentes de sus investigaciones" (Navarro, 1944-45: 93).

No dice si los materiales procedían del poblado o de la cueva y no aclara a qué investigaciones se refiere.

Material óseo: Humano: Fragmentos de cráneos, mandíbulas y huesos. Animal: Dos colmillos de jabalí con un agujero hacia la parte media.

Moluscos: Varios ejemplares.

Materiales en el Museu Arqueològic de Girona.

Las primeras noticias de esta cueva son muy antiguas. No hay datos sobre la descripción de los materiales. Posteriormente en el poblado ibérico (Roda, 1973), situado en la cima del monte donde se abre la cavidad, apareció abundante cantidad de **vasitos en forma de cáliz y anforitas**.

En principio se atribuyeron a juguetes infantiles, pero se sospecha que tienen relación con algún culto efectuado en las diversas cavidades que existen en las inmediaciones.

#### Bibliografía:

Bosch (1915-20: 479-481 y 1919).

Oliva Prat (1949: 254-256).

Riuró (1945-46: 337-339).

Roda (1973: 503).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Josep. M. Llorens i Rams, responsable de la Biblioteca del Museu d'Arqueologia de Catalunya, Girona.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado ibérico de Sant Julià de Ramis.



## C.- COMARCA DE L'ALT GARROTXA

### SADERNES

#### SALES DE LLIERCA

##### COVA 120:

Situación: Coordenadas: X: 02° 36' 40" E. Y: 42° 16' 30" N. UTM.: X: 962763.44  
Y: 4695578.62. Alt.: 450 m. s./n./m.

Cerca de Sadernes y en medio de un pequeño risco, en la vertiente derecha del torrente de los laureles, poco después de la altura del castillo de Vistolta. Es una zona abrupta, con valles profundos, que alterna el bosque con los numerosos riscales calcáreos

Morfología: No consta.

##### Materiales:

Utensilios líticos: sílex.

Neolítico Final: Un vaso decorado con cordón liso, paralelo al borde, y se bifurca y baja otro hacia la panza, en sentido derecha-izquierda. Un vaso decorado con cordón que baja sesgado del borde hacia la panza en sentido derecha-izquierda. Una vasija con perfil carenado y dos asas en el arranque del borde y sobresalientes.

Bronce Medio: Una gran vasija ovoide con cordón impreso limitando el borde y el resto del cuerpo. Una taza esférica con asa y borde decorados con impresiones ungulares.

Material óseo: Humano: Es una cueva de enterramiento colectivo y cremación.

Se documentaron abundantísimos restos de huesos humanos, extremadamente fragmentados y muy quemados, datables en el Neolítico Final-Bronce Medio (4550-3150 B.P.). Datación por C-14: 3190 ± 190 B.P.

El 63,9% de los fragmentos óseos han estado en contacto con el fuego. Las señales de cremación están repartidas igualmente por todas las partes del cuerpo, excepto el cráneo, que está proporcionalmente mucho más quemado.

En el área estudiada (6 m<sup>2</sup>), se han encontrado como mínimo, ocho individuos, cuatro de los cuales murieron adultos, pero sin llegar a la senilidad, otro murió entre los 16 y los 17 años y los tres restantes entre los 11 a 12, 5 a 7 y 1 a 2 años.

Animal: Restos de cordero, cabra, cerdo y buey domésticos. Anguila.

IBERICO: *Un posible vaso caliciforme o una taza carenada* (Fig. 8, 1).

Romano: Cerámicas oxidantes estampadas bajo imperiales (Fig. 8: 6 y 7). Cerámicas reductoras estampadas bajo imperiales (Fig. 8: 2, 12, 13, 14, 3, 4 y 5). Cerámicas toscas reductoras y oxidantes (Fig. 8: 8, 9 y 10). Asa de ánfora (Fig. 8: 11).

Monedas: Siliqua de plata de 15 mm. de diámetro y 1,5 gr. de peso. Anverso: ilegible. Busto con diadema mirando a la derecha. Reverso: ilegible.

##### Bibliografía:

Agustí, Alcalde, Buixó, Burjachs, Hidalgo, Juan-Muns, Oller, Ros, Rueda y Toledo (1982: 28-31 y 1987).

## BARCELONA

### CUEVAS REFUGIO

COMARCAS	CUEVAS
A.- El Baix Llobregat	Cova de les Arnes (Collbató). Santa Creu d'Olorda (Molins de Rei). Cova Bonica (Vallirana). Cova de la Fou d' En Muntaner (Vallirana).
B.- El Vallés Occidental	Cova de l'Endal o del Lladre (Gallifa). Cova Simanya Gran (Sant Llorenç Savall).  Cova Simanya Petita (Sant Llorenç Savall).  Cova Simanya Nova o de la Canal (Sant Llorenç Savall).
C.- L'Alt Penedès	Cova del Pi (Olérdola). Abric de Segarulls o Fondal de la Seguera (Olérdola).  Balmes de Cal Ximet (Olérdola). Abric de Can Castellví (Olérdola). Cova del Bon Jaumet (Mediona). Cova de Cal Soler de Secabecs (Torroelles de Foix).  Cova del Toixó o de les Aranyes (Torroelles de Foix). Cova de la Plana Pineda (Font Rubí). Balma de Can Ráfols dels Caus (Cantallops, Avinyonet).  Cova del Batlle Vell (Pontons). Covacha de la Font de Sant Llorenç (Sta. Margarida i els Monjos).  Cova del Beng (S. Pau d'Ordal, Subirats).

D.- El Garraf

Cova del Trader (Cubelles).

E.- Osona

Cova de les Grioterres (Vilanova de Sau).

F.- El Berguedà

Balma de Roca Roja (La Vall d'Alldan).

Bauma de Can Costa (Olvan).

## **A.- COMARCA DE EL BAIX LLOBREGAT**

### **COLLBATÓ**

#### **COVA DE LES ARNES:**

Situación: A la izquierda de "la canal" y enfrente de la cova Gran.

Morfología: Abrigo con una profundidad de 4 ó 5 metros (Fig. 9).

Materiales:

Paleolítico: Utensilios de piedra.

Bronce: Restos de una pared de guijarros en seco, en el nivel que corresponde al Bronce Final.

Hierro I: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Ánforas y fragmentos de cálatos.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación de D. Josep de la Vega.

### **MOLINS DE REI**

#### **SANTA CREU D'OLORDA:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 03' 20" E. Y: 41° 24' 53" N. UTM.: X: 922572.76

Y: 4597146.46. Alt.: 360 m. s./n./m.

En la cumbre que del Puig d'Olorde va al Turó de Can Ribas. Fue destruida por la explotación de las canteras de cemento Samson, S.A.

Morfología: Longitud: 4,70 m. Recorrido reducido, 2,50 m. (Fig. 10).

Materiales:

Bronce: Estrato de arcilla con piedras y restos de un enterramiento que posiblemente fue retirado en época ibérica.

IBÉRICO: Cerámica: Estrato de arcilla con algún pequeño fragmento.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## VALLIRANA

### COVA BONICA:

Situación: Coordenadas: X: 01° 53' 40" E. Y: 41° 22' 07" N. UTM.: X: 909391.98  
Y: 4591249.28. Alt.: 460 m. s./n./m.

Al SO. de Vallirana, en los acantilados del torrente llamado la Fou de Montaner que es afluente de la Riera de Vallirana. A unos 150 m. sobre el curso del agua. Del camino asfaltado que sube de Can Prunera a la Urbanización del Plá del Pélac y del muro de contención del torrente parte un sendero que a los 30 m. lleva a la entrada.

Morfología: Tiene un recorrido de unos 18 m. Dos cámaras amplias separadas por estalagmitas de 3 m. La de la entrada de 20 m. de largo, 10 m. de ancho y 7 m. de alto. Aquí se encontraron la mayor parte de los materiales. Y la de la derecha, a mayor nivel que la anterior, de 15 m. de largo, 12 m. de ancho y más baja de techo con menor cantidad de material (Fig. 11).

#### Materiales:

Neolítico Cardial: Tres hachas de basalto. Fragmentos de cuchillos de sílex. Una sierra de sílex. Fragmentos de cerámica.

Campaniforme: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce Final/Hierro I: Diez vasos de formas almerienses y muchos fragmentos de los mismos. Cerámica con relieves, cordones, incisiones y acanalados.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: Fragmentos cerámicos.

Metal: Un puñal de bronce. Un puñalito de cobre.

Hueso: Punzones.

Materiales en el Museu Arqueològic de Barcelona.

#### Bibliografía:

Almagro, Serra Ráfols y Corominas (1945: 220).

Baldellou (1974: 1-19).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

### COVA DE LA FOU D' EN MUNTANER:

Situación: Coordenadas: X: 01° 55' 26" E. Y: 41° 22' 15" N. UTM.: X: 911841.55  
Y: 4591635.95. Alt.: 340 m. s./n./m.

En la cabecera del arroyo de la Fou de Can Muntaner que procede del "Pla d'Ardenyà" y confluye con la riera de Vallirana en un lugar próximo a la carretera de Ordal. Se ubica encima del cauce a 4 km. del mismo.

Morfología: Entrada de 2,20 m. de ancho por 1,80 m. de alto. Luego un corredor de 1,40 m. de ancho por el que se accede a una cámara de 12,50 m. de largo por 3,25 m. de ancho y 4,50 m. de alto. Un paso de reducidas dimensiones lleva a otra cámara de medidas semejantes a la citada. Luego una pendiente ascendente da acceso a otra cámara con el techo abierto por el que el agua entra formando el torrente de l'Aixereta que arrastró los materiales en gran medida. La cueva es una sola galería de unos 25 m. de longitud. En época de lluvias copiosas, se producen filtraciones de agua abundantes. Estos dan lugar a fenómenos como descalcificación, procesos litogénéticos, aislamiento de bloques, entre otros, que ocultan la morfología primitiva (Fig. 12).

Materiales:

Neolítico Cardial: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Vasos con cordones.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Bibliografía:

Almagro, Serra Ráfols y Colominas (1945: 219).

Ullastre y Barberá (1964: 7).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **B.- COMARCA DE EL VALLES OCCIDENTAL**

### **GALLIFA**

#### **COVA DE L'ENDAL O DEL LLADRE:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 07' 39" E. Y: 41° 42' 30" N. UTM.: X: 926646.84  
Y: 4630113.49. Alt.: 690 m. s./n./m.

Se ubica en el risco, cerca de la ermita de Sant Sadurní. Desde Sant Feliu de Codines se toma la carretera que lleva a Sant Llorenç Savall. Luego se deja en el Km. 12,200 para coger el camino de la Casa de la Roca. El camino que desde la Roca lleva a la ermita de Sant Sadurni de Gallifa, se deja en un recodo donde había escrito en negro en una roca "Cova de l'Éndal" y debajo una flecha. Se continúa por un bosque. Hay que acercarse al pie del risco. Un árbol retorcido crece en la grieta de entrada a la cueva.

Morfología: En la entrada principal hay un gran bloque desprendido del techo, bloques diseminados y un canal por el que salen las aguas de lluvia. La cueva tiene unos 350 metros de recorrido (Fig. 13).

Materiales:

Sílex.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Objetos de adorno: Una cuenta de collar de hueso, atribuible a un contexto de sepulcros de fosa.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos. Un fragmento gris.

Romano (posiblemente):

Vidrio: Un fragmento.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos. Un fragmento gris amorfo.

Objetos de adorno: Una cuenta de collar de hueso, circular y de un tamaño tan reducido como el de una lenteja.

Materiales en el Museu Municipal de S. Feliu de Codines.

Bibliografía:

Pita Mercé (1960-61: 361).

Vicente, Salvadó y Abad (1976: 17-18).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **SANT LLORENÇ SAVALL**

### **COVA SIMANYA GRAN:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 00' 35" E. Y: 41° 40' 28" N. UTM.: X: 917063.40

Y: 4625770.88. Alt.: 845 m. s./n./m.

En la vertiente oriental del Montcau, margen izquierda de "la canal" del Llor, a 500 m. de Coll d'Eres. A los pocos minutos de abandonar el Coll d'Eres que se encuentra a unos veinte minutos del Km. 15 de la carretera de Terrassa a Mura, el camino se bifurca en dos; el camino de la izquierda, por el que iremos, atraviesa el torrente y conduce a un grupo de cinco cuevas repartidas en la parte baja del risco de levante del Montcau. De estas la más espectacular es la Cova Simanya Gran.

Morfología: Longitud: 360 m. Recorrido, unos 800 m. Es una cueva espaciosa, clara y seca, con agua en su interior durante todo el año, excepto en temporadas secas (Fig. 14).

Materiales: Según noticia muy antigua, los materiales aparecieron inmediatamente después del vestíbulo de la entrada.

Paleolítico: Utensilios de piedra.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.



Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos.

Materiales en el Museu Municipal de Sabadell.

Bibliografía:

Ferrando i Roig (1983: 45).

Gorina (1930: 17-19).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Genís Ribé i Monge, Director del Museu d'Historia de Sabadell.

**COVA SIMANYA PETITA:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 00' 35" E. Y: 41° 40' 27" N. UTM.: X: 917065.20

Y: 4625740.03. Alt.: 850 m. s./n./m.

Cerca de la Simanya Gran, a unos 150 m. al Sur.

Morfología: Longitud: 80 m. Recorrido, unos 400 m. (Fig. 15).

Materiales:

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: Fragmentos cerámicos.

Materiales en el Museu Municipal de Sabadell.

Bibliografía:

Ferrando i Roig (1983: 45).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

**COVA SIMANYA NOVA O DE LA CANAL:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 00' 36" E. Y: 41° 40' 30" N. UTM.: X: 917082.94

Y: 4625833.94. Alt.: 840 m. s./n./m.

Equidistante de la cova Simanya y del Ángel, en la parte alta del risco. Presenta un acceso dificultoso. Se llega por una canal no muy acusada, con una pendiente fuerte.

Morfología: La entrada está dividida por unos bloques. La entrada oriental conduce a una

galería en la que a los 18 m. confluye otra de unos 10 m. La cueva tiene una longitud de 30 m. y un recorrido de unos 400 m. (Fig. 16).

Materiales:

Neolítico antiguo: Fragmentos de cerámica epicardial.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos.

Bibliografía:

Ferrando i Roig (1983: 45).

Ullastre (1974: 107).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Genís Ribé i Monge, Director del Museu d'Historia de Sabadell.

## **C.- COMARCA DE L'ALT PENEDES**

### **OLERDOLA**

#### **COVA DEL PI:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 43' 59" E. Y: 41° 17' 54" N. UTM.: X: 896315.60

Y: 4582692.35. Alt.: 178 m. s./n./m.

Desde la carretera de Canyelles a Vilafranca del Penedés, a unos 500 m. de la misma. A la izquierda del antiguo camino de Viladellops. En el fondo del barranco de la fuente Vilella, en la pared rocosa, casi en la cima de la montaña. El nombre viene de un pino que crece a su entrada.

Morfología: Tiene forma irregular siguiendo la inclinación de la montaña. Recorrido, unos 8 m. 12,5 m. de largo y muy poco fondo, 2,5 m. (Fig. 17).

Materiales (encontrados a escasa distancia de la entrada):

Dos pequeñas cuentas discoidales de piedra caliza, de 8 y 10 cm. de diámetro. Un pequeño núcleo de sílex. Dos lascas de sílex.

PINTURAS: A 0,50 m. de altura hay pinturas esquemáticas que representan, en su mayoría, figuras humanas.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Siete fragmentos de un vaso ibero-romano, que permiten reconstruir su fondo, de color rojizo.

Material óseo: Humano: Una pieza dentaria. Animal: Un molar de Equus.

#### Bibliografía:

Bellmunt (1956: 60 y 1960-61: 300-301).

Bosch Gimpera y Colominas Roca (MCMXXI-XXVI: 12-17).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Josep M<sup>a</sup>. Trullen y de D. Luis Mormeneo, Director y Conservador, respectivamente de la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

### **ABRIC DE SEGARULLS O FONDAL DE LA SEGUERA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 42' 31" E. Y: 41° 18' 54" N. UTM.: X: 894167.54

Y: 4584431.82. Alt.: 225 m. s./n./m.

En la margen izquierda del Fons de la Seguera, cerca de la Font de Fontanilles y rozando el camino hacia el S. de la carretera que conduce a Olérdola. Subiendo desde la fuente se llega cerca de la cima del abrigo.

Morfología: Es un reducido abrigo. Su entrada tiene 1,90 m. de anchura y 1,10 m. de altura. A continuación un corredor estrecho, ladeado a la derecha. Hacia su mitad se reduce hasta un paso de 0,30 m. por el que se llega a una cámara pequeña al final de la oquedad. Tiene 6,90 m. de largo. El piso del corredor es horizontal y la cámara está a 0,70 m. de profundidad con respecto al resto de la cueva. En esta cámara se encontraron los materiales. La longitud total de la cavidad es de 11,90 m. (Fig. 18).

#### Materiales:

Pinturas rupestres: Son de tipo esquemático.

Bronce: Fragmentos de vaso en pasta oscura de 1 cm. de grosor. Uno de ellos, decorado con incisiones y un abultamiento que se corresponde con el ángulo del vaso.

Hierro: Fragmentos de cerámica Hallstática.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de un vaso de color oscuro de 6 mm. de grosor. Uno de ellos con una línea horizontal en relieve. Otros tres fragmentos alisados por el interior. Otros fragmentos.

Materiales en el Museu de Vilafranca del Penedés y el Municipal de Vilanova i la Geltrú?

#### Bibliografía:

Ripoll y Giró (1960-61: 251).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Josep M<sup>a</sup>. Trullen y D. Luis Mormeneo, Director y Conservador respectivamente, de la Biblioteca-Museo Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

### **BALMES DE CAL XIMET:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 42' 09" E. Y: 41° 18' 23" N. UTM.: X: 893707.75

Y: 4583447.63. Alt.: 250 m. s./n./m.

Morfología: Abrigo de poca profundidad y gran extensión.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Bibliografía:

Butlletí del C.M. Barcelonés (1964: 357).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

### **ABRIC DE CAN CASTELLVI:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 42' 01" E. Y: 41° 18' 24" N. UTM.: X: 893519.97

Y: 4583468.38. Alt.: 260 m. s./n./m.

Siguiendo la carretera que desde Moja va a las Cases de la Vall, la cual pasa frente a Can Castellví.

Morfología: Abrigo de unos 12 m. de profundidad y unos 400 m. de extensión (Fig. 19).

Materiales:

Pinturas rupestres: Son de tipo esquemático.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **MEDIONA**

### **COVA DEL BON JAUMET:**

Situación: No consta.

Morfología: No consta.

Materiales:

Paleolítico Superior: Utensilios líticos que probablemente, pertenezcan a este periodo.

Epipaleolítico: Utensilios líticos que probablemente, pertenezcan a este periodo.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Hierro I: Silo (S. VIII-VII a.C.).

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos pintados.

Romano: Imperial: Fragmentos de cerámica de cocina.

Bajoimperial: Fragmentos cerámicos.

Bibliografía:

Cebrià (2002: 38-39).

## **TORROELLES DE FOIX**

### **COVA DE CAL SOLER DE SECABECS:**

Situación: Coordenadas: Long.: 5° 14' 20" y Lat.: 41° 26' 5".

Cerca del abrigo o túnel de Cal Soler, en terreno propiedad de D. José M<sup>a</sup>. de Fabregues.

Morfología: No consta.

Materiales:

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos lisos y adornados con relieves, meandros y otras decoraciones realizadas con útiles metálicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos pintados.

Adornos: Una cuenta de collar muy pequeña de piedra caliza. Un brazalete con pectúnculo fragmentado.

Material óseo: Punzones rotos.

Materiales en el Museo de Vilafranca del Penedés.

Bibliografía:

Giró (1962: 308).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

### **COVA DEL TOIXO O DE LES ARANYES:**

Situación: No consta.

Morfología: Tiene forma elíptica (11 por 5 cm.).

Materiales:

Epipaleolítico: Utensilios líticos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Moderno: Durante el S. XVII, al construirse en el interior de la cueva una barraca, se removió la tierra.

Bibliografía:

Nadal, Cebrià y Mestres (2002: 34-35).

## FONT RUBI

### COVA DE LA PLANA PINEDA:

Situación: Alt.: 735 m. s./n./m.

Relativamente cercana a la Cova del Bolet (Sant Quinti de Mediona). En el exterior hay restos de estabulación de ganado, con restos de un muro y materiales de los S. XVII y XVIII.

Morfología: Tiene unos 6 m. de longitud por 3 m. de anchura, con una forma más o menos rectangular.

Materiales:

Epipaleolítico microlaminar: Utensilios líticos.

Neolítico antiguo evolucionado: Facies Molinot.

Bronze Final: Fragmentos cerámicos con acanalados y apéndices de botón.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Medieval: Fragmentos.

Bibliografía:

Cebrià, Mestres, Sosias y Ribé (2002: 29-30).

## CANTALLOPS, AVINYONET

### BALMA DE CAN RAFOLS DELS CAUS:

Situación: No consta.

Morfología: Abrigo de poca profundidad.

Materiales:

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronze: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos.

Bibliografía:

Faura i Sans (1922: 30).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## PONTONS

### COVA DEL BATLLE VELL:

Situación: Coordenadas: X: 01° 31' 14" E. Y: 41° 24' 42" N. UTM.: X: 877859.81

Y: 4594328.55 N. Alt.: 686 m. s./n./m.

Hacia la mitad del camino que lleva a la ermita de Sant Joan de la Muntanya. En la parte superior de la segunda hondonada. La cueva lleva el mismo nombre del lugar.

Morfología: Tiene un escaso recorrido, de aproximadamente 10 m. Amplia sala de contorno oval, con uno de los extremos prolongado. Dimensiones máximas: 7 m. por 4 m. Boca rectangular, de 2,10 m. por 1,50 m., orientada hacia levante. Al entrar hay que salvar un desnivel de 2,50 m. porque su entrada se abre en la parte superior de la pared. Es una cueva estalagmítica. (Fig. 20).

Materiales:

Utensilios líticos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Campaniforme: Un vaso de perfil carenado, decorado con las incisiones características.

Bronce Medio: Cerámicas del periodo de apogeo de la cultura del Argar.

Es una cueva sepulcral en la que se descubrieron los enterramientos de 15 individuos.

Fragmento de tejido ¿de lino?

Metal: Fragmento de hoja de puñal de bronce, posiblemente triangular y punta roma. Borde superior de perfil curvo, con dos agujeros para sujetar la empuñadura de madera. Otros fragmentos posiblemente del cuerpo de la hoja. Una punta de flecha de bronce lanceolada con largo pedicelo, aplanada y filo cortado a bisel. Una cinta de bronce, parte tal vez de un brazalete, de ancho desigual y sección triangular.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: Cerámica corriente. Un botón de vidrio pintado.

Edad Media: Dos vasos de pasta gris esféricos.

Materiales en el Museo de Vilafranca del Penedés.

Bibliografía:

Ferrer Soler (1953-54: 117).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Josep M<sup>a</sup>. Trullen y D. Luis Mormeneo, Director y Conservador respectivamente, de la Biblioteca-Museo Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

## **STA. MARGARIDA I ELS MONJOS**

### **COVACHA DE LA FONT DE SANT LLORENÇ:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 40' 14" E. Y: 41° 17' 53" N. UTM.: X: 891082.41

Y: 4582377.34. Alt.: 265 m. s./n./m.

En la pequeña plaza donde se ubica la fuente, una grieta que se amplió dio acceso a la covacha, pero la entrada antigua debió estar en el lado opuesto, tapada en la actualidad por desprendimientos de tierra acumulados en el camino en el que se encuentra.

Morfología: Es angosta y rectangular.

Materiales:

Dos cuchillos de sílex sin retoques. Dos pequeños fragmentos de un hacha de basalto.

IBÉRICO: Cerámica: Vaso cónico de fondo plano y boca muy ancha, de borde decorado con tres líneas horizontales y círculos estampados. Su técnica es muy rudimentaria. Algún autor le denomina "de tipo Hallstático" (Fig. 21).

Moderno: Un clavo de hierro cuadrangular, de 10 cm. de largo.

Material óseo: Cráneo humano orientado hacia la entrada supuesta. Tibias, molares, etc.

Bibliografía:

Giró (1947-48).

## **S. PAU D'ORDAL (SUBIRATS)**

### **COVA DE LA BENG:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 50' 09" E. Y: 41° 24' 20" N. UTM.: X: 904258.50

Y: 4595076.71. Alt.: 466 m. s./n./m.

Morfología: Unos 35 m. de recorrido (Fig. 22).

Materiales:



IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: CERAMICA CAMPANIENSE B, forma 5.

Bibliografía:

Revista Espelosié (1972, 1973: 83).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **D.- COMARCA DE EL GARRAF**

### **CUBELLES**

#### **COVA DEL TRADER:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 38' 54" E. Y: 41° 16' 40" N. UTM.: X: 889351.27

Y: 4580025.62. Alt: 176 m. s./n./m.

A sesenta minutos de Cubelles, por el camino que bordea el río Foix. Está orientada al SE., al fondo del Trader, a la izquierda del camino que pasa por la "masía", de la cual toma el nombre, a 25 minutos de la misma.

Morfología: Pequeña cueva con planta en forma de T. Dimensiones: 15 m. por 3,5 m.

Materiales: El yacimiento ocupa unos 7 m. y su grosor máximo es de 80 cm., con una anchura media de 20 cm.

Utensilios líticos: Un pequeño fragmento de placa de piedra abrasiva, redondeada por el canto. Una punta fragmentada en forma de laurel con perfectos retoques por las dos caras. Un trapecio finamente retocado, de sílex rosado. Un núcleo, a partir del cual se tallaba. Cinco sílex de talla intencional. Tres lascas.

Cerámica: Un fragmento de borde de vaso de 55 X 32 X 7 mm., basto, hecho a mano. Ocho fragmentos de parecidas características.

IBÉRICO: Cerámica: Trece fragmentos de color gris en el interior y negro espatulado por fuera.

Objetos de adorno: Cuenta de collar de calaíta, redonda, con perforación central, en perfecto estado de conservación. Otra del mismo material, alargada con perforación en un extremo, en perfecto estado de conservación. Una pequeña valva marina con perforación para colgante. Tiene 19 mm. de medida máxima. Un botón de cuerno, cuadrado-piramidal. Su parte posterior con elipse rebajada y perforación en "V". Sus medidas son 20 X 20 X 4 mm.

Material óseo: Humano: Abundancia de restos óseos, entre los que se documentaron setenta y ocho piezas dentarias. Animal: Abundancia de restos óseos, entre los que se encontraron varias piezas dentarias de fauna.

Materiales en la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

Bibliografía:

Bellmunt (1955: 60 y 1957-58: 134).

Comunicación de D. Josep M<sup>a</sup>. Trullen y D. Luis Mormeneo, Director y Conservador respectivamente, de la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

**E.- COMARCA DE OSONA**

**VILANOVA DE SAU**

**COVA DE LES GRIOTERES:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 22' 04" E. Y: 41° 58' 22" N. UTM.: X: 944814.39

Y: 4660710.56. Alt.: 581 m. s./n./m.

Siguiendo la carretera que va al Parador Nacional de Vic, y aproximadamente a 1 km. al E., se encuentra un camino sin asfaltar que va hasta el mismo embalse de Sau. Bajando por él nos encontramos a la derecha la llamada Font de les Goteres, encima de la cual y a unos 40 m. se hallan situadas las bocas de la cavidad que no son visibles desde dicho camino.

Morfología: Tiene un recorrido de 1.000 m. y siete bocas de acceso, de las que sólo las dos más orientales son de fácil alcance porque el resto están abiertas en el cantil. Todas estas bocas se comunican interiormente por galerías de características reticuladas, lo que hace que el conjunto sea un pequeño laberinto (Fig. 23).

Materiales:

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: Fragmentos cerámicos.

Bibliografía:

Guilaine, Vaquer y Barrié (1971-72: 187).

Montserrat y Pi (1974).

VV.AA. (1982).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

**F.- COMARCA DE EL BERGUEDA**

**LA VALLDAN**

**BALMA DE ROCA ROJA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 49' 56" E. Y: 42° 07' 01". UTM.: X: 899507.65 Y:

4674073.04.

Alt.: 1.100 m. s./n./m.

Cerca de la cova de Can Maurí. Próxima a la ciudad de Berga y a los primeros contrafuertes de l'Alt Bergueda, que forman parte del Pre-Pirineo. Abrigo natural elevado y casi colgado, formando una estrecha cornisa orientada al Sur. El lugar está orientado al SE.

Morfología: Escasa profundidad.

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Bibliografía:

Castany, Sánchez, Guerrero, Carreras, Mora y Vila (1990).

Fondevila (1962: 97).

Guitart i Perarnau (1986: 1-19).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por Dña. Mariagua Cortés, coordinadora del Museu Municipal de Berga.

## OLVAN

### BAUMA DE CAN COSTA:

Situación: No consta.

Morfología: Es una cavidad de escasa profundidad, aunque de grandes proporciones.

Materiales:

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Campaniforme: Un vaso.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE: Un fragmento.

Material óseo: Abundantes fragmentos de animales pequeños.

Otros materiales: Huesos de cereza.

Materiales en el Museu de Berga.

Bibliografía:

Fondevila (1962: 96).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## BARCELONA

### CUEVAS SANTUARIO

COMARCAS	CUEVAS
A.-El Baix Llobregat	Cova Casimanya (Begues). Cova de Can Sadurní (Begues). Cova de Can Figueres (Begues). Cova Gran (Collbató). Cova Freda (Collbató). Cova del Salnitre (Collbató).
B.- El Maresme	Cova de les Encantades o Forat de les Bones Dones (Cabrera de Mar).
C.- El Vallés Occidental	Cova del Frare (Matadepera).
D.- El Vallés Oriental	Cova de les Orenetes (La Roca del Vallés).
E.- L'Alt Penedés	Cova de Viladellops (Olérodola). Cova del Castell o del Gra (Gelida). Cova del Bolet (Sant Quinti de Mediona). Cova de la Masía (Torroelles de Foix). Cova del Pany (Torroelles de Foix). Cova de la Guineu o de la Font de Llinars (Font Rubí).
F.- El Garraf	Cova de Xuriguera (Castellet i la Gornal). Cova d' En Cabra (Castellet i la Gornal). Cova XXV (Castellet i la Gornal). Cova Avenç del Gegant (Sitges). Cova de Sant Llorenç (Sitges). Cova Negra (Sant Pere de Ribes). Cova del Montnás (Olivella). Avenç dels Pelagons (Olivella).

G.- Anoia

Cova dels Ossos o del Temple (Carme).  
Cova del Mas Vilá o de Valdecerves o de  
la Vall de Serbes (Santa Maria de  
Miralles).

Abric Romani o Balma del Fossar Vell  
(Capellades).

H.- El Berguedà

Balma de Roca Roja II (Berga).

## A.- COMARCA DE EL BAIX LLOBREGAT

### BEGUES

#### COVA CASIMANYA:

Situación: Coordenadas: X: 01° 55' 05" E. Y: 41° 18' 28" N. UTM.: X: 911751.55  
Y: 4584604.70. Alt.: 457 m. s./n./m.

A 4 Km. de Begues, en la cima de la formación rocosa de les Agulles y en el cerro de la Romagosa. A 500 m. de altura, hacia el mediodía. Desde esta cueva se divisa el Mediterráneo, distante 2 Km. Sobre la cavidad hay un llano con pinar, donde hay un espacio con cimientos de una construcción rectangular donde se encontraron algunas piezas de sílex.

Morfología: Acceso difícil porque su pequeña entrada se abre en una roca muy vertical. Su estructura es irregular con varias cámaras casi seguidas de 10 m. de largo por 6 m. de ancho, y su altura oscila entre 2 m. y 3,5 m. (Fig. 24 A).

#### Materiales:

Paleolítico: Punta de flecha lanceolada de talla bifacial. Punta de flecha en forma de hoja de laurel bifacial. Mitad inferior de otra hoja de laurel bifacial. Dos puntas de flecha en forma de hoja de sauce. Punta de flecha de sílex negro con pedúnculo y aletas. Dos hojas de cuchillo de sílex. Cuentas de collar de silicato verdoso (calaíta), discos de hueso, piedra negra, hueso de oliva, etc.

Calcolítico: Botón de hueso con doble perforación en "V" de sección piramidal. Punzón de hueso.

Campaniforme: Un fragmento de cerámica.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmento de vasito gris de paredes finas (Fig. 24 B: 4).

Tres fragmentos de vasitos de pasta roja y fina (Fig. 24 B: 6,7 y 8).

VASOS Y VASITOS CALICIFORMES: DOS "GRIALITOS". Un "GRIALITO" y un vaso con pico.

Dos fragmentos de bordes.

Abundantes fragmentos de bordes, basas y carenas de vasitos.

Otras cerámicas: Fragmento de borde de recipiente pequeño de pasta roja (Fig. 24 B: 5).

Fragmento de panza de recipiente gris, estampillada (Fig. 24 B: 9).

Fragmento de pared de cálato pintado (Fig. 24 B: 2).

Fragmento de pared y borde de un cálato pintado (Fig. 24 B: 3).

Muchos fragmentos de vasitos grises y rojos.

Fragmentos grises y cuello adornado con círculos incisos o estampados, con una cruz en su interior de posible influencia céltica (Fig. 24 B: 10).

Fragmentos de la misma característica anterior, con la variante en la decoración de una palmeta en vez de la cruz, dentro de un círculo ovalado. También de posible influencia céltica.

Cerámica GRIS AMPURITANA: Asa de fragmento (Fig. 24 B: 1).

Fusayolas: Una pieza.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE A: Un fragmento.

TERRA SIGILLATA: Dos fragmentos.

Material óseo: Huesos humanos y animales.

#### Bibliografía:

Almagro, Serra Ráfols, Colominas (1945: 78).

Cura (1971: 53-54).

Font i Sagué (1899).

Giró (1947-48: 263).

Vega ((1987: 175).

Virella (1978: 265).

### **COVA DE CAN SADURNI:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 54' 46" E. Y: 41° 20' 44" N. UTM.: X: 911080.68

Y: 4588776.04. Alt: 400 m. s./n./m.

La entrada está orientada al SE. Se ubica en el término municipal de Begues, a unos 2 Km. al NO. de la población. A unos 200 m. de la masía de Begues. En la vertiente N. de la elevación montañosa del mismo nombre y al fondo de una pequeña depresión del terreno.

Morfología: La cueva forma parte del Poljé de Begues, dentro del conjunto cárstico del Macizo de Garraf.

Una meseta circular de 400 m . de superficie aterraplanada artificialmente. Cueva con una gran "visera" de unos 12 m., hoy prácticamente tapada, que nos conduce en pendiente a una sala de 18 m. X 14 m. Desde esta sala en el sector occidental parten tres galerías llenas de tierra, por lo que desconocemos su longitud (Fig. 25 A).

#### Materiales:

Varias hachas de basalto de sección cilíndrica.

Neolítico Cardial: Recipientes cerámicos.

Neolítico Epicardial: Industria lítica, facies Molinot; buriles, láminas de dorso rebajado y geométricos. Gran vaso de cerámica cepillada y con salientes.

Calcolítico: Enterramientos. Botones de hueso. Puntas de flecha de hueso. Botones de perforación en "V". Punta de flecha de sílex de pedúnculo y aletas.

Bronce: Cerámicas de acanalados y de impresiones digitales. Cerámicas cordadas y apezonadas en superficie.

Metal: Punta de lanza con nervio central y mango largo tubular.

Hierro: Fragmentos cerámicos en superficie.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmento de un recipiente de arcilla roja (Fig. 25 B: 7).

Fragmento de la base de un vasito de arcilla gris.

Cuatro fragmentos de ánfora, "tipo zanahoria".  
Trece fragmentos informes de ánfora.  
Sesenta y seis fragmentos informes de ánfora.  
Un fragmento de borde de ánfora.  
Once fragmentos de recipientes de un asa (cinco asas, dos bases, dos bordes exvasados).  
Cuatro fragmentos de cálatos.  
Un fragmento de borde de cálateo bicónico.  
Un fragmento de borde de cuenco.  
Un fragmento de borde de gran recipiente.  
Un fragmento de borde de gran recipiente con borde exvasado.

Dos fragmentos de panza y base de recipiente grande, bicónico y gris.  
Un fragmento de recipiente bicónico y gris.  
Un fragmento de borde de olla.  
Diecisiete fragmentos de olla informes.  
Un fragmento de borde de olla de cuello de cisne.  
Siete fragmentos de olla a mano.  
Un fragmento de borde y asa de gran barreno o "tina".  
Un fragmento de asa pintada.  
Un fragmento de jarra pintada.  
Nueve fragmentos de jarra gris.

Las cerámicas pintadas y grises estampilladas con círculos concéntricos son de los S. II-I a.C. (Fig. 25 B: 1-6).

Monedas ibéricas: Tesoro de monedas de plata.

Un as de bronce en cuyo anverso hay una efigie masculina. Detrás una proa de nave. En el reverso un caballo con jinete con palma y bajo el caballo la inscripción (CESE).

Otro as, también de bronce, tiene en su anverso una efigie masculina. Detrás un casco. En el reverso un caballo con jinete con palma y bajo el caballo la inscripción (CESE).

La cronología de estos dos hallazgos monetarios (Villaronga, 1979) sería de la segunda mitad del S. II a. C., según fuentes monetarias, del 120 a. C. y según análisis radiocarbónicos de muestras de carbón vegetal del mismo nivel de la misma zona, efectuados por el Teledyne Isotopes de New Jersey (U.S.A.) la datación correspondería a 2050 ± 80 B. C. y 100 ± 80 a. C. (Blasco, Edo, Millán y Blanch, 1981-82, 11-38).

Metal: Un plomo inédito con inscripción de dos palabras y un nexo. Actualmente está en poder del excavador clandestino que lo descubrió.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE A: Base de una jarra de barniz negro, forma 62 de Lamboglia (Fig. 25 B: 8). Fragmento de borde de un plato, forma 36 de Lamboglia (Fig. 25 B: 9).

TERRA SIGILLATA HISPANICA: Fragmentos cerámicos.

TERRA SIGILLATA CHIARA: Fragmentos cerámicos.



Otras cerámicas: Restos de ánforas. Fragmento de lucerna, en superficie. Fragmento de ímbrex y tégulas en superficie.

Monedas: As de bronce sin identificar, aunque parece Alto Imperial. Moneda de bronce Bajo Imperial, casi con seguridad de la época de Graciano.

Monedas medievales: Dirhem de plata de Alhaken I (796-822 d.C.), acuñado en Al-Andalus en 195 d. H. (820 d.C.).

Monedas modernas: Medio cruzado de plata de Felipe II, acuñado en Barcelona en 1596. Posible moneda de cobre de Felipe III, acuñada en Barcelona en 1618. Moneda de cobre de Luis XIII de Francia, acuñada en Barcelona en 1648. Moneda de cobre de Felipe IV, acuñada en Barcelona en 1654. Dos monedas correspondientes a la época de la Revuelta catalana, una de las cuales es de Luis XIV de Francia, Conde de Barcelona durante una etapa de dicha revuelta.

Fauna: Ovicápridos y bóvidos. Mustélidos, roedores y conejo.

Cronología: Neolítico-Calcolítico-Bronce-IBÉRICO-Romano-Medieval-Moderno. La presencia del Mundo Ibérico en la cueva ocuparía los S. II-I a.C.

Materiales en el Museo de Vilafranca del Penedés.

#### Bibliografía:

Blanch, Blasco, Edo y Millán (1983: 83).

Blasco, Edo, Millán y Blanch (1981-82: 11-38).

Giró (1962: 284).

Masachs (1976).

Varis (1982).

Vega (1987: 178).

Virella (1978: 265).

Información complementada por el Museu de Vilafranca del Penedés.

### **COVA DE CAN FIGUERES:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 55' 28" E. Y: 41° 20' 46" N. UTM.: X: 912044.37

Y: 4588892.73. Alt.: 473 m. s./n./m.

En los contrafuertes SE. de la cumbre del Sotarró, cerca del Torrent de l'Alba.

Morfología: Esta cavidad presenta dos bocas orientadas al SE. La entrada oriental tiene un pequeño resalte de 3 m. en vertical y la occidental presenta una pequeña rampa. Llevan a una sala de 18 m. de largo, 9 de ancho y 5 de altura. En ella desembocan: hacia el N. una chimenea casi vertical. También hacia el N. un apéndice de suelo estalagmítico y al O. un apéndice doble de 10 m. de longitud. La cueva tiene 15 m. de longitud y un recorrido escaso, de unos 25 ó 30 m. (Fig. 26).

#### Materiales:

Hierro I: Fragmentos cerámicos.

**IBÉRICO:**

Cerámica: Noventa fragmentos, según la revista Cordada.

Cálatos pintados, según la revista Cordada.

Material óseo: Fauna indeterminada. Huesos de ciervo. Fragmentos de mandíbula. Piezas dentarias.

**Bibliografía:**

Faura i Sans (1922: 31).

Revista Cordada (1964: 26).

Revista Speleón (1964: 32).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **COLLBATÓ**

**COVA GRAN:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 49' 56" E. Y: 41° 34' 28" N. UTM.: X: 902905.96

Y: 4613817.87. Alt.: 450 m. s./n./m.

En el macizo de Montserrat, bajo el acantilado de la Codolosa. En el camino de las cuevas, entre el Torrente de la Salud y el del Xacó. Se ubica cercana, enfrente y a mayor altura que la ermita de la Salut.

Morfología: Entrada amplia de forma triangular. Una cámara de 27 m. de longitud, anchura variable entre 4 y 8 m. y entre 3,50 m. y 6,50 m. de altura. Tiene unos 45 m. de recorrido en los que no parece que haya filtraciones de agua.

Los rayos de sol no alcanzan el fondo de la cavidad (Fig. 27).

**Materiales:**

Paleolítico: Veintiún cuchillos de sílex. Un rascador de sílex. Varias esquirlas de sílex. Diecisiete hachas de piedras distintas. Un afilador de arenisca. Varias muelas de granito y conglomerado.

Neolítico Cardial y Montboló: Cerámicas de fondo redondo y superficies no decoradas. Al Grupo de Montboló, algunas asas tubulares verticales y mamelones cuadrados. Ocho vasos con decoración cardial y pectúnculos y fragmentos del mismo material.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Cerámica lisa: Vasos y fragmentos de tipo argárico. Varios vasos toscos. Un vaso.

Cerámica con relieves: Fragmentos con cordones formando dibujos.

**IBÉRICO:** Cerámica: Fragmentos.

Colominas se refirió a fragmentos sellando una inhumación. Falta saber si esta es anterior al depósito ibérico.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos.

Fauna: Bos Taurus (Toro). Cervus Elaphus (Ciervo). Capra Hircus (Capra). Sus Scrofa (Jabalí).

Material óseo: Dieciséis punzones de sección triangular y circular. Dos espátulas.

Materiales en el Monestir de Montserrat.

Bibliografía:

Almagro, Serra Rafols y Colominas (1945: 106).

Colominas (1925: 12).

Guilaine, Vaguer y Barrié (1971-72: 187).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado ibérico de "Les Soleies".

**COVA FREDA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 49' 57" E. Y: 41° 34' 27" N. UTM.: X: 902930.86  
Y: 4613788.32. Alt.: 450 m. s./n./m.

En la "Canal del Xacó". En el macizo de Montserrat. Partiendo de Collbató, tomando el camino de las cuevas y siguiendo por les Soleies. Antes de llegar a la cueva del Salnitre se toma una senda que lleva en unos diez minutos al acantilado donde está la cueva.

Morfología: La entrada es de 1 m. de ancho por 70 cm. de alto porque está obstruida por rocas. Tiene tres cámaras con niveles distintos unidas por pasadizos angostos. Hay dos cámaras pequeñas situadas respectivamente entre la entrada y la cámara primera y entre la primera y la segunda. Hay piedras caídas del techo y suelo.

Tiene 50 m. de longitud, 10 m. de anchura y de 1 a 50 m. de altura (Fig. 28 A).

Es húmeda, fría y oscura. No reúne características como lugar de habitación.

Materiales:

Ocho cuchillos de sílex. Diez fragmentos de sílex. Cinco hachas de diferentes piedras. Hacha de basalto.

Neolítico Cardial: Recipientes con asas gruesas, pequeñas asas próximas a los bordes de los recipientes, orejas alargadas, no perforadas y asas tubulares verticales. Cuatro vasos reconstruidos y abundantes fragmentos de vasos ricamente decorados.

Bronce Final/Hierro I: Cerámica lisa: Unos veintinueve vasos reconstruidos. Fragmentos de unos quinientos vasos de formas variadas.

Cerámica decorada con relieves: Dos vasos reconstruidos. Varios fragmentos de grandes vasos. Fragmentos adornados con acanalados. Fragmentos decorados con cordones e impresiones digitales.

IBÉRICO: Inhumaciones y cerámica: Inhumación cubierta por grandes fragmentos de ánforas y entre el esqueleto y los fragmentos citados, **VASITOS IBÉRICOS DE CERÁMICA GRISÁCEA DE PAREDES MUY DELGADAS**. Varios fragmentos de vasos de cerámica "helenística", de ofrenda. Un fragmento de vaso en forma de cesta con dibujo rojo (Fig. 28 B:

1). Un vaso con grafito ibérico (fig. 28 B: 4).

Junto a la inhumación anterior hay otra. Todo el suelo de la cueva estaba lleno de huesos de época ibérica. Este hecho indicaría que habría una necrópolis de inhumación en época ibérica, de un poblado cercano.

Aparecieron fragmentos cerámicos pintados.

Fusayolas: Una pieza.

Metal: Fíbula de bronce.

Fíbula zoomorfa de la Segunda Edad del Hierro, en buen estado de conservación. Falta la "espiga". Tiene dos cabecitas de animales opuestas entre sí (Fig. 28 B: 5).

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE B: Formas 3 y 5 (Fig. 28 B: 2 y 3).

Metal: Pan de cobre.

Piedra: Una pieza de arenisca rojiza de un posible esferoide de uso desconocido. Una pieza de collar de alabastro. Una pieza circular de pórfido en forma de rueda.

Material óseo: Humano: No consta. Animal: Un colmillo de jabalí trabajado. Y además: Veintidós punzones. Dos espátulas.

Moluscos: Siete pectúnculos. Una ciprea perforada. Un fragmento de "dolium".

Fauna: Capra hircus (cabra). Sus scrofa (jabalí).

Materiales en el Monestir de Montserrat.

#### Bibliografía:

Almagro, Serra Ráfols y Colominas (1945: 107).

Colominas (1925).

Guilaine, Vaguer y Barrié (1971-72: 188).

Mané (1989).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado ibérico de "Les Soleies".

#### **COVA DEL SALNITRE:<sup>1</sup>**

Situación: Coordenadas: X: 01° 50' 01" E. Y: 41° 34' 27" N. UTM.: 903023.53 Y: 4613793.52.

Alt.: unos 460 m. s./n./m.

---

<sup>1</sup> Se denomina así porque durante el S. XVI se extraían abundantes cantidades de salitre, lo que contribuía a la economía del Monasterio.

Encima y muy cercano al camino de las cuevas. Entre el Torrent del Xacó y el Torrent Fondo.

Morfología: Gran cámara de entrada. Altísima bóveda quebrada. Luego hacia la izquierda, para después ir al N. A unas sesenta y seis "varas" hay una subida escarpada que termina en una estrecha abertura con abundantes formaciones estalactíticas en torno suyo. Desde esta abertura y a unas sesenta y cuatro "varas" al poniente, termina otra sala estalactítica casi abovedada. En toda la cueva hay salas estalactíticas de gran belleza. Abundan los desprendimientos de rocas del techo. Hay concavidades profundas en el suelo, y en una de ellas, de mucha profundidad, es necesario para bajar a ella, utilizar cuerdas, siendo muy peligroso el descenso; y al llegar al suelo se accede a otra sala estagmítica de grandes dimensiones, con divisiones y trechos de considerable longitud.

En el suelo de esta segunda sala hay piedras desprendidas de la bóveda formando concavidades algunas de ellas profundas y de gran capacidad. En algunas hay agua producto de filtraciones. En otras se oye un ruido como si pasase un río. Bajo la cueva pasa gran cantidad de agua, sobre todo después de algunos días de lluvia. Sale agua por debajo de la entrada de la cueva. La cavidad tiene unos 450 m. de recorrido (Fig. 29).

Materiales:

Piezas de sílex.

Neolítico Cardial: Semejante al de las cuevas Freda y Gran, pero muy fragmentados.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano:

CERÁMICA CAMPANIENSE: Fragmentos.

Material óseo: Humano: Un fragmento de cráneo.

Materiales en el Monestir de Montserrat.

Bibliografía:

Almagro, Serra Ráfols, Colominas (1945: 108).

Colominas (1925).

Faura i Sans (1909).

Revista Geo y Bio Karst (1971: 23).

Laborde (1974: 105).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado ibérico de "Les Soleies".

## **B.-COMARCA DE EL MARESME**

### **CABRERA DE MAR**

## **COVA DE LES ENCANTADES O FORAT DE LES BONES DONES:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 23' 14" E. Y: 41° 31' 23" N. UTM: X: 949563.05

Y: 4610857.07. Alt.: 141 m. s./n./m.

A 60 m. bajo la cima del Montcabrer, frente al mar, en el saliente de una roca, en una zona muy abrupta y de difícil acceso.

Morfología: Pequeña cavidad con dos cámaras comunicadas. Tienen salida al exterior. La primera cámara tiene 5 por 3 m. y 3 m. de altura de techo y la menor, de 4 por 1 m. La longitud de la cueva es de 8 m. Su recorrido, de 16 m. Presenta bastante profundidad horizontal. Está formada por un caos de bloques graníticos. Se trata de una cavidad que, según algunas opiniones es artificial y según otras no lo es. Considerada en principio un habitáculo, hoy sin embargo coinciden las opiniones en que se trata de un santuario (Fig. 30 A).

Materiales:

Abundantísimos: en los alrededores se encontraron hachas pulimentadas (una votiva), raspadores, cuchillos, puntas de flecha de sílex, etc.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Grandes vasos.

IBÉRICO: Cerámica: Unos 30.000 fragmentos de vasos, de entre los que haremos mención a:

MATERIAL DE POSIBLE USO VOTIVO: Platos, jarritas bicónicas, anforitas, ungüentarios y pequeños vasos indígenas.

CUBILETES de paredes finas. Forma Mayet I, en principio itálicos y luego adscritos al Mundo ibérico por las copias.

JARRITAS BICONICAS muy abundantes, posibles sustitutas de los VASOS CALICIFORMES, oxidantes y reductoras.

Ambas clases de vasos eran para beber, probablemente.

VASITOS en miniatura.

URNAS no cinerarias.

Pequeña ANFORA votiva que imita la forma Dr. 1 B

VASITO votivo (Fig. 30 B: 29).

VASITO votivo a mano.

Cerámica GRIS AMPURITANA, de los S. IV-III a.C. (Fig. 30 B: 13-16).

JARRITAS con escalón, las de borde estrangulado, los BOLS y PATERITAS (Fig. 30 B: 11, 12, 27 y 28).

CALATOS y TAPADERAS.

Posible imitación de ANFORA tipo Dressel 1, de pequeñas dimensiones, quizá con funciones de ungüentario (Fig. 30 B: 17-19 y 21-23).

CERÁMICA GRIS AMPURITANA: Unos ochocientos fragmentos con forma y una cantidad similar sin forma. Son de pequeñas dimensiones (Fig. 30 B: 36-39). Imitan las formas 25 y 27 a de barniz negro de Lamboglia.

Cerca de mil trescientos fragmentos informes y unos mil doscientos con forma, semejantes a las formas campanienses 1 y 5 de Lamboglia.

Cerámica común oxidante: Cronología: S. II-I a.C. Unos ochocientos fragmentos con forma y cerca de diez mil informes. Son cálatos ¿de pequeño tamaño?, ollas de doble borde y ollas de cuello estrangulado, ampollas, jarras con escalón para la tapadera, vasos de "cuello de cisne" y boles con umbo central.

Cerámica común gris: Unos cien fragmentos con forma y unos cuatrocientos informes con características parecidas a las anteriores.

Cerámica común pintada: Una gran jarra con perfil "de cisne".  
Un fragmento informe de vasito pintado con un motivo de retícula.

Cerámica común probablemente ibicenca: Unos cincuenta fragmentos.

Cerámica tardoibicenca de cocina oxidante a torno: Más de mil doscientos fragmentos con forma y casi seis mil doscientos informes. Correspondería al tipo 1 definido por las producciones layetanas.

Cerámica tardoibérica o de cocina gris a torno: Casi trescientos fragmentos con forma y cerca de un millar de informes.

Cerámica a mano: Unos doscientos fragmentos con forma y poco más de seiscientos informes.

Ánforas: Unos treinta y nueve fragmentos con forma y sesenta y siete informes. Una de ellas tiene una marca antes de la cocción, consistente en un círculo casi atravesado por una línea transversal diametralmente.

ESCULTURA DE PEQUEÑO TAMAÑO: Encontradas en poder de un furtivo:

Un fragmento de terracota representando a la diosa DEMÉTER, de la que se conserva aproximadamente un tercio. Se distingue parte de la cara coronada por un cálato. De color "beige" amarronado a gris, según las zonas. Altura: 7,8 cm. (Fig. 30 C: 1).

Un fragmento de terracota representando a la diosa DEMÉTER. Se ha conservado parte de la cara. No tiene cálato ni parte posterior ni inferior. Sus características técnicas son idénticas a la pieza anterior. Altura: 6,5 cm. (Fig. 30 C: 2 y 3).

Dos CUERNOS DE BÓVIDO en cerámica de color "beige" algo grisáceo. Altura: 7 cm. Presenta posibles restos de cremación (Fig. 30 B: 32 y 33).

Fragmento de BUCRÁNEO de color gris rojizo. Longitud: unos 40 cm. (Fig. 30 C: 4).

Monedas:

10.103: Ilduro. As. Vives XXIV-8/CNH 14. Finales del S. II a.C. a comienzos del S. I a.C.

- 10.105: Ilduro. As. Vives XXIV-10/CNH 8. Segunda mitad del S. II a.C.  
 10.106: Quizá de Ilduro. As partido por la mitad.  
 10.099: Iltirkesken. Semis. Vives XXVI-7/CNH 5. Segunda mitad del S. II a.C.  
 10.100: Quizá de Iltirkesken. Semis.  
 10.097: Cástulo. As. Vives LXVIII-11/CNH 9. Principios del S. II a.C.  
 10.104: Cástulo. Semis. Vives LXXI-6/CNH 57. Principios del S. I a.C.  
 10.101: Saltauie. As. Vives XXX-2/CNH 2. Finales del S. II a.C. a principios del S. I a.C.  
 10.102: Sekaisa. As. Vives LXV-11/CNH42. Primera mitad del S. I a. C.  
 10.098: Bolskan. As partido por la mitad. Vives XLIII-5/CNH 8. Segunda mitad del S. II a.C.

CERÁMICA ÁTICA DE FIGURAS ROJAS: Cronología: S. IV a.C. Un fragmento de tapadera de "Lekanis", posiblemente Morel, 4713.

Fragmentos de Cílicas y Escifos, una pátera, forma 22 de Lamboglia.  
 Cráteras.

CERÁMICA DE BARNIZ NEGRO (Fig. 30 B: 1-10): Entre las numerosas cerámicas de esta clase haremos mención a: Fondo de pátera del taller de las tres palmetas radiales sobre estrías a ruedecilla. Forma 26 de Lamboglia.

Fragmento de posible vaso con decoración del taller de Rhode.

Fondo de pátera del taller de Rhode. Forma 26 de Lamboglia.

Fondo de pátera CAMPANIENSE A tardía. Posiblemente de la forma 28 c de Lamboglia.

Borde y pared de pátera CAMPANIENSE B. Forma 5 de Lamboglia.

PÚNICO: Entre otros materiales destacaremos: Ánforas del Mediterráneo central, forma Mañá D (Fig. 30 B: 34).

Veintisiete fragmentos de ánfora de procedencia ibicenca. Dos bordes del tipo PE 13 o PE 14, un borde del tipo PE 18 (Fig. 30 B: 35) y un borde del tipo PE 25.

Dos asas y una pared de ánfora, de las que una presenta un sello en positivo estampillado antes de la cocción. Es un motivo en aspa y una serie de líneas transversales.

ROMANO: TERRA SIGILLATA ITÁLICA: Diecisiete fragmentos, en general adscribibles a las formas Godineau 13, 13/18, 18 y 27. Uno de los fragmentos es un fondo en el que está inscrito: A TITI< VS FIG> .

TERRA SIGILLATA AFRICANA D: Un fragmento de fondo de plato, forma Hayes 103/104.

Cerámica de paredes finas de producción itálica: Unos treinta fragmentos con forma y cerca de sesenta informes, de los tipos Mayet I, II, III y IV, del S. I a.C.

Cerámica común itálica: Son páteras del tipo Vegas 15, "de barniz rojo pompeyano". Se documentaron unos seis fragmentos con forma y dieciséis informes.

Cerámica común africana: Un fragmento de carena y un fragmento de plato-tapadera pertenecientes a la forma Ostia I y III, así como veinticinco fragmentos sin forma. Cronología: S. I d.C.



Cerámica de paredes finas de producción local: Unos novecientos fragmentos con forma y algo más de ochocientos informes que corresponden al tipo Mayet I, II, III y IV.

Ánforas comunes itálicas: Fragmentos de ánfora itálica de importación, del tipo Dressel 1, con sus variantes A, B, C y DB. Son treinta y un fragmentos con forma y cuatrocientos setenta y dos informes.

Ánforas de producción local: Cuatro fragmentos de la forma Dressel 1, imitación local temprana.

Cinco fragmentos de labio del tipo Layetana 1 o Tarraconesa.

Dos fragmentos de labio y cuello y quizá un "pivot" de ánfora de la forma Dressel 2-4 local.

Ciento cuarenta y tres fragmentos de Ánfora Layetana, forma Pascual 1.

#### Monedas:

##### Republicanas:

10.054: Q. Themus M. f. Denario "folrat". RRC 319/1.

10.000: L. Rutilius Flaccus. Denario "folrat". RRC 387/1.

##### Hispano-romanas:

10.055: Osset. Quizá de Augusto. As. RPC 58.

10.060: Tarraco. Augusto. As. RPC 215.

10.061: Italica. Tiberio. Semis. RPC 71.

10.056: Tarraco. Tiberio. As. RPC 228.

##### Imperiales:

10.058: Tiberio. As. RIC 81.

10.059: Claudio. As. RIC 97.

10.062: Claudio. Denario "folrat". RIC 66.

10.063: Vespasiano. Dupondi RIC 775 b.

10.057: Adriano. As. RIC 664.

10.064: Luci. Ver. As. RIC 1464.

10.065: Comodo. Sextercio. RIC 438.

Metal: Una pieza de plomo de 7,5 cm. de altura.

Un instrumento de bronce alargado acabado en forma de cabeza de serpiente. Quizá un instrumento quirúrgico o parte de un colgante.

Fragmento de una fíbula "de concha", forma 7 c de Feugere. Segunda mitad del S. I a.C.

Fragmento de fíbula que podría relacionarse con el tipo de La Tene III. S. I a.C.

Fragmento de fíbula del tipo "de pie levantado". S. AC., reseñada por Argente.

Una tira de cobre.

Dos fragmentos de cobre como los que eran usados para acuñar moneda falsa en el Maresme

durante el S. XIX.

Monedas: Importante conjunto de monedas catalanas, castellanas y españolas, esencialmente de la época de la Guerra dels Segadors y la Guerra de Sucesión.

Vidrio: Balsamarios, también denominados lacrimatorios, de panza esférica o troncocónica y cuello cilíndrico alargado. Dos perlas de collar. Un fragmento policromado, quizá púnico.

Leyendas: En ese lugar habitaban brujas y encantadas (Carreras y Candi, 1893: 57). Se han reseñado varias leyendas por Coll, Cazorla y Bayés (1994: 56-59) y por Coll (1996: 6-8), entre las que señala la de la mal denominada Bruja del peine de oro.

Materiales en el Museu Municipal de Mataró.

#### Bibliografía:

Argente (1974).  
Carreras i Candi (1893).  
Coll (1996: 6-8).  
Coll (1999: 7-12).  
Coll y Cazorla (1998: 275).  
Coll, Cazorla y Bayes (1993 y 1994: 33-86).  
Feugere (1985).  
García (1992 a: 23).  
Morel (1978).  
Pascual (1991).  
Prevosti (1996: 301-310).  
Ribas i Beltrán (1934: 15).  
Termes y Thomas (1961: 82-83).  
Vegas (1973).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por Ramón Coll, responsable del Museu de Premià de Mar (Barcelona) y Joaquín García, responsable del Museu Municipal de Mataró (Barcelona).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblados ibéricos de Burriac y Montcabrer.

## **C.- COMARCA DE EL VALLES OCCIDENTAL**

### **MATADEPERA**

#### **COVA DEL FRARE:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 01' 09" E. Y: 41° 38' 15" N. UTM.: X: 918198.69  
Y: 4621713.82. Alt.: 950 m. s./n./m.

Se ubica en "la Canal" de Can Pobla, a la misma altura que la cova del Manel, a unos 100 m. de la cova del Fondal. En la montaña de Sant Llorenç de Munt, situada en la Cordillera Prelitoral.

Morfología: Presenta tres entradas. Tiene una longitud de 80 m. y un recorrido de unos 50 m. El corredor mayor es de 52 m. En su parte más profunda es estalagmítica. Hay abundantes filtraciones de agua (Fig. 31).

Materiales: Lascas de sílex. Fragmentos de hoja. Un trapecio. Un trapecio rectángulo. Una punta de flecha de una cara con pedúnculo y aletas. Fragmento distal de un punzón.

Neolítico Antiguo, Medio y Final: Restos de cinco individuos infantiles y dos adultos. Junto a ellos fauna: buey, cerdo y ovicáprido. Adornos. Cerámica Cardial y Facies Montboló.

Calcolítico: Botón de perforación en "V".

Campaniforme Pirenaico: Vaso, cuenco y fragmentos con incisiones e impresiones a peine.

Bronce Antiguo y Medio: Fragmentos cerámicos. Decoración con cordones e incisiones y digitaciones.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos comunes.

Fusayolas: Una pieza.

Cerámica GRIS AMPURITANA: Fragmentos.

Romano: Cerámica común. Cerámica de paredes finas. Ánforas. Téglulas. Imbrex.

Medieval: Cerámica de Paterna, de Manises, de reflejos. Los restos cerámicos medievales son los más numerosos con trece vasos de los S. XI, XII y XIII.

Epoca actual: Cerámica vidriada.

Fauna: Cerdo, buey, ovicápridos, conejos.

Esta cueva fue excavada por un aficionado, según Almagro, Serra Ràfols, Colominas (1945: 132).

Materiales en el Museu Arqueològic de Barcelona y en Can Pobla.

#### Bibliografía:

Almagro, Serra Ràfols, Colominas (1945: 132).

Ferrando i Roig (1983: 40).

Informació Arqueològica (1979: 218).

Martín, Biosca y Albareda (1985: 91).

Martín, Guilaine, Thommeret (1981: 101).

Puig i Larraz (1986).

Ten i Carné (1981-1982).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## D.- COMARCA DE EL VALLES ORIENTAL

### LA ROCA DEL VALLES

#### COVA DE LES ORENETES:

Situación: Coordenadas: X: 02° 19' 19" E. Y: 41° 33' 55" N. UTM.: X: 943824.08

Y: 4615208.42. Alt.: 195 m. s./n./m.

Al dejar la carretera de Sant Adrià de Besós a la Roca, en el Km. 23.2 y siguiendo el camino que conduce de Can Gols hasta alcanzar el "cordel" que separa el río Mogent del Torrent dels Batlles, la cueva está a poca distancia.

Morfología: No consta. Comprobar (Fig. 32).

Materiales:

Pinturas rupestres: Son de tipo esquemático.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Grabados: Signos de escritura en las paredes.

Bibliografía:

Ribas i Beltrán (1934).

## E.-COMARCA DE L' ALT PENEDES

### OLERDOLA

#### COVA DE VILADELLOPS:

Situación: Coordenadas: X: 01° 44' 10" E. Y: 41° 18' 22" N. UTM.: X: 896524.29

Y: 4583570.17. Alt.: 180 m. s./n./m.

En el término municipal de Viladellops.

Morfología: No consta.

Materiales:

IBÉRICO: Cronología: S. III-I a.C.

Cerámica: Un fragmento de asa.

Cuatro fragmentos de asa de pasta negra.

Dos bordes de un gran vaso bicónico con la cabeza de un caballo.

Dos bordes informes de ánfora de pasta beige.

Un borde de ánfora ibérica cartaginesa, Mañá E.

Medieval: Tres bordes de cerámica.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación del Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado de Sant Miquel d'Olerdola.

## **GELIDA**

### **COVA DEL CASTELL O DEL GRA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 52' 07" E. Y: 41° 26' 08" N. UTM.: X: 906811.66  
Y: 4598562.64. Alt: 288 m. s./n./m.

Colgada a media altura de "la Conglera" que bordea por la parte mediana el impresionante castell de Gelida, última estribación del Puig d' Oller. El cerro está circundado por un barranco de 20 ó 30 m., transitado por el torrente de Sant Miquel y un barranco adicional del anterior. Bajo el castell, llamado de la Dentellada hay varios covachos y una grieta. Y una de ellas es la denominada Cova del Gra.

Morfología: Tiene un recorrido de 10 a 15 m. Esta cueva no puede ser estudiada completamente porque se hundió su parte media (Fig. 33 A).

Materiales: Durante la prospección de 1963, en el Castillo de la Dentellada, se encontraron numerosos fragmentos de cerámica ibérica por todo el terreno del castillo. Bajo él, había varios covachos y una grieta. En una de ellas, denominada Cova del Gra, se hallaron en superficie dos pedazos de hierro, fragmentos de dolia, uno de cerámica tosca, de sección negruzca, y varios de cerámica ibérica, y un hacha de basalto, rota por su mitad.

Sílex: Cuchillos. Lascas. Puntas de flecha.

Calcolítico: Botón piramidal con perforación en "V".

Bronce: Cerámicas cordadas. Cerámicas con incisiones.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos pintados.

Escudilla roja y fina con decoración geométrica pintada interior y exteriormente (Fig. 33 B).

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE A Y B: Fragmentos.

TERRA SIGILLATA: Fragmentos.

Otras cerámicas: Fragmentos de dolia.

Vidrio: Fragmentos.

Metal: Anillo de bronce. Fragmento de una anilla de bronce.

Materiales en el Centre Excursionista de Gracia.

### Bibliografía:

Piera (1962: 294).

Vega (1977: 51 y 1984: 54).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **SANT QUINTÍ DE MEDIONA**

### **COVA DEL BOLET:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 36' 39" E. Y: 41° 27' 30" N. UTM.: X: 885140.54

Y: 4599910.68. Alt.: 660 m. s./n./m.

En la Serra de Font Rubí, al NE. de Mas Bolet. En las calizas triásicas que van desde los alrededores de Montserrat hacia el SO. hasta llegar, interrumpida en algunos sectores, a Massis dels Ports, más allá del Ebro.

A 15 min., un sendero que parte de Mas Bolet, en la cota 703, y a 3 m. del "talweg" del torrente que comienza debajo de la masía, conduce a la boca de la cueva.

Morfología: El vestíbulo principal tiene la boca de acceso protegida de los fríos vientos del Norte. El trazado de esta cueva, de grandes dimensiones, es laberíntico, sobre todo en la parte más profunda, con grandes bloques cársticos solidificados. Los planos de estratificación buzan 11°. Esta inclinación se mantiene a lo largo de la cavidad. A la parte Oeste se llega a través de un estrecho laminador formado por dos bloques de estratos, hasta alcanzar una galería orientada E-120., producto de diaclasas y planos de estratificación. En la parte septentrional hay grandes bloques de estratos desprendidos que forman comunicaciones en forma de gateras, algunas de paso muy reducido.

Los grandes bloques de estratos caídos han determinado la formación de techos planos. Su primera sala presenta en toda la superficie un caótico proceso clástico que afecta también a formaciones estalagmíticas pretéritas. Pero tras este proceso se han sucedido fases de reconstrucción más modernas; el techo está recorrido por una red de fisuras que hacen posible la formación de estalactitas. En la segunda sala, afectada también por la caída de bloques, ofrece, entre otras, formaciones de columnas. El pavimento estalagmítico está muy desarrollado. En las zonas de rápido rezume de agua de infiltración, observamos estalagmitas sin su correspondiente estalactita, caso normal. Gours y microgours se encuentran en las salas mayores.

La longitud de esta cavidad es de 160 m. y su recorrido, de unos 400 m. (Fig. 34 A).

Materiales: Debido a los desprendimientos de roca sólo se excavó en el vestíbulo.

Epipaleolítico microlaminar, enraizado con Magdalenense Final: Utensilios líticos.

Neolítico acerámico: Lasca y láminas de borde abatido. Nueve raspadores. Dos buriles. Hacha de sílex. Tres raspadores de sílex en extremo de hoja. Dos núcleos y otras piezas atípicas. Tres punzones de hueso. Una espátula fragmentada. Siete muescas y denticulados. Fracturas retocadas.

Neolítico Antiguo evolucionado: Facies Molinot.

Neolítico: Fragmentos con decoración cardial.

Campaniforme: Fragmentos de cerámica.

Bronce Medio: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de borde de un cálato anaranjado, pintado de color rojo vinoso, a bandas, franjas, signos arbóreos y meandros. Línea horizontal por arriba y decoración con motivo de "diente de lobo" en el borde (Fig. 34 B: 7).

Fragmento de pared de un cálato pintado (Fig. 34 B: 1).

Perfil de la base de un pequeño recipiente de arcilla gris (Fig. 34 B: 2).

Tres fragmentos pintados de la pared de un cálato (Fig. 34 B: 3-5).

Borde de un cálato pintado (Fig. 34 B: 6).

Fragmentos de pasta amarillenta sin decorar.

Fragmentos de pasta naranja clara con restos de pinturas de color vinoso.

Fragmentos de cerámica gris ampuritana.

Fenicio: Fragmento de vidrio.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE A Y B: Fragmentos.

TERRA SIGILLATA: Fragmentos.

Plena Edad Media: Borde de vasija globular con el labio muy exvasado y surco para tapadera. Pasta gris tosca. S. XII.

Material óseo: Humano: Abundante, lo que podría sugerir la posibilidad de enterramientos en la parte más profunda del vestíbulo. Animal: Los más abundantes son de ovis aries line (cordero doméstico). Un ovis aries palustris. Un resto de sus scropha (¿cerdo doméstico?). Dos molares de jabalí. Canis familiaris. Meles meles o tejón. Felis linx (lince). Vulpes vulpes o zorra. Y en niveles acerámicos: Cervus elaphus Linne. Equus caballus galicus Prat. Helix (Cepaea) hortensis Müller (molusco gasterópodo).

Materiales en el Museu Provincial Arqueològic de Barcelona y en el Museu del Vi de Vilafranca del Penedés.

#### Bibliografía:

Baldellou (1979-80: 61-114).

Castro (1955-56: 208-209).

Cebria, Nadal y Bartroli (2002: 36-37).

Faura i Sans (1922: 31).

Giró (1947-48: 261).

Vega (1987: 177).

## **TORROELLES DE FOIX**

### **COVA DE LA MASÍA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 33' 09" E. Y: 41° 24' ¿ ? Alt.: 480 m. s./n./m.

En la finca de la Masía, cerca de la Masía y del km. 16, a 200 m. de la Cova del Pany y de la carretera que conduce a Pontons en su km. 16.

Morfología: Antiguamente estuvo tapada la entrada por losas. Es una cavidad de unos 6 m. de circunferencia. Su única cámara es de forma semicircular, de 3,10 m. por 2,70 m. Existió junto a la entrada un muro de piedras en seco, de 0,60 m. de grosor (Fig. 35).

Materiales:

Estructura megalítica asociada a la cavidad.

A la entrada de la cueva, un posible taller de material lítico, de sílex blanco, acompañado de numerosos "cardium".

Calcolítico: Fragmentos de recipientes. Dos placas rectangulares de pizarra gris muy finas. Un fragmento de canto de pizarra. Dos fragmentos de un cuhillo de sílex marrón, de sección trapezoidal. Masa de sílex elipsoidal con señales de percusión y hendidura para mango. Punta de flecha de sílex en forma de hoja de laurel. Dos lascas de sílex.

Bronce: Fragmentos de vasos.

Hierro I: Fragmentos de vasos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de un vaso ovoide, fino, de color rojizo en el exterior y negro en el interior.

Fragmentos de difícil clasificación.

Romano: Seis fragmentos de un mismo vaso común con fondo "umbilicat".

Material óseo: Humano: Abundante, lo que podría suponer la utilización de la cueva como lugar de enterramiento. Aunque este material es poco aprovechable para su estudio. Animal: Vértebra de pez perforadas, quizá para un collar y varios "cardium".

Adornos: Más de veinte cuentas de collar de unos 6 mm. de diámetro por 2 mm. de altura, posiblemente de esteatita. Una cuenta de calaíta con forma de aceituna de 1 cm. de alto, perforada.

Una cuenta cilíndrica de calaíta perforada.

Metal: Una masa informe de cobre.

Materiales en el Museu del Vi de Vilafranca del Penedés.

Bibliografía:

Almagro, Serra Ràfols y Colominas (1945: 216).

Bartoli y Ribé (1991: 91).

Ferrer y Giró (1943: 191-193).

Giró (1960-61: 350-352).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

**COVA DEL PANY:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 32' 34" E. Y: 41° 24' 07" N. UTM.: X: 879774.53

Y: 4593346.20. Alt.: 470 m. s./n./m.

L'Esquerda de les Roques de "El Pany" se ubica entre Pontons y Torroelles, en la ribera



izquierda del arroyo de Pontons y junto a una carretera. A 3,5 km. de Torroelles de Foix y a 17,5 km. de Vilafranca del Penedés. No puede verse la entrada auténtica por la construcción de esa carretera. Su antiguo acceso era muy difícil.

Morfología: En la actualidad, para entrar hay que bajar por unas rocas desprendidas del techo que forman dos altos escalones. Una rampita de tierra lleva a lo más profundo de la cavidad. Sigue llano hasta su extremo inferior. La entrada está orientada al O.-SO. Después de un pasadizo recto de 5 m. gira ligeramente hacia el N. formando un corredor de 10 m. Luego al E. sigue recto hacia el fondo. Tiene unos 30 m. de largo por 2 m. de ancho y 15 m. de altura. Hay grandes desprendimientos de piedras del techo y cantos rodados y otras piedras (fig. 36).

Materiales:

Industria lítica: Tres percutores de sílex. Un cuchillo de sílex. Varias hachas de piedra. Una flecha.

Neolítico Cardial: Fragmentos cerámicos.

Campaniforme: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos cerámicos con relieves e incisiones. Un hacha plana de bronce.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos amarillentos.

Romano: Fragmentos cerámicos.

TERRA SIGILLATA: Lamparilla "lychnarium".

Medieval: Cerámica.

Moderna: Cerámica.

Metal: Dos anillas. Un pendiente. Fragmentos de un brazalete de cobre. Dos fragmentos de utensilios de hierro oxidados.

Monedas: Cien fragmentos cuadrados de cobre. En algunos se reconocieron señales monetarias. Un experto, -el Sr. Calicó-, afirmó que eran monedas de los Siglos XV y XVI, algunas con un ligero baño de plata. Se trataría de fabricación de moneda falsa. Según el Anuari... (1927-31, 22) podría tratarse de metralla de armas antiguas, de los carlistas, ya que según la leyenda, estos hacían pólvora al fondo de la cueva.

Material óseo: Humano: Doce esqueletos a los que se asociaba cerámica cardial y lisa, punzones de hueso, cuchillos de sílex y conchas marinas. Animal: Punzones. Espátulas de hueso.

Bibliografía:

Almagro, Serra Ráfols, Colominas (1945: 216).

Ferrer y Giró (1943: 190-191).

Grivé (1927-31: 19).

## FONT RUBI

### COVA DE LA GUINEU O DE LA FONT DE LLINARS:

Situación: Coordenadas: X: 01° 34' 19" E. Y: 41° 26' 10" N. UTM.: X: 882022.04 Y: 4597269.88. Alt: 754 m. s./n./m.

En la Cordillera Prelitoral, dentro de la Sierra de Font-rubí, concretamente en la montaña de la Plana Pineda, a un centenar de metros del estratégico paso ganadero del collado de la Barraca, pasando delante del mas Tallarent y sobre la fuente de Llinars, en la vertiente contraria del castillo de la Alta Edad Media, de Font-Rubí. Dista unos 30 Km. de la actual línea de costa.

Morfología: La cueva se abre en la capa calcárea del sustrato geológico por la disolución producida por el agua filtrada por las grietas. Se trata de una sima con una cuenca de recepción de aguas propia, que comprende la función de dolina. Aparte de las aportaciones antrópicas, el relleno es fruto de la entrada de aguas e inundaciones periódicas, aportación de materiales externos como depósitos de vertiente y caída de bloques de techumbre.

#### Materiales:

Epipaleolítico: Del VIIIº Milenio a. C. El Nivel III se ha datado por el C-14 en 9850 ± 50 B. P. Son ocupaciones estacionales, inicialmente esporádicas y de baja intensidad, pero cada vez más estructuradas y más intensas. Los grupos humanos que ocupaban la cueva se dedicaban principalmente a la caza del conejo para alimento y pieles.

Neolítico antiguo cardial: Fragmentos cerámicos (5500-4500 a. C.).

Neolítico antiguo evolucionado: Fragmentos cerámicos (4500-3300 a. C.).

Calcolítico y Campaniforme: Fragmentos cerámicos (2500-1800 a. C.). Cueva de inhumación de unos cincuenta individuos. Se construyó una cerca dolménica de piedra seca con grandes losas. Es una de las primeras cuevas sepulcrales de Catalunya donde se ha descubierto una cerca dolménica.

Un vaso campaniforme de estilo regional (2200-2000 a. C.).

Bronce medio: Fragmentos cerámicos (1500-1200 a. C.). Se ha abandonado el uso funerario, pero se mantiene una funcionalidad religiosa y ritual para los habitantes de la zona que perdurará a lo largo de los siglos.

Bronce final: Fragmentos cerámicos (1200-900 a. C.). Se vuelven a practicar enterramientos, pero con incineración y no con inhumación como en la etapa anterior. Fragmentos de dos urnas con cenizas de incineraciones detrás de la losa de la cerca dolménica.

La introducción del ritual de incineración en Catalunya se produce a finales del IIº Milenio a. C., hacia 1300 a. C. con la llegada directa o indirecta de pueblos desde la otra parte de los Pirineos, denominados Campos de Urnas.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Fragmentos de cálatos.

"Vasos en miniatura." Posibles *VASOS CALICIFORMES*.

Se abandona definitivamente el uso funerario. La cueva, sin embargo, seguirá teniendo una atracción ritual para los habitantes de la cordillera, ya que muy probablemente se realizaron cultos ctonios.

Grafitos con alfabeto ibérico grabados en la pared.

Material óseo: Cría de ovicáprido, posible ofrenda junto a la cerámica en miniatura.

La cueva se utilizará paralelamente como refugio temporal de pastores trashumantes ya que está cerca del paso ganadero del collado de la Barraca.

CERÁMICA DE BARNIZ NEGRO: Plato, forma 23 de Lamboglia. Posible taller de Rhode, S. III a.C.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos (S. IX-XI).

S. XVIII-XIX: Con motivo de la expansión de la viña en el lugar, la cueva se utilizó como fresquera.

También se dejaron en la cueva animales muertos.

#### Bibliografía:

Cebrià y Mestres (2002: 31-32).

Cebrià, Enrich y Equip Guineu (1998).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **F.- COMARCA DE EL GARRAF**

### **CASTELLET I LA GORNAL**

#### **COVA DE XURIGUERA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 39' 43" E. Y: 41° 15' 00" N. UTM.: X: 890648.27 Y: 4577001.31. Alt.: 100 m. s./n./m.

A la derecha de la carretera de Vilanova a Castellet, antes de llegar al Plantá, a la altura del km. 8,750. Está orientada al SO.

Morfología: Tiene 10 m. de longitud por 2 m. de altura (Fig. 37).

#### Materiales:

Neolítico: Un hacha pequeña. Tres percutores con restos de pinturas. Un "pelet" de "calissa" de troncadura intencionada. Siete esquirlas de sílex.

IBÉRICO: Cerámica: Cien fragmentos informes.

Un asa pequeña.

Un fragmento de borde de gran vaso.

Siete fragmentos grises de la costa catalana.

Romano: Un fragmento informe ibero-romano.

Conchas: Un berberecho. Una concha de peregrino.

Material óseo: Humano: Treinta y un dientes. Catorce fragmentos de cráneo. Doscientos sesenta y tres fragmentos de huesos. Animal: Una mandíbula de perro. Veintitrés dientes de animales diversos.

Metal: Tres fragmentos de bronce. Tres fragmentos de hierro.

Vidrio: Doce fragmentos.

Cerámica moderna: Un fragmento de jarra. Trece fragmentos de bordes y asas con barniz verde. Once fragmentos de bordes y asas con barniz marrón.

Metales modernos: Una medalla de bronce de finales del siglo pasado.

#### Bibliografía:

Virella (1978, 241-269 y 1983, 16-18).

Información complementada por el Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado de Santa Bárbara.

### **COVA D'EN CABRA:**

Situación: Coordenadas: X: 5° 20' ¿ ? Y: 41° 16' ¿ ?. Alt.: 140 m. s./n./m.

Se encuentra en la vertiente izquierda del fondo del Gener, enfrente de una cavidad de forma triangular, visible desde la carretera de Vilanova a Castellet, a la altura del km. 12,200. A 200 m. de la Cova XXV. Orientada al NE.

Morfología: La cueva principal tiene una sala de 9,50 m. de longitud por 7,50 m. de anchura en la boca y 5 m. en el centro. Su altura es de 2,80 m. de alto, a la entrada, para luego bajar la altura a 1,70 m. en el centro. Hay otra cueva junto a ella con un nivel de unos 2,5 m., más baja, que se comunica por una grieta de 3 m. de longitud por medio de altura (Fig. 38).

#### Materiales:

##### Calcolítico:

Material lítico: Veintidós esquirlas de sílex. Treinta y tres lascas de sílex. Puntas. Raspadores. Cuenta discoidal de collar de piedra.

Cerámica: Un fragmento de vaso de paredes finas.

Nueve fragmentos bastos a mano, siete del mismo vaso, al menos.

IBÉRICO: Cerámica: Catorce trozos, seis de un vaso y tres de otro.

Veintinueve fragmentos de nueve vasos, al menos.

Tres bordes de vasos semiesféricos.

Dos bordes de vasos de pasta muy fina y paredes muy delgadas.

Doce fragmentos grises.

Nueve fragmentos grises.  
Once fragmentos grises de buena calidad.

Romano: Dos fragmentos de vasos de cerámica común.

Material óseo: Humano: Cuatro dientes. Animal: Cuatro fragmentos de punzón. Diecinueve fragmentos "Cervus", "Cuniculus" e indescifrables. Veintinueve fragmentos de Equa Cavalls. Veintiocho fragmentos de bóvido. Dos dientes de carnívoros.

Metal: Un anillo moderno.

Materiales en el Museo Víctor Balaguer de Vilanova y la Geltrú.

#### Bibliografía:

Bellmunt (1955: 59, 1956: 77-86, 1956: 175-179 y 1962: 292-293).  
Virella (1978, 1983: 19-23).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado de Santa Bárbara.

### **COVA XXV:**

Situación: Coordenadas: X: 5° 20' ¿ ? Y: 41° 16' ¿ ?. Alt.: 140 m. s./n./m.

Se encuentra a 200 m. de la Cova d'En Cabra, al fondo d'En Gener, hacia el interior. Orientada al NE.

Morfología: Pequeña cavidad con una longitud máxima de 5,5 m., a la que dan acceso dos entradas: una de 1,25 m. de altura por 1,95 m. de ancho y 3,50 m. de largo, y otra de 1,05 m. de altura por 1,95 m. de anchura y 5,50 m. de longitud. Están separadas por una pared de 0,60 m. de espesor, que se unen a 1,50 m. en el interior y dan acceso a la cavidad (Fig. 39).

Materiales: Esta cueva fue utilizada como cámara sepulcral.

Calcolítico: Material lítico: Muy buenas piezas de sílex.

Cuchillo entero de 101 mm., arqueado, amarillo-verdoso. Un fragmento de cuchillo de 58 mm., al que le falta la parte superior, plano y marrón. Otro fragmento de 48 mm., roto en dos pedazos. Un pequeño fragmento de punta de 20 mm., amarillo-marrón. (Todos ellos de sección trapezoidal).

Centro de una hoja de sección triangular, amarillo-verdoso, muy fina, de 29 mm. Una punta de 29 mm., amarillo-verdosa, retocada, que forma un arco. Un trapecio de buenísima factura, de 23 mm. Trece lascas de sílex, entre las que podemos señalar dos posibles raspadores, uno de ellos marrón, de 40 mm.

Adornos: Cuenta de collar, de piedra hexagonal, de "cubilete".

Cerámica: Diecinueve fragmentos bastos hechos a mano, en pasta rojiza, de unos cuatro vasos.

IBÉRICO: Cerámica: ¿Dos fragmentos de paredes finas, negros, acampanados, de 45 mm.? Diecisiete fragmentos informes.

Material óseo: Humano: Siete dientes humanos. Diecinueve fragmentos de huesos. Animal: Tres dientes: dos de carnívoros y uno de "capra". Dos fragmentos de "cervus elaphus".

Bibliografía:

Bellmunt (1956, 77-86 y 1962, 262-293).

Virella (1983, 13-16).

Comunicación del Museu Víctor Balaguer, de Vilanova i la Geltrú.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado de Santa Bárbara.

## SITGES

### COVA AVENÇ DEL GEGANT:

Situación: Coordenadas: X: 01° 46' 20" E. Y: 41° 13' 15" N. UTM.: X: 900070.04  
Y: 4574264.83. Alt.: 0 m. s./n./m.

En la zona de la costa situada entre la platja d'En Roses y la punta de Roses. Cerca de la masía de Miralpeix, en la que hay una villa romana. Muy poco después de pasar el campo de golf y el Hotel Terramar. En un acantilado frente al mar, en forma de arco, donde hay una docena de cavidades, de las que la tercera es esta, en dirección a Vilanova i la Geltrú.

Morfología: Son antiguos tubos de conducción de drenaje del Sur del Macizo de Garraf, muy fosilizados (Fig. 40 A).

Materiales:

Yacimiento paleontológico.

Paleolítico: Industria lítica.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmento de vasito gris de paredes finas (Fig. 40 B: 2).

Un pie de una anforita (Fig. 40 B: 3).

Basa de una pátera de arcilla roja. Dentro del círculo del pie tiene una X incisa (Fig. 40 B: 4).

Pico de una lucerna grande de arcilla roja (Fig. 40 B. 1).

Cerámica ÁTICA DE BARNIZ NEGRO: Un perfil de una base (Fig. 40 B. 10).

Cerámica PRECAMPANIENSE: Un fragmento de base (Fig. 40 B: 9).

Romano: Cerámica CAMPANIENSE B: Un fragmento (Fig. 40 B: 8).

TERRA SIGILLATA: De trece a quince fragmentos (Fig. 40 B: 5-7).

### Bibliografía:

Mir (1977, 39).

Vega (1987, 176).

### **COVA DE SANT LLORENÇ:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 49' 58" E. Y: 41° 15' 14" N. UTM. X: 904943.55

Y: 4578217.33. Alt.: 240 m. s./n./m.

En los últimos contrafuertes de importancia del Macizo de Garraf que forman parte de la cordillera Prelitoral. En el llano superior del Puig d'En Boronat, donde la vertiente empieza a perder altura, hacia el fondo de la cueva, a 190 m. de altitud, en la vertiente NO. de la montaña de Sant Joan, a 6 km. de Sitges. Es bastante difícil de localizar.

Morfología: Unos 50 m. de recorrido. Dos entradas llevan a una sola cámara de 15 m. de longitud, 5 m. de anchura y 2 de altura. Es estalactítica. El nivel del suelo forma una pendiente pronunciada hacia el SO. En mitad de cueva hay una gruesa estalactita. Las aguas del exterior no penetran porque la inclinación fuera de la cueva es en sentido contrario (Fig. 41 A).

Es una cavidad no muy húmeda, habitable.

### Materiales:

Material lítico: Tres lascas de sílex, una con un pequeño retoque. Tres lascas informes, con algunos retoques. Una pequeña hoja de sección triangular sin retoques. Una lasca de sílex, de sección trapezoidal con algunos retoques. Denticulado con retoque bifacial, de 58 X 27 X 7 mm. Nueve lascas sin retoque. Una esquirla de sílex. Un cuchillo de sílex. Un canto de piedra. Tres cuentas de collar muy irregulares con perforación cónica, trabajada en concha marina.

Neolítico Cardial: Varios fragmentos.

Calcolítico: Botones de perforación en "V": uno de los ellos cuadrado- piramidal, de 20 X 20 X 5 mm., trabajado en concha marina.

Campaniforme: Vasos incisos. Quince fragmentos de pasta rojiza decorados: bordes y paredes. Cincuenta y cinco pequeños fragmentos.

Bronce: Fragmentos de vasos. Casquetes esféricos.

IBÉRICO: Cerámica: Un fragmento de borde de cálaro de pasta rosada, de grano fino con algún brillo micáceo. No hay restos de pintura. S. I a.C. (Fig. 41 B).

Dos o cinco fragmentos de pasta rosad, con "sandwich" gris. S. I a.C.

Un fragmento de vaso o cubilete de paredes finas, imitación de la forma Mayet II. Pasta de color ladrillo. Exterior sin barniz.

Ciento dos fragmentos diversos.

Monedas: Varias piezas.

Romano: Dos fragmentos cerámicos comunes de paredes delgadas.

Monedas: Una de bronce de Antonino Pío.

Metal: Un brazalete liso de cobre formado de hilo grueso, sección circular de 6,8 cm. de diámetro. Una pequeña masa de cobre, resto de fundición. Tres fragmentos de bronce redondeados, de una posible fíbula o de un posible anillo.

Material óseo: Humano: Cinco dientes. Dos "borrades". Un pequeño fragmento de cráneo. Un maxilar inferior. En total salieron huesos de unos siete individuos, lo que indicaría una posible cueva sepulcral. Animal: Tres dientes. Un punzón de hueso.

Hay ochenta fragmentos humanos y animales, posiblemente mezclados.

Material malacológico: Dos fragmentos de valva marina. Un caracol de mar con decoración. Siete peces.

Adornos: Un caracol de mar con decoración.

Materiales en el Museu Arqueològic de Barcelona y en la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer, de Vilanova i la Geltrú.

#### Bibliografía:

Almagro, Serra Ráfols y Colominas (1945: 199).

Bellmunt (1960-61: 346-348).

Giró i Romeu (1947-48: 262).

Ramada i Clemente (1986).

Serra Ráfols (1921-26: 51-56 y 1923: 207).

Comunicación de D. Josep M<sup>a</sup>. Trullen y D. Luis Mormeneo, Director y Conservador respectivamente, de la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer, de Vilanova i la Geltrú.

## **SANT PERE DE RIBES**

### **COVA NEGRA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 48' 58" E. Y: 41° 16' 40" N. UTM.: X: 903408.47

Y: 4580793.34. Alt.: 147 m. s./n./m.

Está cerca del lecho de la "riera de Jafra", a unos 25 minutos aguas arriba de los "Penys de Can Marcer", orientada al Oeste.

Morfología: Planta en forma de "L" algo irregular, de 20 y 13,5 m., su anchura varía, salvo en la entrada, entre 0,80 y 1,50 m. y la altura de 0,40 a 7 u 8 m., formando tubos e irregular.

Entrada ascendente, con 2 m. de desnivel para descender 1,50 m. Aquí terminaba la cueva al inicio de las excavaciones, en las que se limpiaron de tierra las dos plazuelas que había, con un sedimento de 0,40 a 0,60 m. La primera plazuela, una vez que se extrajo la tierra, fue bifurcándose hacia la derecha hasta 1 m. En la segunda plazuela, una vez limpia de tierra y piedras, quedó un espacio de 1 por 0,50 m. En esta hay un paso a la izquierda por el que



reptando se accede a una nueva sala de 10 m. de longitud, orientada al Norte. Está llena de sedimentos y una gran estalactita en la parte media, y otras pequeñas. Al final continúa, pero está obstruida por una capa estalagmítica, a 1,20 m. del sedimento.

Materiales:

Material lítico: Una pequeña hacha de basalto. Una placa de pizarra. Una piedra abrasiva gris, fragmentada. Cinco piezas de sílex: tres raspadores. Una punta-buril-raspador. Una hoja triangular.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

SALA 1 CENTRAL: Cerámica: Treinta y cinco fragmentos informes.

CERÁMICA IBERO-ROMANA: Fragmentos.

CERÁMICA CAMPANIENSE: Un fragmento estriado.

Material óseo: Humano: Veintidós dientes.

Catorce fragmentos que no constan si son humanos o animales.

SALA 1 DERECHA: Cerámica: Catorce fragmentos informes.

Material óseo: Humano: Dieciocho dientes. Animal: Un colmillo de oso de 27 mm., seguramente perteneciente a un colgante.

Seis fragmentos que no constan si son humanos o animales.

SALA DEL FONDO:

Material lítico: Una esquirla de sílex.

Material óseo: Humano: Siete dientes. Nueve huesos. Animal: Cuatro dientes. Treinta y cinco restos óseos que no constan si son humanas o animales. Veintitrés fragmentos humanos y animales, posiblemente mezclados. No consta el contexto de los restos óseos de "Equus caballus" tipo "Solutré".

Materiales en la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer de Vilanova y la Geltrú.

Bibliografía:

Bellmunt (1956: 103-104 y 1957-58: 134).

Virella (1978: 241-269).

Comunicación de D. Josep M<sup>a</sup>. Trullen y D. Luis Mormeneo, Director y Conservador respectivamente, de la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer, de Vilanova i la Geltrú.

## OLIVELLA

### COVA DEL MONTNAS:

Situación: Coordenadas: X: 01° 47' 15'' E. Y: 41° 18' 36''N. UTM. X: 900804.16 Y: 4584238.74. Alt.: 170 m. s./n./m.

A la derecha, aguas arriba y a unos treitna metros del lecho de la riera de Begues, frente al Km. 6, 450 de la carretera de Sant Pere de Ribes a Olivella. En la vertiente NO del Puig del Montnas. Una de las entradas está a doce metros sobre la misma entrada de la sima del Montnas.

Morfología: La entrada es de 0,50 m. de anchura por 0,90 m. de altura, por la que se accede a una galería en la que a los cuatro metros, unos bloques cierran el paso. En la parte inferior los bloques dejan un paso de 0,60 m. de altura por 0,20 m. de anchura. En la superior, pasando por encima de los bloques, la anchura oscila entre los 0,60 m. y unos 0,40 m. de altura, lo que permite el paso. Después se baja 4,25 m. por la diaclasa, que tiene una anchura entre los 0,40 m. y 0,60 m. Esta planta está formada por una diaclasa de dirección N. 30°, con una longitud de 6,75 m. y una anchura de 0,50 m., siendo en algunos puntos de 0,70 m. Al extremo NE queda cerrada por grandes bloques. Al costado SO. la diaclasa se va cerrando hasta dejar un paso de 0,10 m. Antes de llegar al final, a unos 0,50 m. a la derecha, hay una grieta estrecha de 0,20 m.

Superados los 2,60 m. nos situamos otra vez en la galería de entrada en el otro costado del pozo. En este punto, tres metros más y llegaremos al techo. Desde aquí, en dirección a la entrada, continúa una gatera ascendente de 3,40 m. de recorrido que comunica con la salida superior al exterior. Por esta gatera no es posible pasar por ser muy estrecha, tan sólo puede verse la luz del exterior.

Volviendo al rellano, se continúa por la galería frontal. La galería tiene un recorrido horizontal de 3,75 m., una altura de 0,90 m. y una anchura de 0,80 m. En este punto continúa la galería 1,60 m. y se sortean bloques a punto de caer. Es un paso que no es recomendable transitar por la peligrosidad del desprendimiento de bloques. La galería sigue subiendo unos 2,50 m. para salir al exterior. Esta galería tiene una anchura de 0,80 m. a 1,00 m. y su altura tiene puntos que llegan a 2,50 m., menos la boca de entrada que no pasa de los 0,50 m. por 0,50 m. (Fig. 42 A).

#### Materiales:

Calcolítico: Un fragmento de sílex. Un fragmento de cerámica gris-beige.

IBÉRICO: Cerámica: Una crátera, imitación de crátera griega. Tiene el labio plano, el borde exvasado, asas sujetas a la pared, de las que sólo se conserva una. Perfil similar al de un bicónico con cuello alto y carena redondeada. Es de arcilla rosada con la pared externa pintada con motivos geométricos: el labio está decorado con triángulos, el cuello con alternancia de segmentos rellenos de rayas verticales con barbas y semicírculos concéntricos y en la carena líneas paralelas. Se conserva un 50%, el resto se ha rehecho con arcilla marrón. Medidas: 27 cm. X 17 cm. Pie: 11 cm. Cronología: S. V-III a.C.

Fragmento pintado, decorado con tres medias lunas rellenas de líneas verticales paralelas. S. IV a.C. (Fig. 42 B: 4).

Treinta y un fragmentos de pasta rosada, algunos con restos de pintura. S. IV .C.

Fragmento de borde de pátera en pasta rosada. S. IV a.C. (Fig. 42 B: 3).

Un bol de pasta rojiza con tonalidades marrones de fondo. Diámetro máximo: 18 cm. Altura: 6,3. Diámetro del pie: 5 cm. Forma 27 a de Lamboglia. S. III a.C.

Fragmento pintado con motivos vegetales. S. I a.C. (Fig. 42 B: 5).

Fragmentos de paredes finas Mayet II. S. I a.C.

Un fragmento de borde de bol de pasta beige.

Un borde de vaso gris.

Dos fragmentos pintados.

CERÁMICA GRIS AMPURITANA: Fragmento de borde bicónico. S. II-I a.C.

Ibero-romano: Una fusayola lisa de pasta gris. Es bitroncocónica con base cóncava, perforación central y superficie pulida o bruñida. Se conserva un 70%. Dimensiones: 3,6 cm. X 1,6 cm. Cronología: 200 a.C.

Romano:

CERÁMICA CAMPANIENSE: Borde-cuerpo de pátera de Campaniense A, forma 27 a de Lamboglia, en pasta de color rojizo, del S. II a.C. (Fig. 42 B: 2).

Borde de plato de Campaniense B, forma 6 de Lamboglia, en pasta de color "beige", del S. II-I a.C. (Fig. 42 B: 1).

Una jarrita, tipo 44, Vegas 4, de la variedad de boca amplia, un asa y cuello poco marcado. Borde hacia afuera, liso, de perfil triangular. Cuerpo piriforme, base plana y asa de cinta con nervio central que va del borde a la panza. Pasta dura de color avellana. Se conserva un 80%. Medidas: 19,5 cm. X 12 cm. Boca: 10,3 cm. Base: 6,2 cm. Cronología: S. I-III d.C.

Material óseo: Un punzón. Un fragmento con dos perforaciones. Un fragmento inclasificable. Seis mandíbulas. Tres cráneos.

Vidrio: Un fragmento de vidrio trabajado.

Materiales en la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

Bibliografía:

Beltrán (1978: 40 y 51. Fig. 11, nº. 50).

Castell y Tejedor (1981: 180-183 y 1982: 152).

Castell, Tejedor, Rius y Rovira (1982: 180-183).

Comunicación de D. Josep M<sup>a</sup>. Trullen y D. Luis Mormeneo, Director y Conservador respectivamente, de la Biblioteca-Museu Victor Balaguer, de Vilanova i la Geltrú.

## AVENC DELS PELAGONS:

Situación: Coordenadas: X: 01° 47' 24" E. Y: 41° 19' 30" N. UTM.: X: 900930.65

Y: 4585916.82. Alt.: 160 m. s./n./m.

A unos 2 Km. al E. de Arbocar (municipio de Avinyonet del Penedés), en los contrafuertes del Macizo de Garraf. A diez minutos de la masía dels Pelagons. Para llegar se toma la carretera de Sant Pere de Ribes a Olivella. En el Km. 7,400, poco antes de llegar a Can Suriol, hay un punto a la izquierda de donde surge un camino que sigue el arroyo y le atraviesa seis veces. 105 m. adelante dels Pelagons, el camino va hacia la izquierda y atraviesa el arroyo. De ahí parte un sendero, un atajo, marcado con flechas pintadas de rojo que sube hasta la sima, situada a unos 20 m. sobre el arroyo.

Morfología: Esta cavidad tiene unos 7 m. de profundidad. El recorrido es de unos 23 m. Su anchura es de 2 a 0,90 m. y hay un desnivel de 10 ó 12 m. Es una sima con abundancia de piedras de pequeñas y grandes dimensiones. En el exterior hay una depresión alargada que se comunica por la boca de la sima con la sala "C", de pequeñas dimensiones, dos metros más abajo. Hay que bajar escalando entre dos paredes. De la salita "C" se desciende por una fuerte pendiente de piedras y bloques hasta el fondo de la sima. El fondo es más bien plano en su mayor parte, pero la galería E-F, es subida. Hay que tener cuidado porque algunos bloques de piedra no son muy estables. (Fig. 43 A).

### Materiales:

Un pequeño percutor de 5 X 4,5 X 3 cm.

Bronce: Grandes recipientes con cordones impresos. Cerámicas decoradas con incisiones, con mamelones, rojas, de superficie irregular. Otras formas lisas.

Hierro I: Tres fragmentos lisos cordados, con aplicaciones digitales y espatuladas en el interior.

IBÉRICO: Cerámica: Un fragmento liso de pasta gris.

Fragmentos de vasos.

Siete fusayolas enteras de formas variadas, en pasta negra y superficie brillante. Medidas: varían desde 28 a 35 mm. de diámetro y de 16 a 28 mm. de altura (Fig. 43 B).

Material óseo: Humano: Dientes. Animal: Dientes.

Ocho fragmentos de hueso que no constan si son humanos o animales.

Materiales en la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer, de Vilanova i la Geltrú.

### Bibliografía:

Bellmunt (1960-61: 341-342).

Miret i Mestre (1982: 199-207).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Josep M<sup>a</sup>. Trullen y D. Luis Mormeneo, Director y Conservador respectivamente, de la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

## G.- COMARCA DE L'ANOIA

### CARME

#### COVA DELS OSSOS O DEL TEMPLE:

Situación: Coordenadas: X: 01° 38' 18" E. Y: 41° 31' 59" N. UTM.: X: 886982.77  
Y: 4608332.17. Alt.: 320 m. s./n./m.

Es una cavidad de muy difícil acceso. Se ubica en el risco, bajo el barrio de L'Espluga. En el Balc de les Roquetes, balconada colgada unos 10 m. de altura, de una anchura de 30 m. y un fondo máximo de 7 m. se ubican les Coves del Carme. Están colgadas de un risco de unos 20 m. de altura, a 1,5 Km. al E. de Carme, en la ribera derecha del arroyo de Carme y a 100 m. aguas abajo del puente por donde la carretera procedente de la Poble de Claramunt cruza el arroyo.

Para llegar a las cuevas se toma el camino de la carretera a unos 150 m. del puente que lleva a la barriada de les Espluges. Poco antes de la primera casa, la carretera pasa a ras de un precipicio del que la separa sólo una barandilla formada por la misma piedra de toba. Desde aquí una senda que aprovecha una cornisa descendente, llega hasta el Balc de les Roquetes. Desde aquí parten las galerías de varias cuevas de las que destacaremos la Cova del Temple, cuya entrada está orientada al NE

Morfología: Es un complejo de unos 200 m. Esta cueva, como las demás del Balc de les Roquetes, era más grande, pero ha sido erosionada. Actualmente está seca y llena de polvo, producto de la descomposición de la toba. Por una grieta ascendente se puede acceder al piso superior (Fig. 44).

Materiales:

Sílex. Algún hacha de basalto.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos cerámicos.

Material óseo: Humano: Huesos. Cráneos incrustados en la toba.

Materiales en el Museu Comarcal de l'Anoia.

Bibliografía:

Almagro, Serra Ràfols, Colominas (1945: 100).

Calonge (1885).

Cardona Oliván (1989).

Faura i Sans (1907: 73-98).

Gibert (1909: 43-50).

Mapa Geológico de España (1947: 99).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## SANTA MARIA DE MIRALLES

### COVA DEL MAS VILA O DE VALDECERVES O DE LA VALL DE SERBES:

Situación: Coordenadas: X: 01° 31' 31" E. Y: 41° 29' 44" N. UTM.: X: 877766.46  
Y: 4603666.02. Alt.: 525 m. s./n./m.

En el lugar llamado Plana dels Canals, cerca de la encrucijada de las carreteras de Vilafranca a S. Magí de Brufaganya y de Igualada a Valls. Próxima al antiguo camino de la Llacuna a Miralles y cerca del Mas Gumá. Orientada al N.

Morfología: Imponente bauma de ocho metros de altura y diecisiete de anchura. Tiene varias bocas en la pared del fondo. Por las que están a dos metros de altura se accede a dos cámaras: la primera es rectangular, estalactítica y de mucha altura, y la segunda es más redondeada, pequeña y con el techo en conexión con el exterior por medio de un agujero.

Al estar la entrada cerca del torrente donde desaguan las lluvias de la Pla d'Ancosa, en alguna época de lluvias torrenciales pudo inundarse la cueva, pero no siempre, porque el torrente está a 5 m. por debajo de la entrada (Fig. 45 A).

#### Materiales:

Piedra: Hojas. Bloque. Pieza en forma de pirámide de color negro. Una punta de flecha amigdaloides de cuarcita. Una punta de flecha con espiga y aletas de sílex. Un cuchillo de sílex marrón, trapezoidal. Un fragmento de un hacha de serpentina. Una lasca informe de sílex. Un raspador de sílex discoidal, marrón, con retoques.

Una cuenta de collar de calaíta. Prisma cuadrado de calaíta. Cuatro cuentas de collar discoides, tres de concha y una mayor de marfil. Dos cuentas esféricas de marfil. Tres cuentas de caliza perforadas.

Cerámica: Material liso a mano, con pequeños círculos y líneas incisas en los bordes.

Calcolítico: Un botón de hueso en "V".

Bronce: Un vaso carenado. Grandes vasos de cerámica cepillada, muy gruesa, rojiza en el exterior y negra en su interior. Cerámica con cordones aplicados e incisiones. Casquete esférico con incisiones. Asa tubular. Cerámica oscura. Hoja de sílex. Cuchillo.

Material textil: Un fragmento de tejido de algodón con algún adorno de pequeños círculos o puntos en un extremo, procedente del nivel XIV del Bronce II. Estaba asociado a una valva de molusco nacarada en su interior, rota en dos partes, un molar de *Ursus arctos* (actual oso oscuro de los Alpes), un molar de jabalí con orificio para colgar y una vértebra de pez. Todas estas piezas corresponderían a un collar. Apareció a 3,10 m. de profundidad, bajo una pequeña losa rústica que los obreros rompieron al excavar.

Metal: Un puñal de cobre, tipo argárico.

Material óseo: Animal: Un molar de *Ursus Arctos*.

Hierro I: Fragmentos de un plato de urna cineraria, muy tosco en la parte inferior y con surcos circulares irregulares en la superior. Fragmentos de un plato o tapadera con borde biselado y con un asa en la parte inferior. Fragmento de un vaso con surcos acanalados en su parte baja. Fragmentos decorados con canales y hoyuelos. Fragmentos decorados con hoyuelos junto al

borde.

(Toda esta cerámica es muy fina, negruzca y de buena cocción).

Casquetes esféricos, uno de ellos con incisiones. Vasos lisos. Vasos adornados con pezones y cordones. Asa tubular. Depósito cilíndrico de pasta roja y paredes de mucho grosor.

IBÉRICO: Cerámica: A 0,40 m. fragmentos lisos y pintados con semicírculos concéntricos y líneas horizontales, correspondientes a:

Ánforas.

Enocoes.

Cálatos.

Vasos de panza abultada.

Y otros.

CERÁMICA AMPURITANA: Fragmento de color rojo de 7 cm. por 4 cm. de ancho, lleno de dibujos en bajo relieve según Segura (1894, 263) (Fig. 45 B: 1).

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE: A 0,40 m. Fragmentos de vasos decorados a mano. Fragmento de posible ánfora de 30 cm. de diámetro según Segura (1894, 263).

Material óseo: Humano: Este material estaba entre losas y otras piedras. Extremadamente triturado. Muchos fragmentos de huesos calcinados. Animal: Huesos de animales domésticos. Un punzón hecho con el decúbito de un conejo. Molar y vértebra de pez.

Material malacológico: Un pequeño colgante formado por una concha perforada.

Metal: Un puñal de bronce. Dos punzones de bronce. Una anilla de bronce. Un fragmento de un sencillo anillo.

Árabe: Cerámica rojiza, barnizada en su interior y exterior. Conserva restos de reflejos metálicos en el interior de un posible platito, según Segura (1894, 264).

Materiales en el Museu del Vi de Vilafranca del Penedés y en el Museu Diocesà de Vic.

#### Bibliografía:

Conesa, Jamsa y Mormeneo (1991).

Cura (1975: 178 y Lam. 1).

Ferrer y Giró (1943: 198).

Gibert (1909: 36).

Giró i Romeu (1947-48: 260 y 1962: 170-178).

Grivé (1933: 37).

Segura (1894: 261-264).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## CAPELLADES

### ABRIC ROMANI O BALMA DEL FOSSAR VELL:

Situación: Bajo el mirador ubicado al final del Passeig del Capelló que va hacia Igualada. Debajo del abrigo se documentaron eremitorios.

Morfología: Es un abrigo.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos en las capas superiores.

Materiales en el Museu Arqueològic de Barcelona y el Moli Museu de Capellades.

#### Bibliografía:

Catálogo de Paleontología ibérica (1917).

INQUA (1957).

Vidal (1911-12): 267-302.

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## H.- EL BERGUEDA BERGA

### BALMA DE ROCA ROJA II:

Situación: Coordenadas: X: 01° 49' 56" E. Y: 42° 07' 01" N. UTM.: X: 899307.65

Y: 4674073.04. Alt.: 1.100 m. s./n./m.

Junto a la Balma de Roca Roja. Próxima a la ciudad de Berga y a los primeros contrafuertes de l'Alt Bergueda, que forman parte del Pre-Pirineo. Abrigo natural elevado, casi colgado, formando una estrecha cornisa orientada al S. El lugar está orientado al SE.

Morfología: Escasa profundidad.

Materiales: No se puede establecer una estratigrafía clara. Los niveles estaban muy revueltos.

Neolítico Final: A una profundidad entre 70 y 100 m. se documentó un hogar con un conjunto arqueológico perteneciente a un núcleo de hábitat.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Algunos fragmentos cerámicos con decoración incisa del Bronce Medio. Algún fragmento de una urna del Bronce Final.

Hierro I: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE: Fragmentos.



*TERRA SIGILLATA*: Fragmentos.

Materiales en el Museu Municipal de Berga.

Bibliografia:

Castany, Sánchez, Guerrero, Carreras, Mora y Vila (1990).

Guitart i Perarnau (1986: 1-19).

Serra i Vilaró (1923: 77).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por Mariagua Cortés, Coordinadora del Museu Municipal de Berga.

## **LLEIDA**

### **CUEVAS REFUGIO**

#### **COMARCAS**

A.- El Solsonés

#### **CUEVAS**

Bauma Mirabella (Solsona).

## A.- COMARCA DE EL SOLSONES

### SOLSONA

#### **BAUMA MIRABELLA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 30' 22" E. Y: 42° 00' 19" N. UTM.: X: 873195.17  
Y: 4660193.61. Alt.: 740 m. s./n./m.

Detrás de la casa del mismo nombre y sobre la Mare de la Font. Tras la roca que forma el abrigo, hay sepulcros olerdolanos y cerca de allí, restos de habitáculos ibéricos.

Morfología: Es un abrigo con edificaciones de todas las épocas.

Materiales:

Sílex.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Campaniforme: Parecido al de Ciempozuelos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos.

Materiales en el Museu Diocesà de Solsona.

Bibliografía:

Serra Vilaró (1922: 37).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

**LLEIDA**  
**CUEVAS SANTUARIO**

COMARCAS	CUEVAS
A.- La Cerdanya	Cova de la Tuta Gran o Fou de Bor (Bor, Bellver).
B.- Les Garrigues	Balma de Cogul o Roca dels Moros (Cogul).
C.- Pallars Jussà	Cova Colomera o de les Gralles (Alçamora, Sant Esteve de la Sarga).  Cova de Toralla (Toralla, Serradell).

## A.- COMARCA DE LA Cerdanya

### BOR, BELLVER

#### COVA DE LA TUTA GRAN O FOU DE BOR:

Situación: Coordenadas: X: 01° 47' 57" E. Y: 42° 20' 30" N. UTM.: X: 895365.64  
Y: 4698878.73. Alt.: 1133 m. s./n./m.

Al Sur del pueblo de Bor, que forma parte de Bellver y dista 4 km. a la izquierda del río Segre. En la colina de Quera. Las últimas estribaciones de la Sierra del Cadí forman un acantilado calizo. Al pie brota un manantial llamado La Fou de Bor. Encima, a 40 m. se abre la boca de la cavidad, llamada en la región La Tuta de la Fou.

Morfología: Unos 2.500 m. de recorrido. Tiene grandes charcos de agua en ciertas temporadas del año. La entrada es un hueco triangular de 2,75 m. de altura y 2,50 m. de anchura, por el que se accede a una cámara de 19,70 m. de profundidad, con una anchura variable de entre 4 y 8 m. y 2,50 m. de altura media. Hacia la mitad de esta primera y a la izquierda hay una segunda cámara de 15 m. de largo que llega a un desnivel de 6 m. con respecto a la primera cámara. Al fondo de esta primera cámara y a la izquierda se abre una grieta paralela al barranco, formando un corredor de 36 m. de largo, 2,50 m. de ancho y 3 m. de alto, al mismo nivel que la primera cámara. Al final de este corredor hay un descenso súbito de unos metros, llevando a un paso muy estrecho de unos 20 m. de largo por el que hay que ir arrastrándose. Se continúa por un trazado laberíntico con cortaduras, derrumbamientos, charcos de agua y amontonamientos de rocas. En la confluencia de la primera y segunda cámaras hay un paso pequeño, siguiendo una cortadura que lleva a una cámara justo encima de la entrada de la cavidad. Es una cámara estalactítica con probables enterramientos, puesto que los esqueletos están incrustados en el subsuelo de concreciones calizas (Fig. 46).

Materiales: Son más abundantes en la primera que en la segunda cámara. En el corredor se documentó cerámica muy fragmentada. Tres pequeños vasos enteros, encontrados en un repecho rocoso, donde el yacimiento era de mayor grosor.

Utensilios líticos: Cuchillos de sílex. Percutores de sílex. Esquirlas de Sílex. Punzones de pizarra. Hachas de basalto.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos de apéndice de botón.

Bronce: Cerámica cordada y con impresiones digitales: gran vaso.

Hierro I: Cerámica con decoración incisa y superficie negra brillante.

IBÉRICO: Pese a la longitud de la cueva, los materiales ibéricos proceden del vestíbulo.

Cerámica: Fragmentos de grandes urnas sin decoración.

Un fragmento pintado a base de líneas rojas onduladas.

Copas "helenísticas".

Romano: Cerámica: TERRA SIGILLATA: Pequeños vasos.

Lamparitas.

Los materiales estaban revueltos.

Material óseo: Humano y Animal: En la cámara de los enterramientos se documentaron cráneos y huesos humanos y tres defensas de jabalí afiladas y perforadas para colgantes. Punzones.

Materiales en el Museu Arqueològic de Barcelona y en Centre Excursioniste de Catalunya.

Leyendas: Los habitantes de Bellver cuentan que la cueva es inexplorable en su totalidad porque en algunos lugares el aire es irrespirable.

También se dice que dos músicos integrantes de una orquesta que fue a amenizar la fiesta mayor de un pueblo cercano, entraron en la cueva y se perdieron. Pasaron muchas horas en el interior. Cuando salieron estaban en un estado lastimoso. Tuvieron que ser asistidos y uno de ellos estuvo en peligro de muerte.

Se dice que la cueva está habitada por una bruja desnuda. Cuando unos extranjeros visitaron la cavidad, se les apareció y sintieron un miedo tan grande que corrieron. A consecuencia del susto estuvieron gravemente enfermos y a uno de ellos le costó la vida.

#### Bibliografía:

Campmajó y Padró (1976: 189).

Closas i Miralles (1936).

Colominas Roca (1927-31: 14).

Espeleo Club de Gracia (1990).

Maluquer (1942: 71 y 1945-46: 115-148).

Martí, Viñas y Montfort (1971: 12).

Pericot (1950).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **B.- COMARCA DE LES GARRIGUES**

### **COGULL**

#### **BALMA DE COGULL O ROCA DELS MOROS:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 41' 50" E. Y: 41° 27' 57" N. UTM.: X: 808769.24

Y: 4597072.71. Alt.: 275 m. s./n./m.

A 1 Km. aproximadamente del pueblo de Cogull, saliendo hacia l'Albagés. Encima de la carretera que bordea el Tossal de les Forques, en la orilla izquierda del río Set, afluente del Segre. Es fácilmente localizable desde la carretera.

Morfología: Es un bloque monolítico procedente de los antiguos desprendimientos del Tossal que formó un abrigo. Este está orientado al SO. Tiene 3 m. de largo, unos 10 de anchura y unos 4 de altura (Fig. 47 A).

Materiales: Durante 1936 fue saqueada en Lérida la casa del párroco, Rev. D. Ramón Huguet. Se perdieron los materiales de la cueva, aunque algunos fueron encontrados en casa de su sobrino, D. Jaime Perelló Miró, escultor domiciliado en Bellpuig.

Hubo un taller de sílex en la roca y en sus inmediaciones.

Pinturas rupestres: Son tipo levantino, esquemáticas. Ocupan la zona central del abrigo, en su parte más alta.

Epipaleolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos cerámicos con decoración incisa. Fragmentos cerámicos con acanalados.

IBÉRICO: Inscripciones: Junto a las pinturas hay inscripciones ibéricas. Son dos inscripciones y algunos signos aislados. El segundo signo de la primera línea de la inscripción, parece un "GO" tartésico. La primera "n" puede ser "Y", es decir, m. La primera letra de la segunda línea de la inscripción, hace referencia a Itirida (Lérida), según Gómez Moreno (1950: 291). La inscripción es ininteligible y se leería:

A CO A CUS BA IS N TE N LACEABECAS DECOA

NAUS ILTIRTEN UBE BERECA ECOANSAICOSCOAIBABEBE, según Almagro Basch (1952: 45).

La segunda inscripción se leería BALMACEBA (Almagro Basch, 1952: 45).

Y dos signos ibéricos de difícil interpretación (Fig. 47 B).

Cerámica: Fragmento decorado con rayas de color vinoso.

Romano: Inscripciones: Hay dos grupos de inscripciones: unas son legibles, pero otras, aún siendo legibles no se comprenden. Bajo la inscripción ibérica larga se encuentra esta inscripción: SECUNDIO VOTUM FECIT. Esto indica la pervivencia de antiguos cultos durante los S. II-I a. C. A la derecha de esta se encuentra otra inscripción. Es un nombre romano de mujer. Hay cuatro inscripciones más (Fig. 47 B).

Cerámica: TERRA SIGILLATA: Fragmento con decoración floral.

Fragmento con decoración dentada. No sabemos si es el mismo que el otro.

Fragmento de un gran plato con reborde.

Materiales en el Instituto de Estudios Ilerdenses.

#### Bibliografía:

Almagro Basch (1952: 43-47 y 1957: 67-75).

Art Rupestre de l'Arc Mediterrani de la Península Ibérica (1999: 22-25).

Bosch Gimpera (1919: 42).

Bosch Gimpera y Colominas (1921-26: 19).

Gómez Moreno (1950: 291).

Rocafort (1918).

Tarragó (1960: 133).

Viñas, Alonso y Sarriá (1987: 31-39).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Josep Castells i Camp, responsable de l'Inventari i Documentació del Patrimoni Arqueològic de Catalunya.

**C.- COMARCA DE PALLARS JUSSÀ**  
**ALÇAMORA, SANT ESTEVE DE LA SARGA**

**COVA COLOMERA O DE LES GRALLES:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 40' 51" E. Y: 42° 04' 38" N. UTM.: X: 804490.66  
Y: 4664909.27. Alt.: 610 m. s./n./m.

En el Portell de Montsec, dominando la entrada a la olla de Mont-rebei. Nada más pasar la línea divisoria principal de dicha sierra que separa los términos de Corça y Alçamora. Hace de límite también entre las comarcas de la Noguera y del Pallars Jussà. Sobre la ladera que da al río Noguera Ribagorçana, a 70 m. sobre el mismo.

Surgencia activa constante de 40 cm. de diámetro a nivel del agua, debajo mismo de la cavidad. Sólo es apreciable cuando el nivel del río es muy bajo.

Puig i Larraz, por la descripción, la hace coincidir con la cova de les Gralles.

Se trata de una cueva de difícil acceso por la pendiente de 70° de inclinación que lleva a la misma.

Morfología: Entrada espaciosa y grande de 50 m. de anchura por 70 m. de altura que da paso a un vestíbulo seguido de una galería de 168 m., con una altura media de 30 m. Pasado el dintel hay una serie de bloques desprendidos del techo de la cavidad que elevan la altura del suelo. Sin embargo habría que averiguar si una parte de esa elevación del suelo es natural, porque también pudo ser acondicionado artificialmente para ser utilizado como ara ritual.

En las antiguas descripciones se citaba una fuente.

El recorrido total de la suma de todas las galerías es de 360 m. (Fig. 48 A).

Materiales:

Pinturas rupestres: Son de tipo levantino. Fueron descubiertas por Josep Padró y Josep de la Vega el 28-5-83, en el fondo de la cueva y a espaldas de la entrada, a unos 80 m. de la misma.

Aparecieron materiales en el vestíbulo.

Paleolítico: Utensilios líticos.

Neolítico: Cerámica Cardial.

Campaniforme: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Cerámica con asas de apéndice de botón. Cerámicas cordadas e incisas.

Fase de incineraciones prematuras paralelas a inhumaciones con iguales ajuares.

Bronce Final/Hierro I: Cerámicas sin acanalados.

IBÉRICO: Cerámica: Posibles fragmentos cerámicos.

Romano: Cerámica: TERRA SIGILLATA: Gran abundancia de fragmentos de sigillatas rojas y grises, con decoraciones estampilladas.

Parte superior de un ánfora de boca plana y perfil de zanahoria.

Cerámicas toscas, negras y grisáceas (Fig. 48 B).

Metal: Una pequeña hachuela de hierro. Un clavo de hierro. Cuchillo de hierro con restos de veta de cuero y del revestimiento superior de hierro.



Fragmento de cadena de bronce. Anillo de bronce. Una bola de bronce. Una pieza de bronce en forma de "força", decorada con motivos clásicos de la cerámica gris (sigillata). Una figurita zoomorfa de bronce, que representa un gallo, con decoración parecida a la anterior. Podría ser el remate de una fibula o hebilla (Fig. 48 C).

Vidrio: Frasco cuadrado. Muchos fragmentos de otras vasijas, deformadas por fusión a causa de la alta temperatura.

Otros materiales: Un objeto no identificado. Una madera.

Monedas: Una de bronce del emperador Constantino I (314-315), bien conservada.

Visigodo: Fragmentos cerámicos.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos.

Leyendas: Es conocida por haberse creído encontrar oro en unas areniscas cargadas de mica que hay en el suelo.

#### Bibliografía:

Baldellou y Mestres (1977: 249-252).

Beltrán Llorís (1978).

Cura (1971: 47-60 y 1975: 173-178).

Padró y Vega (1983: 127).

Puig i Larraz (1896: 186).

Revista Espeleoleg C.E.C. (1970: 522).

Serra Ràfols (1930: 56).

Vega i Gómez (1972: 1, 1978: 268, 1981: 111 y 1987: 175).

Vilaseca i Iglesias (1932: 3).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **TORRALLA, SERRADELL**

### **COVA DE TORRALLA:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 54' 01" E. Y: 42° 15' 47" N. UTM.: X: 821702.00

Y: 4686353.63. Alt.: 1.180 m. s./n./m.

Casi en la línea divisoria entre las dos vertientes de la Sierra de Sant Salvador, a 20 minutos del pueblo. Siete kilómetros antes de que el río Flamisell se junte con el río Noguera Pallaresa, recibe por su derecha el torrente de Serradell que atraviesa un pequeño valle rodeado de riscos llenos de abrigos y cuevas, entre ellos la de Torralla. Bajo el pico de la ermita de El Salvador, a unos minutos del pueblo de Torralla.

Hay leyendas relacionadas con la cueva, del ciclo de la cabra de oro, común en las cuevas catalanas. Y la del avaro que por querer todo el tesoro imaginario, perdió su vida en la cueva. También se cuenta que hubo personas que perdieron su vida en la cueva por entrar sin santiguarse.

Morfología: Tiene tres entradas situadas en planos distintos. Las tres se comunican por pasadizos tortuosos, muchas veces de difícil acceso. La entrada inferior, una hendidura horizontal, por la que puede entrar una persona agachada, forma una gran cámara alargada con suave pendiente. La hendidura superior es horizontal, sólo practicable arrastrándose. Poco después se ensancha y forma una cámara inclinada grande. La entrada media está formada por varios pisos rocosos que unen las cámaras inferior y superior. La cámara final se llama "la sacristía" y es estalagmítica (Fig. 49).

Materiales:

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Precampaniforme: Enterramiento, en cuyo ajuar se descubrió un peine de madera.

Campaniforme: Cerámica con botones y "lleties" bajo el vaso campaniforme. Apéndice de botón. Punta de flecha de hueso.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmento de recipiente de arcilla roja.

Fragmento de recipiente de pasta roja y cocción perfecta con decoración pintada de meandros y color marrón oscuro.

Fragmentos de perfiles de jarritas de arcilla roja.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE C de importación: Fragmentos.

TERRA SIGILLATA: Fragmentos grises.

Monedas: Una de bronce con tres posibles cronologías: Constantius II - Constans (346-350), Constantius II - Gallus (351-354) y Constantius II - Julian Caesar (355-361).

Vidrio: Fragmentos de la boca y el cuello de un recipiente. Dos fragmentos finos de vaso o copa, uno de ellos decorado con talla.

Otros materiales La mitad de una madera dura, perforada en su centro.

Materiales en el Museu Arqueològic de Barcelona, Rafael Poch-Barcelona y Josep de la Vega-Barcelona.

Bibliografía:

Almagro (1945).

Maluquer (1944: 39-58).

Serra Ràfols (1923: 79).

Vega i Gómez (1978: 268 y 1981: 277).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

**TARRAGONA**  
**CUEVAS REFUGIO**

COMARCAS	CUEVAS
A.- El Baix Camp	Cova del Solá d'En Pep (Hospitalet de l'Infant).
B.- El Priorat	Balma de Sant Gregori (Falset). Balma del Filador o del Vilar (Margalef).
C.- El Baix Penedés	Cova de Mas Romeu (Calafell). Balma de la Griera (Calafell- Bellvei).  Cova de la Guia (Sant Jaume dels Domenys).
D.- El Tarragonés	Cova Fonda o del Vergueràs (Salomó).  Cova del Manou (Salomó).

## A.- COMARCA DE EL BAIX CAMP

### HOSPITALET DE L'INFANT

#### COVA DEL SOLA D'EN PEP:

Situación: Altitud: 250 m. s./n./m.

Cerca de la carretera de Valencia. En el sitio de la caseta de peones camineros situada entre los kilómetros 242 y 243, llamada "El Portazgo". Desde aquí, en la confluencia del barranco de l'Aigua-al-Coll y el de Cadaloques se llega a la cueva en una media hora. Está a medio "aire" de la "moleta" del Solà, en la parte superior de la cuesta y bajo el risco superior. Está orientada al mar hacia el S.

Morfología: La entrada tiene 22 m. de ancho por 11 m. de profundidad. A la izquierda una pequeña cavidad rocosa y más a la derecha se abren las dos bocas de la cueva. Es más practicable la inferior. Se unen para formar una sola galería de unos 10 m. de longitud que se divide en dos partes. La primera tiene 5 m. de largo por 5 de ancho y 4 de altura máxima. El suelo es rocoso en el centro con depósitos de tierras a los lados. Luego la cueva se estrecha hasta 2 m. y el techo baja hasta 1,5 m. La segunda parte forma una cámara final de planta circular de unos 4 m. de diámetro y 2,5 de altura máxima.

Es una cueva húmeda en época de lluvias. El agua gotea en techo y paredes en algunas zonas. Hay, por ello, concreciones. Es una cueva estalagmítica.

Materiales:

Paleolítico: Utensilios líticos.

IBÉRICO: Cerámica: Ánforas.

Fragmentos diversos de cántaros y jarras con pinturas geométricas.

Cerámica moderna: Algunos fragmentos.

Material óseo: Humano: Una rótula, un astrágalo y dos metatarsianos. Animal: Numeroso.

Material malacológico: Abundante.

Bibliografía:

Vilaseca (1938: 5-11).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por Ana Mir, Conservadora del Museu de Reus.

## **B.- COMARCA DE EL PRIORAT**

### **FALSET**

#### **BALMA DE SAN GREGORI:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 50' 06" E. Y: 41° 08' 27" N. UTM.: X: 821874.53

Y: 4561483.86. Alt.: 445 m. s./n./m.

En el camino que conduce a la ermita de dicho Santo. En el primer giro del camino, cuando empieza a ascender zigzagueando. A la derecha y hacia poniente se encuentra la balma. Bajo la ermita de Sant Gregori.

Morfología: Tiene 14 m. de ancho, 3 de altura y 4 de profundidad.

Materiales:

Paleolítico: Material lítico.

Epipaleolítico: Material lítico.

Neolítico: Cerámica Cardial.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Materiales en el Museu Municipal de Reus.

Bibliografía:

Maluquer (1978).

Vilaseca (1934, 1949: 347).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

### **MARGALEF**

#### **BALMA DEL FILADOR O DEL VILAR:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 45' 39" E. Y: 41° 17' 00" N. UTM.: X: 804944.34

Y: 4577684.08. Alt.: 406 m. s./n./m.

Enfrente del pueblo. En la ribera opuesta del río y a 15 m. sobre él. En la sierra del Montsant, vertiente septentrional. Frente al pueblo de Margalef y en la margen opuesta del río Montsant. La distancia de la cueva al río es de 22 m., a una altura sobre el cauce de 10 m.

Morfología: Balma de 150 m. de longitud por 4 m. de altura y 10 m. de profundidad. Es un insignificante abrigo. Anchura de 30 m. Se continúa con otra menos habitable, de una anchura dos veces mayor. La altura de la cueva es de 8 m. y su profundidad, de 12 m.

Materiales:

Paleolítico Superior: Aportación importante. Industrias de sílex.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Noticias imprecisas.  
Fragmentos.

Otros materiales: Un guijarro de arroyo, pintado.

Materiales en la Colección Vilaseca de Reus.

Bibliografía:

Fullola i Pericot y Adserias i Sans (1981-82: 7).

Maluquer (1978).

Vilaseca (1936: 16, 1949: 347 y 1968).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por Ana Mir, Conservadora del Museu de Reus.

## **C.- COMARCA DE EL BAIX PENEDES**

### **CALAFELL**

#### **COVA DE MAS ROMEU:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 35' 27'' E. Y: 41° 13' 12'' N. UTM.: X: 884873.49  
Y: 4573351.94. Alt.: 106 m. s./n./m.

El camino que une Calafell con Montpeó comienza en la carretera de Calafell a Bellvei poco después de haber salido del pueblo, descendiendo a continuación hacia el arroyo de la Covertera, que es cruzado perpendicularmente. Sigue una cuesta penosa por la que se alcanza el collado por el que se entra en el valle por el que discurre el torrente de Montpeó que en gran parte se remonta por su vertiente derecha. Se continúa por terreno llano hasta que se encuentra a la izquierda el Mas de l'Espasa, en la actualidad deshabitado, ya a poco más de 1 Km., a la vista de Montpeó, se ve el Mas Romeu, cerca del cual está la cueva, al N.E. de Calafell.

Su localización es difícil debido a la vegetación.

Morfología: En el exterior, junto a la entrada, hay una plataforma de unos 2 m. La cavidad está formada por una galería de aspecto tubular, de unos 10 m. de longitud, orientada de NE. a SE. Se distinguieron cuatro salas. La altura media es de unos 2 m. Y va en disminución hacia el interior, lo que hace el fondo de la cavidad impracticable (Fig. 50 A).

Materiales: Aparecieron revueltos, sin obtenerse una estratigrafía.

Paleolítico/Epipaleolítico: Abundante material lítico de sílex.

Calcolítico: Útiles líticos de sílex.

Enterramientos. Gran número de restos humanos muy deteriorados, entre los que destacaremos veintinueve piezas dentarias de diverso tamaño. Podrían relacionarse con ellos materiales líticos y cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Dos fragmentos de borde de ánfora tipo Mañá A 2. S. V-IV a.C. (Fig. 50 B: 3).

Borde de pátera de pasta "beige". S. IV a.C. (Fig. 50 B: 2).

Fragmento de vaso con el borde "llano" y asa de cinta horizontal sobre el mismo, en pasta de color "beige". S. IV a.C. (Fig. 50 B: 1).

Pivote de ánfora itálica Dressel A. S. III-II a.C. (Fig. 50 B: 4).

Un borde de pasta bicóme pintado.

Siete fragmentos de barreño con asas.

Romano: Cerámica: Cuatro fondos de ánfora inclasificables. Un asa de ánfora inclasificable.

#### Bibliografía:

Ferrer y Giró (1943: 190).

Ferrer (1954: 13-22).

Giró (1947-48: 254-255).

Comunicación del Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

Información complementada por D. Josep M<sup>a</sup>. Trullen y D. Luis Mormeneo, Director y Conservador de la Biblioteca-Museu Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

## **CALAFELL-BELLVEI**

### **BALMA DE LA GRIERA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 34' 39'' E. Y: 41° 13' 23'' N. UTM.: X: 883728.18

Y: 4573631.73. Alt.: 107 m. s./n./m.

A 2 km. de Bellveí y a pocos metros de la carretera que va a Calafell. Sobre una explotación de "molases" y bajo el vecindario de la Griera. Frente a la Cueva de la Griera.

Morfología: Abrigo de escasa profundidad. Tiene 7 m. de altura, 8 m. de longitud y 2 m. de profundidad.

Materiales: Cerca del lugar donde está el abrigo, en la Cobertera, fue hallada una flecha de bronce pequeña y un fragmento de cerámica del Hierro I.

Este abrigo proporcionó 3.609 utensilios líticos de sílex.

Paleolítico: Lascas de desecho, en su mayor parte. Raspadores de sílex.

Piedra de arenisca roja, de un posible esferoide, de uso desconocido.

Epipaleolítico: El material paleolítico podría ser de este epígrafe.

Neolítico: Utensilios líticos de sílex.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Campaniforme: Fragmento de vaso.

Hierro I: Fragmentos cerámicos: uno de urna cineraria con el borde cortado a bisel y otro con surcos acanalados. Los dos de pasta fina, negruzca y bien elaborada.

IBÉRICO: Cerámica: Un borde con restos de pintura.

Varios fragmentos.

Material óseo: Escasos restos de conejo y cabra.

Material malacológico: Fragmento de pedúnculo. Fragmentos de "cardium".

Bibliografía:

Almagro, Serra Ràfols, Colominas (1945: 79).

Bellmunt (1953: 39-40 y 1960-61: 361-362).

Ferrer y Giró (1943: 189-198).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

Información complementada por D. Josep M<sup>a</sup>. Trullen y D. Luis Mormeneo, Director y Conservador de la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer de Vilanova y la Geltrú.

## **SANT JAUME DELS DOMENYS**

### **COVA DE LA GUIA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 33' 54" E. Y: 41° 20' 00" N. UTM.: X: 882044.19

Y: 4585824.53. Alt.: 355 m. s./n./m.

Un camino que sale de Can Gatell, conduce al Fondo de Sant Antoni, donde está la cueva.

Morfología: Unos 20 m. de recorrido (Fig. 51).

Materiales:

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romana: CERAMICA CAMPANIENSE: Fragmentos de la Forma 4.

Materiales en la Colección Vilaseca de Reus.

Bibliografía:

Agustí, Alcalde, Buxó, Burjachs, Hidalgo, Juan-Muns, Oller, Ros, Rueda y Toledo (1982).

Santacana (1971).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **D.- COMARCA DE EL TARRAGONÉS SALOMÓ**

### **COVA FONDA O DEL VERGUERÀS:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 20' 35" E. Y: 41° 14' 02" N. UTM.: X: 864018.88

Y: 4573824.76. Alt.: 187 m. s./n./m.

Cerca de la vía férrea, entre Salomó y Vilabella. A la salida del último túnel hay un camino llano que conduce a la cueva y partida del Vergueràs.



Morfología: Tiene unos 450 m. de recorrido. Es una red de galerías estrechas y tortuosas (Fig. 52).

Materiales:

Piedra y sílex.

Neolítico: Tres puntas de flecha de hueso.

Calcolítico: Botón de perforación en "V".

Campaniforme: Vasos. Un casquete esférico.

Bronce: Vasos cordados de grandes dimensiones, más pequeños con incisiones, semejantes a los de la Cultura de Almería (Argar), con impresiones digitales.

Metal: Un puñal de bronce. Un hacha plana de bronce.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos cerámicos.

Romano: Fragmentos cerámicos.

Alta Edad Media: Fragmentos cerámicos.

Material óseo: Humano: Cráneos. Animal: Cráneos. Punzones.

Madera: Un objeto ovalado agujereado, ¿pesa de red? Fragmentos informes.

Metal: Un anillo. Una punta de flecha con espiga y aletas.

Materiales en el Museu Arqueològic de Barcelona.

Bibliografía:

Bosch Gimpera (1915-20: 477-479 y 1919: 80).

Colominas (1925: 80).

Serra Rafols (1921: 6).

Vega (1967: 9).

Vidal (1916: 67).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **COVA DEL MANOU**

Situación: A media hora de la estación de Salomó y al Norte del término de Vepellà. Cerca de la masía del mismo nombre y a la vertiente del cerro denominado de la Serra Alta.

Morfología:

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de ánfora.

Bibliografia:

Ferraté (1919: 117).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## TARRAGONA

### CUEVAS SANTUARIO

COMARCAS	CUEVAS
A.- La Conca del Barberá	Cova de la Font Major (L'Espluga de Francolí).
B.- L'Alt Camp	Cova del Garrofet (Celma, Querol).
C.- El Baix Camp	Cova Gran (Mont Roig). Cova del Patou (Mont Roig). Cova de l'Areny (Mont Roig). Cova "C" del Cingle Blanc o del Rufí (Arbolí).
D.- El Baix Penedés	Cova de la Vall Major (Albinyana).  Cova de l'Olla o del Sumoi (Marmellar-Montmell).
E.- El Tarragonés	Cova d'En Merla (Roda de Bará).
F.- Ribera d'Ebre	Cova d'En Janet (Llavería- Tivissa).

## A.- COMARCA DE LA CONCA DEL BARBERÁ

### L'ESPLUGA DE FRANCOLÍ

#### COVA DE LA FONT MAJOR:

Situación: Coordenadas: X: 01° 06' 10" E. Y: 41° 23' 57" N. UTM.: X: 842996.99

Y: 4591198.42. Alt.: 415 m. s./n./m.

A unos 300 m. del núcleo urbano de L'Espluga de Francolí. En la falla Norte del Monte Capuig. A 100 m. de la margen derecha del río Francolí, a 70 m. de la Font Major. De su interior sale un copioso manantial, río que desemboca en Tarragona.

Morfología: La orientación general de la cavidad es de NE.-SO., siguiendo la dirección de la capa de los conglomerados. En la cueva hay una larga galería de 7 a 8 m. de anchura. Hasta una distancia de 275 m. es el cauce antiguo de un río subterráneo y a partir de ahí y durante 175 m. de longitud el río sigue fluyendo. Al final de esta galería hay una sala a la que se accede por un paso de 6,7 m. de anchura y 8 m. de longitud, pero sólo 1,50 m. de altura. A continuación hay un paso de 5 m. de anchura por el que se accede a la corriente que forma ahí un remanso o lago.

Las exploraciones han permitido el reconocimiento de 3,590 Km. de galerías, la mayor parte siguiendo el curso del río subterráneo que atraviesa el barrio urbano por debajo, de punta a punta. En estos momentos, la Cova de l'Espluga de Francolí es la 7ª cueva más larga del mundo excavada en conglomerados, de una lista de 10 cavidades, de las que 5 son catalanas.

Hay cinco sectores para la descripción de la cavidad:

- 1.- Galería del Pesebre, galería del Quincall y accesorias.
- 2.- Diaclasas del río-Sueño de una noche de verano-Font Major.
- 3.- Galería del Lago-Sala del pozo de la Biela.
- 4.- Galería E.R.E. y accesorias.
- 5.- Galería Carulla-La Maranya.

Se trata de un recorrido en muchas ocasiones peligroso, como el sifón inicial, el sector de las Diaclasas con su galería inundada, por lo que en algunas zonas hay que nadar. No hay que olvidar que por algunas zonas se puede ir de pie, pero por otras hay que agacharse o arrastrarse (Fig. 53 A).

Materiales: En los primeros 200 m.

Forman tres conjuntos:

Zona de entrada: Lugar de habitación, en donde se recogieron:

Sílex.

Neolítico: Fragmentos cerámicos que representan una amplia secuencia.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos que representan una amplia secuencia.

Campaniforme: Fragmentos cerámicos que representan una amplia secuencia.

Bronce: Fragmentos cerámicos que representan una amplia secuencia.

Zona a unos 50 m. de la entrada: Hierro I: Escondrijo de bronce del Hallstat, de los Campos de Urnas. Fechado, 800-850 a. C.

Un puñal triangular de bronce con tres agujeros para sujeción del mango. Se conserva la clavija central de sujeción. Tiene 106 mm. de largo y 29 mm. de ancho.

Zona de la Sala del final de la galería: Sala en la que se entra a través del paso citado anteriormente, y que con frecuencia está encharcada, mientras que en otros momentos el agua se retira. En esta sala y junto al agua, bajo capas de sedimentación se distinguen dos niveles:

Nivel inferior:

Hierro I: Gran cantidad de fragmentos de vasos generalmente de pequeñas dimensiones, a mano, de tipo denominado post-hallstático, decorados con incisiones, botones, estampados y cordones con impresiones de tipos diversos. Estas cerámicas continúan usándose en la fase ibérica, habiendo sido hallados en prácticamente todos los poblados de Catalunya.

IBÉRICO: Cerámica: Vasos a mano de formas derivadas del Mundo Clásico, como encoques de boca trilobulada.

Un cuenco carenado o copa.

CERÁMICA GRIS AMPURITANA: Varios ejemplares de vasitos.

Nivel superior:

IBÉRICO: Cerámica: Pequeños vasos, dos de ellos imitaciones a mano de la forma de cónica, en barro gris, en miniatura, ya que uno de ellos, el mayor, mide de punta a punta de las asas, 8 cm. y tres de los otros que son jarritos con un asa, tienen una altura que oscila entre 5,5 cm. y 6 cm.

Otro lote depositado en el Ayuntamiento de l'Espluga, se ignora de qué parte de la cueva procede:

Un cálato de sólo 5 cm. de altura con decoración pintada en espiral, de estilo floral, entre bandas paralelas y dientes de lobo en la vuelta del reborde, del 200-150 a. C. (Fig. 53 B: 11).

Una anforita de 13 cm. de altura, con dos asitas laterales, hechas pellizcando la pasta, roja y de paredes muy finas.

Un cubilete rojo decorado con bandas paralelas de grosores diferentes, en rojo vinoso (Fig. 53 B: 8).

Nueve jarritos bitroncocónicos grises, del 200-150 a. C. con asa, cuya altura no sobrepasa los 7 cm. (Fig. 53 B: 1-5).

Dos jarritos bitroncocónicos rojizos con partes grises por cochura defectuosa, uno de ellos tiene la inscripción "IL" (Fig. 53 B: 2).

Siete jarritos bitroncocónicos de entre 10 cm. y 20 cm. con decoración a rayas, del 200-150 a. C.

Algunos cuencos profundos con gran asa parecidos a lejanas imitaciones de cónicas.

Vasitos de formas simples y diversas.

Más al interior, cerámica del Siglo IV a. C.

Además se documentaron:

Un fragmento de vasito con resalte acusado y borde vuelto, rojizo, que semeja a los realizados en plata. Tiene 14 cm. de alto.

CUATRO COPAS CALICIFORMES gruesas y de asas toscas. En una de ellas las asas están adheridas a la pared del vaso (Fig. 53 B: 6, 9-12 y 53 F).

VASOS CALICIFORMES: De tres a cuatro (Fig. 53 B: 14 y 53 E).

Escultura: Terracota de 15,5 cm. de altura por 10,5 cm. de anchura que representa un busto femenino de aspecto frontal. Destaca el peinado o tocado, adornado con una especie de diadema en forma de bolas o medias esferas que en número de diez se dejan caer desde la frente por los laterales de la cara hasta terminar sobre el pecho, con unas trenzas formadas por tres líneas paralelas y rematadas con un zig-zag en el costado izquierdo. En el resto del cuerpo se aprecian los pliegues de la túnica que cubren el pecho. Por lo que se refiere a la cara, excepto la protuberancia nasal, no se aprecian formas detalladas, lo que da a la imagen una fisonomía de seriedad hierática, rígida y convencional.

Está fabricada con arcilla de color rojizo, cuidadosamente cribada y con arena muy fina como desgrasante. Presenta en su totalidad una "engalba" poco resistente de color ocre pálido, que más bien hace pensar en una policromía que en una "engalba" de cocción, puesto que es sabido que la escultura ibérica recibía una policromía.

Manifestaciones de escritura: Dos grafitos sobre cerámica con claros signos ibéricos: Uno en la base de una jarrita tipo ampuritana, en la que figuran incisos los caracteres "IL" (Fig. 53 B: 2).

En dos fragmentos de cerámica gris, en la parte inferior del cuerpo, cerca de la base, se documentaron dos signos ibéricos, más groseros que los anteriores (lo que indicaría una confección local) en donde se pueden leer los caracteres "AKAÜATA".

La escritura ibérica comienza a utilizarse en Cataluña a principios del S. V a.C. con una perduración hasta bien entrado el S. I a.C. cuando es sustituido por el latín.

Metal: Fíbula anular hispánica de bronce. Es de pie libre. El aro está revestido de alambre fino. El puente en hoja de olivo adornado con una línea de puntos longitudinal. Tiene 59 mm. de diámetro.

Punzón de 9 cm. de longitud, cónico, de 0,8 cm. de diámetro en la base, muy oxidada y posiblemente rota (Fig. 53 B: 28).

Anillos, colgantes y brazaletes de bronce (Fig. 53 B: 24-27).

Vidrio: Cuenta de collar azul oscuro, de forma bicónica esferoidal.

Monedas: Una de bronce de Galba (68-69 d. C.).

Dos de Domiciano (82 d. C. y 92-94 d. C.).

#### Bibliografía:

Almagro (1960).

Bosch (1986: 7-10).

Bosch, Cervelló y Romero (1991: 4-10).

Carreras (2000: 122-181).  
Cervelló (1986: 3-6).  
Pita (1960-61: 362-363).  
Puig i Larraz (1896, 310).  
Rauret (1960 y 1962, 251).  
Tarradell (1973, 26).  
Vega (1987, 178).  
Vilaseca (1959, 266-273, 1964: 258-264 y Lam. I-IV y 1969).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado de les Masies.

Información complementada por el Dr. D. Antoni Carreras i Casanovas.

## **B.- COMARCA DE L'ALT CAMP**

### **CELMA, QUEROL**

#### **COVA DEL GARROFET:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 26' 15" E. Y: 41° 23' 05" N. UTM.: X: 871069.25  
Y: 4590976.31. Alt.: 763 m. s./n./m.

En la vertiente Norte de la montaña del Garrofet que es un contrafuerte de la Serra Prelitoral y que separa el Penedés del Camp de Tarragona.

Morfología: Se inicia con una galería descendente que continúa en medio de columnas estalgmíticas. Luego un vestíbulo del que salen una galería a la derecha y otra a la izquierda. Por la de la derecha se llega a una sala grande de la que parten otros corredores en 45° de pendiente, que recorren algunos metros.

Tiene un recorrido de unos 125 m. (Fig. 54 A).

Materiales: La mayor parte recogidos en la sala del fondo.

Sílex.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos. Botones con doble perforación en "V".

Campaniforme: Fragmentos cerámicos.

Bronce Final: Cerámica decorada con acanalados. Grandes vasos con decoración cordada y apezonada. Cerámicas espatuladas.

Hierro I: Fragmentos de cerámicas.

IBÉRICO: Cerámica: Abundante en todos los ámbitos de la cueva.

Los dibujos más representados son los vegetales geométricos.

Fragmentos de pared lateral de un cálato pintado (Fig. 54 B: 1-2).

Perfil de la base de un vaso de pasta gris (Fig. 54 B: 3).

Perfil del borde y arranque de un asa de una jarrita de arcilla de color rojo claro (Fig. 54 B: 4).

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE A y B: Formas 6 y 8 de Lamboglia.

TERRA SIGILLATA: Fragmentos cerámicos.

Edad Media: Cerámica gris.

Material óseo: Puntas. Punzones.

Adornos: Botón piramidal de piedra marmórea. Un colgante de concha. Un posible colgante. Un colgante de hueso.

Estos materiales podrían pertenecer posiblemente, al Calcolítico o al Bronce I y II.

Metal: Cobre: Disco de chapa, de 17 mm. de diámetro. Ciento ochenta y tres fragmentos del mismo recipiente, probablemente. Hierro: Un puñal de 14 cm. de longitud, oxidado.

Monedas: Un as de Cesse, Periodo IV (153-105). Un bronce romano en muy mal estado de conservación.

Cronología: Las últimas épocas del yacimiento son de fines del S. II-I a. C.

Materiales en el Museu Municipal de Reus, en el Museu de El Vendrell y en el Museu Arqueològic de Barcelona.

Bibliografía:

Corretgé (1972: 27).

Grivé (1934: 16).

Ripoll (1960-61: 361).

Santacana y Vilaseca (1971: 347).

Vega (1987: 177).

Vilaseca (1954).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **C.- COMARCA DE EL BAIX CAMP**

### **MONT-ROIG**

#### **COVA GRAN:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 56' 16" E. Y: 41° 06' 42" N. UTM.: X: 830649.20

Y: 4558630.61. Alt.: 202 m. s./n./m.

En la montaña de la Verge de la Roca. El montículo está plagado de abrigos. Tiene en la cumbre, dos santuarios cristianos: uno masculino bajo la advocación de San Ramón Nonato (santo protector de las mujeres gestantes) y otro dedicado a la Virgen de la Roca.

Morfología: No consta.

Materiales:

Bronce: Fragmentos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de ánforas y orzas en la parte superior de la falda O. de la Roca.



De las inmediaciones del Santuario procede un fragmento de lápida dedicada a Isis.

Bibliografía:

Serra Rafols (1927-31: 19).

Vilaseca (1936).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado de la ermita de la Mare de Deu de la Roca.

**COVA DEL PATOU:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 56' 10" E. Y: 41° 05' 35" N. UTM.: X: 830602.71

Y: 4556557.56. Alt.: 185 m. s./n./m.

A menos de 1 Km. del Turó de la Roca, bajo la ermita de la Mare de Deu de la Roca. El montículo está plagado de abrigos. Tiene en la cumbre dos santuarios cristianos: uno masculino bajo la advocación de San Ramón Nonato (santo protector de las mujeres gestantes) y otro dedicado a la Virgen de la Roca. A unos 3 Km. al NO. de Montroig, población a 15 Km. de Reus.

Morfología: El abrigo está formado por dos covachos orientados al SE. En dirección al mar, que distan unos 2 m. entre sí. El covacho de la izquierda tiene 10 ó 12 m. de ancho y unos 6 m. de largo hasta el fondo de un hueco impracticable, su altura es de 4 m. El de la derecha mide unos 20 m. de anchura, algo más de 6 m. de largo y 3 m. de altura. Esta cavidad tiene posiblemente, unos 2 m. de altura, 4 de fondo y 6 de anchura.

En distintas zonas de la montaña, pero siempre en rellanos cercanos a la cima, hay grupos de agujeros en la piedra arenisca. Todos suelen tener características comunes. Son cilíndricos o cilíndrico-cónicos. Tienen unos 18 o 20 m. de profundidad y su abertura es de unos 15 cm. de diámetro en general. Suelen formar grupos con un total de 75 o más agujeros. En ocasiones están llenos de tierra o arena, a veces mezclada con guijarros. Uno de los grupos es el que está alrededor de un hoyo subcuadrangular muy probablemente artificial, de 1,60 m. de diámetro y 1 m. de profundidad. A él van tres surcos acanalados naturales y otro artificial para conducción de agua.

Materiales:

Paleolítico: Utensilios líticos.

Epipaleolítico: Microlitos.

Calcolítico: Microlitos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de ánforas y orzas en la parte superior de la falda O. de la Roca.

De las inmediaciones del Santuario procede un fragmento de lápida dedicada a Isis.

Material óseo: Animal: Huesos de mamíferos.

Material malacológico: Conchas no perforadas de moluscos marinos.

Materiales en la Colección Vilaseca de Reus.

Bibliografía:

Ripoll (1962, 338).  
Vilaseca (1936, 85 y 1963).  
Comunicación de D. Josep de la Vega.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Hay indicios de poblados prehistórico e ibérico en la cima de la montaña, junto a la ermita.

### **COVA DE L'ARENÝ:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 56' 16" E. Y: 41° 06' 42" N. UTM.: X: 830649.20  
Y: 4558630.61. Alt.: 202 m. s./n./m.

En las inmediaciones del Turó de la Roca. El montículo está plagado de abrigos. Tiene en la cumbre dos santuarios cristianos: uno masculino bajo la advocación de San Ramón Nonato (santo protector de las mujeres gestantes) y otro dedicado a la Virgen de la Roca. A unos 4 Km. al NO. de Montroig, en un acantilado orientado al E. En el término municipal de Vilanova d'Escornalbou.

Morfología: La explotación del lugar por algunas industrias vidrieras destruyó parte del yacimiento.

Materiales:

Epipaleolítico: Utensilios líticos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de ánforas y orzas en la parte superior de la falda O. de la Roca.

De las inmediaciones del Santuario procede un fragmento de lápida dedicada a Isis.

Bibliografía:

Ripoll (1962: 338).

Vilaseca (1958).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Hay indicios de poblados prehistórico e ibérico en la cima de la montaña, junto a la ermita.

## **ARBOLÍ**

### **COVA "C" DEL CINGLE BLANC O DEL RUFI:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 57' 34" E. Y: 41° 13' 25" N. UTM.: X: 831902.51  
Y: 4571144.45. Alt.: 618 m. s./n./m.

Es la misma cueva que la H o Alzina. En la parte izquierda del barranco de la Fuente Vilella, cerca del barranco de los Fogasos. Es un abrigo en lo más alto del risco. Se trata del último de una serie de abrigos que ocupan la parte más alta de esa zona del barranco. La cavidad se abre a unos 20 m. de la Cova A y al mismo nivel que esta.

Morfología: Boca triangular de 1 m. de ancho y 1 de altura, orientada a Levante. Se accede por un corredor de 10 m. de largo y 4 de desnivel. En el extremo inferior de este y a la izquierda continúa con una sala oscura de unos 14 m. de largo y 5 de anchura, con un techo en chimenea de unos 15 ó 20 m. de altura. Esta sala está separada de otra más estrecha a la derecha, por grandes bloques. Hay un amontonamiento de bloques más pequeños al fondo de la primera, que dan lugar a dos corredores pequeños que se unen en un paso dificultoso y estrecho de unos 20 m. de largo. A mitad del corredor y a la derecha hay un pozo casi vertical de unos 5 m. de profundidad desde cuyo fondo se pasa a la izquierda y se continúa a la derecha con dos corredores. El orientado al O. tiene 15 m. de largo, unos 5 m. bajo el nivel del anterior. El otro corredor se dirige al NO. Tiene unos 5 m. de longitud y por él se accede a la sala principal de la cueva. Esta sala cuadrangular de unos 100 m . forma una pendiente hacia el E. por donde se continúa con dos cámaras inferiores más pequeñas. En el ángulo NE. continúa la misma sala con dos corredores superpuestos de unos 3 m. de anchura y unos 12 m. de largo. En el de arriba hay un agujero pequeño a la derecha por el que puede pasar una persona arrastrándose. A través de él por tortuosos y estrechos pasadizos y bordeando un "engolidor" de 5 m. de profundidad, se alcanza una rendija de unos 6 m. de largo, 7 de altura y 0,5 de anchura. Por esta se llega a la primera sala de la cueva, tras haber recorrido un circuito subterráneo (Fig. 55 A). Esta cueva puede tener otras dependencias inexploradas.

Materiales:

Pintura rupestre: Figura roja, mal conservada, de un hombre disparando un arco, de 32 cm. de altura.

Piedra: Posible esferoide de arenisca roja y uso desconocido.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos de cerámica.

IBÉRICO: Cerámica: En la sala más profunda de la cueva: Algunas ánforas.

Anfora vinaria con grafiti: (Fig. 55 B).

Numerosos fragmentos de vasos pintados-generalmente con motivos geométricos, pero también otros con motivos florales variados- (un cálato reconstruido con bella decoración floral).

Un vaso esférico con cuello cilíndrico y dos asas, decorado con bandas horizontales, de unos 35 cm. de altura.

Fragmentos diversos.

Un pondus con signo crucial en la base superior.

Fusayolas: Varias piezas.

También había cerámica negra, tosca, a mano y de forma ovoide, con cuello estrangulado y pulimentado y cuerpo sin pulimentar.

Metal: Hierro: Numerosos objetos entre los que destacan: Clavos de diversas formas y tamaños. Un fragmento de umbo. Varios fragmentos de una falcata. Un cuchillo afalcado.

CERÁMICA GRIS AMPURITANA: Finos vasos de mediano tamaño (unos 18 cm. de altura).

Dos pequeñas cíclicas “de juguete”.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE: Copas. Diversas piezas: platos o páteras.

Material óseo: Animal: Abundante. Útiles de hueso de animales, como buey y conejo. Media mandíbula inferior de Sus (senglar). Un molar de Cervus sp.

Materiales en el Museu Municipal de Reus. Fueron destruidos en 1938.

#### Bibliografía:

Bosch Gimpera y Colominas Roca (1921-26: 12).

Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys (1982: 132).

Vilaseca (1934, 1963: 105-136, 1964-65: 214-221 y 1968: 349-350).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **E.- COMARCA DE EL BAIX PENEDES**

### **ALBINYANA**

#### **COVA AVENC DE LA VALLMAJOR:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 28' 29" E. Y: 41° 14' 12" N. UTM.: X: 875041.41

Y: 4574694.26. Alt.: 293 m. s./n./m.

Por encima de la Font d'En Toni, en el torrente de Vallmajor y casi en la cima de la vertiente derecha.

Morfología: Unos 350 m. de recorrido (Fig. 56).

#### Materiales:

Pinturas rupestres: Son de tipo levantino esquemático.

Calcolítico: Punta de flecha de hueso. Botón con perforación en "V". Apéndice de botón.

Bronce: Punta de flecha de bronce. Brazaletes de bronce.

Hierro I: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos cerámicos.

#### Bibliografía:

Abad y Sanmartí (1970: 12).

Ripoll (1960-61: 363 y 1962, 340).

Suñer, Vicente y Boixadera (1959: 3-31).

Vilaseca, Soler y Montserrat (1961).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## MARMELLAR, MONTMELL

### COVA DE L'OLLA O DEL SUMOI:

Situación: Coordenadas: X: 01° 30' 09" E. Y: 41° 20' 10" N. UTM.: X: 876796.26  
Y: 4585859.03. Alt.: 500 m. s./n./m.

En la vertiente derecha del barranco de Saint Marc, a unos 50 m. sobre el torrente, a la derecha hidrográfica.

Morfología: Suelo ligeramente descendente. Sala de unos 30 m. de circunferencia (Fig. 57 A).

#### Materiales:

Bronce Final: Fragmentos cerámicos de superficie. Un nivel de urnas con acanalados.

Hierro I: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: En superficie, restos de cálatos y fragmentos de pequeños vasos pintados.

Fragmento de recipiente de perfil panzudo, decorado con bandas horizontales (Fig. 57 B: 1).

Fragmento de pequeñas dimensiones de un vaso de paredes finas con decoración pintada (Fig. 57 B: 2).

Fragmento semejante al anterior, quizá del mismo recipiente (Fig. 57 B: 3).

CERÁMICA GRIS AMPURITANA: Fragmentos.

#### Bibliografía:

Faura i Sans (1922: 30).

Vega (1987: 174).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## F.- COMARCA DE EL TARRAGONÉS

### RODA DE BARÁ

### COVA D'EN MERLA:

Situación: Coordenadas: X: 01° 28' 40" E. Y: 41° 12' 10" N. UTM.: X: 875482.47  
Y: 4570943.35. Alt.: 214 m. s./n./m.

En el término municipal de Roda de Bará.

Morfología: Larga galería de muchas salas en plano inclinado. Unos 180 m. (Fig. 58).

#### Materiales:

Bronce: Cerámica lisa. Cerámica adornada con pezones. Son cerámicas de buena cocción con barniz negro al exterior.

Posibles adornos: Colgante de hueso con agujero para colgar.

IBÉRICO: Cerámica: Asas.

En el fondo de la cueva, vasos bajo la capa estalagmítica.

Material óseo: Humano: No consta. Animal: No consta.

Bibliografía:

Ferrer y Giró (1943: 197-198).

Virella (1978).

Comunicación del Museu Victor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

## **G.- COMARCA DE LA RIBERA D'EBRE**

### **LLAVERIA-TIVISSA**

#### **COVA D'EN JANET (CUEVA DEL PEQUEÑO BRUJO):**

Situación: Coordenadas: X: 00° 50' 00" E. Y: 41° 05' 00" N. UTM.: X: 822015.93

Y: 4555092.57. Alt.: 690 m. s./n./m.

A unos 2 km. de Llavería, a Sureste, partida de la Vinya Vella. A 12 km. de Capsanes. Entrada orientada al Suroeste. En el extremo Suroeste de la Sierra de Llavería.

Morfología: La boca de la cueva mide 1 m. de altura por algo más de anchura. Luego un corredor que se desvía a la izquierda. Desnivel y hacia el Sureste. Una cámara de 10 m. de anchura y 10 m. de longitud por 2,5 m. de altura, con bloques desprendidos de la bóveda y casi en su centro una abertura en el suelo que comunicaba con una pequeña cámara subyacente. En la primera cámara se descubrió el yacimiento principal de la cueva. Opuesta a la cámara anterior, se entra por un hueco en la sala III, de dimensiones menores que la I, y que también tiene una pequeña cámara subyacente. Siguiendo en dirección Noroeste, se entra por un agujero de 1m. de diámetro en la sala IV, que tiene unos 9 m. de longitud por 6 m. de anchura y 1,5 m. de altura. El fondo de esta sala se estrecha llegando a la sala V, de igual altura, 15 m. de longitud y 8 m. de anchura, muy húmeda, cubierta de concreciones, con estalactitas, estalagmitas y columnas. Esta sala tiene al fondo una abertura por la que se descende a otra sala, situada a unos 2 m. por debajo de su nivel, obstruida por grandes bloques desprendidos y que tiene 8 m. de longitud por 10 m. de altura. Después una galería final de 12 m. de longitud y 3 m. de anchura y altura. Tiene unos 150 m. de recorrido (Fig. 59).

Materiales:

Piedra: Hacha de basalto. Fragmento de hacha de basalto. Abundantes cantos rodados de cuarcita, no trabajados pero con señales de uso.

Dos paletas de arenisca roja.

Bronce: Fragmentos de cuencos y casquetes esféricos. Fragmentos de vasos de pasta fina, de superficie pulimentada, negra y, a veces rojiza.

Un vaso piriforme, negro. Un bol con bordes exvasados, rojizo. Fragmentos de vasos de pasta fina y superficie pulimentada, algunos apezonados.

Vaso globuloso de cuello estrangulado, grisáceo. Recipiente en forma de puchero con manchas de cocción. Platos. Tapaderas troncocónicas. Dos fragmentos de escurridores. Tres fragmentos de la base de un vaso con huella del tejido de su molde vegetal.

Cerámica decorada con relieves, cordones sencillos y múltiples, lisos, con verdugos, incisiones, pezones, impresiones digitales, etc., realizados con el vaso o sobre él, antes de la cocción. Son recipientes no de gran tamaño, aunque también los hay grandes, como las tinajas de panza abombada, con el cordón y asas entre este y el borde.

Grandes cerámicas con cordones circulares a distintas alturas. A veces el borde es biselado o con hoyuelos o incisiones y otras con mucho surco para tapadera o para que los insectos no entren, llenándolo de agua.

Tres tinajas, una cilíndrica, de cuello liso y estrangulado con cordones circulares en las zonas intermedias, cordones verticales y en zig-zag y entre los inferiores, pezones. La segunda de cuello estrecho y panza abombada con cordones circulares y un cordón ondulado en la parte superior. Un gran ejemplar de 80 cm. con borde biselado y cuello estrangulado e inclinado hacia afuera. Decorado con hoyuelos, cordones, zig-zags, círculos, fajas, tiras, asas y serpentiformes. Estos vasos tienen una pasta fina y, en general, rojiza.

Pocas cerámicas incisas.

Hierro: Acanalados abundantes. El más común es el vaso bitroncocónico de cuello inclinado hacia afuera. De pasta siempre fina, negruzca y pulimentada, con lustre metálico. En este mismo grupo, los decorados con surcos. Por excepción los surcos curvilíneos y hoyuelos cupuliformes.

Urna bicónica con el cuello hacia afuera y debajo de él seis surcos circulares, una faja de surcos oblicuos con abombamiento en la pared, cuatro surcos horizontales, grupos oblicuos de surcos formando flecos, y los surcos oblicuos sobre el canto de unión, más anchos e inclinados que los anteriores.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Material óseo: Animal: Una mandíbula de "Canis vulpes". Un maxilar superior de "Canis sp." Un colmillo de joven "Sus". Dos colmillos de jabalí adulto. Varios molares superiores de "Cervus capreolus". Una punta de asta de un pequeño "Cervus". Un trozo de asta grande y un molar superior de "Ovis aries". Una valva de pectúnculo.

Otros materiales: Impronta de esparto en la base. Colador.

Materiales en el Museu Municipal de Reus.

#### Bibliografía:

Bosch Gimpera (1932).

Brull i Borrás (1955).

Pericot (1934).

Revista Geo y Bio Karst (1972: 27).

Vilaseca (1939: 159).

Comunicación de D. Josep de la Vega.

## **CASTELLON DE LA PLANA**

### **CUEVAS REFUGIO**

#### **COMARCAS**

A.- Alt Palancià

#### **CUEVAS**

Cueva del Sargal (Viver).  
Cueva de las Balsillas (Vall de  
Almonacid).

Cova de Can Ballester (Vall d' Uxó).



## A.- COMARCA DE L'ALT PALANCIÀ

### VIVER

#### CUEVA DEL SARGAL:

Situación: Coordenadas: X: 00° 35' 20'' W. Y: 39° 54' 46'' N. UTM.: X: 706069.97  
Y: 4420859.19. Alt.: 488 m. s./n./m.

En Viver de las Aguas. Desde Viver se toma el camino del Sargal que desciende hasta el río Palancia. Los abrigos se localizan en la margen izquierda donde se desarrollan unos cortados tobacios de cierta extensión.

Morfología: Uno de los varios covachos y abrigos abiertos en calizas tobáceas localizados junto al Palancia.

Materiales: Son de excavaciones de principios del S. XX. Ahora están vaciados los abrigos.  
Tres cuchillos de sílex.

Neolítico: Un hacha pulimentada.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Material óseo: Humano: Restos humanos. Un esqueleto en cucullas. Animal: Restos animales. Punzones de hueso.

#### Bibliografía:

Gil-Masarell (1975: 289).

Gómez Serrano (1933: 31 y 1928: 23).

Mesado y Viciano (1994: 50 y Fig. 15: 4).

Uroz (1983).

Información complementada por D. Francesc Gusi i Jener, Director del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de la Diputació de Castelló.

### VALL DE ALMONACID

#### CUEVA DE LAS BALSILLAS:

Situación: Coordenadas: X: 00° 26' 26" W. Y: 39° 54' 20" N. UTM.: X: 718787.12  
Y: 4420410.97. Alt.: 522 m. s./n./m.

En el término municipal de Vall de Almonacid, partida de las Balsillas y a 6 Km. de Segorbe en línea recta. Se ubica en las estribaciones de la Sierra de Espadán. Se puede acceder a la cavidad desde Vall de Almonacid y también desde Castellnovo y Almedijar, por los caminos que llevan a la Fuente de las Balsillas. Sobre ella y a unos 200 m. de distancia y en un cortado pequeño que tiene forma de herradura está la gruta.

Morfología: Por varias bocas, orientadas en dirección E.-NE., se accede a dos salas de dimensiones medianas, la primera de 7X10X3 m. y la segunda de 20X20X2,8 m. aproximadamente. Desde la primera sala se puede llegar a la tercera de 7X10X1,5 m.. Después un pasillo en dirección NO., de unos 20 m. de longitud, prolonga la cueva.

Las tres salas presentan sedimentación proveniente del exterior, buza de la entrada al interior, compuesta de piedras y tierra fina. Sin embargo la sedimentación del pasillo es horizontal y está formada por tierra fina, sin piedras.

La segunda sala está dividida en salas de menor tamaño a causa de formaciones estalagmíticas (Fig. 60).

Materiales:

Bronce Pleno final y comienzos del Tardío: Cronología: 1300-1200 B.C.

Fragmentos de cuencos hemiesféricos, de pared reentrante, de casquete esférico. Fragmentos de cuencos de gran tamaño, de paredes reentrantes, rectas, rectas ligeramente salientes, con labio ligeramente saliente, con borde exvasado, cuello marcado y cuerpo globular. Fragmentos de vasijas globulares u ovoides con borde exvasado. Fragmentos de vasijas de cuello recto. Fragmentos de vasos carenados. Fragmentos de bases. Fragmentos amorfos.

Piedra: Sílex: Dos láminas blancas y una lasca gris.

Arenisca: Dos manos de molino grises.

Un fragmento de piedra pulida oval, de uso indeterminado.

Material óseo: Cuatro punzones. Un fragmento con un extremo aguzado y otro retocado.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Medieval: Vasos grandes, cuencos.

Materiales en el Museo Municipal de Segorbe.

Bibliografía:

Palomar Macián (1981: 91-106).

Comunicación de D. Jerónimo Barea.

## VALL D' UXO

### COVA DE CAN BALLESTER:

Situación: En el complejo turístico ubicado en el lugar llamado Grutas de San José. Fue destruida por unas obras para acondicionarla como almacén. Se descubrió por unos trabajos de derribo en el complejo turístico.

Morfología: Era de amplias dimensiones. Se encontraba completamente colmatada por la sedimentación y virtualmente intacta. Sus dimensiones eran de 11,80 m. X 21,40 m. X 3 a 6 m.

Materiales: Al examinar la gran cantidad de tierra producto del expolio, se dedujo una

estratigrafía con materiales ibéricos, del Bronce I y Neolítico Final. Aunque la cueva principal fue destruida, quedaron dos covachos laterales intactos a ambos lados de la misma:

#### Covacho I:

Situación: Orientación SO.

Morfología: Dimensiones: 2,75 m. X 5,50 m. X 1,50 a 2 m.

#### Materiales:

Neolítico Final: Fragmentos cerámicos. Cronología: 3000 a 2500 a. C.

Bronce I: Material lítico escaso: microlitos, geométricos, trapecios, segmentos, etc. Fragmentos cerámicos lisos y acordonados, incisos.

Material óseo: Botón piramidal con perforación en "V".

Cronología: 2000 a 1800 a. C.

Se recogieron muestras de carbón para su análisis de C-14.

#### Covacho II:

Morfología: Dimensiones: 2,60 m. X 3 m. X 2 a 2,50 m. Puede definirse como una grieta a modo de abrigo.

#### Materiales:

Abundante material de sílex.

Campaniforme: Un probable vaso campaniforme.

Un collar de cuentas discoidales en concha y adorno central singular.

Bronce Antiguo: Material lítico.

Fragmentos cerámicos lisos y cordados.

IBÉRICO: Cerámica: Abundante.

Fragmentos informes recogidos del Nivel Superficial.

#### Bibliografía:

Gusi (1976: 281-282).

## **CASTELLON DE LA PLANA**

### **CUEVAS SANTUARIO**

#### **COMARCAS**

#### **CUEVAS**

A.- Alt Palancià

Cueva de la Torre del Mal Paso  
(Castellnou).

Cova de la Cerdanya  
(Pina de Montalgrao).

B.- La Plana Baixa

Abric de les Cinc (Almenara).

## A.- COMARCA DE L'ALT PALANCIÀ

### CASTELLNOU

#### CUEVA DE LA TORRE DEL MAL PASO:

Situación: Coordenadas: X: 00° 28' 13'' W. Y: 39° 52' 11'' N. UTM.: X: 716358.80  
Y: 4416360.76. Alt.: 394 m. s./n./m.

En la Torre del Mal Paso, lugar cercano a Castellnou. Este pueblo se encuentra a 3 km. de Segorbe y a 50 km. de Castellnou. Se accede al yacimiento saliendo de Segorbe y pasando por el caserío de Cárrica (Peñalba). El yacimiento está orientado al NO. de Castellnou.

Morfología: Esta cueva se compone de un pasillo de 27 m. de largo y 3 m. de ancho, abriéndose al final pequeñas galerías. Había muchos bloques de piedra que habían caído desprendidos de techos y paredes (Fig. 61 A).

Materiales: Se dividió la cueva en varios sectores: sector "E": Entrada, Sector "C", a continuación, bajo una chimenea, Sectores "A" y "B": Centro de la cueva y "D" final de la misma.

De lo más profundo de la cueva se sacó mucha cerámica y otros objetos de diversas etapas históricas, lo que indica una continuidad en su utilización a lo largo del tiempo.

Material lítico: Sílex.

Calcolítico: Enterramientos.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Gran abundancia de fragmentos decorados con motivos geométricos, vegetales y animales (Fig. 61 B y C).

Cálatos con hojas de hiedra.

Tinaja con cabeza de pájaro (Fig. 61 C: 15).

Tapadera con inscripción pintada (Fig. 61 C: 14).

Tapadera con inscripción pintada.

Tres páteras, roja, oscura y negra, estampadas.

Monedas: Una de Sagunto con cabeza galeada en el anverso y proa de nave en el reverso. En mal estado de conservación.

Metales: Más de treinta y cinco chapitas. Tres botones de bronce. Un anillo de hierro. Laminillas de bronce de 2,1. Una pulserilla de oro, entre cuyos eslabones se intercala un dado de oro.

Una hebilla de bronce. Clavos de hierro.

Material óseo: Cuatro agujas de hueso. Una hemisfera de hueso y marfil. Un hueso espatulado. Una laminilla de hueso.

Romano: *TERRA SIGILLATA HISPANICA*: Fragmentos.

Monedas: Fechadas entre 117 y 249 d.C., con hiatus desde 249 al 375:

Una de Adriano (117-138). Tres de Marco Aurelio (161-180). Tres de Faustina (176). Una de Cómodo (175-192). Una de Julia Mammea (235). Dos de Alejandro Severo (222-235). Una de Gordiano (238-244). Una de Filipo el Árabe (244-249). Dos de Maximino (235-238). Tres de Graciano (375-383).

Bibliografía:

Fletcher (1954: 187).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado de la Torre del Mal Paso.

Información complementada por D. Francesc Gusi i Jener, Director del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de la Diputació de Castelló.

## **PINA DE MONTALGRAO**

### **COVA DE LA Cerdanya:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 36' 40" W. Y: 40° 00' 04" N. UTM.: X: 703907.68  
Y: 4430613.68. Alt.: 1.150 m. s./n./m.

En el límite de la Provincia de Castellón. A 4 km. al SE. de Montalgrao. En la falda del Monte Cerdanya, en la Sierra de la Espiga. Para llegar se toma la carretera que va de Claudiell a Montán y Montanejos. En el Alto de las Arenillas se toma la dirección al Mas del Bravo que es el lugar desde donde se ve la entrada de la cueva.

Morfología: Tiene dos entradas, separadas por 7 m. de distancia. Desde ellas se llega a una cavidad grande, descendente, estalagmítica, de unos 60 por 35 por 15 m., donde hay un gourg de pequeñas dimensiones. Al final de esta sala se abren galerías que se unen con otras simas de menores dimensiones.

En total, las medidas del conjunto son de unos 400 m. de galerías, que se disponen en pendiente suave, aunque a los 85 m. de profundidad hay pozos verticales. La cueva continúa en unas galerías que se ignora donde concluyen (Fig. 62 A).

Materiales: Proceden de la zona de la sala donde se encuentra el gourg, lo que indica la característica de Cueva Santuario.

Bronce medio valenciano: Fragmentos cerámicos abundantes.

Metal: Punzón de cobre con dos puntas en los extremos.

IBÉRICO: *Cerámica:* Setecientos treinta y tres fragmentos superficiales de vasitos.

Fragmento de borde exvasado con cuello marcado. Color "beige" (Fig. 62 B: 1).

Fragmento de borde de pequeña vasija gris, esférica, con baquetón en el cuello (Fig. 62 B: 2).

Fragmento de borde y cuerpo de vasija con acanalados en el cuerpo, borde poco marcado. Es un engrosamiento de las paredes. Color negro en el exterior y gris en el interior (Fig. 62 B: 3).

Fragmento de borde vuelto, color "beige" (Fig. 62 B: 4).

Fragmento de borde (Fig. 62 B: 5).

Fragmento de base cóncavo-convexa. Parte de color gris (Fig. 62 B: 6).

Fragmento de base cóncavo-convexa gris o negra, según zonas.

Bases con idénticas características, de color gris.

Base con la parte inferior de la vasija. La base con ónfalo o incipiente pie anular. Color negro.

Fragmento de base ligeramente entrante en la parte inferior. Color negro (Fig. 62 B: 8).

VASOS CALICIFORMES: En superficie. Fines del S. V a.C. al segundo cuarto del S. IV a. C. Siete negros y varios fragmentos de bordes, también de color negro. Uno de los caliciformes tiene un pequeño agujero en la proximidad del borde.

Fragmento de borde de VASIJA CALICIFORME con carena redondeada y color negro (Fig. 62 B: 9).

Fragmento de VASIJA CALICIFORME con carena muy marcada, angulosa y color negro (Fig. 62 B: 10).

Fragmento de VASIJA CALICIFORME con carena redondeada, base anular y color negro (Fig. 62 B: 11).

VASIJA CALICIFORME con carena fuerte, cuello muy marcado casi cilíndrico, labio redondeado y color negro (Fig. 62 B: 12).

Fragmento de borde de VASIJA CALICIFORME con labio y carena redondeados. Cerca del labio hay un agujero pequeño posiblemente para suspensión. Color negro en superficies y gris en el centro (Fig. 62 B: 13).

Bordes de VASIJAS CALICIFORMES, de los que cuatro tienen un diámetro de unos 8 cm. y dos un diámetro de 9 cm. Todos son de color negro.

Romano: Cerámica: TERRA SIGILLATA: Fragmentos.

Medieval: Cerámica gris. Cerámica árabe.

Material óseo: Animal: Restos de cabra, oveja, toro, jabalí, caballo, ciervo, entre otros, y entre la capa correspondiente a la Cultura Ibérica y la de la Edad del Bronce, corzo. Dos punzones fabricados sobre huesos largos.

Posible Adorno: Un objeto pequeño de hueso pulido y sección trapezoidal, que podría haber sido un colgante inacabado.

#### Bibliografía:

Palomar Macián y Oliver Foix (1985: 141-155).

Simón García (1998: 181).  
Vega (1987: 174).

Información complementada por D. Francesc Gusi i Jener., Director del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de la Diputació de Castelló.

## **B.- COMARCA DE LA PLANA BAIXA**

### **ALMENARA**

#### **ABRIC DE LES CINC:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 13' 00" W. Y: 39° 45' 20" N. UTM.: X: 738446.77  
Y: 4404332.31. Alt.: 49 m. s./n./m.

El cerro de "El Castell" se ubica al NE. de la cercana población de Almenara. Se trata de una elevación montañosa integrante de la parte oriental de la Sierra de Espadán. Se denomina "El Castell" por el castillo medieval semiderruido que se encuentra en su cima. Debajo del castillo y en la misma vertiente se abre el llamado "Abric de les Cinc". El lugar goza de una posición muy estratégica sobre los llanos litorales y la vía costera, paso natural de obligado recorrido entre el Camp de Morvedre y la Plana de Castelló.

Morfología: Su entrada está cubierta por vegetación, bloques desprendidos y restos de piedra de un cercado para el ganado. Es una cavidad de pequeñas dimensiones, unos 15 m. de ancho por 5 m. de profundidad y unos 2 m. de altura. Hay grandes bloques desprendidos de la techumbre (Fig. 63 A).

Materiales: Los grandes bloques desprendidos de la techumbre impidieron excavar en toda el área del abrigo.

Bronce Final: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Periodo Horizonte Antiguo.

Se documentaron los siguientes niveles, descritos aquí de techo a muro.

Cerámica: Nivel II A: 1236 fragmentos casi todos a torno y oxidantes de pastas claras y barro bien decantados. El 50 % aproximadamente con decoraciones pintadas que van del rojo vinoso al rojo terroso o parduzco aplicados sobre superficies ocreas o anaranjadas o sobre una preparación o engobe. La decoración en general es a base de bandas flanqueadas por filetes apretados y en los arcos, o segmentos de, concéntricos los motivos predominantes. A veces otros como líneas onduladas en cascada, rombos o reticulados. Pocos con decoración bicroma, rojo y negro. Las formas más frecuentes son las vasijas con labio y cuello del tipo de cisne o ánade y platos de borde exvasado colgante, otros galbos, entre ellos probablemente una urna de orejetas. Entre los no decorados, ánforas de boca plana y labio levantado (Fig. 63 B: 1 y 2 y 63 C: 1 y 2).

Cronología: Entre 600 y 450 a. C.

Fenicio: Entre los fragmentos de ánfora, dos pintados.



IBÉRICO: Cerámica: Nivel II B: La mayoría de los 491 fragmentos es a torno. Escasísimas piezas grises, raros los motivos considerados como avanzados y disminución considerable de bicromos, que desciende al 1%. Un 36% de las cerámicas con decoración pintada que aumentan en número y tienen mejores engobes. Se documentaron entre otros, urnas de orejetas, platos pequeños de borde exvasado colgante, vasijas de asas de doble tendón o bífidas y ánforas de boca plana (Fig. 63 C: 3).  
Cronología: limitada al S. VI a. C.

Fenicio: Aumento de estas pastas hasta un 12 %.

IBÉRICO: Cerámica: Nivel II C: Aumento de la cerámica a mano, hasta un 17 % de un total de 1690 fragmentos. La cerámica gris es muy escasa y la bícroma ha desaparecido. La pintada, algo más del 30 % y en las decoraciones disminuyen los filetes y aumentan las bandas estrechas. Las formas más abundantes: vasijas de boca abierta y cuello troncocónico, a veces con asas, incierto en otros, platos de borde exvasado colgante, ollas de labio vuelto y perfil indeterminado, urnas de orejeta y ánforas. Desaparecen los "cuellos de cisne" (Fig. 63 D: 1-3).  
Cronología: 625/600-550 a. C.

Fenicio: Aumento considerable hasta un 37 %. Ánforas, cuencos, vasijas de boca abierta, vasija de labio vuelto y en general, cerámicas de paredes delgadas, quizá vajillas de mesa. Decoración pintada a bandas anchas, estrechas, ondas, reticulado, rombos, gotas o trazos cortos paralelos en los bordes. Pastas no ibéricas, barro de aspecto más granujiento con desgrasante esquistoso y cuarcítico, con decoración, textura y dureza varias.

IBÉRICO: Cerámica: Nivel II D: Sólo un 20 % de los fragmentos son ibéricos, el 80 % de los 334 fragmentos son vasos a mano.  
Cronología: 650 a. C.

Fenicio: El 65 % sobre la cerámica a torno. Ánforas a veces pintada y fragmentos informes a veces decorados con bandas estrechas y uno con decoración bícroma, banda ancha roja y estrecha negra. Un fragmento de pared bastante delgado decorado a bandas estrechas marrón anaranjado. Algunos fragmentos informes con o sin decoración.

Ibero-romano: Nivel I A: Al localizar estos materiales en un nivel medieval se puede deducir que estamos ante un nivel revuelto.  
Un fragmento de tégula y fragmentos cerámicos. Un pondus.

Medieval: 204 fragmentos cerámicos, la mayoría común, muy troceada, de los que 156 son indeterminados, de estos, 54 presentan un revestimiento de barniz de vedrío y vidriado, otras decoración incisa o pintada y de cerámica determinada se documentaron 48 fragmentos de los cuales 21 son de base, 17 de borde, 8 asas y 1 fragmento del anillo de una base, algunos con revestimiento de barniz de vedrío y vidriado y otros con decoración pintada.

Ibero-romano: Nivel I B: Tres fragmentos de tégula, un pondus, 107 fragmentos cerámicos. Determinados: 3 fragmentos de asa, 10 de bordes, una orella de escudilla y 1 fragmento de borde con arranque de asa. Indeterminados: 11 fragmentos decorados con óxido ferroso y 81

fragmentos sin decoración.

*Metal:* Un clavo completo de hierro y otros restos de este metal en tan mal estado que impide determinar qué tipo de piezas son.

*Vidrio:* Un fragmento.

*Medieval:* 485 fragmentos, 89 determinados, bordes, bases, asas, decorados algunos con revestimiento de barniz de vidrio y vidriado o con decoración incisa y 396 indeterminados, de los que algunos tienen revestimiento de barniz de vidrio y vidriados y otros con decoración incisa o pintada.

*Ibero-romano:* Nivel I C: 35 fragmentos cerámicos, 22 indeterminados, de los que 8 tienen decoración, 5 presentan formas siendo en su totalidad, bordes y sólo 2 decorados.

*Medieval:* 102 fragmentos, 81 informes y sólo 7 con alguna decoración, con revestimiento de vidrio y engalva, incisos y pintados y 21 fragmentos determinados, bordes, bases, asas y sólo 4 están revestidos de barniz de vidrio y vidriado y pintados.

*Moderno:* Fragmentos cerámicos.

#### Bibliografía:

Junyent, Olaria, Gusi, Aguiló, Roman y Seser (1982-1983: 55).

## VALENCIA

### CUEVAS REFUGIO

COMARCAS	CUEVAS
A.- La Plana de Utiel	Cueva del Requejo (Utiel).
B.- La Costera	Cova dels Dos Ulls (Xàtiva). Cerro dels Sants (Alcudia des Crespins). Cueva del Corral de la Molina (Alcudia des Crespins).  Cova del Castell o dels Cavarjets (Vallada).
C.- El Camp de Turia	Cova del Colom (Riba-Roja de Turia).
D.- La Vall d'Albaida	Cova del Poblet (Ollería). Cova de la Sima (Salem). Cova de la Fos (Aiello de Malferit). Cova de la Gerra (Bocairent).
E.- La Safor	Cova de la Galera (Favaretta). Cova Vell (Xeraco). Cova Negra (Gandía). Cova del Barranc de l'Infern (Gandía). Cova del Retoret (Gandía).
F.- La Ribera Alta	Cova dels Francesos (Alzira). Cova dels Gats (Alzira).

## **A.- COMARCA DE LA PLANA DE UTIEL**

### **UTIEL**

#### **CUEVA DEL REQUEJO:**

Situación: No consta.

Morfología: No consta.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Bibliografía:

Donat (1967: 148).

## **B.- COMARCA DE LA COSTERA**

### **XATIVA**

#### **COVA DELS DOS ULLS:**

Situación: En el Partido de Bixquert. En el Monte del Castillo.

Morfología: Tiene dos bocas de acceso. Su extensión es de 8 m.

Materiales:

Bronce: Fragmentos de cerámica.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Otros materiales: Posible adorno: Cuenta de collar discoidal de color blanco.

Bibliografía:

Donat (1967: 86).

La Labor... (1973: 81).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## ALCUDIA DES CRESPINS

### **CERRO DEL SANTS:**

Situación: No consta.

Morfología: No consta.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Un fragmento de borde.

Un fragmento de asa geminada.

Un fragmento con decoración de rayas.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación del S.I.P. de Valencia.

### **COVA DEL CORRAL DE LA MOLINA:**

Situación: En el Riu dels Sants, término municipal de la Alcudia dels Crespins.

Morfología: No consta.

Materiales:

Un fragmento de borde decorado.

Un fragmento de borde de cuenco.

Treinta y tres fragmentos de amorfos.

Nueve fragmentos de cocina.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación del S.I.P. de Valencia.

## VALLADA

### COVA DEL CASTELL O DELS CAVARJETS:

Situación: En la ladera de la colina desde la que se divisa Vallada y en la que se asienta el castillo medieval.

Morfología: Se trata de una cavidad profunda en la ladera del altozano, a la que se accede por una abertura tapada por rocas.

Materiales:

Bronce: Vasos ovoides.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: Fragmentos cerámicos.

Medieval: Fragmentos cerámicos.

Material óseo: Humano: Un par de cráneos enteros y fragmentos de otros. Animal: Molares, mandíbulas, cuernas y otros huesos de cápridos.

Bibliografía:

Pla Ballester (1972).

## C.- COMARCA DE EL CAMP DE TURIA

### RIBA-ROJA DE TURIA

### COVA DEL COLOM:

Situación: Partida de Cova de Colom, próxima a las Rodanas.

Morfología: Cavidad orientada al NO., de unos 50 m. de largo y 4,50 m. de ancho. Sus bóvedas son altas. Presenta gateras o pasadizos y dos simas pequeñas (Fig. 64).

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Bibliografía:

Donat (1960: 68 y 1967: 112).

## D.- COMARCA DE LA VALL D'ALBAIDA

### OLLERIA

#### COVA DEL POBLET:

Situación: En la Partida de Poblet.

Morfología: No consta.

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Bibliografía:

Donat (1960: 62 y 1967: 111).

### SALEM

#### COVA DE LA SIMA:

Situación: En la Partida de la Loma de la Sima. Próxima a la Fuente de la Barsilla.

Morfología: Pozo de escasa profundidad que desemboca en una pequeña plaza de la que salen dos galerías. La primera, en pendiente no muy pronunciada, llega a una estancia pequeña. La otra conduce a una camarilla o pequeña cavidad, tras atravesar un camino pasando por una grieta.

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Excepto dos bordes de cocina, el resto son amorfos:

Seis fragmentos de vaso.

Diecinueve fragmentos de cocina.

Romano: Fragmentos cerámicos tardíos.

Medieval: Fragmentos cerámicos.

Bibliografía:

Donat (1960: 69 y 1967: 124).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## AIELO DE MALFERIT

### COVA DE LA FOS:

Situación: A unos 150 km., aproximadamente, desde el lugar situado entre l'Estret de l'Arca y el Molló de les Mentires.

Morfología: No consta.

Materiales:

Bronce: Cerámica lisa.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Bibliografía:

Donat (1960: 14 y 1967: 18).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## BOCAIRENTE

### COVA DE LA GERRA:

Situación: Coordenadas: X: 00° 36' 30" W. Y: 38° 46' 45" N. UTM.: X: 707753.96  
Y: 4294987.59. Alt. 585 m. s./n./m.

En la ladera S. del Cerro de la Ermita del Santo Cristo, que termina en un barranco que llega hasta el Barranc de la Fos en Bocairente, en una zona cercana al término municipal de Alfara, ya en Alicante.

Morfología: No consta.

Materiales:

Calcolítico: Enterramiento colectivo.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Medieval: Cerámica.

Metal: Una laminilla de bronce.

Bibliografía:

La Labor... (1967: 85).

Pla Ballester (1972: 303-304).



## **E.- COMARCA DE LA SAFOR**

### **FAVARETA**

#### **COVA DE LA GALERA:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 19' 00" W. Y: 39° 06' 52" N. UTM.: X: 731997.25  
Y: 4332905.37. Alt.: 290 m. s./n./m.

Desde la Pedanía de Alzira se asciende por el sendero del Valle de la Caseda y después se coge el camino hacia Favareta. Al llegar al Pla de la Simeta hay que descender la ladera opuesta y en la ladera izquierda del Barranc Fondo se encuentra la cueva.

Morfología: Tiene una amplia entrada orientada al NE. y un vestíbulo con un muro de piedra para el ganado. Ya en el interior, el suelo está lleno de grandes piedras desprendidas del techo, probablemente. Sus medidas son: 52 m. de longitud, 20 m. de ancho y 9 m. de alto (Fig. 65).

Materiales:

Material lítico: Utensilios.

Cerámica a mano.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Material óseo: Fragmentos.

Bibliografía:

Donat (1967: 71).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

### **XERACO**

#### **COVA DEL VELL:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 13' 55" Y: 39° 03' 12". Alt.: 40 m. s./n./m.

En el pueblo de Xeraco, próximo a Tabernes de Valldigna. En el Racó Ferragut y a 20 m. sobre la carretera de Murcia a Valencia. En un lugar llamado Vinyoles, muy cercano a la autopista.

Morfología: Se trata de una cueva muy deteriorada debido a su estructura caliza, que ha sido tremendamente erosionada, por lo que su interior estaba muy revuelto.

Materiales:

Sílex.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Metal: Hierro.

Material óseo: Fragmentos.

Material malacológico: Valvas de caracol.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 261).

Gurrea y Penalba (1952: 51).

La Labor... (1975: 24).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## **GANDIA**

### **COVA NEGRA:**

Situación: En el macizo del Molló de la Creu, al Oeste del Valle de la Marchuquera. En la mitad de la vertiente de la Falconera.

Morfología: Dos entradas hacia Oriente, una muy grande y posiblemente derrumbada, a juzgar por los grandes bloques semiocultos por el suelo, y, otra muy angosta. Las dos entradas tienen 11 m. y 2,5 m. de ancho respectivamente. A través de ellas se llega a una cámara muy grande con 53 m. de largo y 25 m. de ancho (Fig. 66).

Materiales:

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos.

Campaniforme: Fragmentos de vaso.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Un fragmento pintado con motivo ondulado ramiforme.

Romano: Cerámica.

Material óseo: Fragmentos.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 166).

Donat (1960: 44).

Gurrea (1954: 32).

Gurrea y Penalba (1952: 41).

Vidal y López (1947: 25).

## **COVA DEL BARRANC DE L'INFERN:**

Situación: Coordenadas: X: 90° 16' 75" Y: 49° 42' 00". Alt.: 170 m. s./n./m.

Cerca del Castell de Bairén o de San Juan se encuentra el Barranc de l'Infern. A medio camino de este hay un barranco que accede al Pla Gran, lugar en que está la cueva.

Morfología: Su acceso es circular y mide 5,15 m. de ancho por 20 m. de largo. A continuación hay una sala de 12 m. de longitud por 4 m. de anchura, con una altura de algo más de 2 m.

Materiales:

Neolítico: Cerámica.

Calcolítico: Cuchillo de sílex biapuntado, considerado como una pieza excepcional.

IBÉRICO: Cerámica: En superficie, fragmentos de color rojo, junto con otros oscuros, toscos.

Materiales en el Museo Comarcal Arqueológico de Gandía.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 192).

Gurrea (1953: 179 y 1955: 246).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## **COVA DEL RETORET:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 13' 19" W. Y: 38° 57' 45" N. UTM.: X: 740689.12

Y: 4316285.71. Alt.: 240 m. s./ n./m.

A 200 m. de la Cova Negra de Marchuquera. En el farallón rocoso de la Falconera que mira a Marchuquera.

Morfología: Dos bocas de acceso, una al pie del farallón y otra a diez metros de altura en la pared del mismo. Su interior tiene tres salas y en la última de ellas estaba el yacimiento (Fig. 67).

Materiales:

Material lítico: Puntas de flecha. Cuchillo. Lasca. Una pieza negra y pulida.

Calcolítico: Dos vasos grandes y uno pequeño.

Campaniforme: Vaso Campaniforme Marítimo o Internacional.

Bronce valenciano: Ocupaciones.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: Abundancia de fragmentos cerámicos. Dos bases de ánforas apuntadas. Un fragmento de "tegulae".

Material óseo: Restos de tres individuos: un adulto y dos jóvenes.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 216).

Gurrea (1954: 35).

**F.- COMARCA DE LA RIBERA ALTA**

**ALZIRA**

**COVA DELS FRANCESOS:**

Situación: En el Barranco de Aigües Vives, pedanía de Alzira, a 1,5 km. por el camino de la Galiana. En el centro de la ladera del Monte de la Falsía. Esta muy apartada y difícilmente localizable en la Sierra de las Agujas.

Morfología: No consta.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: Fragmentos cerámicos.

Metales: Un puñalito de bronce.

Materiales en el S.I.P. de Valencia.

Bibliografía:

La Labor... (1973: 82).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

**COVA DELS GATS:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 24' 13" W. Y: 39° 07' 20" N. UTM.: X: 724439.97

Alt.: 103 m. s./n./m.

En la partida del Estret y Pla de Galls.

Morfología: Boca de 1 X 0,5 m. por la que se accede a una sima de 3 m. y de esta a otra de 7 m. de profundidad, que lleva a una galería de 10 X 3 X 8 m. Tiene un recorrido de 16 m. y una profundidad de 12 m. (Fig. 68).

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Bibliografía:

Fernández Peris, Gray y Martín y Sendra Mocholí (1980: 205-206).

Gil-Mascarell (1971: 452).

Uroz (1981: 55).

Comunicación de D. Jerónimo Barea.

## VALENCIA

### CUEVAS SANTUARIO

COMARCAS	CUEVAS
A.- Els Serrans	Cueva del Colmenar (Domenyo).
B.- La Plana de Utiel	Cueva de los Mancebones (Requena). Cerro Hueco (Requena). Cueva de los Angeles (Requena). Cuevas del Puntal del Horno Ciego (Villargordo de Cabriel).  Cueva de El Molón (Camporrobles).
C.- La Foia de Bunyol	Cueva de la Cocina (Dosaigües).
D.- La Vall de Cofrents	Cova Negra (Ayora). Cova Noguera (Ayora). Abrigo de Meca (Ayora).
E.- La Ribera Alta	Sima de l'Aigua (Carcaixent). Cova del Llidoner (Carcaixent).
F.- La Ribera Baixa	Cova Brouel (Cullera). Cueva del Volcán del Faro (Cullera).
G.- La Canal de Navarrés	Cova de les Dones (Millares). Cova de las Palomas (Millares). Sima de l'Infern (Tous). Cova Santa (Enguera).
H.- La Costera	Cova dels Sants, del Confit o de Moseguellos (Alcudia des Crespins).  La Muntanyeta dels Sants (Alcudia des Crespins).  Cova Majauma (Alcudia des Crespins). Cova del Barranc Fondo (Xátiva). Cova Santa (Vallada).

I.- El Camp de Turia

Cueva de Meriñel (Bugarrá).  
Cova del Cavall (Olocau).

J.- La Vall d'Albaida

Cova del Frontó (Salem).  
Cova del Garofer (Ontinyent).

K.- La Safor

Cova Bernarda (Palma de Gandía).  
Cova del Barranc del Llop (Gandía).  
Cova de les Meravelles (Gandía).  
Cova del Porc (Gandía).  
Cova Boltá (Real de Gandía).  
Cova de les Rates Penaes (Rótova).  
Cova de les Mallaetes (Barig).  
Cova de la Recambra (Barig).

## **A.- COMARCA DE ELS SERRANS**

### **DOMENYO**

#### **CUEVA DEL COLMENAR:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 57' 18" W. Y: 39° 49' 30" N. UTM.: X: 677523.66  
Y: 4299343.62. Alt.: 510 m. s./n./m.  
En la Solana.

Morfología: No consta.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Muy abundante.

VASOS CALICIFORMES: Grises oscuro y negros.

Urnas cinerarias: cueva sepulcral.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE: Fragmentos.

Material óseo: Humano: Fragmentos.

Bibliografía:

Donat (1960: 37).

Gil-Mascarell (1975: 303).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## **B.- COMARCA DE LA PLANA DE UTIEL**

### **REQUENA**

#### **CUEVA DE LOS MANCEBONES:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 08' 00" Y: 39° 35' 29" N. UTM.: X: 660274.84  
Y: 4384071.07. Alt.: 863 m. s./n./m.

En el Requejo, en una zona de pinar que cruzan las aguas del arroyo de los Pocillos. En la falda de la Sierra de Juan Navarro y una vez pasada la rambla de Estenas. Hay que subir por una estrecha y empinada vereda que discurre junto a la roca.

Morfología: Dos entradas, la más antigua de las cuales está sobre el río. Tiene un pasillo de 15



m. y después una galería de 5 m. de largo

Materiales: En la galería es donde se ubicaba el yacimiento, bajo una capa de tierra negra. Aparecieron enterramientos bajo el nivel ibérico, pero su cronología no está establecida.

Bronce: Dos fragmentos de cerámica.

IBERICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES: Veintiún fragmentos grises.

Catorce fragmentos negros con la superficie exterior muy bruñida.

Otro de superficie anaranjada y engobe blanco, decorado con dos segmentos.

Fragmento del borde y parte de panza de un vasito de pasta y superficie negra mate (Fig. 69: 1).

Fragmento del borde de un vasito de pasta y superficie negra brillante (Fig. 69: 2).

Fragmento del borde de un vasito de pasta y superficie negra (Fig. 69: 3).

Fragmento del borde de un vasito de borde vuelto. Pasta y superficie interior negra y exterior negra brillante (Fig. 69: 4).

Fragmento del borde exvasado de un vasito de pasta y superficie negra (Fig. 69: 5).

Fragmento del cuerpo sin borde ni fondo, de un vasito de pasta y superficie ocre grisácea, con una estría separando el cuello de la panza (Fig. 69: 6).

Fragmento del fondo de un vaso de cerámica gris oscura (Fig. 69: 7).

Nueve fragmentos informes de vasos de color negro brillante.

Diecinueve fragmentos informes de vasos de color gris oscuro.

Otros materiales: Seis fragmentos de pasta anaranjada.

Fusayolas: Varias piezas incisas.

Objetos de adorno: Adornos realizados sobre pecten.

Información en el Museo Provincial de Requena.

#### Bibliografía:

Gil-Mascarell (1975: 305-306).

Serrano Várez y Fernández Palmeiro (1992: 14 y 15).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

### **CERRO HUECO:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 08' 38" W. Y: 39° 25' 46" N. UTM.: X: 659738.95

Y: 4366077.75. Alt.: 622 m. s./n./m.

Se encuentra en una ladera del cerro del mismo nombre, cercano a Campo Arcis, en Requena.

Morfología: Sima estalagmítica, de acceso difícilísimo, que aún no ha sido explorada completamente. No reúne condición alguna para ser utilizada como lugar de habitación.

Materiales: Esta cueva fue saqueada por clandestinos.

CERÁMICA ÁTICA DE FIGURAS ROJAS: Fragmento de cíclica representando a un grifo, datable en el segundo cuarto del S. IV a. C.

Base de copa de pasta fina compacta, de color rosa anaranjado. Barniz negro brillante. Decorada interiormente con el cuello de un monstruo; a la izquierda línea ondulada, y a la derecha voluta, en el exterior, y dentro del fondo, círculos reservados y negros. Datable en la primera mitad del S. IV a. C. (Fig. 70 B: 5).

CERÁMICA DE BARNIZ NEGRO: Dos copitas de barniz negro, una de borde reentrante, datables a comienzos del S.IV a. C. Copa de barniz negro, de pie corto, color rosado y decoración impresa con palmetas y círculos, también fechable en el S. IV a. C. (Fig. 70 B: 6). Fragmento, borde y fondo de un vaso.

IBÉRICO: Cerámica: Seis platos pequeños con decoración geométrica (Fig. 70 A: 2). Un cuenco con decoración interior y exterior, hecho a mano.

VASOS CALICIFORMES (Fig. 70 A: 1): Muchos de color gris, fragmentados o completos. Muchos de color negro, fragmentados o completos.

Romano: TERRA SIGILLATA HISPÁNICA: Borde Dragendorf 24/25. Borde decorado con puntas de flecha.

Fusayolas: Doscientas siete piezas, decoradas con temas diferentes (Fig. 70 A: 3), una de ellas decorada con un ave y otro motivo de dudosa interpretación (Fig. 70 B: 7).

Metales: Tres sortijas de chatón ovaladas, con decoración (Fig. 70 A: 4).

Material óseo: Animal: Fragmentos sin precisar. Se ha sugerido la posibilidad de que fuesen de un galápagos, y que se utilizasen para confeccionar un collar, ya que están perforados.

Materiales en el Museo Provincial de Requena.

#### Bibliografía:

Aparicio y Latorre (1977: 32).

Gil-Masarell (1971: 461 y 1975: 307).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

Martínez Valle y Castellano (1996: 525-536)

### **CUEVA DE LOS ANGELES:**

Situación: Cercana al Castillejo. Fue descubierta por unos cazadores que la destruyeron.

Morfología: Entrada muy estrecha. Su interior presenta procesos estalagmíticos. No puede ser utilizada como lugar de habitación.

#### Materiales:

Fueron encontrados por los cazadores, dentro de hornacinas que formaban parte de las paredes de la cueva. En una gatera se habían depositado fragmentos de VASOS CALICIFORMES

IBÉRICOS pequeños. Y en la galería lateral donde aparecieron los VASITOS CALICIFORMES, se encontraron también huesos de animales.

CERÁMICA ÁTICA DE BARNIZ NEGRO: Fragmentos de tres vasos.

CERÁMICA ÁTICA DE FIGURAS ROJAS: Una base.

CERÁMICA DE BARNIZ NEGRO: Un fragmento con la forma 24 de la Precampana de La Bastida.

IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES: Algunos fragmentos y otros enteros de color gris.

Algunos fragmentos y otros enteros de color negro.

Otros materiales: Una copa.

Once fragmentos con decoración geométrica.

Fusayolas: Gran cantidad.

Romano: TERRA SIGILLATA HISPÁNICA: Tres fragmentos.

TERRA SIGILLATA CHIARA: Un fragmento.

Material óseo: Animal: Abundante.

Información en el Museo Provincial de Requena.

#### Bibliografía:

Aparicio (1976: 15).

Aparicio y Latorre (1977: 30).

Blazquez (1983: 205).

Gil-Mascarell (1975: 307).

La Labor... (1972: 96).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## VILLARGORDO DE CABRIEL

### CUEVAS DEL PUNTAL DEL HORNO CIEGO:

Situación: En el término municipal de Villagordo de Cabriel, partida del Puntal del Horno Ciego. En la zona montañosa de Peñablanca, al O. de la población y a 3 km. de la misma. Hay dos cuevas: Cueva I y Cueva II, a 100 m. una de otra.

Morfología: *Cueva I:* Entrada estrecha S.-SE. Pasillo de 10 m. de longitud y muy estrecho, luego una sala subdividida en dos. Formaciones estalagmíticas y bloques desprendidos del techo.

*Cueva II:* Acceso desde tiempos ibéricos: un agujero de la bóveda que tiene 1 m. de diámetro y le separan del suelo 4 m. de altura. De esta forma se puede acceder a la cavidad sin entrar por la boca de la misma que está tapada por piedras y productos de desprendimientos y tiene una dirección S.-SE. La sala de la cueva mide 4 por 5 m. y de ella salen pequeñas galerías.

#### Materiales:

Material lítico: Tres útiles de cuarcita del Musteriense. Pieza de arenisca. Hachita pulida.

IBÉRICO: En las pequeñas galerías se descubrió el material ibérico, con una estratigrafía de 310 cm. de potencia.

Cerámica: Urna de orejetas (Fig. 71 F: 6).

Páteras decoradas con pintura y huesos de animales.

Jarrito bitroncocónico encontrado en una cavidad de la roca.

VASOS CALICIFORMES: Enorme abundancia, en una gama muy variada: con orificios (Fig. 71 A), carenados (Fig. 71 B y C), perfil en "S" (Fig. 71 D), cuerpo globular (Fig. 71 E).

Otros materiales: Ollas toscas, posiblemente para ofrendas (Fig. 71 F: 1-5).

Platos pequeños (Fig. 71 F: 7 y 8).

Jarrita a mano, con restos de ocre en su interior.

Fusayolas: Varias piezas (Fig. 71 G).

Metal: Puñal pequeño. Hoja de tijera. Anillo de bronce con chatón, formado por discos tangentes y en su interior dos aves hechas con incisiones. Anillo con chatón oval cuya decoración es un círculo del que salen líneas, quizá rayos, en número de ocho (Fig. 71 H).

Fauna: Cervus elaphus con incisiones en las vértebras y comienzo de asta. Ovidos, cápridos, culébridos, córvidos.

Cronología: Finales del S. IV a.C.

#### Bibliografía:

Martí Bonafé (1990: 14).

## CAMPORROBLES

### CUEVA DE EL MOLON:

Situación: En la ladera S. del monte de El Molón, muy próxima a un poblado y una necrópolis ibéricos ubicados en el cerro del mismo nombre, en el límite entre las provincias de Cuenca y Valencia, en el término municipal de Camporrobles. El monte es una muela alargada que tiene 100 m. de altura con relación a su entorno.

Morfología: El acceso a la cavidad está actualmente tapiado. La oquedad es un antiguo manantial de 22,82 m. de longitud y de 3 a 1,20 m. de anchura. Las paredes se van estrechando y el techo descendiendo de altura hasta el medio metro en el fondo de la cueva.

El vestíbulo de la entrada tiene 12,70 m. de largo por 3 m. de ancho, que da acceso a una galería de 10,12 m. de longitud por 1,20 m. de anchura. El agua surge de su fondo y de las paredes de la cavidad.

En el vestíbulo, delante de la entrada, se documentó labrada en el suelo, una cubeta rectangular de 1,20 m. por 1,26 m. En la mitad de su lado S. se documentó una especie de canal o rebosadero, y al NO. una roca grande posiblemente producto de un desprendimiento (Fig. 72 A).

#### Materiales:

##### En el interior:

IBÉRICO: Cerámica: Pequeños restos informes de pasta anaranjada.

Medieval: Fragmentos informes de cerámica.

Metal: Un fragmento de bronce tubular y hueco, decorado con incisiones paralelas, quizá un thymiaterium.

##### En la entrada:

IBÉRICO: Cerámica: Fragmento de borde y pared de plato de pasta anaranjada (Fig. 72 B, 1).

Fragmento de borde y pared de una jarra de pasta anaranjada (Fig. 72 B, 2).

Fragmento de borde y pared de plato anaranjado (Fig. 72, 3).

Fragmento de borde y pared de una pequeña tinaja de pasta anaranjada (Fig. 72 B, 4).

Fragmento de borde y pared de una pequeña tinaja de pasta anaranjada (Fig. 72 B, 5).

Fragmento de borde y pared de una pequeña tinaja de pasta anaranjada (Fig. 72 B, 6).

Fragmento de pared de VASO CALICIFORME carenado, de pasta anaranjada (Fig. 72 B, 7).

Fragmento de pared de VASO CALICIFORME de pasta anaranjada (Fig. 72 B, 8).

Fragmento de pared de pasta anaranjada, decorado en el exterior con dos líneas paralelas incisas (Fig. 72 B, 9).

Fragmento de pared de plato de pasta anaranjada, decorado en el interior con dos líneas paralelas pintadas de color rojo vinoso (Fig. 72 B, 10).

Fragmento de tapadera de pomo anillado, de pasta gris (Fig. 72 B, 11).  
Fragmento de umbo de ungüentario de pasta anaranjada (Fig. 72 B, 12).

Metal: Fragmentos de hierros.

Bibliografía:

Moneo (2001: 171-182).

## **C.- COMARCA DE LA FOIA DE BUNYOL**

### **DOSAIGÜES**

#### **CUEVA DE LA COCINA:**

Situación: Coordenadas: X: 0° 43' 40" W. Y: 39° 14' 55" N. UTM.: X: 696061.29  
Y: 4346826.03. Alt.: 450 m. s./n./m.

En la zona de la Sierra del Martés, atravesada por el Júcar. Subiendo desde Dosaigües hasta el Valle de la Canal, de unos 530 m. de altura, próximo a la Central Hidroeléctrica de Millares. A unas dos horas desde Dosaigües está el abrigo del Cinto de las Letras, con pinturas, en el Valle de la Canal. Luego 2 km. más hasta la Casa del Valle y el Barranco de la Ventana, llamado así por un hueco en la piedra, cerca del cual hay un abrigo con pinturas naturalistas y esquemáticas. Aquí, a 250 m. de la Ventana, está la Cueva de la Cocina, en medio de una orografía muy complicada y abrupta.

Morfología: La entrada mide 12 m. de largo por 3 m. de ancho. Su interior tiene 20 por 15 m., en desnivel, que se amplía según se entra en la cueva. El suelo está cubierto de piedras desprendidas del techo y de paredes laterales. Una de las piedras está grabada con un símbolo cruciforme. Y otra, en la entrada de la cueva, presenta un aspecto de menhir. En su interior, y ya en el fondo, hay galerías intrincadas que fueron utilizadas como refugio, probablemente durante las Guerras Moriscas y también en la Guerra Civil Española (Fig. 73).

Materiales:

Pinturas rupestres: Restos de figuras: un animal de color rojo en la pared S., y vestigios de color rojo, rojo vinoso o violáceo repartidos por las paredes.

Paleolítico: Utensilios líticos.

Epipaleolítico: Utensilios líticos.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Un fragmento pintado.

CERÁMICA CAMPANIENSE: En la zona SE. de la cueva se encontraron varios fragmentos.

Árabe: Un Corán, probablemente de la época de las Guerras Moriscas.

Metal: Punzón biapuntado de sección cuadrangular. Fragmento informe.

### Leyendas:

La Cueva de la Cocina se inserta en el marco de varias leyendas, algunas de ellas impresionantes. Una cuenta que durante la noche hay, en la entrada de la cueva, una mujer que reza. Otra dice que una mujer joven y bellísima se peina los cabellos con un peine de oro, a veces sola y otras en compañía de otra mujer. Y se cuenta que un pastor avaricioso, al ser interrogado por ellas si quería el peine o las quería a ellas respondió que el peine y ellas le despreciaron, añadiendo que si las hubiese querido a ellas, se habrían convertido en dos montones de oro, y le llamaron miserable.

También se habla de una anciana y en otro caso de un hombre "encantado" al que había que "desencantar" con unos rituales, en el transcurso de los cuales un toro se convertía en un toro de oro, todo ello por la noche, a partir de las doce y con dos recomendaciones: 1ª.- No tener miedo y 2ª.- Ir solo.

Estas leyendas son las más antiguas recogidas pero, naturalmente, no podía faltar -y no falta- la que asegura que los moros escondieron sus tesoros en esta cueva. Las pinturas serían un indicio de su situación. En el inconsciente colectivo, los moros y sus tesoros han englobado a otros pueblos anteriores y a otras tradiciones perdidas en el tiempo.

Materiales en el S.I.P. de Valencia.

### Bibliografía:

Pericot (1946: 39).

Simón García (1998: 158).

## **D.- COMARCA DE LA VALL DE COFRENTS**

### **AYORA**

#### **COVA NEGRA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 12' 28" W. Y: 39° 04' 15" N. UTM.: X: 655042.06  
Y: 4326165.71. Alt.: 1.041 m. s./n./m.

En el Sendero del Gollerón, en la Sierra Palomeras. En un lateral de la elevación rocosa de la Muela Chica, próxima al Monte de la Hunde. A 200 m. está el abrigo.

Morfología: La entrada tiene 11 m. de anchura por 4 de alto. Su interior tiene una orientación NO., cambiando después al N., con 70 m. de longitud para después estrecharse, tras un recorrido de 14 m. Tiene una anchura de 5 ó 6 m. en el tramo de 40 m. hacia el N. Luego, al llegar a este punto hay que ascender y descender para llegar a una cavidad de 9 m. de diámetro. Desde aquí, tras otro estrechamiento, se llega a una galería muy estrecha, de 7 m. de largo y a continuación se produce otro ensanche durante 50 m. y otra galería durante unos 130 m., de 8 m. de anchura aproximadamente.

Esta cavidad tiene un total de 380 m. de recorrido, sin apenas presencia estalagmítica, aunque fue paso de aguas subterráneas.

Materiales:

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Árabe: Cerámicas.

Bibliografía:

Aparicio-San Valero-Martínez (1983: 293).

Donat (1967: 20).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

**COVA NOGUERA:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 57' 35" E. Y: 39° 06' 20" N. UTM.: X: 676416.13

Y: 4330471.99. Alt.: 846 m. s./n./m.

Al E. de la población de Ayora, en la ladera S. del barranco de Ayora, Partida de Palero. Era conocida como de las Putas.

Morfología: Presencia de gourgs. Varias salas.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: VASITOS CALICIFORMES: Grises o negros, muy fragmentados, aunque había algunos más completos que aparecieron agrupados boca abajo sobre una capa de cenizas y carbones. Los CALICIFORMES completos estaban colocados en huecos de la pared de la cueva.

Otras cerámicas: Cerámica pintada.

Una lámpara triangular.

Metal: Un anillo de plata. Una cucharita de hierro.

Romano: Dos fíbulas.

Material óseo: Animal: Abundante.

Metal: Fragmento de una hoja de puñal. Punta de flecha de tipo Palmela.

Materiales en el Museo de Ayora.

Bibliografía:

Serrano Várez y Fernández Palmeiro (1992: 23).

Simón García (1998: 142).



## **ABRIGO DEL REY MORO:**

Situación: En el monte Mugrón, en el límite entre Valencia y Albacete, entre las poblaciones de Alpera, Almansa y Ayora. Se ubica junto a la ciudad ibérica de El Castellar de Meca, en una elevada muela de conglomerados y calizas miocénicas, a más de 100 m. sobre su entorno. Su acceso es difícil por un camino abrupto situado sobre las cornisas que cortan horizontalmente la muela. Antes de llegar hay que atravesar un paso estrecho ubicado sobre la cornisa del cantil vertical que tiene en ese lugar la muela, la cual queda casi colgada sobre el vacío (Fig. 74).

Morfología: Gran abrigo de 80 m. de largo, 15 m. de profundidad y unos 10 m. de altura. Orientado al N. Posiblemente relacionado con un manantial y una cubeta.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: En el camino próximo se descubrieron cerámicas pintadas, que podrían haber estado relacionadas con la cavidad.

Leyendas: Una reina de los moros había señalado el camino a unos niños extraviados. Los moros en general, viven como buenos duendes en la memoria del pueblo, así como en otras partes.

Bibliografía:

Almagro Gorbea y Moneo (1995: 251-258).

Broncano (1986: 147).

Broncano y Alfaro (1990: 162).

## **E.-COMARCA DE LA RIBERA ALTA**

### **CARCAIXENT**

#### **SIMA DE L'AIGUA:**

Situación: Está a 8 km. de Carcaixent, en el Pla del Realeng, Montanyas de Realeng. Finca del Convent de Aigües Vives.

Morfología: Gran entrada y a continuación una pendiente continua de unos 15 m. La cueva tiene un trazado complicadísimo que incluye salas a distintos niveles y galerías por las que no es difícil perderse. Hay simas a 50 y 70 m. de profundidad (dos simas) que incluyen tres pequeñas balsas de agua (depósitos) y grandes salas. Su recorrido total es de 240 m. (Fig. 75 A).

Materiales: Encontrados en gourgs y estalagmitas.

CERÁMICA ÁTICA DE BARNIZ NEGRO: Fragmentos.

IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES: Enteros y fragmentados. Grises y negros, uno de los cuales, de color negruzco, contenía restos de una sustancia blanquecina.

Otros materiales: Dos urnitas de orejetas perforadas.

Olla fragmentada negra.

Veinticuatro fragmentos informes de vasijas pequeñas y medianas con desgrasante, colores grisáceos y en general, con superficies bien cuidadas.

Veintitrés fragmentos beige-rojizos. Uno de ellos con decoración de banda pintada. Catorce de vasijas medianas y grandes y el resto pequeñas.

Fragmento de pared de vasija ovoidal. Base cóncava de pie simple. Pasta gris cenicienta (Fig. 75 B: 3).

Borde exvasado y engrosado de labio redondeado que forma boca acampanada. Pasta gris (Fig. 75 B: 5).

Fragmento de cuerpo de vasija esferoidal y pie de anillo. Gris oscuro, casi negro en el exterior, muy pulido (Fig. 75 B: 6).

Fragmento de borde exvasado y paredes troncocónicas. Pasta gris. Superficie exterior pulida (Fig. 75 B: 7).

Borde exvasado de labio redondeado que formaría boca acampanada. Pasta gris (Fig. 75 B: 8).  
Fragmento de tapadera marrón muy oscuro, casi negro; superficies pulidas y dos líneas paralelas al borde exterior (Fig. 75 B: 9).

Parte del cuerpo de un cuenco profundo de tendencia cilíndrica y borde redondeado. Pasta gris en las superficies y gris oscuro en el núcleo. Superficies porosas (Fig. 75 B: 10).

Fragmento de borde exvasado y redondeado que conserva el inicio del cuerpo. Pasta gris de características idénticas al anterior (Fig. 75 B: 11).

Borde exvasado y aguzado hacia el labio. Pasta gris claro en las superficies (Fig. 75 B: 12).  
Borde y parte del cuerpo de cuenco troncocónico. Por su cara interna forma un bisel aguzando el labio. Pasta gris negruzca en las superficies. Cara exterior con porosidades (Fig. 75 B: 13).

Borde exvasado y aguzado hacia el labio, que conserva el inicio del cuerpo. Pasta de buena calidad, gris negruzca en ambas superficies pulidas (Fig. 75 B: 14).

Borde exvasado y plano, casi horizontal. Pasta muy depurada beige claro (Fig. 75 B: 17).  
Fragmento de base plana de pie con contracurva hacia la pared del vaso. Gris oscura. Superficies con ligeras rugosidades (Fig. 75 B: 19).

Borde exvasado y labio redondeado. Pasta beige muy depurada (Fig. 75 B: 21).

Tres fragmentos de páteras (Fig. 75 B: 1, beige, 3, de pasta roja, 4, beige, 15, gris oscura y 18, beige rojiza).

Un borde de tapadera de labio redondeado. Pasta gris rojiza (Fig. 75 B: 16).

Un fragmento de tapadera. Pasta gris negruzca. Superficies con porosidades (Fig. 75 B: 20).

Romano: Fragmentos de lucernas.

Metal: Tres de anillos de cobre y bronce. Fragmentos de una lámina finísima de cobre o bronce. Muchos aros de cobre o bronce de mucho diámetro, algunos con decoración.

Monedas: Ases de cobre y bronce. Una de Constantino (dudosa).

Material óseo: Humano: Un fragmento de cráneo. Animal: Huesos quemados.

#### Bibliografía:

Aparicio (1976: 13).

Donat (1960: 28 y 1967: 46).

Blázquez (1983: 205).

Pla Ballester (1973, Tomo I: 63).

Serrano Várez (1987: 129).

Serrano Várez y Fernández Palmeiro (1992: 21 y 22).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## **CASTIELFABIB**

### **COVA DEL LLIDONER:**

Situación: Altitud: 233 m. s./n./m.

Saliendo de Carcaixent hacia el SE. Tras recorrer 4 km. se coge el camino al Barranco de España, se avanza y en su lado derecho están las cuevas. Se trata de un lugar de acceso muy difícil y que, además, es de propiedad privada: Polígono 57, parcela M. Cuadrado y P. Fluvíá Manuel.

Morfología: Tiene una única sala de 38 m. de largo y 10 m. de ancho.

#### Materiales:

Neolítico final: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce valenciano: Fragmentos cerámicos.

Bronce final: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Cerámica esgrafiada.  
Cerámica a mano.

Medieval: Cerámica esgrafiada.

#### Bibliografía:

Bernabeu (1982).  
La Labor... (1982).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## **F.- COMARCA DE LA RIBERA BAIXA**

### **CULLERA**

#### **COVA BROUEL:**

Situación: No consta.

Morfología: No consta.

Materiales: De la sala de la cueva.

Bronce: Un fragmento decorado con punteados. Un fragmento decorado con mamelones. Dos fragmentos con cordones digitados. Cinco fragmentos informes sin decoración.

IBÉRICO: Cerámica: Dos fragmentos de asas.

Diez fragmentos decorados con pinturas de motivos típicos: uno de estos fragmentos es de una urna bitroncocónica. Otro es de una caracolera (testimonio oral), lleno de pequeños agujeros a espacios regulares. Otro fragmento decorado con "tejadillos". De estos fragmentos, cinco son de vasos y el resto de urnas.

VASO CALICIFORME: Un fragmento gris.

Otros materiales: Un adobe de tamaño considerable: 22 cm. de largo.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación del S.I.P. de Valencia.

## **CUEVA DEL VOLCAN DEL FARO:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 13' 32" W. Y: 39° 11' 05" N. UTM.: X: 739622.76  
Y: 4340942.72. Alt.: 80 m. s./n./m.

Al NE. del casco urbano de Cullera. En la Muntanya, cerca del Faro de Cullera, orientada al E. (Fig. 76).

Morfología: Desde una gran sala hundida parten otras galerías. Una de estas, la Cueva de la Arena, presenta en su inicio cavidades de menor tamaño. Entrando y girando a la derecha se llega a una salita con piso de arena y de una altura muy baja, tras la que hay otra, seguida de otra de proporciones similares. Para llegar a ella hay que descender por una sima o ir por un camino laberíntico. Su profundidad total es de unos 71 m.

Materiales:

Paleolítico superior: Es uno de los yacimientos más importantes de Valencia.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

CERÁMICA ÁTICA DE FIGURAS ROJAS: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Medieval: Época taifa: Un fragmento con asa pintada a rayas. De pasta rojiza muy fina, pequeña.

Moderno: Cerámica.

Metal: Punzón biapuntado.

Materiales en el S.I.P. de Valencia o en propiedad de José Aparicio.

Bibliografía:

Fletcher y Aparicio (1969: 7, 1970: 175).

La Labor... (1970: 78).

Pla Ballester (1972: 282).

Simón García (1998: 152).

## G.- COMARCA DE LA CANAL DE NAVARRES

### MILLARES

#### COVA DE LES DONES:

Situación: Coordenadas: X: 00° 46' 00" W. Y: 39° 10' 38" N. UTM.: X: 692900.47  
Y: 4338818.89. Alt.: 417 m. s./n./m.

La cueva se encuentra a 6,5 km. de Millares, dentro del término municipal, yendo por el S. La entrada está en la cima de una montaña de 420 m. sobre la Rambla del Zapatero, en la partida del Collado Moma.

Morfología: Es una cueva formada por un antiguo río subterráneo. La entrada tiene 6 m. de altura y 7 m. de anchura. Su enorme vestíbulo se utilizó para encerrar ganado. Luego hay un paso angosto y a continuación una galería enormemente larga. Tiene 480 m. con techo alto de unos 3 m. y de 6 m. a 11 m. de anchura. A veces este techo llega a los 6 m. de altura. Cuando termina esta galería hay otra de 13 m. de largo. Curiosamente aquí la caverna parece estar tapada por una gran cantidad de materiales desprendidos o sedimentados, por lo que en buena lógica continuaría su recorrido más allá de lo que conocemos actualmente. Es una caverna estalagmítica, con grandes gourgs (Fig. 77).

Materiales: Estaban depositados a 48 m. de la entrada, en un amontonamiento, en un gourg, junto a formaciones estalagmíticas y entre capas de fango.

Neolítico: Cerámica cardial. Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES: Muy abundantes. Grises o negros, muy fragmentados, menos el que estaba dentro de una gatera. Se encontraron a 48 m. de la boca de entrada. Estaban formando un depósito, mezclados con el fango y junto a un yacimiento de agua.

Otros materiales: Platos con decoración geométrica.

Vasos negros, grandes (ollas).

Vasos de perfil globular y borde exvasado, con decoración geométrica.

Fusayolas: Varias piezas.

Metal: Anillos de cobre. Anillos de bronce.

Romano: Fíbula de bronce.

Material óseo: Animal.

#### Bibliografía:

Blazquez (1983: 204).

Donat (1960: 54, 1967: 18 y 1969: 51).

Gil-Mascarell (1971: 88 y 1975: 307).

La Labor... (1971: 86).

## **COVA DE LAS PALOMAS:**

Situación: Cerca de Millares, en la margen izquierda del Barranco de las Palomas. Casi junto a la población.

Morfología: La entrada tiene 15 m. de altura. Luego un enorme vestíbulo de 20 m. de anchura y 30 ó 35 m. de longitud. Se trata de una caverna estalagmítica, muy húmeda y con amplios depósitos de agua (Fig. 78).

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES: No consta la cantidad ni las características.

Bibliografía:

Donat (1960: 55 y 1967: 102).

Gil-Mascarell (1971: 884 y 1975: 309).

## **TOUS**

### **SIMA DE L'INFERN:**

Situación: Cerca de Tous, en la Rambla de la Parra, al S. de las Lomas de Matamont. En el Pico de Quencall y en la parte alta del mismo. También recibe, esta cueva, los nombres de Cueva del Primo y de Espalpáribus. Su entrada es difícil de divisar.

Morfología: Hay que salvar un desnivel y después se llega a una gran sala en pendiente, aunque no muy fuerte. Esta sala lleva a una sima que tiene delante un túnel estrecho y vertical de unos 4 m. por el que, con muchas dificultades, se alcanza un túnel de unos 3 m. de anchura y de buena altura por el que se va al final de la cueva. En todo es un recorrido de unos 515 m. de longitud. Una curiosidad de esta sima es que hay zonas en su interior, en las que se tallaron escaleras en la roca, pero se desconoce exactamente el momento de estos trabajos.

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos en la sala de la entrada.

IBÉRICO: Cerámica (Fig. 79): VASOS CALICIFORMES: Grises, que presentan una variabilidad de color claro al casi negro, recogidos a 10 m. del inicio de la galería a la que se llega por el túnel vertical.

Fragmento que es aproximadamente, la mitad inferior de un vasito troncocónico de paredes muy abiertas. Base muy gruesa al igual que en la parte baja de la pared. Base plana en el interior y cóncava en el exterior con umbilicación (Fig. 79: 1).

Fragmento de la mitad del perfil inferior de una vasija esferoidal, de paredes gruesas con base

interior plana y exterior convexa. Pie poco marcado de anillo vertical. Pasta gris (Fig. 79: 2).

Fragmento de la base e inicio de la pared. Base de superficie interior plana y exterior algo cóncava. Pie de anillo simple. Pasta gris oscuro en el exterior y claro en el interior y núcleo. La superficie exterior pulida y la interior muy negra (Fig. 79: 3).

Fragmento de base e inicio de pared, posiblemente esferoidal. Base plana con umbilicación y pie de anillo simple. Pasta gris y negra en el núcleo. Superficie exterior muy pulida (Fig. 79: 4).

Fragmento de base con superficie exterior cóncava e interior convexa. Pie de anillo simple y pared posiblemente esferoidal. Pasta gris (Fig. 79: 5).

Fragmento semejante al 5 (Fig. 79: 6).

Fragmento de vasija ovoidea y cuello exvasado y redondeado. Pasta gris oscura (Fig. 79: 7).

Fragmento de vasija idéntica a la anterior. Pasta gris clara (Fig. 79: 8).

Fragmento idéntico al anterior (Fig. 79: 9).

Fragmento de cuello exvasado y redondeado. Pasta gris clara (Fig. 79: 10).

Fragmento de borde exvasado y muy engrosado hacia el labio que es redondeado. Pasta clara (Fig. 79: 11).

Fragmento de tapadera de borde redondeado. Pasta gris oscura y negra en el núcleo (Fig. 79: 12).

Cinco fragmentos de base plana de un cálato que conserva el inicio de la pared troncocónica. Pasta de buena calidad y rosada. Cronología 250-200 a. C. (Aranegui y Pla, 1979).

Material óseo: Humano: Muchos cráneos en una de las salas más interiores.

#### Bibliografía:

Aranegui y Pla (1981).

Donat (1967: 143).

Gil-Mascarell (1971: 460 y 1975: 309).

Serrano Várez, con la colaboración de García Sotos (1987: 60).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.



## ENGUERA

### COVA SANTA:

Situación: En el Barranco de la Cova Santa.

Morfología: Está a ras de suelo. Hay que atravesar un vestíbulo, para lo que hay que traspasar un desnivel de 1,5 m., seguido de una concavidad estrecha. Se llega a una sala que, para ser recorrida, hay que cruzar por una zona en pendiente llena de materiales desprendidos. El lugar es inhabitable.

Materiales: Se hallaron en el fondo de la sala. Todo se encontraba revuelto. La cantidad de cerámica era ingente y de mucha potencia.

Grabados: En las paredes de la sala hay grabados incisos, cuya adscripción cronológica no parece posible.

IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES: Dos, de color negro.

Otros materiales: Fragmentos de vasijas.

Romano: Cerámicas.

Medieval: Cerámicas almorávides y almohades. Cuenco, ollitas, cantaritos, muchas lamparitas de aceite.

Moderna: Cerámica del S. XVIII.

#### Bibliografía:

Aparicio (1976: 18).

Vilanova y Piera (1884: 94).

## H.- COMARCA DE LA COSTERA

### ALCUDIA DES CRESPINS

### COVA DELS SANTS, DEL CONFIT O DE MOSEGUELLOS:

Situación: Saliendo de Alcudia des Crespins hacia el NO., se va paralelo al Riu dels Sants. Hay que cruzar a 1 km. de su comienzo, y al nivel del cruce del camino y el río, hacia el N. Sobre el barranco está la cueva.

Morfología: Formaciones calcáreas sobre el Riu dels Sants. Lugar inhabitable.

Materiales: Todo muy fragmentado. Posiblemente parte del destrozo sufrido por el material se debió a la expoliación que sufrió la cueva. Esto no implica que parte de la fragmentación corresponda a la época en que fue depositado.

IBÉRICO: Cerámica: VASITOS CALICIFORMES: Abundantes y muy fragmentados.

Otros materiales: Platitos.

Cazoletas.

Pequeños vasos con decoración geométrica.

Bibliografía:

Fletcher (1964: 47).

La Labor... (1966: 17).

Montesinos (1982: 68).

Pla Ballester (1966: 295).

Vilanova y Piera (1893: 209 y 219).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Frente al yacimiento y al otro lado del río, en una colina, hubo un poblado ibérico. Pla Ballester dijo que la cueva podía relacionarse con el poblado, quizá a nivel ritual. Y también con la Cova de les Meravelles (Gandía) y con la Coveta de Domenyo.

## SUECA

### COVA DE LA MUNTANYETA DELS SANTS:

Situación: Coordenadas: X: 00° 18' 55" W. Y: 39° 14' 30" N. UTM.: X: 731684.64  
Y: 4347030.08. Alt.: 5 m. s./n./m.

Morfología: No consta.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: VASITO CALICIFORME: Un fragmento de color blanco.

Otros materiales: Una base plana.

Un fondo de ollita.

Cuatro fragmentos de bordes pequeños, planos.

Varios fragmentos amorfos, dos de ellos decorados.

Dos fragmentos toscos.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación del S.I.P. de Valencia.

## **COVA MAJAUMA:**

Situación: En el Riu dels Sants, a 25 m. de altura sobre la ribera izquierda. La población de Alcudia queda próxima.

Morfología: Se trata de una cueva calcárea. Tiene una entrada enormemente estrecha por la que se accede a una sala de proporciones muy amplias. Para llegar a esta hay que trepar por un desnivel de 0,50 m. de altura. Una capa de tierra cenicienta mezclada con piedras de 10 a 25 mm. de grosor, llena el suelo de la sala.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Diecinueve fragmentos de ánforas arcaizantes.  
Nueve fragmentos de ánforas arcaizantes.  
Seis fragmentos de platos con decoración geométrica.  
Ocho fragmentos de un cálato con decoración geométrica pintada.

Medieval: Dos fragmentos.

Bibliografía:

La Labor... (1968: 80 y 1971: 87).  
Vaello y Vicente (1963: 69).

## **XATIVA**

## **COVA DEL BARRANC FONDO:**

Situación: En el Barranc Fondo. Próximo a ella se encuentra el pueblo de Novelé.

Morfología: La altura de su bóveda es de 2,30 m. aproximadamente. Tiene 120 m. de superficie.

Materiales:

Mesolítico y Neolítico: Industria lítica compuesta por: punta de lanza de pedernal, mil cuarenta y una piezas de raspadores, lascas de sílex, cuchillo y buriles, siendo ochenta y nueve de ellas imposibles de clasificar.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de vasos extraídos en la superficie.  
Fragmentos de vasos con pinturas.  
Una copa de barro negro.

Material óseo: Humano y animal.

### Bibliografía:

Almarche (1918: 124).  
La Labor... (1972: 115).

## **VALLADA**

### **COVA SANTA:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 53' 30" W. Y: 38° 48' 10" N. Alt.: 480 m. s./n./m.  
Cercana a Vallada, al SO. de la población. Al N. de la Serra Grossa, en la umbría de la Muntanya del Castell.

Morfología: Entrada prácticamente circular. A continuación un descenso hacia una gran sala orientada al SO. y otra sala de dimensiones más reducidas, orientada al NE. La primera sala tiene unos 18 m. de longitud y 8 m. de anchura. Está llena de bloques de piedra desprendidos del techo. Debajo de la entrada se halla la pequeña sala, orientada al NE., de 2 m. de largo por 2 m. de ancho. De ella parten galerías aún no recorridas (Fig. 80 A).

Materiales: Todos en la parte más profunda de la cueva.

Silex.

Transición entre Calcolítico y Bronce Valenciano: Cerámica campaniforme. Botones piramidales con perforación e "V". Punta de Palmela.

Metal: Punta de jabalina o punta de tipo Palmela. Posiblemente de cobre.

Material óseo: Humano: En el sector "A" de la cueva aparecieron cuatro esqueletos humanos adultos y tres jóvenes o niños. Se trataba de una inhumación múltiple.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de vasos globulares.

Fragmentos de cuellos.

Fragmentos de bordes con perfiles de cabeza de ánade.

Platitos de ala y pie anillado, decorados con bandas marrones (Fig. 80 B: 1).

Platos hondos con pie anillado, decorados con bandas y filetes de color marrón y rojizo en las dos superficies (Fig. 80 B: 3).

Cuatro fusayolas, de las que una presenta decoración puntillada en la mitad superior (Fig. 80 B: 2).

Metal: Fíbula anular hispánica.

Material óseo: Humano: Algunos restos. Animal: Huesos de ovicápridos.

Materiales en el Museo Arqueológico Municipal de Vallada.

### Bibliografía:

Martí Oliver (1981: 159-193).  
Simón García (1998: 127).

## I.- COMARCA DE EL CAMP DE TURIA

### BUGARRA

#### COVA DE MERIÑEL:

Situación: Coordenadas: X: 00° 45' 48" W. Y: 39° 35' 47" N. UTM.: X: 692049.75  
Y: 4385351.79. Alt.: 370 m. s./n./m.

En Pedralba, al E. de la Loma de la Pinada. En el Barranco de la Hoces. A 1 Km. de la orilla derecha del río Turia.

Morfología: Tres entradas. Por las dos primeras se llega a una cavidad dividida en dos salas con columnas. Desde aquí se accede a una sima pequeña, por la que si se desciende se alcanza una pequeña estancia que da al exterior.

En la sala de columnas, al fondo, hay una rampa terminada en una gatera que es un laberinto de pequeñas dimensiones que si se recorre, en unos 15 m. se llegará a una salita. Esta tiene otra pequeña sima de 6 m. de profundidad que termina en una estancia, también pequeña, que da a una abertura, bajo la cual hay otra sima de 15 m. de anchura de la que parten varias galerías estalagmíticas (Fig. 81 A).

Materiales: Proceden de unas salitas. Son más húmedas que otras partes de la cueva y están situadas al fondo de la sala grande.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES: Abundantísimos, depositados junto a capas de ceniza y restos óseos: negros (Fig. 81 B: 1, 2, 4, 7-9, 17-27 y 33), grises (Fig. 81 B: 6, 11, 16 y 32), gris-negro (Fig. 81 B: 5), gris oscuro (Fig. 81 B: 3), anaranjado claro (Fig. 81 B: 28).

Otros materiales: Fragmento de borde de un bol. Está decorado con series de tres círculos concéntricos pintados en rojo en el exterior. En el interior anaranjado, una franja pintada en rojo (Fig. 81 B: 29).

Tapadera de cerámica de cocina en pasta negra y abundante desgrasante grueso de calcita. Superficies bastas (Fig. 81 B: 15).

Cuenco o cuenco pequeño gris en el interior y beige en las superficies (Fig. 81 B: 12).

Fragmento de cuenco pequeño con el ala horizontal en el borde, de pasta gris. Decoración con pintura roja oscura, en el interior con dos bandas estrechas y el ala con dientes de sierra hacia el interior, muy irregulares (Fig. 81 B: 13).

Fragmento que coincide con la base de un plato de pasta rojiza y superficies beiges, la interior con decoración pintada en rojo, muy perdida, alrededor del umbo central con motivos de una serie de catorce sectores de dos círculos concéntricos pegados a una banda, alrededor de la que se desarrolla otra serie de cuatro círculos concéntricos completos, tangentes y secantes entre sí y

a su vez secados por la banda exterior. La exterior con decoración pintada en rojo muy desvaída, a base

De bandas concéntricas muy irregulares que afectan al anillo del pie que, en un momento de su trayectoria, se desvían hacia el borde. Una incisión muy fina, circunda todo el recipiente cerca de la base (Fig. 81 B: 14).

Fragmento del borde de un plato pequeño de pasta rojiza y superficies muy alteradas. Restos de espatulado con trazos aristados (Fig. 81 B: 30).

Fragmento del borde de un plato de cocina negro, alisado en las superficies, con abundante desgrasante de calcita grueso (Fig. 81 B: 31).

Vasos rojizos.

Vasijas.

Vasito en forma de tulipa. Pasta gris y superficies negras con el borde hacia fuera (Fig. 81 B: 10).

Metal: Un resorte de fibula. Una barrita de sección oval, de cobre. Podría tratarse de un anillo o pendiente.

Fauna: Numerosos cráneos de corderos o cabritos de un año. Cráneos de cerdos de meses.

Materiales en poder de Vicente Andrés y en el Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí de Valencia.

#### Bibliografía:

Aparicio-San Valero-Martínez (1983: 375).

Blay García (1992: 283).

Donat (1960: 26 y 1967: 40).

Gil-Mascarell (1971: 84).

Martínez Perona (1975 y 1992: 261).

## **OLOCAU**

### **COVA DEL CAVALL ALIMAIMÓN O MAIMONA:**

Situación: coordenadas: X: 00° 31' 25" W. Y: 39° 42' 05" N. UTM.: X: 712299.71  
Y: 4397546.67. Alt.: 400 m. s./n./m. Al Este del núcleo urbano, a 0,50 km.

Morfología: por la entrada de 2 X 2 m. se llega a una galería de 40 por 3 X 3 m. en descenso, con dos grietas a los laterales. La ubicada a la izquierda mide 20 m. de longitud y 6 m. de profundidad. La sala denominada del “carburo”, de 6 X 3 m., se encuentra al final de esta grieta. En el extremo Norte de esta sala, se localiza una sima estrecha de 10 m. de profundidad, seguida de una rampa y otra sima de la misma profundidad, aunque de mayor anchura que la otra. En la parte más baja, en el extremo Norte, se encuentra un pozo de pequeñas dimensiones y 8 m. de profundidad que comunica con las simas, a las que se tiene acceso por la grieta situada a la

derecha. La entrada de la sima Peña Roja, se abre en el extremo Este, mide 35 m. y cae sobre una pendiente grande. En ella se puede acceder al Sur, 50 m. y descender al Norte unos 10 m. llegando a la entrada de otra sima de 25 m. Ahí se accede a la mayor profundidad practicable, 103 m. Por la grieta ubicada a la derecha, una vez descendidos 3 m., se accede hacia el Norte a una galería estrecha de 40 m. Al final de esta galería se encuentran varias simas. En todo es un recorrido de 480 m. y 103 m. de profundidad (Fig. 82).

Materiales: *IBÉRICO: Cerámica:* fragmentos.

Escultura: posible existencia de un caballo, aunque también podría haber sido una esfinge.

Leyendas: en tiempos del Papa Calixto III (¿1378?-1458), Papa desde 1455 a 1458, se encontraba la figura de un caballo a la entrada de la cueva. Ante él se arrodillaban peregrinos venidos de todas partes, incluyéndose moros. Por ello se escribió al Papa y este mandó destrozar el caballo y cerrar la cueva a cal y canto.

Esta leyenda fue recogida por Escolano, Almarche y Donat. Almarche dijo si no sería este caballo una escultura ibérica, que pudo ser un caballo, pero también una esfinge. Los árabes, añade Almarche, no representaban caballos y en época romana, esta zona estaba alejada y era pobre... así que es muy posible que ese "caballo" fuese un ejemplar de escultura ibérica. Sarthou y Martínez Aloy reproducen algunos de estos datos.

Otra leyenda se refiere a que en su interior hay un tesoro oculto. Se descubre su ubicación por un rayo de sol que da en un lugar exacto de la cueva, pero un solo día al año y a una hora concretamente.

Parece ser que la sacralidad de esta cueva, como la de otras, estaba por encima de cultos, culturas y civilizaciones, comprendiéndolas a todas.

#### Bibliografía:

Almarche (1918: 126-127).

Donat (1960).

Donat y Gascó (1963: 227-252).

Escolano (1879: 357).

Fernández, Gray, Sendra (1980: 61-63).

Pla Ballester (1957: 17 y 1972: 315).

Sarthou, en colaboración con Martínez Aloy (1913).

Información complementada por el SIP de Valencia.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado ibérico de San Miguel de Lliria, en el Cerro de San Miguel.

## **J.- COMARCA DE LA VALL D' ALBAIDA**

### **SALEM**

#### **COVA DEL FRONTÓ:**

Situación: Por la carretera que desde la de Gandía a Almansa, se dirige a Alcoy. Desde esta carretera y pasado el camino de "Les Coves, comienza una senda zigzagueante y en pendiente

pronunciada por la que subiendo y casi a la mitad de la loma, llamada la "Lloma del Frontó", hay que desviarse unos pasos a la izquierda hasta llegar a la entrada de la cueva, orientada al E.

Morfología: La abertura es angosta, así que los primeros metros de entrada hay que pasarlos de cuclillas. Luego la bóveda se eleva por lo que se puede estar sentado. De este vestíbulo arrancaba una galería a la izquierda, que fue destruida en parte cuando se hizo una conducción, y a la derecha la roca avanza hasta quedar interrumpida en ángulo recto sobre las galerías inferiores.

A continuación hay que ir tumbado para pasar otro estrechamiento entre dos peñas, después la cueva se vuelve a ensanchar. Se pasa entre dos pilares estalagmíticos, a un corredor en pendiente pronunciada que lleva a galerías superiores, una inferior, la más grande, donde aparecieron la mayor parte de los enterramientos. Al final de esta galería se estrecha, dividiéndose casi en dos sectores. El primero tiene unos 6 m. de largo por 3 m. de ancho y la bóveda es la continuación de la de la entrada, que sigue sobre la enorme roca. Esta no llega al suelo inferior, sino que deja entre los dos una grieta profunda y estrecha (Fig. 83 A).

En la pared de la izquierda de esta primera parte, junto al final del corredor de bajada, hay un agujero a ras de suelo, de unos 60 cm. de diámetro por el que se llega a otra galería inferior que tiene una dirección casi paralela a la exterior.

La segunda parte de la galería principal comienza desde el estrechamiento reseñado. Su bóveda disminuye de altura y al final sólo puede ser accesible arrastrándose. En el centro de ella, una protuberancia margosa parte del subsuelo hasta unos 45 cm. A la altura de esta peña, en la pared de la derecha, una abertura lleva a otra galería más pequeña por la que se puede acceder a la entrada principal trepando por la roca.

#### Materiales:

Industria lítica: Piezas de sílex: Tres puntas de flecha y lámina de color blanco.

Dos hachas pulimentadas y una azuela.

Una piedra rectangular agujereada, con uno de sus lados menores casi curvo, blanco, y un agujero en su tercio superior, oblicuo en la superficie, sin retoques.

Neolítico: Fragmentos de cerámica Cardial.

Calcolítico: Fragmentos de cerámica Cardial y no menos de diez enterramientos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de una vasija de buena pasta en la plazoleta de entrada, similar a los que se descubrieron en el interior.

Fragmentos del arranque del cuello de una vasija de color rojizo en el exterior y gris en el interior, con decoración de líneas incisas que forman círculos concéntricos a modo de cenefa alrededor del cuello (Fig. 83 B: 3).

Fragmento del cuello de vasija de buena pasta, de color gris en el interior y amarillo-rosado en el exterior, borde saliente y círculos hechos a presión (Fig. 83 B: 1).

#### Ibero-romano:

Cerámica: Pequeños fragmentos.

Abundantes fragmentos y muy cerca de ellos, separado por una escasísima capa de tierra, un cráneo casi unido a la pared por la caliza, parte de un esqueleto muy deteriorado que debía estar orientado hacia el centro de la cueva. Todo ello al lado de la abertura o gatera por la que se llega



a la galería más profunda.

Metal: Pieza de hierro en forma de triángulo isósceles curvado, de sección plana, prolongándose el lado que forma la hipotenusa sobre uno de los catetos y cerrándose en forma de anilla.

Árabe: Una candileja morisca (Fig. 83 B: 2), bajo una gran losa, quizá desprendida del techo, al lado de la abertura o gatera a que hemos hecho referencia al reseñar la cerámica ibero-romana.

Bibliografía:

Pastor y Torres (1969: 27-42).

## ONTINYENT

### COVA DEL GARROFER:

Situación: En la Serra d'Ontinyent que es el límite al Sur de los valles de Albaida y Bocairent. Está en uno de los muchos barrancos abiertos al SO. que llevan desde el valle de Bocairent al barranco que recorre el río Clariano. El barranco en que se ubica la cueva es estrecho y se denomina Barranc dels Tarongers.

Morfología: Sus dimensiones son: unos 14 m. de longitud, unos 2 m. de anchura en la entrada que se reducen rápidamente a un pasillo estrecho de unos 0,5 m. de ancho, hasta 1 m. en algunas zonas, continuándose hasta el final de la cueva que se encuentra aislado del resto de la cavidad por una pared rocosa de unos 15 cm. (Fig. 84).

Materiales:

Industria lítica: Sílex.

Objetos de adorno: Cuentas discoidales de piedra y concha, como las Columbellas perforadas.

Calcolítico: Enterramiento múltiple.

Idolos oculados sobre huesos.

Fragmentos de cerámica lisa, peinada e incisa.

Metal: Un pequeño fragmento de lámina de cobre.

IBÉRICO: Cerámica: Dos fragmentos lisos, de pasta clara y superficies muy erosionadas.

Dos fragmentos con restos de pintura en rojo.

Dos fragmentos lisos muy concrecionados.

Nueve fragmentos lisos de tonos rojizos.

Bibliografía:

Bernabeu (1981: 59-94).

## K.- COMARCA DE LA SAFOR

### PALMA DE GANDÍA

#### COVA BERNARDA:

Situación: Coordenadas: X: 00° 14' 28" W. Y: 38° 56' 59" N. UTM.: X: 739071.13

Y: 4314816.91. Alt.: 66 m. s./n./m.

Al O. de la población de Gandía. Dominando el Valle de la Marchuquera Alta, al S. de Cova Negra. En la mitad de la ladera de una loma en la vertiente O. de la Sierra Falconera, dando al S.

Morfología: La entrada actual no era la original. Estaba situada al O. de la que se utiliza y que ha sido formada por el hundimiento de la bóveda.

Tras la entrada de amplias dimensiones viene un vestíbulo de 20 m. de longitud y 12 m. de anchura, lleno de sedimentos y muy rebuscado por buscadores de tesoros, dado que la cavidad tiene un acceso fácil.

La cueva presenta una sala con el techo bajo, de 12 m. de largo por 12 m. de ancho. Hay además otra sala, a nivel inferior a la anterior y otras más pequeñas, unidas entre sí por corredores.

Materiales:

Paleolítico: Utensilios líticos.

Neolítico: Utensilios líticos.

IBÉRICO: Cerámica: VASITOS CALICIFORMES: Grises (Fig. 85).

Otros materiales: Copita bitroncocónica de pie bajo y pasta clara (Fig. 85: 5).

Un plato anaranjado.

Fragmentos decorados con bandas.

Metal: Un cuchillo afalcado de 13 cm. (Fig. 85: 8). Un puñal de hierro de antenas, con mango de hueso, de 30 cm. (Fig. 85: 9).

Enterramientos: Abundancia de ellos. Sin embargo es el ibérico, que se excavó en la parte más profunda de la cueva, el que presenta mayor interés, por no ser usual en esa época ubicar los restos incinerados en este entorno.

Material óseo: Humano: Parte de una mandíbula. Diente perforado.

Metal: Punzón apuntado con un extremo fracturado y sección cuadrangular. Punzón biapuntado de sección cuadrangular.

Adornos: Veinticinco cuentas discoidales planas de collar.

Materiales en el Museo Arqueológico de Gandía y en el S.I.P. de Valencia.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 204-211 y 308-310).

Gil-Masarell (1975: 310 y 1975, 884).

Simón García (1998: 139).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## **GANDÍA**

### **COVA DEL BARRANC DEL LLOP:**

Situación: En el Racó del Llop de Marchuquera. Detrás de Penya Roja, donde el Barranc del Llop hace el primer recodo.

Morfología: Dos entradas. Después una gran sala de 32 m. por 22,5 m. que, una vez recorrida, da acceso a un pasadizo angosto. Este nos llevará a otra sala más pequeña que la anterior (Fig. 86 A).

Materiales:

Paleolítico: Utensilios líticos.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: VASITOS CALICIFORMES: Ocho fragmentos de bordes grises, oscuros y claros, entre ellos:

Fragmento de borde de vasito de pasta gris oscura y superficies bruñidas (Fig. 86 B: 1).

Fragmento de borde de vasito de pasta y superficie gris oscura (Fig. 86 B: 2).

Fragmento de borde de vasito de pasta y superficie gris clara (Fig. 86 B: 3).

Otros materiales: Dos fragmentos de fondos de vasijas.

Veinte fragmentos de amorfos grises.

Los materiales se encuentran o en poder de José Aparicio o depositados en el S.I.P. de Valencia.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 68).

Gil-Mascarell (1975: 313).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

### **COVA DE LES MERAVELLES:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 14' 28" W. Y: 38° 58' 10" N. UTM.: X: 739004.80

Y: 4317006.03. Alt.: 87 m. s./n./m.

Frente a la Cova de la Marchuquera, a Rótova y al Coll de Llautó, donde la Vall d'Albaida se une a L'Horta de Gandía.

Morfología: Tiene una gran sala de 35 m. de longitud por 18 m. de altura. Está muy expoliada, dice Pla Ballester, por haber trasladado muchos de los sedimentos para abonar campos.

Materiales:

Paleolítico superior: Utensilios líticos.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES (Fig. 87 A: 1): No consta la cantidad ni las características.

Otros materiales: Cazoletas.

Base de anforita.

Dos tablillas rectangulares.

Un copita de pie bajo.

Exvotos: Dos piernas humanas en cerámica (Fig. 87 A: 3).

Una estatuilla de torso de varón (Fig. 87 A: 4).

Dos cilindros, macizo uno, hueco otro. Tienen estrechamientos en la parte de arriba en que figuran esquemas de cabezas humanas (Fig. 87 A: 2).

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE: Fragmentos.

Cinco lucernas que datan de la 2ª mitad del S. II y comienzos del III (Fig. 87 B: 1 y 2).

Abundantísimos fragmentos de otras lucernas.

Monedas: Treinta y cuatro, de las que veintitrés dan una cronología de los tres primeros siglos después de Cristo, según Pla Ballester. Las monedas de los últimos periodos encontradas en la cueva son de la Tetrarquía, es decir desde finales del S.III d.C. a comienzos del S. IV d.C.:

Una de Tiberio-Calígula, de la ceca de Cartago-Nova. Cuatro de Claudio. Una de Vespasiano.

Tres de Domiciano. Una de Trajano. Tres,-y posiblemente otra-, de Adriano. Una,-y

probablemente otra-, de Marco Aurelio. Tres de Septimio Severo. Una de Claudio del Gótico.

Una de Aureliano. Una de Maximiano Hércules.

Material óseo: Humano: Restos de mandíbula y cráneos.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 84).

Donat (1960: 43).

Fletcher (1953, 1954-55: 255, 1955: 163-164 y 1956-61: 263).

Gil-Mascarell (1975: 310).

Pla Ballester (1946: 191 y 1957: 191-192).

Tarradell (1974: 29).

**COVA DEL PORC:**

Situación: Coordenadas: X: 73° 99' 00" Y: 43° 19' 3". Alt.: 120 m. s./n./m.

Tomando el camino que sale de la carretera que lleva desde Gandía a Barig y que va al Racó de la Tomba, en Marchuquera Baixa, en el Oeste de Penya Roja. La cueva se encuentra junto al

camino que termina en la cima. Es un paraje de muy difícil acceso.

Morfología: Tiene 3,50 m. de anchura por 13 m. de longitud y 2 m. de altura (Fig. 88).

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Dos fragmentos rojizos amorfos.  
Fragmentos de pasta negra bruñida.

Metal: Un cuchillo afalcatado.

Romano: SIGILLATA ARETINA: Un fragmento.

Material óseo: Animal: Un asta de cabra.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 357).

Información complementada por el S.I.P. de Valencia.

## REAL DE GANDÍA

### COVA BOLTA:

Situación: Coordenadas: X: 00° 12' 01" W. Y: 38° 56' 41" N. UTM.: X: 742627.40  
Y: 4314369.92. Alt.: 53 m. s./n./m.

En la parte E. de un cerrito que forma parte del Molló de la Creu. En el Racó de Company hacia Rótova, a 500 m. del Sagrado Corazón.

Morfología: Entrada de reducidas dimensiones, en forma circular. Después un corredor y luego una sala de unos 4 m. de anchura y 20 m. de largo.

Materiales:

Calcolítico: Enterramientos colectivos al final de la cueva.

IBÉRICO: Estos materiales se encontraron en la parte más profunda de la cueva. Allí hubo un lago que está seco en la actualidad.

Cerámica: VASOS CALICIFORMES: Grises, en gran número.  
Una COPA CALICIFORME (Fig. 89: 2).

Otros materiales: Copita anaranjada.

Vasija gris, sin pie y borde vuelto.

Fragmentos de cuello de vasija gris oscura.

Fragmento de fondo de platito gris.

Fragmento de borde de vasito gris oscuro.

Fragmento de borde de vaso gris oscuro.  
Fragmentos de vasijas grises.  
Tapadera gris.  
Dos fragmentos rojizos pintados con franjas paralelas.  
Cuarenta y ocho fragmentos amorfos grises.  
Una fusayola.

Metal: Una fibula anular hispánica. Tres sortijas de chatón con decoración. Un fragmento.

Romano: TERRA SIGILLATA HISPANICA: Fragmentos.

TERRA SIGILLATA CHIARA: Fragmentos. Cerámica estampada.

Monedas: Piezas del Bajo Imperio.

Medieval: Fragmentos de cerámica.

Materiales en poder de José Aparicio o depositados en el S.I.P. de Valencia.

#### Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983:196).

Gil-Mascarell (1975: 311).

Gurrea y Peñalba (1952: 41).

Serrano Várez y Fernández Palmeiro (1992: 23 y Fig. 7).

## **RÓTOVA**

### **COVA DE LES RATES PENAES:**

Situación: Cerca de Penya Borja y próxima a la Cova del Barranc Blanc. En la Partida de Borró, término municipal de Rótova. En un acantilado sobre el río Vernisa. Es de difícil acceso.

Morfología: Dos entradas. Desde una se llega a un vestíbulo del que parten, un pasillo que acaba en unas salas conectadas por pasadizos angostos, y otra sala de reducidas dimensiones, a la izquierda del vestíbulo. En una de las salas mencionadas anteriormente, de grandes dimensiones y difícil acceso, hay un pequeño lago (Fig. 90 A).

#### Materiales:

Grabados rupestres: En la otra entrada hay unos grabados pisciformes.

Paleolítico: Utensilios líticos.

Neolítico: Cerámica Cardial.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmento de borde de vasija gris clara (Fig. 90 B: 1).

Un fragmento de borde de plato (Fig. 90 B: 2).

Dos fragmentos de fondo de páteras anaranjadas.

Un fragmento de borde.

Medieval: Cerámica.

Edad Moderna: Cerámica.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 128).

Donat (1960: 68).

Fletcher (1952: 13).

Gil-Mascarell (1975: 294).

Gurrea y Penalba (1952: 45).

## **BARIG**

### **COVA DE LES MALLAETES:**

Situación: En el Macizo de Mondúber, orientada hacia el O., frente al Valle de Valldigna. Yendo por la carretera de Barig a Simat de Valldigna se ve claramente el enorme abrigo.

Morfología: Tiene tres entradas: una grande y otras dos pequeñas, situadas a los lados de la primera. Hay una abertura en el techo que da al exterior. Se advierte que la cavidad ha sido afectada por fenómenos cársticos muy fuertes.

Materiales:

Paleolítico superior: Utensilios líticos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos decorados con franjas paralelas.

Fragmento de boca de encoque.

Fragmentos de borde con boca acampanada y pintada con franjas o bandas paralelas.

Romano:

Metal: Fragmento de borde de una copa de bronce con una "pestaña" alargada. Fíbula de bronce.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 79).

La Labor... (1932: 13, 1949: 2 y 1950: 109).

Pla Ballester (1946: 376).

### **COVA DE LA RECAMBRA:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 14' 25" W. Y: 38° 58' 35" N. UTM.: X: 739068.08

Y: 4317779.47. Alt.: 95 m. s./n./m.

Al O. de la población de Gandía. En la Sierra Falconera. A media altura del Molló de la Creu, sobre el collado que remonta la vertiente E. A la derecha del camino que lleva a la cúspide y se ve desde el sendero. Cerca se encuentra la Cova de les Meravelles.

Morfología: Entrada orientada al E. y muy amplia. A continuación un vestíbulo en pendiente según se penetra más al interior con una cámara colocada a una altura de 3,50 m. que presenta un acceso difícilísimo y es, precisamente, aquí donde estaba el yacimiento. El nombre de la cueva procede de la existencia de esta cámara que en valenciano se llama "cambra". Tiene unas medidas de 13 m. de largo y 7 m. de ancho. Otra circunstancia interesante es que esta "cambra" tiene iluminación solar por una abertura situada en su parte superior; además, no está aislada, puesto que se comunica con las zonas anteriormente citadas de la cueva por otra abertura frente a la referida (Fig. 91).

Materiales:

Líticos de sílex.

Neolíticos: Fragmento de vaso Salomó.

Campaniforme: Fragmento de vaso.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos en superficie.

Metal: Objeto de plomo cubierto de calcita: Tubo de 2 cm. de ancho, hueco, con dos orificios, soldado por un lado. Al soplar por un orificio produce un sonido fuerte.

Material óseo: Puntas de flecha. Punzones. Botón triangular.

Adornos: Cuentas de collar.

Metal: Fragmento de cincel, escoplo o punzón de punta aplanada, fracturado en uno de sus extremos.

Materiales en el Museo Arqueológico de Gandía.

Bibliografía:

Aparicio-Gurrea-Climent (1983: 172).

Gurrea (1954: 34).

Gurrea y Penalba (1952: 44).

Simón García (1998: 139).



## ALICANTE

### CUEVAS REFUGIO

COMARCAS	CUEVAS
A.-La Marina Alta	Cova del Sapet (Pego). Cova d'En Pardo (Benissili). Cova Esbarser (La Vall de Gallinera).  Cova Bolumini (Beniarbig-Benimeli).  Cova de les Meravelles (Xaló).  Cova de Dalt (Tárbenà).
B.-La Marina Baixa	
C.- El Comtat	Coveta dels Coloms (Cocentaina). Coveta Fosca o del Balconet (Cocentaina).  Coveta de la Dona (Muro de L'Alcoi).  Cova de las Aranyes (Cocentaina).  Cova del Llidoner (Cocentaina). Cova de la Paella (Cocentaina). Cova del Moro (Muro del Comtat).
D.- L'Alcoia	Cova del Canalons (Alcoi). Cova de la Figuereta (Alcoi).
E.- L'Alacantí	Sima dels Valls (Xixona).

## **A.- COMARCA DE LA MARINA ALTA**

### **PEGO**

#### **COVA DEL SAPET:**

Situación: En el término municipal de Pego. Hacia el barranco de Rupaix, en la mitad de la vertiente del farallón de La Bastida. Detrás de este, al S. de Pego, se encuentra el castillo. En el citado farallón hay un muro que formó parte del recinto defensivo árabe. Tuvo protagonismo durante la rebelión de los moriscos en 1609 y quizá en otros conflictos posteriores.

Morfología: No consta.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Monedas: Asociadas a los fragmentos cerámicos. Todo ello entre mucha ceniza y tierra roja.

Romano: TERRA SIGILLATA: Fragmentos en el exterior de la cueva.

Bases de ánforas.

Árabe: Cerámica también en el exterior. Bases de ánforas.

Bibliografía:

Giner Bolufer (1947: 64).

### **BENISSILI**

#### **COVA D'EN PARDO:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 18' 15" W. Y: 38° 49' 30" N. UTM.: X: 734015.06

Y: 4300809.68. Alt.: 614 m. s./n./m.

En la Vall de Gallinera, término municipal de Planes, ladera opuesta al río Serpis. En la partida del Duc, Monte de la Albureca. Saliendo de Benissili por la carretera que va por la Sierra de la Albuerca, el Mas de Botí y llega a Beniarrés. Se recorren 200 m. desde Benissili y, dominando la carretera, se encuentra la cueva.

Morfología: Tiene una superficie de 30 m . Para acceder a ella hay que atravesar una pequeña abertura de 1 m. de ancho y 4 m. de alto.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos decorados con bandas. Fragmentos decorados con círculos concéntricos y algunas líneas (Fig. 92).

Metal: Placa de bronce. Pinza de depilar. Clavo de hierro.

Material óseo: Aguja.

Materiales en el Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó.

Bibliografía:

Gil-Mascarell (1975: 296).

Información complementada por D. Emilio Aura Tortosa, D. Emilio Cortell del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó y D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

## LA VALL DE GALLINERA

### COVA DE L'ESBARSER:

Situación: Coordenadas: X: 00° 16' 42" W. Y: 38° 48' 34" N. UTM.: X: 736323.97  
Y: 4299150.06. Alt.: 760 m. s./n./m.

En la ladera del Monte del Castillo de Alcalá.

Morfología: La entrada es una grieta en la falda del monte por la que se accede al interior de la sima.

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Medieval: Cerámica.

Materiales en el Centro Excursionista de Cocentaina.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación de D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó, complementada por D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

## BENIARBIG-BENIMELI

### COVA BOLUMINI:

Situación: Coordenadas: X: 00° 01' 51" W. Y: 38° 45' 50" N. UTM.: X: 757982.84

Y: 4294762.99. Alt.: 259 m. s./n./m.

En la vertiente Sur o "Solana" de la Sierra de Segaria, que se levanta en medio de la llanura litoral. Al Sur se extiende el valle del río Girona y al Norte el llano llega a las poblaciones de Oliva, Gandía y Cullera.

Morfología: En su entrada presenta abundantes derrumbes de paredes y techo que forman una especie de rampa de unos 14 m. de longitud. Por esta se accede al interior que presenta una zona llana excepto en su centro que está más hundido, quizá producto de una excavación (Fig. 93).

Materiales:

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

Hierro I: Importantes descubrimientos de cerámica.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Romano: Una lucerna.

Medieval: Islámico: Fragmentos cerámicos.

Materiales en el Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó.

Bibliografía:

Lerma (1979: 77-81).

Mata (1986: 22-24).

ASENTAMIENTOS PROXIMOS: Poblado de la cima de la Serra de Segaria.

## XALÓ

### COVA DE LES MERAVELLES:

Situación: Coordenadas: X: 00° 01' 40" W. Y: 38° 45' 50" N. UTM.: X: 758248.38

Y: 4294771.62. Alt.: 288 m. s./n./m.

Al NO. de la población de Xaló. En la parte alta de la ladera SO. del macizo de la Sierra del Castell de la Solana. Su entrada se abre sobre la Vall Mitjana del Riu Gorgos o Xaló.

Morfología: Es una gran cavidad de cerca de 90 m. de profundidad. Tiene una antesala de 15 m. de longitud máxima por cerca de 30 m. de anchura, separada del resto de la cavidad por un macizo estalagmítico que divide el acceso a la sala interior en dos entradas. Esta circunstancia

hace que la cueva funcione a nivel térmico más como un abrigo que como una cueva, con fuertes contrastes de temperatura. El acceso derecho lleva a una rampa de unos 15 m. de desnivel que da a una gran sala, de 6 m. de altura afectada en su zona izquierda por unas coladas que configuran la plataforma, la superior es accesible por la entrada de la izquierda.

Al fondo de la sala grandes bloques caídos permiten el acceso a plataformas superiores. Bajo la primera de ellas se encuentra una pequeña salita aislada y en la parte superior otra pequeña galería.

La cueva presenta abundantes estalactitas y estalagmitas o coladas y por la gran humedad de la cavidad patente en lugares fangosos (Fig. 94).

#### Materiales:

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Enterramientos. Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Base y cuerpo de vaso de pasta negra, 2,1 X 8,8 X 0,5 cm. (Fig. 94 B: 1)

Fragmento con pasta marrón, 5,9 X 7,7 X 1,1 cm.

Fragmento con pasta marrón, 4,4 X 6,9 X 0,6 cm.

Fragmento de borde plano de un posible mortero o lebrillo, 5,6 X 5,6 X 1,3 cm. (Fig. 94 B: 2).

Dieciséis fragmentos del cuerpo de vasijas o cuencos sin determinar.

Material óseo: Tres punzones sobre huesos, uno de un ovicáprido y dos de animales indeterminados.

Medieval: Fragmentos cerámicos.

Metal: Punta de flecha de tipo Palmela. Fragmento de cincel de sección triangular.

Material malacológico: Dos pecten con el natis agujereado, tres fragmentos de pecten y un Cardium Edule.

Materiales en el Museo Arqueológico de Denia, en el S.I.P. de Valencia y en el Museo Arqueológico de Alicante.

#### Bibliografía:

Boronat (1983: 43-76).

Molina Balaguer (1998: 79-86).

Simón García (1998: 124).

## **B.- COMARCA DE LA MARINA BAIXA**

### **TARBENA**

#### **COVA DE DALT:**

Situación: En el término municipal de Dalt. Cerca de los términos municipales de Tàrbena y Castell de Guadalest. A la derecha del Collado de Bixauca, en el zócalo de unos farallones ubicados en la cumbre de una elevación montañosa de 960 m. de altura.

Morfología: Se trata de un abrigo rocoso que tiene 70 m. por 28 m., es decir, de grandes dimensiones. En su interior, a la derecha, hay unas salas pequeñas (Fig. 95).

Materiales:

Neolítico: Entre una gran estalagmita y la pared: Hachas pulimentadas y

Material óseo:

IBÉRICO: Cerámica: En superficie: Fragmentos con decoración geométrica.

Bibliografía:

Gil-Mascarell (1975: 299).

Llobregat (1974: 131).

Sarrión (sin fecha).

## **C.- COMARCA DE EL COMTAT**

### **COCENTAINA**

#### **COVETA DELS COLOMS:**

Situación: A 50 m. de la Cova del Llidoner. Se desconoce su ubicación topográfica

Morfología: No consta.

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmento de borde de plato muy fino.

Fragmento amorfo, decorado interior y exteriormente con bandas rojas y 18 cm. de diámetro (Fig. 96).

Materiales en el Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visedo Moltó.

### Bibliografia:

Gil-Masarell (1975: 296).

Pascual Benito (1983).

Información complementada por D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell del Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visedo Moltó, y D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

### **COVETA FOSCA O DEL BALCONET:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 27' 27" W. Y: 38° 44' 47" N. UTM.: X: 720994.68

Y: 4291702.79. Alt.: 786 m. s./n./m.

Al SO. de la población de Cocentaina, en la partida del Monte Alberri, en la ladera E. La Sierra de Alberri es la alineación más oriental de la Sierra de Mariola. Al NO. y próxima al Mas de la Pena. Se trata de la misma montaña donde están las cuevas dels Coloms y del Llidoner, en la ladera del Monte Alberri.

Morfología: La cueva tiene de 12 a 13 m. de longitud, 6 m. de anchura y 6,5 m. de altura (Fig. 97).

### Materiales:

Calcolítico: Sílex. Enterramientos.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos con decoraciones incisas y en franjas.

Fusayolas: Una bitroncocónica de 29 X 17 mm.

Edad Media: Fragmento de un asa de cerámica.

Material óseo: Humano: Dos dientes. Un fragmento de cráneo. Un fragmento largo de hueso; animal: Fauna.

Metal: Punzón biapuntado de sección circular y cuadrangular. Plomo. Bronce. Hierro: un clavo.

Otros materiales: Dos conchas perforadas.

Materiales en el Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visedo Moltó, en el Centre Excursionista d' Alcoi y en el Centre d'Estudis Contestans.

### Bibliografia:

Gil-Masarell (1975: 296).

Gómez Serrano (1942).

Llobregat (1972: 104).

Pascual Benito (1987-88: 128-133).

Simón García (1998: 113).

Visedo (1935: 197).

Información complementada por D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell, del Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visedo Moltó y D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

## MURO DE L'ALCOI

### COVA DE LA DONA:

Situación: Coordenadas: X: 00° 26' 47" W. Y: 38° 48' 40" N. UTM.: X: 721709.80  
Y: 4298913.26. Alt.: 638 m. s./n./m.

Está a 600 m. del Turballos, hacia el pico de Benicadell.

Morfología: Un pasillo y luego una sala circular, cuyo techo está hundido.

Materiales:

Bronce: Fragmentos de cerámica.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos atípicos.

Medieval: Cerámica.

Material óseo: Animal: Restos varios de fauna.

Materiales en el Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi Camil Visedo Moltó.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación de D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell, del Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visedo Moltó, y de D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

### COVA DE LAS ARANYES:

Situación: Coordenadas: X: 00° 28' 20" W. Y: 38° 44' 15" N. UTM.: X: 719692.30  
Y: 4290680.76. Alt.: 824 m. s./n./m.

Al SO. de la población de Cocentaina. En la ladera E. de la Sierra de Alberri, término municipal de Cocentaina. En la parte oriental de la Sierra de Mariola.

Morfología: Cueva de pequeñas dimensiones en forma de tubo (Fig. 98).



Materiales:

Sílex. Cuentas de collar de piedra. Fragmentos de cerámica a mano.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos alisados, marrones y rojizos pertenecientes, como mínimo, a tres vasos.

Metal: Posible adorno: Una cuenta de collar troncocónica con perforación cilíndrica, posiblemente de cobre.

Material óseo: Humano: Dos dientes; dos fémures; quince fragmentos de huesos largos.

Material malacológico: Conchas.

Materiales en el Centre d'Estudis Contestans.

Bibliografía:

Pascual Benito (1987-88: 112-114).

Simón García (1998: 113).

**COVA DEL LLIDONER:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 27' 40" W. Y: 38° 44' 38" N. UTM.: X: 720638.51  
Y: 4291416.60. Alt.: 750 m. s./n./m.

Morfología: Fig. 99.

Materiales:

Abundantes piezas de sílex. Abundantes fragmentos de cerámica a mano.

IBÉRICO: Cerámica: Dos fragmentos atípicos; siete fragmentos atípicos.

Fusayolas: Una pequeña de 30 X 12 mm.

Romano: TERRA SIGILLATA: Un fragmento de borde de "A" tardía.

Monedas: Una de Gratiniano (367-383). Dos de Honorio (393-424).

Objetos de adorno: Una cuenta de collar de ámbar, de forma irregular y con perforación central.

Vidrio: Un fragmento de lacrimatorio.

Medieval: Un fragmento atípico de cerámica con barniz, de color verde claro.

Material óseo: Humano: Una pieza dental de individuo adulto.

Bibliografía:

Pascual Benito (1987-88: 123-127).

**COVA DE LA PAELLA:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 27' 20" W. Y: 38° 44' 53" N. UTM.: X: 721108.55

Y: 4291416.60. Alt.: 800 m. s./n./m.

En la Sierra de Alberri, término municipal de Cocentaina. En la parte oriental de la Sierra de Mariola.

Morfología: Cueva de pequeñas dimensiones y en forma de tubo (Fig. 100).

Materiales:

Sílex. Collares de piedra. Seis fragmentos atípicos de cerámica a mano.

IBÉRICO: Cerámica: Siete fragmentos.

Vidrio: Dos fragmentos.

Material óseo: Humano: dientes y huesos; animal: fauna: capra, un astrágalo de ovicáprido, Iberus alonensis.

Bibliografía:

Pascual Benito (1987-88: 143-144).

**MURO DEL COMTAT**

**COVA DEL MORO:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 26' 12" W. Y: 38° 49' 03" N. UTM.: X: 722800

Y: 4299400. Alt.: 540 m. s./n./m.

En Turballos. En la ladera del Monte Benicadell, término municipal de Muro.

Morfología: Tiene 18 m. de largo, 14 de ancho y 5 de altura. Finaliza en una chimenea.

Materiales:

Calcolítico: Sílex.

Restos de cerámica a mano.

Restos de cerámica peinada.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Medieval: Cerámica posiblemente árabe, de reflejos vidriados.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación de D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó, y de D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

**D.- COMARCA DE L'ALCOIA**

**ALCOI**

**COVA DELS CANALONS:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 31' 43" W. Y: 38° 40' 57" N. UTM.: X: 714969.74  
Y: 4284442.90. Alt.: 733 m. s./n./m.

En la margen derecha del río Polop, en el paraje llamado Els Canalons.

Morfología: La cueva está vacía. Fue en la pendiente que baja hasta el río, donde se encontraron los materiales.

Materiales:

Musteriense: Utensilios líticos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos dispersos.  
Este material no se conserva en el Museu.

Bibliografía:

No consta.

Comunicación de D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell, del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó, y de D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

**COVA DE LA FIGUERETA:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 31' 20" W. Y: 38° 46' 10" N. UTM.: X: 715264.31  
Y: 4294107.76. Alt.: 780 m. s./n./m.

Al NE de la población de Alcoi. Muy cerca de la Cova de la Boira, debajo del cortado, en la alineación que marca el escarpe con la ladera inclinada del Barranco del Sint en su margen derecha. En el interior del Barranc del Sint en una pequeña pared rocosa. Acceso muy difícil.

Morfología:

Materiales:

Sílex.

Calcolítico: Punta de flecha de sílex, junto con algunas otras piezas, lascas que por su tipología, podrían describirse como puntas de flecha en proceso de elaboración.

Fragmentos cerámicos decorados con incisiones finas que componen motivos geométricos.

Bronce: Posible enterramiento. Fragmentos cerámicos.

Bronce Final: Fragmentos cerámicos.

Metal: Punzón biapuntado de sección cuadrangular.

IBÉRICO: Cerámica: Varios fragmentos.

Romano: Fragmentos cerámicos.

Medieval: Fragmentos cerámicos.

Metal: Fragmento de lámina que conserva un lateral de un borde. Fragmento de lámina que conserva una perforación realizada con un objeto de sección cuadrangular.

Malacología: Adornos de malacofauna.

Materiales en en Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó.

Bibliografía:

Simón García (1998: 109-110).

Trelis y Vicens (1986: 105).

Vicens (1988-89: 68).

## **E.- COMARCA DE L'ALACANTI**

### **XIXONA**

#### **SIMA DELS VALLS:**

Situación: Alt.: 900 m. s./n./m.

En la Sierra de Rosset, mediada la Sierra de Cantalar. En el término municipal de Xixona y a 6 km. de la población.

Morfología: No consta.

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: No consta la cantidad ni las características.

Este material no se conserva en el Museu.

Material óseo: Cráneos.

Bibliografía:

Gil-Mascarell (1975: 300).

Gómez Serrano (1943: 30 y 91).

Llobregat (1972: 108).

Información complementada por D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó.

## ALICANTE

### CUEVAS SANTUARIO

COMARCAS	CUEVAS
A.- La Marina Alta	Cova Fosca o de Ondara (Ondara). Cova de les Calaveres (Benidoleig).
B.- La Marina Baixa	Cova de la Pinta (Callosa D'En Sarrià).  Cova de la Cendra (Moraira). Cova de les Rates (Moraira). Cova dels Coloms (Altea).
C.- El Comtat	Cova de l'Or (Beniarrés). Abrigo dels Pilars (Agres). Cova del Conil (Cocentaina).
D.- L'Alcoia	Cova de la Pastora (Alcoi). Sima dels Porrases (Onil). Cova de la Moneda (Ibi).
E.- L'Alt Vinalopó	Cova del Cantal (Bihar).

## A.- COMARCA DE LA MARINA ALTA

### ONDARA

#### COVA FOSCA O DE ONDARA:

Situación: Coordenadas: X: 00° 09' 50" W. Y: 38° 48' 00" N. UTM.: X: 746287.86

Y: 4298650.77. Alt.: 192 m. s./n./m.

En la parte E. de la montaña, frente a Ondara, cerca de Denia.

Morfología: No consta.

#### Materiales:

CERÁMICA ÁTICA DE BARNIZ NEGRO: Dos posibles páteras, con la forma 24 A, de mala cocción. Una de ellas es una pátera-cuenco. Una pátera atípica con la forma 25 (fig. 101: 8). Media pátera con la forma 21, datable en el S. IV a.C. (Fig. 101: 9).

IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES: Cuatro grises: dos grises y dos grises claros (Fig. 101: 1, 2, vasito, 3 y 4) y tres negros, uno grande y otro pequeño.

En 1985 se descubrieron dos vasos, pero calcinados, negros, ¿CALICIFORMES?

En 1991, en la misma zona de la excavación, se descubrió un vaso de color claro, de pequeñas dimensiones, que apareció fragmentado, quizá un CALICIFORME.

Gil-Mascarell señala que grupos espeleológicos locales recogieron vasijas, páteras y VASOS CALICIFORMES.

Otros materiales: Dos platos decorados, uno rojizo, con restos de pintura marrón (Fig. 101: 7), otro de ala ancha con líneas y trazos (Fig. 101: 6) y otro rojizo.

Plato de pie alto de pasta rojiza y buena calidad (Fig. 101: 5).

Varios platos.

Dos platitos grises.

Base y parte de la pared de un platito.

Un vaso bitroncocónico de borde exvasado.

Romano: Posible CERÁMICA CAMPANIENSE: Copita anaranjada.

Metal: Seis anillos de bronce: dos enteros y cuatro fragmentos. Un anillo de hierro. Un fragmento de brazalete de bronce.

Materiales en el Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visedo Moltó.

#### Bibliografía:

Gil-Mascarell (1975: 315).

Trías (1968: 11).

Información complementada por D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell, del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó, y de D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

## BENIDOLEIG

### COVA DE LES CALAVERES:

Situación: Coordenadas: UTM.: 583983. Alt: 510 m.s./n./m.

Tomando la carretera de Benidoleig a Pedreguer. En el kilómetro 1. A la derecha del Barranc de la Cava. En el lado N. de los Montes de Seguli y la Solana de la Llosa, pertenecientes a las Sierras del Peñón Montgó, en el barranco del río Girona. Es una cueva de muy difícil acceso.

Morfología: Está orientada al NE. Se trata de una caverna estalagmítica, aún en formación, con muchísima humedad.

Su boca en forma de arco tiene unos dieciséis metros de alto por once de ancho, y mira al N. Sigue a esta una galería de las mismas dimensiones en pendiente muy rápida y de veinte metros poco más o menos, de largo. A esta distancia de la boca, cambia, dirigiéndose al O. y disminuyendo en altura y anchura, pues se reduce a cuatro por dos metros, como término medio, si bien en algunos parajes se estrecha muchísimo. Al cabo de ciento cincuenta metros se encuentra una profunda hondonada de cuatro metros de ancho por once de largo, llena de agua, en la que no se observa movimiento alguno. En 1768 la agotaron y descubrieron un agujero que comunicaba con otra galería inferior. Por esta caminaron unos doscientos metros y hallaron un gran charco que les impidió pasar más adelante. Se encontraron un martillo de hierro, doce calaveras y huesos humanos en la parte descubierta en aquel reconocimiento, o sea en la parte inferior, según Cavanilles (Puig i Llaraz, 1896, 20). En 1843 se repitió el reconocimiento y se vio que terminaba allí la cueva. De la boca sale un arroyo que emplean los vecinos del lugar para usos domésticos (Fig. 102).

Materiales:

Musteriense: Utensilios líticos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

Fusayolas: Varias piezas.

No se conserva ningún material en el Museu.

Medieval: Cerámica.

Material óseo: Humano: Doce calaveras y otros huesos.

Materiales en el Museo Arqueológico de Alicante, en el Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó y en el S.I.P. de Valencia.

Bibliografía:

Aparicio Pérez, Pérez Ripoll, Vives Balmaña, Fumanal García y Dupree Oliver (1982).

Gil-Mascarell (1975: 296).

Puig i Llaraz (1896: 20).

Información complementada por D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu



## **B.- COMARCA DE LA MARINA BAIXA**

### **CALLOSA D'EN SARRIA**

#### **COVA DE LA PINTA:**

Situación: En Callosa d'En Sarriá. En la carretera que va desde Callosa a Castell de Guadalest. En Los Lavaderos, a la derecha de la carretera, pasados más de 200 m., se llega a un barranco donde está la cueva.

Morfología: Tras la entrada hay un vestíbulo de 8 m. de ancho y después un corredor que termina en una sala grande con bloques de piedra desprendidos del techo. Sin embargo, antes de llegar a esta sala y al final del corredor, a su derecha, comienza otro corredor. Por este se desciende a salas estalagmíticas en las que se recogieron los materiales. La sala grande acaba en dos pasillos que van paralelos, para juntarse en otra sala comunicada con la anterior. De esta arrancan pasadizos que son laberintos prácticamente inaccesibles, si seguimos la dirección N. Pero si vamos hacia el O., se llega a una sala grande llena de bloques caídos. Y hacia el S. se accede a una sala cercana al vestíbulo, subiendo por corredores en pendiente muy empinada. La cueva presenta unos escarpados de hasta 6 m. y tiene 2.400 m. de recorrido (Fig. 103 A).

#### Materiales:

Según Llobregat El Centro Excursionista de Alicante realizó unas prospecciones. En el transcurso de las mismas descubrieron en un manantial subterráneo:

CERÁMICA ÁTICA DE BARNIZ NEGRO: Dos fragmentos (Fig. 103 B: 10).

IBÉRICO: Cerámica: VASITOS CALICIFORMES: Tres fragmentos grises: uno gris oscuro (Fig. 103 B: 2), otro gris oscuro de perfiles romos (Fig. 103 B: 3). Fragmento del cuello y parte de la inflexión de la panza de un vasito de pared apreciablemente recta y borde exvasado. Pasta y superficies gris claro (Fig. 103 B: 7).

Un fragmento ocre grisáceo (Fig. 103 B: 1).

Dos fragmentos negros: un fragmento del cuerpo sin borde ni fondo, de un vasito negro intenso con una estría incisa antes de la cocción (Fig. 103 B: 5) y un fragmento de la panza de un vasito con pasta y superficies color negro intenso (Fig. 103 B: 4).

Otros materiales: Un fragmento de un vasito de pasta y superficies gris claro (Fig. 103 B: 11).

Un fragmento del fondo de vasito negro mate (Fig. 103 B: 17).

Dos fragmentos del fondo de vasos gris oscuro, uno de ellos pie de anillo (Fig. 103 B: 12 y 13).

Dos fragmentos del fondo de vasos gris claro, uno su pie fue seguramente de anillo, el otro con pie inclinado y moldurado (Fig. 103 B: 14 y 15).

Un fragmento de pie de vaso gris, de buen tamaño, con el pie formado por un toro (Fig. 103 B: 16).

Un fragmento de borde y cuello de una gran vasija globular de color claro, con las superficies color ocre vivo, muy erosionadas. Restos de pintura en el baquetón exterior del borde (Fig. 103 B: 9).

Un fragmento de platito ocre claro con dos pequeñas perforaciones bajo el borde (Fig. 103 B: 8).

Un fragmento de borde y hombro de una copa ocre grisácea de borde reentrante (Fig. 103 B: 6).  
Ocho fragmentos de amorfos de vasos grises.

Materiales en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante.

#### Bibliografía:

Gil-Mascarell (1975: 315).

Llobregat (1972: 110 y 1974: 132).

## **MORAIRA**

### **COVA DE LA CENDRA:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 09' 19" E. Y: 38° 41' 10" N. UTM.: X: 774454.72

Y: 4286671.20. Alt.: 0 m. s./n./m. aproximadamente.

En la Punta de Moraira, término municipal de Teulada. En los acantilados sobre el mar, cercana a la Cova de les Rates.

Morfología: Vestíbulo seguido de una sala con unas medidas de 30 m. por 20 m. Al SO. un corredor de 10 m. de largo que da a otra sala más pequeña que la anterior.

#### Materiales:

Paleolítico Superior: Utensilios líticos.

Material óseo decorado: Hueso en el que está grabada una cierva.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Campaniforme: Fragmentos cerámicos incisos e impresos.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

Cerámica griega: Una boca trilobulada de enocoe.

IBÉRICO: Cerámica: UN VASITO CALICIFORME (Fig. 104: 2).

Otros materiales: Platos de borde vuelto (Fig. 104: 3).

Plato imitando una forma ática de barniz negro.

Tapadera decorada con el estilo Elche-Archena (Fig. 104: 1).

Fragmento liso.

CERÁMICA CAMPANIENSE: Boca de una vasija.

Materiales en el Hogar José María Macía de Alicante.

Bibliografía:

Gil-Masarell (1975: 299).

Llobregat (1974: 132).

Llobregat, Martí, Bernabeu, Villaverde, Gallart, Pérez, Acuña y Robles (1981: 87-111).

Vento (sin fecha).

Villaverde (sin fecha).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado ibérico de Moraira.

**COVA DE LES RATES:**

Situación: Cerca del poblado ibérico de Moraira.

Morfología: No consta.

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES: Tres fragmentos grises (Fig. 105: 10).

Otros materiales: Tres fragmentos de cálatos con decoración en bandas horizontales y zig-zags (Fig. 105: 4).

Fragmento de ollita de cerámica común (Fig. 105: 9).

Fragmento de boca y cuello de ollita gris (Fig. 105: 8).

Fragmento de borde y panza de vasito de boca ancha y borde vuelto y pintado con bandas horizontales (Fig. 105: 11).

Tres fragmentos de bordes de ánforas (Fig. 105: 5-7).

CERÁMICA CAMPANIENSE B: Dos vasos, forma 2.

Bibliografía:

Gil-Masarell (1975: 132).

Llobregat (1974: 132).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblado ibérico de Moraira.

## ALTEA

### COVA DELS COLOMS:

Situación: Se desconoce su situación topográfica.

En el Cabo Toix, prolongación de la Sierra de la Bernia. Al N. la bahía de Altea, en el enorme acantilado de El Reparat.

Morfología: Esta cueva sólo es accesible desde el mar y en horas de bonanza, porque está a 3 m. de las aguas.

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos geométricos.

No se conserva ningún material en el Museu.

CERÁMICA CAMPANIENSE: Fragmentos geométricos.

Metal: Brazaletes de bronce, de sección triangular, terminados en esferitas.

Bibliografía:

Gil-Mascarell (1975: 299-300).

Gómez Serrano (1943: 30 y 91).

Llobregat (1972: 109).

Información complementada por D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell, del Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visedo Moltó, y de D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

## **C.- COMARCA DE EL COMTAT**

### **BENIARRES**

#### **COVA DE L'OR:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 21' 45" W. Y: 38° 50' 42" N. UTM.: X: 728900.62  
Y: 4302882.08. Alt.: 731 m. s./n./m.

En lo alto del puerto de Salem y mirando hacia el S. Siguiendo el camino forestal desde el puerto en su punto más alto y continuando por el límite con la Provincia de Alicante, se llega a la cueva.

Morfología: Es una cavidad de 40 m. de largo y 20 m. de ancho.

#### Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: En superficie apareció un fragmento informe, decorado, posiblemente con un pez (Fig. 106).

Varios fragmentos informes.

Materiales en el Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visedo Moltó.

#### Bibliografía:

Gil-Masarell (1975: 296).

Visedo Moltó (1962: 58).

Información complementada por D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell, del Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visedo Moltó, y de D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

### **AGRES**

#### **ABRIC DELS PILARS:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 30' 16" W. Y: 38° 46' 45" N. UTM.: X: 716600  
Y: 4295300. Alt.: 820 m. s./n./m.

Al O. del Barranco de Secanet, en la vertiente derecha del Barranco del Comptador y en las estribaciones del Teix entre la Mola y la población de Agres. Cercana al Mas de Botella, también llamada Caseta de D. Facundo.

Morfología: Amplio abrigo orientado al N., de 35 m. de profundidad. Está dividido por una gran roca que hace las veces de columna y forma un corredor estrecho. En el centro una abertura de 4 m. de ancho. Por un pequeño escalón se accede al interior de una sala de 25 m. por 10 m. de anchura. Hay una formación estalagmítica al NE. y en el nivel superior se localizan tres aberturas sobre la visera del abrigo, que tienen comunicación con el exterior y por las que se ilumina la cueva (Fig. 107 A).

Materiales: La cueva fue revuelta por aficionados y furtivos  
Depósitos de materiales en las grietas del fondo del abrigo.

Neolítico: Cerámica cardial.

Bronce: Fragmentos cerámicos.

CERÁMICA ÁTICA DE FIGURAS ROJAS: Fragmentos de ánfora muy fina y el barniz muy denso y fino. El dibujo es magnífico. Es una pieza de gran calidad. Se recuperaron un fragmento del borde, de la base, las dos asas y cuatro fragmentos del cuerpo. El fragmento del cuerpo más grande tiene representado un personaje masculino vestido con una túnica larga o "peplos" y lleva en la mano un abanico. Frente a él un posible personaje cuyas manos sostienen un "aulós" o flauta doble que toca. Un fragmento del cuerpo del ánfora tiene representada una palmeta pequeña. En dos fragmentos más pequeños están representados parte de una túnica y en otro parte de una túnica y un báculo. La cronología podría corresponder a la segunda mitad del S.V a.C. (Fig. 107 B: 1-5).

Otra pieza es un fragmento de una copa de pie bajo del grupo del Pintor de Viena 116. Es de menor calidad que la anterior, aunque de buena factura. Son copas muy frecuentes en los poblados ibéricos. La cronología correspondería a la primera mitad del S. IV a.C.

Apareció también un borde de crátera de campana muy deteriorada. Es una forma muy documentada en la Península Ibérica. Su cronología estaría entre 380-350 a.C. (Fig. 107 B: 8).

CERÁMICA ÁTICA DE BARNIZ NEGRO: Tres fragmentos de medio bol de un vaso de la forma 22 de Lamboglia, decorado con posibles palmetas, un círculo de ovalados y otras palmetas enlazadas. Barniz fino, negro brillante y pasta grisácea. Cronología: primera mitad del S. IV a.C. (Fig. 107 B: 6).

Otra pieza es el borde moldurado de un cántaro. Cronología: S. IV a.C. , aproximadamente del 375-310 a.C. (Fig. 107 B: 7).

IBÉRICO: Cerámica: Fragmento del cuerpo y borde de un VASITO CALICIFORME de cocción reductora, color gris. (Fig. 107 B: 25).

Otros materiales: Fragmentos de borde y arranque del cuerpo de un vaso del tipo "lebes" de las formas FF. 13 IV de Nordström (1969), F 4 de Aranegui y Pla y A II. 6. 2 "lebes" sin pie, de Bonet-Mata (1992) (Fig. 107 B: 27).

Dos bordes de recipientes cerrados del tipo urna o pequeña tinaja sin hombro, forma II, 2. 2. 1 de Bonet-Mata (1992) o F. 1. b de Aranegui-Pla (1981). Tienen borde exvasado y uno el perfil moldurado y otro ligeramente moldurado y tendencia subtriangular. La decoración es pintada, geométrica a bandas y filetes y en el más grande además, líneas verticales. Son vasos del Ibérico pleno (Fig. 107 B: 26 y 28).

Dos páteras de perfil muy abierto y con decoración pintada a bandas (Fig. 107 B: 30 y 31).

Un plato de ala con el perfil quebrado y alta base anillada. Decorado con pintura en el interior

y exterior, con líneas concéntricas y decoración bícroma, que combina líneas color rojo vinoso y grisáceo. Es de fines del S. V a.C. y comienzos del I a.C. (Fig. 107 B: 29).

Pocos fragmentos de cerámica fina común oxidante y sin decoración, clase A de Bonet-Mata (1992). Algunos indeterminados de ánfora común y grandes vasos contenedores tipo "pithos".

Ciento veintisiete piezas fragmentadas de cerámica de cocina. Se documentó un solo tipo: la olla globular de mediano tamaño, de 15-20 cm. de diámetro de boca y varios tipos de bordes, exvasada, sencilla (Fig. 107 B: 11, 12, 15, 19, 21, 22 y 24), de perfil abultado (Fig. 107 B 9 y 20), almendrado (Fig. 107 B: 10), algo moldurado o subtriangular (Fig. 107 B: 14, 16, 18 y 23). Esta cerámica se caracteriza por tener una pasta tosca con desgrasantes gruesos que proporcionan un aspecto muy poroso a las superficies que están sólo algo alisadas. Son reductoras y además se colocaron directamente sobre el fuego.

Metal: Un anillo signatario de bronce en cuyo chatón está representado grabado, una figura humana de la que destacan las manos (Fig. 107 B: 32).

Cuatro anillos sencillos de bronce (Fig. 107 B: 33 y 36).

Cinco brazaletes pequeños formados por un hilo de bronce de sección triangular. Uno completo y cuatro incompletos (Fig. 107 B: 37-41). Asociados a estas piezas, aparecieron siete fragmentos de mucho menor tamaño.

Materiales en el Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó, en colecciones particulares (según noticia de García Grau), en la escuela del pueblo de Agres y en el Centre d'Estudis Contestans.

#### Bibliografía:

Grau (1996).

ASENTAMIENTOS PROXIMOS: Poblados de Covaltà, Erracorrals, el Cabecó de Mariola.

## **COCENTAINA**

### **COVA DEL CONIL:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 27' 20" W. Y: 38° 44' 50" N. UTM.: X: 721111.12

Y: 4291799.98. Alt.: 758 m. s./n./m.

Al O. de la población de Cocentaina. En la ladera E. de la Sierra de Alberri, término municipal de Cocentaina. En la parte oriental de la Sierra de Mariola.

Morfología: Cueva de pequeñas dimensiones y en forma de tubo (Fig. 108).

#### Materiales:

Sílex. Cristal de roca. Collares de piedra.

Campaniforme: Tres fragmentos de vaso puntillado. Diez fragmentos de vaso inciso. Dieciséis

fragmentos de vaso, marítimo.

Metal: Punzón biapuntado de sección cuadrangular.

Bronce: Un fragmento de base plana. Un fragmento de cordón con digitaciones. Más de cien fragmentos lisos.

IBÉRICO: Cerámica: Abundancia de fragmentos.

No consta este material en el Museu.

CERÁMICA CAMPANIENSE A: Fragmento.

Metal: Botón de bronce.

Material óseo: Humano: Cuarenta y cinco piezas dentales.

Materiales en el Centre d'Estudis Contestans.

Bibliografía:

Pascual Benito (1987-88: 134-138).

Simón García (1998: 113).

Información complementada por D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó.

## **D.- COMARCA DE L'ALCOIA**

### **ALCOI**

#### **COVA DE LA PASTORA:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 42' 50" W. Y: 38° 39' 46" N. UTM.: X: 698906.29

Y: 4281835.56. Alt. 845 m. s./n./m.

Al SE. de la población de Alcoi, término municipal de Alcoi. A 7 km. de la ciudad, en la partida del Regadú, en la montaña del Mas de la Pastora. Está en la zona más baja de una depresión situada en lo alto de la montaña.

Morfología: La abertura que la paso al interior es de 6 m. Las medidas de la cueva son las siguientes: 13,5 m. de longitud, m. de ancho y 1,25 m. de alto.

Materiales:

Calcolítico: Fragmentos cerámicos. Enterramientos del III Milenio.

Bronce Final: Posibles fragmentos cerámicos.

Metal: Punta de flecha, tipo Palmela. Dos aretes de plata de una vuelta con los extremos ligeramente superpuestos y sección circular. Arete de cobre o bronce de apenas una vuelta con los extremos ligeramente separados y sección ovalada. Arete o anillo de bronce de vuelta y media con los extremos superpuestos y sección triangular.



CERÁMICA ÁTICA DE BARNIZ NEGRO: Fragmentos.

IBÉRICO: Cerámica: Recogida en superficie: Fragmentos sin decoración y fragmentos con líneas paralelas.

Romano: TERRA SIGILLATA CHIARA A: Una pátera.

Material óseo: Animal: Huesos largos de las extremidades de animales domésticos, como los actuales ovidos y caprinos. Están pintados y oculados.

Materiales en el S.I.P. de Valencia.

Bibliografía:

Ballester (1946: 125).

Gil-Masarell (1975: 297).

La Labor... (1949: 41).

Lamboglia (1958: 291).

Simón García (1998: 108).

Información complementada por D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell, del Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visiedo Moltó, y D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

## ONIL

### SIMA DELS PORRASES:

Situación: Coordenadas: X: No consta. Y: 38° 38' 07" N. Alt. 780 m. s./n./m.

Está al NE. de la población. En la confluencia entre el barranco de l'Escaló y el que hay entre las montañas de Garbina y el Recondo. Próxima a la cas del mismo nombre.

Morfología: Entrada muy difícil, por una abertura que hay en la bóveda de la cueva, por lo que se sospechó la existencia de otra boca. En su interior, de 55 m. por 35 m., el recorrido es igualmente difícil (Fig. 109 A).

Materiales:

Un canto rodado. Una lámina de sílex.

Bronce: Cerámica a mano espatulada.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos de borde y asas de un ánfora.

Fragmentos informes, decorados con franjas y pequeñas bandas.

Borde decorado con líneas y trazos de una vasija (Fig. 109 B).

Un asa trilobular.

Varias urnas pequeñas.

Varios fragmentos decorados.

Material óseo: Un punzón.

Materiales en el Museu Arqueològic Municipal d' Alcoi, Camil Visedo Moltó.

Bibliografía:

Gil-Masarell (1975: 297).

Información complementada por D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell, del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó, y D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

## **IBI**

### **COVA DE LA MONEDA:**

Situación: Coordenadas: X: 00° 40' 22" W. Y: 38° 54' 08" N. UTM.: X: 701807.16  
Y: 4308500.77. Alt. 1.000 m. s./n./m.

En la partida de Biscoi, entre los términos municipales de Onil e Ibi. En la ladera del Monte Buitrera, término de Aigüeta Amarga, en el alto de Biscoi.

Morfología: Tiene unas medidas de 13,5 m. por 14,5 m. de ancho por 3-3,5 m. de altura, en la sala donde se localizaron los hallazgos, en el interior de la misma sima de caída vertical, en su parte más profunda (Fig. 110 A).

Materiales:

Bronce: Fragmentos cerámicos. Un vaso de bordes entrantes, de tendencia esférica, con unos 6,5 cm. de altura y 9,5cm. de diámetro máximo.

IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES: Ocho, de color gris:

- 1.- De perfil en "S", borde exvasado, labio redondeado y base anillada. Diámetro: 10 cm. en la boca, 4,7 cm. en la base y 6 cm. de altura (Fig. 110 B: 1).
- 2.- De perfil en "S", borde exvasado, labio apuntado y base anillada, con dos perforaciones en el borde. Diámetro: 11,2 cm. en la boca, 4 cm. en la base y 5,9 cm. de altura (Fig. 110 B: 2).
- 3.- Fragmento de perfil carenado, borde exvasado y labio redondeado. Diámetro: 10 cm. en la boca (Fig. 110 B: 3).
- 4.- Fragmento de perfil en "S", borde exvasado y labio redondeado. Diámetro: 10 cm. en la boca (Fig. 110 B: 4).
- 5.-Pequeño fragmento del borde y parte del cuello. Borde ligeramente exvasado y labio redondeado. Diámetro: 10,3 cm. en la boca (Fig. 110 B: 5).

6.- De perfil en "S", borde exvasado, labio redondeado y base anillada. Diámetro: 11,2 cm. en la boca, 4,7 cm. en la base y 6,7 de alzada (Fig. 110 B: 6).

7.- Fragmento de base anillada y parte del cuerpo. Diámetro: 4,8 cm. en la base (Fig. 110 B: 7).

8.- Fragmento de base anillada y cuerpo al que falta el extremo del borde. Diámetro: 5,3 cm. en la base (Fig. 110 B: 8).

Otras cerámicas: Cuarenta fragmentos grises, de los que treinta y tres presentan bordes y siete bases de vasos. Tienen de 0,4 a 0,8 cm. de grosor. Predominan los bordes triangulares y subtriangulares cortos. Les siguen en número los bordes exvasados simples y los de borde en forma cefálica zoomorfa. Uno de los fragmentos presenta en el cuerpo dos bandas paralelas de incisiones como decoración. Todos los fragmentos que presentan una parte del pie son de base cóncava.

Bordes arcaizantes.

Fragmentos anaranjados.

Material óseo: Humano: Fragmentos. Animal: Fragmentos de huesos de fauna.

Materiales en la Casa de la Cultura de Ibi y en el Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó.

#### Bibliografía:

Cerda (1983: 81-85 y 1996: 199-202).

Comunicación de D. Emilio Aura Tortosa y D. Emilio Cortell, del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Camil Visedo Moltó, y de D. Josep M<sup>a</sup>. Segura Martí, Conservador del Museu.

## **E.- L'ALT VINALOPO**

### **BIHAR**

#### **COVA DEL CANTAL:**

Situación: Cordenadas: X: 00° 46' 67" W. Y: 36° 35' 13" N. Alt.: 880 m. s./n./m.

Al SE. de la población de Bihar. En las estribaciones de la Sierra del Reconco, que pertenece a los términos municipales de Bihar y Onil y forma parte de las alineaciones que limitan al Norte con la Foia de Castell. La Sierra del Reconco es una prolongación al SO. de la Sierra de Onil. La cavidad está situada en el extremo SO. de la Sierra del Reconco, donde el alto cortado vertical que desciende desde la cumbre y la ladera que desemboca al Cantal de Ferríz, en el término municipal de Bihar. La cueva por estar próxima al Cantal a que hemos hecho referencia, se denomina así.

Morfología: Tiene planta con forma de "U" abierta y tres salas con dos bocas orientadas al SO. La situada al E. tiene 3,40 m. de anchura y 2,46 m. de altura en la cornisa, a través de la cual se accede a la primera sala que tiene 16,52 m<sup>2</sup>. y decrece en altura hacia el final de la sala, de 2,45 m. A 1,40 m. Es la más iluminada y espaciosa de las tres, aunque algo húmeda con goteras continuas en el techo.

La Sala 1 presenta una prolongación triangular hacia el NO. que se estrecha. En su extremo se abre una galería de 0,74 X 0,45 m. por la que se accede a la Sala 2.

Antes de la excavación la superficie era de 5,33 m<sup>2</sup>. y la altura media en el centro, 0,70 m., decreciendo en los laterales, lo que hacía dificultoso moverse en ella. Había una prolongación triangular hacia el SO. de 6,3 m<sup>2</sup>. y una gatera de 0,45 m. de anchura media y 5,3 m. de profundidad. Hay humedad alta por goteras que forman estalagmitas e iluminación muy escasa.

La Sala 3 estaba cerrada por desprendimiento de una gran piedra, además de por un nivel de relleno y los desprendimientos de piedras de la cornisa, del techo y la vegetación. Cuando se excavó se comprobó que el acceso exterior tiene lugar por un espacio alargado dentro de la cornisa, que es antesala de otro aproximadamente rectangular de 10,4 m<sup>2</sup>. y 1,2 m. de altura. La entrada está 2,1 m. sobre el nivel de suelo de la ubicada al Este. La iluminación es inferior y la humedad más baja que en las otras salas (Fig. 111 A).

#### Materiales:

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Enterramientos. Fragmentos cerámicos.

Campaniforme: ¿Enterramientos? ¿Fragmentos cerámicos?

Bronce: Enterramientos. Fragmentos cerámicos.

Metal: Puñal de lengüeta de sección ovalada y muescas en la lengüeta para el empuñadura. Punzón biapuntado, con un extremo fracturado, doblado en ángulo y de sección cuadrangular. Dos punzones biapuntados de sección cuadrangular. Fragmento de punzón con ambos extremos fracturados y sección cuadrangular. Anillo de extremos separados y sección romboidal, realizado en un hilo metálico (Fig. 111 B: 3).

IBÉRICO: Cerámica: Fragmento de cuerpo. Decoración pintada de tres bandas paralelas de color marrón rojizo en la superficie externa. Las dos bandas inferiores tienen 0,2 cm. de ancho y la superior 1,5 cm. La cerámica es de muy buena calidad, con desgrasante pequeño que apenas se distingue y superficies alisadas (Fig. 111 B: 1).

Fragmento de cuerpo. Decoración pintada de dos bandas paralelas de color marrón rojizo en la superficie externa. La inferior de 0,2 cm. y la superior de al menos, 1,4 cm. La cerámica es de muy buena calidad con desgrasante fino que apenas se distingue y superficie externa e interna alisadas.

Seis fragmentos de cuerpo con restos de decoración pintada de color marrón rojizo en la superficie externa. La cerámica es de muy buena calidad, con desgrasante fino que apenas se distingue.

Veintidós fragmentos informes entre los que predominan las superficies lisas e internas alisadas. La cerámica es de calidad intermedia, con desgrasante fino y mediano

Romano: TERRA SIGILLATA CHIARA D: Fragmento de cuerpo, pie y base de un mortero de la

forma Hayes 91. Decoración estampillada geométrica en el interior (Fig. 111 B: 2).

Medieval: Fragmentos cerámicos.

Materiales en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante y en las colecciones privadas de P. Amorós y F. Hernández.

Bibliografía:

López Seguí, García Bebia y Ortega Pérez (1990-1991: 25-49).

Simón García (1998: 106).

## **MURCIA**

### **CUEVAS REFUGIO**

#### **COMARCAS**

A.- El Altiplano: Jumilla-Yecla

#### **CUEVAS**

Abrigos de las Moratillas (Jumilla).

Cueva de las Rubializas (Jumilla).

## A.- COMARCA DE EL ALTIPLANO: JUMILLA-YECLA

### JUMILLA

#### ABRIGOS DE LAS MORATILLAS:

Situación: Coordenadas: X: 01° 26' 07" W. Y: 38° 24' 00" N. UTM.: X: 636618.25

Y: 4251356.15. Alt.: 475 m. s./n./m.

En el paraje de las Moratillas, a 11 km. al SO. de Jumilla, Monte 97 de propiedad comunal. Conjunto de abrigos en semicírculo, en el fondo de un barranco, orientación E. Por la comarcal de Jumilla a la Venta del Olivo con desvío por la derecha en el km. 10,800, hacia la Dehesilla y travesía por el Atochar Gordo, se accede a los abrigos.

Morfología: El mayor de los abrigos mide 20 m. por 8 m. de profundidad.

Materiales: Fueron recogidos en superficie, sobre las terrazas, frente a los abrigos.

Calcolítico: Un molino barquiforme de piedra, al que falta un tercio, en material volcánico, de color gris. Tiene 22 cm. de longitud conservada, por 18,5 de ancho y 7,5 de grosor.

Bronce: Seis fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Seis fragmentos.

#### Bibliografía:

Molina Grande y Molina García (1973: 138 y 139).

#### CUEVA DE LAS RUBIALIZAS:

Situación: Coordenadas: X: 01° 25' 18" W. Y: 38° 29' 00" N. UTM.: X: 637648.45

Y: 4260623.91. Alt.: 763 m. s./n./m.

A 12 km. al O. de Jumilla, en la Sierra de las Cabras, Monte nº. 94 del Catálogo, de propiedad comunal, en el paraje de las Rubializas. Para llegar a la cueva hay que ir por la carretera comarcal de Hellín a Novelda, tomando el desvío a la derecha en el km. 8, hacia las Rubializas.

Morfología: Delante del abrigo-cueva hay alineaciones de piedras, una de las cuales sostenía la senda de subida en zig-zag. Es una cavidad de 7,5 m. de largo por 6,5 m. de profundidad y 1,90 m. de altura, orientado al O. El suelo está lleno de cenizas y el techo oscurecido por el humo.

Materiales: Este abrigo-cueva parece que fue refugio ocasional de pastores y cazadores. No presenta una ocupación estable.

El registro arqueológico procede de la superficie de la explanada exterior.

Cuarcita. Sílex.

Calcolítico: Tres fragmentos de colores gris y rosáceo.

Bronce pleno: Cinco fragmentos lisos de color marrón claro.

IBÉRICO: Cerámica: Un pequeño fragmento de vasija globular, lisa, de color rojizo claro, desgastada.

Bibliografía:

Molina Grande y Molina García (1973-1990: 101-102).



## MURCIA

### CUEVAS SANTUARIO

COMARCAS	CUEVAS
A.- El Noroeste	Cueva de la Nariz (Umbría de Salchite, Moratalla). Cueva de las Canteras (Calasparra). Cueva del Calor (Cehegin). Cueva de los Siete Pisos (Cehegin). Cueva del Punzón (Cehegin). Cueva del Camino (Cehegin). Cueva de las Conchas (Cehegin). Cueva de la Barquilla (Caravaca). Cueva del Canal (Caravaca).
B.- Vega Alta del Segura	Cueva de la Camareta (Cieza). Sima-Cueva de la Serreta (Cieza).
C.- El Altiplano: Jumilla-Yecla	Abrigo del Peliciego o de los Morceguillos (Jumilla).  Cueva de Poyo Miñano (Jumilla). Cueva de los Hermanillos (Jumilla). Cueva del Monje (Jumilla). Cueva del Cerro del Castillo (Yecla).
D.- Sierra de la Pila	Cueva Negra (Fortuna).

## A.- COMARCA DE EL NOROESTE

### UMBRÍA DE SALCHITE, MORATALLA

#### CUEVA DE LA NARIZ:

Situación: Coordenadas: X: 01° 48' 19" W. Y: 42° 29' 30" N. Alt. 1.380 m., cercana a la cota superior de 1.410 m.

En la ladera S. de la Sierra de la Fuensanta (Campos de San Juan). Acceso muy difícil, bordeando un acantilado cortado a pico.

Morfología: Acceso único por un pequeño túnel natural que termina en una pendiente. En el acantilado dos aberturas a cuatro metros entre sí, cuadradas en un vano de 2 por 2 y 10 m. de profundidad. En las dos cuevas y en el ángulo derecho del fondo, un PILÓN CÚBICO de 1 m. de lado que recoge el agua que fluye en un hilo del ángulo superior del fondo de la cueva. Una concreción calcárea recubre toda la roca. Parece que, de momento, no podemos saber si el PILÓN CÚBICO es natural o artificial, para recoger las aguas en base a alguna clase de Iniciación Ritual (Fig. 112 A y B).

#### Materiales:

Material lítico: Fragmentos de sílex, retocados con huellas de uso. Long.: 28 y 24 mm.

Arquitectura: Restos de una pequeña construcción, con paredes de piedra sujeta con barro, situada frente a la cueva.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmento de la pared cercana al borde una urna ovoide, rosada, pintada en rojo marrón, conocido como "La Diosa de los Lobos", en el que una figura femenina va vestida con pieles de lobo. La rodean figuras de lobos. En la parte baja del conjunto pictórico se representa posiblemente, un ave de corral. La figura femenina salta sobre un brasero, al parecer con brasas (Fig. 112 C).

Fragmentos pintados a bandas y circunferencias concéntricas en rojo vinoso, uno de los dos con las bandas onduladas de arriba a abajo. Son dos vasos grandes oxidantes, uno rojo y otro rojo beige (Fig. 112 D: 7 y 8).

Fragmentos de pequeños vasos de borde exvasado, globulares, con pinturas.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE A: Dos pies de plato, formas 5 y 27 de Lamboglia. Pasta de color rosa con barniz negro (Fig. 112 D: 1 y 2). Fragmentos de bordes de escudilla, formas 29 y 31 de Lamboglia. Pasta rosa. El 3 con superficie exterior negra e interior amarronada con marca en borde a ruedecilla (Fig. 112 D: 3-5).

CERÁMICA CAMPANIENSE B: Fragmentos.

Otros materiales: Fragmentos de un ánfora tipo Dressel I.

Monedas: Un as republicano en mal estado de conservación.

Metal: Plomo: Laña de reparación de un vaso, fundida, plana, con dos arranques de espiga fundidos en orificio (Fig. 112 D: 9).

Bronce: Clavo prismático cuadrangular de cabeza cónica. Se conservan 56 mm. de longitud (Fig. 112 D: 10).

Hierro: Un regatón de un pilum.

Una hoja de flecha: Puede ser también un objeto quirúrgico fusiforme, de largo pedúnculo y empuñadura octogonal que tiene, en su parte baja, un elemento para fijar. El interior presenta signos de haber encajado una pieza plana del mismo metal. Su longitud es de 112 mm. (Fig. 112 D: 11).

Pequeño umbo plano con dos semiesferas concéntricas (Fig. 112 D: 12)

Material óseo: Animal: Canino de cánido mayor: lobo. Tiene un orificio transversal para colgar. Su longitud es de 44 mm. (Fig. 112 D: 6).

Cronología: S. II-I a.C.

Por sus características esta cueva sólo parece que tuvo una finalidad religioso-ritual.

#### Bibliografía:

Lillo (1981: 39 y 1983).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Santuario ibérico de El Recuesto (Cehegin) y poblados ibéricos de los Molinicos y Castellar del Cimbres, ambos en Moratalla.

## **CALASPARRA**

### **CUEVA DE LAS CANTERAS:**

Situación: Según D. Juan Ginés Sánchez Llorente, Archivero Municipal de Calasparra, no consta la ubicación de esta cueva en el término municipal de Calasparra.

Morfología: No consta.

Materiales: No consta.

#### Bibliografía:

No consta.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Santuarios ibéricos de El Recuesto (Cehegin), de la Encarnación (Caravaca) y de la Esperanza (Calasparra).

## CEHEGIN

### CUEVA DEL CALOR:

Situación: Coordenadas: X: 01° 48' 46" W. Y: 38° 05' 28" N. UTM.: X: 604095

Y: 4216585. Alt.: 690 m. s./n./m.

En el Macizo de Peña Rubia, al SO. de Cehegin y a 2 km. de la población. Dificultad de acceso.

Morfología: Su entrada es pequeña, orientada al E. Unas bocas angostas llevan a una sala y sima más profunda. Tiene una superficie de unos 100 m. (Fig. 113 A).

Materiales: En el entorno de esta cueva hay piezas como llaves, clavos de hierro, botones o remaches de cobre, anillos, etc.

Las excavaciones en la cueva evidenciaron una potente estratigrafía.

Grandes fragmentos de sílex y escasos restos culturales.

Neolítico final: Fragmentos cerámicos incisos. Cucharas de barro. Espátulas de hueso.

Calcolítico: Enterramientos. Alterados por clandestinos.

Argárico: Fragmentos cerámicos.

Bronce pleno: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos decorados con pintura rojiza a trazos geométricos.

Metal: Posibles fragmentos de fibulas anulares.

Romano: TERRA SIGILLATA HISPÁNICA: Un fragmento de paredes finas, de la segunda mitad del S. I. Un fragmento Drag. 27. Un fragmento Rit. 8.

TERRA SIGILLATA CHIARA A: Treinta y cinco fragmentos pequeños, de fines del S. II d.C. y comienzos del S. III d.C.

Cerámica común: Botellas. Jarras. Tacitas. Platos-tapadera. Nueve recipientes pequeños. Dos platos. Ollas de labio almendrado exvasado, con fondos levemente deprimidos.

Veintiocho fragmentos de partes ventrales de vasijas, con sección de pasta bícroma que recuerdan las cocciones indígenas.

Metal: Botón de cobre. Dos anillos de cobre. Un clavo de hierro. Botones de cronología incierta. Una punta de flecha. Dos hojas de flecha de bronce, una con arponcillo en forma de cono apuntado, con boquilla de empuñadura y dos mesetas de filos redondeados. Longitud: 46 mm. (Fig. 113 B). Dos anillos de bronce. Clavos de hierro de gran tamaño. Un fragmento de plomo con orificio central. Un caracol de bronce de tamaño natural, muy realista, decorado con incisiones.

Vidrio: Escaso y fragmentado. Pequeños recipientes, algunos decorados.

Material óseo: Dos alfileres de hueso pulido con cabezas decoradas.

Materiales en el Museo de Murcia. Arqueología y el Museo Arqueológico Municipal de Cehegin.

Bibliografía:

García, Buendía y Llinares (1989).  
Lillo (1981: 43).  
Lillo Carpio y Ramallo Asensio (1984: 15).  
Martínez Sánchez (1991: 77-91).  
Martínez Sánchez y San Nicolás del Toro (1993: 73-82).  
Peñalver (1984: 9-12).  
Ramallo y Ros (1993: 49-52).  
San Nicolás del Toro (1985, 305-323).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Santuarios ibéricos de El Recuesto (Cehegin) y de la Encarnación (Caravaca) y los poblados ibéricos de el Paraíso, Cabecico Ródenas y Morra de la Cerámica, los tres en Cehegin.

## **CUEVA DE LOS SIETE PISOS:**

Situación: En Peña Rubia, macizo situado a 2 km. y al SO. de Cehegin. Difícil localización en el paisaje. A media ladera en el frente N. de la sierra.

Morfología: Presenta fisuras y grandes desprendimientos de bloques. Es un espacio reducido y longitudinal, con peligro de derrumbamientos (Fig. 114).

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Siete fragmentos grises.  
Fragmentos con motivos geométricos y vegetales.

Romano: Un fragmento de cuello de ánfora.

Materiales en el Museo de Murcia. Arqueología.

Bibliografía:

García, Buendía y Llinares (1989).  
San Nicolás del Toro (1985: 305).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Santuarios ibéricos de El Recuesto (Cehegin) y de la Encarnación (Caravaca) y los poblados ibéricos de el Paraíso, Cabecico Ródenas y Morra de la Cerámica, los tres en Cehegin.

## **CUEVA DEL PUNZON:**

Situación: Al N. de Cehegin, en el límite con el término municipal de Moratalla, se halla la Sierra de la Puerta o Poyo Miñano. En su vertiente SE. se encuentra la cueva.  
Según Francisco Brotons Yagüe, Director del Museo Municipal de Caravaca, no se localizó.

Morfología: La boca es amplia y se divisa desde los alrededores. El desnivel máximo es de 2 m. La cueva I tiene un recorrido de más de 30 m. y 224 m. , toda con depósito arqueológico. La cueva II tiene 9 m. de recorrido y 45 m. de superficie (Fig. 115).

Materiales:

Neolítico final: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos pintados con motivos geométricos.

Romano: Un botón de ámbar. Cerámica pintada con motivos geométricos.

TERRA SIGILLATA: Fragmentos.

Materiales en el Museo Arqueológico Municipal de Caravaca.

Bibliografía:

San Nicolás del Toro (1985: 323).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Santuarios ibéricos de El Recuesto (Cehegin) y de la Encarnación (Caravaca) y los poblados ibéricos de el Paraíso, Cabecico Ródenas y Morra de la Cerámica, los tres en Cehegin.

## **CUEVA DEL CAMINO:**

Situación: Desconocida, posiblemente una con otro nombre.

Morfología: No consta.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos pintados con motivos geométricos.

Púnico: Ánforas.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE A: Fragmentos.

TERRA SIGILLATA HISPÁNICA: Fragmentos.

Materiales en el Museo de Murcia. Arqueología y el Museo Arqueológico Municipal de Cehegin.

Bibliografía:

García, Buendía y Llinares (1989).

San Nicolás del Toro (1985: 305).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Santuarios ibéricos de El Recuesto (Cehegin) y de la Encarnación (Caravaca) y los poblados ibéricos de el Paraíso, Cabecico Ródenas y Morra de la Cerámica, los tres en Cehegin.

**CUEVA DE LAS CONCHAS:**

Situación: Coordenadas: X: 1° 35' 00" W. Y: 02° 35' 30" N. Alt.: 660 m. s./n./m.

En la ladera NE. de Peña Rubia. A 2 Km. de Cehegin y al SO. de la población. En dirección NO.

Morfología: En la puerta se colocó una reja. La boca, algo inclinada, da paso a un largo corredor de unos 22 m. de longitud y anchura máxima de 1,70 m. La altura del máximo desnivel es de unos 29 m. La superficie de la cueva tiene unos 25 m. El en suelo hay grandes bloques de piedra caliza (Fig. 116).

Materiales: En la entrada y centro de la cueva.

Es una cueva con arte rupestre.

Calcolítico: Depositiones funerarias en toda la superficie.

Bronce Final: Dos fragmentos decorados con cordones impresos.

IBÉRICO: Cerámica: No consta, aunque los primeros visitantes hablaron de abundantes cerámicas a torno.

Romano: Únicamente en la entrada. Los primeros visitantes hablaron de abundantes cerámicas a torno. Dijeron también que había una lucerna. En posteriores recogidas sistemáticas y científicas se encontró una anforita rojiza de paredes y superficie finas con arranque de asa.

Material óseo: Un colgante decorado con acanalados. Una cuenta de collar de vértebra de pez.

Malacología: Quinientos cuatro ejemplares perforados de Galum Miliaria. Algunos ejemplares perforados de Conus Mediterraneus y Trivia SP.

Materiales en el Museo Arqueológico Municipal de Caravaca y en el Museo Arqueológico Municipal de Cehegin.

Bibliografía:

García, Buendía y Llinares (1989).

Beltrán (1987).

Beltrán y San Nicolás del Toro (1988).

San Nicolás del Toro (1985: 303).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Santuarios ibéricos de El Recuesto (Cehegin) y de la Encarnación (Caravaca) y los poblados ibéricos de el Paraíso, Cabecico Ródenas y Morra de la Cerámica, los tres en Cehegin.

## CARAVACA

### **CUEVA DE LA BARQUILLA, DE LA BERQUILLA, DEL BARQUILLO O DE LA BERCHILLA <sup>1</sup>:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 45' 50'' W. Y: 38° 08' 00'' N. UTM.: X: 608332.48

Y: 4221330.46. Alt.: 441 m. s./n./m.

A unos 5 km. al NO. de Caravaca, entre altas montañas de más de 1.200 m., nace un pequeño manantial que riega el enclave llamado La Barquilla. La cueva se encuentra a media altura de la ladera que da a la fuente de la Barquilla y su boca que mira al mediodía, se distingue claramente bajo unos peñascos.

Morfología: Presenta un vestíbulo de dimensiones regulares. En su fondo se abren dos angostos agujeros situados juntos. Por estos se alcanza una pequeña galería de 1,50 m. de alto y unos 3,50 m. de anchura. Su altura se reduce enseguida y a poca distancia de la entrada hay que andar a gatas. Esta galería conduce a una zona de bastante extensión en cuyo centro hay una columna estalagmítica gruesa. Techo, paredes y suelo están llenos de concreciones calizas. Sigue al lado opuesto al de la entrada una galería que puede recorrerse más cómodamente. A poca distancia hay un pozo de unos 4 m. de profundidad por el que descolgándose hasta su terminación, se accede a galerías que tienen varias direcciones. Las que se abren hacia el E. comienzan en un corredor de unos 20 m. de largo y de muchísima pendiente. Este grupo de espacios hacia Levante, tiene unos 700 u 800 m. de longitud, y con una gran pendiente. Algo semejante sucede en los del grupo situado al O., aquí es más común encontrar depósitos de agua proveniente de las bóvedas. Otro grupo mira más bien a Poniente, aunque le podemos denominar central. Tiene aproximadamente, 1 Km. de longitud.

Materiales: Se localizaron en las primeras salas que tienen pequeñas pocetas de agua. Esta zona tiene unos 500 m., que sería una octava parte del total de la cueva.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos.

---

<sup>1</sup> Una posibilidad es que este nombre pueda proceder semánticamente, de "la alberquilla", que hacía referencia a la existencia de agua en la cueva.



Romano: En zonas próximas a la entrada, donde llega la luz natural.

Fragmentos de pared de cerámica común y gris, descubiertos al abrir una nueva boca que cerraba el paso entre dos salas.

En superficie, en la salita B2, apareció un fragmento de cerámica común, de borde exvasado y otros con pasta de sección bicroma.

Árabe: Cerámicas.

Materiales en el Museo Arqueológico Municipal de Caravaca (Museo de la Soledad).

Leyendas: A lo largo de centenares de años esta cueva fue considerada como una entrada a los infiernos. Otros afirmaban que era la guarida de brujas y monstruos, también se decía que era el escenario de sucesos de carácter mágico, y había quienes afirmaban que era un entorno lleno de misterios. Se asegura que las nubes, aliento de la Madre Tierra, salen por la boca de la cueva y de esta forma los seres humanos pueden verlo.

También la desaparición de Perico el Alpargate, hijo del Alpargate, durante el S.XVIII, entre los reinados de Fernando VI y Carlos III. Se cuenta que orinando una mañana cerca de la entrada de la cueva, "una mujer más guapa que una virgen" le sonrió y le llamaba con la mano para que entrase en la cueva con ella. Perico decía que "no movía la boca, pero yo he escuchao adentro la cabeza lo que me ícia". Decía que le dijo: "despierta Perico, ven conmigo y no dormirás más". Asustado huyó y se lo contó a su amigo Juanito "el Munuera" que le dijo que no entrara en esa cueva de la que se contaban muchas cosas y "casi toas malas" y añadió que se contaba que "allí vivía un espíritu que lo mismo se veía mujer, que hombre, que animal, según quisiera aparecerse a la gente y que cada cuantos años se aparecía". También se decía que "adentro la cueva ende que se anda un trecho se topa con un agujero por ande salen humareas porque es la puerta del infierno y que, a veces, las humareas salen por la boca de la cueva y se van flotando con las nubes". Es decir, Juan "el Munuera" y los compañeros de cuadrilla, trataron que Perico no se acercara más a la cueva.

Desde aquel día Perico se puso ojeroso, desganado, callado, raro. Ya no frecuentaba la taberna y además rompió con su novia. Al preguntarle sus padres qué le pasaba, les contestaba: "na, pare, na mare, ¿qué voy a tener?, pos na que no duermo bien". Juan "el Munuera" dijo que al preguntarle a Perico qué le pasaba, le contestó que desde aquel día que vio a la muje, "toas las noches se l'aparecía en sueños y lo llevaba a la cueva y que allí tenía ella su casa mu lujosa puesta, mu señorial"... "y que le daba de comer y de beber cosas mu güenas y un agua mejor qu'el vino y que dimpés que hacían lo que marío y mujer, le ícia que si se iba a vivir con ella pa la cueva, le diría muchos secretos y encontraría su tesoro. Y así toas las noches y que cuando despertaba en la pajera de su casa ande dormía, estaba tan cansao como al acostarse, cual si de verdad hubiera andao en amores toa la noche; y que debía estar loco perdío porque no veía más que a esa mujer por toas partes, con que cerrara los ojos, y la veía, estuviera ande estuviera anque juera con gente. Y qu'eso tenía que cortarlo porque así no podía seguir, asín que había resuelto entrar en la cueva de día pa convencerse qu'allí no había nadie, ni na, y ver de que se le pasara así la chalaura.

Juan "el Munuera" le dijo "qu'eso debía ser el espíritu ese de la cueva qu'ícían que vivía en el agua, de adentro, y que lo había de haber embrujado disfrazándose de mujer; que no juera nunca

solo y si iba que juera confesao y comulgao".

"Cómo jué y cuando, nadie lo supo nunca; no más que una mañana, antes de salí er sol, lo vieron salir de su casa, como si juera ar trabajo, usea, encaminao pa la parte de la cueva, y nunca más se supo d'el".

"¿Que cómo se sabe que iba de verdá pa la cueva y qu'allí desapareció?, pos poique encontraron en la boca toa la ropa que llevaba, vamos que s'entró pa dentro en cueros vivos, sin llevar ni tan siquiera los alpargates y allí se debió quedar con la ondina esa o como diga Vd. que se llama, porque nunca más salió ni se supo d'el.

Se trata de una leyenda que no parece revestir autenticidad en cuanto a nombres y apellidos, porque hay escasez de generaciones entre la época de referencia y los testigos presenciales. Es decir, o no ocurrió la historia en la época reseñada, o fue un antecesor más alejado el primero que narró la historia y la transmitió a sus descendientes.

Es una leyenda llena de simbolismo iniciático-espiritual.

Actividades relacionadas con la cueva desde finales del S. XVIII: La cavidad fue utilizada desde fines del S. XVIII y en el S. XIX como refugio provisional de pastores, caboneros y recolectores de plantas medicinales y aromáticas, y en época más cercana fue aprisco de ganado.

A principios del S. XX el teólogo ciego Tomás Hervás García escribió obras religiosas con el pseudónimo de "El Ermitaño de la Barquilla".

#### Bibliografía:

- Bas y Martínez (1985: 10).  
Cuenca Fernández Piñero (1722 y 1981: 283).  
Fuentes Blanc y San Nicolás del Toro (19 : 41-47).  
García, Buendía y Llinares (1989).  
Martínez Iglesias (1847: 43-45).  
Melgares (1982: 27-29).  
Montes y Mengual (1990: 65-72).  
Puig i Larraz (1896: 220).  
San Nicolás del Toro (1982: 27-29 y 1985: 326-329).

Comunicación de D. Francisco Brotons, Director del Museo Municipal de Caravaca.

## **CUEVA DEL CANAL:**

Situación: Al E. de Caravaca, a unos 2 km. de la población. En una llanura de la vega del río Argos. No se localizó, según D. Francisco Brotons Yagüe, Director del Museo Municipal de Caravaca.

Morfología: Es circular, con restos de construcción a su alrededor. Una parte de la cavidad es artificial, utilizando una cueva-sumidero de reducidas dimensiones.

Materiales: Alrededor de la cueva se encontraron fragmentos de cerámicas pintadas con motivos geométricos, gris de cocina, TERRA SIGILLATA ARETINA E HISPÁNICA y cerámica común romana de borde negro.

Estos hallazgos podrían significar que la cavidad fue utilizada como yacimiento minero romano. Sería la primera mina de la zona, aunque ignoramos de qué mineral.

Otra posibilidad, más improbable al parecer, sería la de santuario.

### Bibliografía:

San Nicolás del Toro (1982: 51-52 y 1985: 329).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblados ibéricos del Cerro de la Noguera, la Encarnación, la Tercia, Peñas Cortadas, Castillico de los Poyos de la Cerda y los Rollos, todos en el término municipal de Caravaca.

## **B.- COMARCA VEGA ALTA DEL SEGURA**

### **CIEZA**

## **CUEVA DE LA CAMARETA:**

Situación: Coordenadas: X: 02° 03' E. Y: 32° 22' 10" N. Alt. 390 m. s./n./m. Altura sobre el nivel del pantano: 40 m.

En la margen derecha del río Mundo. En el lugar llamado de Camarillas y sobre el pantano del mismo nombre, también llamado presa de los Almadenes. Antiguamente su acceso era más difícil por la visera que había.

Morfología: Es una cueva artificial de época ibérica. Una columna situada en el centro, divide las dos entradas de la cueva en el interior, siendo la de la izquierda más pequeña que la de la derecha. Más a la izquierda, una ventana de dimensiones reducidas y otra orientada al S. y en ángulo recto con la fachada E. En su interior y en el centro, una sala pentagonal con hollín en la parte decorada con graffiti.

A la izquierda de esta sala, otra de menores dimensiones, rectangular y con las esquinas redondeadas. Es en la que hay los dos vanos. Tiene graffiti y dibujos y está ahumada.

A la derecha de la sala principal hay otra cuya pared está muy bien tallada. Tiene graffiti árabes

y no está ahumada. Pudo haber bastidores de madera en las paredes para literas o estanterías. A la salida de esta estancia, se aprecia un arranque de bóveda y un muro que puede sugerir la posibilidad de otra sala semejante a la anterior, pero desgraciadamente ha desaparecido. Y al fondo, y a continuación de la sala principal, otra sala en la que entra poca luz y está ahumada. Tiene pocos graffiti. Su suelo está a mayor nivel que el resto (Fig. 117 A). Abundan los desprendimientos del techo y paredes.

#### Materiales:

INSCRIPCIONES: Existen cientos de ellas en las paredes. Desde el alfabeto ibérico hasta escritos contemporáneos. Hay graffiti elaborados, unos posiblemente con cuchillos y otros con puntas muy finas y pictografías realizadas con utensilios afilados y duros.

#### IBERICO:

GRAFFITI: En el panel "e", mide 31 por 5 cm. Está a 200 cm. del suelo y a 120 cm. del borde exterior de la pared.

Son signos superpuestos. Según González Blanco, Lillo Carpio, Selva Iniesta, Jiménez Fructuoso, Carmona González, Pascual Martínez (1983: 1027), podría leerse: COCESAB. BAIN. (Fig. 117 B: 1).

PICTOGRAFIAS: Situadas bajo los graffiti ibéricos. Representan caballos. Miden 9 por 12 cm. (Fig. 117 E: 1-3).

En otras ocasiones se representa el caballo y el jinete con sus armas, o escenas de guerra (Fig. 117 F: 1-3). Se documentan también dibujos que representan animales: palmípedos (Fig. 117 G: 1), cápridos (Fig. 117 G: 2 y 3), félidos (Fig. 117 G: 4), suidos (Fig. 117 G: 5), cánidos (Fig. 117 G: 6 y 7).

Romano: Hay epígrafes latinos en abundancia. La mayoría son de época tardorromana. Abarcarían desde el S. III-IV d.C. al final del Imperio (Fig. 117 B: 2-6).

Visigodo: También son epígrafes latinos. Su cronología llegaría al S. VII d.C.

Velázquez Soriano (1988: 316), señala que los epígrafes latinos se grabaron desde los S. III-IV d.C. al S. VII d.C., hasta la introducción de los epígrafes árabes y añade que entonces terminaron de escribirse los textos latinos, "aunque no posiblemente el final de la utilización de la cueva como eremitorio". Y sostiene que "hay que hacer un estudio de paralelos -casi de índole social y lingüístico- con inscripciones parietales cristianas, como son las... de las catacumbas de Roma, cuyos "mensajes" y simbología... tienen bastantes puntos de contacto, no sólo con el tipo de textos, sino con el hecho mismo de que estos se produzcan de forma tan similar y lugares de reconocimiento, como sin duda lo era la cueva".

Árabe: Abundantes epígrafes (Fig. 117 C: 1-4).

Moderno: Epígrafes (Fig. 117 D: 1-5).

### Bibliografía:

González Blanco, Lillo Carpio, Selva Iniesta, Jiménez Fructuoso, Carmona González, Pascual Martínez (1983: 1023).

Velázquez Soriano (1988: 315-319).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblados ibéricos de la Solana del Román, Cabezo de Marcelino y Ascoy, Bolbax, del Castillo, todos en el término municipal de Cieza.

### **SIMA-CUEVA DE LA SERRETA:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 34' 10" W. Y: 38° 14' 20" N. UTM.: X: 625178.92

Y: 4233288.02. Alt.: 257 m. s./n./m.

En el término municipal de Cieza. En la margen izquierda del río Segura, se halla el salto de los Almadenes, de más de 100 m. en vertical. Esta cueva se encuentra, junto con otras de dimensiones más reducidas, en el tercio superior de estos acantilados, de acceso muy difícil. Para acceder a ella se cruza el río Segura, se llega al lugar llamado "Borbotón". Luego por una senda se rodean las escarpadas paredes de arenisca. Se deja la senda y se va hacia el río, aguas arriba. Después de caminar unos veinte minutos por monte bajo, se llega a una vaguada grande denominada La Serreta, donde en una pequeña placa de caliza, a unos treinta metros del cortado, está la cueva.

Morfología: La primera entrada vertical, de unos 12 m., es accesible mediante escalada. Luego una galería amplia que lleva a una segunda entrada con más de 9 m. de apertura externa. Está situada en vertical sobre el río Segura, a más de 80 m. La galería principal tiene una longitud de unos 35 m. y una superficie de unos 200 m. (Fig. 118 A).

Materiales: Se colocó una verja para proteger las pinturas y el inalterado depósito arqueológico.

Pinturas: Esquemáticas.

Neolítico: Fragmentos cerámicos.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce/Argar: Fragmentos cerámicos.

IBÉRICO: Cerámica: Fragmentos (Fig. 118 B: 1).

Posible urna cineraria.

Romano: CERÁMICA CAMPANIENSE A: Fragmentos (Fig. 118 B: 2).

### Bibliografía:

García del Toro (1988).

Martínez Sánchez (1996: 43-56).

San Nicolás del Toro (1983 y 1985: 326).

Sánchez Sánchez, Fernández Saura, López de Ochoa Gómez, Capel Aguila y Jiménez Bozada (1975: 83-87).

Servicio de Exploraciones e Investigaciones Subterráneas (1972-73: 3-88).

Información complementada por D. Emiliano Hernández Carrión, Director del Museo Municipal "Jerónimo Molina" de Jumilla.

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblados ibéricos de la Solana del Román, Cabezo de Marcelino y Ascoy, Bolbax y del Castillo, todos en el término municipal de Cieza.

## **C.- COMARCA DE EL ALTIPLANO: JUMILLA-YECLA**

### **JUMILLA**

#### **ABRIGO DEL PELICIEGO<sup>2</sup> O DE LOS MORCEGUILLOS<sup>3</sup>:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 19' 58" W. Y: 38° 31' 42" N. UTM.: X: 645311.38  
Y: 4265754.34. Alt.: 774 m. s.n./m.

En la vertiente S. de la Sierra de las Grajas. En el Barranco de la Cueva, que forma parte de la Solana de la Alquería, a unos 7,5 km. al N. de Jumilla. Por la carretera de Jumilla a Yecla, hasta la Alquería. Se toma el camino de las Cuevas. se sube el barranco de difícil acceso y en la parte superior de la ladera está la cueva.

Morfología: Su entrada es un amplio abrigo con una zona de unos 25 m. por la que se accede a un estrecho pasadizo hacia el NO., que lleva a su interior. La cueva tiene 75 m. de largo, forma irregular y altura decreciente al ir entrando. Hay concavidades semejantes a hornacinas en las paredes y cupulillas cóncavas en el techo.

Después de la entrada se accede a una gran sala con techo elevado. La pared de la derecha es lisa, está ennegrecida por el humo y se hunde verticalmente en el suelo. Después una zona irregular de no mucha altura y techo bajo documentada por Fernández de Avilés, el "corredor de las cupulillas". La planta sigue con ensanchamientos irregulares hacia la derecha y de pronto se desvía hacia la izquierda disminuyendo poco a poco su altura y anchura (Fig. 119).

#### Materiales:

Pinturas: Naturalistas esquemáticas y levantinas. Están situadas en el lado NE. del abrigo de entrada.

Epipaleolítico: Sílex. Cuchillos. Puntas de flecha. Microlitos.

Neolítico: Lascas. Un fragmento de cerámica cardial. Hacha votiva pulimentada. Hachitas votivas pulimentadas. Una piedra de molino.

Calcolítico: Fragmentos cerámicos.

Bronce: Fragmentos cerámicos del Bronce I. Argárico: cerámica muy abundante. Cerámica con acanalados.

---

<sup>2</sup> Este nombre se debe a Pedro Abellán, llamado el Peliciego, que vivió en este abrigo hasta 1841, siendo jefe de una partida de bandoleros apoyados por los habitantes de Jumilla, debido a las grandes injusticias sociales que sufrían sus habitantes.

<sup>3</sup> Murciélagos.

IBÉRICO: Cerámica: Nueve fragmentos de pared de pasta anaranjada, uno con borde vuelto, de 10,5 X 7,7 X 1 cm..

Romano: TERRA SIGILLATA SURGÁLICA: Mitad de fondo de pie bajo de posible pátera. Diámetro de la base, 11 cm. y del fondo, 6,4 cm.

Monedas: Un tesorillo de unos 40 pequeños bronce, algunos de Constancio II (337-361) y otros ilegibles, que se descubrieron bajo las pinturas. Su cronología estaría entre 341 y 408. Un pequeño bronce extraviado.

Metal: Un mediano bronce. Un regatón de hierro.

Madera: Setenta y cuatro vástagos de flecha en madera de pino. Son de sección circular, rectangular y cuadrada con un grosor medio de 1 cm. A uno de ellos estaba adherido el regatón de hierro.

Árabe: Fragmentos cerámicos.

Material óseo: Humano: Fragmentos de cráneos. Animal: Cuatro extremidades de ave o roedor con epífisis perforada par colgar. Un fragmento de espátula.

Material malacológico: Tres valvas de almejas perforadas.

Materiales en el Museo de Murcia. Arqueología y en el Museo Arqueológico Municipal de Jumilla "Jerónimo Molina".

#### Bibliografía:

García, Buendía y Llinares (1989).  
Fernández de Avilés (1939-40: 35-46).  
Forteza Pérez (1974-75: 21).  
Molina Grande y Molina García (1973).  
Montes y Mengual (1990: 33-39).  
San Nicolás del Toro (1985: 329-331).  
Tarradell (1973: 25-38).

Información complementada por D. Emiliano Hernández Carrión, Director del Museo Arqueológico Municipal de Jumilla "Jerónimo Molina".

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblados ibéricos del Cerro del Castillo, Pasico de San Pascual, Pocico de Madax, Pinar de Santa Ana, Coimbra del Barranco Ancho, Coimbra de la Buitrera, La Calesica, Los Calderones, Karsa del Salero, Loma de la Presa, Los Corrales y Loma del Tío Periquín, todos en el término municipal de Jumilla.

## **CUEVA DE POYO MIÑANO:**

Situación: No consta.

Morfología: No consta.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: Un vaso cubilete alargado. En pasta muy fina y cocción neutra-oxidante. Tiene una altura de 196 mm. y su diámetro de boca es de 49 mm. (Fig. 120: 1).

Un sello circular de cocción neutra-oxidante. Representa en negativo, un macho cabrío a la carrera hacia la izquierda, en medio de vegetación. La escena se bordea con un conjunto de perlas. Su diámetro es de 88 mm. (Fig. 120: 2).

Un sello circular de cocción neutra. Representa una serpiente naja ofensiva, erguida entre un recipiente con asa y un haz de tres espigas con seis círculos en los espacios libres.

Rodean toda la representación unas perlititas entre líneas concéntricas.

En el anverso se representa un cáprido con la cabeza vuelta, mirando a la izquierda a un personaje que, tras él, apoya su mano en los cuartos traseros del animal. El personaje parece levitar y, en el centro del lomo, arriba de él, hay una cruz que parece un ave y sobre ella un círculo. Entre las patas del animal se representa algo que podría ser un recipiente o un ave. Su diámetro es de 70 mm. (Fig. 120: 3).

Metal: Una vasija de bronce, cónica, de perfil en "S" y borde exvasado. No tiene fondo. Su altura es de 56 mm. y el diámetro de boca es de 114 mm. (Fig. 120: 4).

Bibliografía:

Lillo (1981: 43).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblados ibéricos del Cerro del Castillo, Pasico de San Pascual, Pocico de Madax, Pinar de Santa Ana, Coimbra del Barranco ancho, Coimbra de la Buitrera, La Calesica, Los Calderones, Karsa del Salero, Loma de la Presa, Los Corrales y Loma del Tío Periquín, todos en el término municipal de Jumilla.

## **CUEVA DE LOS HERMANILLOS:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 18' 26" W. Y: 38° 29' 50" N. UTM.: X: 647602.64  
Y: 4262342.55. Alt.: 637 m. s./n./m.

En las montañas de los Hermanillos, Monte n°. 91 del Catálogo, propiedad comunal del municipio de Jumilla. En la cima de un cerro, al E. del Cerro de los Hermanillos, separado de este por un barranco de fuerte inclinación en cuyo fondo hay un manantial de agua. Se abre al S.-SE.

Morfología: Su entrada tiene 1,6 m. de NE. a SE. por 1,25 m. de altura. La cueva tiene una profundidad de 7 m. de longitud, con 5 m. de anchura y 2,3 m. de altura. El suelo queda a dos



niveles. Uno a la altura de la entrada, a la izquierda y otro a la derecha, un metro más bajo (Fig. 121 A).

Materiales: Se encontraron en una terraza del exterior que se formó cuando la cueva fue explosada. También se descubren materiales revueltos en el interior.

Sílex.

Calcolítico: Enterramientos con cremación parcial. Cerámica. Fragmentos de vasos de yeso con decoración incisa, uno de ellos formando retícula. Dos fragmentos de posibles vasijas de yeso, sin decoración, con superficies rugosas alteradas, de 5 y 3,8 cm.

Metal: Un punzón biapuntado de sección cuadrada de cobre arsenicado.

Material óseo: Parte mesial de un fragmento de posible punzón acanalado. Un fragmento de aguja con decoración acanalada. Un fragmento de posible cabeza de alfiler con decoración acanalada. Fragmentos de varillas planas.

Material malacológico: Abundantes cuentas de collar.

### IBÉRICO: Cerámica: VASOS CALICIFORMES:

1.- Vaso marrón, depurado. Alisado en el exterior y muy ennegrecido por el fuego. Borde exvasado con pequeñas roturas, cuello ligeramente indicado con máximo estrechamiento en el borde. Carena suave y redondeada. Cuerpo inferior convexo con pequeña inflexión en la zona media, y el pie anular. Manchas rojas en el exterior entre la inflexión del cuerpo y el fondo y en el interior, sobre todo en la parte del cuerpo.

Dimensiones: Diámetro del borde: 103 mm. Diámetro de la carena: 99 mm. Diámetro externo del fondo: 35 mm. Altura: 63 mm. Altura de la carena: 28 mm. (Fig. 121 B: 1).

Este vaso se localizó "in situ", en la parte más profunda de la cueva, en una pequeña oquedad, en la parte superior del borde de un escalón rocoso, hasta cuyo nivel llegaban los enterramientos calcolíticos. El vaso se encontraba colocado en posición invertida, y ocupaba un pequeño hueco de tendencia circular en la roca, espacio que apenas podía contenerlo. Esta pequeña oquedad está abierta hacia el desnivel del suelo de la cavidad, donde el vaso estaba al descubierto parcialmente.

2.- Fragmento de carena de perfil bastante achatado, oxidante, grisácea en el interior y anaranjada en el exterior, con desgrasante a base de alguna china negruzca. Alisado en el exterior y más rugoso en el interior. Decoración pintada en rojo a base de líneas efectuadas de forma algo descuidada al interior y al exterior. En el interior tiene manchas rojizas (Fig. 121 B: 2).

Otras cerámicas: Un fragmento anaranjado de plato de mediano porte sin decorar. Borde exvasado, incurvado y separado del vaso. Longitud máxima: de 75 mm. (Fig. 121 B: 3).

Dos fragmentos depurados y anaranjados sin decoración, quizá correspondientes al plato anterior.

Un fragmento tosco y parduzco de pequeño vaso que conserva parte de la boca con borde vuelto y plano. El diámetro probable del borde es de 120 mm. y su long. de 50 mm.

Fragmento de galbo de vaso tosco, marrón, con desgrasante blancuzco semigrueso y exterior

negruzco. Long.: 33 mm.

Fragmento de galbo de posible carena de vasito gris con alguna china blancuzca, alisado. Long.: 22 mm.

Pequeño fragmento de pie en anillo, de un posible plato.

Dieciocho fragmentos grises con desgrasante semigrueso y fabricación grosera. Cara exterior rugosa. Varios fragmentos son de arranque del cuello y labio vuelto.

Fragmento gris depurado y alisado al exterior.

Fragmento pequeño, depurado, anaranjado, de posible plato con engobe rojizo por las dos caras.

Pequeño fragmento oxidante con decoración pintada en bandas paralelas. Posible carena de un vaso.

Cerámica de cocina: Pequeños fragmentos de vasos toscos, de marrones oscuro a negro, con granos de calcita o cuarzo como desgrasante. Cronología: desde el S. IV a.C. (Fig. 121 B: 4 y 5).

Metal: Cuenta de bronce cilíndrico-laminar (Fig. 121 B: 7). Varilla de bronce de sección circular de 2 mm. de diámetro y 50 mm. de longitud, doblada en forma de semicírculo (Fig. 121 B: 8).

Disco de plomo de 16 mm. de diámetro, con perforación central de 3 mm. de diámetro y decorado con seis círculos concéntricos en una de sus caras (Fig. 121 B: 6).

Fragmento de varilla de hierro con pequeña inflexión en el centro. Long.: 46 mm. Sección de tendencia elíptica con diámetro máximo de 11 mm. y mínimo de 7 mm. (Fig. 121 B: 9).

Fragmento informe de hierro de 11 X 15 mm.

Material óseo: Un astrágalo de ovicáprido. Tres colgantes realizados sobre húmeros de animales pequeños, con orificio bajo la epífisis. Parte mesial de un fragmento lateral de espátula.

#### Bibliografía:

Hernández Carrión y Gil González (1997: 5-27).

Molina Grande y Molina García (1973-1990: 84 y 85).

Información complementada por D. Emiliano Hernández Carrión, Director del Museo Municipal de Jumilla "Jerónimo Molina".

## **CUEVA DEL MONJE:**

Situación: Coordenadas: X: 01° 27' 40" W. Y: 38° 29' 07" N. UTM.: X: 634204.29

Y: 4260781.44. Alt. 911 m. s./n./m.

En la Sierra Hermana de Jumilla, en las estribaciones de la Sierra del Molar, Monte n°. 94 del Catálogo, propiedad comunal. A 12 km. al O. de la población, desde la que se accede tomando la comarcal de Hellín a Monovar, local a Albatana, por el llano de Eloy y a la derecha, camino de la Tendilla. Frente a la cueva, ubicada en un alto acantilado, se encuentra la Vega de La Celia.

La orientación de esta cavidad es S.-SE.

Morfología: Es un abrigo. Tiene poca profundidad y se divide en tres sectores por salientes de roca que forman pequeños refugios. En el situado a poniente hay restos de edificación de yeso adosados a la pared donde, al parecer, habitó el monje anacoreta.

Frente al abrigo se encuentra una terraza artificial sostenida por una muralla de piedra (Fig. 122).

Materiales: Útiles de caliza y sílex en la superficie de la ladera y superficie y alrededores del abrigo.

Paleolítico/Epipaleolítico: Útiles de caliza y abundantes útiles de sílex.

Calcolítico: Fragmento de cuenco rosado.

Bronce: Vasija rojiza al exterior y muy oscura al interior.

IBÉRICO: Cerámica: Un fragmento de vasija con parte del pie anular, de pasta semifina rojiza clara. Sus medidas son: 4,7 por 3 por 0,3 cm. El diámetro del pie es de 6 cm.

Un fragmento de vasija, de pasta semifina beige claro. Sus medidas son: 5 por 4 por 0,5 cm.

Un fragmento de vasija rojiza clara. Sus medidas son: 4 por 3,5 por 0,5 cm.

Vidrio: Un fragmento de vaso de paredes finas. Conserva parte del borde de media caña exterior. Es grisáceo opaco, de mala calidad. Sus medidas son: 2 por 1,6 por 0,2 cm.

Material óseo: Fragmentos pequeños y en la cata, junto a ellos, uno de carbón.

Leyenda: La cueva fue el lugar donde se refugió y murió el monje franciscano del Monasterio de Santa Ana, Fray Bernardo, después de la rotura de su voto de castidad con María Teresa, y de su castigo en el monasterio.

### Bibliografía:

Martínez Andreu (1983: 43).

Molina Grande y Molina García (1973-1990: 85-94).

Montes y Mengual (1990: 85-107).

ASENTAMIENTOS CERCANOS: Poblados ibéricos del Cerro del Castillo, Pasico de San Pascual, Pocico de Madax, Pinar de Santa Ana, Coimbra del Barranco Ancho, Coimbra de la Buitrera, La Calesica, Los Calderones, Karsa del Salero, Loma de la Presa, Los Corrales y Loma del Tío Periquín, todos en el término municipal de Jumilla.

## YECLA

### CUEVA DEL CERRO DEL CASTILLO:

Situación: Coordenadas: X: 01° W. Y: 38° 37' N. Alt. 726 m. s./n./m.

Esta cavidad denominada también popularmente Cueva de la Zorra, se encuentra al S. del Cerro del Castillo.

Morfología: Es de reducidas dimensiones: 4,5 m. por 2,5 m. La entrada tiene 2,25 m. de alto y 0,75 m. de ancho. Su planta es ovoide. Dentro tiene una altura media de 3,25 m. En la pared del fondo un estrecho agujero de 0,60 m. por 0,50 m. da paso a un estrecho corredor que en su parte superior, da al exterior.

Materiales:

IBÉRICO: Cerámica: VASITOS CALICIFORMES:

1.- Uno de color anaranjado. Tiene base plana, borde exvasado y labio redondeado. La superficie exterior es marrón oscura muy bruñida. Sus dimensiones son: Altura: 52 mm., diámetro exterior de boca: 70 mm., diámetro interior de boca: 62 mm., diámetro exterior de hombro: 58 mm., diámetro interior de hombro: 50 mm., diámetro de la base: 22 mm.

2.- Un fragmento anaranjado. Tiene borde recto y labio redondeado. La superficie externa es marrón oscuro, muy bruñido.

Otros materiales: Seis fragmentos de pared y borde recto, labio redondeado de plato. Está decorado con bandas y trama de melenas en el interior en rojo vinoso.

Cronología: S.IV-III a.C.

Materiales en el Museo Arqueológico Municipal de Yecla.

Bibliografía:

Ruíz Molina (1991-92: 83-86).

## D.- COMARCA DE LA SIERRA DE LA PILA

### FORTUNA

#### COVA NEGRA:

Situación: Coordenadas: X: 01° 08' 31" W. Y: 38° 12' 35" N. UTM.: X: 662683.13  
Y: 4230716.59. Alt.: 320 m. s./n./m.

En la cuenca de Fortuna. El relieve donde se ubica la cueva limita al N. con la Sierra de la Pila (1261 m. de altura, la de Quibas (968 m.) y las del Corqué (792 m.) y Lúgar (621 m.). Al NO. la sierra del Baño (587 m.) y al S. un territorio suavemente inclinado que dan lugar a un paisaje abarrancado.

Morfología: Es uno de los tres abrigos protegidos al N. por una formación rocosa, mientras que reciben los rayos del sol del S. El agua mana de varios lugares del interior (Fig. 123 A).

Materiales: Más de cien textos diversos inscritos en las paredes del abrigo (González Blanco, Mayer Olive y Stylow, 1993). Algunos paneles los incluimos aquí (Fig. 123 B-G).

#### IBERICO:

INSCRIPCIONES IBERIZANTES: Son de los S. I a II d. C., época en la que en el SE. Peninsular, el ibérico está aún lo suficientemente vigente como para modificar la fonética latina. Además durante el S. I el púnico mantiene alguna pervivencia (Sanmartín, 1987: 267-270).

#### ROMANO:

INSCRIPCIONES LATINAS: Las Ninfas son nombradas en las inscripciones:

NUMPHARUM LATICES  
ALIOS RESTINGUITIS  
IGNIS ME TAMEN AT  
FONTES ACRIOR URIT  
AMOR

NUMPHARUM LATICES  
ALIOS RESTINGUITIS  
ICENES. ME. TAMEN. AD  
FONTES ACRIOR URIT  
AMOR

VOTA REUS VENERI NYMPHIS  
CONVICIA DONA  
NIL PECCANT LATICES PAPHI  
EN PLACATO VALEBIS

Estos textos indicarían un culto a las Ninfas, que estaba muy generalizado en Hispania y en el resto del Imperio Romano. El abrigo sería pues, un antrum dedicado a las Ninfas (González Blanco, 1987).

También se encontró la inscripción: SACERDOS ACULEPI  
EBUSITANI

El texto indicaría un culto a Esculapio, el Asclepio romano, cuestión del máximo interés puesto que la unión del culto a Esculapio y a las Ninfas sólo está documentado en el mundo griego (González Blanco, 1987).

Otra inscripción: PHYSEI, estaría probablemente relacionada con el culto a dioses frigios, como Cibeles o Attis y la penetración de las religiones orientales en el Imperio Romano (González Blanco, 1987).

La inscripción VI K APRIL haría referencia, unida al nombre de la localidad, al culto a Fortuna (González Blanco, 1987: 279 y 287-289).

La inscripción VENUS, haría referencia tanto a la curación, como a un aspecto cualquiera de la felicidad o la paz de ánimo. Venus se nos muestra como una divinidad superior, cósmica, asociada a Júpiter. Las Ninfas actuarían al parecer como instrumento en manos de Venus. Desde el S. I a. C. los romanos relacionaban al dios Amor y a Venus con la vida dichosa del más allá (González Blanco, 1987: 279-281).

Otra inscripción: LATICES, haría referencia a las aguas relacionadas con las Ninfas (González Blanco, 1987: 281).

Otra inscripción: CHAONI, era una designación de Zeus. Júpiter está en el frontispicio presidiendo todas las inscripciones, junto a las divinidades (González Blanco, 1987: 281-282).

Otra inscripción; BACCHO, referente a Baco, muy relacionado con las Ninfas. Además la inscripción: DOCTISSIMUS ISTE

SERPENTI  
CUI SIGNVS ERAT EX ILLICE DICTVS

Este texto podría hacer referencia al mito de Melampo, Fílico o Ificlo. Melampo consiguió obtener el poder de vidente y entender el lenguaje de las aves, porque unas serpientes que había en una encina, próxima a Pilos, le lamieron los oídos. Anunció a Fílico que podría curar a su hijo Ificlo de la esterilidad cuando encontrase un cuchillo que unos años antes había clavado en una encina sagrada de Zeus en Otrys, Tesalia y le hubiera dado a beber la herrumbre del mismo mezclada con vino.

Además Melampo introdujo la procesión del falo en honor a Dionisio.

La unión de los motivos de Melampo y de Baco es una introducción a la recomendación que sigue de mezclar agua con vino, mezcla que servirá para "conocer". El conocimiento está relacionado con la gnosis.

En cuanto al culto de Dioniso, al parecer se detecta una voluntad de acercar los Misterios dionisiacos a los de Eleusis y la probable influencia de las ceremonias del Culto isíaco sobre las bacantes.

Bibliografía:

- Amante Sánchez (1987: 133-170).  
García Aguinaga (1987: 31-36).  
González Blanco (1987: 271-317).  
González Blanco (1987: 150-154).  
González Blanco (1987: 171-188).  
González Blanco, Mayer Olive y Stylow (1993).  
González Blanco, Mayer Olive y Stylow (1997).  
López Bermúdez (1987: 38).  
Matilla y Pelegrín (1987: 109-127).  
Sanmartín (1987: 267-270).

**4.a.- RASGOS DEFINITORIOS DE LAS CUEVAS SANTUARIO: SITUACION, MORFOLOGIA, MATERIALES, -ASPECTOS TIPOLOGICOS Y CRONOLOGICOS-**

**Situación:**

Al investigar y revisar la ubicación de estas cavidades de Cataluña, País Valenciano y Murcia, se hizo necesaria la mayor clarificación posible de los datos conseguidos y suministrados. Por ello se han elaborado a partir de esas informaciones las tablas generales insertas a continuación de este apartado, en las que se especifica además si se trata de cuevas refugio o santuario.

Con respecto a la ubicación se aporta el nombre de la cueva, el municipio y la comarca a que pertenece. En algunas cuevas se ha añadido también la hoja del Mapa Topográfico Nacional 1: 500.000 en la que se encuentra. En otras cuevas si además se ha añadido un número entre paréntesis en grafía romana, es que se ha especificado el cuadrante del Mapa Topográfico Nacional 1: 25.000 que es más detallado, por ejemplo hoja nº. 822 (II).

La columna de las coordenadas base incluye los datos de coordenadas que en muchas ocasiones estaban referenciadas respecto al meridiano de Madrid, por lo que ha habido que convertirlas al meridiano de Greenwich. La columna de coordenadas incluye las coordenadas referidas al meridiano de Greenwich una vez transformadas. En las cuevas en que faltan datos y hay huecos en blanco, las coordenadas suministradas no eran válidas.

La columna UTM WGS84 Huso 30 (m.) hace referencia a la conversión del anterior sistema de referencia en grados sexagesimales WGS, que utilizan los mapas topográficos, al sistema UTM medido en metros, que también se encuentra en las hojas de los mapas topográficos y del Ejército.

Las columnas referentes a las altitudes expresan la altitud real de la cueva en "Altitud cueva". Los números entre paréntesis se refieren a las alturas que fueron facilitadas, pero que al trabajar con las coordenadas para comprobarlas, no se correspondían con las altitudes a que habíamos llegado. Como "Altitud entorno" se reseña la cota máxima y



"Altitud mínima" la cota mínima. En ambas altitudes se ha toma un radio de 5 Km. desde el lugar en que se ubica la cueva.

La columna "% Altitud" expresa la altitud relativa de la cueva respecto a su entorno de 5 Km. Para calcularlo se toma como referencia la distancia entre la cota mínima y la máxima. La mínima se toma como una altitud de cero metros y a partir de ahí comenzaría a medirse la altitud relativa de la cueva. El resultado se ha expresado en porcentajes:

Por ejemplo: Altitud mínima 238	1.200
Altitud máxima 1.105	1.000
Altitud cueva 731	800
	600
	400
	200
	0

Pasaría a ser

Altitud mínima 238 = 0 metros	1.000
Altitud máxima 1.105-238 = 867 metros	800
Altitud cueva 731-238 = 493 metros	600
	400
	200
	0

La última columna se refiere a observaciones generales.

En cuanto a las tablas de gráficos, se ha incluido la altitud relativa de la cueva de acuerdo a los cálculos realizados en la tabla anterior en las que se parte de la altitud mínima como si fuera el cero.

Para comprobar la diferencia se puede comparar entre la columna de la altitud de la cueva, que sería la altitud real, y la relativa calculada a partir de tomar la cota mínima de altitud que hay en un entorno de 5 Km. alrededor de la cueva, como si fueran cero metros.

Al revisar la ubicación de estas cavidades verificamos que, en general, se localizan en lugares aislados y de orografía abrupta, peculiaridades que implican dificultades y peligros para acceder a ellas, como veremos a continuación:

Sin embargo en general, las alturas presentan variaciones significativas, así por ejemplo entre las cavidades gerundenses la Cova dels Encantats y la Cova Petita dels Encantats están situadas a 740 m. de altura s./n./m., mientras que la Cova de Can Sant Vicent estaba situada a 60 m. s./n./m. Las alturas de las cuevas barcelonesas de Casimanya y Can Sadurní son, la primera de 457 m. y la segunda que forma parte del poljé de Begués, dentro del conjunto kárstico del macizo de Garraf, se ubica a 400 m. s./n./m. La Cova de Can Figueres, en los contrafuertes SE. de la cumbre del Sotarró tiene 473 m. de altura s./n./m., a unos 450 m. s./n./m. se encuentran en general, las Cuevas de Collbató en el macizo de Montserrat, a 950 m. se ubica la Cova del Frare, la del Bolet a 660 m. s./n./m. y la Balma de Roca Roja a 1100 m. de altitud. En la Provincia de Lérida, las Covas de la Fou de Bor y de Torralla están a 1133 y 1180 m. de altura respectivamente y la Colomera a 610 m., y en Tarragona citaremos la Cova del Garrofet a 763 m., la Cova de l'Olla o del Sumoi, a 500 m. y la Cova d'En Janet a 690 m. de altitud.

Otra singularidad reside en sus accesos, que se presentan en muchas ocasiones complicados, debido a senderos empinados y peligrosos, son los casos de la Cova Petita dels Encantats en Gerona, cuyo acceso es tan dificultoso y de tanto riesgo que es necesaria una gran agilidad para llegar a ella, también la Cova del Pany tenía un camino difícil, como actualmente la Cova dels Ossos o del Temple, la pendiente que lleva a la entrada de la Cova Colomera tiene 70° de inclinación y la Cova "C" del Cingle Blanc o del Ruffi es un abrigo que ocupa la parte más alta del risco, siendo el último de una serie de ellos situados en la parte más elevada de esa zona del barranco.

En ocasiones las entradas pasan inadvertidas como la de la Cova Petita dels Encantats o de la Cova del Pany en la que hay que descender por unas rocas desprendidas del techo.

Algunas cuevas están relacionadas con el mar, como la Cova Casimanya desde la que se divisa el Mediterráneo, distante 2 km., la de les Encantades o Forat de les Bones Dones, frente al mar en el saliente de una roca, y el Avenç del Gegant en un acantilado frente al mar.

Las cuevas del País Valenciano presentan unas características de localización semejantes a las catalanas. En Castellón las de la Torre del Mal Paso y la Cerdanya se sitúan, la primera en la ladera de una colina y la segunda en la falda del Monte Cerdanya, de 1.231 m. de altitud, ubicándose la cueva a 1150 m. En la Provincia de Valencia abundan las ubicaciones en barrancos (Cuevas de Merinel, Noguera, Llidoner, Palomas, Santa, Sants, Barranc Fondo o Barranc del Llop) y otras veces a media altura de laderas montañosas o en faldas de estribaciones de las sierras (Cueva de los Mancebones, a 863 m. s./n./m., Cerro Hueco, Negra, a 1041 m., Bernarda, a sólo 66 m. de altitud, Mallaetes o Recambra), y en ocasiones en la cima de los montes (Covas de les Dones, de l'Infern o del Cavall).

Todas se localizan hacia el interior, no están ubicadas en zonas costeras, excepto la Cueva del Volcán del Faro de Cullera, situada en una cima cercana al mar.

Las características de situación de las cuevas de la Provincia de Alicante son semejantes a las valencianas, ya que se ubican en lo alto de elevaciones montañosas (Cova Fosca, Pastora), en laderas (Cova de la Moneda), en barrancos (Cova de les Calaveres, de la Pinta, dels Pilars o dels Porrases) y todas mantienen por término medio unas alturas de más de 700 m. s./n./m. (Cova de l'Or, 731 m., dels Pilars, 820 m., de la Pastora, posiblemente a unos 860 m., dels Porrases, 780 m. o de la Moneda, aproximadamente a unos 1.000 m.).

En Alicante hay dos cuevas asociadas al mar: las Covas de la Cendra, en Moraira y dels Coloms, en Altea, situadas en acantilados que en el caso de la segunda, sólo permite el acceso a la misma desde el mar y en horas de bonanza, a 3 m. sobre las aguas, a excepción de estas dos cuevas, el resto, al igual que en la Provincia de Valencia, se ubican hacia el interior.

Como sucede en Catalunya, aquí también hay cuevas de accesos muy difíciles, como las de Cerro Hueco y el Llidoner en la Provincia de Valencia y las de les Calaveres y dels

Pilars en la de Alicante, y alguna cuya entrada pasa inadvertida, como la Sima de l'Infern en la Provincia de Valencia.

Las cuevas de Murcia no presentan excesivas diferencias de situación. La Cueva de la Nariz está aproximadamente a unos 1.380 m. de altura en la ladera Sur de la Sierra de la Fuensanta (Campos de San Juan) y las del Monje, del Calor, de las Peñas Blancas y de la Camareta se ubican a 911 m., 690 m. s./n./m., 590 m. s./n./m. y 390 m. s./n./m. respectivamente, siendo aproximadas las dos últimas cifras. El acceso a la Cueva de la Naríz es muy difícil, bordeando un acantilado cortado a pico, también es dificultoso el acceso a la Cueva del Calor, la Cueva de la Camareta tenía antiguamente problemas por la visera que había, la Sima-Cueva de la Serreta está situada en el tercio superior de los acantilados, siendo necesario escalar para acceder a su primera entrada vertical a unos 12 m., para llegar a la Cueva del Peliciego o de los Morceguillos hay que subir el escarpado barranco y se precisan cuerdas para arribar a la Cueva de las Peñas Blancas.

De igual manera hay cuevas cuya localización en el paisaje es de tal forma que pueden pasar inadvertidas, como la de los Siete Pisos y la de las Peñas Blancas que sólo es visible desde abajo.

La mayoría de las Cuevas Santuario presentan grandes dificultades de acceso debido a su situación, tanto si se localizan en barrancos, laderas de las montañas, faldas de las estribaciones de sierras o en la cima de las elevaciones montañosas, incluso ya hemos comprobado que las que están junto al mar tienen esa característica, por lo que el elemento "dificultad" en lo referente al acceso es casi general, los lugares en que se sitúan, además de ser orográficamente complicados, suelen estar aislados, y para poder llegar a las entradas hay que recorrer senderos empinados y peligrosos. Esta particularidad contribuye a inhabilitarlas como lugar de habitación.

### **Morfología:**

Las dificultades en el acceso a estas cuevas se complementan con los múltiples problemas de recorrido, puesto que su morfología, producto de procesos kársticos, presenta, en general, características verdaderamente complicadas.

La configuración de las entradas varía. Una veces es una simple grieta en la pared rocosa (Cova de les Encantades o de la Vivenda, de los Angeles y Majauma) que en Cova Boltá es circular y en otras es un abrigo (Balma de Cogul o Roca dels Moros, de les Mallaetes, del Monje). Tienen habitualmente una entrada, grande como la de la Cova Colomera, -de 50 m. de anchura por 70 m. de altura-, y Cova Negra, Sima de l'Aigua, Bernarda, Recambra, Dones, Palomas, Pastora o pequeña y dificultosa (Cueva de las Peñas Blancas), aunque puede también haber dos (Covas de la Cerdanya, Mancebones, Barranc del Llop o Rates Penaes) e incluso más (Cova de Torralla, -en una de ellas hay que entrar agachado-, Merinel, Mallaetes, -dentro del abrigo que conforma la entrada-). En otras ocasiones el acceso está situado en el techo, por lo que nos encontramos ante simas: Avenc del Gegant, dels Pelagons, de la Vallmajor, Cova de la Sima y Sima de l'Aigua, dels Valls y dels Porrases. Conviene diferenciar entre estas simas y cuevas como la del Pany, en la que aunque el acceso esté situado en el techo, no puede verse la entrada auténtica por la construcción de una carretera.

La topografía interior de estas cavernas es, generalmente, muy accidentada. Suelen comenzar su trazado con un vestíbulo a veces muy grande, como en la Cova de les Dones o en la de las Palomas que tiene 20 m. de ancho y 35 m. de largo, Cova Bernarda, con 20 m. de longitud por 12 m. de anchura, Cova de la Pinta, con 8 m. de longitud. Los vestíbulos van seguidos de uno o más corredores y galerías intrincadas que suelen terminar en salas, en ocasiones de gran tamaño. En la Cova de Can Sadurní hay una "visera" de unos 12 m., -hoy prácticamente tapada-, que conduce en pendiente a una sala de 18 m. X 14 m. Tienen también grandes salas las Covas de la Cerdanya, 60 X 30 X 15 m., Bernarda, 32 X 22,5 m., Meravelles, 35 X 18 m., Cavall, 75 X 16 m. Desde estas salas que, a veces son varias y de pequeñas dimensiones, parten más corredores en otras direcciones convirtiendo las cuevas en laberintos en los que es muy fácil perderse en sus galerías de cientos de metros (Cova del Salnitre, 450 m., del Bolet, 400 m., dels Ossos o del Temple, 200 m., de la Fou de Bor, 2.500 m., Colomera, corredor de 168 m., -teniendo todas sus

galerías un recorrido de 360 m., Torralla, 300 m., Avenç de la Vallmajor, 350 m., les Dones, 480 m., Sima de l'Aigua, 240 m., de la Pinta, 240 m., Cerdanya, 400 m., Negra, 380 m., Sima de l'Infern, 515 m.).

Estos laberintos presentan techos variables en altura y anchura según los trazados como en la Cova Colomera, con 30 m. de altura media, y pasadizos descendentes (Cova de la Fou de Bor y la del Garrofet con sus 45° en pendiente) seguidos de otros ascendentes (Cova Negra, Simas de l'Aigua y de l'Infern y Covas del Cavall y Bernarda), con gateras en zonas muy difíciles de transitar. Hay casos como en Cova Negra, en los que es necesario reptar para acceder a una sala. En la Cova de la Fou de Bor hay desniveles, varias cámaras, un corredor de 36 m. de largo, 2,50 de ancho y 3 de alto y al final un descenso súbito de unos metros que lleva a un paso muy estrecho de unos 20 m. de largo, por él que hay que arrastrarse para continuar por un trazado laberíntico con cortaduras, derrumbamientos, charcos de agua y amontonamientos de rocas. En la Cova de la Cerdanya es muy difícil desplazarse y la de las Peñas Blancas tiene un interior tan angosto que no se puede mantener una postura erguida.

Estas cuevas son producto de los trabajos del agua y en la mayoría están presentes procesos estalagmíticos (Cova del Reclau Viver, del Frare, del Bolet, Negra, Sant Llorenç, la Fou de Bor, Torralla, Garrofet, d'En Janet, de la Cerdanya, les Dones, Sima de l'Aigua y Covas de les Calaveres, la Pinta o la Cueva de las Peñas Blancas. Gourgs y microgourgs en la Cova del Bolet, gourg pequeño (Cova de la Cerdanya) o grandes (Cova de les Dones y Sima de l'Aigua), ríos y lagos interiores (Cova de la Font Major, en la que hasta 275 m. de longitud de la galería permanece el cauce antiguo de un río subterráneo que desde ahí y durante 175 m. de longitud sigue fluyendo para formar al final un remanso o lago, otro lago interior es el de la Cova de les Rates Penaes.

A estas dificultades hay que añadir los desprendimientos de grandes bloques de piedra del techo o de las paredes (Cova Freda, de les Encantades o Forat de les Bones Dones, del Bolet, del Pany, Colomera y Cuevas de los Siete Pisos y de la Camareta, algunas hundidas en su parte media, como la Cova "A" del Castell o del Gra, y en otros casos la tierra tapa galerías (Covas de Can Sadurní, Can San Vicent y les Dones).

## **Materiales:**

Los materiales documentados en las cuevas santuario suelen localizarse en las zonas más profundas e inaccesibles de estas cavidades, depositados junto a antiguos gourgs (Cova de la Cerdanya), o bien en su interior entre el fondo cenagoso (Cova de les Dones, Sima de l'Aigua), bajo la capa estalagmítica (Cova d' En Merla), en antiguos lagos, secos en la actualidad (Cova Boltá) asociados a estalagmitas (Cova de la Pinta) y a depósitos de agua (Cova de la Font Major, de las Palomas) en asociación con ella, lo que puede sugerir que los iberos practicaban algún ritual relacionado con el agua en el sentido lustral y purificador según Serrano Várez y Fernández Palmeiro (1992: 34), que por estar relacionado con el interior de la Tierra, podría aunarse con un modo de culto a la Gran Madre Mediterránea en sus aspectos curativos y de Iniciación, lo que era usual en las culturas de este mar (González Alcalde, 1993: 72).

En el contexto de estas cuevas, un elemento de abundancia significativa era el vaso o vasito caliciforme con perfiles y tamaños variables que no presenta una sola gama cromática. Sus colores van de los grises claros y oscuros al blanco, negro, negro brillante y hasta el anaranjado, siendo más o menos abundantes por este orden. Se documentan en veintinueve de las cincuenta y dos Cuevas con características de Santuario en el País Valenciano y hasta ahora sólo en tres de las catalanas (Cova de Can Sant Vicent, Cassimanya y de la Font Major) y en dos de las de Murcia (Cueva de los Hermanillos, Jumilla y del Cerro del Castillo de Yecla). Su relativa ausencia en estas comunidades puede deberse al menos en Cataluña, a su posible sustitución desde el punto de vista ritual, por las jarritas, bols y otros elementos de cerámica gris ampuritana, e incluso por las anforitas en miniatura, aún siendo cerámicas utilizadas en actividades profanas (Coll, comunicación personal). Además otro factor a tener en cuenta con relación a su inexistencia sería la peculiar forma de realizar excavaciones a finales del S. XIX y comienzos del XX, puesto que sabemos que no se recogían todos los materiales y en ocasiones se consideraban más significativos los elementos más espectaculares, además no todas las excavaciones arqueológicas eran llevadas a cabo por profesionales de la arqueología, sino por asociaciones de excursionistas en las que abundaban los aficionados, por otra parte se han perdido irremisiblemente muchos inventarios de materiales de las cuevas, unas veces por efecto de la Guerra Civil y otras por la incuria y el abandono.

El Vaso Caliciforme es un recipiente abierto de profundidad media que oscila entre 4 y 20 ó 25 cm., con escasas excepciones sobrepasan este índice. Se caracteriza por un cuello destacado separado del cuerpo, de tendencia globular, el labio más común es el saliente, aunque también se documentan otras variantes, el diámetro de boca igual o ligeramente superior al de la carena, puede llevar pie diferenciado (anular o alto) o, en contadas ocasiones no llevar pie, y no suele estar decorado, aunque se conocen algunos con decoración pintada, e incluso impresa y aplicada (Broncano y Blázquez, 1985: 279 y 280, Mata, 1991).

Pueden señalarse tres subtipos: el subtipo I que presenta cuerpo globular y es el Caliciforme de pie anular, cuyo tamaño oscila de 5 a 20 cm. de diámetro en boca, con dos variantes: una pequeña, globular entre 5 y 10 cm., presente en los yacimientos del S. III a. de C. y otra grande de 10 a 20 cm., desde finales del S. III a. de C. El subtipo II con perfil en "S" se documentó del S. VI al II a. de C., y el subtipo III, carenado, es propio del horizonte ibérico antiguo, aunque también se conocen ejemplos dentro del ibérico pleno (Mata, 1991: 81-83).

El origen del Vaso Caliciforme no está definido con seguridad. Para Shefton (1971: 109) y Luzón (1973: 1-131) estaría en un vaso persa-aqueménide de plata, utilizado para libaciones rituales y que se sujetaría con la punta de los dedos, al que llamaría cuenco hondo aqueménide el cual, adaptado por los griegos, figuraría en sus repertorios cerámicos, siendo general ya desde el S. IV a. de C., como una forma ática de barníz negro, para alcanzar una gran difusión por la cuenca mediterránea. Otro origen más antiguo estaría en los vasos "a chardón", de origen fenicio, a través del Mundo púnico (Aranegui y Pla, 1981: 81-82). Para Giry, Jully y Solier (1967), el origen del vaso caliciforme gris provendría de la continuidad de las cerámicas que perdurarían desde el Campaniforme. Su uso comenzaría en el S. VI a.C. y las sustituirían en la zona del Languedoc, el cántaro de buchero negro, las copas jonias y áticas del S. VI a.C. Habría formas como la 23, que tendrían más relación con las cerámicas carenadas locales de la Edad del Bronce Pleno que con las cerámicas del Mundo clásico.

Sin embargo (Aranegui, 1975: 351-366) sugiere que el origen de los Vasos Caliciformes estaría en la perduración de formas indígenas de vasos bitroncocónicos de las necrópolis hallstáticas y también de las formas cerámicas de los Campos de Urnas. La influencia



griega en estos vasos es defendida por Page (1984: 142-143), Griñó, Olmos y Sánchez (1984: 301-301) y Griñó y Olmos (1982), sin embargo los caliciformes del S. VI a.C. documentados en el Languedoc, son anteriores a las importaciones griegas (Palomar y Oliver, 1985: 154).

Tampoco está definida la función o funciones del Vaso Caliciforme. Sabemos que se depositaron en los mismos lugares a que nos hemos referido para los materiales en general, en las Cuevas Santuario. En unas cuevas hay mucha abundancia de Caliciformes enteros (Cueva de Meriñel, del Puntal del Horno Ciego). Sin embargo en otras como Cova Noguera se encontraron algo fragmentados, agrupados boca abajo sobre una capa de cenizas y carbones y, en cambio, los que se encontraban en hornacinas en las paredes rocosas de esta cueva, estaban enteros. En la Cueva de Meriñel hay Caliciformes enteros y fragmentados, depositados junto a capas de cenizas y material óseo, siendo abundantes los restos de mandíbulas de cabras y cerdos jóvenes. Hay cuevas en las que fueron fragmentados posiblemente de forma intencional, lo que podría deberse a rituales en los que se incluirían libaciones (Pla Ballester, 1980: 270), <sup>1</sup>y otras ofrendas, incluyendo frutos (Blázquez, 1983: 206), paralelizable con las ofrendas de frutos en el caso de Meniko-Chipre-(Karageorghis, 1977: 41), santuario en el que se documentaron copas caliciformes, y en el de Limassol se encontraron vasos caliciformes (Karageorghis, 1977, fig. 8 y 15, 16, 48 (con pie) y 110 respectivamente). La rotura de estos vasos de forma intencional iría unida a una significación ritual, puesto que las aguas tendrían características sagradas, rituales o salutíferas (Blázquez, 1983: 206). Según Aparicio (1976: 23), los vasos podrían ser una ofrenda ellos mismos, recipientes portadores de ofrendas u objetos rituales, pero también podrían desempeñar estas tres finalidades porque a veces se han documentado en el interior de corrientes o zonas con agua, rotos o no, y en otras ocasiones en lugares secos. A esto hay que añadir el vasito caliciforme de la Sima de l'Aigua (Carcaixent) con una sustancia blanquecina, posible resto de ofrenda que se llevó a analizar (Aparicio, 1976: 23), sin embargo aún no se conoce de qué sustancia se trata (Martínez Perona, 1992: 275). Por otra parte Cuadrado (1972: 149) sostiene para los documentados en El Cigarralejo (Mula, Murcia), la posibilidad de que contuviesen sal, cremas de tocador, flores o adornos.

---

<sup>1</sup> Giry, Jully y Solier (1967) y Luzón (1973) sostienen que estos vasos eran para beber.

Martínez Perona (1992: 274) ha señalado otra opción, la posibilidad de que estos vasos fueran utilizados como lamparillas votivas portadoras de luz, con finalidades rituales, empleando aceite y mecha flotante, aunque esto no pueda ser demostrable completamente hasta que estos vasos se sometan al análisis de huellas de uso. Afirma que en los Santuarios griegos y romanos había ofrendas que consistían en lámparas que nunca se encendieron (Martínez Perona, 1992: 275), circunstancia que, si la aplicamos al Vaso Caliciforme reforzaría su función votiva, aunque sin eliminar la posibilidad de que fuese un elemento de libación. Blázquez (1977: 327 y ss.) sostiene que las libaciones eran de vino, leche, hidromiel y agua, con lo que quizá se refiriese a una variabilidad de funciones. Sin embargo la utilización de vasos en el Mundo Ibérico en yacimientos al aire libre se documenta, entre otros: en el relieve de Baja Epoca Ibérica de Torreparedones (Castro del Río Baena, Córdoba), recogido por Serrano y Morena (1988: 245-248); en el Cerro de los Santos, Montealegre del Castillo (Albacete) que, por su relativa proximidad a la zona levantina y por su adscripción religiosa puede servirnos como paralelo. Las Damas oferentes del Cerro de los Santos presentan entre sus manos vasos, algunos de ellos en forma de cáliz, la forma de los vasos no es homogénea y se documentan cuencos semiesféricos, tulipas alargadas exvasadas, tanto en bases como en bocas, vasos apuntados y en forma de cáliz. Ruíz Bremón (1989: 186, 195 y 196) en la interpretación religiosa del Santuario sostiene que estos vasos podían emplearse para contener agua minero-medicinal, puesto que el Santuario del Cerro de los Santos era un lugar de peregrinación al que acudía un gran número de fieles. Hornero (1990) también defiende el uso cultural para libaciones del vaso caliciforme en este santuario. En el ámbito de las Cuevas Santuario la relación de los Vasos Caliciformes con zonas de las cuevas donde había corrientes de agua era patente, como ya vimos, con la salvedad de que en las cuevas no parece que hubiera acceso a grandes grupos de personas, no podemos descartar la utilización de los vasos o de cierta clase de ellos como elementos contenedores para libaciones de agua de corrientes subterráneas consideradas propiciatorias de la trascendencia en el transcurso de ciertos rituales a los que no todo el mundo tenía acceso (González Alcalde, 1993).

Ruíz Bremón (1989: 145 y 146) señala que la forma de sostener estos vasos era especial, puesto que las manos sujetaban el recipiente mostrando hacia afuera los dedos, salvo los pulgares que quedan hacia adentro, lo que indicaría una manera de actuar cultural con respecto a los vasos oferentes, parecida a la que empleaban los persas con sus vasos, sujetándolos con las puntas de los dedos (Shefton, 1971: 109). Es posible que estas formas

de sostener los vasos considerados como sagrados, fueran semejantes a las empleadas por quienes realizaban rituales en las Cuevas Santuario, en donde por su colocación y por los lugares donde fueron depositados, parece que tenían funciones sagradas.

Los vasos caliciformes figuran en muy escaso número en el ámbito doméstico y menos todavía en algunas necrópolis como la de Solivella (Alcalá de Chivert, Castellón), Corral de Saus (Moixent, Valencia), en alicantinas, como la de Cabezo Lucero en Guardamar de Segura (Aranegui, Jodin, Llobregat, Rouillard y Uroz, 1993) y en la de la Albufereta (Rubio, 1986), aunque en este caso no en todos los enterramientos, en la de Los Nietos, Cartagena (Cruz, 1987: 235, fig. 21), Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia) y en la de El Cigarralejo (Mula, Murcia), según Cuadrado (1987).

En los hàbitats se documentan con mayor abundancia, en el Castell de Almenara, Sant Josep de la Vall d'Uxó, Puig de la Misericordia de Vinarós y Puig de la Nao de Benicarló, todos en Castellón. En Valencia, en los poblados de los Villares, Caudete de las Fuentes (Pla, 1980 y Mata, 1991: 81-83) y sobre todo en la Bastida de les Alcuses, Moixent (Fletcher, Plá y Alcácer, 1965), en el Cerro de Sant Miquel de Liria (Ballester, 1954) y en el Puntal del Llops, El Colmenar, Olocau (Bonet y Mata, 1981), cercano a la Cueva Santuario de El Colmenar. En La Escuera (San Fulgencio) y La Serreta de Alcoi, ambos en Alicante. En Murcia aparecieron también en Coimbra del Barranco Ancho, Jumilla, (Molina García, Molina Grande y Nordstrom, 1976), en el poblado de la Loma de El Escorial (Los Nietos) (Cartagena) (García Cano, 1995: 143, n.º. 237, fig. 4), el poblado fortificado de Los Molinicos (Moratalla) (Lillo, 1993, XIV-1: 135, XIV-2: 136, XIV-7 y 8: 138, y el Castillico de las Peñas. Además aparecieron en el Pajar de Atrillo (Sevilla). Son yacimientos dudosos sobre su uso, pero en los que se documentaron vasos caliciformes. También en el poblado de los Castellones de Ceal (Hinojares, Jaén) donde se documentó un vaso caliciforme gris, asociado a ánforas, en el último nivel de ocupación, con una cronología de los S. II-I a. de C, y en el depósito votivo de El Amarejo (Bonete, Albacete) (Broncano, 1989: n.º. 108: 138, fig. 82, lam. LXXXVI: 141).

En muchas cuevas santuario son muy abundantes los materiales óseos. Se trata de huesos quemados de animales asociados a carbones y cenizas, si bien no todos los restos óseos presentan evidencias de exposición al fuego. Es posible que indiquen la existencia de comidas rituales en el interior de estas Cuevas. La falta de análisis faunísticos para la

mayoría de estos materiales, nos impide saber qué restos óseos animales eran más abundantes en el momento de la excavación por lo que nos basamos en el trabajo de Sarrión para los materiales óseos de la Cueva del Puntal del Horno Ciego (Martí Bonafé, 1990: 180-182) y en el magnífico estudio de Blay García (1992: 283-287) sobre la fauna de la Cueva de Merinel. En la primera sobresale la presencia de conejos, seguidos en número por cánidos, a continuación liebres, luego los ovicápridos, lagartos, comadreas y ciervos, y en la segunda hay un predominio absoluto del cerdo, aunque también puede tratarse del jabalí, del que es difícil apreciar la diferencia con el anterior, seguido de la cabra y en menor cantidad la oveja.

En el ámbito de las Cuevas Santuario, el material óseo puede documentarse trabajado, como los dientes de jabalí de Cova Freda y de la Cova de la Tuta Gran o Fou de Bor, estos últimos afilados y perforados para colgantes. En Castellón, en la Cueva de la Torre del Mal Paso, en cuya excavación se descubrieron agujas, una hemisfera, un hueso espatulado y una laminilla de hueso (Fletcher, 1954: 29). En Catalunya hay documentado material óseo en la Cova de Can Figueres, del Salnitre, del Bolet, de la Masía, Xuriguera, XXV, Sant Llorenç, Negra, de la Vall de Serbes, Avenc dels Pelagons, Ossos o del Temple, Mas Vilá y la Tuta Gran o Fou de Bor. En muchas de estas cavidades se documentó material óseo humano, por ejemplo en la Cova de la Masia, de 4.469 fragmentos de huesos humanos, hay unos 3.204 quemados, lo que representa el 71,69 % del total (Bartoli y Ribe, 1991: 101). Es significativa la abundancia de piezas dentarias humanas: en la Cova de Can Figueres, en la de Xuriguera, treinta y un dientes-, en la XXV, siete piezas dentarias-, en Sant Llorenç, cinco dientes-, en Cova Negra, unos cuarenta y siete dientes, en el Avenc dels Pelagons, ocho dientes. Un fragmento de mandíbula en Can Figueres, en Sant Llorenç, en esta cueva apareció también un fragmento de cráneo, otros fragmentos se documentaron en la Cueva del Salnitre, Xuriguera, Sant Llorenç y en la Cova dels Ossos o del Temple los cráneos estaban incrustados en la toba. En Valencia, además del caso ya citado de la Cueva de Merinel, el material óseo está presente en Cerro Hueco, Los Angeles, Puntal del Horno Ciego, Noguera, L'Aigua, Les Dones, Santa, Barranc Fondo, Cavall, de las que en las de la Sima de l'Aigua, Barranc Fondo y Cavall se documentaron huesos humanos, sin embargo en otras cuevas como en la del Colmenar, Infern y Bernarda, el material óseo está asociado a enterramientos. En la Cueva del Colmenar además de restos humanos, se descubrió una urna cineraria, lo que la define como cueva sepulcral ibérica además de ser Santuario, circunstancia que no es corriente. En la Sima de l'Infern se

registraron una serie de cráneos depositados en el fondo de la cueva, y en Cova Bernarda los materiales óseos consistieron en restos de mandíbula humana y un diente perforado, abundancia de enterramientos y entre ellos, uno ibérico en la parte más profunda de la cueva, cosa insólita en dicha cultura, donde no es usual encontrar incineraciones en este entorno. En Alicante, sin embargo, solamente en la Cueva de la Moneda se documentaron huesos animales y humanos, y el punzón óseo de la Sima dels Porrases. En Murcia, en la Cueva de la Nariz, apareció un canino de cánido mayor, lobo, con orificio transversal para colgar, en la del Calor dos alfileres de hueso pulido con cabezas decoradas y en la del Monje fragmentos pequeños y en la cata, junto a ellos uno de carbón.

Vemos que la presencia de huesos humanos en los registros arqueológicos de las cuevas catalanas puede tener un paralelismo numeral con los huesos de animales. En el País Valenciano es mucho menor que la de los restos óseos de estos, mientras que en Murcia se documentaron más material óseo animal que humano. La problemática interpretativa de los restos óseos es amplia. De una gran parte de ellos se ignora exactamente el contexto arqueológico donde se descubrieron. Los inventarios antiguos se limitan a señalar la existencia de huesos animales y humanos, pero no aclaran nada más. En Bora Tuná se afirma que se descubrió una urna en un rincón, de la que no consta su contenido, en la Cova de les Encantades o de la Vivenda se descubrieron enterramientos de centenares de individuos, unos inhumados y otros incinerados, pero nada se dice de las urnas, en la Tuta Gran o Fou de Bor sólo sabemos que aparecieron fragmentos de urnas sin decoración, en la Cueva de la Nariz conocemos el magnífico descubrimiento del fragmento de la urna ovoide decorada, conocido como "La Diosa de los Lobos", pero por ser precisamente un fragmento no podemos saber si contenía cenizas y pertenencias de valor, sin embargo, a pesar de no estar completa es un cerámica muy importante, por su tema pictórico, en nuestra investigación. En otras ocasiones, como en la Cova del Bolet y de la Masia constatan material óseo abundante y añaden la posibilidad de enterramientos en la parte mas profunda del vestíbulo de la primera cueva y sugieren la utilizacion de la segunda como lugar de enterramiento, en la Cueva de Xurriquera se enumeran los treinta y un dientes, catorce fragmentos de cráneo y doscientos sesenta y tres fragmentos de huesos, pero no se aclara a que época podrían pertenecer y en la de la Vall de Serbes se señala el descubrimiento de material óseo humano entre losas y otras piedras. Estamos pues ante un material difícil de estudiar porque en las excavaciones antiguas no se constató el contexto arqueológico, aunque es necesario hacer referencia a estos restos óseos por su abundancia

y, en ocasiones, significación en el contexto de estas Cuevas Santuario, donde no es corriente encontrar enterramientos dentro del ámbito de la Cultura Ibérica.

Después de los materiales óseos, les seguirían en abundancia y por este orden en todas las cuevas los vasos y vasitos, pero la presencia de otros materiales cerámicos varía. Por ejemplo en las cuevas gerundenses, la urna de Bora Tuna y las ánforas y jarro de la Cova de les Encantades o de la Vivenda. En las barcelonesas, en cambio, se documentaron más cálatos, en las cuevas de Casimanya, Can Sadurni, Can Figueres, Bolet, la Vall de Serbes y del Mas Vila o de Valdecerves, y menor número ánforas en las de Can Sadurni, Viladellops, Avenc del Gegant y covas de la Vall de Serbes y del Mas Vila o de Valdecerves, cuencos y ollas y jarras de Can Sadurni. En las leridanas las urnas de la Tuta Gran o Fou de Bor y copas y jarritas de Torralla. En las tarraconenses los cálatos de la Font Major y la Olla o del Sumoi y ánforas en la Font Major y la "C" del Cingle Blanc o del Rufi, son los más abundantes, apareciendo en menor número y semejante cantidad las copas y copitas, cuencos y ollas y jarritas. Sin embargo en el País Valenciano los elementos más representados, después de los vasos y vasitos, serían los platos, documentados en las cuevas valencianas de Cerro Hueco, Puntal del Horno Ciego, les Dones, els Sants, Majauma, Bernarda, Boltá Rates Penaes, y en Alicante en Cova Fosca, de la Pinta y de la Cendra, los cuencos y ollas, encontrados en Valencia en Cerro Hueco, Puntal del Horno Ciego, Sima de l'Aigua, les Dones, els Sants, la Muntanyeta dels Sants, les Meravelles, y en Alicante en les Rates. A continuación les seguirían las urnas, documentadas en Valencia en las cuevas del Colmenar, Puntal del Horno Ciego, Sima de l'Aigua, cova Brouel y en Alicante en la sima dels Porrases, ánforas, encontradas en Valencia en Cerro Hueco, Majauma, les Meravelles, y en Alicante en la sima dels Porrases, cálatos, en la cueva castellanense de la Torre del Mal Paso y en las valencianas de la sima de l'Infern y cova Majauma, lámparas en cova Noguera en Valencia, y tapaderas en Castellón en la cueva de la Torre del Mal Paso, Valencia, en la Sima de l'Aigua y Cova Boltá y en la Cendra, en Alicante, aunque son cerámicas documentadas en menor medida. Estos materiales no están presentes en todas las cuevas o no consta que lo estuviesen por lo que no podemos inferir un criterio que pueda generalizarse.

Las fusayolas se documentaron en Bora Tuná, Cova Casimanya, Freda, Frare, "C" del Cingle Blanc o del Rufi, Mancebones (incisas), Cerro Hueco (doscientas siete, decoradas con temas diferentes), los Angeles (una gran cantidad), les Dones y Boltá.

En cuanto a los metales, en la Cova Petita dels Encantats se encontró un anillo de oro (Pericot, 1950: 95-96), se documentó un anillo de bronce con chatón, formado por discos tangentes y en su interior dos aves hechas con incisiones en la Cova "C" del Cingle Blanc o del Rufi, un anillo de bronce en la Cova Colomera, en la Cueva de la Torre del Mal Paso, una pulserilla, anillos y hebilla, se encontraron sortijas y anillos en Cerro Hueco, Puntal del Horno Ciego, Noguera, les Dones (anillos de cobre y bronce) y Boltá (tres sortijas de chatón con decoración), se documentó el anillo de Cova Fosca y brazaletes en Boltá y Coloms, un posible fragmento de fíbula en la Cova de les Encantades o de la Vivenda, una fíbula de bronce y otra zoomorfa con dos cabecitas de animales opuestas entre sí en Cova Freda, una anular hispánica de bronce en Font Major y otras de las mismas características en Cova Santa (Vallada) y Boltá y posibles fragmentos de fíbulas anulares en la del Calor, anillas de hierro en la Cova de les Encantades o de la Vivenda, en la Sima de l'Aigua (muchos aros de cobre y bronce, algunos con decoración).

Fueron documentadas monedas ibéricas en la Cova de les Encantades o de la Vivenda, concretamente doce bronce indiketas, un ponderal de plomo con las letras ibéricas I Ko y un divisor de plata masaliota (Corominas y Marqués, 1975, 46): En la del Reclau Viver se descubrieron ocho dracmas y cuatro divisores ampuritanos de plata que al parecer fueron ocultados. En seis dracmas están representados Pegaso y Aretusa y en dos, Crysaor y Aretusa, y en tres divisores Pegaso y Aretusa y en uno Pegaso, no consta si es porque no se conserva bien la otra cara de la moneda, aunque se conservación es regular (Corominas, 1944). En la Cova de Can Sadurní se descubrió un as de bronce en cuyo anverso hay una efigie masculina, detrás una proa de nave, y en el reverso un caballo con jinete con palma y bajo el caballo la inscripción (CESE). Otro as también de bronce tiene en su anverso una efigie masculina, detrás un casco y en el reverso un caballo con jinete con palma y bajo el caballo la leyenda (CESE). La cronología de estos hallazgos monetales (Villaronga, 1979) sería de la segunda mitad del S. II a. C., según fuentes monetales, del 120 a. C. y según análisis radiocarbónicos de muestras de carbón vegetal del mismo nivel de la misma zona, efectuados por el Teledyne Isotopes de New Jersey

(U.S.A.) la datación correspondería a 2.050 ± 80 B.P. y 100 ± 80 a.C. (Blasco, Edo, Millán y Blanch, 1981-82: 11-38).

Fueron documentados en la Cova "C" del Cingle Blanc o del Rufí un fragmento de umbo, varios fragmentos de falcata y un cuchillo afalcatado, un puñal pequeño en la Cueva del Puntal del Horno Ciego y en Cova Bernarda un cuchillo afalcatado y un puñal de antenas. Estos hallazgos son excepcionales en estos contextos, donde los elementos metálicos no tienen una presencia muy abundante.

En el terreno de los adornos aparecieron pecten en la Cova de les Encantades o de la Vivenda y en la de los Mancebones y cuentas de collar en la Cova de les Encantades o de la Vivenda, de la Masía y Bernarda.

Hay también exvotos y estatuillas de terracota que representan partes del cuerpo humano, pero solamente figuran en la Cova de les Meravelles (Gandía).

La Cerámica Atica de Figuras Rojas apareció sólo en las cuevas valencianas de Cerro Hueco, Cueva de los Angeles y Volcán del Faro, la Cerámica Atica de Barniz Negro sólo consta que se documentase en las cuevas catalanas en el Avenc del Gegant y en el País Valenciano en Cerro Hueco, Cova de los Angeles, Sima de l'Aigua, Cova Fosca, de Ondara, de la Pinta y de la Pastora, también se documentaron algunas cílicas (Cerro Cabezo) y encoes (Cova de la Vall de Serbes, del Mas Vilá o de Valdecerves, les Mallaetes y la Cendra).

El material romano se caracteriza por presentar cerámica Campaniense que se documentó en las Cuevas Santuario en la Cova Casimanya (Campaniense A), Can Sadurni (Campaniense A), Freda, del Salnitre, del Castell o del Gra (Campaniense A y B), del Bolet (Campaniense A y B), Avenc del Gegant (Campaniense B), Negra, de la Vall de Serbes, de Mas Vilá o de Valdecerves, Balma de Roca Roja II, Torralla (Campaniense C de importación, del Garrofet (Campaniense A y B), "C" del Cingle Blanc o del Rufí, en las Cuevas Santuario valencianas se documenta en menor cantidad, puesto que sólo se encontró en la Cueva del Colmenar, Meriñel, Cerro Hueco, los Angeles (que fue el único yacimiento donde hasta este momento, se tiene noticia de haber sido documentada cerámica Precampaniense), Cocina, Sima de l'Aigua, Fosca, de la Pinta, de les Rates



(Campaniense B), dels Coloms, del Conil (Campaniense A) y de la Pastora, y aún se documentó menos en las Cuevas Santuario de Murcia en las que se encontró en la Cueva de la Nariz (Campaniense A y B), del Camino (Campaniense A) y Sima de la Serreta (Campaniense A).

La Terra Sigillata Hispánica se documentó en Catalunya en la Cova de Can Sadurni, Avenc del Gegant, de la Vall de Serbes, Balma de Roca Roja II, de la Tuta Gran o Fou de Bor, Colomera o de les Gralles, de Torralla, del Garrofet, en el País Valenciano, en la Cueva de la Torre del Mal Paso, de la Cerdanya, Cerro Hueco, los Angeles, Boltá -en este caso estampada-, del Llidoner-aquí se documentó "A" tardía- y de la Pastora, y en Murcia, en la Cueva del Calor, del Camino y del Canal.

Se encontraron fibulas en Sant Llorenç, Noguera, les Dones y les Mallaetes y en menor cantidad copas y páteras.

En Cataluña las monedas pertenecen a la época republicana (Cova del Garrofet), imperial (Cova de Can Sadurní y Font Major) y al Bajo Imperio (Can Sadurní, Sant Llorenç, Colomera o de les Gralles y Torralla), en el País Valenciano, no constan de la época republicana, pero sí se documentaron monedas imperiales (Cueva de la Torre del Mal Paso, Meravelles), bajoimperiales (Torre del Mal Paso, Meravelles, Sima de l'Aigua y Cova Boltá), como comprobamos el material numismático romano sólo está presente en el País Valenciano, en Castellón y Valencia, y en Murcia se descubrieron monedas republicanas (Cueva de la Naríz) y del Bajo Imperio (del Peliciego o de los Morceguillos).

Hay material cerámico árabe taifa (Cueva del Volcán del Faro, Majauma, Boltá y Rates), almorávide y almohade (Santa). En la Cova de Can Sadurni se documentó una moneda califal de Alhaken I, acuñada en Al-Andalus en 195 H. (820 d.C.) y otras taifas, almorávides y almohades (del Frare). Se encontró material cerámico cristiano (Cova Gran y Freda), y monedas modernas de los reinados de Felipe II, Felipe III, Luis XIII de Francia, Felipe IV y dos de la Revuelta Catalana, una de las cuales es de Luis XIV de Francia, Conde de Barcelona durante una etapa de dicha revuelta, incluso en Cova Santa se encontró cerámica del S. XVIII.

### **Cronología:**

Para establecer una cronología de la ocupación de las Cuevas Santuario, los elementos de que disponemos son los siguientes: Vasos Caliciformes, Cerámica Atica de Figuras Rojas, Atica de Barniz Negro, Campaniense y Terra Sigillata, además de algunas lucernas y conjuntos monetales, sin embargo ninguno de estos restos de cultura material están presentes en todas las cuevas.

Los Vasos Caliciformes son las cerámicas más abundantes, aunque no consta que se documentasen en todas las cuevas. El vaso Caliciforme pequeño de 5 a 10 cm., está presente en los yacimientos desde el S. III a. de C. y el grande de 10 a 20 cm. desde finales del S. III a. de C., el Caliciforme con perfil en "S" se documentó del S. VI al S. II a. de C. y el carenado es propio del horizonte ibérico antiguo, aunque también se conocen ejemplos dentro del Ibérico pleno (Mata, 1991, 81-83), aunque los Vasos Caliciformes grises se encontraron en asentamientos de todas las etapas del Mundo ibérico, al igual que las cerámicas ibéricas claras (Gil-Mascarell, 1975: 325-326).

Si nos fijamos en las Cerámicas Aticas, veremos que las de Barniz Negro se fabrican en el S. IV a. de C. y las de Figuras Rojas desde finales del S. V hasta el S. IV a. de C. , pero su presencia en las Cuevas Santuario no es muy abundante (Gil-Mascarell, 1975: 326).

Podríamos deducir-según estos datos- que las Cuevas Santuario se utilizaron desde fines del S. VI a. de C., y los S. V, IV y III a. de C. Sin embargo, tenemos el problema de que los materiales no están presentes en todas las cuevas. Los Vasos Caliciformes son los restos de cultura material más abundantes en un amplio número de Cuevas Santuario, presentan una gama de colores del gris al negro brillante, por sus perfiles: carenados, de perfil en "S" y globulares, como vimos anteriormente, podríamos intentar adscribir una cronología, pero sólo los carenados, propios del horizonte ibérico antiguo y los globulares, presentes en contextos del S. III a. de C. podrían ayudarnos en esta empresa, los de perfil en "S" se documentan desde el S. VI al II a. de C. Se trata de un periodo demasiado amplio para lograr circunscribir un periodo determinado, sin embargo no tenemos otros elementos que se repitan lo suficientemente para asegurarnos poder adscribir y adelantar una cronología.

La Cerámica Ática de Figuras Rojas, de la segunda mitad del S. IV a. de C. sólo aparece en Cerro Hueco, en la Cueva de los Ángeles y del Volcán del Faro, la Cerámica Ática de Barniz Negro únicamente en la Cova Avenc del Gegant, Cerro Hueco -de comienzos del S. IV a. de C.-, Sima de l'Aigua, Cova Fosca y de Ondara -con forma 21 datable en el S. IV a. de C.- y en la Cova de la Pinta y de la Pastora, y la Cerámica Campaniense que podía ayudarnos a fechar desde el S. III al S. I a. de C., aunque aparece en un mayor número de cuevas, no se documenta en el registro arqueológico de otras muchas. En Catalunya se documentó en la Bora Gran d'En Carreres, Cova del Beng, Bauma de Can Costa, Cova Casimanya, Can Sadurní, Cova Freda del Salnitre, Cova del Castell o del Gra, del Bolet, Cova Avenc del Gegant, Cova Negra, de la Vall de Serbes, de Mas Vilá o de Valdecerves, Balma de Roca Roja II, Cova de Torralla, de la Guia, del Garrofet, "C" del Cingle Blanc o del Rufi, en el País Valenciano en la Cueva del Colmenar, en la de los Angeles, que fue el único yacimiento donde, hasta este momento, se tiene noticia de haber sido documentada cerámica Precampaniense-que como sabemos se fabricaba en el S. IV a. de C.- En la Cueva de la Cocina, de la Cendra, de les Rates, en la Cova dels Coloms y en la del Conil, en la Comunidad de Murcia se documentó cerámica Campaniense en las Cuevas de la Nariz, del Camino, y en la Sima-Cueva de la Serreta.

La Terra Sigillata Hispánica-cerámica cuya fabricación comenzó a partir del S. I-se documentó en Catalunya en la Cova de Can Sadurní, Cova Avenc del Gegant, Cova de la Vall de Serbes, Balma de Roca Roja II, Cova de la Tuta Gran o Fou de Bor, Colomera o de les Gralles, de Torralla, del Garrofet, en el País Valenciano, en la Cueva de la Torre del Mal Paso, en la de la Cerdanya, Cerro Hueco y Cueva de los Angeles, Cova Boltá -en este caso estampada, del S. V d. C.-, del Sapet, del Llidoner -aquí se documentó "A" tardía-, en Murcia, en la Cueva del Calor se documentó un fragmento de paredes finas de la segunda mitad del S. I. También apareció Terra Sigillata Hispánica en la Cueva del Camino y en la del Canal, se documentó Terra Sigillata Chiara en Catalunya en la Cova de Can Sadurni y en el País Valenciano en la Cueva de los Angeles, en Cova Boltá y en la de la Pastora -Terra Sigillata Chiara "A", de fines del S. II y comienzos del S. III d. C.- al igual que en Murcia, en la Cueva del Calor. Hay también documentada Terra Sigillata Aretina en el País Valenciano, en la Cova del Porc y Terra Sigillata Surgálica en Murcia, en la Cueva del Peliciego o de los Morceguillos.

Las lucernas se documentan en las cuevas del País Valenciano, en la Sima de l'Aigua y la Cova de les Meravelles, en este caso de la segunda mitad del S. II y comienzos del S. III d. C. Las monedas descubiertas no están tampoco presentes en la mayoría de las cuevas. Las monedas ibéricas se documentaron en Cataluña en la Cova de les Encantades o de la Vivenda se documentaron doce bronce indiketas, un ponderal de plomo con las letras ibéricas I Ko y un divisor de plata masaliota, en la Cova del Reclau Viver se descubrieron ocho dracmas y cuatro divisores ampuritanos de plata (Corominas, 1944), en la Cova de Can Sadurní se documentaron dos ases de bronce que hemos descrito en el capítulo de los materiales. La cronología de estos hallazgos monetales (Villaronga, 1979) sería de la segunda mitad del S. II a. C. y según análisis radiocarbónicos de muestras de carbón vegetal del mismo nivel de la misma zona, efectuadas por el Teledyne Isotopes de New Jersey (U.S.A.) la datación correspondería a 2.050 ± 80 B.P. y 100 ± 80 a.C. (Blasco, Edo, Millán y Blanch, 1981-82, 11-38). No es usual encontrarse con dataciones realizadas sobre restos de cultura material que conste en qué lugar de la cueva fueron recogidos. También parece ser que se documentaron monedas ibéricas en la Cova de Sant Llorenç, y romanas en Catalunya, en la Cova de Can Sadurní, unas de bronce, posiblemente Alto Imperial y moneda de bronce Bajo Imperial de la época de Graciano, además de otra musulmana, de Alhaken I, acuñada en Al-Andalus en 195 H. (820 d. C.) y monedas modernas de los reinados de Felipe II, Felipe III, Luis XIII de Francia, Felipe IV y dos de la Revuelta Catalana, una de las cuales es de Luis XIV de Francia, Conde de Barcelona durante una etapa de dicha revuelta. Se descubrió una moneda romana de Antonino Pío en la Cova de Sant Llorenç, en la Cova Colomera o de les Gralles, una de Constantino I (314-315), varias en la de Torralla y en la Cova de la Font Major, del S. IV y I d. C. respectivamente y una del S. II d. C. en la Cova del Garrofet. En el País Valenciano se descubrieron monedas romanas en la Cueva de la Torre del Mal Paso, Imperiales desde Adriano, en 117 d. C. al 375 d. C. en época de Graciano, ya al final del bajo Imperio, con una cronología de los S. II, III y IV d.C., y monedas Imperiales (S. I y II d. C.) en la Cova de les Meravelles y Bajo Imperiales (S. III d. C.) en la Cova de les Meravelles y Boltá. En la Cova del Llidoner se descubrieron monedas romanas de los S. IV y V d. C., y en Murcia se documentó una moneda romana republicana en la Cueva de la Nariz.

Tendríamos una cronología segura hasta el S. III a. de C. incluido, pero dudosa desde el S. II a. de C. hasta el S. II d. C. Si la Cerámica Campaniense estuviera más presente en los registros arqueológicos podríamos cubrir esa laguna hasta el S. I, aunque aparece unas

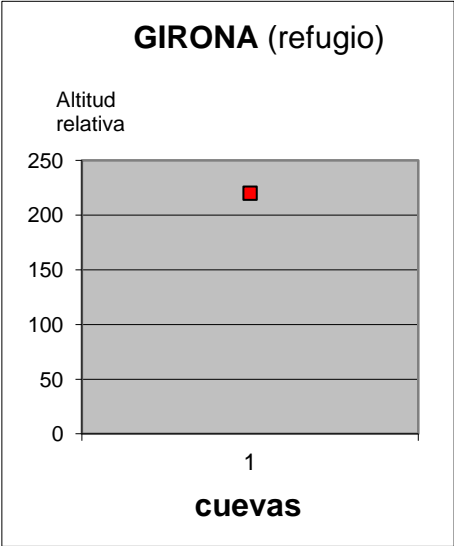
dieciocho veces en las cuevas catalanas, sólo se registra en siete ocasiones en las cuevas del País Valenciano, como hemos comprobado, tres en Valencia-una de ellas Precampaniense- y cinco en Alicante, y en Murcia se documentó tres veces. Estos datos pueden hacernos pensar que no es que no estuviera presente, sino que estas cuevas al haber sido objeto de mucho expolio sistemático, una parte de sus materiales han podido ser fácilmente dispersados o destruidos en los saqueos. Si esto es así, (y nada impide que lo sea), la laguna cronológica hasta el S. I desaparecería, aunque por el momento y en espera de nuevos descubrimientos, no puede demostrarse.

La presencia de monedas romanas pertenecientes a un amplio periodo que va del S. I al V d. C. podrían sugerirnos la posibilidad del no abandono de estas cavidades. Gil-Mascarell (1975: 326) señaló que hasta los S. II-III d. C. la Cova de les Meravelles siguió utilizándose, y añadió que la presencia de Terra Sigillata Estampada,-propia del S. V-, en Cova Boltá podría indicar una continuidad en el tiempo, pero también señaló que se desconocía la relación de este material romano con relación al ibérico.

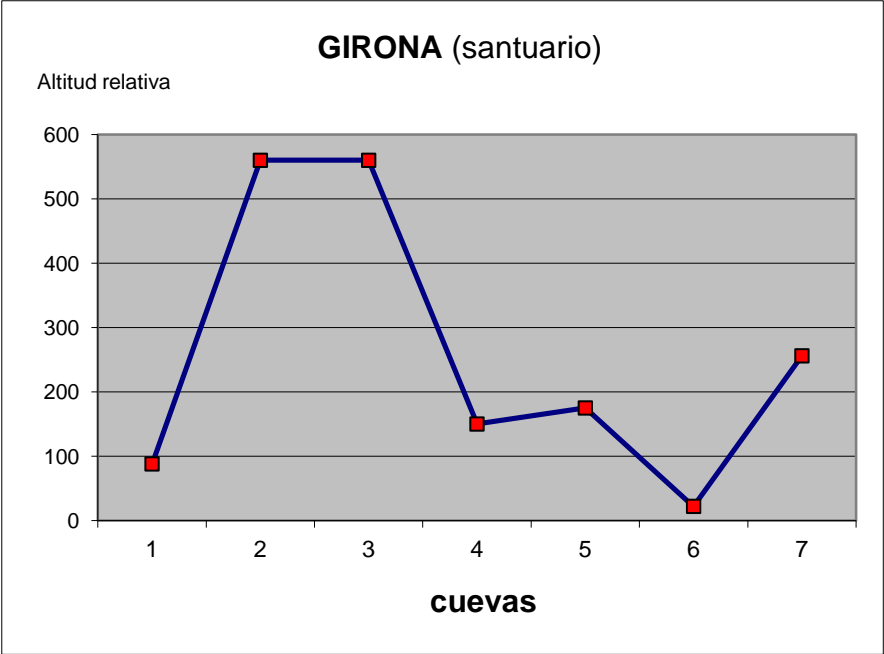
De todas formas muchas de estas cuevas han proporcionado hallazgos pertenecientes a épocas muy posteriores al Imperio Romano. Se trata de materiales medievales: visigodos, árabes, cristianos e incluso más tardíos, pero que no pertenecen al ámbito de esta investigación que se centra esencialmente en la relación que mantuvo el Mundo Ibérico con las Cuevas Santuario.

GIRONA	Tipo de cueva	Nombre	Municipio (comarca)	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
	refugio	Cova Can Simón	Girona - San Daniel (El Gironés)	334 (I)	x: 05 32 20 E (Madrid) y: 42 00 20 N	x: 01 51 19 E y: 42 00 20 N		(150)				Error en los datos.
		Cova del Cau del Dug	Torroella de Montgrí (Baix Empordà)	296	x: 03 08 00 E y: 42 03 04 N	x: 03 08 00 E y: 42 03 04 N	1007641.45 4673686.69	220 (240)	309	0	220 sobre 309=71,2	
		Bora Gran d'En Carreres	Serinyà (Pla de l'Estany)		x: 479120 E y: 4669275 N			(170)				Error en los datos.
	santuario	Cova de les Encantades o de la Vivenda	Esponellà (El Pla de l'Estany)	257 (IV)	x: 02 47 38 E y: 42 10 58 N	x: 02 47 38 E y: 42 10 58 N	978541.5 4686346.76	111 (100)	278	33	88 sobre 245=35,918	
		Cova dels Encantats	Serinyà (El Pla de l'Estany)	257 (IV)	x: 02 34 16 E y: 42 10 33 N	x: 02 34 16 E y: 42 10 33 N	960185.68 4684345.49	740 (140)	906	180.	560 sobre 726=77,13	
		Cova Petita dels Encantats	Serinyà (El Pla de l'Estany)	257 (IV)	x: 02 34 16 E y: 42 10 33 N	x: 02 34 16 E y: 42 10 33 N	960185.68 4684345.49	740 (130)	906	180.	560 sobre 726=77,13	
		Cova del Reclau Viver	Serinyà (El Pla de l'Estany)	295 (II)	x: 02 44 16 E y: 42 09 45 N	x: 02 44 16 E y: 42 09 45 N	974057.05 4683779.83	250 (211)	563	100	150 sobre 463=32,40	
		Cova de Bora Tuná	Sant Martí de Llemena (El Gironés)	295 (IV)	x: 02 43 20 E y: 42 01 25 N	x: 02 43 20 E y: 42 01 25 N	973807.81 4668264.54	270 (204)	850	95	175 sobre 755=23,18	
		Cova de Can Sant Vicent	Sant Julià de Ramis (El Gironés)	296 (III)	x: 02 50 47 E y: 42 01 48 N	x: 02 50 47 E y: 42 01 48 N	984043.96 4669671.74	60 (60)	388	38	22 sobre 350=6,29	
		Cova 120	Sadernes (Sales de Llierca) Alta Garrotxa	257	x: 02 36 40 E y: 42 16 30 N	x: 02 36 40 E y: 42 16 30 N	962763.44 4695578.62	450 (500)	1184	194	256 sobre 990=25,86	

Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
GIRONA	refugio	1	Cova del Cau del Dug	Torroella de Montgrí	220 sobre 309=71,2	220	220



Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
		1	Cova de les Encantades o de la Vivenda	Esponellá	88 sobre 245=35,918	88	111
		2	Cova dels Encantats	Serinyà	560 sobre 726=77,13	560	740
		3	Cova Petita dels Encantats	Serinyà	560 sobre 726=77,13	560	740
<b>GIRONA</b>	santuario	4	Cova del Reclau Viver	Serinyà	150 sobre 463=32,40	150	252
		5	Cova de Bora Tuná	Sant Martí de Llemena	175 sobre 755=23,18	175	270
		6	Cova de Can Sant Vicent	Sant Julià de Ramis	22 sobre 350=6,29	22	60
		7	Cova 120	Sadernes (Sales de Llierca)	256 sobre 990=25,86	256	450

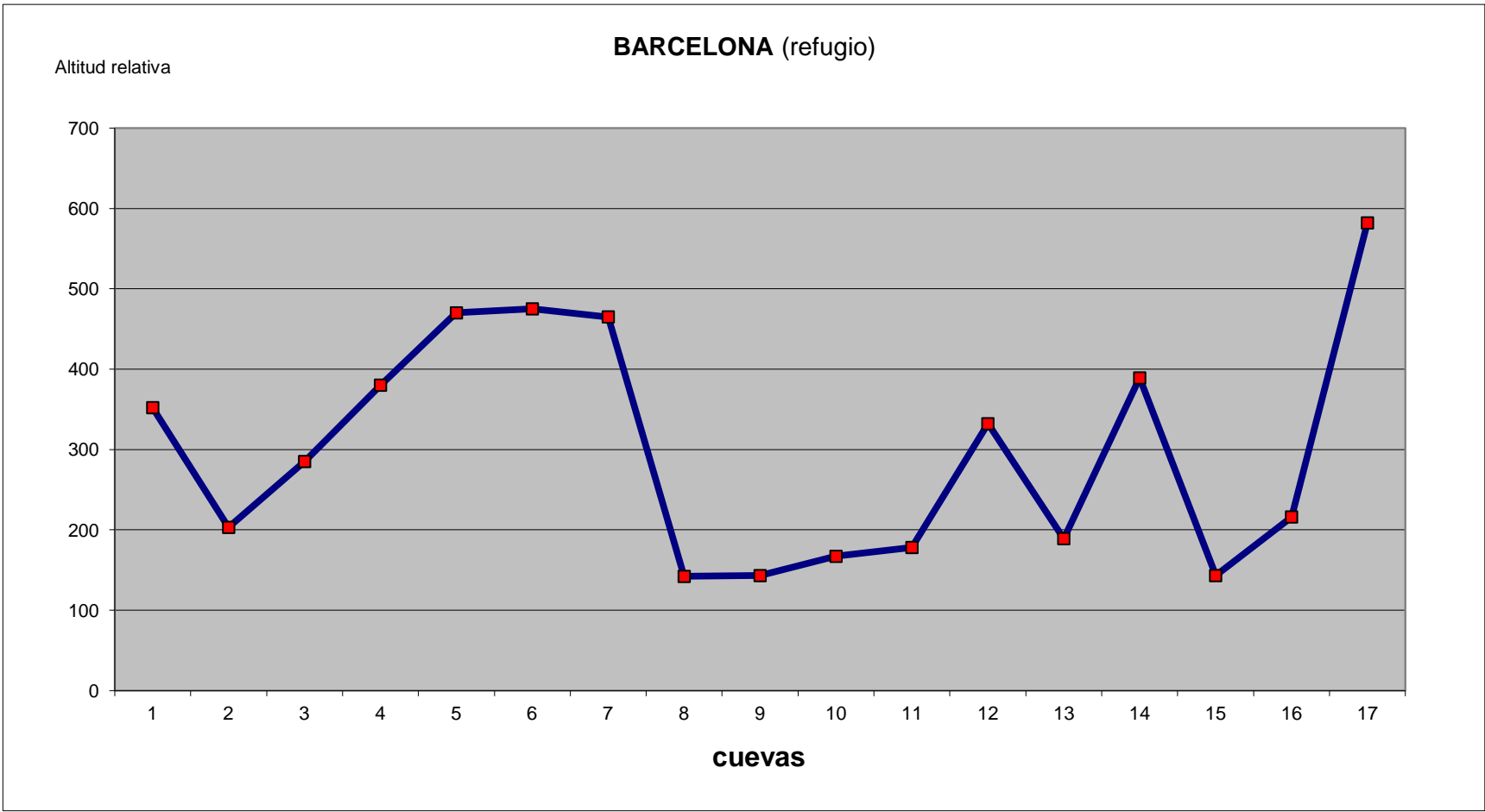




# BARCELONA

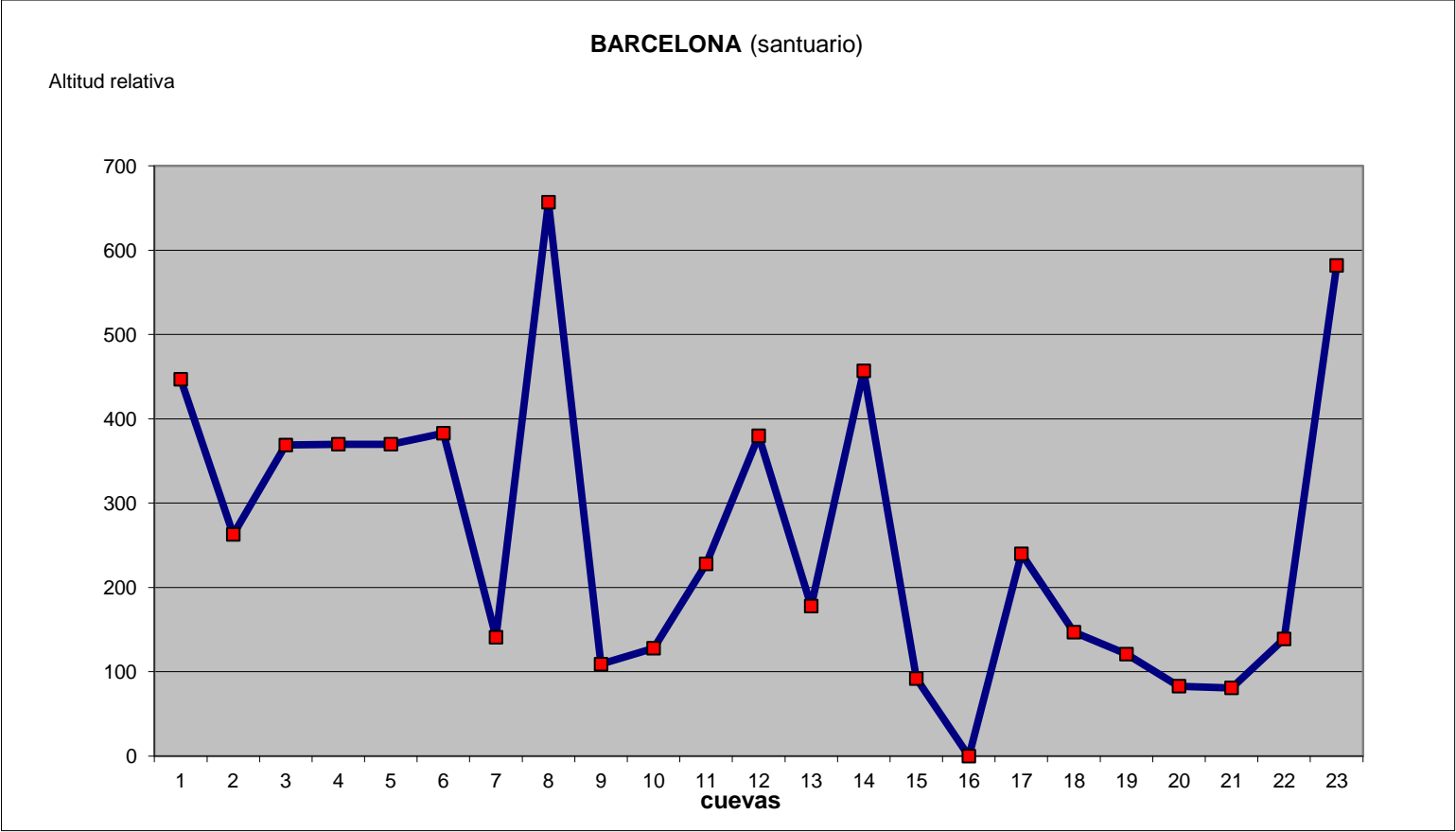
Tipo de cueva	Nombre	Municipio (comarca)	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
refugio	Santa Creu d'Olorda	Molins de Rei (Baix Llobregat)	420	x: 02 03 20 E y: 41 24 53 N	x: 02 03 20 E y: 41 24 53 N	922572.76 4597146.46	360 (438)	460	8	352 sobre 452=77,88	
	Cova Bonica	Vallirana (Baix Llobregat)	420 (III)	x: 01 53 40 E y: 41 22 07 N	x: 01 53 40 E y: 41 22 07 N	909391.98 4591249.28	460 (390)	660	257	203 sobre 403=50,37	
	Cova de la Fou d'En Muntaner	Vallirana (Baix Llobregat)	420 (III)	x: 01 55 26 E y: 41 22 15 N	x: 01 55 26 E y: 41 22 15 N	911841.55 4591635.95	340 (340)	633	55	285 sobre 578=49,31	
	Cova de l'Endal o del Lladre	Gallifa (Vallès Occidental)	363 (IV)	x: 05 48 50 E (Madrid) y: 41 42 30 N	x: 02 07 39 E y: 41 42 30 N	926646.84 4630113.49	690 (800)	954	310	380 sobre 644=59,01	Hay una cueva próxima.
	Cova Simanya Gran	Sant Llorenç Savall (Vallès Occidental)	363 (IV)	x: 05 41 46 E (Madrid) y: 41 40 28 N	x: 02 00 35 E y: 41 40 28 N	917063.40 4625770.88	845 (890)	1104	375	470sobre 729=64,47	
	Cova Simanya Petita	Sant Llorenç Savall (Vallès Occidental)	363 (IV)	x: 05 41 46 E (Madrid) y: 41 40 27 N	x: 02 00 35 E y: 41 40 27 N	917065.20 4625740.03	850 (895)	1104	375	475 sobre 729=65,16	
	Cova Simanya Nova o de la Canal	Sant Llorenç Savall (Vallès Occidental)	363 (IV)	x: 05 41 47 E (Madrid) y: 41 40 30 N	x: 02 00 36 E y: 41 40 30 N	917082.94 4625833.94	840 (900)	1104	375	465sobre 729=63,79	
	Cova del Pi	Olèrdola (L'Alt Penedès)	447 (II)	x: 01 43 59 E y: 41 17 54 N	x: 01 43 59 E y: 41 17 54 N	896315.60 4582692.35	178 (170)	464	36	142 sobre 428=33,18	
	Abric de Segarrulls o Fondal de la Seguera	Olèrdola (L'Alt Penedès)	447 (II)	x: 01 42 31 E y: 41 18 54 N	x: 01 42 31 E y: 41 18 54 N	894167.54 4584431.82	225 (193)	464	82	143 sobre 382=37,43	
	Balmes de Cal Ximet	Olèrdola (L'Alt Penedès)	447 (II)	x: 01 42 09 E y: 41 18 23 N	x: 01 42 09 E y: 41 18 23 N	893707.75 4583447.63	250 (220)	464	83	167 sobre 381=43,83	
	Abric de Can Castellví	Olèrdola (L'Alt Penedès)	447 (II)	x: 01 42 01 E y: 41 18 24N	x: 01 42 01 E y: 41 18 24 N	893519.97 4583468.38	260 (240)	464	82	178 sobre 382=46,60	
	Cova del Batlle Vell	Pontons (L'Alt Penedès)	419 (III)	x: 01 31 14 E y: 41 24 42 N	x: 01 31 14 E y: 41 24 42 N	877859.81 4594328.55	686 (698)	944	354	332 sobre 590=56,27	
	Covacha de la Font de Sant Llorenç	Sta. Margarida i Els Monjós (L'Alt Penedès)		x: 01 40 14 E y: 41 17 53 N	x: 01 40 14 E y: 41 17 53 N	891082.41 4582377.34	265 (235)	464	76	189 sobre 388=48,71	
	Cova del Beng	Sant Pau d'Ordal (L'Alt Penedès)	420	x: 05 31 20 E (Madrid) y: 41 24 20 N	x: 01 50 09 E y: 41 24 20 N	904258.50 4595076.71	466	653	77	389 sobre 576 = 67,53	
	Cova del Trader	Cubelles (El Garraf)	447 (IV)	x: 05 20 05 E (Madrid) y: 41 16 40 N	x: 01 38 54 E y: 41 16 40 N	889351.27 4580025.62	176 (140)	466	33	143 sobre 433 = 33,03	No coincide.
	Cova de les Grioterres	Vilanova de Sau (Osona)	332 (II)	x: 06 03 15 E (Madrid) y: 41 58 22 N	x: 02 22 04 E y: 41 58 22 N	944814.39 4660710.56	581 (560)	910	365	216 sobre 585 = 36,92	
	Balma de Roca Roja	La Valldan (El Berguedà)	293 (I)	31TDG035636	x: 01 49 56 E y: 42 07 01 N	899507.65 4674073.04	1100 (1100)	1486	518	582 sobre 1068 = 54,49	

Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
BARCELONA	refugio	1	Santa Creu d´Olorda	Molins de Rei	352 sobre 452=77,88	352	360
		2	Cova Bonica	Vallirana	203 sobre 403=50,37	203	460
		3	Cova de la Fou d´En Muntaner	Vallirana	285 sobre 578=49,31	285	340
		4	Cova de l´Endal o del Lladre	Gallifa	380 sobre 644=59,01	380	690
		5	Cova Simanya Gran	Sant Llorenç Savall	470sobre 729=64,47	470	845
		6	Cova Simanya Petita	Sant Llorenç Savall	475 sobre 729=65,16	475	850
		7	Cova Simanya Nova o de la Canal	Sant Llorenç Savall	465sobre 729=63,79	465	840
		8	Cova del Pi	Olèrdola	142 sobre 428=33,18	142	178
		9	Abric de Segarrulls o Fondal de la Seguera	Olèrdola	143 sobre 382=37,43	143	225
		10	Balmes de Cal Ximet	Olèrdola	167 sobre 381=43,83	167	250
		11	Abric de Can Castellví	Olèrdola	178 sobre 382=46,60	178	260
		12	Cova del Batlle Vell	Pontons	332 sobre 590=56,27	332	686
		13	Covacha de la Font de Sant Llorenç	Sta. Margarida i Els Monjós	189 sobre 388=48,71	189	265
		14	Cova del Beng	Sant Pau d´Ordal	389 sobre 576 = 67,53	389	466
		15	Cova del Trader	Cubelles	143 sobre 433 = 33,03	143	176
		16	Cova de les Grioterres	Vilanova de Sau	216 sobre 585 = 36,92	216	581
		17	Balma de Roca Roja	La Valldan	582 sobre 1068 = 54,49	582	1100



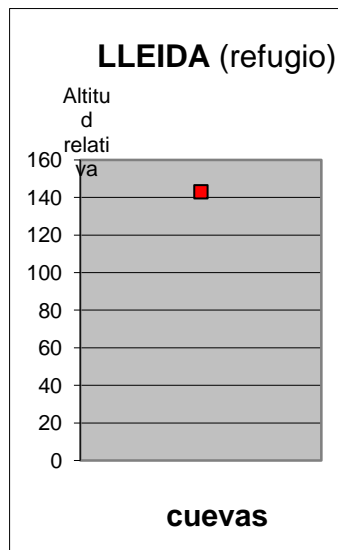
	Tipo de cueva	Nombre	Municipio (comarca)	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
BARCELONA	santuario	Cova Casimanya	Begues (Baix Llobregat)	448 (I)	x: 01 55 05 E y: 41 18 28 N	x: 01 55 05 E y: 41 18 28 N	911751.55 4584604.70	457 (515)	600	10	447 sobre 590 = 75,76	
		Cova de Can Sadurní	Begues (Baix Llobregat)	448	x: 05 35 57 E (Madrid) y: 41 20 44 N	x: 01 54 46 E y: 41 20 44 N	911080.68 4588776.04	400 (390)	633	137	263 sobre 496 =53,02	
		Cova Can Figueres	Begues (Baix Llobregat)	448	x: 01 55 28 E y: 41 20 46 N	x: 01 55 28 E y: 41 20 46 N	912044.37 4588892.73	473 (500)	633	104	369 sobre 529 =69,75	
		Cova Gran	Collbató (Baix Llobregat)		x: 01 49 56 E y: 41 34 28 N	x: 01 49 56 E y: 41 34 28 N	902905.96 4613817.87	450 (500)	1236	80	370 sobre 1156 =32,01	
		Cova Freda	Collbató (Baix Llobregat)		x: 01 49 57 E y: 41 34 27 N	x: 01 49 57 E y: 41 34 27 N	902930.86 4613788.32	450 (500)	1236	80	370 sobre 1156 =32,01	
		Cova del Salnitre	Collbató (Baix Llobregat)		x: 01 50 01 E y: 41 34 27 N	x: 01 50 01 E y: 41 34 27 N	903023.53 4613793.52	460 (600)	1236	77	383 sobre 1159 =33,05	
		Cova de les Encantades o de les Bones Dones	Cabrera de Mar (El Maresme)	393 (IV)	x: 06 04 25 E (Madrid) y: 41 31 23 N	x: 02 23 14 E y: 41 31 23 N	949563.05 4610857.07	141 (243)	470	0	141 sobre 470 = 30	UTM: x 448860 UTM: y 4597260
		Cova del Frare	Matadepera (Vallés Occidental)	392 (II)	x: 05 42 20 E (Madrid) y: 41 38 15 N	x: 02 01 09 E y: 41 38 15 N	918198.69 4621713.82	950 (960)	1104	293	657 sobre 811 = 81,01	
		Cova de les Orenetes	Roca del Vallés (Vallés Occidental)	393 (IV)	x: 06 00 30 E (Madrid) y: 41 33 55 N	x: 02 19 19 E y: 41 33 55 N	943824.08 4615208.42	195	530	86	109 sobre 444 = 24,55	
		Cova de Viladellops	Olérdola (L'Alt Penedès)		x: 01 44 10 E y: 41 18 22 N	x: 01 44 10 E y: 41 18 22 N	896524.29 4583570.17	180 (180)	464	52	128 sobre 414 = 30,92	
		Cova del Castell o del Gra	Gelida (L'Alt Penedés)	420 (I)	x: 01 52 07 E y: 41 26 08 N	x: 01 52 07 E y: 41 26 08 N	906811.66 4598562.64	288 (270)	653	60	228 sobre 593 = 38,45	
		Cova del Bolet	Sant Quinti de Mediona (L'Alt Penedés)	419 (II)	x: 05 17 50 E (Madrid) y: 41 27 30 N	x: 01 36 39 E y: 41 27 30 N	885140.54 4599910.68	660 (633)	819	280	380 sobre 539 = 70,5	
		Cova de la Masía	Torrelles de Foix (L'Alt Penedés)		x: 05 14 20 E (Madrid) y: 41 24 ¿? N	x: 01 33 09 E y: 41 24 ¿? N		(480)				Faltan datos.
		Cova del Pany	Torrelles de Foix (L'Alt Penedès)		x: 01 32 34 E y: 41 24 07 N	x: 01 32 34 E y: 41 24 07 N	879774.53 4593346.20	470 (485)	841	292	178 sobre 549 = 32,42	
		Cova de la Plana de la Pineda	Font Rubí (L'Alt Penedés)	419 (I)	x: 05 15 30 E (Madrid) y: 41 26 10 N	x: 01 34 19 E y: 41 26 10 N	882022.04 4597269.88	754 (734)	944	297	457sobre 647 = 70,63	
		Cova de Xurriguera	Castellet i la Gornal (El Garraf)		x: 01 39 43 E y: 41 15 00 N	x: 01 39 43 E y: 41 15 00 N	890648.27 4577001.31	100 (110)	464	8	92sobre 458 = 20,09	
		Cova d'en Cabra	Castellet i la Gornal (El Garraf)					(140)				
		Cova XXV	Castellet i la Gornal (El Garraf)					(140)				
		Cova Avenc del Gegant	Sitges (El Garraf)		x: 01 46 20 E y: 41 13 15 N	x: 01 46 20 E y: 41 13 15 N	900070.04 4574264.83	0 (0)	162	0	0 sobre 162 = 0	
		Cova de Sant Llorenç	Sitges (El Garraf)	448 (I)	x: 01 49 58 E y: 41 15 14 N	x: 01 49 58 E y: 41 15 14 N	904943.55 4578217.33	240 (245)	437	0	240 sobre 437 = 54,92	
		Cova Negra	Sant Pere de Ribes (El Garraf)	448 (I)	x: 05 30 09 E (Madrid) y: 41 16 40 N	x: 01 48 58 E y: 41 16 40 N	903408.47 4580793.34	147	467	0	147 sobre 467 = 31,48	
		Cova del Montrás	Olivella (El Garraf)	447 (II)	x: 01 47 15 E y: 41 18 36 N	x: 01 47 15 E y: 41 18 36 N	900804.16 4584238.74	170 (142)	515	49	121sobre 466 = 25,97	
		Avenc del Pelagons	Olivella (El Garraf)	447 (II)	x: 05 28 35 E (Madrid) y: 41 19 30 N	x: 01 47 24 E y: 41 19 30 N	900930.65 4585916.82	160 (170)	525	77	83 sobre 448 = 18,53	
		Cova del Ossos o del Temple	Carme (Anoia)		x: 01 38 18 E y: 41 31 59 N	x: 01 38 18 E y: 41 31 59 N	886982.77 4608332.17	320 (320)	624	239	81 sobre 385 = 21,04	
		Cova de Mas Vilá o de Valdecerves	Santa Maria de Miralles (Anoia)	419 (I)	x: 01 31 31 E y: 41 29 44 N	x: 01 31 31 E y: 41 29 44 N	877766.46 4603666.02	525 (620)	906	386	139 sobre 520 = 26,73	
		Balma de Roca Roja	Berga (El Berguedá)	293 (I)	31TDG035636	x: 01 49 56 E y: 42 07 01 N	899307.65 4674073.04	1100 (1100)	1486	518	582 sobre 1068 = 54,49	

Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
BARCELONA	santuario	1	Cova Casimanya	Begues	447 sobre 590 = 75,76	447	457
		2	Cova de Can Sadurní	Begues	263 sobre 496 =53,02	263	400
		3	Cova Can Figueres	Begues	369 sobre 529 =69,75	369	473
		4	Cova Gran	Collbató	370 sobre 1156 =32,01	370	450
		5	Cova Freda	Collbató	370 sobre 1156 =32,01	370	450
		6	Cova del Salnitre	Collbató	383 sobre 1159 =33,05	383	460
		7	Cova de les Encantades o de les Bones Dones	Cabrera de Mar	141 sobre 470 = 30	141	141
		8	Cova del Frare	Matadepera	657 sobre 811 = 81,01	657	950
		9	Cova de les Orenetes	Roca del Vallés	109 sobre 444 = 24,55	109	195
		10	Cova de Viladellops	Olérdola	128 sobre 414 = 30,92	128	180
		11	Cova del Castell o del Gra	Gelida	228 sobre 593 = 38,45	228	288
		12	Cova del Bolet	Sant Quinti de Mediona	380 sobre 539 = 70,5	380	660
		18	Cova del Pany	Torrelles de Foix	178 sobre 549 = 32,42	178	470
		13	Cova de la Plana de la Pineda	Font Rubí	457sobre 647 = 70,63	457	754
		14	Cova de Xuriguera	Castellet i la Gornal	92sobre 458 = 20,09	92	100
		15	Cova Avenc del Gegant	Sitges	0 sobre 162 = 0	0	0
		16	Cova de Sant Llorenç	Sitges	240 sobre 437 = 54,92	240	240
		17	Cova Negra	Sant Pere de Ribes	147 sobre 467 = 31,48	147	147
		19	Cova del Montnás	Olivella	121sobre 466 = 25,97	121	170
		20	Avenc del Pelagons	Olivella	83 sobre 448 = 18,53	83	160
		21	Cova del Ossos o del Temple	Carme	81 sobre 385 = 21,04	81	320
		22	Cova de Mas Vilá o de Valdecerves	Sta, María de Miralles	139 sobre 520 = 26,73	139	525
		23	Balma de Roca Roja	Berga	582 sobre 1068 = 54,49	582	1100

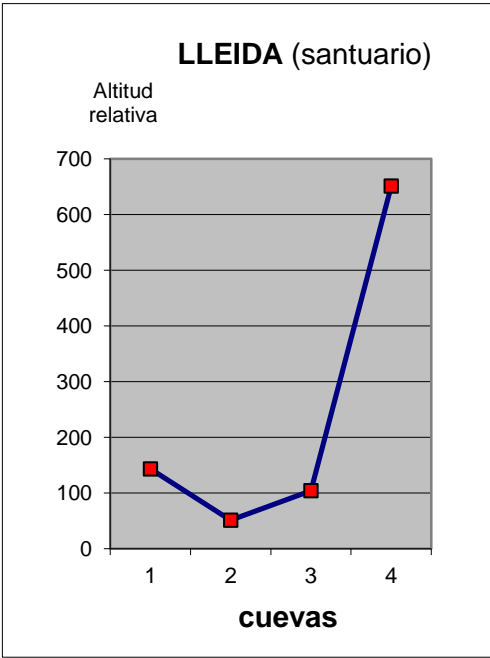


LLEIDA	Tipo de cueva	Nombre	Municipio (comarca)	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
	refugio	Bauma Mirabella	Solsona (El Solsonès)		x: 01 30 22 E y: 42 00 19 N	x: 01 30 22 E y: 42 00 19 N	873195.17 4660193.61	740 (720)	938	547	1931 sobre 391 = 49,36	
	santuario	Cova de la Tuta Gran o Fou de Bor	Bor - Bellver (La Cerdanya)	216 (IV)	x: 05 29 08 E (Madrid) y: 42 20 30 N	x: 01 47 57 E y: 42 20 30 N	895365.64 4698878.73	1133 (1200)	2111	990	143 sobre 1121 = 12,76	
		Balma de Cogul o Roca dels Moros	Cogul (Les Garrigues)	416 (II)	x: 307734 y: 4593141	x: 00 41 50 E y: 41 27 57 N	808769.24 4597072.71	275 (276)	450	224	51 sobre 226 = 22,57	
		Cova Colomera	Alçamora - Sant Esteve de la Sarga (Pallars Jussà)	289 (IV)	x: 00 40 51 E y: 42 04 38 N	x: 00 40 51 E y: 42 04 38 N	804490.66 4664909.27	610 (650)	1567	506	104 sobre 1061 = 9,80	
		Cova de Toralla	Toralla - Serradell (Pallars Jussà)	252 (I)	x: 00 54 01 E y: 42 15 47 N	x: 00 54 01 E y: 42 15 47 N	821702.00 4686353.63	1180 (1200)	1695	529	651 sobre 1166 = 55,84	

Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
LLEIDA	refugio	1	Bauma Mirabella	Solsona	193 sobre 391 = 49,36	143	740



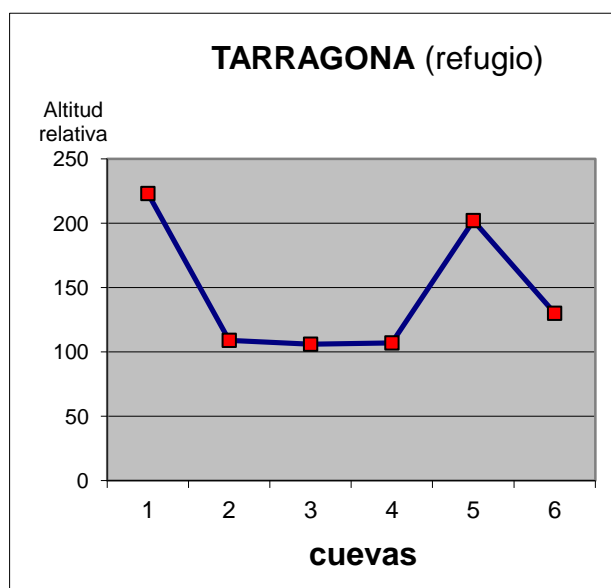
Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
LLEIDA	santuario	1	Cova de la Tuta Gran o de Fou de Bor	Bor - Bellver	143 sobre 1121 = 12,76	143	1133
		2	Balma de Cogull o Roca dels Moros	Cogull	51 sobre 226 = 22,57	51	275
		3	Cova Colomera	Alcamora	104 sobre 1061 = 9,80	104	610
		4	Cova de Torralla	Torralla - Serradell	651 sobre 1166 = 55,84	651	1180



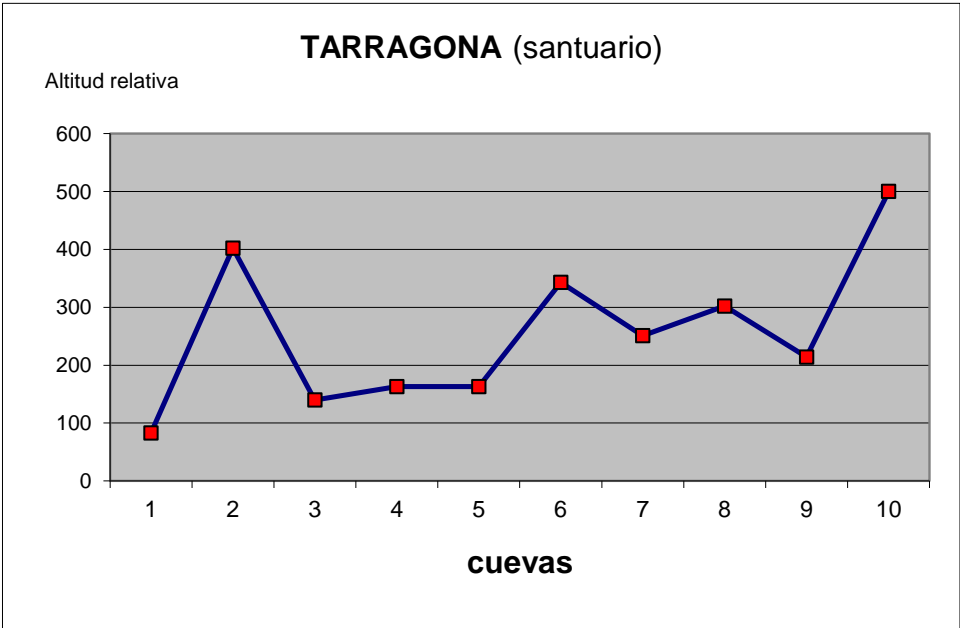
TARRAGONA	Tipo de cueva	Nombre	Municipio	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
	refugio	Cova del Solà d'en Pep	Hospitalet de l'Infant (Baix Camp)					(250)				
		Balma de Sant Gregori	Falset (El Priorat)		x: 00 50 06 E y: 41 08 27 N	x: 00 50 06 E y: 41 08 27 N	821874.53 4561483.86	445 (510)	898	222	223 sobre 676 = 32,99	
		Cova del Filador o del Vilar	Margalef (El Priorat)		x: 04 26 50 E (Madrid) y: 41 17 N	x: 00 45 39 E y: 41 17 00 N	(804944.34) (4577684.08)	406 (378)	1078	297	109 sobre 781 = 13,96	Error en los datos.
		Cova de Mas Romeu	Calafell (Baix Penedès)	447 (III)	x: 05 16 38 E (Madrid) y: 41 13 12 N	x: 01 35 27 E y: 41 13 12 N	884873.49 4573351.94	106 (140)	259	0	106 sobre 259 = 40,93	
		Balma de la Grieria	Calafell-Bellvei (Baix Penedès)	447 (III)	x: 01 34 39 E y: 41 13 23 N	x: 01 34 39 E y: 41 13 23 N	883728.18 4573631.73	107 (100)	224	0	107 sobre 224 = 47,77	
		Cova de la Guia	Sant Jaume dels Domenys (Baix Penedès)	447 (I)	x: 05 15 05 E (Madrid) y: 41 20 00 N	x: 01 33 54 E y: 41 20 00 N	882044.19 4585824.53	355	575	153	202 sobre 422 = 47,87	
		Cova Fonda o del Vergueràs	Salomó (El Tarragonés)	446 (IV)	x: 05 01 46 E (Madrid) y: 41 14 02 N	x: 01 20 35 E y: 41 14 02 N	864018.88 4573824.76	187 (210)	388	57	130 sobre 331 = 39,27	
	santuario	Cova de la Font Major	L'Espluga de Francolí (La Conca del Barberà)		x: 01 06 10 E y: 41 23 57 N	x: 01 06 10 E y: 41 23 57 N	842996.99 4591198.42	415 (390)	1053	332	83 sobre 721 = 11,51	
		Cova del Garrofet	Celma - Querol (L'Alt Camp)	418 (IV)	x: 01 26 15 E y: 41 23 05 N	x: 01 26 15 E y: 41 23 05 N	871069.25 4590976.31	763	963	361	402 sobre 602 = 66,78	
		Cova del Patou	Mont Roig (El Baix Camp)	471	x: 00 56 10 E y: 41 05 35 N	x: 00 56 10 E y: 41 05 35 N	830602.71 4556557.56	185 (250)	744	45	140 sobre 699 = 20,03	
		Cova Gran	Mont Roig (El Baix Camp)		x: 00 56 16 E y: 41 06 42 N	x: 00 56 16 E y: 41 06 42 N	830649.20 4558630.61	202 (292)	711	59	163 sobre 652 = 25	Hay una nota sobre la Carta arqueológica (mismas coordenadas)
		Cova de l'Areny	Mont Roig (El Baix Camp)		x: 00 56 16 E y: 41 06 42 N	x: 00 56 16 E y: 41 06 42 N	830649.20 4558630.61	202 (292)	711	59	163 sobre 652 = 25	
		Cova C, del Cingle Blanc o del Rufí	Arbolí (El Baix Camp)	445 (III)	x: 00 57 34 E y: 41 13 25 N	x: 00 57 34 E y: 41 13 25 N	831902.51 4571144.45	618 (700)	966	275	343 sobre 691 = 49,64	
		Cova de la Vall Major	Albinyana (El Baix Penedès)	446 (IV)	x: 05 09 40 E (Madrid) y: 41 14 12 N	x: 01 28 29 E y: 41 14 12 N	875041.41 4574694.26	293 (345)	407	42	251 sobre 365 = 68,77	
		Cova de l'Olla o del Sumoi	Marmellar - Montmell (El Baix Penedès)	419 (III)	x: 05 11 20 E (Madrid) y: 41 20 10 N	x: 01 30 09 E y: 41 20 10 N	876796.26 4585859.03	500 (560)	843	198	302 sobre 645 = 46,82	
		Cova d'en Merla	Roda de Barà (El Tarragonés)		x: 01 28 40 E y: 41 12 10 N	x: 01 28 40 E y: 41 12 10 N	875482.47 4570943.35	214 (165)	404	0	214 sobre 404 = 52,97	
		Cova d'en Janet	Llaveria-Tivissa (Ribera d'Ebre)		x: 00 50 ¿? E y: 41 05 ¿? N	x: 00 50 00 E y: 41 05 00 N	822015.93 4555092.57	690 (690)	912	190	500 sobre 722 = 69,25	Cuidado datos



Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
TARRAGONA	refugio	1	Balma de Sant Gregori	Falset	223 sobre 676 = 32,99	223	465
		2	Cova del Filador o del Vilar	Margalef	109 sobre 781=13,96	109	406
		3	Cova de Mas Romeu	Calafell	106 sobre 259=40,93	106	106
		4	Balma de la Griera	Calafell Bellvei	87sobre 259=33,59	107	107
		5	Cova de la Guia	Sant Jaume dels Domenys	202 sobre 422=47,87	202	355
		6	Cova Fonda o del Vergueràs	Salomó	130 sobre 331=39,27	130	187

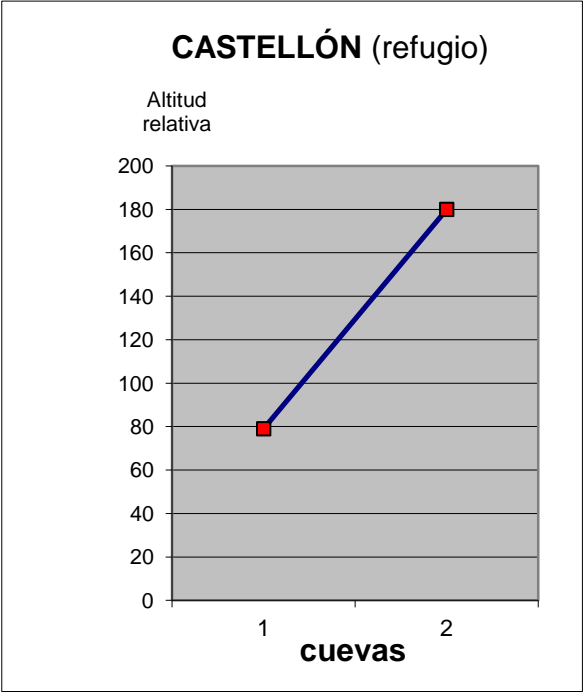


Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
TARRAGONA	santuario	1	Cova de la Font Major	L´Espluga de Francolí	83 sobre 721 = 11,51	83	415
		2	Cova del Garrofet	Celma - Querol	402 sobre 602 = 66,78	402	763
		3	Cova del Patou	Mont Roig	140 sobre 699 = 20,03	140	185
		4	Cova Gran	Mont Roig	163 sobre 652 = 25	163	202
		5	Cova de l´Areny	Mont Roig	163 sobre 652 = 25	163	202
		6	Cova C, del Cingle Blanc o del Rufí	Arbolí	343 sobre 691 = 49,64	343	618
		7	Cova de la Vall Major	Albinyana	251 sobre 365 = 68,77	251	293
		8	Cova de l´Olla o del Sumoi	Marmellar - Montmell	302 sobre 645=46,82	302	500
		9	Cova d´en Merla	Roda de Barà	214 sobre 404 = 52,97	214	214
		10	Cova d´en Janet	Llaveria-Tivissa	500 sobre 722 = 69,25	500	690

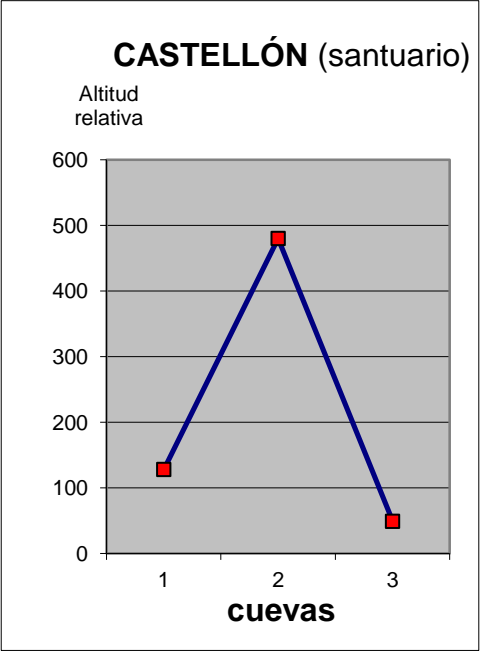


CASTELLÓN	Tipo de cueva	Nombre	Municipio (comarca)	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
	refugio	Cueva del Sargal	Viver (Alt Palancià)	639 (IV)	x: 03 05 50 E (Madrid) y: 39 54 46 N	x: 00 35 20 W y: 39 54 46 N	706069.97 4420859.19	488	857	409	79 sobre 448=17,63	
		Cueva de las Balsillas	Vall de Almonacid (Alt Palancià)	640	x: 03 14 45 E (Madrid) y: 39 54 20 N	x: 00 26 26 W y: 39 54 20 N	718787.12 4420410.97	522 (650)	1106	342	180 sobre 864=20,83	
	santuario	Cueva de la Torre del Mal Paso	Castellnou (Alt Palancià)	640 (III)	x: 00 28 13 W y: 39 52 11 N	x: 00 28 13 W y: 39 52 11 N	716358.80 4416360.76	394	812	266	128 sobre 546=23,44	
		Cueva de la Cerdanya	Pina de Montalgrao (Alt Palancià)	614 (IV)	x: 03 04 30 E (Madrid) y: 40 00 04 N	x: 00 36 40 W y: 40 00 04 N	703907.68 4430613.68	1150 (1231)	1403	680	480 sobre 723=66,39	
		Abric de les Cinc	Almenara (La Plana Baixa))	668	x: 03 28 10 E (Madrid) y: 39 45 20 N	x: 00 13 00 W y: 39 45 20 N	738446.77 4404332.31	49	339	0	49 sobre 339=14,45	

Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
CASTELLÓN	refugio	1	Cueva del Sargal	Viver	79 sobre 448=17,63	79	488
		2	Cueva de las Balsillas	Vall de Almonacid	180 sobre 864=20,83	180	522

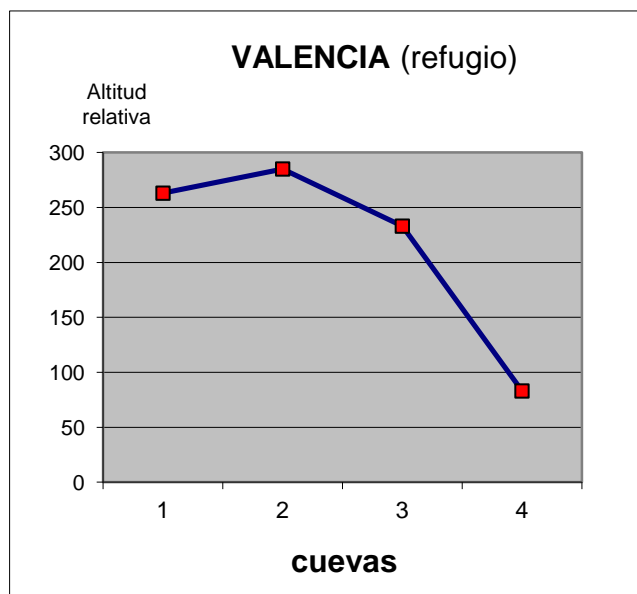


Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
CASTELLÓN	santuario	1	Cueva de la Torre del Mal Paso	Castellnou	128 sobre 546=23,44	128	394
		2	Cueva de la Cerdanya	Pina de Montalgrao	480 sobre 723=66,39	480	1150
		3	Abric de les Cinc	Almenara	49 sobre 339=14,45	49	49



VALENCIA	Tipo de cueva	Nombre	Municipio (comarca)	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
	refugio	Cueva del Requejo	Utiel (La Plana de Utiel)	694								
		Cova del Colom	Riba-Roja del Turia (Camp de Turia)	695								
		Cova de la Sima	Salem (La Vall d'Albaida)	795								
		Cova de la Gerra	Bocairent (La Vall d'Albaida)		x:03 04 40 E (Madrid) y: 38 46 45 N	x: 00 36 30 W y: 38 46 45 N	707753.96 4294987.59	585 (650)	977	322	263 sobre 655 = 40,15	
		Cova de la Galera	Favareta (La Safor)		x:03 22 10 E (Madrid) y: 39 06 52 N	x: 00 19 00 W y: 39 06 52 N	731997.25 4332905.37	290	616	5	285 sobre 611 = 46,64	
		Cova del Barranc de L'Infern	Gandia (La Safor)					(170)				
		Cova del Retoret	Gandia (La Safor)		x: 03 27 51 E (Madrid) y: 38 57 45 N	x: 00 13 19 W y: 38 57 45 N	740689.12 4316285.71	240 (200)	477	7	233 sobre 470 = 48,85	
		Cova dels Francesos	Alzira (La Ribera Alta)	770								
		Cova dels Gats	Alzira (La Ribera Alta)		x: 03 16 57 E (Madrid) y: 39 07 20 N	x: 00 24 13 W y: 39 07 20 N	724439.97	103 (120)	585	20	83 sobre 565 = 14,69	

Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
VALENCIA	refugio	1	Cova de la Gerra	Bocairent	263 sobre 655 = 40,15	263	585
		2	Cova la Galera	Favareta	285 sobre 611 = 46,64	285	290
		3	Cova del Retoret	Gandia	233 sobre 470 = 48,85	233	240
		4	Cova dels Cats	Alzira	83 sobre 565 = 14,69	83	103

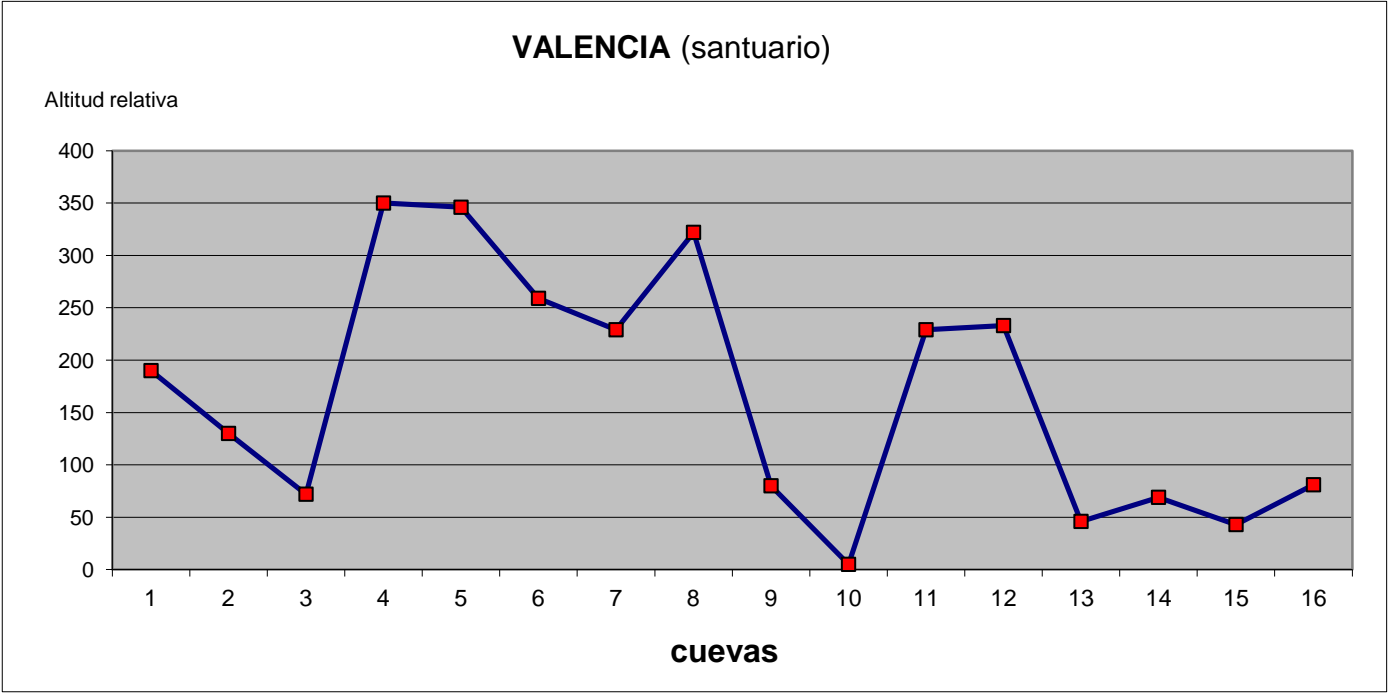


# VALENCIA

Tipo de cueva	Nombre	Municipio (comarcas)	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
santuario	Cueva del Colmenar	Domenyo (Els Serrans)		x: 02 43 52 E (Madrid) y: 39 42 22 N	x: 00 57 18 W y: 38 49 30 N	677523.66 4299343.62	510 (560)	930	320	190 sobre 610 = 31,15	
	Cueva de los Mancebones	Requena (La Plana de Utiel)		x: 02 33 10 E (Madrid) y: 39 35 29 N	x: 01 08 00 W y: 39 35 29 N	660274.84 4384071.07	863 (880)	1300	733	130 sobre 567 = 22,92	
	Cerro Hueco	Requena (La Plana de Utiel)		x: 02 32 32 E (Madrid) y: 39 25 46 N	x: 01 08 38 W y: 39 25 46 N	659738.95 4366077.75	622 (620)	831	550	72 sobre 281 = 25,62	
	Cueva de los Ángeles	Requena (La Plana de Utiel)	720								
	Cueva de la Cocina	Dos Aigües (La Foia de Bunyol)		x: 02 57 30 E (Madrid) y: 39 14 55 N	x: 0 43 40 W y: 39 14 55 N	696061.29 4346826.03	450 (400)	827	100	350 sobre 727 = 48,14	
	Cova Negra	Ayora (La Vall de Cofrents)		x: 02 28 42 E (Madrid) y: 39 04 15 N	x: 01 12 28 W y: 39 04 15 N	655042.06 4326165.71	1041 (1180)	1260	695	346 sobre 565 = 61,24	
	Cova Noguera	Ayora (La Vall de Cofrents)		x: 00 57 35 E y: 39 06 20 N	x: 00 57 35 E y: 39 06 20 N	676416.13 4330471.99	846 (800)	1126	587	259 sobre 539 = 48,05	
	Cova de les Dones	Millares (Canal de Navarrés)		x: 02 55 10 E (Madrid) y: 39 10 38 N	x: 00 46 00 W y: 39 10 38 N	692900.47 4338818.89	417 (400)	627	188	229 sobre 439 = 52,16	
	Sima de l'Aigua	Carcaixent (La Ribera Alta)		X: 03 19 25 E (Madrid) Y: 39 04 25 N	X: 00 21 46 W Y: 39 04 25 N	728141.61 4328256.11	360 (360)	535	38	322 sobre 497 = 64,79	
	Cova del Llidoner	Castielfabib (La Ribera Alta)	746				(233)				
	Cueva del Volcán del Faro	Cullera (La Ribera Baixa)		x: 03 27 38 E (Madrid) y: 39 11 05 N	x: 00 13 32 w y: 39 11 05 N	739622.76 4340942.72	80 (120)	233	0	80 sobre 120 = 66,66	
	La Muntanyeta dels Sants	Sueca (La Ribera Baixa)		x: 03 22 15 E (Madrid) y: 39 14 30 N	x: 00 18 55 W y: 39 14 30 N	731684.64 4347030.08	5 (10)	7	0	5 sobre 7 = 71,42	
	Cova Santa	Vallada (La Costera)		x: 00 53 30 W y: 38 48 10 N	x: 00 53 30 W y: 38 48 10 N						No coincide.
	Cova de Merinel	Bugarra (Camp de Turia)		x: 02 55 22 E (Madrid) y: 39 35 47 N	x: 00 45 48 W y: 39 35 47 N	692049.75 4385351.79	370 (400)	506	141	229 sobre 365 = 62,73	
	Cova del Cavall	Olocau (Camp de Turia)		x: 03 09 45 E (Madrid) y: 39 42 05 N	x: 00 31 25 W y: 39 42 05 N	712299.71 4397546.67	400 (400)	880	167	233 sobre 713 = 32,67	
	Cova Bernarda	Palma de Gandia (La Safor)		x: 03 27 42 E (Madrid) y: 38 56 59 N	x: 00 14 28 W y: 38 56 59 N	739071.13 4314816.91	66 (285)	454	20	46 sobre 434 = 10,59	
	Cova del Barranc del Llop	Gandia (La Safor)									
	Cova de les Meravelles	Gandia (La Safor)		x: 03 27 42 E (Madrid) y: 38 58 10 N	x: 00 14 28 W y: 38 58 10 N	739004.80 4317006.03	87 (250)	841	18	69 sobre 823 = 8,38	
	Cova la Galera	Favareta (La Safor)		x: 03 22 10 E (Madrid) y: 39 06 52 N	x: 00 19 00 W y: 38 58 10 N	732476.38 4316810.77	509 (400)	678	113	396 sobre 565 = 70,08	
	Cova del Porc	Gandia (La Safor)					(120)				Error en los datos.
	Cova Boltá	Real de Gandia (La Safor)		x:03 29 09 E (Madrid) y: 38 66 41 N	x: 00 12 01 W y: 38 56 41 N	742627.40 4314369.92	53 (300)	454	10	43 sobre 444 = 9,68	Dato de latitud deducido.
	Cova de la Recambra	Barig (La Safor)		x: 00 14 25 W y: 38 58 35 N	x: 00 14 25 W y: 38 58 35 N	739068.08 4317779.47	95 (420)	841	14	81 sobre 827 = 9,79	

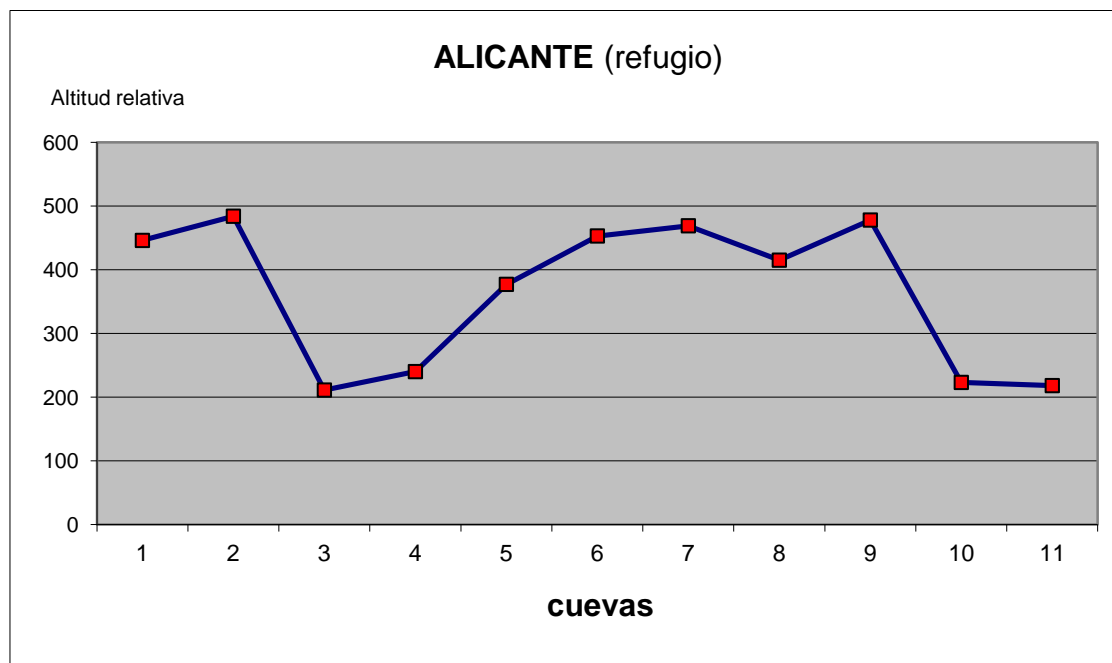


Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
VALENCIA	santuario	1	Cueva del Colmenar	Domenyo	190 sobre 610 = 31,15	190	510
		2	Cueva de los Mancebones	Requena	130 sobre 567 = 22,92	130	863
		3	Cerro Hueco	Requena	72 sobre 281 = 25,62	72	622
		4	Cueva de la Cocina	Dos Aigües	350 sobre 727 = 48,14	350	450
		5	Cova Negra	Ayora	346 sobre 565 = 61,24	346	1041
		6	Cova Noguera	Ayora	259 sobre 539 = 48,05	259	846
		7	Cova de les Dones	Millares	229 sobre 439 = 52,16	229	417
		8	Sima de l'Aigua	Carcaixent	322 sobre 497 = 64,79	322	360
		9	Cueva del Volcán del Faro	Cullera	80 sobre 120 = 66,66	80	80
		10	La Muntanyeta dels Sants	Sueca	5 sobre 7 = 71,42	5	5
		11	Cueva de Merinel	Bugarra	229 sobre 365 = 62,73	229	370
		12	Cova del Cavall	Olocau	233 sobre 713 = 32,67	233	400
		13	Cova Bernarda	Palma de Gandia	46 sobre 434 = 10,59	46	66
		14	Cova de les Meravelles	Gandia	69 sobre 823 = 8,38	69	87
		15	Cova Boltá	Real de Gandia	43 sobre 444 = 9,68	43	53
		16	Cova de la Recambra	Barig	81 sobre 827 = 9,79	81	95



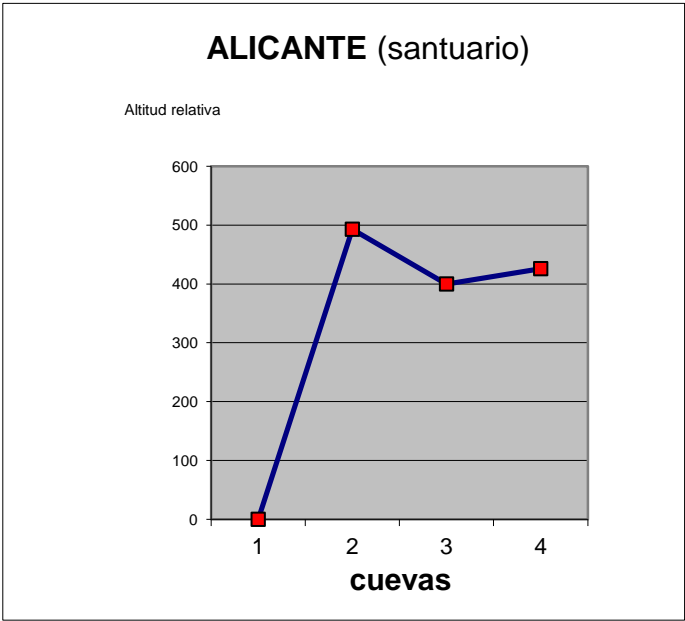
ALICANTE	Tipo de cueva	Nombre	Municipio (comarca)	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
	refugio	Cova d'en Pardo	Benissili (La Marina Alta)	821 (II)	x: 03 22 55 E (Madrid) y: 38 49 30 N	x: 00 18 15 W y: 38 49 30 N	734015.06 4300809.68	614 (680)	929	195	446 sobre 734 = 60,76	UTM: 347998
		Cova de l'Esbarser	La Vall de Gallinera (La Marina Alta)	821 (II)	x: 03 24 28 E (Madrid) y: 38 48 34 N	x: 00 16 42 W y: 38 48 34 N	736323.97 4299150.06	742 (760)	899	258	484 sobre 641 = 75,50	UTM: 357992
		Cova Bolumini	Beniarbig-Benimeli (La Marina Alta)	822 (I)	x: 03 39 19 E (Madrid) y: 38 49 50 N	x: 00 01 51 W y: 38 45 50 N	757982.84 4294762.99	259 (300)	780	48	211 sobre 722 = 29,22	
		Cova de les Meravelles	Xalo (La Marina Alta)	822 (I)	x: 00 01 40 W y: 38 45 50 N	x: 00 01 40 W y: 38 45 50 N	758248.38 4294771.62	288 (300)	729	48	240 sobre 681 = 35,24	
		Coveta de la Dona	Muro de Alcoi (El Comtat)	821 (I)	x: 03 14 23 E (Madrid) y: 38 48 40 N	x: 00 26 47 W y: 38 48 40 N	721709.80 4298913.26	638 (700)	1076	261	377 sobre 815 = 46,26	UTM: 218989
		Coveta Fosca o del Balconet	Cocentaina (El Comtat)	821 (III)	x: 03 13 43 E (Madrid) y: 38 44 47 N	x: 00 27 27 W y: 38 44 47 N	720994.68 4291702.79	786 (890)	1390	333	453 sobre 1057 = 42,86	UTM: 211918
		Cova de las Aranyes	Cocentaina (El Comtat)	821 (III)	x: 03 12 50 E (Madrid) y: 38 44 15 N	x: 00 28 20 W y: 38 44 15 N	719692.30 4290680.76	824	1390	355	469 sobre 1035 = 45,31	
		Cova del Llidoner	Cocentaina (El Comtat)	821 (III)	x: 03 13 30 E (Madrid) y: 38 44 38 N	x: 00 27 40 W y: 38 44 38 N	720638.51 4291416.60	750	1390	335	415 sobre 1055 = 39,34	Dato de grados deducido.
		Cova de la Paella	Cocentaina (El Comtat)	821 (III)	x: 03 13 50 E (Madrid) y: 38 44 53 N	x: 00 27 20 W y: 38 44 53 N	721108.55 4291416.60	800	1390	332	478 sobre 1058 = 45,18	
		Cova del Moro	Muro del Comtat (El Comtat)	821 (I)	UTM: 228994	x: 00 26 12 W y: 38 49 03 N	722800 4299400	540 (510)	1104	317	223 sobre 787 = 28,34	
		Cova del Canalons	Alcoi (L'Alcoia)	820 (IV)	x: 03 09 27 E (Madrid) y: 38 40 57 N	x: 00 31 43 W y: 38 40 57 N	714969.74 4284442.90	733 (700)	1343	534	199 sobre 809 = 24,59	
		Cova de la Figuereta	Alcoi (L'Alcoia)	820 (I)	x: 00 31 20 W y: 36 46 10 N	x: 00 31 20 W y: 38 46 10 N	715264.31 4294107.76					Error en los datos

Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
ALICANTE	refugio	1	Cova d'en Pardo	Benissili	446 sobre 734=60,76	446	614
		2	Cova de l'Esbarser	La Vall de Gallinera	484 sobre 641=75,50	484	742
		3	Cova Bolumini	Beniarbig - Benimili	211 sobre 722=29,22	211	259
		4	Cova de les Meravelles	Xalo	240sobre 681=35,24	240	288
		5	Coveta de la Dona	Muro de Alcoi	377 sobre 815=46,26	377	786
		6	Coveta Fosca o del Balconet	Cocentaina	453 sobre 1057=42,86	453	638
		7	Cova de las Aranyes	Cocentaina	469 sobre 1035=45,31	469	824
		8	Cova del Llidoner	Cocentaina	415 sobre 1055=39,34	415	750
		9	Cova de la Paella	Cocentaina	478 sobre 1058=45,18	478	800
		10	Cova del Moro	Muro del Comtat	223 sobre 787=28,34	223	540
		11	Cova del Canalons	Alcoi	218 sobre 843=25,86	218	733



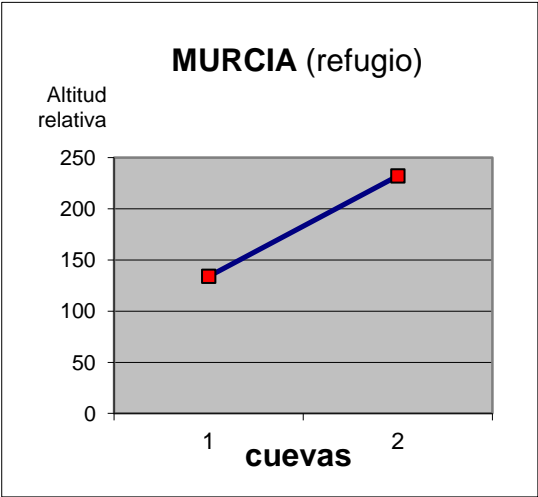
ALICANTE	Tipo de cueva	Nombre	Municipio (comarca)	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
	santuario	Cova Fosca o de Ondara	Ondara (La Marina Alta)	822 (I)	UTM: 237747	x: 00 09 50 W y: 38 48 00 N	746287.86 4298650.77					
		Cova de les Calaveres	Benidoleig (La Marina Alta)	822 (I)	UTM: 583983			(510)				
		Cova de la Cendra	Moraira (La Marina Baixa)	823 (III)	x: 03 50 30 E (Madrid) y: 38 41 10 N	x: 00 09 19 E y: 38 41 10 N	774454.72 4286671.20	0 (60)	440	0	0 sobre 440 = 0	
		Cova de l'Or	Beniarrés (El Comtat)	795	x: 03 19 25 E (Madrid) y: 38 50 42 N	x: 00 21 45 W y: 38 50 42 N	728900.62 4302882.08	731	1105	238	493 sobre 867 = 56,86	
		Abric dels Pilars	Agres (El Comtat)	821 (I)	30SYH166953	x: 00 30 16 W y: 38 46 45 N	716600 4295300	820	1390	420	400 sobre 970 = 41,24	
		Cova del Conil	Cocentaina (El Comtat)	821 (III)	x: 36 13 50 E (Madrid) y: 38 44 50 N	x: 00 27 20 W y: 38 44 50 N	721111.12 4291799.98	758 (890)	1390	332	426 sobre 1058 = 40,26	
		¿Cova de la Pastora?	Alcoi (L'Alcoia)	847 (I)	x: 00 42 50 W y: 38 39 46 N	x: 00 42 50 W y: 38 39 46 N	698906.29 4281835.56					
		Sima dels Porrases	Onil (L'Alcoia)	846	x: 38 38 07 N y: 38 38 07 N	x: 38 38 07 N y: 38 38 07 N		(780)				Faltan datos
		Cova de la Moneda	Ibi (L'Alcoia)		x: 00 40 22 W y: 38 54 08 N	x: 00 40 22 W y: 38 54 08 N	701807.16 4308500.77					
		Cova del Cantal	Bihar (L'Alt Vinalopó)		x: 00 46 67 W y: 36 35 13 N			(880)				Datos de la bibliografía.

Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
ALICANTE	santuario	1	Cova de la Cendra	Moraira	0 sobre 440 = 0	0	0
		2	Cova de l'Or	Beniarrés	493 sobre 867=56,86	493	731
		3	Abric dels Pilars	Agres	400 sobre 970=41,24	400	820
		4	Cova del Conil	Cocentaina	426 sobre 1058=40,26	426	758

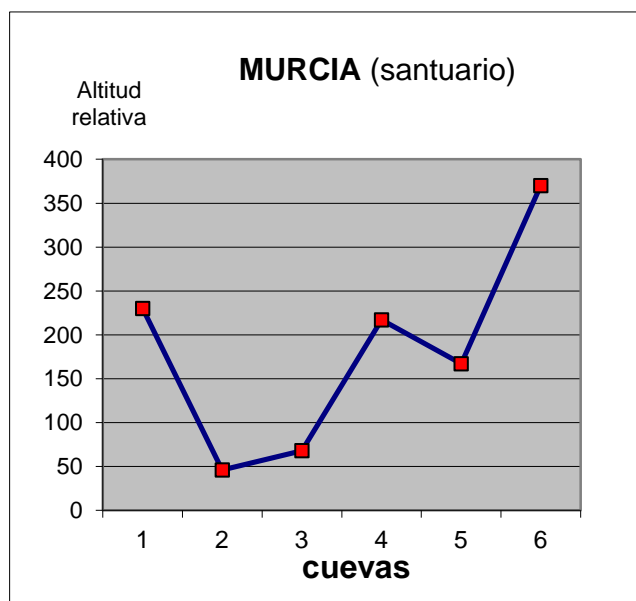


MURCIA	Tipo de cueva	Nombre	Municipio (comarca)	Hoja MTN	Coordenadas base	Coordenadas útiles	UTM WGS84 Huso 30 (m.)	Altitud cueva	Altitud entorno	Altitud mínima	% Altitud	Observaciones
	refugio	Abrigos de las Moratillas	Jumilla (Altiplano)	869	x: 02 15 03 E (Madrid) y: 38 24 00 N	x: 01 26 07 W y: 38 24 00 N	636618.25 4251356.15	475	940	341	134 sobre 599=22,37	
		Cueva de las Rubializas	Jumilla (Altiplano)	869	x: 02 15 52 E (Madrid) y: 38 29 00 N	x: 01 25 18 W y: 38 29 00 N	637648.45 4260623.91	763 (700)	944	531	232 sobre 413=56,17	
	santuario	Cueva de la Nariz	Moratalla (Noroeste)		x: 05 29 30 E (Madrid) y: 42 29 30 N	x: 01 48 19 W y: 42 29 30 N		(1380)				No coincide.
		Cueva del Calor	Cehegín (Noroeste)		30SXH0475161	x: 01 48 46 W y: 38 05 28 N	604095 4216585	690 (680)	907	460	230 sobre 447 = 51,45	
		Cueva de las Conchas	Cehegín (Noroeste)		x: 01 35 00 W y: 02 35 30 N			(660)				Error en los datos.
		Cueva de la Barquilla	Caravaca (Noroeste)		x: 01 45 50 W y: 38 08 00 N	x: 01 45 50 W y: 38 08 00 N	608332.48 4221330.46	441	745	395	46 sobre 350=13,14	Atención no es Caravaca.
		Cueva de la Camareta	Cieza (Vega Alta del Segura)		x: 02 03 ¿? E y: 32 22 10 N			(390)				Error en los datos.
		Sima Cueva de la Serreta	Cieza (Vega Alta del Segura)	890	x: 02 07 00 E (Madrid) y: 38 14 20 N	x: 01 34 10 W y: 38 14 20 N	625178.92 4233288.02	257	733	189	68 sobre 544=12,50	UTM:30XH252336
		Cueva del Peliciego o de los Morceguillos	Jumilla (Altiplano)	844	x: 02 21 12 E (Madrid) y: 38 31 42 N	x: 01 19 58 W y: 38 31 42 N	645311.38 4265754.34	774	954	557	217 sobre 397=54,66	
		Cueva de los Hermanillos	Jumilla (Altiplano)	869	x: 02 22 44 E (Madrid) y: 38 29 50 N	x: 01 18 26 W y: 38 29 50 N	647602.64 4262342.55	637 (700)	1045	470	167 sobre 575=29,04	
		Cueva del Monje	Jumilla (Altiplano)		x: 02 13 30 E (Madrid) y: 38 29 07 N	x: 01 27 40 W y: 38 29 07 N	634204.29 4260781.44	911 (860)	946	541	370 sobre 405=91,36	
		Cueva del Cerro del Castillo	Yecla (Altiplano)		x: 01 ¿? ¿? W y: 38 37 ¿? N			(726)				Error en los datos.
		Cueva Negra	Fortuna (Sierra de la Pila)		x: 02 32 40 E (Madrid) y: 38 12 35 N	x: 01 08 31 W y: 38 12 35 N	662683.13 4230716.59	320 (400)	763	151	179 sobre 612=29,25	

Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
MURCIA	refugio	1	Abrigos de las Moratillas	Jumilla	134 sobre 599=22,37	134	475
		2	Cueva de las Rubializas	Jumilla	232 sobre 413=56,17	232	763



Provincia	Tipo de cueva		Nombre de cueva	Municipio	% Altitud	Altitud relativa	Altitud cueva
MURCIA	santuario	1	Cueva del Calor	Cehegín	230 sobre 447=51,45	230	690
		2	Cueva de la Barquilla	Caravaca	46 sobre 350=13,14	46	441
		3	Sima Cueva de la Serreta	Cieza	68 sobre 544=12,50	68	257
		4	Cueva del Peliciego o de los Morceguillos	Jumilla	217 sobre 397=54,66	217	774
		5	Cueva de los Hermanillos	Jumilla	167 sobre 575=29,04	167	637
		6	Cueva del Monje	Jumilla	370 sobre 405=91,36	370	320







## **5.- LAS CUEVAS SANTUARIO EN EL PAÍS AJE RELIGIOSO: GEOGRAFÍA Y HÁBITAT:**

Dentro del territorio perteneciente a la actual Catalunya, presentan un mayor número de Cuevas Santuario la provincia de Barcelona, con veintisiete, repartidas por las comarcas de El Baix Llobregat, El Maresme, El Vallés Occidental, El Vallés Oriental, L'Alt Penedés, El Garraf, L'Anoia y El Berguedà y Tarragona con diez, en las comarcas de La Conca del Barberá, l'Alt Camp, El Baix Camp, El Baix Penedés, El Tarragonés y La Ribera d'Ebre. Sin embargo en la provincia de Girona se recogieron siete en las comarcas de El Pla de l'Estany, El Gironés y L'Alt Garrotxa y en la de Lleida un total de cuatro en las comarcas de La Cerdanya, Les Garrigues y El Pallars Jussà.

En el territorio del actual País Valenciano, las provincias de Valencia y Alicante presentan un mayor número de estas cavidades, excepto la provincia de Castellón en la que sólo se han recogido tres bien documentadas: la Cueva de la Torre del Mal Paso (Castellnou), cercana al poblado del mismo nombre, la Cova de la Cerdanya (Pina de Montalgrao) y l'Abric de les Cinc (Almenara). Estas tres cuevas se ubican en la Comarca de L'Alt Palancià, cercana a la provincia de Valencia.

Ya en dicha provincia comprobamos que estos recintos subterráneos se reparten por la práctica totalidad de las comarcas: Els Serrans, La Plana de Utiel, La Foia de Bunyol, La Vall de Cofrents, La Ribera Alta, La Ribera Baixa, La Canal de Navarrés, La Costera, El Camp de Turia, La Vall d'Albaida y La Safor, con un total de treinta y seis Cuevas Santuario que presentan una mayor concentración en comarcas como La Plana de Utiel, La Vall de Cofrents, La Canal de Navarrés, La Costera y La Safor.

En Alicante, la localización de estas cavidades coincide con la parte norte y centro-norte de la provincia: La Marina Alta, La Marina Baixa, El Comtat, L'Alcoia y L'Alt Vinalopó, faltando en el resto y alcanzan el número de trece Cuevas Santuario.

En la actual Comunidad de Murcia hay recogidas diecisiete cuevas en las comarcas de El Noroeste, La Vega Alta del Segura, El Altiplano: Jumilla-Yecla y La Sierra de la Pila.

Se han planteado varias cuestiones con relación al entorno de estas cuevas. Gil-Mascarell proponía comprobar si las cuevas eran centros de atracción para el poblamiento de una zona o bien si únicamente lo eran para el poblado o poblados que suelen estar situados en sus cercanías, y si eran frecuentadas cuando estos asentamientos estaban habitados o incluso tras el abandono de los mismos (Gil-Mascarell 1975: 332). Son cuestiones que conllevan dificultades demostrativas de envergadura, aunque es posible, sin embargo, que puedan aportar alguna información los materiales descubiertos en los poblados, siempre que sean relacionables cronológicamente con los de las cuevas o no lo sean.

En Catalunya los poblados de época ibérica están situados por lo general en elevaciones del terreno aptas para su defensa. Eran además lugares ubicados en entornos geográficos interesantes desde un punto de vista económico por tener agua para pastos y agricultura, y estar algunos, próximos a explotaciones mineras. La ubicación geográfica no sólo favorecía la defensa del asentamiento sino también las actividades comerciales, ya que solían situarse cerca de vías naturales de comunicación, como caminos, cauces fluviales, o en entornos marítimos, como deltas y otros lugares cercanos a puertos naturales y zonas de fácil comercio marítimo (Maluquer, Hungtingford, Martin, Rauret, Pallarés y del Vila, 1986).

En la provincia de Gerona, en la Comarca de El Gironés, la Cova de Can Sant Vicent (Sant Julià de Ramis) está ubicada al pie del Puig Sant Julià, en cuya cima se encontraba el poblado ibérico de Sant Julià de Ramis (Roda, 1973). En el transcurso de las excavaciones se documentó abundante cantidad de vasitos en forma de cáliz y anforitas. En principio se atribuyeron a juguetes infantiles, pero es muy posible que tuviesen relación con algún culto efectuado en la cueva.

Se documentaron tres grupos de cabañas, habitaciones talladas en la pizarra natural, paredes construidas con barro y piedra, un testar de mucha profundidad y restos de un muro de fortificación y de una posible plaza de época romana. Se encontraron cerámicas de la Primera Edad del Hierro, ibéricas, - con pintura blanca, finas, de buena factura y color rosado, de los S. IV-III a. C., ibero-romanas, -ánforas del S. II a. C. e ímbrices-, medievales y modernas. Se descubrieron también productos procedentes del comercio con el mundo cartaginés, como por ejemplo: dos cuentas de collar de pasta vítrea azul, un fragmento de brazalete en pasta vítrea azul y un amuleto o colgante en pasta vítrea con

ojos y cejas en azul fuerte sobre fondo amarillo, que parece ser un modelo muy conocido basado en un tipo griego arcaico (Rodà de Llanza, 1973). Otro poblado ibérico, el de la Creueta (Quart d'Onyar) está situado a unos ocho kilómetros y medio de la Cova de Can Sant Vicent.

En la provincia de Barcelona, en la Comarca de El Baix Llobregat el asentamiento ibérico más cercano a las Covas Casimanya, Can Sadurní y Can Figueres, las tres en Begues, es el de San Antoni (Torrelles de Llobregat), a una distancia de dos a tres kilómetros. El más próximo a las Covas Gran, Freda y del Salnitre (Collbató) es el poblado ibérico de Les Soleies, a unos tres kilómetros de la población, en la ladera de la montaña de Montserrat, junto al camino de las cuevas, en el que se documentaron restos de construcciones y cerámicas ibéricas lisas y pintadas. Es probable que las inhumaciones de época ibérica de Cova Freda, asociadas a fragmentos de ánforas ibéricas y pequeños vasitos de ofrenda, fragmentos cerámicos pintados y helenísticos y una fíbula de bronce de la Tene II pertenezcan a la necrópolis del poblado de Les Soleies (Colominas, 1925: 71 y Almagro Basch, Serra Rafols y Colominas, 1945: 108-109).

En la Comarca de El Maresme, los asentamientos ibéricos más cercanos a la Cova de les Encantades o Forat de les Bones Dones (Cabrera de Mar) son los poblados de Burriac y Montcabrer, y en la Comarca del Vallés Occidental, el poblado ibérico más próximo a la Cova del Frare (Matadepera) es el de Sant Pere de Terrassa, situado a dos kilómetros.

El poblado ibérico más próximo a la Cova de Viladellops (Olérdola), ubicada en la Comarca de l'Alt Penedés, es el de Sant Miquel d'Olerdola, a unos tres kilómetros de distancia. Durante la prospección de 1963, en el castillo de la Dentellada, en Gelida, se encontraron numerosos fragmentos de cerámica ibérica por todo el terreno del mismo, y bajo él varios covachos y una grieta, una de ellas es la denominada Cova del Castell o del Gra (Piera, 1962: 294). Esta disposición del poblado podría estar indicándonos una estrecha relación con la cueva.

En la Comarca de El Garraf, próximo a las Covas de Xuriguera, d'En Cabra y XXV (Castellet i la Gornal) se documentó el poblado ibérico de Santa Bárbara, en el mismo término municipal, y el asentamiento ibérico más cercano a las Covas dels Ossos o del Temple (Carme) y del Mas Vilá (Santa María de Miralles), ubicados en la Comarca de

l'Anoia, es el poblado de El Castellar (La Llacuna), a unos diez kilómetros al SO. de la primera y a unos tres kilómetros de la segunda.

En la Comarca de El Berguedà, próximo a la Balma de Roca Roja II (Berga), cerca de la masía El Palau, del término de Sagàs, en la falda del monte sobre el que se ubica el Santuario de La Guardia, donde en la Edad Media hubo una atalaya, es posible que hubiese un poblado ibérico. Allí se encontraron fragmentos de cerámica ibérica, restos de fundición de hierro y hubo, al parecer, un antiguo horno cerámico en las inmediaciones. Muy próximo a este posible poblado está el de Marlés (Fontdevila, 1962: 99).

En la provincia de Tarragona, en la Comarca de la Conca del Barberá, está situada la Cova de la Font Major (L'Espluga de Francolí) con dos asentamientos ibéricos en sus proximidades, el poblado de Les Masíes, a unos dos kilómetros y medio, al SO., y el poblado de El Pla (Montblanc).

En la Comarca de el Baix Camp se ubican las Covas Gran, del Patou y de l'Areny (Mont-Roig). Hay indicios de poblado ibérico en la cima de la montaña, junto a la ermita de la Virgen de la Roca y la capilla de San Ramón Nonato, un fragmento de lápida dedicada a Isis, procede de las inmediaciones del Santuario. Otro poblado ibérico cercano sería el de Timba del Castellot (Riudoms), situado a unos diez kilómetros al NE., y el poblado ibérico más cercano a la Cova d'En Janet (Llavería-Tivissa), ubicada en la Comarca de La Ribera d'Ebre, es el de Capçanes, a unos siete kilómetros.

Los poblados del País Valenciano se ubican, como los de Catalunya, en elevaciones del terreno aptas para dominar el entorno, para acceder a ellos sólo una zona es más practicable que el resto y será en esta donde se construyan elementos defensivos como cinturones de murallas, torres y fosos. También hubo pequeños poblados en la llanura, aunque en mínimas elevaciones del terreno y cercanos a los otros asentamientos de mayor relevancia. Se sitúan todos en las proximidades de vías naturales de comunicación, como ríos y caminos por los que podían comunicarse zonas del interior con otras del litoral, puesto que buscaban además lugares fértiles para la práctica de la agricultura en los que la presencia de los cauces fluviales era un factor esencial (Gil-Masarell, 1971: 9 y 10).

Los inicios de los poblados ibéricos en el País Valenciano se remontarían al S. V a.C. puesto que en el S. IV a.C. la Cultura Ibérica está plenamente asentada. La finalización de los asentamientos poblacionales ibéricos se dividiría en tres épocas: la primera se produciría durante la época ibérica plena, en el S. IV a.C., la segunda coincidiría con el cambio de Era, en ella terminarían su actividad aquellos poblados que no se romanizaron, y en tercer lugar estarían los poblados que finalizarían por haber sido trasladados al llano con la romanización y otros, en cambio, continuaron su actividad durante el Imperio romano (Gil-Mascarell, 1971: 14-15).

En Valencia, en la Comarca de Els Serrans hay cincuenta y dos yacimientos ibéricos y dos Cuevas Santuario: la Cueva del Colmenar y la de Meriñel, ambas en Domenyo. Los asentamientos ibéricos más cercanos a la primera son los de Fuentecillas de Arriba (Domenyo) (Llatas, 1969: 10) que conserva restos de muros y en donde se documentaron cerámicas ibéricas, situado a cinco kilómetros, Tomargal (Domenyo) (Llatas, 1957: 167) con habitaciones de planta rectangular y cerámicas ibéricas, ubicado a ocho kilómetros, Baños de la Verche (Domenyo) (Llatas, 1969: 9) y Prado de Llatas (Calles) (Llatas, 1957: 165), ambos a cinco kilómetros al Norte y sobre todo el Puntal dels Llops (Olocau), donde se encontraron Vasos Caliciformes (Bonet y Mata, 1981). El asentamiento más próximo a la segunda es el de Cerro Partido (Pedralba), a seis kilómetros al Noroeste, con restos de murallas y habitaciones y cerámica ibérica con decoración geométrica (Gil-Mascarell, 1975: 322-323).

En la Comarca de la Plana de Utiel hay registrados veintiocho yacimientos ibéricos. A cinco kilómetros de la Cueva de los Mancebones está el asentamiento de La Mazorra (Pla Ballester, 1960: 223) con restos de construcciones, cerámica ibérica, Campaniense b y posiblemente romana, y el poblado de los Villares (Caudete de las Fuentes)(Pla Ballester, 1957: 221; 1961 a: 217; 1961 b; 1962: 233) donde se encontraron Vasos Caliciformes (Pla, 1980 y Mata 1991: 81-83), a doce kilómetros al Suroeste, con ocupación desde la Edad del Bronce al 300 a. C. A diez kilómetros al Suroeste de la Cueva de los Ángeles (Requena) está el poblado del Cerro de la Cabeza (Requena), en el que Carmen Aranegui y Gil-Mascarell recogieron en superficie, cerámica ibérica con decoración geométrica, y el poblado de Cerro Santo, situado a siete kilómetros al Sur, prospectado por los vecinos de Requena y en donde se descubrieron urnas bitroncocónicas, copas, cálatos y ánforas. El poblado del Cerro de la Cabeza (Requena) en el que se documentaron Vasos Caliciformes,

está también situado a seis kilómetros de la Cueva de Cerro Hueco (Requena) que se ubica a dieciséis kilómetros de la Cueva de los Ángeles (Requena) (Gil-Mascarell, 1975: 323).

En la Comarca de la Canal de Navarrés hay tres cuevas: la Sima de l'Infern (Tous), la Cova de les Dones y la Cueva de las Palomas, ambas en Millares, sin embargo los cinco asentamientos ibéricos se sitúan a considerable distancia de las mismas (Gil-Mascarell, 1975: 323). También pertenece a esta comarca la Cova Santa (Enguera). En la Comarca de la Costera, cerca de la Cova dels Sants (Alcudia des Crespins) se ubica el poblado del Cerro de los Santos, con cerámica ibérica, y los nueve yacimientos ibéricos de Játiva están a ocho kilómetros de la cueva (Gil-Mascarell, 1975: 323-324).

En la Comarca de La Safor hay poca cantidad de asentamientos poblacionales ibéricos, pero sí abundancia de cuevas refugio y Cuevas Santuario, en las que se documentaron materiales ibéricos. Hay una gran proximidad entre Cova Bernarda (Palma de Gandía), la Cova de les Meravelles (Gandía) y Cova Boltá (Real de Gandía), puesto que la segunda está a dos y cinco kilómetros de la segunda y la tercera que están a su vez a cinco kilómetros de distancia una de otra. Los asentamientos ibéricos más próximos a ellas son Molló Terrer (Gurrea y Penalba, 1952: 55) con restos de construcciones y cerámicas de la Edad del Bronce e ibéricas, a cinco kilómetros el Tossal del Castellonet, en el que se documentó cerámica ibérica, a cinco kilómetros de Cova Boltá (Real de Gandía), Mont Rabat (Rafelcofer) que proporcionó cerámica Precampaniense, Campaniense A y b e ibérica, y el Castell de Sant Joan (Gómez Serrano, 1933: 31 y García y Bellido, 1948: 171) (Gil-Mascarell, 1975: 324).

En la provincia de Alicante, en la Comarca de La Marina Alta, a once kilómetros de Cova Fosca (Ondara) hay dos fortificaciones, el Alt de Benimaquia y el Pic de l'Aguila (Schubart, Fletcher y Oliver, 1962) (Gil-Mascarell, 1975: 324). En la Comarca de La Marina Baixa hay dieciséis lugares donde se encontraron materiales ibéricos. Al Norte de la Cova de la Pinta (Callosa d'En Sarriá), a cinco kilómetros se ubican los asentamientos de el Castell (Llobregat, 1972: 106 y Almarche, 1918: 145) y la Montanya (Tárbena) (Llobregat, 1972: 109), y los de Altea la Vella y el Tossal de la Villa de Altea (Llobregat, 1972: 109). En la Comarca de L'Alcoia, cerca de la Cova de la Pastora (Alcoi), se documentaron Vasos Caliciformes en el Santuario de La Serreta (Abad, 1983: 173-197 y 1988: 329-348).

Los poblados de Murcia se ubican, al igual que los de Catalunya y País Valenciano, en elevaciones del terreno propicias para una fácil defensa, además los recintos están amurallados en las zonas con mayor accesibilidad. Sus entornos ofrecen abundantes recursos naturales, solían disponerse cercanos a cursos de agua, aunque la mayoría de los cultivos eran de secano, y su proximidad a vías naturales favorecía la comunicación. Estaban habitados por una media de 50 a 100 familias que se dedicaban a la agricultura, ganadería, caza y a veces, en pequeña cantidad, a la explotación minera, por lo que era una economía dedicada no sólo al autoconsumo sino también a los intercambios comerciales. Pueden señalarse varios tipos diferentes de poblados, los cercanos a vías naturales de migraciones y con mucho tráfico por el valle, otros en los que a las características anteriores hay que añadir ser una vía natural hacia una zona marítima, los situados en zonas al Sur de elevaciones montañosas, puertos de montaña y por lo tanto vía de acceso que comunicaba el altiplano y el llano, lo que favorecía el comercio, los ubicados en la confluencia de dos cauces fluviales, dedicados a la agricultura, y aquellos que dominaban amplias zonas del valle ubicados al Norte de altas montañas (Lillo, 1981: 11-14).

En Murcia, en la Comarca de El Noroeste, está ubicada la Cueva de la Nariz (Umbría de Salchite, Moratalla). Los yacimientos ibéricos más cercanos son: El Santuario de El Recuesto (Cehegin), en el que se documentaron un tesorillo de unas veinticinco piezas de plata, esculturas, placas incisas de piedra terracota, un tubo de fuelle cerámico, y cerámicas entre las que podemos referirnos a un soporte y urna de baquetón inciso, vasos grandes con pintura geométrica, lisos y otros de menor tamaño. Además se descubrieron el asentamiento ibérico de los Molinicos, que presenta dificultad de acceso y conserva restos de murallas. Se trata de un poblado de explotación agraria en zona aislada y en la confluencia de dos ríos, en el que se documentaron Vasos Caliciformes (Lillo, 1993: XIV-1: 135, XIV-2: 136, XIV-7 y 8: 138) y el poblado de Castellar del Cimbres, ambos en Moratalla. Los yacimientos ibéricos más cercanos a la Cueva de las Canteras (Calasparra) son: El Santuario de El Recuesto (Cehegin), al que hemos hecho referencia (Lillo, 1981), el de La Encarnación (Caravaca) con esculturas de piedra y cerámica, exvotos metálicos y escultura mayor (Ramallo, 1992: 39-65 y Ramallo y Brotons, 1997: 257-268) y el de la Esperanza (Calasparra). Los más cercanos a las Cuevas del Calor, de los Siete Pisos, del Punzón, del Camino y de las Conchas, las cinco en Cehegin, son: Los Santuarios de El Recuesto (Cehegin) y de La Encarnación (Caravaca) y los poblados de el Paraíso,



Cabecico Ródenas y Morra de la Cerámica, los tres en (Cehegin), y los más próximos a la Cueva de la Camareta y a la Sima-Cueva de la Serreta, ambas en Cieza, son los de la Solana del Román, Cabezo y Marcelino y Ascoy, Bolbax (de elevada altitud) y del Castillo, todos en el término municipal de Cieza (Lillo, 1981).

En la Comarca de El Altiplano. Jumilla-Yecla, Los poblados ibéricos más cercanos a las Cuevas de El Peliciego o de los Morceguillos, Poyo Miñano y del Monje, todas en Jumilla, son los del Cerro del Castillo, Pasico de San Pascual, Pocico de Madax, Pinar de Santa Ana (Lillo, 1981), Coimbra del Barranco Ancho (con murallas con torres que recuerdan los recintos griegos en "cremallera") y donde se encontraron Vasos Caliciformes (García Cano, Iniesta Sanmartín y Page del Pozo, 1991-1992: 75-82 y García Cano, Hernández Carrión, Iniesta Sanmartín y Page del Pozo, 1997: 239-256). Coimbra de la Buitrera, La Calesica, Los Calderones, Karsa del Salero, Loma de la Presa, Los Corrales y Loma del Tío Periquín, todos en el término municipal de Jumilla (Lillo, 1981).

Es significativo como hemos comprobado, el hecho de la existencia de Vasos Caliciformes en algunos poblados cercanos a Cuevas Santuario. Sin embargo no constan en todos los inventarios realizados del material de los asentamientos. De esta forma no podemos de momento, basarnos en ellos para una posible hipótesis de relación entre las Cuevas Santuario y los yacimientos próximos a ellas.

Tanto Gil-Mascarell, como Serrano Várez y Fernández Palmeiro se plantearon los temas referentes al entorno de estas cuevas. Ya dijimos que se trataría de comprobar si estas cavidades eran centros de atracción para el poblamiento de un área geográfica o bien si únicamente lo eran de los asentamientos poblacionales más cercanos.

Gil-Mascarell analizando las comarcas, las Cuevas Santuario y los yacimientos ibéricos existentes en cada una, cercanos a las Cuevas Rituales, llegó a la conclusión comprobada, que la distancia a que se encuentran las Cuevas de los poblados circundantes, varía solamente de una media de cinco a doce kilómetros y concluyó argumentando que estas Cuevas pudieron ser centros de atracción por motivos religiosos, de poblados situados alrededor de ellas y dentro de una comarca (Gil-Mascarell, 1975: 324-325). Añadió también que hay una mayor concentración de estas cuevas en determinadas áreas territoriales y no así en otras zonas en donde se documentaron cavidades aisladas y

argumentó que si todas las cuevas tenían la misma finalidad, el hecho de su concentración podría indicar precisamente la expresión de una función común a todas ellas, pero al ser contrario a la economía de medios este hecho, indicó la posibilidad de que esa concentración fuera la expresión de una variabilidad de funciones. Añadió que podría haber subgrupos, puesto que había cuevas estalagmíticas y, por lo tanto, con agua y otras no estalagmíticas, en las que no había agua, e indicó, por estas causas, la posibilidad de dos formas distintas de utilización. También añadió que la única Cueva con exvotos: la Cova de les Meravelles (Gandía) podría indicarnos la posibilidad de nuevos subgrupos (Gil-Mascarell: 1975, 327-329).

Serrano y Fernández, por su parte, ensayan una concentración de Cuevas Santuario, basándose en las comarcas y emparejando las cuevas, y llegan a la conclusión que, salvo excepciones, se disponen en grupos de dos o más cuevas. Es decir, existe una concentración de cuevas. Dicen que ejercieron una influencia muy extensa en un sentido muy semejante al ejercido por una ermita (Serrano y Fernández, 1992: 27). No me parece viable esta posibilidad, porque ya solamente las características de los entornos (montes escarpados, orografías abruptas y pasos entre barrancos, muchas veces peligrosos) no invitan a una romería de pueblo en la que van gentes de todas las edades y, a continuación, no parece que haya habido romerías que terminen entrando en cuevas enormes, en las que se puede ir de pie por algunos corredores, pero por otros hay que arrastrarse, o entre paredes en medio de las cuales si apenas cabe una persona de pie, o atravesando zonas de la cueva peligrosas, con gateras y otras muy escurridizas debido al agua de los procesos estalagmíticos, para después, una vez atravesados cientos de metros llegar al final de la cueva y allí depositar unas cerámicas que por su factura y pequeña cantidad no parece que puedan ser representativas de grupos nutridos de romeros (González Alcalde, 1993: 77).

Podríamos quizá suponer, forzando mucho la interpretación, que un sacerdote fuese el encargado de recoger las ofrendas de los fieles en la entrada de las cuevas más accesibles para luego trasladarlas al interior, pero tampoco parece factible esa posibilidad porque las pocas cavidades con una cierta "facilidad de acceso" no presentan más cantidad de material que las demás.

Ciertamente la cercanía de determinados poblados a algunas cuevas no parece presuponer que fuesen estas unos centros de atracción religiosa para todos los habitantes de aquellos.

Esa finalidad ya la cubrirían los santuarios urbanos y los santuarios y templos en el medio rural, como veremos a continuación.

Con referencia a los primeros, (Almagro Gorbea y Moneo, 2000) habría más de treinta edificaciones sacras ubicadas en asentamientos urbanos en todo el ámbito cultural ibérico (Almagro Gorbea y Ruíz Zapatero, 1992 y Moneo, 1995: 245-246) que responderían a una clasificación en dos grupos: santuarios dinásticos y templa urbanos (Moneo, 1995: 246-247).

Los "santuarios dinásticos" pertenecen a la primera época de la Cultura ibérica. Era un periodo de Monarquías sacras de procedencia tartésica que desde el 500 a.C. dan lugar a monarquías de características heroicas (Almagro Gorbea, 1992: 41-42) que irían desapareciendo a fines del S. V a.C. El rey vive en el palacio, se considera vinculado de forma mítica a la divinidad que es quien hace que reine en sociedad (Almagro Gorbea y Domínguez de la Concha, 1988-89: 344). Los "santuarios dinásticos" serían parte del edificio-vivienda del rey que era un espacio religioso-político-económico (Moneo, 1995: 250), y cronológicamente se sitúan desde el S. VII al II a.C. Estarían relacionados con estructuras domésticas los del Corte 1 de Ullastret (Gerona), Alorda Park (Calafell, Tarragona), La Escuera (San Fulgencio, Alicante), los tres del S. V a.C., Mas Castellar de Pontós (Gerona), L'Illa d'En Reixac (Ullastret, Gerona), Sant Miquel de Lliria (Valencia), La Serreta (Alcoy, Alicante), todos del S. III a.C. y El Puntal dels Llops (Olocau, Valencia) y Castellet de Bernabé (Lliria, Valencia)(Moneo, 1995: 247-248).

Las características de los primitivos "santuarios dinásticos" de tradición tartésica, recuerdan por sus características al sistema religioso de origen oriental vinculado al mundo fenicio. Las funciones de los reyes fenicios como tales, se intercompenetraban con las sacerdotales y templo y palacio estaban unidos (Aubet, 1987: 128-129). En la Península ibérica se han registrado, hasta ahora, las fechas más antiguas en el registro arqueológico de asentamientos fenicios en Occidente, desde al menos, principios del S. VIII a.C. Se trata de la franja litoral en que se ubican las antiguas ciudades de Malaka, Sexi y Abdera, actuales Málaga, Almería y Adra (en la costa almeriense). Además hubo una de las mayores concentraciones poblacionales fenicias antiguas de todo el Mediterráneo Occidental (Aubet, 1987: 144). Aubet continúa argumentando que casi todas las costas e islas al Sur del Mediterráneo estuvieron bajo dominación fenicia durante los S. VIII y VII

a.C. y añade que tal abundancia de enclaves no fue producto de expediciones o colonizaciones locales, sino de desplazamientos de importantes contingentes poblacionales, sobre todo en el S. VIII a.C. (Aubet, 1987: 146), por otra parte en Cádiz no se han documentado materiales arqueológicos generalmente, hasta el S. VII a.C. (Aubet, 1987: 143). Las Monarquías sacras de procedencia tartésica ocupan un periodo de tiempo que va desde el S. VIII y VII a.C. al S. VI a.C., en el que se dio una clara influencia cultural fenicia, en la que el concepto de rey-sacerdote formaba parte de un proceso de aculturación orientalizante (Almagro Gorbea, 1996: 51 y 55-65).<sup>1</sup>

Los templos urbanos responden a otro concepto y crearían una verdadera revolución en las estructuras de las sociedades. Redman (1978), haciendo referencia a Mesopotamia, señala el templo como factor esencial en la formación del urbanismo y la diferenciación social. Para Polignac (1984: 155), los "status" son reconocidos por medio de la participación en los rituales, dando lugar a la primera forma de ciudadanía. La edificación de los santuarios a las divinidades presiden esta ordenación de la sociedad cohesionada por medio del factor cultural, y que adopta sus primeras decisiones colectivas, -políticas-, a largo plazo, por lo que el espacio cultural sería el primer espacio cívico. Gracia, Munilla y García (1994: 90), comparten esta opinión al señalar que la jerarquización influye de forma esencial en la creación del hábitat urbano. Se trataría de la representación del poder y el prestigio de la organización social, habría una unificación de arquitectura y "status" y los rituales en los espacios comunitarios serían la expresión de una relación de interdependencia de los miembros de esa comunidad a la vez que una proyección exterior de la misma.

En la organización de la sociedad habría un espacio bipolar: centro y periferia geográfica, habría un punto central y un punto medio que completa el punto central, relacionado con el mismo (Polignac, 1984: 156). El lugar central sería la zona más antigua del asentamiento, en la que seguirán edificándose otros templos sucesivamente, dando lugar a un espacio sagrado durante siglos y a través de diferentes religiones. Allí se ubicarán las "áreas ceremoniales", dentro de las que estaría situado el templo de la divinidad protectora del

---

<sup>1</sup> Pero desde el S. VI a.C., los focenses tienen contactos comerciales con el Sur, aunque luego este comercio decae y esa zona pasa a la órbita de Cartago. Los focenses a finales del S. VI y comienzos del S.V a.C., centrarán más su actividad en la colonización del NE. de la Península Ibérica. Sin embargo, su búsqueda hacia el Sur, de minerales, daría lugar a un proceso de aculturación greco-focense, que junto con el ya preexistente substrato orientalizante, tartésico y fenicio, produciría la iberización, si bien no hay que separarla de la fase anterior orientalizante, ya que esta fue la base de sus características esenciales. Esta influencia fue menor en zonas del interior y en el NE., donde había un fuerte substrato de Campos de Urnas (Almagro Gorbea, 1996: 77-79).

asentamiento urbano y las "áreas de servicios religiosos" (Cerrillo, Cáceres, Ongil y Saucedo, 1984: 49 y 50). La aparición de lugares centrales se explicaría, según Renfrew (1984), por la existencia de una organización religiosa centralizada que crea templos dependientes de santuarios primitivos bajo advocaciones idénticas, sobre ellas se basaría después la creación de ciudades y ciudades-estado. Habría que aclarar el ámbito de influencia cultural ejercida por el templo y que abarcaría no sólo el asentamiento poblacional en que se ubicase, sino una zona mucho más amplia situada fuera de dicho asentamiento y que explicaría un control del territorio circundante (Vilá, 1994: 136).

La política exterior de la comunidad y el uso y función del espacio público, estarían relacionados de forma estrecha, por tanto las construcciones y espacios públicos serían estructuras de gobierno de las comunidades y responderían a un espacio de interrelación entre distintos asentamientos de una misma comunidad (Hiller y Hanson, 1986: 20-22).

Dentro del espacio público de una comunidad, las estructuras religiosa, política y económica estarían relacionadas. El espacio público de una población quedaría constituido por las construcciones públicas religiosas, políticas, económicas, la red viaria (Gracia, Munilla y García, 1994: 91), y los edificios del asentamiento poblacional, las necrópolis y los santuarios (Ruano, 1988: 253-273 y Ruíz Bremón, 1988: 230-244) en los que pueden tener lugar actos privados o públicos, pero que responden al mundo de creencias de la sociedad en cuyo espacio se insertan y también el territorio total que detenta una comunidad (Gracia, Munilla y García, 1994: 91).

La aparición de las construcciones públicas religiosas se remontaría al S. IV a.C. en que las monarquías heroicas dan paso a aristocracias guerreras, cambio que influye en la evolución del mundo religioso. Esto supone que el santuario ya no se incluye en el palacio, sino que es independiente, produciéndose la transformación de los santuarios dinásticos en templos urbanos. Las divinidades serían consideradas al principio dinásticas, y por lo tanto de culto privado, de ahí la estrecha relación palacio-templo, PERO DESPUES SERIAN CONSIDERADAS DIVINIDADES PROTECTORAS DE TODA LA POBLACION Y POR LO TANTO TUVIERON CULTO PUBLICO, en templos, como sucedió en Roma a partir del 509 a.C. (Moneo, 1995: 250-253), por lo que hay más separación entre el espacio de la divinidad y el espacio palacial (Almagro Gorbea, 1992: 439). Podrían pues, haber tenido esta transformación los templos de Ullastret, L'illa d'En Reixac (Ullastret), y Mas

Castellar Pontós, los tres en Gerona, Sant Miquel de Lliria (Valencia), La Serreta (Alicante), todos del S. III a.C., y los del Puntal dels Llops (Olocau) y Castellar de Bernabé (Lliria), ambos en Valencia, del S. II a.C., entre otros. El templo en el Mundo ibérico, según Vilá (1994: 125-126), sería la casa de la divinidad, una construcción de prestigio para el asentamiento urbano correspondiente, siendo las ciudades de Elche y Lliria, en las que se documentó un templo, las que presentan un contexto socio-cultural para que hubiese una imagen cultural.

Los templos urbanos pueden clasificarse en dos grupos según Moneo (1995: 248-251), se denominan "semíticos" por su semejanza con los templos fenicios y púnicos, templos como los de la Alcudia de Elche (Alicante), con una cronología desde el S. VI a.C. en adelante, y la Illeta dels Banyets (Campello, Alicante) del S. IV a.C. con predominio del culto a Tanit, y también templos con características clásicas, como por ejemplo Ullastret (Gerona) y Castell de la Fosca (Palamós, Gerona), ambos del S. III a. C., ubicados en la zona NE. de la Península Ibérica que tuvo más influjo greco-focense y un predominio del culto a la Artemis Efesia. Las mascarillas de terracota, por ejemplo, descubiertas en Ullastret, tendrían paralelismos con las que se documentaron en el santuario de la Artemis Orthia en Esparta. Otros templos serían los de Sagunto (Valencia), del S. III a.C. y de Azaila (Teruel), del S. I a.C.

Otras estructuras se consideraron templos o santuarios por haber aparecido en ellas exvotos, pero falta la relación con la correspondiente estructura arquitectónica, y otros presentan estructuras que podrían relacionarlos con una función como templos o santuarios, pero al no haberse encontrado en el registro arqueológico materiales conexiónados con rituales, no permiten definirlos como tales (Moneo, 1995: 250).

Como es lógico, los templos urbanos en el ámbito de la Cultura ibérica y en la zona que nos ocupa, tuvieron que ser bastante más numerosos. Vilá (1994: 127-128) señala que es difícil identificarlos porque no hay documentados edificios coloniales monumentales que puedan considerarse templos urbanos. El único ejemplo sería el templo con características monumentales del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete), pero está situado en un entorno rural y no en una ciudad, por lo que no responde a la característica de templo urbano. Cita templos urbanos identificados en excavaciones arqueológicas y se refiere entre otros, a los tres templos en Ullastret (Gerona), el edificio público de Burriac

(Barcelona), Sant Miquel de Lliria (Valencia), los dos templos de Campello (Alicante), un templo y un *temenos* en Elche (Alicante), Rojales (Alicante), y también señala otros que conocemos debido a las fuentes escritas y no a excavaciones arqueológicas, como los dedicados a Artemis Efesia en Ampurias (Gerona), Rosas (Gerona), Sagunto (Valencia) y Hemeroskopeion (Denia, Alicante).

Los santuarios y templos de ámbito rural eran centros religiosos extraurbanos destinados a la colectividad, en los que la construcción adquiriría un carácter social por el lugar que ocupaba o por la finalidad a que se destinaba. Hay lugares, dice Otto (1996), en los que se percibe mejor la experiencia religiosa: cueva, bosque, altura, zonas fluviales o marítimas pueden responder a ciertas características a partir de las cuales resulte idónea la construcción de un edificio que será el santuario. Se trataría de un edificio racionalizado que conserva sólo algunos restos primitivos a través de símbolos que recuerdan el lugar en el que se hacía presente mejor la divinidad. Serían santuarios como Collado de los Jardines (Santa Elena), Castellar de Santiesteban, y El Pajarillo (Huelma), los tres en la provincia de Jaén, el Cerro de los Santos, en la provincia de Albacete y en nuestra zona de estudio por ejemplo La Serreta (Alcoy, Alicante) y en Murcia, los santuarios rurales de La Encarnación (Caravaca), El Recuesto (Cehegin), El Cigarralejo (Mula), La Luz (Los Algezares), Coy (Lorca) y Verdolay, Monteagudo. Parece que algunos de ellos no tenían un espacio territorial preciso, como Collado de los Jardines y Castellar de Santiesteban, mientras otros eran más delimitados localizados al territorio de una tribu, clan o poblado, como El Cerro de los Santos, La Serreta, El Cigarralejo, La Luz, (Lucas, 1979: 240). No sabemos si algún santuario pudo tener una función de capitalidad religiosa, como unificador de varios asentamientos poblacionales. Lucas señala que si hubiese alguno podría ser Collado de los Jardines. Pudo haber santuarios que ejercieran de centros religiosos principales de una serie de asentamientos vinculados a ellos de tal forma que darían lugar a una zona sagrada. Es interesante constatar también que hay una cercanía geográfica entre Collado de los Jardines y Castellar de Santiesteban, el Cigarralejo y La Luz, pero se ignora si este hecho se debe al culto a una pareja divina, a la doble naturaleza de una misma divinidad o a simple coincidencia (Lucas, 1979: 240-241).

Polignac, refiriéndose a los santuarios extraurbanos en el Mundo griego, señala que están separados del asentamiento preurbano pero se sitúan en zonas controladas por la comunidad de dicho asentamiento del cual depende. Se ubica en "posición límite". Se

situían en pequeños llanos rodeados de elevaciones del terreno, que constituyen el marco central "ideal" de muchos asentamientos urbanos. El santuario extra-urbano señala una frontera hasta la que se controlaba la implantación urbana y la tierra, lo cual conllevaba un simbolismo importantísimo para la sociedad que desempeñaba actividades agrícolas (Polignac, 1984: 42 y 43).

Los santuarios protourbanos se situían cerca de zonas boscosas y de corrientes de agua, a extramuros o fuera de las poblaciones, pero accesibles desde las mismas. El hecho de su ubicación indicaría para Prados (1994: 136) con relación a su función, que muchos actos religiosos podrían desarrollarse fuera de la población, como los rituales de protección, purificación, fertilidad, expiación, funerarios, rituales que podrían realizarse de forma simultánea o por separado. También habría santuarios de ámbito territorial con unas características político-territoriales, en los que se reunían los representantes de varios pueblos con finalidades religiosas, políticas y militares. Esas reuniones se hacían allí para requerir la sanción de los dioses mediante prácticas rituales (Prados, 1994: 136-137). Ruano (1988) se refirió a ellos como puntos de encuentro para sacralizar relaciones entre comunidades. Como el Cerro de los Santos podían ser equidistantes de varias poblaciones y quizá relacionados con una organización supra-territorial.

Los santuarios tendrían una dimensión religiosa, pero también cultural, como centros del saber y de la actividad artística de artesanos y serían además centros económicos. Recibirían ofrendas consistentes en prestigiosos objetos de lujo, por lo que estarían relacionados con la circulación de la riqueza, además serían centros de desarrollo del comercio, donde irían mercaderes y habría ferias y mercados, y podrían administrar sus propios recursos y garantizarían cambios y transacciones comerciales (Chaves Tristán y García Vargas, 1991 y Prados, 1994: 138).

COMPROBAMOS PUES, QUE LOS CENTROS DE ATRACCION PARA LOS POBLADOS SITUADOS EN SUS ALREDEDORES, NO SERIAN LAS CUEVAS-SANTUARIO, SINO LOS SANTUARIOS RURALES. Y LOS CENTROS DE ATRACCION PARA LOS NUCLEOS URBANOS SERIAN LOS TEMPLOS UBICADOS EN SUS RECINTOS RESPECTIVOS.



No parece que podamos incluir las Cuevas-Santuario en la tipología de santuarios rurales, a los que accedía toda la población, ni en la de ermitas subterráneas ubicadas en acantilados cortados a pico.

Más bien parece que estamos ante cuevas que tenían una relación con el entorno habitado, pero no como unas ermitas, ni como santuarios rurales, sino como centros de Iniciación y no para grandes grupos, sino para grupos reducidos de personas, a juzgar por la deposición de materiales y los lugares elegidos para ello. Se trata de un recorrido peligroso en el que hay que entrar en contacto con la Madre Tierra, dispensadora de conocimiento. Existe la posibilidad de que estos rituales fueran dirigidos a determinadas clases de la sociedad ibérica (quizá guerreros, quizá sacerdotes), que tuvieran en el futuro que desempeñar el poder y para poderlo ejercer debieran pasar por una serie de pruebas de valor y entereza en medio de rituales desarrollados en unas condiciones especiales dentro de entornos inhabituales que producían el grado de temor suficiente. Este proceso sería parecido al que se verifica en algunos pueblos con los rituales de paso de la infancia a la juventud y también a los rituales para que un joven pueda acceder en el futuro al puesto de guerrero, sacerdote o chamán (González Alcalde, 1993: 77). Podría no ser imposible que las cuevas que rodeasen un asentamiento o asentamientos no tuviesen todas la misma finalidad, sin embargo no tenemos evidencias de ello en los materiales. La ubicación de las Cuevas-Santuario en relación con un centro continúa siendo muy problemática de demostrar.

Si estudiamos el esquema de Polignac para los santuarios griegos e intentamos extrapolarlo al Mundo ibérico, las Cuevas-Santuario se ubicarían en la denominada "posición límite". Pero, ¿qué sería exactamente la "posición límite"? Se trataría de una frontera que separaría el espacio doméstico, controlado por uno o varios asentamientos, dependientes de un centro, del espacio salvaje e incluso del espacio dirigido desde otro asentamiento (Polignac, 1984: 42 y 43), sin embargo, por los conocimientos fragmentarios que podemos tener con relación a la dispersión geográfica de las Cuevas-Santuario, no sabemos si podían señalar una frontera, de darse esa característica sería probablemente con respecto a los santuarios rurales. Estos centros religiosos procedían, a veces, de un primitivo santuario en cueva que terminó siendo un santuario rural. No parece, en cambio, que a las Cuevas-Santuario les sucediese lo mismo, pues no estaban ubicadas, la mayoría, en caminos significativos, pero sí podían localizarse relativamente cerca de ellos. Aunque algunas de las zonas de ubicación de estas cavidades sean de gran importancia en recursos naturales,

suelen situarse más bien, en entornos escarpados y de orografía abrupta, y desde luego suelen estar, por lo general y salvo excepciones, alejadas de todo centro político, ubicado en los asentamientos poblacionales, de forma que carecen de las características que según Prados (1994: 135) invertirían un santuario rural. No parece pues, que respondan siempre a la ubicación en la zona fronteriza del asentamiento, además hoy por hoy, no disponemos de información suficiente ni de los medios para averiguarlo. Las Cuevas-Santuario estarían alejadas de los centros de poder, pero otra cuestión es que las ceremonias desarrolladas allí estuviesen destinadas a determinadas clases sociales de la sociedad ibérica, como guerreros o sacerdotes, que tuviesen que desempeñar cargos de poder en el futuro, por eso, desde luego, la lógica indica que los rituales realizados en las Cuevas-Santuario irían destinados a una parte de los habitantes de uno o varios de los asentamientos más próximos.

Dentro del paisaje religioso las cuevas-santuario presentan pues, unas características propias que las diferencian de los templos y santuarios, tanto en sus rasgos morfológicos como en su utilización. Mientras que estos centros culturales van dirigidos a la colectividad, en ellas se desarrollarían rituales que propiciaban la trascendencia, procesos de Iniciación que son en definitiva "ritos de paso" (Van Gennep, 1981 y 1986, González Alcalde y Chapa Brunet, 1993), dando lugar para el neófito a un nuevo nacimiento en el seno de la Madre Tierra en el transcurso de una ceremonia (Eliade, 1976: 89, Moreau, 1922: 220, González Alcalde, 1993).

Sin embargo estas cuevas participan de ciertas peculiaridades del templo y del santuario. Son unos espacios religiosos concretos, aunque no pueda, en general, incluirse la noción arquitectónica. No parece que podamos hablar de estatuas de culto, aunque sí de terracotas de barro y de exvotos,-sólo en contados lugares como la Cova de les Meravelles (Gandía)-. Evidentemente se incluyen en el espacio subterráneo, elementos que también forman parte de los templos y santuarios como son los objetos rituales, por ejemplo los vasos caliciformes (González Alcalde, 1993) y que no podrían ser considerados como meramente funcionales desde un punto de vista cotidiano.

Las cuevas-santuario desde un enfoque espacial ritual bipolar, no se sitúan en el punto central del espacio cívico de un asentamiento, es decir en el área ceremonial central sino en la periferia. Son unos centros ceremoniales situados a extramuros, pero cercanos al asentamiento, aunque con dificultad de acceso desde el mismo. Podríamos decir que

estarían ubicadas en la denominada por Polignac (1984: 42 y 43) "posición límite", dentro de la zona de implantación de un asentamiento. Se trataría pues, de unos centros rituales situados en la frontera del territorio controlado por una colectividad agraria o en lugares de control y cruce de caminos. En este caso pueden situarse en el calificado por Polignac (1984: 156) como "punto medio".

Las cuevas-santuario estarían integradas en lo que Polignac (1984: 155) llama "espacio cultural o cívico". La atracción que ejerce el templo como lugar central del espacio religioso de un asentamiento, podría complementarse con la atracción efectuada por la cueva-santuario. Templo, santuario y cueva-santuario se complementarían en sus funciones diferentes como espacios rituales integrados en el paisaje religioso. Los primeros en unas facetas más comunitarias, siendo las segundas lugares destinados a una religiosidad más intimista e individualizada.

Sin embargo, las cuevas-santuario no parecen presentar una homogeneidad dentro de la Cultura ibérica, ya de por sí heterogénea. Por esta razón sería de interés efectuar un estudio de estas cavidades en el contexto del territorio ibérico correspondiente, aspecto que podría incluirse en una futura investigación.

Además de las Cuevas Santuario hay otra modalidad a la que se dio el nombre de Cueva Refugio y que, a diferencia de las Cuevas Santuario, no tienen un registro arqueológico tan amplio ni rico, sobre todo en lo referente al Mundo Ibérico que es el que nos ocupa.

Las Cuevas Refugio tienen una evidente escasez de material, de factura generalmente tosca y pobre, con ausencia de Vasos Caliciformes y otros elementos ligados a rituales subterráneos y, desde luego, tampoco figuran en los yacimientos cerámicas áticas, ni ibéricas que podamos clasificar como suntuarias.

Se trata, pues, de un tipo de cueva relacionado con grupos de pastores que la utilizarían como refugio ocasional y no como lugar de habitación, esto queda claro por su ubicación y registro arqueológico y, además, los hábitats en cueva terminan, en general, al finalizar la Edad del Bronce. Sin embargo, hay otro grupo de personas que sí podían haber utilizado estas Cuevas Refugio. Serían aquellas gentes que tuvieron que refugiarse

en ellas, quizá por haberse colocado fuera de la sociedad de su tiempo, por sus acciones personales o por pertenecer a grupos marginales, fuera cual fuese la causa.



## **6.- CUEVAS SANTUARIO Y CULTO RELIGIOSO:**

En casi todos los ámbitos geográficos y desde los tiempos más remotos, el ser humano ha estado en contacto con el mundo subterráneo, unas veces para guarecerse por motivos climatológicos y de defensa y otras por razones religiosas.

Debido a su situación y morfología, las cuevas han despertado la atracción por sus misterios, siendo el marco de numerosas historias, unas reales y otras relacionadas con las leyendas. Las tradiciones vinculadas a ellas han formado y forman parte de los sistemas religiosos, incluido el cristianismo (Vega, 1987: 171-172). Las cuevas han sido consideradas por muchas culturas como lugares en los que podía darse con mayor fuerza la experiencia trascendente, ésta era una de las finalidades de la utilización de numerosas grutas durante la protohistoria, etapa en la que, en general, dejan de ser lugares de habitación. Los ensueños, los temores, la noche, la posibilidad de salir con vida de un entorno temido, en donde las leyendas se mezclaban con la realidad, siendo en ocasiones símbolos de esta, e incluso las esperanzas de encontrar lo sagrado en un mundo subterráneo no dominable ni domesticable, pero sí al alcance de la mano, se conjuntaron para que nuestros remotos antepasados optaran por la cueva como entorno ritual.

En esta investigación interesan las cuevas en las que se desarrollaron actividades culturales, dentro del ámbito religioso ibérico. Sin embargo, es interesante hacer un repaso que no pretende ser exhaustivo de otras cuevas, también culturales, ubicadas en distintos lugares del mismo ámbito mediterráneo, como Fenicia, Chipre, Creta, Grecia, Cartago o Roma, o de tradiciones que influyeron en él, como determinadas mitologías del Próximo Oriente. Es fundamental hacer hincapié en aspectos rituales relacionados con el simbolismo y las propiedades del agua y la morfología de las cavidades para después centrar este estudio en los rituales iniciáticos que tuvieron lugar en el entorno mediterráneo, coetáneo del mundo ibérico.

## 6.a.- TRADICIONES MITOLOGICAS Y CUEVAS CULTUALES:

Las cuevas y en general, los entornos subterráneos relacionados con actividades culturales entroncadas con mundos mitológicos, forman parte de la llamada por Cencillo (1970: 407-408) "realidad del mito"<sup>1</sup>. "Se trata tanto de las *realidades* a que el mito se refiere o puede referirse cuanto a *su* realidad, como elemento formalizador del mundo humano y cultural, así como a sus *relaciones con otros niveles de la realidad*" (Cencillo, 1970: 438). Así, cuando abordamos los mitos en relación con el mundo subterráneo, nos encontramos, entre otros, con los mitologemas<sup>2</sup> referentes al "cambio" individual en dos aspectos: uno relacionado con la recuperación y mantenimiento de la salud y otro con rituales de paso e iniciación. También documentamos mitologemas que hacen referencia a ciertos entornos subterráneos como el lugar de nacimiento y morada de algunos dioses, otros sitúan en zonas del subsuelo el infierno, y los hay que hacen referencia al ciclo estacional unidos a la actividad de una cultura agraria.

En la mitología sumerio-acadia, uno de los dioses componentes de la tríada babilónica era Enki o Ea, señor de las aguas profundas, residente en el Apsu,-abismo o mar subterráneo bajo el mundo-. Este dios subterráneo, cuyo templo estaba en Eridú, había insuflado el soplo de vida en las criaturas después de ser hechas de barro por Anu, dios del cielo. Era señor del Tigris y del Eufrates, de los arroyos y fuentes, e introdujo la cultura tras el diluvio del III Milenio, enseñando a los hombres la agricultura, la escritura, la geometría y la construcción de ciudades y templos, es decir, era no sólo dador de vida sino que bajo su patronato estaban la suerte, el destino de los hombres y las artes (James, 1962: 85-86). La esposa de Enlil, otro de los dioses de la tríada babilónica, llamada Ninlil, diosa de la tierra, diosa madre relacionada con los nacimientos infantiles, fue enseñada por su madre Nunbarshegunu, antigua diosa de Nippur, a conseguir el amor del dios Enki, de forma que tuvieron como hijo al dios lunar Nanna y además a una progenie de dioses subterráneos. En la mitología de Damuzi o Tammuz, el joven dios hijo de Innana, diosa relacionable con Istar, que sufre y muere todos los años en el ciclo estacional, desciende a los infiernos de

---

<sup>1</sup> Los mitos son "Formaciones *cognitivo -expresivas* de lo que un grupo (o la especie entera) supone actuar en el *trasfondo de las manifestaciones paradójicas de su entorno natural o social* en calidad de causas, condiciones o determinantes, como *poderes metahumanos de naturaleza psíquica*" (Cencillo, 1998: 11-23). Es decir, el mito sería la formalización específica de conocimientos ciertos y válidos en unidades expresivas concretas (Cencillo, comunicación personal).

<sup>2</sup> Mitologemas serían cada una de las unidades expresivas concretas que en todas las mitologías guardan expresa afinidad: la cueva del tesoro, el atleta que se ve sometido a realizar unos trabajos... (Cencillo, comunicación personal, y Cencillo, 1998).

donde es rescatado por Innana, a quien devuelve la vida Enki. Con ello vuela la primavera y se regenera la tierra (James, 1962: 94 -95 y 92-93).

También en el Próximo Oriente, en los escritos cuneiformes en tablilla de Ugarit, hay narraciones referentes al ciclo estacional anual que relatan las características ctonias y de fertilidad de Baal, dios de las tormentas, las lluvias, y las montañas donde se ubican las cuevas, y su hijo Aliyan, los cuales, después de luchar con Mot, que simboliza el calor del verano, descienden a las profundidades de la tierra. La esposa y hermana de Aliyan, Anat, le busca, pasan los días y Anat sigue enamorada, encuentra el cuerpo de Aliyan en la morada de los muertos, lo lleva a las alturas de Sofón, realiza sacrificios y lo entierra, busca a Mot, lo mata cortándole con una hoz, lo aventa, esparce su carne por el campo, resucita a Aliyán y le sienta en el trono de Mot (Harden, 1965: 75-76). Además de hacer referencia a las estaciones del año vinculadas a la actividad de una cultura agraria, estas narraciones ofrecen un aspecto esencial asociado a rituales de cambio y regeneración, relacionados con el entorno subterráneo.

En Fenicia, Eshmun, divinidad masculina principal de Sidón (Dictionnaire..., Lipinski, 1992: 159). Era un dios ctonio además de solar, que regía la salud y la medicina y fue relacionado por los autores griegos con Asclepio y por los romanos con Esculapio (García y Bellido, 1967: 8-9). Estaba relacionado, junto con Astarté con la fertilidad y la siega, al igual que Istar y Tammuz en Babilonia e Isis y Osiris en Egipto (Harden, 1965: 78). El hecho de que originalmente Eshmun fuera un dios ctonio, estaría indicándonos que la salud y la medicina se relacionaban también con el mundo subterráneo, al igual que la fecundidad, como sugiere la gruta de Astarté en Wasta (Beaulieu y Monterde, 1947-48: 1-20, Delcor, 1976: 107-109), cerca de la ruta de Sidón a Tiro, en la que se llevaron a cabo descubrimientos entre los que destacan una inscripción fenicia y "graffiti" que en gran parte representan genitales femeninos (Dictionnaire..., Lipinski, 1992: 497), puesto que Astarté era diosa de la fecundidad y del amor. Los ritos de prostitución sagrada y por lo tanto las hieródulas, formaban parte de su culto, como señala un texto procedente de Kition que la denomina Reina Santa (Bunnens, 1979: 73-75 y Bonet y Xella, 1955: 324-325).

En el mundo púnico al igual que en el fenicio, parece haber conexión de la salud y la medicina con el mundo subterráneo. Una cueva santuario de divinidades salutíferas relacionadas con el mundo subterráneo es la Grotta Regina (Dictionnaire..., 1992: 197)



ubicada junto a Palermo, en la que se documentaron vasos cerámicos para ofrendas (Blázquez, 1983: 206). El dios ctonio Eshmun tuvo un templo en la colina de Byrsa en Cartago, y en España en Cartago Nova sobre la mayor de las colinas al E. de la ciudad. También se ha localizado una inscripción referente a Eshmun en la Cova d'Es Cuyram (Ibiza) (García y Bellido, 1967: 8-9), cueva de gran importancia en el mundo púnico en la que se documentó una abundantísima cantidad de material cerámico, entre el que sobresalen figuritas de terracota representando a la diosa Tanit (Roman, 1913: 75-84, lam. XXXIV-L, Mañá, 1946: 46-58, Almagro Gorbea y Fortuny, 1969-70, Barón de Esponellá, 1969: 136-143, Aubet, 1968: 1-66, 1969, 1976: 61-82 y 1982).

El culto en cuevas era usual y muy antiguo en toda la cuenca mediterránea. En el entorno cultural cretense y griego eran lugares de una gran sacralidad, porque la mitología recogía tradiciones en virtud de las cuales las divinidades habían nacido precisamente en ellas y además también vivían allí, en las zonas no exploradas de las cavidades. Se creía que las grutas estaban en comunicación con divinidades ctonias, cuestión de la mayor importancia puesto que se consideraba que de ellas procedía la fertilidad de la tierra, por eso se erigían altares en su interior, en los que se ofrecían sacrificios a los dioses y se depositaban ofrendas (Schmidt, 1965), asimismo podía haber una escultura rudimentaria, de madera o sólo una piedra, que representaba a la divinidad de mayor importancia, junto con objetos rituales, como exvotos y mesas de libaciones (Rachet, 1968: 127-227).

En Asia Menor se descubrieron la cueva de Andeira, posiblemente en Magara Tepe, entre Güre y Akçay, sobre el Golfo de Edremit, la de Hercules del Ponto, consagrada a Hercules, en el valle de Kestaneci Koy, la de Akharaka, la actual Savalath, cerca de Sultanhisar, consagrada a Plutón y Koré y la de Themisonion de Phrygie, en Karajuk Bazar, consagrada a Herakles, Hermes y Apolo. Los cultos en cuevas se desarrollarían paralelamente en Anatolia, Rodas y Chipre, y en las islas del Egeo, por ser zona de similares características (Faure, 1964: 193). Concretamente en Rodas la cueva de Aspri Petra en el Cabo Kephalos de la Isla de Coos, proporcionó materiales de estilo geométrico y romano, de los S. IV-III a.C., entre los que destacan estatuillas, una de las cuales representa una maternidad. La cueva está considerada como un santuario de Pan, una Ninfa y una divinidad curótrofa (Jacovich, 1928: 99-100). También en el ámbito rodio podríamos hacer referencia a las cuevas de la isla del Calimno, con larga ocupación desde el Neolítico como la gruta de Santa Bárbara con cerámica micénica y de barniz brillante y

cenizas y huesos de osos y cabras; la cueva de Chiromandes con cerámica helénica y abundantes huesos de animales, y la de Vathy, de acceso muy difícil en un conjunto rocoso sobre el mar lo que no deja más opción de acceso que desde el agua. En esta cueva bellísima y de grandes dimensiones, se documentó cerámica tardo-micénica y de Kamarés (Maiuri, 1928: 106-117).

En el ámbito del Próximo Oriente mediterráneo y más concretamente en Belén, estaba situada en el entorno de un bosque sagrado, la cueva donde se ubica tradicionalmente el nacimiento de Cristo, y allí tenía lugar el ritual de Adonis (Blázquez, 1983: 54-55), dios relacionado con la vegetación puesto que había nacido de un árbol, y ctonio, ya que pasaba un tercio del año con Perséfone y después ascendía desde el mundo subterráneo a la superficie de la tierra para estar con Afrodita, diosa de la primavera y del amor (Grimal, 1997: 7).

En la Isla de Creta se han documentado abundantes cuevas santuario, precisamente ubicadas en zonas de orografía abrupta y con dificultad de acceso. De entre aproximadamente dos mil cavidades, unas cuarenta y cinco han proporcionado materiales que podrían ser interpretados en clave cultural, pero de ellas, con mayor seguridad nos referiremos a unas veinticuatro grutas de las que por sus características y registro arqueológico, podemos deducir que fueron lugares culturales, como señala Faure (1964: 189). Las grandes cuevas santuario cretenses aunque no dejaron de ser utilizadas de forma cultural adquirieron una gran importancia durante el periodo Minoico Medio hasta que fueron prácticamente abandonadas durante el Minoico Reciente por la construcción de otros lugares de culto y áreas ceremoniales. Será durante las épocas finales del Minoico Reciente cuando retoman su actividad, lo que podría ser expresión de los cambios sociales por los que atraviesa la isla durante el Bronce Reciente (Poyato, 1989: 116-117), continuarán utilizándose durante el inicio del periodo arcaico, y tras un nuevo hiatus volverán a ser frecuentadas desde el final de la época helenística al S. II d.C. (Faure, 1964: 246).

Varios de estas cuevas rituales tendrán gran importancia en la mitología griega, ya que el nacimiento, infancia y educación de Zeus están muy relacionados con algunos de estos entornos subterráneos. De las dos tradiciones referentes a su nacimiento, una lo sitúa en el monte "Egeo", en el Ida o en el Dicte y otra en Arcadia. Sin embargo Calímaco (Himno a

Zeus), defensor de la segunda opción, admite que la primera infancia del dios transcurrió en la cueva de Creta, donde su madre Rea, lo entregó a los cuidados de los curetes<sup>3</sup> y ninfas (Grimal, 1997: 546) y de los dáctilos.<sup>4</sup> Podemos señalar como lugares posiblemente relacionados con el nacimiento e infancia de Zeus, la cueva de Eileithyia de Amnisos, al Norte de la isla, donde se rendía culto a la diosa griega de los nacimientos, de la que la cueva tomó el nombre (Odisea, XIX, 187, Alexiou, Platon y Guanella, 1967: 19 y 20),<sup>5</sup> y donde una tradición aseguraba que estaba enterrado el cordón umbilical de Zeus (Puech, 1977: 214); la cueva de Zeus en el Monte Ida, en la que la diosa Rea dio a luz a Zeus a fin de protegerle de las iras de su marido Cronos, y la de Zeus Dicte en la llanura de Lassithi, al E.,<sup>6</sup> donde el dios pasó su infancia (Puech, 1977: 214). Para Dacosta (1991: 12) en esta cueva del Monte Dicte nació Zeus y además pasó su infancia. Sin embargo no está claramente establecida la cueva concreta donde tuvo lugar el nacimiento de Zeus, de forma que se ignora si nació en la cueva del Monte Ida o en la del Monte Dicte, lugares que además se confundían con frecuencia en la antigüedad, aunque parece que nació y fue educado en la caverna del Ida (Faure, 1964: 94-110), cavidad que seguirá teniendo relación con Zeus, ya que entre otras tradiciones,<sup>7</sup> una asegura que cada nueve años el rey Minos iba a esta caverna para rendir cuentas al dios de sus acciones. Zeus no aceptó en una ocasión la justificación del rey y lo abandonó a su suerte o le dejó morir al fondo de la gruta, no encontrándose su cadáver (Dacosta, 1991: 12-13).

Esta cueva ritual situada en el centro de la isla de Creta a 1.538 m. de altura, sólo es accesible cuando la nieve no cubre la cima del monte, es decir desde finales de Abril a Noviembre (Faure, 1964: 103-104). En la explanada de la entrada se documentaron grandes bloques de piedra calcárea que fueron basas de estatuas de bronce, y un altar rectangular tallado en la roca sobre una plataforma, y asociados a ellos abundante material

<sup>3</sup> Genios a los que Rea pidió que bailasen sus danzas guerreras en la cueva del Ida para evitar que Cronos oyese los gritos del niño y así no pudiera localizarlo y devorarlo (Grimal, 1997:123).

<sup>4</sup> Los Dáctilos del Monte Ida son genios cretenses o frigios que forman parte del séquito de Rea o Cibeles. Su nombre significa "los dedos". Son magos y se les atribuye la invención y difusión de los misterios. Estaban emparentados con los Curetes y se cree que también cuidaron de Zeus durante su infancia y organizaron los primeros Juegos Olímpicos para divertirlo (Grimal, 1997: 124). A este respecto se documentó en la caverna del Monte Ida, un escudo de bronce decorado con una representación de influencia asiria. En ella el dios lucha con animales salvajes y a los lados de la deidad, dos Curetes alados (Halbherr, 1888: 706 y ss, Kunze, 1931: pl. 4 n°. 3 y 202-203, 236-246, Faure, 1964: 100-103 y Alexiou, Platon y Guanella, 1967: 216 y fig. 224).

<sup>5</sup> Aunque estos autores hacen referencia a la tradición preclásica y clásica en virtud de la cual Zeus habría nacido y se habría refugiado en la cueva del Monte Ida (Alexiou, Platon y Guanella, 1967: 216), no se decantan por un lugar exacto de nacimiento del dios.

<sup>6</sup> Entre otros materiales documentados en la gruta, se descubrieron en las grietas de las stalactitas de la cavidad inferior, gran número de pequeños toros de bronce de 1600 a. aproximadamente (Alexiou, Platon y Guanella, 1967: 20).

cultural, como lámparas, ornamentos de oro y otros objetos suntuarios entre las fisuras de las rocas y abundante material cerámico, metálico y escultórico (Halbherr, 1888).

Es una caverna muy fría y de grandes dimensiones, presentando un desnivel continuo desde la entrada. En el corredor había una gran cantidad de cenizas de los sacrificios de animales y sobre él salas oscuras y húmedas a las que no se puede llegar sin cuerdas. A continuación del corredor estrechos pasadizos conducen más al interior (Dacosta, 1991: 12). En esta gruta se documentó un grueso y largo muro cuya parte occidental está cubierta por un amontonamiento de cenizas de unos 10 m. de diámetro. Un gran altar de cenizas producto de los animales sacrificados, como becerros, carneros, cabras, liebres y de las ofrendas arrojadas al fuego desde el periodo orientalizante al final del romano. Las ofrendas a derecha e izquierda del altar en dos zonas oscuras, como objetos de oro y plata, cristal de roca, lapislázuli, amuletos de fayenza, fenicios y egipcios, y otro abundantísimo material escultórico, monetal, cerámico y metálico de los S. VIII-VII a.C., además de terracotas helenísticas y romanas y un "temenos" <sup>8</sup>enlosado en un entorno oscuro y húmedo. Los materiales encontrados, muy abundantes y en muchas ocasiones suntuarios, indican una utilización de la cavidad en el minoico medio y reciente, S. VIII a.C., con un hiatus desde el S. VI a.C. hasta finales de la época helenística en que vuelven a documentarse materiales incluyendo la época romana de la que se documentaron en una sala oscura lámparas, placas de cerámica de barniz rojo del S. I, representando bucráneos u hojas de acanto y bastantes con la imagen entronizada de Plutón con el cetro en la mano izquierda y el Cerbero triple en la derecha (Faure, 1964: 99-110).

La caverna de Zeus del Ida, como muestra su fabuloso registro arqueológico y la tradición escrita respondía a varias finalidades. Como referente sagrado debido al nacimiento de Zeus, como lugar de Iniciación practicada por figuras históricas como Pitágoras (Diógenes Laecio, Biografía, VIII, 3 y Jámblico, Vida de Pitágoras, V, 25-27), autores como Eurípides (Los Cretenses) hacen referencia a la celebración de estos rituales y Hermias al comentar las Leyes de Platón escribe que en ella se celebraban los más augustos y secretos de los misterios (Faure, 1964: 110-115), pero también se han documentado en ella fragmentos de unos trece escudos de bronce, decorados, lanzas y puntas de azagayas de

---

<sup>7</sup> Entre las que se asegura que los príncipes minoicos descendían del dios (Alexiou, Platón y Guannella, 1967: 19).

<sup>8</sup> La palabra *temenos* significa en griego *lugar o porción de terreno consagrado*. Originariamente era el lugar en que un dios o un rey residía. En Grecia era el recinto sagrado donde había un altar, un templo o varias construcciones

hierro (Halbherr, 1888, Orsi, sin fecha, y Frothingam, 1888: 413-449) utensilios que podrían estar indicando que también tenían lugar en ella iniciaciones militares de jóvenes (Faure, 1964: 150). En su insustituible, magnífico y documentadísimo libro Faure (1964: 109) señala la posibilidad de que puedan distinguirse tres clases de rituales correspondientes a distintas partes de la caverna del Monte Ida: uno en zonas profundas de la cavidad, otro en una zona media clara y amplia y la tercera más alta que estaría reservada a sacerdotes y sacerdotisas.

Con relación a las iniciaciones militares, podemos hacer referencia a las cuevas de Hagia Phanomena y Arkalokori, la primera con materiales del minoico reciente, helenísticos y romanos, en la que se descubrieron dobles hachitas, una de electrón y delgadas hojas de puñales (Marinatos, 1937, col. 222-223, Young, 1937: 139 y Lemerle, 1937: 475) y Arkalokori (Marinatos, 1962: 87-94 y lám.) con materiales del minoico medio, reciente y submicénico, en las que se documentaron abundantes objetos de estas características, como dobles hachas, diez y ocho de bronce, una de plata y otras muy pequeñas de oro, y cien de bronce, espadas y cuchillos, además de la cerámica (Wolfel, 1960: 303 y Faure, 1964: 160-162 y 194).

En cuanto a la cueva de Eileithyia del Amnisos (Hazzidakis, 1886: 339, Halbherr, 1893. 112, Marinatos, 1929: 27-28 y 95-104), los cretenses creían que allí había nacido Eileithyia, hija de Hera (Pausanias, I, 18, 5). En esta cavidad, con culto organizado ya en tiempo micénico, aunque de menor actividad también en épocas arcaica y clásica y mayor en los periodos helenístico y romano, se rendía culto a dos diosas o a una madre y su hija, como dos aspectos de la misma deidad, virgen y madre, como Atenea, Artemisa, Hera y posiblemente Deméter-Koré, como la misma Eileithyia, una diosa del amor, de la que la tradición literaria hace una diosa virgen que recibía culto en Olimpia como diosa madre, según Pausanias (VI, 20 y 25, 4) (Faure, 1964: 82-90). En esta cueva se documentaron seis sarcófagos de una tumba de cámara, utilizados asiduamente por cuerpos femeninos, quizá posibles tumbas de sacerdotisas, según Marinatos (1927-28: 68--77, pl. 1-3). La otra cueva de la diosa del amor Eileithyia era la llamada de Eileithyia de Tsoutsouros, cuya entrada está situada a 7 m. s./n./m., y en la que se encontró una abundante cantidad de materiales pertenecientes a los periodos minoico reciente, submicénico, aunque la mayoría de las

---

religiosas. Estaba rodeado por un muro (períbolo) y un acceso (propileos). También podía designarse con esta palabra el espacio que circundaba un templo (Paniagua, 1985: 312).

ofrendas data de época geométrica, como vasos, copas, cálices, tazas, bols, anillos de oro y bronce, collares de piedras semipreciosas y estatuillas de cerámica de las que algunas representan hombres itifálicos, y otras de características curótrofas, como mujeres embarazadas o con niños en los brazos, y hasta escarabeos egipcios y figuras de mayólica. El culto parece interrumpido en el S. VI a.C. para ser continuado en época romana (Faure, 1964: 90-94).

Otras cavidades están relacionadas también con cultos subterráneos a divinidades, como Hermes, como la de Melidoni y la de Patsos, la primera con gran cantidad de materiales entre los que destacan una doble hacha de bronce y abundantísimos restos de vasos (Faure, 1964: 131-136)., y la segunda, al Oeste del Monte Ida, donde se descubrieron, una inscripción a Hermes Kranaios, además de las terracotas griegas votivas (Wolfel, 1960: 303), humanas y animales y estatuillas helenísticas y romanas (Halbherr, 1888: 913-916 y pl. XIV y Faure, 1964: 137-139).

Hay cavernas, como la de Lera en Akrotiri, la Osa o Arkudia del Akrotiri y Marathospilios entre otras, que presentan en la pared entalladuras y nichos. En la primera serían bases de altares para ofrendas y los nichos para estatuas. Entre sus abundantes materiales muchos de ellos suntuarios, podemos destacar cincuenta estatuillas de arcilla que representan una Ninfa y en una de las monedas documentadas está la efigie de Kydonia, también se descubrió el pie y el muslo rollizo de un niño sentado. Además se documentó una cabeza dionisiaca, quizá del mismo Pan. Como durante el Helenismo y Roma se rendía culto en la cercana zona de Kydonia a las Ninfas Kynosoura, Diktina y Acacalide y Kynosoura era una Artemis curótrofa, podríamos deducir que una de las actividades cultuales de la gruta era esta (Faure, 1964: 140-144). En la segunda gruta hay entalladuras para dos cúpulas y cuatro nichos también para contener esculturas. El más importante, lleno de hollín, parece haber tenido un objeto sagrado, una estatuilla o un altar. En la segunda sala en tinieblas, al fondo de otra anterior, se documentaron fragmentos de vasos pintados de época geométrica u orientalizante, aunque la mayoría son clásicos y helenísticos. Se descubrieron también dos placas de terracota del S. V a.C. que representan a Artemis cazadora y a Apolo tañendo una cítara. Una representación de mujer joven desnuda que podía montarse y desmontarse, del S IV a.C.; cabezas de arcilla de Artemis de época helenística y romana, y un antebrazo de niño en mármol. Estos restos nos permiten deducir la existencia en época clásica de un culto a Artemis curótrofa, a Apolo y por la figura del perro o del oso

de una concreción calcárea de la que hablaremos más "in extenso", a Kynosoura, compañera de los Dáctilos y Curetes del Ida, nodriza y esposa de Zeus que había sido transformada en la constelación de la Osa Menor. La tercera tiene sobre una pared de la cavidad inferior, un pequeño nicho para una estatuilla. La gruta estaría dedicada a Diktina, deidad curótrofa y marina (Faure, 1964: 144-146 y 186-187).

Las tres cuevas anteriores tienen relación expresa con las Ninfas, así como las cavernas Spilia de Lissos y Stravomiti. En la primera pudo haber un culto relacionado con una o varias deidades del agua, como Diktina, y en la segunda con una divinidad también de las aguas subterráneas (Faure, 1964: 178 y 173-175. También la caverna de Pan y las Ninfas (Faure, 1964: 148-151), en la que sin excluir otras finalidades culturales, pudo haber una dedicación a rituales pastorales, a fin de mantener y acrecentar la prosperidad de los rebaños. En este aspecto relacionado con cultos pastoriles habría que incluir las cavernas de Khosto Nero de Iouktas, al Sur del Monte Iouktas y a 720 m. de altura, documentada por Taramelli (1899: 350-357, Pendlebury, 1939: 284, 346, 351) Trapeza de Tilissos, excavada por Hazzidakis (1921: 58-60 y pl. VI) y Psathi (Pendlebury, 1939: 375). En la primera se documentaron estatuillas de animales en terracota, aunque también es posible que se realizara un culto secreto de sacerdotes y sacerdotisas, en aquel entorno con pasadizos en los que hay que agacharse o arrastrarse para poder pasar por ellos (Faure 1964: 175-176 y 194). De la segunda, donde Faure (1964: 177) encontró una abundante cantidad de copas, explicita que habría que ponerla en relación con Khosto Nero de Iouktas, y en la tercera parece que se realizaron también rituales pastoriles, si tenemos en cuenta los materiales documentados, aunque sin suponer que no hubiese también lugar para otras finalidades culturales (Faure, 1964: 177-178).

Las dos cuevas denominadas Kaminia de Hyrtakina, y Deméter-Koré de Hagios Thomas, tenían probablemente un culto a Deméter-Koré y Dionisos que en la primera, tenía lugar al aire libre y de noche a juzgar por los numerosísimos restos de lámparas descubiertas en los exteriores, y en la segunda, bajo nueve agujeros a tres metros de altura, practicados para encastrar, en una pared tallada verticalmente, hay una bovedilla de techo, y a la altura de la vista cuatro nichos, a cuyo nivel hay tres para ofrendas o estatuas y también una especie de trono o asiento tallado en la pared. Bajo los cuatro nichos, una piedra de altar y sobre esta pared una inscripción referente a que Larcia Artemis ha hecho instalar o arreglar este lugar para Deméter y Koré. Debajo además está esculpida una hoja de yedra, símbolo de

Dionisos. Estos cultos eran de características ctonias, pero también podían ser funerarios e incluso agrícolas y tenían lugar junto a grietas del suelo con la finalidad de apaciguar a las almas de los muertos y favorecer la fecundidad de la tierra (Faure, 1964: 147 -148 y 151).

Una cueva también relacionada con un culto agrario y ctonio es la de Kamarés (Taramelli, 1899: 291-294 y 1901: 437-451, Dawkins y Laistner, 1912-1913: 1-34 y pl. II-XII), enorme gruta a 1.524 m de altura en la ladera NE. de la montaña de Kamarés, al Sur de Monte Ida, inaccesible de Noviembre a Mayo por causa de la nieve y la lluvia, casi siempre está nevada la zona. La cueva no es un lugar de habitación por no tener condiciones de habitabilidad. Allí se documentaron materiales cerámicas de poca diversidad que podían considerarse recipientes para ofrendas, consistentes en cerámicas suntuarias, con alguna copa decorada en relieve con la cabeza de un buey, figuras de animales en arcilla, buey y jabalí, vasos, jarros con pitorro y pithoi con tapadera, figurillas, braseros, y huesos de bueyes y cabras. Se puede suponer que se honraba en esta cueva a una deidad protectora de la agricultura, es decir un culto agrario puesto que se han documentado ofrendas líquidas, y de harina, granos, animales, y se practicaban incineraciones (Faure, 1964: 178-183 y James, 1966: 70). Otra cavidad que estaría relacionada con cultos agrarios sería la de Mavrospilio de Cnossos, con materiales entre los que destacaremos el fragmento de terracota representando a una figura femenina (Faure, 1964: 183-185). Como suele suceder con los rituales en cueva, las cavidades pueden estar destinadas a varios cultos y algo semejante podría haber ocurrido con esta gruta, cercana a una necrópolis minoica y por lo tanto posible lugar de purificación ritual para las familias de los muertos (Forsdyke, 1926-27: 243-296), aunque sus características y registro arqueológico indican la realización de cultos agrarios (Faure, 1964: 183-185)

No podemos dejar de referirnos al laberinto cretense de Dédalo, del que Puech (1977: 214-215) apunta la posibilidad de que fuese una cueva artificial, propicia para las ceremonias de iniciación, aunque Faure (1989: 71-84), relaciona el laberinto más con la cueva de Skotino, próxima a Cnossos, como espacio iniciático en el que tendría lugar la historia de Teseo, Ariadna y el Minotauro, y anteriormente Evans (I, 1964) también pensaba que Skotino era la cueva sagrada de Cnossos. Es una caverna con materiales del minoico medio-geométrico y romano, en la que se pueden apreciar varios pisos o ámbitos subterráneos. En el primero, en una sala enorme está tallada en la piedra calcárea la figura de un monstruo que levanta su hocico en dirección a los relieves que representan personajes, y



que puede simbolizar la leyenda del Minotauro y de los niños salvados por Ariadna. En el segundo piso hay una figura no tallada es decir natural, en la concreción calcárea que a cierta distancia, parece el perfil de una mujer mirando a la bóveda (Plutarco, V, 1, 2), pero al mirarla de cerca y desde abajo es gesticuladora y bestial (Plutarco, VI). Enfrente, donde mira la figura femenina, hay un gran macizo estalagmítico, una de cuyas concreciones parece una cara de hombre que ríe (Plutarco, V). En la parte de abajo una roca hace de altar (Plutarco, V, 5) y delante de él y bajo la figura de mujer hay una enorme cantidad de materiales de ofrendas junto con huesos de animales pequeños y cenizas. A la derecha del altar hay un pozo estrecho, la salida está ya en el tercer piso al fondo de un casi inaccesible pasadizo. Allí se documentó una enorme cantidad de restos, cenizas del altar y ofrendas de líquidos como sangre, agua leche, aceite, miel que se echaban en esta parte del pozo. La gran cantidad de ofrendas continúa hasta el extremo de la galería del segundo piso. Se trata de un gigantesco y muy complicado recorrido subterráneo a lo largo de los cuatro ámbitos que cada vez presentan más oscuridad de esta cueva con uno de los mayores desniveles de las cuevas cretenses, ya que es de 55 m.

Por los materiales encontrados en esta caverna podríamos deducir la existencia de unas iniciaciones militares al haberse documentado espadas pequeñas y puñales, aunque también habría un culto a una deidad de las características de Artemis, como diosa de los animales, y posiblemente un culto a una divinidad masculina, femenina y quizá a un niño, basándonos en las figuras naturales de las concreciones calcáreas, puesto que alrededor de la primera se amontonaban las cenizas y de la segunda las ofrendas. En cuanto al culto a Ariadna, y el de Dionisos, serían introducidos en Falero por Teseo. La diosa era contemporánea como Teseo del tercer periodo minoico reciente y está relacionada en las tablillas micénicas con el dios, de forma que el Minotauro sería Dionisos, que estaría representado en una concreción calcárea, y basándonos en la historia de Teseo, los rituales podrían referirse a iniciaciones de edad (Faure, 1964: 162-173), aunque es posible que también pudieran practicarse en este entorno iniciaciones de mayor calado espiritual.

En este sentido Díez de Velasco (1992) en su interesantísimo artículo, enfoca su estudio del laberinto como espacio iniciático, esencial para llegar al "status" de hombre completo y hace referencia también a las pruebas iniciáticas de Teseo. Señala además que la representación del meandro laberintiforme simbolizaría la conexión humana con la divinidad emergente del interior de la tierra (Díez de Velasco, 1992: 177). James (1966:

68-70) hace referencia a que en la cueva de Psychro ubicada como la mayoría en zona montañosa, y a 1025 m. de altura, se documentaron también evidencias de culto y materiales como vasos, lámparas y cenizas, y en la cámara inferior abundantes figuras masculinas, animales, como toros cerámicos, una mesa de libación en esteatita con inscripción minoica y otros fragmentos de mesas semejantes alrededor de un altar. Aunque también se documentaron armas, en algunos de sus tres lugares de culto, Psychro es otra caverna también relacionada con rituales del laberinto y por lo tanto con los ritos de Teseo, Ariadna y el Minotauro, y una diosa semejante a la Afrodita Urania futura, diosa de los lugares altos, las aguas, de la fecundidad de la tierra y los rebaños y también diosa armada, es decir una diosa celeste, ctonia y guerrera. Pero en Creta Pasifae es madre del Minotauro y Ariadna su hermana y ambas son predecesoras de la Afrodita Urania. En esta cueva es donde precisamente se han documentado abundantes representaciones de toros de arcilla y bronce y además una de las figuras del Minotauro más notorias, como es la de un sello lenticular, en la que el Minotauro vuelve la cerviz sobre un escudo bilobulado y un triángulo atravesado por un asta o astil vertical (Evans, III, 1964 y IV, 1964). Serían a Ariadna y a Dionisos, por lo tanto a quienes estaría dedicado el culto o uno de los cultos de la cueva de Psychro (Faure, 1964: 152-159).

Hemos comprobado que las cuevas santuario cretenses podían estar dedicadas a cultos de diferentes divinidades. En algunas tenemos una idea más concreta de los rituales realizados en su interior, en otras aproximada y las hay que aunque por sus características y depósitos de material responden a la categoría de cuevas sagradas, no sabemos ni siquiera a qué divinidad estaban dedicadas ni su función. Estas circunstancias se dan en las cuevas de Aphentis Khristos (Kastelli Pediados) y Korakias de Asprosykia, con materiales como tazas y vasos para libaciones, y copas para incienso, respectivamente. En la primera que es en la actualidad un pozo con concreciones calcáreas y nichos ennegrecidos por el humo, está tapado el descenso por obturaciones y derrumbamientos, y en la segunda hay una estalagmita que se parece a un ídolo dedálico al fondo de la sima al final del corredor donde se documentaron los materiales. El estar la iglesia más próxima está dedicada a San Artemis (Faure, 1964: 185) podría constituir la única pista que se nos proporcionaría con relación al culto o a uno de los cultos a que se dedicó la caverna, puesto que sería una posible alusión a la diosa Artemis, pero cristianizada, hecho muy repetido no sólo en el Cristianismo con relación a cultos anteriores a él, sino en todas las religiones que le precedieron con respecto a las anteriores a ellas.

La problemática de la función de las Cuevas Santuario no es fácil de resolver. Sólo en la Isla de Creta hay cuevas consagradas por lo menos a siete divinidades distintas, Eileithyia, Zeus, Hermes, Artemisa, Deméter, una Ninfa, se ignora si era Acacálide<sup>9</sup> y Pan, y además podrían distinguirse para las Cuevas Santuario, al menos cuatro clases de funciones sagradas: iniciáticas, curótrofes, agrarias y pastoriles (Faure, 1964: 193), como hemos comprobado en páginas anteriores. Sin embargo parece que muchas de ellas estuvieron dedicadas a rituales secretos (Puech, 1977: 214) de iniciación, lo que no impide, como ya hemos explicitado, que fueran además o en otras etapas escenario de otras actividades rituales.

La tradición de las cuevas santuario en Grecia, que ampliaremos más adelante, es también de gran importancia y ligada a la mitología. Una cueva de Pelión (Tesalia), se consagraba a Zeus Akraios. En Atenas, próximas a la Acrópolis, hay cinco cuevas de las que tres estaban consagradas a Apolo, Pan y Aglauro, hija de Cecrope<sup>10</sup>, en otras como la de Trofonios en Beocia, habitaban dioses míticos, oraculares. Se creía que algunas eran la entrada a los infiernos, como la de Tenare, y se evocaba a los muertos (Rachet, 1968: 127). Una cueva al pie del monte Cileno, en Arcadia, se suponía que era la entrada a los infiernos, y una de las que podrían haber sido el lugar donde Hades raptó a Perséfone-Koré, y en una gruta del monte Cileno, al Sur de Arcadia, nació Hermes, hijo de Zeus y Maya (Grimal, 1982: 131 y 261).

Estas tradiciones se extienden por distintas latitudes. Por ejemplo, en el Norte de Europa, el caballo de ocho patas Sleipnir, que por el número de sus patas se relaciona con el chamanismo, conduce al dios Odín y a otros dioses, como Hermóðhr al Infierno, al Hel, que está situado bajo el árbol Yggdrasil, en el "Centro del Mundo". Habría nueve pisos subterráneos, y un gigante dijo haber obtenido la sabiduría cuando bajó allí (Eliade, 1976: 300-303).

---

<sup>9</sup> Una de las hijas de Minos, amada por Hermes y Apolo consecutivamente, de los que tuvo un hijo del primero y tres del segundo. Irritado, Minos la desterró a Libia. Cuando iba a dar a luz a su tercer hijo y temiendo las iras de su padre, huyó del palacio al bosque y allí nació Mileto. Lo abandonó al pie de un árbol ante la imposibilidad de criarlo, pero **Apolo ordenó que las lobas del bosque lo amamasen**, hasta que unos pastores lo encontraron, se hicieron cargo de él y lo educaron (Grimal, 1997: 2).

<sup>10</sup> Aglauro fue amada por Ares. También forma parte junto a sus hermanas, de la leyenda de Erictonio. Posteriormente Ovidio (Met. II, 710-835) cuenta que estaba celosa de su hermana Herse, de quien Hermes se había enamorado y el dios la convirtió en estatua de piedra (Grimal, 1997: 17).

Como hemos expuesto, la relación entre el mundo subterráneo sagrado, usualmente cuevas de difícil acceso, de morfología complicada y peligrosa, y las divinidades, puede considerarse una constante que excede con mucho el ámbito mitológico mediterráneo para estar presente en muy distintas partes del mundo antiguo. Aquí hemos recogido tradiciones extendidas desde el Próximo Oriente al entorno mediterráneo con alguna referencia al Norte de Europa, toma de contacto necesaria para posteriormente investigar las posibles concomitancias referentes al mundo subterráneo en el ámbito Ibérico, objeto de esta Tesis Doctoral.

## **6.b.- CULTOS A LAS AGUAS EN CUEVAS. NINFAS Y NINFEOS:**

Un elemento de enorme importancia en los cultos y rituales realizados en cuevas era el agua y el producto de sus trabajos que ha dado lugar a formaciones estalagmíticas. La cueva y la corriente subterránea estarán en conexión ritual desde épocas muy antiguas con el desarrollo espiritual humano (Serrano y Fernández, 1992: 28). El agua tiene relación con el nuevo nacimiento del rito iniciático, puesto que es fuente de vida en todos los niveles de la existencia, cura, rejuvenece, proporciona vigor y eternidad, pero está en lugares de difícil acceso, guardada por monstruos y no todo el mundo puede acceder a ella. Son abundantes los cultos y rituales relacionados con fuentes, ríos y arroyos y todas las religiones los han integrado en su ámbito cultural (Eliade, 1981: 200-206 y 210-213). En todo el Mediterráneo hasta Irlanda y en África Occidental las aguas están en conexión con seres ultraterrenos que las encarnan (Wolfel, 1960: 363), a este respecto son esenciales las referencias mitológicas. En la India y en Babilonia se hace referencia a un caos acuático, un océano primordial del que han nacido los mundos. En muchas mitologías, del agua descende el género humano o una raza, como en Brasil, la antigua Germania, zonas del Norte de Europa, como Carelia y Estonia, determinadas zonas de Asia Central denominadas antiguamente la Tartaria, y Java (Eliade, 1981: 202-204). En el Próximo Oriente un hijo de Baal, llamado Auyán Baal era dios del averno, señor de pozos, manantiales, torrentes de agua dulce y señor de los océanos (Serrano y Fernández, 1992: 32), lo que indica una relación con el agua.

En Egipto, Osiris es una hipóstasis local de su padre Geb, dios de la tierra, pero también es dios de la inundación anual y por lo tanto de la vegetación, y rey de las necrópolis y del mundo inferior. En la Baja Época egipcia se suponía que estaba la tumba de Osiris en la isla de Bigeh, en el santuario de Abatón, el inaccesible, que recibía este nombre porque estaba prohibido acercarse allí y molestar el reposo del dios. Los remolinos del Nilo procedían de una de las dos fuentes de la inundación, de la isla, y según los listados de reliquias greco-romanas, las aguas manaban de una fuente situada en su pierna izquierda que estaba allí enterrada. Una tradición de las últimas épocas del paganismo, explicita que Osiris vivía en esta isla en una cueva guardada por una serpiente. Cerca había una arboleda sobre la que se paraba el alma del dios en forma de pájaro con cabeza humana e Isis cada diez días, salía de su santuario en la isla de Filae, iba a la tumba de su esposo y

vertía una libación en el bosque sagrado delante del alma del dios (López y Sanmartín, 1993: 96 y 110-111).

Dentro del ámbito cultural helénico, en la Isla de Creta la presencia de agua parece esencial para efectuar cultos en ciertas cuevas, consideradas como sagradas o santuario, en las que se documentaron vasos, vasitos, copas y tazas que pudieron estar relacionados con rituales en los que el agua debía desempeñar un papel importante junto con la práctica de sacrificios de animales (Faure, 1964: 187, 195). Las libaciones rituales tendrían lugar en Skotino, Kamarés, en la que el agua del fondo de la cueva en cuyas proximidades se efectuaban sacrificios, tenía un papel importante en el ritual, Aphentis Khristos (Kastelli Pediados) (Faure, 1964: 172, 181 y 185), Psykro, en la que se documentó un altar con mesas para libaciones (Faure, 1964: 153), Trapeza de Tilissos, en la que Faure (1964: 177) documentó abundantes copas cerca de la entrada, en una prolongación húmeda. También se descubrieron copas y vasos en la caverna del Monte Ida (Halbherr, 1888, Faure, 1964: 100, 103-105, y Dacosta, 1991: 15) y en la de Zeus Dicte (Alexion, Platón y Guanella, 1967: 20). En la cueva de Mavrospilio de Cnossos los canales del agua y el suelo, ambos excavados, muestran la existencia de una especie de baño de pies o lustral, como en los palacios minoicos (Faure, 1964: 183), una de las interpretaciones es la de Forsdyke (1926-27: 243-296), su excavador, que sostiene la posibilidad de que este baño fuera para purificar a los familiares de los muertos de una necrópolis situada a unos cien metros de la cueva.

Hay cuevas en las que un manantial es considerado como sagrado y milagroso. En ocasiones las cuevas están dedicadas a Hermes, como es lógico si tenemos en cuenta que es compañero de las Ninfas. Podemos referirnos al abrigo de Hermes de Patsos, con un torrente y cerca un doble manantial considerado milagroso, porque al ser de temperatura constante, los aldeanos le ven humear en invierno cuando hay nieve, el llamado "lago" de la cueva de Lera del Akrotiri, en cuyo suelo circundante, viscoso y negro por las cenizas, se documentó gran cantidad de material (Faure, 1964: 136-137 y 140), el agua del recipiente bajo la estalagmita trabajada por la mano del hombre, que semeja un oso o un perro (Plutarco, XVIII, 1,2) en la cueva de la Osa o Arkudia del Akrotiri, el manantial de la cueva de Psathi, a algunos metros de la zona con cenizas, donde se documentaron los materiales (Faure, 1964: 145 y 177).

En la cueva de Stravomiti, el agua de las salas del fondo rezuma y produce concreciones calcáreas abundantes que según Faure (1964: 174) puede dar lugar a actividades rituales. También serían la base del culto las pequeñas charcas de la cueva de Khosto Nero de Iouktas situadas al final de dos galerías laterales que no pueden atravesarse más que agachado o arrastrándose (Faure, 1964: 175-176). Otras grutas tenían una gran humedad en la Antigüedad, como la cueva de Spiliá de Lissos donde se documentaron restos cerámicos en las oquedades de la gruta, dedicada a una o varias deidades del agua, una ninfa Ninfa o Diktina, como explicitaremos más adelante, y otras están cerca de un manantial, como la cueva de Deméter-Koré de Hagios Thomas (Faure, 1964: 178 y 147).

En la mitología griega la tradición cultural relacionada con el concepto del agua primordial reviste importancia, puesto que las aguas, antes de que el mundo fuese ordenado, eran peligrosas, pero cuando el caos terminó y las aguas celestes, marinas, terrestres y del inframundo se separaron, fueron beneficiosas para el ser humano en un mundo ya habitable (Rudhart: 1987 y 1971 y Díez de Velasco, 1995: 96-99 y 158). Del mayor interés es el ritual relacionado con la producción de lluvia contra la sequía, que recoge Pausanias (VIII, 38, 3-4) por efectuarlo un sacerdote de Lykaioi, en la fuente de la ninfa Hagno, situada en la ladera del Monte Lykaioi en Arcadia, y que nunca se secaba (Grimal, 1982: 221), lugar conocido por los rituales de iniciación y del que hablaremos más adelante. El sacerdote realizaba la ofrenda de un sacrificio y depositaba sobre el agua una rama de encina, Grimal (1982: 221) sostiene que era de roble. Terminada la ceremonia se elevaba del agua una neblina y al poco tiempo llovía. En toda la antigua Grecia se rendía culto a los ríos y demás corrientes de agua, ofreciéndoseles sacrificios de animales, como en otras partes de la Europa de entonces hacían entre otros, los francos, cimbrios, germanos y eslavos. En la mitología acuática griega, figuran dioses de gran importancia como Aqueloo, considerado por Homero dios de todos los mares, ríos y fuentes (Eliade, 1981: 213-214).

El origen de los ninfeos en el ámbito cultural griego, procede del culto a las ninfas de las fuentes que habrían sido creadas por la fuerza que emanaba del curso de agua (Nilsson, 1941: 227), y estarían relacionadas con las aguas que manaban de las cuevas (Serrano y Fernández, 1992: 33), donde vivían hilando y cantando. Estos hechos son de la mayor importancia porque las ninfas, como espíritus de la naturaleza, eran la personificación de las fuerzas naturales referentes al crecimiento y la fecundidad. (Grimal,

1997: 380), hacen crecer y fructificar los productos de la tierra, se ocupan de la prosperidad de los rebaños, tienen relación con las ceremonias de esponsales y matrimonios, y protegen y cuidan de los niños en el seno materno por lo que en su nacimiento se les agradecía con un sacrificio. A las ninfas protectoras se ofrecían animales domésticos, vino, dulces, frutas, miel y rosas. Esquilo las llama diosas que dan la vida, pueden pues, relacionarse con otras divinidades que también presiden la vegetación y la fecundidad, de este modo se asocian en las representaciones artísticas, el culto e inscripciones votivas con las Ménades, las Heures, las Carites,<sup>11</sup> Deméter, Hermes, Apolo, Pan. Las representaciones de las ninfas en placas votivas solían ser colocadas en nichos en el interior de las cuevas que se les consagraban. En una de estas placas figuran tres ninfas vestidas que son llevadas caminando y danzando, por Hermes cogidas de la mano, ante ellas un altar rudimentario, a la derecha la cabeza del rey de los ríos, Aqueloo, emerge de un lateral rocoso, sentado en la roca, en la parte superior izquierda está Pan que toca su flauta, otras dos figuras situadas debajo de Pan observan la escena (Fig. 124 B). En muchas leyendas, sobre todo en las de Hermes y Dionisos, aparecen como nodrizas de los dioses niños. Son hijas de Zeus, diosas y por lo tanto asisten a las asambleas de los inmortales. Habría cuatro clases de ninfas: de las aguas, de las montañas, de los campos, prados y bosques, y de los árboles (Navarre, 1905: 124-128). Las ninfas griegas tenían pues, un ambito muy amplio (Halm-Tisserant y Siebert, 1997). De ellas repasaremos las dos primeras, por su conexión con las grutas, puesto que es en las cuevas santuario donde hay corrientes de fluviales y lacustres consideradas como sagradas

Las náyades eran las ninfas de las aguas y encarnaban la divinidad del curso de agua en el que vivían. Bajo su patronato estaban sobre todo las aguas medicinales (Grimal, 1997: 372-373). En el Samión, en Elis, había cerca del río Anigros, una cueva de las Ninfas anigridas y al efectuar una inmersión en las aguas, con la promesa de un sacrificio a las ninfas, se curaban las afecciones de la piel. Cerca de Olimpia, próxima a la población de Heraclea, había un manantial dedicado a las ninfas que se divisaba desde el río Kiteros, cuyas aguas eran un remedio infalible contra todas las enfermedades. Las ninfas habían

---

<sup>11</sup> Divinidades de la belleza que llenan de alegría a los dioses, los humanos y la naturaleza. Son tres hermanas, Eufrosine, Talía y Aglae. Van desnudas, cogidas por los hombros. Dos de ellas miran hacia un lado y otra al contrario. En el mundo romano se las denominaba las Gracias. Tienen influencia sobre trabajos del espíritu y artísticos, por lo que acompañan a Atenea, diosa de las labores femeninas, pero también del trabajo intelectual (Grimal, 1977: 87). Se descubrieron en Saladinovo (Tracia) bajo relieves, datables en el S. II-III d.C. muchos de ellos con inscripciones, en los que están representadas con algunas variaciones, estas tres figuras en el interior de una cueva (Dobrusky, 1897: 119 y Navarre, 1905: 128) (Fig. 124 A).



hecho surgir los manantiales calientes de Himera a petición de Atenea para devolver su vigor a Hércules, fatigado tras su lucha con Gerión, las aguas del Etna curaban la gota y las de Ischia estaba consagradas a las Ninfas nitrodes (Navarre, 1905: 124-125). Pero también las ninfas de las aguas podían estar relacionados con rituales de paso, como en la cueva de las ninfas, cercana a Forcis, en la isla de Ítaca de la que Homero (Od. XIII, 96-112) escribe que era "sombria y amable", estaba consagrada a las Náyades, y en su interior había "cráteras y ánforas de piedra", las abejas fabricaban sus panales, había "grandes telares de piedra donde las ninfas tejen sus túnicas" y "corren las aguas sin cesar". Esta cueva, y aquí se explicita un detalle revelador con relación a los cultos místicos, "tiene dos puertas", una "accesible a los hombres" y otra "sólo para dioses y no entran por ella los hombres, que es camino de inmortales", lo que desde nuestro punto de vista estaría relacionando esta cueva con rituales de iniciación, vedados para los seres humanos que no han sido iniciados. En esta cueva donde Ulises había hecho sacrificios a las Ninfas (Od. XIII, 344-351) es donde Palas Atenea le dice que oculte sus riquezas (Od. XIII, 361-351).

En Grecia las ninfas de las montañas tienen su morada bajo las cumbres según Homero (Il. XX, 8; Od. VI, 123), pero también en sitios montañosos, unas en valles fríos, otras en los bosques de sus flancos, otras en cuevas que se abren en los lugares escarpados. Cabe señalar entre muchas, la cueva estalactítica de Coryciene, sobre el Monte Parnaso, la gruta Sphragidion, sobre el Citereo, en la que los griegos ofrecieron un sacrificio antes de la batalla de Platea, la cueva de Pan sobre la cuesta de la Acrópolis de Atenas, donde eran enaltecidas junto a Pan, la gruta de Vari, al Sur de Hymete y la cueva estalactítica del Parnés, actual gruta de las lámparas, que es una sala grande alargada de alrededor de cien pies, en la que se encontraron abundantes exvotos, vasos y lámparas de terracota, en su parte exterior, en un peñasco saliente a la derecha están excavados abundantes nichos votivos. Las moradas de las ninfas suelen representarse como grutas, al habitar en entornos montañosos se relacionan con deidades que tienen también en estos entornos su morada: Dionisos, con el que forman coro bajo el nombre de Ménades, Pan, los Sátiros y Silenos que las acechan y persiguen con lascivia, con Artemisa que las entrena en la caza, y con la Madre de los Dioses (Navarre, 1905: 125). Las ninfas son divinidades relacionadas con los nacimientos, el agua y por lo tanto, con la fertilidad, pero también, como hacían los centauros, educaron a la mayoría de los futuros héroes griegos, les enseñaron a llegar a ser héroes. Ninfas y centauros son seres que además de formar parte de las fuerzas naturales, las controlan por lo que habría que relacionarlos con los rituales de iniciación (Eliade,

1981: 215) y más si estos se realizaban en cuevas que en ocasiones, tenían nombres significativos, como cueva de las ninfas o similares.

Los ninfeos en Grecia eran santuarios consagrados a las ninfas, sobre todo a las de los manantiales, puesto que se honraba a las divinidades de las aguas que manaban, en las cuevas donde salían esas aguas. En Atenas, en una pequeña gruta cerca de una colina de las ninfas, en el flanco de Pnyx, fluía una fuente que podría ser la de Callirrhoé (Dörpfeld, 1892, XVII: 90 y 440 y 1894, XIX, 143, Monceaux, 1905: 129). La cueva de las ninfas cerca de Forcis, en la isla de Ítaca, consagrada a las Nayades (Od., XIII, 96-112, 344-351 y 361-371), la gran cueva de la isla de Ogigia, donde vive la Ninfa Calipso, a cuyo lado Ulises pasa siete años, y aunque la Ninfa le ofrece la inmortalidad y el no envejecimiento, el héroe prefiere regresar a Ítaca, cosa que le facilita Hermes, llevando a Calipso el mensaje de Zeus en el que se explicita que deje retornar a Ulises a su patria (Od., V, 55-266). Este episodio ha sido interpretado por Dacosta (1991: 114) como un periodo iniciático tras el cual Ulises alcanzaría la inmortalidad, pero se le ofrecía de forma prematura, puesto que aún le atraía el aspecto mundanal ilusorio y prefirió regresar a Itaca. Sin embargo también podemos interpretar este pasaje como expresión de un simbolismo del deber que tiene que primar en el héroe y es lo que hace Ulises al optar por volver a su patria y no entretenerse ni detenerse en su camino, aspecto entroncado muy decididamente con un viaje iniciático. En este sentido Dacosta (1991: 112) señala que el periplo viajero de Ulises tiene esas características.

Otros ninfeos serían las cuevas del Parnaso, la gruta de Sipyle, la cueva de Spharagidion, de las Ninfas sapharagitides, sobre el Monte Citereo, el antro de las Ninfas Libithrides, sobre el Helicon. La fuente Castalia de Delfos manaba de la roca de entrada de una estrecha garganta, al fondo de la roca se excavaron una fuente, canales y tres nichos, muy probablemente para estatuas. En la actualidad una pequeña capilla ha sustituido al antiguo santuario. Esta cueva, como otras muchas, fue transformada por motivos de culto o por la distribución de agua. Muchas de estas cuevas, lugar consagrado y monumento de utilidad pública, están en los orígenes de los edificios denominados ninfeos, que comienzan a establecerse durante el Helenismo. En los antiguos santuarios subterráneos se construyeron fachadas, fuentes, pórticos delante de las cuevas, que serían sustituidas posteriormente por cuevas artificiales y ábsides, como el Nymphaeum de Mieza en Macedonia, donde Aristóteles llevaba a su discípulo Alejandro. Este ninfeo dependía de una residencia real, e

incluía una cueva estalagmítica, descrita por Plinio que puede identificarse en la actualidad con la cueva Palaeo-Sotiros, cerca del manatíal Verriotiki-Vrysi, a una hora de Niaousta, delante parece que se instalaron pórticos, y en época de Plutarco (Alex., 7), podían verse bancos de piedra y paseos arbolados que Aristóteles había hecho colocar allí. El Nymphaeum de Corinto, anterior a la conquista romana, tenía posiblemente un aspecto semejante, al fondo la cueva estalagmítica a que se refiere Plinio (XXXI, 2, 20), y delante algún pórtico y un bajorrelieve. En Siria, cerca de la desembocadura del Orontes, Estrabón (p. 751) menciona la cueva sagrada Nymphaeom, y en Siracusa, una cueva se abre debajo de un teatro griego, donde desembocan dos conductos de agua (Monceaux, 1905: 129).

En Italia la abundancia de ninfeos queda patente en los doscientos treinta testimonios de ninfeos y fuentes arquitectónicas de época griega y romana recogidos por Neuerburg (1965) en su magnífico estudio.

Durante el Imperio romano el culto a las ninfas estuvo muy extendido (Díez de Velasco, 1988: 82, Harter, 1936: 1527-1581, Heichelheim, 1936: 1581-1599 y Toutain, 1907). En Roma este culto se encuentra en las antiguas divinidades de los manantiales y ríos. Los romanos relacionaron a la antigua divinidad Lympha con una ninfa griega de modo que en Roma las limphas serían las ninfas. Roma relaciona a las ninfas únicamente con las aguas y sobre todo su culto se centró en las aguas termales y curativas (Navarre, 1905: 127). En los entornos subterráneos estas aguas se documentaron en el Véneto italiano, donde según Battaglia (1955: 16 y 18) parece haber una relación en las cuevas entre las aguas sulfuro-ferruginosas y los materiales depositados al fondo de las cavidades. Vitrubio (2,6,2) se refiere a fuentes termales de aguas sulfurosas en los montes Baianos, próximos a Cumas y Virgilio (En. 7, 563, s) habla de cuevas con aguas sulfurosas con característica onfálicas y ctónicas "como acceso al Más Allá", como una cueva del Monte Soracte, "como acceso al Más Allá" por parte de los Hirpinos Soranos.

El culto a las ninfas está presente en abundantes inscripciones votivas en todo el Imperio Romano (Toutain, 1907: 380-284, Harter, 1936, Heichelheim, 1936), aunque la mayor parte no se han documentado en cuevas. Frecuentemente están asociadas en las inscripciones a alguna deidad superior con la que tienen una atribución común, por ejemplo a Júpiter, dios de la naturaleza física, a Apolo, médico, a Diana, diosa de los manantiales y las fuentes, a Silvano, al Genius pagi, a veces al mismo Neptuno, a Ceres

(Navarre, 1905: 127). Los ninfeos en el mundo romano, suelen ser edificios, pero su ábside representa la caverna primitiva. Sin embargo el Templo de las Aguas de Zaghouan, edificado sobre el más importante de los manantiales que alimentaban el acueducto de Cartago, se apoya en la roca tallada y excavada de cuevas (Monceaux, 1905: 131).

Las ninfas de las aguas tenían el poder de curar, pero además la facultad profética era común a todas las ninfas, como intérpretes de una divinidad superior. Por ejemplo la ninfa Erato era la de Pan, en su antiguo santuario de Arcadia. En Delfos, en el santuario de Gè la ninfa Dafne, amada de Apolo. Podía favorecer la facultad adivinatoria de sus descendientes, como el divino Tiresias (Grimal, 1997: 518-519) hijo de la ninfa Cariclo (Grimal, 1997: 87) y el profeta y taumaturgo Epiménide, que descendían de la ninfa Herófila, también de los mortales poseídos de la facultad profética, el entusiasmo profético de las ninfas, como el adivino Meleságoras de Eleusis; Bacis de Beocia; Archidemos de Tera en la cueva de Vari, y de gentes naturales de la zona que habían recibido el don de predecir el porvenir de las Ninfas Esfragitides, cuyo santuario estaba sobre el monte Citéreo (Navarre, 1905: 126). Los oráculos se situaban también en muchas ocasiones, próximos al agua. En las creencias referentes a la actividad profética relacionada con las ninfas, subyace el sentimiento de la virtud de profecía de las aguas, y el sentimiento de miedo y atracción hacia las aguas que desintegran, por la fascinación de las ninfas, que puede llevar a la locura, hacer germinar, matar y ayudar a nacer (Eliade, 1981: 210-216). Es decir, las cuevas sagradas de las ninfas tenían varias finalidades, puesto que las ninfas están relacionadas con rituales de curación y además del propio simbolismo del agua, con ceremonias de purificación espiritual y de iniciación.

Un referente simbólico relacionado con los cultos en cueva y con el agua, por ser producto de ella, son las formaciones estalagmíticas. En la Isla de Creta se encontraron indicios de actividades culturales en las estalactitas de la cueva de Eileithyia del Amnisos (Alexion, Platón y Guanella, 1967: 20), próxima a Heraclion, al E. de Candía. En ella se rendía culto a dos estalagmitas, una de las cuales tenía forma de mujer acostada, que simbolizaban a la diosa de los nacimientos, Eileithyia (James, 1966: 20 y Puech, 1977: 231-214). Faure (1964: 84-86) explicita que hay bloques calcáreos trabajados por la mano humana y cerca de la entrada una piedra circular representaría un vientre hinchado con un ombligo (Plutarco, VII, 2), siendo la única roca pulida en su ámbito cercano. Una roca representa el cuerpo alargado de una mujer que fue objeto de incisiones y decapitada a hacha, está

aislada por un cercado rectangular apoyado en la pared (Plutarco, VII, 3, 4). Otra estalagmita en el centro de la cueva, en el comienzo de un pequeño muro de piedras en forma de greca, rota por los profanadores en su parte superior, conserva en la inferior el pecho, vientre y piernas femeninas, con el pulido del contacto con los dedos, y otra estalagmita decapitada en forma de mujer sentada, a cuya izquierda hay nichos negros de hollín por haber tenido lámparas y antorchas. Su alrededor hay abundantes recipientes con cronologías incluso medievales y modernas, puesto que de nueve fuentes de agua, cinco la circundan, lo que indica una profunda relación ritual con la figura, considerada como estatua natural de culto. En la caverna de la Osa o de Arkudia en Akrotiri, hay una estalagmita que semeja a un oso o a un perro vista de lado (Plutarco, XVIII, 1 y 2) y ante ella una pila moderna con agua considerada como santa (Faure, 1964: 145).

También en la cueva de Skotino hay representación de oso o perro en la segunda concreción de sedimento calcáreo, aplanada, de las tres que hay en la enorme sala primera (Plutarco, IV, 3), un saliente sobre la tercera, de cara de cuadrúpedo, ha sido convertida en hocico de león u otro animal salvaje y los ojos hay sido adornados con estrías en vertical. Es sobre este tercer saliente con criptogramas y hollín, donde se distingue un personaje central, sobre la de la izquierda (Plutarco, IV, 5) un niño de pié, encima de la de la derecha (Plutarco, IV, 6) una mujer sentada bajo una especie de dosel, que tiene un disco o escudo bilobulado, y aún se asegura ver en otro un gran personaje de pié, situado a la izquierda de la primera cara y un personaje pequeño vertical a la izquierda de la mujer sentada. A la derecha de esta gran concreción dos piedras excavadas reciben el agua que rezuma de la bóveda y que se considera santa. Además, cerca de la concreción se ha documentado abundante cantidad de ceniza (Faure, 1964: 163). A la entrada de la cueva de Psycho hay una alta concreción calcárea retocada que semeja personajes y animales y en la pared del fondo otra formación caliza parece una cabeza de toro (Plutarco, II, 1) (Faure, 1964: 152).

En otras grutas no se sabe con certeza si las esculturas estalagmíticas son obra de la naturaleza o del hombre, que las retoca y reesculpe, como la gruesa concreción calcárea en forma de cabeza de toro u otro animal de la cueva de Hermes de Patsos, bajo la cual precisamente en el suelo, se documentaron la mayor parte de los materiales de la cueva (Faure, 1964: 137-138), las estalagmitas de la cueva de Lera en Akotiri, de la que es tradición pastoril que una de ellas se parece a un ala y además respira (Plutarco, XIX, 1) y otras tres que parecen personajes velados que eran objeto de culto, como así hacen constar

las cenizas y materiales de ofrendas documentados en su base, entre las que destacan un ala de esfinge, unas cincuenta estatuillas de arcilla que representan una Ninfa y una de ellas tiene los brazos a lo largo del cuerpo y además lleva un velo sobre la cabeza y hasta la cintura. En una concreción grande de la cueva de Hagia Fanerómena se ven dos grandes dobles cuernos y una estalagmita de la misma gruta semeja un personaje sentado (Faure, 1964: 141 y 160). En la cueva de Trapeza de Tilissos hay estalagmitas significativas (Plutarco, X, 1) (Faure, 1964: 177).

Pueden darse concreciones no trabajadas por la mano del hombre, unas de apariencia animalística y otras humana, como las piedras erguidas de la cueva de Hermes de Melidoni en la que una evoca una mujer con un niño en los brazos en su anverso y en su reverso un perfil juvenil, y lo más significativo desde el punto de vista cultural es que la mayor parte del material se documentó alrededor de esta escultura natural (Faure, 1964: 134-135). En Skotino en el segundo piso o entorno subterráneo hay una escultura natural que recibió culto como demuestra la gran cantidad de ofrendas documentadas delante. Semeja el perfil de una mujer que levanta levemente la mirada hacia la bóveda (Plutarco, V, 1, 2), pero al acercarse y desde abajo la mirada se convierte en gesticuladora y bestial (Plutarco, VI). Enfrente hay un macizo estalagmítico, donde mira la figura femenina a una concreción que semeja una cara masculina que ríe (Plutarco, V, 3). Debajo hay un altar de culto formado por un bloque rocoso horizontal (Plutarco, V, 5), delante del cual y bajo la figura femenina, mezcladas con cenizas y huesos de animales pequeños, se documentó una gran cantidad de ofrendas (Faure, 1964: 163-165). En la cueva de Spiliá de Lissos destaca un pilar natural a la entrada de la sala principal, que puede semejar un cuerpo femenino vestido (Plutarco, XXI, 1) (Faure, 1964: 178). En Khosto Nero de Iouktas, en una sala baja y muy ahumada, hay tres pilares de roca calcárea que parecen tres torsos humanos. En la gruta de Korakias de Asprosykia al fondo del abismo que hay al final del corredor en donde se descubrieron los materiales, hay un pilar estalagmítico que semeja un ídolo dedálico (Plutarco, XIV, 3) (Faure, 1964: 175 y 185-186).

En otros entornos, estalactitas y estalagmitas sin reesculpir pueden ser objeto de culto, como en la cueva de Arkalokori, en la que muchos materiales se encontraron en las bóvedas de estalactitas que chorreaban (Faure, 1964: 161), en Petsofa había un altar ante una estalactita-betilo (Wolfel, 1960: 58), y en la cueva de Stravomiti podría ser la base

para el establecimiento de un culto el agua de las salas del fondo, que rezuma y provoca una concreción calcárea (Faure, 1964: 174).

En otras cuevas las ofrendas y objetos rituales se introducen en grietas y hendiduras de las estalagmitas y de las paredes. En Eileithyia de Tsoutsouros se encontraron ofrendas en las oquedades de la pared de aristas (Faure, 1964: 90-91), en Psychro se documentaron hojas de doble hacha y materiales de bronce puestos de lado sobre las hendiduras verticales de los pilares (James, 1966: 60), y en la llanura de Lassithi, al E., en la cueva de Zeus "Dictée" se documentaron vasos, toros y otros abundantes materiales en nichos y grietas de las estalactitas (Alexion, Platón y Guanella, 1967: 20).

Hemos comprobado en el capítulo anterior que en muchas ocasiones, para que una cueva pudiera considerarse como sagrada o santuario, además de la dificultad de acceso debería contar con la existencia de leyendas referentes a su relación con las deidades. Pero además, como hemos explicitado en las páginas anteriores, hay que añadir la presencia de agua corriente o remansada en un lago, cerca de la cual se depositan materiales que podemos considerar suntuarios, como objetos trabajados en metales preciosos, cerámicas pintadas o significativos, como esculturas de pequeñas o medianas dimensiones que pueden representar deidades, maternidades o estar relacionadas con figuras itifálicas, y recipientes para efectuar libaciones, como copas, vasos y vasitos de diferentes tamaños, que pueden ser metálicos o cerámicos. Por otra parte los cultos subterráneos en los que tiene parte integrante el agua, suelen estar relacionados con fuerzas naturales, espíritus, de la Naturaleza, diosas que en el ámbito cultural griego se denominaban Ninfas, asociadas a su vez con otras divinidades, y que tienen varias funciones protectoras de los productos de la tierra, los animales y los seres humanos, pero que también forman parte de los rituales de iniciación celebrados en estos entornos subterráneos, como hemos expuesto. La cueva santuario pues, contaría con cinco factores esenciales: la dificultad de acceso, la morfología complicada y difícil de recorrer, las leyendas relativas a la relación de ese mundo subterráneo con las deidades, la corriente o lago de agua considerado como sagrado y las ofrendas de materiales suntuarios o significativos, precisamente en zonas cercanas a corrientes de agua, en la misma corriente o lago o en lugares relacionados con los trabajos del agua, como estalactitas o estalagmitas. Estas serían las características generales de los entornos subterráneos escenarios de las ceremonias de iniciación de las que vamos a hablar en el capítulo siguiente.

## **6.c.- CULTOS SUBTERRANEOS Y RITUALES DE INICIACION EN EL AMBITO MEDITERRANEO:**

Una cuestión muy problemática es la función de las Cuevas Santuario. Como ya hemos visto, suele haber cuevas consagradas a divinidades distintas, lo que no sabemos es si esto puede deberse a una variabilidad de funciones. Faure (1964: 193) distingue al menos cuatro clases de funciones sagradas: iniciáticas, curótrofas, agrarias y pastoriles. Sin embargo el ámbito de nuestro estudio, aunque no descuida otros aspectos, se circunscribe al mundo religioso preferentemente de Iniciación, practicada empleando un simbolismo de carácter espiritual y relacionado con un ritual subterráneo efectuado en Cuevas Santuario.

No podemos reconstruir en su totalidad los rituales que se desarrollaban en aquellas oquedades, pero es factible proponer una serie de hipótesis basándonos en el registro arqueológico, en las características de los yacimientos y en sus paralelismos con otros lugares del mismo ámbito mediterráneo, como Grecia, Etruria, Cartago o Roma. Sin embargo no es fácil llegar a conclusiones a este respecto, puesto que las iniciaciones estaban envueltas en un profundo secretismo. Ni siquiera en la actualidad podemos tener un conocimiento mediano de los rituales y ceremonias que se desarrollaban en el interior de los espacios iniciáticos. Si ponemos el ejemplo de las representaciones sagradas celebradas en el "telesterio", durante los Misterios Mayores de Eleusis, que estaba prohibido revelar a los profanos, James (1962: 189-190) señala que el secreto se guardó hasta tal punto que continuamos sin saber de qué representaciones se trataba ni tampoco del desarrollo concreto de los Misterios. El coro de Edipo Rey (1052) afirmaba que los sacerdotes Eumólpidas de Eleusis, ponían llave de oro en la lengua de los mortales (Eliade, 1984: 188)

De los Misterios Mayores de Eleusis, sólo conocemos las ceremonias exteriores. Sabemos que se celebraban del 13 al 23 de Septiembre, fueron fundados por la diosa Deméter, cuando logró que Zeus rescatase a su hija Perséfone-Koré, raptada por Hades, dios de los infiernos y del mundo subterráneo, y se la devolviese durante dos tercios del año (Puech, 1977: 314 y 317). Perséfone-Koré sube del mundo subterráneo cada primavera y retorna a él cada otoño, durante la siembra, y el resto del año que no está con Deméter, el suelo es estéril, invernal (Grimal, 1997: 132, Nilsson, 1942: 210-231 y Méautis, 1934). Una



procesión de "mystae" o neófitos, tras su aprendizaje y purificación en los Misterios Menores de Agras, salía de Atenas por la Vía Sacra, hacia el santuario de Deméter en Eleusis (James, 1962). Posteriormente y también en procesión se dirigían a Atenas llevando los objetos sagrados que eran acogidos solemnemente por una sacerdotisa de Atenea y conducidos al Eleusinion, pequeño templo en la parte SE. del Ágora, donde los aspirantes se reunían con los mistagogos para escuchar una proclamación en la que se prohibía solicitar la iniciación a los indignos (Dacosta, 1991: 125-126). Se bañaban en el mar y, en recuerdo de la diosa y de su hija raptada, iban por la zona costera con antorchas encendidas (James, 1962: 189-192). Asistían a celebraciones, hacían retiro, ayunos y ofrecían flores a Dionisos. Partían hacia Eleusis con los objetos sagrados, llevando en la mano antorchas y haces de mirto, y delante de ellos una estatua de Baco joven, a cuyos lados iban dos sacerdotes y una mujer que representaba su nodriza y sobre un carro las cestas que contenían los objetos sagrados. Iban los sacerdotes de Eleusis, magistrados, funcionarios y aspirantes. La procesión se detenía en camino varias veces para llevar a cabo ritos como el realizado en el límite territorial de Eleusis, en que los aspirantes se ataban en la mano derecha y el pie izquierdo cintas de color azafrán. Cuando se aproximaba y atravesaban el puente de Cefiso, cambiaban burlas con una anciana enmascarada y según otra tradición con los lugareños del entorno (Dacosta, 1991: 126). Un heraldo les comunicaba que Helios había desvelado el lugar donde se encontraban la diosa y su hija (Eliade, 1984: 188). Luego atravesaban una sala dividida en recintos oscuros que simbolizaban cada uno, una región de los Infiernos. A continuación había que ascender por una escalera, llegar a zonas muy iluminadas y entrar en el "megaron" mostrando los "sacra" (Foucart, 1895 y 1900). Después, a oscuras, en la sala de iniciación, de noche y en silencio, según Eliade (1984: 188) con la cabeza tapada por un velo, sentados en bancos cubiertos por pieles de ovejas, asistían en el "telesterio" a representaciones sagradas (James, 1962: 189-192) basadas en el rapto de Perséfone-Koré, que incluía partes no conocidas por los profanos, y a continuación cántos, danzas y procesiones que, como los demás rituales nos son desconocidos (Foucart, 1895-1900).

En estos rituales, que fueron en un principio un culto familiar de los Eumólpidas y Quérikes, no eran ni mucho menos admitidos todos los ciudadanos cuando se permitió su acceso, sino sólo aquellos que hablasen griego y fueran personas de alto nivel moral (James, 1962: 189-192), sin distinguir ciudad, edad, sexo o clase social (Puech, 1977: 314).

La historia de Deméter y Perséfone-Koré está llena de simbolismo agrario estacional, de muerte y resurrección de la Naturaleza, aunque forman parte de ella también otros muchos mitos. Habría pues, una relación simbólica entre la renovación de la Naturaleza y la humana, para lograr por medio de la Iniciación, la vida eterna individual (James, 1962: 190-191), junto a los dioses (Puech, 1977: 315-320). Para Van Gennep (1986: 103), los misterios serían: "el conjunto de ceremonias que al hacer pasar al neófito del mundo profano al mundo sagrado, le ponen en comunicación directa, continua y definitiva con este último".

El Culto Subterráneo implica un ritual secreto, oscuro, destinado a conseguir un nivel mayor dentro del grupo social a que pertenece un individuo: un nivel de guerrero, para salir de la adolescencia, un nivel de Chamán o de sacerdote, un nivel en suma, distinto al que tenía un miembro de la colectividad antes del proceso denominado Iniciación que es, en definitiva, un "rito de paso" (Van Gennep, 1986: 20-22), un momento de cambio, una transición entre dos mundos diferentes (Moreau, 1992: 193). La Iniciación es un rito de paso que da acceso al ser humano a una nueva situación ante la sociedad y ante él mismo. Para conseguir la Iniciación habría que pasar por tres clases de rituales: un ritual preliminar o de separación de una situación anterior, después un ritual de transición, liminal o de margen, que sería en sí el hecho de la Iniciación, en el transcurso de cuyos rituales el aspirante no está dentro ni fuera de una situación determinada, y el ritual postliminal, de integración o de agregación que termina con la fase anterior y demuestra que el individuo ha conseguido su nuevo "status" (Van Gennep, 1986: 20-22 y La Fontaine, 1987: 32). La Iniciación significa pues, una frontera entre el status del aspirante y los status de los Iniciados que se han transformado y son seres superiores (La Fontaine, 1987: 19-20).

Se trata de enfrentarse con una serie de pruebas, algunas terribles, en medio de una atmósfera distinta a la habitual. En este sentido el interior de la tierra ha sido el entorno tradicionalmente escogido para este tipo de rituales. La cueva, la caverna primitiva, símbolo de la Madre Tierra, y lugar de paso entre la tierra, el mundo ctónico y el celeste, ha sido el escenario de las ceremonias de Iniciación, era en esas cavidades donde el neófito debía recorrer zonas difíciles y enfrentarse a ciertas pruebas prefijadas. En este sentido los mitos referentes a este hecho se extienden por ámbitos muy alejados entre sí. En Polinesia, el héroe Mahui asciende al cielo en forma de paloma y desciende a los Infiernos moviendo

el pilar del centro de su casa, de manera que deja abierto un orificio por el que sube el aire del mundo subterráneo. El héroe maori Hutu desciende a los infiernos en busca de la princesa Pare que se había suicidado por él y la devuelve a la Tierra y a la Vida. El héroe Kena en las Islas Marquesas y en Hawai el de Hiku y Kawelu son otros relatos de estas mismas características (Handy, 1927). Son mitos que tienen una fuerte relación con el de Orfeo, iniciado en los misterios de Samotracia, que desciende a los Infiernos para rescatar el alma de Eurídice, pero que no consigue su propósito porque mira hacia atrás antes de salir a la luz, contraviniendo lo acordado con Hades y Perséfone, con lo que Eurídice se desvanece tras él y ya no se le permite reintentar su búsqueda (Grimal, 1997: 391-393) aunque una versión del mito no incluye el fracaso final (Guthrie, 1935: 31).

También en el ámbito cultural griego, descendieron a los Infiernos Herakles, Pitágoras (Levy, 1927: 79). El sabio de Samos recibió la iniciación en la cueva cretense del Monte Ida a la que descendió junto a Epiménide, según Diógenes Laercio (Biografía, VIII, 3) y Jámblico (Vida de Pitágoras, V, 25-27). La importancia cultural de esta importantísima Cueva Santuario en la Antigüedad, queda patente con la celebración de las ceremonias de Iniciación, concretamente los más augustos y secretos de los misterios, como declaró Hermias al comentar las "Leyes" de Platón y Eurípides describe algunos aspectos relacionados con la Iniciación en el Ida en su tragedia de los Cretenses, y se pone en conexión los misterios de Zeus de Creta con los de Dionisos de los Órficos. Además desde época orientalizante las ceremonias efectuadas en la cueva del Monte Ida estaban dirigidas por dos colegios sacerdotales, uno masculino de nueve miembros llamados Curetes y otro femenino, de número par denominado Abejas. Los iniciandos tras ser purificados entre otras cosas por la sal y el agua, vestidos de lana negra y asimilados a los muertos, participaban en ceremonias en el exterior e interior de la cueva, relacionadas con distintos grados de iniciación, en un ciclo de tres veces nueve días, es decir veintisiete días (Faure, 1964: 115-116). En el ámbito próximo oriental, Gilgamesh en la isla de Ut-Napishtim, el antepasado mítico, debe velar seis días con sus noches para alcanzar la inmortalidad (Eliade, 1976: 439), y Zoroastro desciende a los Infiernos (Bidez y Cumont, 1938: 158). Los tártaros de Siberia, se refieren a siete o nueve zonas subterráneas y los samoyedos a nueve capas bajo el mar, aunque algunos pueblos tártaros no conocen este mito. El descenso a los infiernos del chamán del Altai, en el que pasada una montaña, accede a una grieta que lleva a una gruta denominada la "chimenea de la Tierra" o las "mandíbulas de la

Tierra" (Eliade, 1976: 172 y 168-169). Son mitologemas que podrían corresponderse con ceremonias de iniciación.

Naturalmente estos rituales tenían una fuerte peligrosidad, porque realmente se trataba de morir a un estado anterior para poder pasar a otro posterior, diferente de aquel y salir convertido en otro hombre más poderoso. La caverna, símbolo del útero materno, daba una significación especial y obvia a este volver a nacer. Todo nacimiento es un cambio de estado. Desde un punto de vista espiritual, las ceremonias secretas de los Misterios Mayores en el Mundo Clásico eran la expresión ritual de un cambio de un estado espiritual a otro. Moreau (1992: 194) señala que la Iniciación es un nuevo nacimiento y pone como ejemplo a Edipo, Moisés, Remo o Rómulo, Perseo, entre otros, que escaparon a la muerte y por ello tuvieron destinos fabulosos. La Iniciación trata de superar la condición humana y alcanzar un cambio total en la existencia del Iniciado, haciéndole un ser superior, sobrehumano que se identificaba con los dioses. Su destino tras la muerte, no sería sufriente como el de los que no fueron iniciados (Eliade, 1984: 190-192).

Estas ceremonias, fuesen practicadas en una cueva mediterránea, en un bosque centroeuropeo, en el entorno de una tribu africana, un grupo australiano, americano o en comunidades asiáticas, tenían una serie de componentes. En primer lugar se encontraba el neófito que era el que iba a ser iniciado, el que aspiraba a un conocimiento especial del que carecía hasta entonces, para ejercerlo dentro de la sociedad en que vivía. Sin embargo, había diferencias notables entre una iniciación para acceder al estado de adulto, cosa obligatoria para todos los miembros de la colectividad y que solían ser, según Moreau (1992: 204-205) al parecer, para pequeños grupos, y una ceremonia para llegar a ser sacerdote,-chamán-, estatus al que, lógicamente, no están destinados todos los miembros del grupo, sino solamente algunos muy escogidos a lo largo del tiempo, mientras que el resto no tiene acceso a ese conocimiento. Díez de Velasco (1992: 198-199), hace referencia a dos clases de iniciaciones en Creta: una la del príncipe adolescente Teseo que sale hombre completo y Rey, y otra la de Dédalo, para personas sabias y con poderes no usuales, que formaba parte del chamanismo griego.

Al neófito era al que iban destinadas las ceremonias de Iniciación. Era necesario que el aspirante tuviera astucia como cualidad indispensable, aspecto que tiene multitud de ejemplos en la mitología clásica griega (Moreau, 1992: 210-211), esa astucia es "mètis", y

sería la inteligencia flexible para adaptarse a cualquier situación nueva, según Detienne-Vernant (1978). El iniciador era el Maestro de la Iniciación, el que aplicaba los ritos. Los Maestros de la Iniciación no eran ni buenos ni malos, ellos sometían al neófito a las pruebas correspondientes que solían ser peligrosas y en ocasiones mortales, en un clima de terror, acentuado porque los rituales "se celebraban de noche en un ambiente hostil, conducido por maestros voluntariamente brutales y crueles" (Moreau, 1992: 220). El aspirante debía transitar por pasajes peligrosos a través de los que e accedía a un mundo cerrado y eventualmente, al más allá (Wathelet, 1986: 287-288), como símbolo de la muerte de su propio pasado (Moreau, 1992: 214). En los rituales de Atis, dios que muere y renace, el neófito o aspirante a la iniciación, ayunaba para purificarse, comía y bebía en los "sacra", descendía a una fosa sobre la que se echaba la sangre de un toro sacrificado, de forma que al salir, es decir al ascender, el neófito estaba empapado en sangre como un niño recién nacido del vientre de su madre. Incluso por un periodo de varios días, tomaba sólo leche como alimento (Frazer, 1961 y Van Gennep, 1986: 106), es decir, se trataba de una muerte y un renacimiento rituales. Realmente durante la Iniciación (sea para llegar al estatus de adulto o sea para conseguir una serie de poderes como guerrero o como chamán), el aspirante muere a un estado anterior para renacer, si es que triunfa, a una situación nueva ante la sociedad y ante sí mismo.

En este sentido, uno de los mitos rituales relacionados con la Iniciación son los de ascensión o subida ceremonial al cielo, cosa que se repite en las leyendas de los cinco continentes. A veces la ascensión al Más Allá iniciático se realiza en una cueva ubicada en la cima de un monte, como en la leyenda de Kesar Jan, Rey mítico de los mongoles. Es también significativo que el chamán en Asia Central descienda a los infiernos subiendo altas montañas (Eliade, 1982: 184 y s.). San Juan de la Cruz representa las fases del perfeccionamiento espiritual en la dificultosa subida al Monte Carmelo (Eliade, 1976: 474). En Egipto se subía por una escalera para entrar en contacto con los dioses (Budge, 1934: 346 y Weill, 1936: 52). Jacob dormido sobre una piedra bethel o betilo, en el "centro del mundo" ve en sueños una escalera por la que subían y bajaban los ángeles del Señor (Génesis, XXVIII, 12), y en algunas zonas de Europa oriental, la cruz de Cristo es un puente o escala para que las almas puedan subir a El y le sirva a Cristo para descender a la Tierra (Eliade, 1982: 474). En la Iniciación practicada siguiendo los misterios de Mitra, había una escalera de siete peldaños en la que el último era de oro. Mahoma ve una escalera con ángeles a los lados, que asciende del Templo de Salomón hasta el cielo. En

otros casos la escalera es sustituida por una cuerda, un hilo de tela de araña, el arco iris, un árbol en Australia (Van Gennep, 1906), una cabaña o el hecho de volar sin alas o con ellas, recorriendo un camino que también recorren los que mueren, pero en el entorno de la Iniciación, el Iniciado recorre ese mismo camino, aunque en vida (Eliade, 1981: 119-128). Entre la muerte y la Iniciación hay una gran similitud. Plutarco (De facie, 943 b) afirma que "Esta es la razón de la estrecha analogía que existe en griego entre los términos morir e iniciar" (Eliade, 1981: 189?). Plutarco (De Anima, Frags. vol. III, 23) dice claramente: "La muerte y la iniciación se corresponden clara y evidentemente, palabra por palabra y cosa por cosa. Al principio hay que andar de un lado para otro, dando vueltas fatigosas y caminando en la oscuridad, plagada de temores y recelos sin fin; después, antes del verdadero final, viene el terror por cualquier cosa, la fiebre y el temblor, el frío y la fatiga. Después el viajero encuentra una luz maravillosa, es admitido en un país de praderas siempre frescas, donde hay cantos y danzas, excelsas melodías y divinas visiones. Allí el iniciado, una vez que ha cumplido los ritos, es feliz sin limitación" (James, 1962).

Sin embargo la dificultad de lograr el éxito en la Iniciación Superior de los Misterios Mayores, parece muy grande y la realización de los rituales altamente peligrosa. La historia más conocida entre las de Dédalo e Icaro (Grimal, 1982: 129-130 y 278 y Frontisi-Ducroux, 1975), puede ser significativa a este respecto, pues mientras que el primero triunfa en su vuelo y sale libre, el segundo cae al mar y muere, puesto que orgulloso, no siguió las instrucciones de su padre Dédalo de no volar alto en exceso ni muy bajo, y acercándose demasiado al sol, sus alas de cera se derritieron. Esta narración contiene un simbolismo iniciático muy concreto en relación con la necesidad de seguir las indicaciones, actuar con astucia (Moreau, 1992: 210-211), esta astucia sería "metis" o inteligencia flexible para adaptarse a cualquier situación nueva (Detienne y Vernant, 1978)<sup>12</sup> y prescindir del orgullo loco.

El agua sería de gran importancia en estos ritos. La mitología babilónica relata la inmersión de Gilgamesh en las aguas para encontrar la planta de la inmortalidad (Epopeya de Gilgamesh, tablilla, 11). Eliade (1979: 170 y Jeanmaire, 1939: 331) señalan que en estos ritos el elemento agua representa un papel fundamental y era habitual que hubiera

---

<sup>12</sup> La astucia es una actitud muy propia de Ulises, al que por cierto, los estoicos consideraban como el prototipo de hombre juicioso y prudente (Grimal, 1997: 527), y queda reflejada en numerosos pasajes tanto de la *Iliada* como de la *Odisea*. Podemos referirnos por ejemplo, al pasaje de los Cíclopes y concretamente a la salida con éxito de Ulises y algunos de sus compañeros de la cueva de Polifemo (Od. IX, 166-566).

una corriente de agua o un lago que el neófito tenía que atravesar en un momento de la Iniciación, como símbolo de la disolución de un mundo (el pasado) en el Océano Primordial. También el agua era un elemento esencial en las iniciaciones guerreras, como señala Almagro Gorbea (1994: 145-146). En la isla de Thera se construyó bajo la terraza del santuario de Apolo Karneios, un gimnasio con una cueva santuario consagrada a Hermes y Herakles, a los que unos jóvenes dedicaron un "aleipterion", con ritual relacionado con Apolo Lykeios (Gaertringen, 1904). Se trataría según Jeanmarie (1939: 559), de una sauna dedicada a una divinidad ctonia. Estas divinidades estaban relacionadas con el aprendizaje de jóvenes en la palestra y con rituales iniciáticos y de paso de grupos inicialmente guerreros.

En los rituales de iniciación de Zeus Lykaeos los neófitos se desvestían y agarrados a un árbol se sumergían en el agua de un lago que tenían que cruzar a nado, una vez llegados a la otra orilla, experimentaban la metamorfosis que les proporcionaba el cambio necesario para formar parte de las sociedades de iniciados (Gallini, 1963: 63). En el mito de Dionisos se sumerge en el mar, perseguido por el Maestro de la Iniciación (Maestro-Lobo) y es recibido por Tetis. Los seguidores de Dionisos celebraban rituales iniciáticos por la noche en las orillas del lago Alcyonien, cerca de Lerna, donde se consideraba que estaba una de las entradas a los infiernos (Moreau, 1992: 218-219). En Eleusis los Eumolpidas, para llegar a ser Hierofantes que eran altos grados dignatarios cuya capacidad era esencial en el desarrollo de los Misterios Mayores, debían zambullirse en el mar y bañarse, tras este ritual recibían un nuevo nombre como símbolo de su renacimiento, nombre que no debían revelar (Foucart, 1914: 173-174 y Gallini, 1963: 64-65).

En la inmersión, todo el pasado se sitúa en un segundo plano, disuelto en el océano primordial y se sale renovado, purificado, puesto que las aguas restauran en ese momento, la integridad original. Este simbolismo forma también parte del bautismo cristiano, de ritual mucho más complicado y misterioso hasta la Edad Media (Van Gennep, 1986: 107-108), porque al efectuar la inmersión, el ser humano viejo muere y renace regenerado, como Cristo al salir del sepulcro (Eliade, 1981: 206-208). Las aguas son purificadoras, regeneradoras. El sumergirse en ellas significa para el aspirante a la Iniciación una muerte simbólica. Si la inmersión se prolonga hasta casi la asfixia sería el equivalente a una muerte ritual, a un viaje al más allá, al país de las Nereidas, al salir del agua el neófito está

sin lastres del pasado y puede recibir una nueva revelación, renaciendo con vida propia (Jeanmaire, 1939: 331 y Eliade, 1979: 170).

Un aspecto de gran importancia simbólica en los rituales de Iniciación es el referente al sol y la luna. El Iniciado se identifica con el sol y es su hijo, porque como el sol desciende al mundo inferior durante la noche, su noche, y resucita en todo su esplendor, al amanecer. Los ritos solares se efectuaban a lo largo y ancho de todo el mundo: en Oceanía, la India, en donde se hace referencia a los dos aspectos del sol: uno resplandeciente y otro invisible y negro (Rig Veda, I, 115), y son estos dos principios los que los místicos indios tratan de integrar, Babilonia, el mundo hitita, el pueblo masai, Egipto y en Grecia, donde Helios tiene relación con el tenebroso mundo subterráneo, la entrada al Hades se llamaba "puerta del sol" (Eliade, 1981: 151-166).

La luna, que influye de manera determinante en las aguas, la lluvia, la vegetación y la fertilidad, desaparece del cielo durante tres noches, apareciendo a la cuarta, la luna nueva. Estas fases lunares se relacionan con la muerte y la Iniciación, puesto que los Iniciados mueren simbólicamente y resucitan (Eliade, 1981: 170-189). Los rituales lunares también se realizaban en zonas muy alejadas entre sí, como en Australia, en donde en las Iniciaciones, el muerto simbólico o neófito sale de la tumba como la luna en la oscuridad (Schmidt, 1931: 757 y s.). En el SE. de Asia y el Pacífico se realizaban rituales lunares (Gahs y Koppers, recogidos por Eliade, 1981 y Koppers, 1930: 359 y s.). En Siberia, en los rituales del oso, animal lunar porque aparece y luego se retira a su letargo invernal (Hentze, 1932). En Egipto, Seth mata a Osiris cuando hay cuarto menguante lunar, un día 17. Isis lo oculta, pero Seth lo encuentra y divide el cadáver en catorce pedazos, repartiéndolos por Egipto (Plutarco, De Iside, 18) (López y Sanmartín, 1993: 97-98). En el rito, el símbolo del dios muerto tiene forma de media luna (Plutarco, De facie, 943 b). Los simbolismos solar y lunar son de la mayor importancia porque el hombre estará en armonía con el Universo cuando integre, unifique, la luna y el sol en él (Eliade, 1981: 192).

Se trata, por tanto, de la muerte simbólica del aspirante o neófito, el cual, si había triunfado en las pruebas, normalmente terribles, podía remontar los infiernos, tras ser comido y regurgitado, como Jonás (Moreau, 1992: 225). El mito del monstruo engullidor y regurgitador del aspirante a la Iniciación, está presente en grupos tribales africanos y de



Nueva Guinea, en rituales de islas del Pacífico, entre los aborígenes de Australia, en antiguas sagas finlandesas, en el Mahabharata de la India, en el Cáucaso, en tradiciones francesas, y en la antigua Grecia Herakles, al entrar dentro de un monstruo marino que iba a matar a Hesíon, iba protegido por la armadura que le proporcionó Atenea (diosa de las Artes, de las Ciencias y de la Sabiduría). Mata al monstruo y a los tres días regresa sin sus cabellos, como un recién nacido. Moreau (1992: 205-208) recoge que una de las marcas de la Iniciación, era el corte de un mechón o de parte de los cabellos. También Perseo, para liberar a Andrómeda (para liberarse) entra en el interior de un monstruo. Estaríamos pues, ante una doble acepción del monstruo engullidor, no sería sólo el animal mítico (Maestro de la Iniciación) sino que también simboliza el vientre materno, un retorno a la infancia primera al entrar en el monstruo, pero también una liberación de ella al salir (Moreau, 1992: 221-225). Pero no se trata de una regresión fisiológica en el sentido de repetir la gestación y el nacimiento físicos, sino de retroceder momentáneamente al mundo precósmico que simboliza la noche y las tinieblas para luego renacer de forma semejante a una creación del mundo (Eliade, 1984: 68-69), de un mundo, un comienzo de la Vida, un nuevo nacimiento por el que se accede a lo sagrado, consiguiendo una manera de ser diferente que sería la del Espíritu. El iniciado es un "Dvi-ja"<sup>13</sup> o nacido dos veces (Eliade, 1984: 99-100 y 92).

Sin embargo habría dos clases de iniciación por "regressus ad uterum": la no dramática y la dramática. En la primera se trata del misterio de la nueva gestación y del renacimiento iniciáticos del neófito, sin que corra peligro de muerte. Un ejemplo de esta iniciación sería la brahmánica a que hemos hecho referencia en el párrafo anterior y en la que el Maestro Iniciador transforma al neófito en embrión y le tiene tres noches en su vientre, con lo que es padre y madre del futuro iniciado, pero también el Budismo<sup>14</sup> y el Taoísmo.

La segunda clase de iniciación en cambio, es un "regressus ad uterum" peligroso y con variaciones. Está el héroe devorado por un monstruo marino que sale con éxito de su vientre, aunque en la mitología chamánica los chamanes entran en el vientre de una ballena o un pez enorme, pero en el transcurso de sus meditaciones (Eliade, 1984: 90-92). Se trata de un "descensus ad inferos" que en el monstruo marino o en la Diosa Ctonia simboliza el

---

<sup>13</sup> Empleo aquí un término con el que se designa a quien ha triunfado en la iniciación brahmánica (Eliade, 1984: 91-97).

<sup>14</sup> Estos rituales tienen un referente mitológico en Indra que para evitar que naciera un monstruo, producto de la unión entre la Palabra (Vac) y el Sacrificio (yajña) nació en embrión y entró en la matriz de Vac (Eliade, 1984: 94).

descenso al interior de la tierra , como en la saga finlandesa del Kalevala, el sabio Väinämöinen va al país de los muertos, Tuonela y es tragado por la hija del Señor del Más Allá, Tuoni. Ya dentro del cuerpo de la Giganta, se construye una barca, atraviesa su intestino y le vomita en el mar. El mismo Väinämöinen para encontrar las tres palabras que le faltaban para acabar su barca, va a ver al gigante Antero, hechicero y chamán que estaba en trance. Este le engulle y en su estómago se fabrica una armadura y amenaza al gigante con quedarse allí hasta que no le diga las palabras. Los chamanes de Laponia realizan este viaje en estado de meditación o de trance. Así el hijo de un chamán lapón le dijo a su padre que despertase y regresase del intestino del pez. El entrar para un ser humano en un lugar de acceso dificultosísimo, está simbolizado en el monstruo marino, el Gigante o la Giganta. Es como si se entrase en el Otro Mundo, en los infiernos, para pasar las pruebas reservadas a los muertos y si triunfa en la iniciación , el iniciado no teme ya a la muerte porque ha alcanzado una especie de inmortalidad del cuerpo, como en las iniciaciones heroicas remontándonos a Gilgamesh y además ha alcanzado sabiduría y conocimientos secretos (Eliade, 1984: 104-109).

También hay "regressus ad uterum" peligroso en la travesía iniciática por una "vagina dentata" o cueva o hendidura símbolos del útero de la Madre Tierra y este mismo mitologema aparece en los mitos referentes al "paso paradójico" por un puente estrecho como un hilo y cortante como el filo de un cuchillo. Quien realiza este sistema de retorno peligroso "ad uterum", lo hace como adulto, y no regresa al estado de embrión (Eliade, 1984: 90-91). Los rituales del "paso peligroso" eran de la mayor importancia en las iniciaciones porque tratarían de restaurar la comunicación que había entre Cielo y Tierra, para retornar al Paraíso Perdido. Este paso puede realizarse por los iniciados porque han muerto y resucitado ritualmente. Es una tradición que se extiende por lugares muy alejados entre sí y tan relacionada con el mundo funerario como iniciático. En Nueva Zelanda se trata de un espacio angosto entre dos demonios que intentan atrapar a quien ose pasar. En el Kata Upanisad (III, 14) se afirma: "Es difícil pasar por la hoja afilada de una navaja de afeitar". En el descenso a los infiernos del chamán del Altai, una vez llegado al mundo subterráneo, hay un mar lleno de los huesos de muchos chamanes, sobre el que se extiende un puente que hay que pasar, pero es tan delgado como un cabello y no pueden atravesarlo los pecadores. Pasado el puente está el portero y los perros y finalmente llega ante el Rey de los Muertos (Eliade, 1982: 370-372 y 168-171). Ulises después del Descensus ad inferos (Od. XI) y superar con éxito los peligros de las sirenas (Od. XII), tiene que

conseguir navegar junto a las rocas Escila y Caribdis, de las que en la primera hay una gruta muy peligrosa de atravesar, y esto es lo que precisamente tiene que hacer Ulises con su embarcación (Od. XII). San Mateo (VII, 14) dice: "¡Qué estrecha es la puerta y qué angosta la senda que lleva a la vida, y cuán pocos los que dan con ella!", y San Pablo habla de un puente "sutil como un cabello" que uniría el mundo con el Paraíso (Eliade, 1982: 370-373). También señalan este extremo los árabes. Se trata de un puente "más fino que un cabello". Habría un "acceso difícil del puente o del "sendero" y los pecadores no logran atravesarlo y caen al infierno (Asín Palacios, 1943). Los mitologemas medievales se refieren a un "puente oculto bajo el agua". Lancelot tiene que atravesar desnudo de pies y manos un puente sable, es decir cortante en extremo. Al otro lado del puente ve dos leones, pero una vez cruzado sólo hay un lagarto, lo que indicaría que el peligro desaparece cuando se triunfa en la prueba iniciática (Zimmer, 1948), y en Finlandia Väinämöinen y los chamanes deben atravesar un puente de espadas y cuchillos (Haavio, 1952: 144).

Otro aspecto muy relacionado con los rituales iniciáticos es el de las danzas, efectuadas por los aspirantes y maestros enmascarados. Las máscaras de los segundos solían representar la figura de un carnicero, un lobo (Jeanmaire, 1970: 28). En este sentido, es significativa una representación en un ánfora etrusca del Pintor de Eptacordo, en torno al 670 a.C., del Museo Martin Von Wagner (Wuzburg). En ella se representan entre otros motivos, un músico y danzantes relacionados con la figura de un lobo (Fig. 125). La complicación y el simbolismo de las danzas eran una prueba para la inteligencia del candidato y su resistencia física, puesto que muchas se efectuaban después de las pruebas rituales. Teseo y sus compañeros al volver de Creta a Delos, realizaron la danza de la grulla, una vez superadas sus pruebas de forma victoriosa (Moreau, 1992: 208). En Delos se efectuaba por los jóvenes una danza cuyos movimientos en formas alternativas y circulares reproducían un laberinto (Plutarco, 21, 1). Las danzas iniciáticas estarían en relación con la consecución de un estado alterado de conciencia por parte del danzante místico, como señala Díez de Velasco (1992: 193) con relación al mundo cretense. Platón (Ley, VII, 796 b-c) se refiere también a danzas iniciáticas.

Uno de los signos que testifican la realización de la prueba iniciática es la llamada marca de iniciación, que puede ser una señal física, como por ejemplo una cicatriz, falta o anomalía (Moreau, 1992: 205). En la parte oriental de Australia, los novicios son

circuncidados, se les extrae un diente o se les arrancan los cabellos (Eliade, 1976: 20). En la Atenas clásica, durante la fiesta de Kouréotis, al efebo, para entrar en la fratría, se le cortan los cabellos (Jeanmarie, 1970: 133). Medea, al huir con Jasón del palacio de sus padres, se corta un mechón de cabello y lo deja en el cuarto de su madre en recuerdo de su virginidad (Apoll. R.H. 27-29), lo que significa duelo para la madre por la pérdida de la hija y ritual de matrimonio (Vatin, 1970: 208). Orestes ofrece un mechón de sus cabellos al río Inadros para fortalecer su juventud y otro como homenaje a su padre Agamenón (Esq. Ch., 6-7). Teseo, en Delfos, en las ceremonias de salida de la infancia ofrecerá al dios la parte de sus cabellos correspondiente a la parte delantera de la cabeza (Plutarco, Teseo, 5, 1). Este corte de cabellos es también el de los Couretes, y se solía hacer en grupos de guerreros durante el paso de la infancia a la edad adulta y por los efebos atenienses (Bremmer, 1978: 25 y Moreau, 1992: 205-207). También durante el ritual de Adonis en Biblos durante el S. II d.C., sus seguidores se afeitaban los cabellos y si eran mujeres y preferían no afeitarse la cabeza, podían comerciar con su cuerpo durante un día (Blázquez, 1983: 54-55).

La marca puede consistir también en una herida. Edipo tendrá los pies hinchados, y Filoctete un pie herido (Bremmer, 1978: 10-13 y Goyens-Slezakowa, 1992), aunque en otros será en el muslo, como Ulises, por la embestida de un jabalí, cuando cazaba en su juventud con sus tíos (Od. XIX, 386), herida que según Pausanias (X, 8, 8) le fue infringida en el lugar en que se situaba el gimnasio de Delfos, y Herakles, debido a la mordedura que le infligió el Can Cerbero (Appollod, II, 5, 12) (Faure, 1980, Bremmer, 1978: 15-23 y Rubin y Sale, 1983: 145).

En la Iniciación se supera la infancia (el pasado), la locura y el miedo y todos los lastres sobrantes en la personalidad del individuo. Al acabar la Iniciación el hombre joven ha entrado en el mundo de los adultos, ha salido definitivamente del mundo de la infancia, del mundo dependiente del ámbito materno (Moreau, 1992: 233), ya no depende de las mujeres como los niños. En la Odisea (I, 295-296), le dice Atenea a Telémaco que deje los juegos de niños porque ya no son de su edad. Se trataría de eliminar en la llegada de la adolescencia el elemento femenino excesivo que la demasiada convivencia con las mujeres había producido en el niño, si no, no se alcanza la masculinidad (Moreau, 1992: 201). Después el viaje iniciático en busca del padre o de la masculinidad, que es el que realiza por ejemplo Telémaco para buscar a su padre Ulises, antes de emprender este viaje se

dirige a su madre diciéndola que vuelva a sus trabajos (Od. XX: 350-356). Aunque no es el caso podemos relacionarlo con el niño del que un oráculo señala que mataría a su abuelo o a su padre, es decir a una figura masculina y se apoderaría de su poder (Delcourt, 1981), este poder sería su masculinidad o fuerza viril, es decir la identidad masculina.

Como ejemplo bien documentado de ceremonias iniciáticas para salir de la infancia, puede citarse el paso de los niños de tribus australianas al estatus de guerreros. Todas las madres reciben la noticia de que sus hijos han sido devorados y por lo tanto muertos por un dios hostil y misterioso que posteriormente resucitará a los novicios, pero ya no les volverán a encontrar como eran antes (Eliade, 1976: 363 y Moreau, 1992: 215). Esto es lógico, porque ya no son niños y no se relacionarán con los demás miembros de la tribu como lo hacían antes, en realidad serán personas diferentes. En Grecia, incluso tras la Iniciación, cambian de nombre. Aquiles<sup>15</sup> se llamaba Ligyron, su primer maestro, el centauro Chiron,<sup>16</sup> que también había sido maestro de Asclepio, Ayax, Herakles, Jasón, Palomedes y según una tradición tardía, de Ulises, aunque Homero no hace referencia a ello (Grimal, 1997: 56, 297, 398 y 528), en su cueva del Monte Pelión<sup>17</sup>, le cambia el nombre llamándole Aquiles porque nacido de las entrañas del león, de cerdos salvajes y de tuétano de oso, "no había puesto sus labios sobre el pecho", y Paris fue llamado Alejandro por los pastores porque sobre el Ida había escapado de la muerte, luego era un hombre protegido, por lo que protegía los ganados contra los ladrones (Moreau, 1992: 228-230). Este cambio de nombre después de la Iniciación está documentado en Eleusis, en los Misterios Mayores para alcanzar el grado de Hierofante, estos recibían un nuevo nombre que nunca debían revelar (Foucart, 1914: 173-174 y Gallini, 1963: 64-65).

Los antiguos aspirantes tras la Iniciación no existen ya en el estado anterior a la misma, han desaparecido como eran, han muerto, y lo han hecho devorados por una divinidad terrible, cosa que se repite en toda la cuenca mediterránea y en otras partes del mundo. Tenemos que preguntarnos quién y por qué devoraba al candidato.

---

<sup>15</sup> Aquiles pasa por las pruebas del fuego y del agua y hasta vive entre mujeres jóvenes vistiendo como una muchacha, según iniciaciones referentes a la pubertad (Eliade, 1984: 186).

<sup>16</sup> Chamán iniciador (Dumézil, 1929), Maestro vestido con un disfraz de aspecto animalístico (Eliade, 1984: 186).

<sup>17</sup> Los hijos de la aristocracia de Magnesia subían en la estación del calor con los sacerdotes a la cueva de Quirón, vestidos con pieles de carnero recientemente muerto y allí se encerraban para realizar misteriosos sacrificios en el transcurso de un retiro semejante al efectuado por Aquiles, a 25 m. del Santuario de Zeus Akraios, en la cima del Monte Pelión, de 1.618 m. de altura. En el lugar, con ruinas de los S. V--IV a.C., se construyeron edificios militares y en 1960 no era localizable la ubicación de la cueva (Faure, 1964: 118).

#### **6.d.- LA FIGURA DEL LOBO EN LAS CEREMONIAS DE INICIACION** **DENTRO DEL AMBITO MEDITERRANEO:**

Ya propusimos en nuestro trabajo de investigación (González Alcalde, 1993), basándonos en las pruebas disponibles, que quien devoraba al neófito era un animal feroz, más concretamente un lobo. En realidad ese lobo era un licántropo, es decir, un ser mitad hombre, mitad lobo, alguien vestido con pieles de lobo y cubierta la cara con una máscara que era la cabeza del lobo o representaba esta. Este lobo era, según todos los datos de que disponemos, el Maestro de la Iniciación (Moreau, 1992: 197 y ss., 1989 y 1990). El candidato se ofrecía en sacrificio al Maestro-Lobo y éste le despedazaba y devoraba, pero no en el sentido del sacrificio humano sangriento, sino en el sentido de la palabra Sacrificio, del latín *Sacrum Facere*: Hacer Sagrado (Pereira, comunicación personal).

El hecho de escoger a este carnívoro para ritualizarlo no es casual. Es el animal temido y a la vez admirado, temido porque, al ser depredador, incidía de forma determinante en la economía ganadera de aquellas sociedades y admirado por sus organizados y eficaces sistemas de caza en manada, ya que es un animal social; a ello tenemos que añadir el hecho de ser un animal huidizo, aunque muy peligroso. Todas estas características le convirtieron en centro de persecuciones, pero también, como competidor del hombre en la caza, fue el carnívoro del que los cazadores de entonces quisieron asumir sus cualidades para dominar el medio natural. En el ámbito mediterráneo contemporáneo del Mundo ibérico la figura del lobo no sólo se relaciona con una divinidad, con los rituales funerarios, o totémicos, sino de manera relevante con las ceremonias de Iniciación (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993: 169).

La figura del lobo es muy frecuente en el ámbito mediterráneo, casi siempre en un contexto ritualizado, aunque también puede ser, como en Egipto durante el periodo Predinástico tardío, un cánido semejante al lobo, al parecer, un perro-lobo, quizá el perro salvaje de Etiopía, actual *Canis simensis* o *Kaberu*, empleado para labores de pastoreo por los primitivos nómadas, y en la caza en el Valle del Nilo. El llamado "lebrél" del Antiguo Egipto era de orejas erguidas, cola enrollada en espiral hacia arriba y podía proceder del *Canis simensis* o del chacal o *Canis lupaster*. El perro-lobo, daría lugar a las dos divinidades del panteón egipcio: Anubis y Upuat o

Upuat, sería el símbolo de los "servidores de Horus", y se le representaría en un estandarte, junto a un objeto de interpretación oscura. No se sabe con certeza cuando fue el emblema de Lykopolis, donde conservó su aspecto cinomórfico, o en Cynopolis, como un ser híbrido y teriomorfo, es decir, el dios Anubis. En Lyconpolis y en las zonas del Sur, Upuat, hasta entonces dios local de Abidos, forma parte de las ceremonias rituales de muerte y resurrección de Osiris. Upuat realiza "La Gran Salida", puesto que guía el cortejo que lleva el cadáver de Osiris, para que pueda ser liberado de sus enemigos. Es un dios que en las fiestas del jubileo real, momento en que el rey es asimilado a Osiris, va delante del monarca, abriéndole el camino para que, al presidir la procesión de Bubastis, pueda dar la "recorrida alrededor del muro" (Bianchi Bazerque, 1991: 29-31).

El lobo además del halcón, era una de los atributos de Upuat, relacionado con la figura del rey. El hombre y el animal se relacionan en el marco del totemismo (Grande del Brío, 1985: 305 y 232). El lobo se vincula con una divinidad solar que también puede ser de carácter lunar y al ser una de las "almas de Nejen", antepasados reales, base de la monarquía de Narmer-Menes, se le representa de la misma manera que a ellas es decir, con cabeza de lobo. Eran de una ciudad en la que se veneraba al halcón Horus, hijo de Osiris, dios del Cielo, relacionado con el lobo, puesto que Horus de Nejen dió a Upuat "sus espíritus transfigurados en lobos para que le sirvieran". Un sacerdote de Siut afirma: "El (Horus) que engalanó a las Almas de Nejen, que visitó los cuerpos de los lobos, los dioses, los seguidores de Horus (antepasados)" (Frankfort, 1976). Los sirvientes que encabezaban las representaciones de la ciudad de Horus en el Alto Egipto, llevaban tocados de cabeza de lobo y capas de piel del mismo animal en las que incluso habían conservado el rabo, y los sirvientes que formaban la escolta del denominado Pastor de Nejen, llevaban cetros con cabeza de lobo (Grande del Brío, 1985: 305-306).

El chacal que representa a Anubis, es una figura completamente zoomorfa, como guardián de las necrópolis, es un dios más reciente que Upuat. Es llamado "El que está en su Montaña", "El Señor de la Tierra Sagrada". En una acepción osiriana, es "El que está sobre los Misterios" y "El que está sobre el Cofre Divino", con los restos de Osiris. La representación de Anubis con cuerpo humano y cabeza de cánido está probablemente relacionada con los rituales místicos osirianos y el culto a los muertos en general, en las momificaciones, además, junto a Osiris, es quien pesa el corazón del difunto (Bianchi Bazerque, 1991: 31-32). Ya en época tardía, Anubis

antropomórfico cinocéfalo, fue considerado una divinidad guerrera, incluso en ocasiones lleva la coraza faraónica (Posener, Sauneron y Yoyotte (1960: 229), y en época griega, Anubis se representa bajo la forma de Hermes Psicopompos (Helck, 1970: 43).

Blanco (1993: 92) recoge tradiciones referidas por Diodoro (I, 86, 6) en las que explicita que el lobo era sagrado en Egipto porque se asemejaba al perro o al chacal, animal sagrado de Anubis. Además Osiris acudió a salvar a Isis y a Horus, de Tifón, adoptando la forma de lobo, y los lobos en manadas, pusieron en fuga a los etíopes cuando invadieron Egipto. Si bien Blanco añade que las fuentes egipcias no recogen estas afirmaciones de Diodoro.

Los profetas del Antiguo Testamento denominaban al lobo "criatura abominable y sanguinaria", lo que es perfectamente lógico en un pueblo de agricultores y pastores, como Israel, para referirse a una especie que se encontraba entre los depredadores (Grande del Brío, 1985: 229).

En Asia Menor se han recogido tradiciones en las que se relaciona al lobo con rituales guerreros hititas (Jacob-Rost, 1966: 417), frigios y lidios (Pokorny, 1947: 235), licios y luvitas (Kretschmer, 1927: 16), costumbre que se recoge en lugares tan alejados como Mongolia. Son relevantes los mitologemas sobre la vida de Gengis Khan, cuyo antepasado mítico era un lobo gris que descendió del cielo y se unió a una cierva (Eliade, 1985). El mismo conquistador había organizado sus ejércitos imitando el ataque de las manadas de lobos, tratando así de lograr la efectividad del gran cazador o "carnassier", trasladándola a la guerra (Eliade, 1984: 146). Por otra parte una tradición de Asia Central asegura que un pueblo o una dinastía procedía de la unión de un lobo sobrenatural y una princesa (Eliade, 1985: 19). En una zona más próxima, en la antigua Germania los compañeros de Odín que luchaban con furor de "berserkir"<sup>1</sup>, podrían relacionarse con las sociedades de los Männerebünde (Dumézil, 1939: 81) de los antiguos germanos que en invierno se metamorfoseaban en lobos (Eliade, 1984: 145), y los Úlfhedhnir "pieles de lobo", guerreros que luchaban en estado de trance, guiados por Odín que les proporcionaba poder para con su furia de guerreros, atemorizar a sus enemigos y vencerles

---

<sup>1</sup> "Berserkir" significa "guerreros con envoltura de oso", que se identificaban con este animal y podían transformarse en osos. Para ser "berserkir" había que pasar por una iniciación guerrera, en cuyo transcurso el neófito se hará un guerrero terrible porque adoptará las formas de caza del "carnassier", al igual que el Männerbund al iniciarse se transforma en guerrero lobo, revestido con la piel de este carnívoro. Se transformaba mágicamente en lobo y lobo era como se llamaba a los integrantes de las sociedades guerreras indoeuropeas (Eliade, 1984: 141-143). Es decir, una vez asimilado el comportamiento del lobo y vestido con su piel, el guerrero se transformaba en guerrero-lobo. Actuaba ferozmente, como el "carnassier" y no seguía las leyes ni las formas de comportamiento de los seres humanos (Eliade, 1985: 22).



(Dumézil, 1940: 101).

En otras zonas del Mediterráneo, centro y norte de Europa, también se hace referencia de forma directa al lobo, como animal ritual y totémico, como en los Balcanes (Almagro Gorbea, 1978: 251-270), donde los guerreros dacios ostentaban figuras de lobo en sus estandartes (Grande del Brío, 1985: 231), y ya desde antiguo se dieron por nombre "lobos" o "semejantes a lobos" (Altheim, 1938: 212, Eliade, 1985), y en Polonia, donde se ofrecían animales en las encrucijadas de los caminos, al dios Mezavirs, en cuyo ámbito se incluye el lobo (Grande del Brío, 1985: 237).

En el ámbito cultural helénico encontramos deidades relacionadas con rituales iniciáticos de guerreros-lobo, siempre teniendo en cuenta que un mismo entorno iniciático puede servir para efectuar diferentes rituales. Así en Grecia, el culto a Zeus *Lýkaios* en su santuario del Monte del Lobo en Arcadia y Apolo *Lýkaios* (Gernet, 1982: 204 y Jeanmarie, 1939: 559-565), dios también relacionado con el lobo (Mainoldi, 1984: 22-28). La denominación *Lykéios* significa dios-lobo, y una palabra, a su vez de la misma raíz, sería *Lykegenés* "nacido de loba" (Blanco, 1993: 93). Ares también fue una divinidad relacionada con el lobo, al igual que sus hijos que llevaban nombres como *Lykos*, *Lykaon*, *Lykomede*, *Daunos* y Pan *Lykaios* (Parada, 1993: 107 ss.), *Lykoreos*, dios de Delfos (Altheim, 1932: 52), Venus (Hym. Orph, 55, 19) y Artemis, llamada *Lúkaina*, sobre todo en época tardía (Richter, 1978: 959-994).

La figura del lobo aparece ya en la *Iliada* como uno de los animales simbolizadores de la fuerza del guerrero homérico, para el que era modelo y referencia (Mainoldi, 1984: 98). Así Homero compara el furor guerrero de aqueos y troyanos con el de los lobos (Il. IV, 471-2 y XI, 72-3), y también en la *Iliada* es significativa la historia de Dolón (Gernet, 1968: 154-171), héroe troyano que se cubre con una piel de lobo para espiar en la noche el campamento aqueo, pero es descubierto por Ulises y Diomedes que le obligan a descubrir la disposición del ejército de Troya y a continuación Diomedes lo mata (Grimal, 1997: 142). Este episodio ha sido representado en varios soportes cerámicos, como en el lécito de figuras rojas de mediados del S. V a.C., en el que figura andando a cuatro patas cubierto con una piel de lobo completa, incluyendo la cabeza del carnicero que cubre la suya (Lissarrague, 1980, fig. 9: 18-20). En otras

cerámicas está representada Atenea como en la crátera campaniense de 375 a.C aproximadamente, en el Sur de Italia, del Museo de Siracusa en la que Dolón está desnudo con gorro frigio, arrodillado sobre una roca y amenazado por Ulises y Diomedes ante Atenea, a quien será probablemente ofrecido el botín producto del ataque, como en la *Ilíada* (Il., 460-464), y en un fragmento de copa de figuras rojas del pintor Onésimo, de comienzos del S. V a.C. del Gabinete de Medallas de París, Atenea está representada a la derecha de Dolón y junto a Diomedes. Dolón que está en el centro de la escena tiene a su izquierda a Hermes y Ulises y viste una piel de lobo entera sujeta por una especie de tirantes. Las patas del carnívoro cubren las manos y los pies y se ven la cola y el sexo del animal. Es también significativo el fragmento de encoche ático de figuras negras de 510-500 a.C. del Museo de Oxford que representa la piel de lobo alrededor del cuello de Dolón y el hocico del carnívoro sobre su cabeza. Pero Ulises y Diomedes llevan también piel de lobo, como puede verse sobre sus espaldas y las patas cruzadas sobre el pecho (Mainoldi, 1984: 20) circunstancia que parece estarnos indicando que también Ulises y Diomedes estaban relacionados con el mundo ritual del lobo, aunque luchasen en campos distintos. Esta representación podría ser una prueba más de que efectivamente los rituales del lobo, como venimos comprobando, formaban parte del mundo mitológico y sacral de diversidad de pueblos.

En relación con el totemismo del lobo vinculado a las ciudades, podemos hacer referencia a Argos y Delfos en que se vinculaba al dios con el depredador, en leyendas y rituales. En Delfos, junto al altar de Apolo, ante el templo, había un lobo de bronce, esta figura simbolizaba al lobo que mató al hombre que robó el oro del dios y lo enterró en el Monte Parnaso. Fue el lobo a Delfos aullando y siguiéndole, las gentes descubrieron el tesoro (Pausanias, X, 13, 7)(Blanco, 1993: 93-94). Entre los animales consagrados a Apolo figura el lobo que a veces se le ofrecía en sacrificio y cuya efigie aparece con frecuencia junto a él en las emisiones monetales (Grimal, 1997: 37). Los árgivos se identificaban de forma totémica con el lobo, representándole como símbolo en las monedas de Argos, a cuyos habitantes se les denominaba "los lobos", donde se ubicaba su santuario de mayor importancia, se le denominaba Apolo Liceo y se ofrecían lobos en sacrificio, como a la Artemis de Patrás (Pausanias, VII, 18, 12)(Blanco, 1993: 93).

Había fundadores de ciudades que estaban relacionados con el lobo, como en Preneste (Champeaux, 1982: 442), Temesa, en la Magna Grecia, de cuyo héroe fundador Lykas, su

daimon y Euthymos de Locris (Gernet, 1982: 219-220) hablaremos más adelante. Mileto, hijo de Apolo y nieto de Minos, fundador de Mileto, cuya madre Acacálide, temerosa del rey cretense, abandonó en un monte y lo alimentó una loba hasta que fue recogido por unos pastores (Grimal, 1997: 357-358). Parrasio es un héroe arcadio, fundador de la ciudad de Parrasia, hijo de Licaón o hijo de Zeus y padre de Arcade. Junto a su hermano gemelo Licasto, fueron abandonados por su madre, la ninfa Filónome, en el monte Erimanto. Allí una loba los amamantó hasta que fueron recogidos por el pastor Tilifo, que les dio sus nombres y los crió como sus hijos. Después llegarían a acceder al trono de Arcadia (Grimal, 1997: 410).

El lobo aparece con mucha frecuencia en el mundo mediterráneo en relación con el ultramundo, inframundo o mundo subterráneo u oculto. Hades, Hécate y Tanatos van cubiertos con pieles de lobos y Hécate iba acompañada de perros y lobos, se trataba de dividades ctonias.

Los griegos creían que los muertos iban revestidos con pieles de lobo (Pausanias VI), y en ellas envolvían a sus muertos, porque el lobo es el alma del muerto (Blazquez, 1977: 143). Pausanias, VI, narra la historia de Euthymos de Locris, el cual salvó a la más hermosa joven de Temesa de ser poseída, sacrificada a un genio llamado Alibante, que era el espíritu de Polites<sup>2</sup>, marinero de Ulises. Cuando este desembarcó en Temesa, Polites violó, en estado de embriaguez a una joven y la gente lo lapidó, por lo que su espíritu persiguió a los habitantes y les exigió que se le construyese un santuario y el sacrificio de la joven más hermosa de la ciudad cada año (Grimal, 1997: 188-189). El espíritu del marinero era espantoso, monstruoso, de un terrible color negro e iba cubierto con una piel de lobo (Grande del Brío, 1985: 247-248). Euthymos de Locris, famoso pugilista, se enfrentó al espíritu de Polites, le venció e hizo que se marchase del país. Después Euthymos de Locris se casó con la joven que había salvado, vivió muchos años y en lugar de morir desapareció de forma misteriosa (Grimal, 1997: 189).

En relación con el Más Allá, Macedón, héroe de Macedonia, no tiene una genealogía clara para los expertos en mitología, a veces dicen que es hermano de Magnes, hijo de Zeus y de Tía, otras como uno de los diez hijos de Eolo, a veces como hijo de Licaón. Diodoro Sículo (I. 18), recoge una tradición por la cual sería hijo y compañero de Osiris y de Nefte y hermano de Anubis. Osiris al conquistar el mundo lo haría rey de Macedonia. En las representaciones está vestido con una coraza de piel de lobo y se cubre el rostro con una máscara con la cabeza de

este animal (Grimal, 1997: 330). Este mitologema le relaciona con lo osiriaco, es decir con narraciones de muerte y resurrección, y es que el lobo también es el guardián de los accesos a los mundos subterráneos y a los infiernos y dentro de los primeros es el Maestro-Lobo Iniciador, un ser intermediario entre los dioses y los hombres. También aparece esta figura en las iniciaciones juveniles, como en la de Aquiles, que es enviado cuando es adolescente, con vestidos femeninos al Rey Licomedes, cuyo nombre está refiriéndose a un hombre-lobo (Puech, 1977: 297) o más bien hombre vestido de lobo.

Las ceremonias de Iniciación solían desarrollarse en cuevas escogidas por sus características en las que había corrientes o de agua o lagos, además los lobos viven en grutas. En Arcadia (Peloponeso) existió el culto a Licaón y después, como ya hemos hecho referencia, a Zeus *Lýkaios*, en estos rituales los neófitos se desvestían y, agarrados a un árbol, se sumergían en el agua de un lago, tenían que cruzarlo a nado para, una vez que llegaban a la otra orilla sufrir la metamorfosis que les proporcionaría el cambio necesario para formar parte de sociedades de iniciados (Gallini, 1963: 63).

Los aspirantes comían "restos humanos" para convertirse en lobos y de esta forma asimilarse con el animal temido por depredador, conseguir su fuerza y poder vencerle. Según Puech (1977: 297) en estos rituales de adolescencia celebrados en Arcadia, se trataría de carne de un niño, junto a los demás alimentos, pero Eliade (1982: 359) no cree que fuera carne humana y señala que realmente se trataba de alimentos que eran comidos habitualmente por los seres humanos. Plinio relata (Naturalis Historia, XIII, 81) que durante el ritual había que cruzar un estanque y que, tras esto, el candidato se transformaba en lobo, y una vez lobo, el neófito tenía que vivir nueve años con sus iguales y abstenerse de comer carne humana, es decir, no podía comer ciertos alimentos habitualmente consumidos por los humanos, con lo que retomaría su forma de hombre después de cruzar de nuevo el estanque. Nueve periodos conviviendo con sus semejantes simbolizarían el descenso iniciático a los infiernos y por tanto la muerte y resurrección alegóricas, pero cargadas de realismo del chamán (González Wagner, 1989: 91).

En Asia Menor y Chipre se realizaban rituales semejantes (Maluquer, 1981: 214-215). En Meniko (Chipre) aparecieron caliciformes y lucernas, en el caso de los primeros serían para contener ofrendas de frutos (Karageorghis, 1977: 41). En Creta, como ya hemos visto, había

---

<sup>2</sup> A quien Ulises llamó "caudillo de hombres", mi máspreciado y valioso compañero (Od. X, 225).

numerosas cuevas rituales. En la del Monte Ida se adoraba a Zeus *Lýkaios*, donde había nacido el dios, el cual, según Maluquer (1978: 214 y ss.) era asimilable a la cabeza de lobo que tenían representada sus adoradores en los umbos de sus escudos. A este respecto es altamente significativo el escudo con relieves rodeando a una figura central de cabeza de lobo descubierto en la cueva del Monte Ida, posiblemente paralelizable con el otro escudo de bronce de Palaikastro, en cuyo umbo también está representada una cabeza de lobo y que se encuentran ambos en el Museo de Heraklion (Blanco, 1986: 153-160). En otras cuevas de la isla se documentaron también materiales relacionados con estos rituales, como ofrendas cerámicas, joyas y reproducciones de partes del cuerpo humano, como en Psichro que, además es cueva estalgmítica y por lo tanto relacionada con el agua. En las cuevas de Patso y Kamarés también hubo depositados materiales cerámicos que, en el caso de la segunda cueva, revistieron una gran importancia. En Atenas había cinco cuevas sagradas en las que se entraba en contacto con los dioses, algunos de los cuales habían nacido en grutas y, también se depositaban ofrendas. En Tesalia, Beocia y otras partes de la Antigua Grecia, la relación Divinidad-Cueva se mantenía (Schmidt, 1965, Rachet, 1968: 127, Aparicio, 1976).

En Etruria la figura del lobo está relacionada, al igual que en otros puntos del Mediterráneo, con ceremonias rituales unidas al paso al más allá, al mundo subterráneo o Hades, y aunque la representación del lobo es menos abundante que la de otros animales, es enormemente significativa. Durante el S. V ó IV a.C., se realiza, por la escuela del célebre Vulca de Veyes, la famosa escultura, posteriormente conocida en Roma como la Loba Capitolina, uno de los poquísimos ejemplos de escultura animalística de gran tamaño, exponente del hondo significado mítico del animal representado.

Tenemos otro ejemplo en el plato de cerámica de figuras negras del Pintor de Tityos, fechable hacia el 520 a.C., decorado con una orla con flores de loto en su borde. En la zona de la orla y el centro está representado el Rapto de Deyanira por el Centauro Nesso, que figura con cuerpo humano completo superponiéndose al cuerpo de équido y sugiriendo así al centauro, aunque es insólito que un centauro aparezca con piernas humanas-, a continuación figura Hércules con su arco y su clava y Deyanira en actitud de huir, pero lo importante del conjunto para nosotros es la figura central del plato, porque rodeado de un círculo y sirviendo de eje a la narración que le rodea, está representado un lobo con cuerpo de hombre, cubierto de pelo y con los dedos

acabados en garras (Fig. 126). Esta representación nos hace volver a la antigua figura mitad hombre, mitad lobo, Maestro Iniciador, que sacrifica al neófito y lo convierte en Iniciado (González Alcalde, 1993: 75).

Uno de los lugares en que el lobo aparece de forma más sugestiva es en la llamada Tumba del Orco de Tarquinia, situada en la necrópolis y descubierta por el francés Gaillard en 1868 (Blanck, 1987: 57-58 y Weber-Lehmann, Blanck y Lehmann, 1987: 176-182). Esta impresionante tumba tiene tres cámaras de las que la primera de ellas es la más antigua y las otras dos son posteriores con una cronología aproximada del S. IV a.C. para la primera y del S. III a.C. para las otras dos cámaras. Todas estas estancias están recubiertas con pinturas de alto contenido simbólico (Fig. 127 A, B y C).

Entre las pinturas de la primera cámara hay una figura sobrecogedora: es un ser con nariz y ojos de águila u otra ave rapaz, orejas de lobo, pelo ondulado en forma de llamas serpenteantes, alas de ángel, que sostiene entre sus manos una clava y está acompañado por una serpiente que le sobresale del hombro derecho. En uno de sus pies lleva una pequeña bota terminada en algo que podría sugerir dos pequeñas serpientes, pero que no podemos saber nunca, ni ese detalle ni otros de las pinturas, porque están en mal estado de conservación. La figura sugiere el Charun etrusco, probablemente.<sup>3</sup>

En las otras dos cámaras de esta cueva única en su género, está representada una agrupación de pasajes de la Odisea en muy mal estado de conservación. En una de estas pinturas, una respetable figura, representando al Hades etrusco, cubre la parte superior de su cabeza con una piel de lobo. Aquí tenemos al Maestro Iniciador con las mismas características que hemos visto en los Santuarios griegos y que veremos en los Santuarios romanos, ratificadas por la representación de Perséfone. Curiosamente la figura que hemos descrito anteriormente al hablar de la primera cámara, vuelve a estar en esta otra cámara, pero ahora colocada de frente, sugiriéndonos unos cabellos en forma de serpientes, un enorme pico de ave rapaz, sus grandes orejas de lobo y la enorme serpiente que agarra con su mano izquierda, mientras que mira a una

---

<sup>3</sup> Charum apalea al mortal al que le ha llegado la hora. Después como psicopompo le acompaña en el viaje a pie o a caballo que le aleja de su mundo familiar. Una representación famosa muestra un abundante cortejo de demonios y músicos rodeando al difunto que un enorme Charum tiene bajo sus garras (Dumézil, 1987: 677-680). El Charum etrusco podría relacionarse con Caronte. Sería probablemente el "genio de la muerte" que mata al moribundo y lo arrastra al mundo subterráneo (Grimal, 1997: 89).

figura sentada frente a él. Ese ser tan rotundamente simbólico es probablemente paralelizable con la representación pictórica de la Tumba Bruschi (Weber-Lehmann, Blanck y Lehmann, 1987: 193) (Fig. 128) y del gigante alado y con los pies serpentiformes o anguiformes que sostiene un entablamento en la tumba de Tifón en Tarquinia (Pallotino, 1952, fig. de la pag. 127) (Fig. 129) y tiene varias semejanzas con el Abraxas griego.

En el Mundo etrusco las figuras de lobo o relacionadas con el lobo son muy abundantes. En pinturas de urnas de Volterra, Perugia, Chiusi o Pisa (aunque aquí con importantes variantes) están representadas escenas que, con algunas diferencias, son esencialmente iguales a la siguiente:

Del brocal de un pozo surge o emerge una figura de lobo, en unos casos, de parte de varios animales y parte de lobo o bien humana cubierta con una piel de lobo, que pone su pata o su garra en el escudo o en la cabeza de un guerrero que sujeta a este ser con una cadena que tiene agarrada por uno de sus extremos, el otro extremo lo sujeta otro personaje. Hay otra figura que levanta su espada para atacar al lobo en unos casos y al monstruo en otros. Dos hombres o uno, situados a la izquierda del ser, suelen estar en el suelo boca abajo o tumbados, como aterrorizados. Otro hombre echa sobre la cabeza del monstruo, del ser o del hombre disfrazado, un líquido contenido en una pátera, mientras una figura alada, la diosa Vanth, observa la escena situada de pie y, normalmente detrás del grupo. En alguna ocasión al fondo hay un hombre que levanta el brazo izquierdo (Anziani, 1910: 258 y ss.).

Hay otros ejemplos, como el de la terracota de Perugia, en la que figura un lobo sobre la cabeza de una diosa relacionada, generalmente, con los infiernos (Pallotino, 1952), y dos vasos del Museo Faina de Orvieto que representaban al Can Cerbero, pero, en esta ocasión, con cabezas de lobos, lo que es enormemente significativo, porque el Can Cerbero era el guardián del Hades, es decir del mundo ctonio. En otra representación el lobo, que solamente tiene pintada la cabeza, se sitúa detrás de Vanth y de Charun, el Hades etrusco, con lo que refuerza su significado de guardián subterráneo y nocturno.

Se ha puesto en relación con iniciaciones guerreras, puesto que Maerte está representado, e incluso juveniles la escena que figura en la cista de Palestrina (Preneste) (Hermansen, 1940: 49-

82). En la referida cista figura una escena con dioses alineados que serían en latín Júpiter, Juno, Mercurio, Apolo, Hercules, Fortuna, Liber y otras divinidades. Un grupo central formado por Minerva y Marte que va desnudo con casco, lanza y escudo y está en cuclillas encima de un gran vaso lleno de una sustancia que hierve y que ignoramos si es líquida, vapor o fuego. Minerva pasa el brazo izquierdo alrededor de la cintura y de la mano derecha, le lleva a la boca o a la nariz una especie de bastoncillo corto. Detrás de la diosa, sobre un montón de piedras, están reposando su escudo, su casco y encima de ella una pequeña Victoria vuela. Encima de Marte, interrumpiendo la decoración vegetal del friso, se ve, sentado un Cerbero, un perro o un lobo de tres cabezas. Esta cista de Preneste, en la que está representado un ser de posibles características lobunas, haría referencia a uno de tres momentos de la iniciación guerrera (Dumézil, 1987: 662-664).

También está presente la figura del lobo en el carro de bronce de Monteleone en forma de una cabeza de lobo, esta vez bajo una gorgona, datable en el S. II a.C. (Ducati, 1930).

En Roma el primer caso de relación con la figura del lobo es el de Rómulo y Remo, hijos de Marte y Rea Silvia fundadores de Roma. Serían amamantados por la loba enviada por Marte, puesto que era animal del dios de la Guerra (Grimal, 1997: 334-335, Alföldi, 1974: 96), tras ser abandonados en una cesta en el Tíber y llevados por la corriente al Monte Lupercal, lugar sagrado donde crecía la Higuera Sagrada Ruminal, de la que brotaba una fuente. La escultura que representa a esta loba es la etrusca, del taller de Vulca de Veyes, del S. V-IV a.C. y se coloca en el Capitolio, como emblema de la propia Roma. El Monte Capitolino parece corresponder a una zona probablemente fronteriza entre la ciudad del Palatino y la del Quirinal. Es significativo a este respecto que la loba fuese colocada precisamente allí, en una frontera, puesto que desempeñaría una función de defensa de los límites, para proteger la prohibición de atravesarlos, por parte de los extranjeros, los cuales, si violaban esa prohibición cometían un sacrilegio semejante al profano que entra en un bosque sagrado o un templo (Van Gennep, 1986: 27 y 25).

La simbología del lobo está también presente en el entorno militar. Entre los samnitas<sup>4</sup> el lobo está relacionado con la guerra, actividad efectuada por los jóvenes y que comenzaba en

---

<sup>4</sup> Una de las dos etnias, junto con la latina, que formaron la primitiva Roma, según defendían los historiadores romanos (Grimal, 1977: 334-335).



primavera. Marte era quien en las "primaveras sagradas"<sup>5</sup> guiaba a los jóvenes que se iban de las ciudades sabinas<sup>6</sup> para fundar otras y habitar en otros lugares (Grimal, 1997: 334-335). Un mitologema asegura que en el transcurso de una batalla entre romanos y samnitas, en el 295 a.C., habría salido de las filas de los segundos, una bicha espantosa que fue puesta en fuga por un lobo que salió de las filas romanas (Grande del Brío, 1985: 252). Según Plinio (X, 16) hasta la reforma de Mario, un ala de la Primera Legión Romana llevaba como enseña la figura de un lobo, es decir, el lobo se relacionaba también con Marte (Blanco, 1993: 95). También en el Ejército romano, como señala Almagro Gorbea (1999), los *velites* (Polib, 6, 22, 3) y los *cornicen* llevaban una piel de lobo (Couissin, 1926: 422 y Alföldi, 1974: 81-82), y en las enseñas romanas de los "*signiferi*", figuraba el lobo al igual que en los estandartes dacios (Grande del Brío, 1985: 321).

En la Península Itálica, los hirpinos, pueblo de los S. VI y IV a.C., se consideraban descendientes del lobo. Su nombre significa "hombres del lobo", y el lobo figuraba en sus estandartes, pero además, este pueblo desarrollaba en el Monte Soracte, de 740 m. de altura, situado en los Apeninos, junto a la Vía Flaminia, al N. de Roma, el ritual iniciático del dios subterráneo Sorano, pareado de Feronia, relacionable con Perséfone y con el dios lobo del infierno etrusco (Wissowa, 1912: 238, Altheim, 1932: 54, Grimal, 1997: 198). Según Servio, unos lobos arrebataron las vísceras que estaban en las llamas, de los animales sacrificados a Dis pater, según Grimal (1982: 275), y se dirigieron posteriormente a una cueva que exhalaba un olor pestífero. Tal era el vaho que mató a los que se acercaron, se extendió la peste por haber perseguido a los lobos, y el oráculo entonces, afirmó que se curarían si vivían como los lobos, de la rapiña. Los Hirpinos Soranos eran sacerdotes del dios Apolo, cuya madre, Leto, era una diosa de características lobunas (Aristot. Hist. Ant. 6, 580 a, 17), los hirpinos soranos según Virgilio, danzaban descalzos sobre las brasas en las celebraciones (Otto, 1913 y Blanco, 1993: 95). El lobo en este caso, se asocia al infierno y el hecho de la danza indica poseer poderes de trances chamánicos (González Wagner, 1989, 90). El lobo, al ser animal funerario, estaba relacionado con Dis Pater, dios romano del mundo subterráneo (Grimal, 1982: 142), es decir, Plutón, el Hades griego, uno de cuyos centros rituales era precisamente el Monte Soracte, consagrado a los Manes, de forma que el culto a Apolo, a Dis Pater y a los Manes, coincidían

---

<sup>5</sup> Los jóvenes se marchaban como un enjambre que se fuese de la vieja colmena, yéndose a otro lugar buscando fortuna. Esta costumbre se llamaba "ver sacrum", "primavera sagrada". Uno de los animales que les guiaba y que estaba consagrado a Marte era el lobo (Grimal, 1997: 334-335).

<sup>6</sup> Los sabinos consagraban a Marte una "clase" de la juventud (Grimal, 1997: 334-335).

en el Monte Soracte (Blanco, 1993, 96 y 95), donde una cueva de características onfálicas y ctonias, con aguas sulfúreas, constituía el acceso al Más Allá de los Hirpinos Soranos (Virgilio, Eneida, 7, 563, s. y Servio Ad. Aen. 7, 563; 11, 785). Estos rituales del lobo, relacionados con el fuego y en el entorno de una cueva, se desarrollaban también en el "laconicum" de Apolo Lykaios en Tera (Alföldi, 1974) y se asociaban con iniciaciones guerreras (Almagro Gorbea, 1993).

En Roma en el Monte Lupercal, el 15 de Febrero, se celebraban las Lupercalias para proteger el ganado de los ataques de los lobos, allí, en la ladera NO. del Palatino estaba situada la cueva Lupercal (González Wagner, 1989: 85) considerada como acceso al Más Allá y con una fuente (Almagro Gorbea y Alvarez Sanchís, 1993), que era el templo de Fauno, hermano y esposo de Fauna (Grimal, 1997: 193-194) relacionable con Lupercos y Pan *Lykaios*, al ser hijo de Marte (Altheim, 1932: 72 y s. y 78). Fauno era protector de los ganados, contrario a Caco (González Wagner, 1989, 85). Fauna sería relacionable con Acca Larentia, divinidad ctonia vestida con piel de lobo (Grimal, 1997: 2, Altheim, 1932: 54). En las Lupercalias, los jóvenes romanos se convertían en "luperci", es decir, lobos purificadores y fecundantes (Blanco, 1993: 96). En el Lupercal el sacerdote, sacrificaba la cabra, para Blanco (1993: 96) serían cabritos, para Dumézil, 1966), un macho cabrío y un perro. El hecho de sacrificar un perro podría significar alejar malos augurios de los que este animal supuestamente sería portador y por lo tanto proscripción de los poderes ctonicos (Dumézil, 1966) y según Plutarco (Romulus, XXI, 8) constituiría una purificación de la ciudad y conseguir, sacrificando al perro, reconciliarse con el lobo (Grande del Brío, 1985: 251). El sacerdote, con el cuchillo ensangrentado tocaba la frente de los "luperci", luego les limpiaba con un mechón de lana mojado en leche. Los jóvenes lanzaban una carcajada ceremonial y con las tiras cortadas de la piel del animal o de los animales, se hacían taparrabos, y saliendo en procesión desnudos desde el Lupercal, recorrían la Vía Sacra y volvían al Lupercal, azotando, durante este trayecto, con las tiras de piel a las jóvenes que se encontraban con la intención de ser purificadas y favorecer su fertilidad (Dumézil, 1966, Grimal, 1997: 328 y Blanco, 1993: 96).

Las fiestas Faunalias se celebraban en el Solsticio de Invierno y tenían como finalidad la reconciliación de los rebaños y los lobos en un intento de permitir la convivencia de ambos (Horacio, Oda III).

Los lugares donde se llevaban a cabo las ceremonias iniciáticas podían, en este sentido, desempeñar funciones variables. No parece inverosímil que pudieran celebrarse distintas clases de iniciación: "ritos de paso de la juventud", guerreras o sacerdotales, en momentos diferentes. En Roma como en otras sociedades mediterráneas, hay diferencias entre los rituales de preservación del ganado frente a los lobos, los rituales guerreros con la figura del Maestro-Lobo y los rituales de purificación iniciática en los que la figura del lobo se relaciona con el Maestro-Lobo de la Iniciación, íntimamente ligado a la travesía del Hades, por lo que los rituales subterráneos están presentes, al igual que la figura del lobo, de una forma muy parecida a la de Grecia o a la de Etruria, culturas con las que Roma tenía vínculos y deudas culturales muy fuertes.

Hemos comprobado que las representaciones de lobos en la plástica mediterránea figuran en muy diferentes contextos, como el funerario, los rituales iniciáticos de paso de la adolescencia a la juventud, guerreros y sacerdotales. Pero mi intención al investigar sobre este animal simbólico en mi Tesis Doctoral, está más centrada lógicamente, en el estudio del lobo en el Mundo Ibérico, y en último término en la relación de este "carnassier" con el contexto ritual del mundo subterráneo en el área ibérica, aspectos de los que me ocuparé en el capítulo siguiente.



## **7.- CULTOS Y RITUALES INICIATICOS SUBTERRANEOS EN EL MUNDO IBERICO:**

En capítulos anteriores, hemos estudiado los cultos subterráneos y los rituales iniciáticos, celebrados en Cuevas Santuario, en el ámbito mediterráneo contemporáneo del Mundo ibérico. También hemos investigado los rasgos definitorios y la posible relación con el marco geográfico habitado, de las denominadas por Gil-Mascarell (1975), cuevas santuario. Teniendo en cuenta estos dos segmentos de nuestra investigación, podemos intentar un ensayo de interpretación en clave ritual, de estas cuevas entroncadas con el espacio cultural ibérico.

Habíamos llegado a la conclusión de que por sus características, estas grutas formaban parte de un mundo cultural subterráneo relacionado con ceremonias de iniciación. Estos ritos serían semejantes a los realizados en otras zonas de la cuenca marítima mediterránea, en entornos similares. A este respecto es necesario hacer mención de otras cuevas santuario que formaban parte del mundo ritual de otras culturas asentadas en la Península ibérica. Algunas como la fenicia conformarían el sustrato preexistente que daría lugar a la iberización<sup>1</sup>. Otras, como la púnica, conviviría con las poblaciones iberas desde finales del S. VI a.C. hasta el triunfo de Roma con la terminación de la Segunda Guerra Púnica a fines del S. III a.C.

Dentro del ámbito cultural fenicio en la Península Ibérica, Avieno (O.M.: 315-317) señala entre otros enclaves el de Eritea, también llamado Afrodisia e Isla de Juno, diosa romana a la que se dedicaron los santuarios anteriormente consagrados a la diosa púnica Tanit. Avieno sostiene que allí hubo un templo, una Cueva Santuario y un oráculo; el enclave se correspondería con la Isla de San Sebastián o Isla de León, próxima a Cádiz (Blanco, 1965: 43). A comienzos del S. IV a.C. habrían fundado un templo cerca del río Ibero, actual Río Tinto: "...y un rico templo consagrado a la diosa de los infiernos penetra en una cueva de acceso oculto" (Avieno: 241-243) (Lafuente, 1952: 163) y Blázquez (1993: 42) sostiene que su ubicación correspondería a la actual La Rábida. Son algunos de los cabos consagrados a Astarté, por lo tanto de gran importancia para los fenicios instalados en la Península Ibérica y posteriormente para los cartagineses (Blázquez, 1993: 41-42). La peculiaridad es que había cuevas sagradas en ellos.

A este respecto es muy significativa la Cova d'Es Cuyram (Ibiza), de gran importancia en el mundo púnico. En ella se descubrió una inscripción referente a Eshmun, principal deidad masculina de Sidón

(Dictionnaire... Lipinski, 1992: 152), dios ctonio y solar que regía la salud y la medicina, y al que los autores griegos vinculaban con Asclepio y los romanos con Esculapio (García y Bellido, 1967: 8-9). También fueron documentados como es sabido, una abundantísima cantidad de material cerámico entre el que destacaríamos figuritas de terracota simbolizando a la diosa púnica Tanit (Roman, 1913: 75-84, lám. XXXIV-L, Mañá, 1946: 46-58, Almagro Gorbea y Fortuny, 1969-70, Barón de Esponellá, 1969: 136-143, Aubet, 1968: 1-66, 1969, 1976: 61-82 y 1982), e indicios de asociación de agua con su culto (Aubet, 1982: 10).

En las cuevas relacionadas con el mundo cultural ibérico, podemos deducir la existencia de ceremonias rituales que podían diversificarse. Esta variabilidad parece lógica a jugar por las características de estos recintos subterráneos y los materiales depositados en ellos.

Así por ejemplo, la gran tradición ritual vinculada al agua y entroncada con los cultos a las Ninfas, está presente como hemos comprobado en cuevas iniciáticas mediterráneas<sup>2</sup>. Estos rituales se corresponden con el mundo ritual subterráneo en la Península ibérica. Pero también con santuarios como el de Asklepio en Ampurias. Allí las aguas iban canalizadas a la manera de otros santuarios helenísticos y romanos dedicados a la misma divinidad (Fauth, 1979), lo que estaría indicándonos la realización de curaciones quizá por el sistema de la "incubatio"<sup>3</sup>, de las que el santuario sería el centro (Olmos, 1992: 106).

Durante el Imperio Romano el culto a las ninfas estuvo muy extendido (Díez de Velasco, 1998, 82, Harter, 1936: 1.527-1.581, Heichelheim, 1936: 1.581-1599 y Toutain, 1907), y desde luego en la Hispania Romana, puesto que en la Península Ibérica el culto a las ninfas está documentado en más de cincuenta inscripciones romanas repartidas por todas las provincias, aunque concentradas en el Noroeste de la Tarraconense, en Lusitania y en menor medida en la Bética (Mangas, 1986: 313-314, not. 145), además había que especificar su especialidad como divinidades protectoras de los manantiales calientes (Díez de Velasco, 1998: 86 y Santos y Cardoso, 1953: 53-68). El uso de agua para baños está documentado en la protohistoria peninsular y el resto de Europa por motivos higiénicos, medicinales y rituales como han demostrado trabajos recientes (Moltó, 1992: 117-132, Almagro Gorbea y Moltó, 1992: 67-102, Almagro Gorbea y Álvarez Sanchís, 1993: 177-253, Díez de

---

<sup>1</sup> Como ya señalamos en el capítulo sobre las cuevas santuario en el paisaje religioso, el proceso de aculturación greco-focense junto con el precedente sustrato orientalizante, tartésico y fenicio, daría lugar a la iberización. Esta influencia fue menor en zonas del interior y Noreste con un fuerte sustrato de Campos de Urnas (Almagro Gorbea, 1996: 77-79).

<sup>2</sup> Con aguas curativas en Grecia (Navarre, 1905: 124-325), y el Imperio romano (Monceaux, 1905: 131, Navarre, 1905: 127, Battaglia, 1955: 16-18 y Díez de Velasco, 1998).

Velasco, 1985 y 1998), y durante el Imperio romano el culto a las ninfas está ampliamente documentado en esculturas (Díez y Platas, 1985, Díez, 1980).

Un factor significativo en el ámbito de las Cuevas Santuario relacionadas con cultos a las Ninfas, son las monedas. Díez de Velasco (1998: 131-134) explicita que eran ofrendas al manantial, una manera de honrar a las divinidades de las aguas. Aunque no en abundancia, se han documentado en las Cuevas Santuario, monedas ibéricas y romanas, pertenecientes estas últimas a todas las épocas.

En el entorno de las Cuevas Santuario ha sido documentado un ninfeo en la Cueva Negra de Fortuna (Murcia),<sup>4</sup> en la que además se descubrieron inscripciones (González Blanco, 1979: 277-284, 1987: 271-317, 1989: 149-154, 1992: 421-454, Stylow y Mayer, 1987 y Letzner, 1990), de la que podría suponerse una utilización en época púnica (Mayer, 1990: 695-702, Stylow, 1993: 449-460 y González Blanco, 1994: 159-168), siendo esta Cueva Santuario exponente de una continuidad cultural (González Blanco, 1997: 319-328).

En el contexto ibérico observamos una relación importantísima con el agua, como en otras formas de rituales iniciáticos en la cuenca del Mediterráneo. Esta correlación con el agua, con lo acuático, está presente en general en la morfología y se corresponde frecuentemente con la deposición de materiales en las Cuevas Santuario. En ciertas grutas se han documentado objetos junto a antiguos "gourgs" (Cova de la Cerdanya), amontonados en su fondo cenagoso, junto a formaciones estalagmíticas (Cova de les Dones y Sima de l' Aigua), bajo la capa estalagmítica (Cova d'En Merla) y asociados a estalagmitas (Cova de la Pinta) y a depósitos de agua (Cova de la Font Major y de las Palomas), en asociación con ella. Al igual que en otras zonas de la cuenca mediterránea, en el Mundo Ibérico el agua era considerada fuente de vida y medio de purificación y regeneración. Las aguas de los ríos, porque fluyen y desaparecen, fueron considerados símbolos de muerte y renovación (Serrano y Fernández, 1992: 34). La relación Cueva Santuario, fuente y manantial se da también en el Mundo Ibérico, donde se documentaron, como ya hemos visto, materiales entre, al pie o muy cercanos a estalagmitas (Aparicio, 1976: 21-25). Blázquez (1957: 86 y 209-223) refiriéndose a los santuarios ibéricos de Collado de los Jardines, en Despeñaperros y Castellar de Santiesteban (Blázquez, 1991: 24-26), los dos en la provincia de Jaén, y La Luz, en Murcia, señala que están cerca de fuentes y sostiene que el culto a las aguas en la zona ibérica sería semejante al de los santuarios sardos y norteafricanos,

---

<sup>3</sup> Con relación a la "incubatio" es muy importante el estudio y bibliografía que con referencia al Ninfeo de Cueva Negra de Fortuna (Murcia), aporta González Blanco (1987: 271-317).

<sup>4</sup> Exceptuando esta cueva, los santuarios termales de África son más conocidos que los de Hispania, probablemente como resultado de una mayor destrucción del patrimonio en la Península Ibérica (Díez de Velasco, 1998: 28).

las aguas desempeñarían un papel terapéutico, mágico y de protección de las deidades, y parece que efectivamente hubo una relación cueva-corriente de agua en la Cueva y Collado de los Jardines (Calvo y Cabré, 1918: 18 y 23) y en Castellar de Santiesteban (Lantier, 1917: 33, 34 y 36, y Pericot, 1958: 220).

Ya señalamos<sup>5</sup> que en el transcurso de la iniciación se supera la infancia, es decir la parte correspondiente al pasado del aspirante. Pero también el miedo, la locura y demás elementos perniciosos de la personalidad del individuo. El hombre joven entra en el mundo de los adultos, saliendo de la dependencia materna, femenina, para de esta forma llegar a alcanzar la masculinidad (Moreau, 1992: 233 y 201).

El abandono del mundo infantil se aprecia en el viaje iniciático realizado por Telémaco en busca de Ulises, es decir, de la masculinidad. En su búsqueda es ayudado por Atenea que prepara el regreso de Ulises y proporciona información a Telémaco (Od. I, 45-323). En este capítulo entre otros, hay dos partes muy significativas. Una en la que Atenea, diosa de las Artes, las Ciencias y la Sabiduría, le dice a Telémaco que deje los juegos de niños por no ser de su edad (Od. I, 295-296). Otra en que Telémaco le dice a su madre Penélope que vuelva a sus trabajos especificando que el poder es suyo, cosa que asombra a Penélope haciendo respetar la actitud de su hijo (Od. I, 355-361).

Decíamos que aunque no se corresponde exactamente con la Telemaquia, podíamos relacionarlo con el niño del que un oráculo señaló que mataría a su padre o a su abuelo. Es decir, a una figura masculina y se apoderaría de su poder (Delcourt, 1981). Esta cuestión la interpreto de forma simbólica, entendiéndola como una superación de esas figuras al ponerlas en su justo lugar. Es decir no tendiendo a deificarlas, como hacen los niños. Para conseguir ese poder las figuras a que hacemos referencia, deberán tener esa fuerza de forma real y no aparente. Sólo así podrán transmitir esa energía al aspirante. El poder a que hacemos referencia sería su identidad masculina.

En este sentido, son altamente significativas las figuras itifálicas documentadas en los santuarios de la Cueva y Collado de los Jardines y Castellar de Santiesteban, ambos en la provincia de Jaén (Álvarez Ossorio, 1941). Estas figuras de bronce representan a veces guerreros (Id., lám. XXXII-XXXVI) (Fig. 130), supuestamente paralelizables con las figuras itifálicas y guerreras representadas en la jarra de cerámica del Museo de la Villa Giulia de Roma (Martelli, 1978: 103) (Fig. 131), supuestos orantes (Id., lám. XLIV-LVI) (Fig. 132 A, B y C), algunos supuestamente con una actitud referente a sus



órganos sexuales (Fig. 133), otros adoptan una posición firme, con diversos gestos (Id., lám. LXVIII-LXXVI) (Fig. 134). También de la colección Sanders y Román Pulido y otras procedentes de excavaciones y de la donación Sangros (Id., lám. CVI, CIX y CX), de la colección Vives (Id., lám. CXV, CXVIII, CXX y CXXIII) (Fig. 135), de la colección Saavedra y fondos antiguos (Id., lám. CXXVI, CXXXIII y CXXXIX), de la colección Bauer (Id., lám. CLVII, CLVIII y CLX) (Fig. 136). Según Álvarez Ossorio (1941: 27), estas figuras no son divinidades sino exvotos que ofrecían a una deidad desconocida los oferentes que acudían a los santuarios. Para Nicolini (1968: 43) podrían tener un carácter profiláctico o estar relacionados con un ritual de fecundidad. Admitiendo esta afirmación en parte, podemos deducir que es posible que no todas las figuras desempeñasen una función de exvoto. Concretamente las itifálicas tienen diferentes enfoques representativos: unas son de guerreros, otras de personas que enseñan las palmas de las manos, otras están en posición de firmes, las hay que adoptan diversos gestos y otras son muy esquemáticas.

Hemos comprobado que en el ámbito mediterráneo, del que el mundo ibérico formaba parte, las cuevas podrían tener varias finalidades. Según Faure (1964: 193) para las cuevas cretenses, al menos cuatro clases de funciones sagradas: iniciáticas, curatórfas, agrarias y pastoriles. Hemos comprobado en el capítulo de Cuevas Santuario y Culto Religioso la variedad de cultos que podían tener lugar en los entornos subterráneos. Los materiales de las cuevas rituales y las interpretaciones correspondientes, pueden ser muy variados. Por ejemplo, es muy significativa la abundancia de piezas dentarias, lo que podría indicar una de las llamadas "marcas de iniciación". Por esa marca se testificaba la realización de la prueba iniciática, como hicimos referencia en las páginas 437 y 438.

Así pues, al estudiar las Cuevas Santuario nos encontramos con una posible variabilidad en su uso y su interpretación. Sin embargo, parece que muchas de ellas estuvieron dedicadas a rituales secretos (Puech, 1977: 214). A este respecto Prados (1996) señala con buen criterio, refiriéndose a los exvotos ibéricos de bronce de los santuarios de Collado de Los Jardines y Castellar de Santiesteban (Jaén), que hacían referencia a ritos de paso, de iniciación. Por otra parte en la antigua Grecia, la figura de Príapo (Herter, 1932) era un dios itifálico, hijo de Dioniso y Afrodita<sup>6</sup>. El gran dios de Lámpsaco<sup>7</sup>, en Asia menor, era una divinidad positiva porque guardaba los vergeles y viñas<sup>8</sup>, desviaba el "mal de ojo" y

---

<sup>5</sup> En el capítulo correspondiente a Cuevas Santuario y Culto Religioso.

<sup>6</sup> Era una antigua divinidad de los Beribraces, al Sur del Helesponto (Cumont, 1926: 645).

<sup>7</sup> Centro principal de su culto. Allí se reproducía su imagen en las monedas según Wroth, citado por Cumont (1926: 645).

<sup>8</sup> En Grecia se confundía con frecuencia con Hermes itifálico y Pan, como queda patente en distintas representaciones (Cumont, 1926: 645). De esta forma vela, como Pan, por la seguridad de los bosques y se le relaciona con las Ninfas junto a las que cuida de la pureza de las aguas de los manantiales (Estrabón, XIII, 1, 12: 587 C y Cumont, 1926: 646).

protegía las cosechas al anular los maleficios de los envidiosos<sup>9</sup>. (Grimal, 1982: 453). A este respecto son significativos los objetos en forma de falo de la colección de bronce antiguos de Antonio Vives Escudero (García Bellido y García Bellido, 1993, lám. 347). Algunos de ellos presentan características multifálicas, y en uno de estos una pequeña figura cabalga en un falo mayor que su propio tamaño.

Van Gennep (1986, 24-25) señala que las fronteras territoriales eran consideradas zonas peligrosas, se hacían ofrendas antes de pasarlas y se marcaban con altares o estacas y divinidades de fronteras colocadas sobre los kudurru de Babilonia, por ejemplo, pero también Hermes<sup>10</sup> y Príapo, entre otras divinidades. El falo se relaciona con los límites, con la defensa de una prohibición por varios motivos: En primer lugar la estaca, la piedra en vertical y el falo estarían asociados, pero no tendrían características sexuales, sino que por la colocación de estas piedras ceremoniales, un grupo humano extiende sus derechos y privilegios por un espacio territorial, en el que está vedada la penetración a otros considerados extranjeros. En segundo lugar la relación del falo con el acto sexual., con el acto de unión, tendría características de ayuda mágica. Además todo lo asociado con cosas acabadas en punta, se asimila a protección porque se clava en las influencias maléficas, acabando con ellas y también hace fecundo un territorio y habitantes.

Hemos visto que según Herodoto (II, 51): "Los Atenienses fueron los primeros de los Griegos en hacer las estatuas de Hermes con el miembro viril erecto, habiéndolo aprendido de los Pelasgos". De las tres leyendas relacionadas con ellos, podemos entresacar dos. En la primera Pelasgo, que habría nacido del suelo<sup>11</sup>, unido a la oceánida Melibea, a la Ninfa Cilene o a Deyanira, tuvo como hijo a Licaón<sup>12</sup>. En la segunda Pelasgo acogió en su casa a Deméter, cuando la diosa iba en busca de su hija<sup>13</sup> y construyó el

---

<sup>9</sup> El falo desvía la fascinación que produce esterilidad a la tierra y al ganado. Se le esculpía en bajorrelieves en los muros de las villas y otros edificios privados y públicos. Un ejemplar descubierto en Pompeya lleva la inscripción: Hic habitat Felicitas, aserto de buen augurio para impedir la entrada de la desgracia. El falo es uno de los elementos más comunes entre los amuletos para ser llevados por una persona, siendo innumerables los objetos de esta clase (Lafaye, 1896: 986-987). Príapo pues, aparta todas las influencias nefastas y castiga a los autores del maleficio (Cumont, 1926: 646).

<sup>10</sup> Se le representaba en forma de pilar, del que sólo la parte superior se había esculpido en forma de cabeza humana y tenía los órganos sexuales muy desarrollados. Se ubicaba en las encrucijadas de los caminos (Grimal, 1997: 262). Este pilar del que sobresalían dos salientes que sugerían brazos (Paris, 1899: 130), también adoptaba la forma de un enorme falo como en Cilene, en Élide (Pausanias, VI, 26, 5 y Artemidoro, I, 45). Cerca de Ítaca, Homero (Od. XI, 471-472) señala un "cerro de Hermes".

Los Hermes pues, eran hitos o mojones que señalaban las fronteras o el límite de las propiedades. Pausanias (II, 38, 7, VIII, 34, 6 y 35, 1) hace referencia a algunos en la cima del monte Parnon, que separaban los territorios de Argos, Lacedemonia y Tegé. Había también Hermes delante de los templos (Pausanias, VIII, 32, 4), de las tumbas (Pausanias, X, 12, 6) y en gimnasios, palestras (Pausanias, I, 17, 2 y VIII, 39, 6), bibliotecas y patios de las casas (Paris, 1899: 130-135). Según Herodoto (II, 51): Una cabeza humana sobre una columna cuadrangular (Pausanias, IV, 33, 3) fálica, con el falo y los testículos situados a media altura del pilar, en Atenas (Herodoto, II, 51), si bien Pausanias (I, 24, 3 y III, 33, 3) atribuye también a los atenienses la innovación de representarlos sin falo evidente en ocasiones (Paris, 1899: 130).

<sup>11</sup> Circunstancia relacionada con el mundo subterráneo y la iniciación, como hemos visto en el capítulo "Cuevas Santuario y Culto Religioso".

<sup>12</sup> Nombre relacionado con rituales iniciáticos en los que aparece la figura del lobo, como hemos comprobado en "La figura del lobo en las ceremonias de iniciación dentro del ámbito mediterráneo".

<sup>13</sup> Circunstancia relacionada con los Misterios Mayores de Eleusis, como hemos explicitado en "Cultos subterráneos y rituales de iniciación en el ámbito mediterráneo".

templo de Deméter Pelasgis (Grimal, 1997: 414). Esta tradición relacionada con Hermes se plasma en las Hermaia. Se trataba de fiestas en honor del dios, como deidad de los atletas y protector de los gimnasios, celebradas en distintas partes de la Hélade. Pero eran esencialmente fiestas de la adolescencia celebradas en gimnasios y palestras. Consistían en luchas gimnásticas y juegos, aunque los textos no detallan su naturaleza y organización, si bien las inscripciones del gimnasio de Delos, explicitan que la efebía estaba bajo el patronato de Hermes y Herakles (Couve, 1899: 135-136). El silencio de los autores sobre sus características parece estarnos indicando que podría tratarse de rituales de paso de edad celebrados todos los años.

Pero además según Diodoro Sículo (IV, 6), Príapo estaba relacionado con la mitología osiriana, en relación a la divinización de la masculinidad de Osiris por Isis (Grimal, 1997: 454).

A este respecto es conocido que la mayoría de los pueblos antiguos han considerado el falo como la sede o el símbolo de una energía divina (Cumont, 1926: 645). En numerosos ritos era venerado como un emblema de la fuerza generadora (Jámblico, De Misteris, 1, 11...) Así su culto penetró en Roma, donde ocupó el lugar de la deidad itifálica indígena Mutunus Tutunus, en que se hace mención en el antiguo rito de los esponsales (Wisowa, 1912). Sin embargo anteriormente Príapo había sido adaptado a los Misterios Órficos (Himnos Órficos, VI, 9) y entrado a formar parte de los Misterios de Dionisos (Diodoro, IV, 6), lo que le hizo llegar a la mayoría de las zonas de la Hélade (Cumont, 1926: 645-646).

El hecho de formar parte de estos Misterios nos estaría indicando que una de las finalidades relacionadas con sus ritos sería la Iniciación. Además por estar vinculado a los Misterios Órficos se relacionaría con cultos realizados en cueva, puesto que estos incluían el "descensus ad inferos" o Hades, como consta en la historia de Orfeo. A esta narración hicimos referencia en el capítulo de Cuevas Santuario y Culto Religioso, donde explicamos que en los Misterios la muerte iniciática del aspirante sería la supresión de una forma de vida anterior y el inicio de un nuevo nacimiento a una nueva vida. En este sentido Príapo como fuerza generadora fue considerado como quien asegura la inmortalidad a sus seguidores, quienes incluso colocaron su estatua en sus tumbas (Cumont, 1926: 646).

Entre las representaciones de Príapo estudiadas por Jahn (1855: 234 y ss. y 1857: 45 y ss, recogido por Cumont, 1926: 646), una de ellas es muy frecuente. Se trata de un personaje de pie, con barba poco tupida, la cabeza circundada por un paño o lienzo como las mujeres. Viste una larga toga oriental recogida para llevar flores y frutos bajo la que descubre el falo. Otra representación es de lo más

significativa para nuestro estudio. En ella también lleva flores y frutos en su toga recogida que le llega hasta los pies, levantada por el enorme falo. Pero la singularidad es que uno de los niños que figuran en el grupo, levanta la tela y mira explícitamente hacia el falo del dios como queriendo descubrir, coger su potencia, su fuerza.

Acostumbrados como estamos a los sistemas simbólicos de representación en la Antigüedad, sería muy posible que el niño que mira fuese el neófito del ritual iniciático. En su transcurso se abandonaría definitivamente la infancia espiritual por medio de un descubrimiento hasta entonces oculto. Este estaría asimilado a la fuerza generadora, representada por su maestro, que haría nacer en el aspirante la identidad masculina.

Así, con relación a las figuras itifálicas de los santuarios de Collado de los Jardines y Castellar de Santiesteban, ambos en la provincia de Jaén, podríamos señalar que El hecho de haber sido descubiertas estas figuras en un entorno subterráneo, en el marco de cuevas santuario, podría indicar que formasen parte de un ritual. Este no sería de tipo sexual, sino relacionado con la masculinidad e identidad masculina, en el que la asunción fálica por parte del neófito, fuese la base para acceder en el marco de una iniciación, al "status" de adulto.

## **7 a.- LA FIGURA DEL LOBO EN ASPECTOS RITUALES Y CEREMONIAS DE INICIACION DEL MUNDO IBERICO:**

Hemos comprobado en el capítulo correspondiente a Cuevas Santuario y Culto religioso, que la presencia del lobo en las representaciones artísticas y en las tradiciones es un hecho en toda la cuenca del Mediterráneo. Además algunos rituales de iniciación se relacionaban con la figura del lobo (Jeanmarie, 1939, Dumézil, 1966, Alföldi, 1974, Maluquer, 1978, Gallini, 1963, González Wagner, 1989, Moreau, 1989, 1990 y 1992, Blanco, 1993, González Alcalde, 1993 a, González Alcalde y Chapa Brunet, 1993 y González Alcalde, 1993 b, Grimal, 1997: 142 y Almagro Gorbea, 1999). Pero también las representaciones de lobos son un hecho en la Península ibérica, como veremos a continuación. La figura del lobo aparece no sólo en el área de la Cultura ibérica de la que nos ocuparemos más "*in extenso*". También en la zona céltica, como la pequeña representación de bronce de Sucellus, de la Puebla de Alcocer (Badajoz), de los S. I-II d.C. (Blázquez, 1983: 262).

En el contexto funerario el lobo figura en estelas, como la de Clunia (Burgos), en la que sobre el lomo de una vaca hay un lobo y tres serpientes, de las que dos miran a peces situados en la parte baja de la representación (García y Bellido, 1957), y la estela de Ponga (Asturias), del S. I d.C. en la que un lobo persigue a un ciervo. Alrededor de la figura del lobo hay escrito un nombre que pudiera ser el del difunto, lo que indicaría para García y Bellido (1957: 132-134), que el difunto se habría reencarnado en lobo y cazaría en el Más Allá (Grande del Brío, 1985: 237), y de Zurita (Santander), con un guerrero cubierto con piel de lobo, del S. I d.C. (Blázquez, 1983: 275 y Marco, 1978: 108), lo que podría relacionarle con la historia del troyano Dolón (Gernet, 1968: 154-171, Lissarague, 1980, fig. 9: 18-20, Mainoldi, 1984).

Este "*carnassier*" está representado también en otros soportes, como las placas áureas con cabeza de lobo y humana de Martela (Badajoz), del S. IV a.C. (Berrocal, 1989: 279-291); y en fíbulas con cabezas de lobo y humanas como las de Driebes (Guadalajara), de fines del S. III a.C., y la fíbula con cabezas de lobo de Torre de Juan Abad (Ciudad Real), de 100 a.C. (Álvarez Ossorio, 1954, Raddatz, 1969, Cabré y Morán, 1982, fig. 28, n°. 5 y Lenerz-de-Wilde, 1991). Otras fíbulas serían la zoomorfa de Carboneras de Gadazón (Cuenca) y la del M.A.N., ambas del S. II a.C. (Lenerz-de-Wilde, 1991) n°. 274 y 954 respectivamente; la de bronce con puente en forma de cabeza de lobo que conserva un relleno de pasta blanca en una de las cuencas de los ojos, documentada en Coca (Segovia) (Blanco García, 1997: 191), la procedente de algún lugar de la Meseta (Cabré y Morán, 1982, fig. 28, n°. 6), las documentadas en Numancia, en cuyo puente están representadas cabezas de lobo (Mélida et alii,

1924: 30, Lám. IX, n. 6 y Schüle, 1969: 156, Taf. 170, n. 12). También podemos hacer referencia a la tésera de hospitalidad del Cerro del Almendro (Lora del Río, Sevilla), del S. I a.C. aproximadamente (Remesal, e.p.).

En la cerámica de Numancia hay representaciones de guerreros que se cubren la cabeza con una piel de lobo (Wattenberg, 1963: 203, n. 1041, Tab. XXXVII, n. 1041-1290 y Romero Carnicero, 1977: 28, n. 56, Fig. 13, n. 56), o que se cubren con una piel de este carnívoro (Sopeña, 1995: 114-119, Figs. 49 y 51) en el Vaso de los Guerreros (Romero Carnicero, 1977: 21--22, n. 20, Fig. 4, Lam. II y Olmos, 1986), y la posible cabeza humana con características de lobo y fauces abiertas dentadas (Wattenberg, 1963: 218, n. 10-1256, Lam. XI, 1256 y Sopeña, 1995: 119, Fig. 32). También se documentó una representación de cabeza de lobo con las fauces abiertas (Wattenberg, 1963: 221, n. 1303, Lam. XVIII, n. 1303). Estas representaciones en la cerámica podrían ser paralelizables con la historia de Dolón a que hemos hecho referencia. Simbolizan una actitud de fuerza que contrasta con el mensajero de los nertobrigenses que fue cubierto con una piel de lobo como emblema de paz ante el cónsul romano Cecilio Metelo, en 152 a.C. (Grande del Brío, 1985: 242).

También en la cerámica de Numancia se documentaron prótomos de lobo en una tapa (Wattenberg, 1963: 170, n. 456, Tab. XVII, n. 456 y Jimeno y Fernández, 1990.: 164, Fig. 177) y en una casa de Mainos (TrasOs-Montes, Portugal), se descubrió un prótomo de lobo (Dos Santos, 1977 a y b).

En el caso del Mundo Ibérico las figuras de lobos, sean esculpidas en piedra, en metal o pintadas en vasos cerámicos, son frecuentes y están documentadas a lo largo de toda la Cultura Ibérica en el tiempo (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993), lo que podría indicar una variabilidad de funciones, si bien abundan más las representaciones de lobos desde el S. IV a.C., posiblemente relacionadas con la desaparición de las Monarquías sacras orientalizantes que durante los S. VI-V a.C. representaban leones y toros como animales míticos (Almagro Gorbea, 1996: 113-114).

La función funeraria podría quedar atestiguada por las representaciones de lobos documentadas en el ámbito de las necrópolis. Serían esculturas como el lobo atacando a un herbívoro en Porcuna (Jaén) (Negueruela, 1990: 258-260), de los inicios del S. V a.C., las figuras de Osuna (Sevilla) (García Cano y Page del Pozo, 1983) y Pradana (Córdoba) (Chapa, 1986: 113-114) y en el Cerro de los Molinillos de Baena (Córdoba) (Blanco, 1960, Chapa, 1980: 533-7), de fecha tardía, ya en periodo republicano, donde la loba, amamantando a su cría y sujetando un cordero, es una iconografía relacionada con la muerte y el ciclo vital. Matar para vivir, morir para dar vida, en una rueda continua de regeneración, y

la caja caliza de Villargordo (Jaén) (Chapa, 1979: 445), cuya tapadera presenta en relieve una cabeza y medio cuerpo de lobo, del que significativamente sus dos manos son humanas. Se vuelve así al significado del lobo como animal simbólico, trasunto del Iniciador o Maestro-lobo, figura común entre los pueblos del Mediterráneo, griegos, etruscos y romanos. Su cronología puede situarse entre los S. III-II a.C.

Fechaable en la primera mitad del S. IV a.C. es la zoomaquia descubierta en el yacimiento del santuario heroico del Cerro del Pajarillo (Huelma, Jaén) (Molinos, Ruíz, Chapa y Pereira, 1998: 159-167). En ella se representa la lucha de un héroe que se enfrenta al lobo, al "carnassier", entrando en su terreno. La escena está rodeada de cánidos o carnívoros y parejas de grifos y leones que representan las características sobrenaturales y el valor del héroe. Esta representación no usual en el Mundo ibérico, es relacionable con el ámbito helénico en historias como la de Euthimos de Locris y Polites, Teseo, Ariadna y el Minotauro, y Perseo, Atenea y la Gorgona Medusa. En estos dos mitologemas está presente el elemento agua. En el primero el río Kalabros y en el segundo el mar, al igual que en el yacimiento de El Pajarillo, el río Jandulilla rodea la base del santuario. Esta circunstancia es perfectamente coherente con las zoomaquias en las que el animal representado simboliza un límite entre el mundo conocido y el desconocido (Molinos, Ruíz, Chapa y Pereira, 1998: 163-164), como un rito de paso, de iniciación (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993).

A este respecto en la zoomaquia del monumento de Pozo Moro, de la transición entre el S.VI al V a.C. (Almagro Gorbea, 1983: 177-392 y Olmos, 1996: 99-113), está representado un dios bicéfalo, cuyas cabezas sugieren un disfraz de aspecto animalístico, de un "carnassier" (Jeanmarie, 1970: 28, Moreau, 1992: 208, Dumézil, 1929, Eliade, 1984: 186). Este se dispone a devorar, a engullir a un ser humano, posiblemente el aspirante a la iniciación que está en el interior de un cuenco y es de pequeño tamaño. El aspirante entraría en el vientre del monstruo engullidor que no sólo sería el animal mítico (Maestro de la Iniciación). También simbolizaría un retorno al vientre materno y la liberación al salir posteriormente del mismo. Sería una muerte simbólica del neófito que si triunfa en las pruebas, normalmente terribles, podría remontar los infiernos y ser regurgitado como Jonás (Moreau, 1992: 221-225). No estaríamos ante una regresión en el sentido de repetir la gestación y el nacimiento físicos. Se trataría más bien de retroceder momentáneamente al mundo precósmico simbolizado por la noche y las tinieblas para luego renacer de forma semejante a la creación del mundo (Eliade, 1984: 68-69). Esta creación de un mundo, un inicio de ida, es decir un nuevo nacimiento en virtud del cual se accede a lo sagrado, logrando la manera de ser del Espíritu. El Iniciado entonces, ha nacido dos veces (Eliade, 1984: 99-100, 92).

Esta interpretación en clave iniciática puede ser paralelizable con otras expresiones de la plástica ibérica. Serían representaciones metálicas como las páteras de Tivissa (Tarragona) (Raddatz, 1969, lám. 75) y Perotitos (Santiesteban del Puerto, Jaén) (Griñó y Olmos, 1982). La primera, de plata sobredorada, tiene una cabeza de lobo en el umbo, realizada aparte de la pátera y colocada en ella posteriormente. Ha sido fechada a finales del S. III a.C. La segunda, también de plata, con una cronología del S. II a.C., representa en su centro una impresionante cabeza de lobo rodeada de serpientes, devorando una cabeza humana que lleva un torque al cuello, y las manos adoptan un gesto ritual. La decoración interior con centauros y erotes, es compleja y repite escenas de connotación funeraria, aunque el contexto arqueológico de la pieza nos es desconocido. Esta representación ha sido objeto de varias interpretaciones. Para Olmos, Tortosa e Iguacel (1992: 150), la fiera introduce al difunto en el más allá. Blázquez (1955-56: 126) pensó que era un personaje cubierto con piel de lobo y García Bellido (1949: 465) defendió la posibilidad de que la figura del lobo estuviera devorando una persona, ambas opiniones fueron recogidas por Chapa (1979: 451). Esencialmente, desde mi punto de vista, las dos opiniones son posibles y además no se excluyen la una a la otra. Ya hemos visto en otras partes del Mediterráneo, Grecia, Etruria, Roma, que al Hades se le representa con la cabeza cubierta con esa piel y que, entre otras cosas, simboliza para esos pueblos al ya citado Maestro-lobo, el que vigilaba las pruebas que tenía que superar el neófito que, lo hemos visto también, era devorado simbólicamente por esa figura de "carnassier". Este sacrificio se entendería en el sentido latino del "Sacrum Facere" o hacer Sagrado al neófito. Otras páteras, como la procedente también de Tivissa o la publicada por Cabré (1925), sustituyen la cabeza de lobo por la de un felino, que tiene asimismo el simbolismo del animal carnicero. Los bronce de Máquiz (Mengíbar, Jaén) (Almagro Basch, 1979: 179-184), pudieron relacionarse con una sepultura. Son elementos de carro, donde lobos y cabezas humanas se asocian en el mismo sentido, a nuestro entender, que hemos propuesto anteriormente. Su cronología es tardía, S. II a.C., y el resto de las representaciones incisas, grabadas sobre los brazos, en las que el lobo se asocia a un universo mítico en el que se afrontan de manera ritual, hombres, jabalíes e hipocampos, remiten a una iconografía propia de la Baja Época Ibérica (Almagro Basch, 1979: 173-211).

Como emblema, la figura del lobo forma parte de la decoración central de escudos y pectorales, como en el torso del guerrero de la Alcudia de Elche (Alicante) (Chapa, 1980: 168 y Almagro Gorbea, 1999). Esta escultura en caliza arenisca, probablemente formaría parte de un "heroon" parecido a los del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén), la antigua Obulco, del S. V a.C. (Blanco, 1987: 405-455, González Navarrete, 1987 y Negueruela, 1990) o el Cerro del Pajarillo (Huelma, Jaén) (Molinos,



Ruíz, Chapa y Pereira, 1998) y ostenta en la coraza una cabeza de lobo de aspecto feroz, relacionada con su característica de "carnassier" o devorador. Esta figura fue considerada por Maluquer (1981: 215) como un Zeus Lykaios. Lo mismo se repite en el relieve, de hacia el 200 a.C., de la muralla de Tarragona, donde el escudo de la Diosa Minerva lleva en el centro una cabeza de lobo (Grünhagen, 1976-77 75-94) a modo de emblema defensivo de la ciudad por estar situada en una de las torres más importantes de la muralla. Se trataría de una representación defensiva de las características de Atenea Promachos (Niemeyer, 1960). Al igual que la cabeza de Gorgona se llevaba en los escudos para paralizar de terror y matar al enemigo (Krauskopf y Dahlinger, 1988: 285-330), la cabeza de lobo podría tener esa finalidad. Pero también se relacionaría en el Mundo ibérico con divinidades infernales como la Aidos Kyné de Hades (Krauskopf y Dahlinger, 1988: 367-369) que tornaba invisible a su portador (Gernet, 1982: 215 y s.). Esto significaría que la cabeza de lobo en corazas y escudos, por los sistemas de caza del "carnassier" y las características a que hemos hecho referencia, paralizaría de terror al enemigo y posibilitaría vencerlo (Almagro Gorbea, 1999: 26-27).

Algunas de estas representaciones podrían estar relacionadas con iniciaciones guerreras. A este respecto se han documentado en algunas Cuevas Santuario ibéricas, armas, aunque son hallazgos excepcionales. Son el fragmento de umbo, los fragmentos de falcata y el cuchillo afalcado en la Cova "C" del Cingle Blanc o del Rufí (Arbolí), un puñal pequeño en la Cueva del Puntal del Horno Ciego (Villargordo de Cabriel) y un cuchillo afalcado y un puñal de antenas con mango de hueso en Cova Bernarda (Palma de Gandía). Podrían ser elementos significativos para asignar a una cueva iniciaciones guerreras, aunque no es un factor determinante en ese aspecto.

Pero además de cumplir esta finalidad, también podrían tratarse de emblemas de tribu o clan que estuvieran identificadas con este animal, como consta en otros contextos mediterráneos (Blanco, 1993). A este respecto, la escultura recoge temas, repetidos en áreas restringidas, que podrían tener relación con imágenes empleadas por determinados grupos étnicos (Chapa, 1997). La iconografía de las monedas puede indicarnos los límites de la etnia que disponía de una ceca determinada. La figura del lobo se incluyó en las acuñaciones de la ceca de Iltirta (Lérida), del S. II a.C. (Vives, 1926, 186, ceca, 96, Villaronga, 1969-70: 257 y ss.), en la de Ilteraka, cerca de Cástulo (Gómez Moreno, 1962: 85 y Blázquez, 1983: 148-149), y en monedas de Ilduro, en la actual Cataluña (Vives, 1926) y en la ciudad de Ilturgi (Andújar, Jaén). Ya en época bastante tardía, en 78 a.C., en tiempo de Sertorio, la figura del lobo está en el reverso de las monedas, según Villaronga (1969-70), opinión que recoge Grande del Brío (1984: 239). Ello indicaría que esta figura había llegado a ser animal totémico (Villaronga, 1969-70: 259 y ss.) entre los ilergetes. Otros pueblos ibéricos incluyeron representaciones

de lobos en sus monedas, por lo que el lobo era un animal totémico en áreas muy amplias. Será Roma, en época de Augusto, la que vuelva a incluir el lobo, por ejemplo entre los Ilergetes, en las monedas, como la loba romana, en un sistema de romanización, después de haberlo prohibido en épocas anteriores (Grande del Brío, 1984: 239). En el ámbito de la romanización, la figura de la loba romana aparece representada en los soportes más variados, como en pasarriendas (Fernández de Avilés, 1942), y en el molde de barro de panadero encontrado en el Monte Arabí entre los términos municipales de Yecla y Montealegre (Murcia). Tiene 85 cm. de diámetro y está representada la loba romana junto a Rómulo y Remo y se le adscribe una cronología de fines de época republicana (Blázquez, 1960: 258-259).

Se han documentado abundantes representaciones del lobo en la cerámica ibérica de los S. III-I a.C., que pueden hacer referencia a actividades culturales vinculadas a rituales iniciáticos. Se trata de determinadas cerámicas, donde se repiten las pinturas de lobos, águilas y jinetes a caballo, temas básicos del grupo "Elche-Archena" (Menéndez, 1988) en las que es muy representado junto al ave a la que se opone abiertamente. Son fuerzas opuestas (Olmos, 1988: 89-91). Ambos vuelven la cabeza o se enfrentan y luchan, como en el cátrato troncocónico de la Alcudia de Elche, en el ánfora globular de la misma procedencia (Menéndez, 1988: 493), en el ánfora de cuello alto del Tossal de Polop (Menéndez, 1988: 509), el dolium y ánfora de cabezo de Tío Pío de Archena (Menéndez, 1988: 529-530), o en el enócoe de boca trilobulada del Museo Arqueológico de Barcelona (Menéndez, 1988: 551b), en el que el "carnassier" persigue al ave. En otros casos las liebres se enfrentan al lobo junto al ave, como ocurre en la tinaja de la Alcudia de Elche (Pericot, 1979, il. 125), en el ánfora ovoide del Tossal de Polop (Menéndez, 1988: 509, 1), y en la olla bitroncocónica del Tossal de Manises (Alicante) (Menéndez, 1988: 513). En el ánfora globular de la Alcudia de Elche (Menéndez, 1988: 494) una liebre tira de la lengua a un lobo, conformando una figura posiblemente relacionable con la pintura de otra ánfora globular del mismo origen (Menéndez, 1988: 491) en la que una figura humana realiza un acto similar. Podría tratarse de un rito de iniciación para pasar de la infancia a la juventud (Olmos, 1988-1989: 98); aceptando esta interpretación, también contemplamos la posibilidad de que se pudiera tratar de una Iniciación espiritual. Sería diferente una iniciación obligatoria para todos los miembros del grupo, como la necesaria para acceder al estado de adulto, y otra Iniciación para alcanzar el puesto de sacerdote o de chamán, "status" al que lógicamente, no están destinados todos los miembros de la colectividad, sino algunos muy escogidos a lo largo del tiempo, porque el resto no tendría acceso a ese conocimiento (González Alcalde, 1993 b: 74). La escena a que hemos hecho referencia anteriormente podría interpretarse pues, como la superación de un rito iniciático por parte de quien tira de la lengua al lobo. El ave de gran tamaño mira hacia el símbolo de la Diosa Madre -un

aspa- y hacia la escena (González Alcalde, 1997: 340). El personaje ha vencido al lobo y a lo que representa en el transcurso del ritual iniciático asumiendo su poder y cualidades (González Alcalde y Chapa, 1993). El hecho de que la figura del ave aparezca opuesta al "carnassier" -maestro lobo- podría encerrar un significado de ayuda de la divinidad para superar el rito de la Iniciación. El ave representaría, por consiguiente, a la Diosa Madre que ayuda y defiende la vida del neófito, como reina del mundo subterráneo que gobierna, además del celeste (González Alcalde, 1997: 339-340).

Esta escena, al igual que la mayoría en las que aparecen aves con las alas explayadas, lleva bajo la banda una serie de "S", símbolo de la serpiente -animal relacionado con el mundo subterráneo- (Ramos Fernández, 1989-1990: 103, 1991: 44), lo que reforzaría la posibilidad de que el ritual estuviese desarrollándose en una cueva. Estos lugares eran usuales para la celebración de ritos iniciáticos y de paso (Ramos Fernández, 1989-1990, González Alcalde, 1993 b, a modo de entradas simbólicas al "más allá" (González Alcalde y Chapa, 1993), al mundo subterráneo.

En la provincia de Teruel se documentaron también determinadas cerámicas en Alloza, del S. II-I a.C., donde los lobos atacan a los ciervos, y en Azaila, donde además del lobo hay otras figuras de animales, en varios vasos el lobo está situado en las proximidades de un árbol (Cabré, 1926: 215-260), hecho que se volverá a repetir en el fragmento de cerámica de la Cueva de la Nariz, Umbría de Salchite, Moratalla, (Murcia), conocido como "La Diosa de los Lobos", del que nos ocuparemos.

En el Sureste, la llamada zona del Segura-Vinalopó es la que ha proporcionado más cerámicas con representaciones pictóricas en las que interviene el lobo. Podemos hacer referencia al vaso de Peña Rubia en el que una pareja de lobos, macho y hembra, van asociados a simbología astral. El hecho de encontrar en esta clase de representaciones, ejemplos de dimorfismo sexual, resulta insólito, así que esta pintura es del mayor interés (Lillo, 1988: 140).

Mención aparte merece la citada "Diosa de los Lobos", representación pintada sobre una urna ovoide del S. II a.C., documentada en la Cueva-Santuario Ibérica de La Nariz, en Umbría de Salchite, Moratalla (Murcia) (Lillo, 1983: 769-781). Se trata de una figura femenina de pie con un rostro muy esquemático, que pudiera tratarse de una máscara, los brazos levantados tienen el aspecto de ser cuerpos de lobos o estar recubiertos con las pieles de este depredador. En el lugar de las manos hay dos cabezas de lobo. Junto a la figura hay un árbol, lo que produce un paralelismo con ciertas cerámicas de Azaila a las que hemos hecho alusión y en las que la relación árbol-lobo es patente. Se rodea de cuatro depredadores que tienen el aspecto de lobos, uno más grande y feroz que los otros, y

parece saltar sobre un mueble-escabel o taburete cubierto con una piel (Lillo, 1983: 773, Ruano, 1992: 45), si bien puede interpretarse de manera alternativa. La figura humana o divina, relacionada con el lobo, asumiendo algunos de sus rasgos y enmarcada en el mundo religioso, es característica de las divinidades y de los maestros de la iniciación, a los que aspiran los neófitos para alcanzar el poder del lobo. Si encuadramos pues, esta figura en el contexto mediterráneo podemos suponer también que el escabel pueda ser un brasero con esa forma, lleno de carbones encendidos sobre los que andaría, saltando, la figura, según el fragmento original en el que unos motivos pictóricos sugieren llamas, (González Alcalde, 1993 a), y el hecho de saltar sobre brasas, conformaría una parte coherente del ritual (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993), parecido o de características semejantes al que efectuaban en el Monte Soracte los Hirpinos Soranos cuando danzaban descalzos sobre las brasas en las celebraciones (Blanco, 1993: 95). Aquí estamos ante un ejemplo de asociación de cultos en los que intervendría el lobo en el marco de una Cueva Santuario Ibérica, cuya relación con el agua se ve reforzada por la existencia de un pilón de forma cúbica de 1 metro de lado en el que se depositaría el agua de la lluvia que entra por el ángulo del fondo de esta cueva. La existencia de este pilón podría estar relacionada precisamente con rituales de iniciación asociados al lobo, puesto que en el transcurso de estos rituales, los neófitos tenían que atravesar una corriente de agua o un lago como símbolo de la disolución del mundo pasado en el Océano Primordial (Eliade, 1979: 170 y Jeanmarie, 1939: 331). Así por ejemplo, en los rituales de iniciación de Zeus Lykaios, los neófitos se desnudaban y agarrados a un árbol cruzaban un lago a nado para, llegados a la otra orilla, experimentar la metamorfosis que les proporcionaba el cambio necesario para formar parte de las sociedades de iniciados (Gallini, 1963: 63). Sin embargo una variante de la corriente de agua o del lago podría ser un receptáculo en el que se sumergiría el iniciando con semejante finalidad, y por lo tanto sería también un baño iniciático. Este pilón podría pues, relacionarse con un baño individual durante el cual el iniciando accedía a la fuerza e invulnerabilidad en el transcurso de determinados rituales. Estos cultos se realizarían en cuevas consideradas como centros ctonios y de contacto con el Más Allá. Estos rituales podrían referirse a iniciaciones chamánicas, y en otras ocasiones guerreras. A este respecto haremos referencia al representado en la cista etrusca de Palestrina (Preneste) (Dumézil, 1987: 662-664)<sup>14</sup>; en el baño de Aquiles por su madre Tetis<sup>15</sup>, y en otras muchas iniciaciones guerreras relacionadas con el lobo (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993 y Almagro Gorbea, 1994, 1996 y 1999) en cuevas muy similares.

<sup>14</sup> Este santuario tenía la forma de un ninfeo (Champeaux, 1982), lo que podría relacionar las diosas-lobas con los *Ninfae lupianae* (Blázquez, 1962: 177-178) documentados en la Hispania romana y posteriormente (Almagro Gorbea, 1999: 32).

<sup>15</sup> Tetis le bañó en el río infernal Éstige que tenía la virtud de hacer invulnerable a quienes fueran sumergidos en sus aguas (Grimal, 1997: 40).

La figura ha sido interpretada de varias formas, como Hécate (Lillo: 1983). La diosa de Ilici podría asociarse con ella, al estar relacionada con el lobo y el ave (Menéndez, 1988, Ramos, 1991) y sería Tanit-Juno Caelestis (Ramos, 1975: 164-165, González Alcalde, 1997), si bien la diosa documentada en la cueva de la Nariz, por su disposición representativa entre lobos, sería paralelizable a la Diana de Segóbriga que también está situada de forma simétrica en el centro de perros o lobos (Almagro Gorbea, 1996: 110). Pero también podría relacionarse con Hécate, Artemis y Perséfone, es decir, Luna-Diana-Proserpina. Se trataría de una divinidad primordial celeste, fecundante y ctonia, ancestral, de origen indoeuropeo que tenía esas características (Price, 1971: 48-69). Sería una Diosa Madre que desde la Edad del Bronce evolucionaría en el Mundo ibérico hasta formar parte del ámbito urbano (Almagro Gorbea, 1999: 32 y 35).

Esta cueva, muy asociada con el lobo, proporcionó además otro hallazgo muy significativo en este contexto ritual. Se trata de un canino de este carnívoro encontrado en la oquedad, perforado para poderlo colgar y de 44 mm. de longitud.

Aunque en la cerámica ibérica las figuras pintadas de lobos se adscriben a una cronología de los S. III-I a.C., hemos comprobado que se extienden a lo largo de toda la Época ibérica, en muy variadas formas de su plástica. Como para otros pueblos mediterráneos, para los iberos el lobo presentaba una doble polarización. Por una parte era el depredador temido, aborrecible que robaba y devoraba cabezas de ganado óvido, principal fuente de riqueza y una de las bases de la economía de los pueblos mediterráneos, aparte de la agricultura. En este contexto el lobo se presentaba como un expoliador al que había que cazar para impedir que continuara diezmando los rebaños (Grande del Brío, 1985: 13). Por otra parte el lobo pertenecía al grupo de animales que atacaban en manada y era, a la par temido y respetado por su organización como cazador. Además se relacionaba con la noche, y por lo tanto con lo oscuro. Era, desde luego, un ser infernal para los pastores y había que vencerle, pero también representaba la muerte en el sentido de devorador de ganados o "carnassier". Se relaciona en todo el mundo mediterráneo con una figura sobrenatural y en el entorno ibérico Blázquez (1962: 142) habla de un dios nocturno cubierto por una piel de lobo. Su fuerza y habilidad como depredador, y la capacidad de enfrentarse a él con éxito, se conseguían asimilar mediante rituales (Eliade, 1982: 359). Pero el lobo, como guardián del Hades tiene una simbología que va mucho más amplia que la mera representación del animal devorador del ganado, al que hay que dominar para bien de la economía pastoril. En este contexto es el animal con el que se identifica el sacerdote-chamán, el Maestro-lobo, que cumple un papel destacado en los procesos de iniciación. A estos rituales se someten quienes tratan de alcanzar un "status" elevado dentro del grupo social, y tenían lugar en cuevas consideradas

como sagradas, en las que la figura del lobo adquiere su papel de conductor o devorador, sacrificador de la víctima -el neófito- que quiere pasar a otro "status" superior y tiene que salir airoso de las pruebas, a lo largo de las cuales debe morir a un mundo anterior, aun "status" anterior y nacer como otra persona, como un hombre nuevo. Para ello tiene que descender a parajes especiales, como las cuevas, uno de los lugares en que mejor se entiende el proceso de acercamiento a las entrañas de la tierra, como lugar infernal, para después ascender. Aquí la figura del lobo cumple el papel de guardián del Mundo Subterráneo, y sólo venciendo a este personaje se consigue salir con éxito. No en vano él es el Maestro de la Iniciación en casi todo el Mundo Mediterráneo (González Alcalde, 1993 a).

No tenemos constancia escrita de la existencia de estos procesos iniciáticos en el Mundo Ibérico, debido a los escasos textos que han llegado hasta nosotros y al desconocimiento de la lengua ibérica, circunstancia que no se da con otras lenguas de la cuenca mediterránea. Sin embargo disponemos de una serie de elementos que pueden ayudarnos a la hora de trazar paralelismos entre los cultos subterráneos en la Península y en otros lugares del Mediterráneo. Por una parte las cuevas-santuario, en las que se depositaron materiales de carácter ritual, pueden ser interpretadas en clave de procesos iniciáticos (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993). La mayoría son de acceso difícil, y con recorridos subterráneos complicados, largos y peligrosos, y en las que no es posible la habitabilidad, pero sí la simbología del descender, seguida del ascenso del neófito en su recorrido por el inframundo, al igual que en Arcadia, Atenas, Beocia, Tesalia y Creta, en Grecia y en el Noroeste de Italia, Sicilia y Roma (González Alcalde, 1993 a). En segundo lugar se depositan al final de esos recorridos, en las partes más profundas de las cuevas vasos cerámicos entre los que mencionaremos los caliciformes, asociados a las ofrendas de agua y otros líquidos. El agua como elemento purificador fue un ingrediente ritual reconocido en el Mundo ibérico (Ruíz Bremón, 1989), y estos vasos además aparecen junto a ríos subterráneos, lagos o gourgs del interior de las cavidades.

Por otro lado la presencia del lobo está bien atestiguada en el Mundo ibérico pleno y tardío, tanto como devorador de hombres y ganados, y por lo tanto infernal, como en protector y símbolo representativo de algunos personajes (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993), incluso en algún caso, como en el fragmento cerámico denominado "La Diosa de los Lobos", encontrada en la cueva-santuario de La Nariz, Umbría de Salchite, Moratalla (Murcia), va vestida con pieles de lobo, como los Maestros-lobo de la Iniciación mediterráneos (Moreau, 1992, 197 y ss., 1989 y 1990) o como los muertos (Pausanias VI), porque el lobo es el alma del muerto (Blázquez, 1977: 143). La "Diosa de los Lobos" se vincularía con los procesos de iniciáticos y tendría relación con el mundo de los muertos,

del que el aspirante a la Iniciación debe salir victorioso y transformado (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993).

El lobo es pues, una figura relacionada con el más allá, en el sentido de animal funerario, asociado al Hades y guardián del mismo, pero también recibe a los muertos, como Maestro-lobo iniciador, porque los neófitos van a morir a una vida anterior y alcanzar otra vida dentro del grupo social a que pertenecen, van a conseguir un "status" diferente y para ello deben "morir" simbólicamente a su "status" anterior superando las pruebas a que les somete el Maestro-lobo, es decir, vencién­dole (González Alcalde, 1993 a). Estas ceremonias de Iniciación destinadas en ocasiones a las fratrías guerreras de una sociedad de clases de edad (Almagro Gorbea, 1999), y otras veces relacionadas con ámbitos sacerdotales, se llevarían a cabo en las cuevas-santuario, al igual que sucedía en otras partes de la cuenca mediterránea.

Como es lógico no consideramos que las cuevas estuvieran destinadas únicamente a estos rituales, puesto que seguramente es posible que también fueran utilizadas para otros fines. Además es probable que en áreas diferentes, las Iniciaciones tuvieran lugar en otros lugares. En cualquier caso, nuestra investigación, con relación al uso de estas cavidades, nos condujo a esta propuesta basada en la ubicación y características de las cuevas, su registro arqueológico, su funcionalidad social y los paralelos mediterráneos contemporáneos a la Cultura ibérica.





## **8.- CONCLUSIONES:**

### **8 a.- Cuevas-Santuario y Cuevas-Refugio:**

En lo que a las conclusiones derivadas de la realización del catálogo de cuevas se refiere, verificamos que las características de las denominadas cuevas-refugio y cuevas-santuario presentan grandes diferencias. Estas no solamente tienen relación con su situación geográfica respectiva, sino también con los materiales descubiertos y su ubicación en el interior de las mismas.

De las 191 cuevas descritas, las 75 consideradas como lugares de reunión, cobijo o refugio de pastores, se ubicaban por lo general, en lugares que no presentaban un acceso dificultoso. En cambio las 116 cuevas-santuario están localizadas generalmente, en zonas de acceso difícil, en medio de orografías complicadas, peligrosas y aisladas. Estos factores son independientes respecto a su altura, que puede ser muy variable.

Morfológicamente ambas clases de cuevas son producto de procesos kársticos y pueden constituir abrigos u oquedades de mayor profundidad. Sin embargo, en general, las cuevas-santuario presentan unos recorridos más largos, tortuosos y complicados. Configuran en ocasiones, verdaderos laberintos en los que es muy fácil perderse en sus larguísimas galerías. Trazados descendentes, seguidos de otros ascendentes, con gateras muy difíciles de transitar, desniveles que a veces, pueden ser súbitos, pasos estrechos por los que apenas cabe una persona de pie, y zonas laberínticas, con cortaduras, derrumbamientos, agua y montones de rocas desprendidas. Todo ello unido a lugares tan angostos que si no se atraviesan arrastrándose, no es posible recorrerlos. Estas características las inhabilitan como lugares de habitación.

Los materiales son otro factor diferenciador entre ambas clases de cuevas, como vimos en el capítulo correspondiente. En las cuevas-refugio se encuentran en general, en las entradas, mientras que en las cuevas-santuario suelen documentarse precisamente en las partes más profundas e inaccesibles, por lo que para acceder a ellos es necesario atravesar una gran parte o toda la cueva en las circunstancias antes reseñadas. Sin embargo en parte de los inventarios antiguos no se especifica dónde se encontraron los

materiales. Es gracias a excavaciones más sistemáticas tanto antiguas como posteriores, por las que hemos podido saber el lugar de su ubicación.

Además hay otros factores esenciales en este aspecto. Se trata de los materiales en sí. Las cuevas-refugio presentan en su mayoría, cerámicas que corresponden a una utilización corriente. Son vasos sencillos, de los que están ausentes las características suntuarias. Prácticamente no hay documentadas cerámicas pintadas, ni otros elementos cerámicos relacionados con el mundo ritual ibérico.

Sin embargo en las cuevas-santuario abunda el material cerámico decorado con pinturas, así como los vasos caliciformes, usados reiteradamente en entornos rituales de asentamientos al aire libre. En el ámbito de estas cuevas, están asociados a zonas de agua. Son vasos que por su ubicación y colocación en los entornos subterráneos, parece que tenían funciones sagradas.

Estos vasos presentan una abundancia muy significativa en el contexto de las cuevas-santuario. Se documentaron en 29 de las 52 cuevas del País Valenciano y hasta ahora sólo en tres de las catalanas: la Cova de Can Sant Vicent (Sant Julià de Ramis, Girona), la Cova Cassimanya (Begues, Barcelona) y la Cova de la Font Major (L'Espluga de Francolí, Tarragona). En Murcia sólo se ha tenido constancia en 2 de las 17 cuevas de esta Región la Cueva de los Hermanillos (Jumilla) y la Cueva del Cerro del Castillo de Yecla. Es muy probable que su relativa ausencia de estas comunidades se deba en Cataluña a su posible sustitución desde el punto de vista ritual, por las jarritas, cuencos y otros elementos de cerámica gris ampuritana, e incluso por las anforitas en miniatura, aún siendo cerámicas utilizadas para actividades profanas (Coll, comunicación personal). Pero además no es inverosímil desde luego, deducir que esa ausencia pueda deberse no a su inexistencia, sino a la forma de llevar a cabo las excavaciones a fines del s. XIX y comienzos del XX. Era bastante usual en aquella época, en que no todas las excavaciones arqueológicas se efectuaban por profesionales de la arqueología, no recoger todos los materiales. En ocasiones se consideraban más significativos los elementos más espectaculares, obviándose los demás, que quedaban abandonados en una gran terrera. Desde luego los vasos caliciformes, por su ausencia de decoración, no entrarían en la categoría de las cerámicas "más espectaculares"...

Un material que se documentó con abundancia en las cuevas-santuario es el óseo, tanto humano como animal, este último en ocasiones trabajado. Muy significativa es la abundancia de piezas dentarias humanas, sobre todo en Cataluña, lo que podría estar relacionado con una de las llamadas "marcas de iniciación", que testifica la realización de la prueba iniciática, como señalamos en el apartado "Cultos subterráneos y rituales de iniciación en el ámbito mediterráneo" y en el capítulo "Cultos y rituales iniciáticos subterráneos en el Mundo Ibérico".

Después de los materiales óseos seguirían en abundancia, los vasos y vasitos, pero la presencia de otros materiales cerámicos varía: ánforas, cálatos con pinturas, copas, copitas, cuencos, jarras, jarritas, ollas, platos, urnas... Estos materiales no figuran en todas las cuevas o no consta que lo estuviesen, por lo que no podemos deducir un criterio que pueda generalizarse.

Las fusayolas se documentaron en gran abundancia en dos cuevas de Requena: Cerro Hueco y Los Ángeles. En la primera decoradas con temas diferentes.

En cuanto a los metales se encontraron anillos, uno de oro (Cova Petita dels Encntats, Serinyà) y otros de cobre y bronce, sortijas de chatón decoradas, brazaletes, fíbulas, anulares hispánicas, alguna zoomorfa (Cova Freda). Muchos aros de cobre y bronce, algunos decorados. Excepcionales fueron los hallazgos de armas: un fragmento de umbo, varios de falcata y un cuchillo afalcado en la Cova "C" del Cingle Blanc o del Rufí en Arbolí, un puñal pequeño en la Cueva del Puntal del Horno Ciego (Villargordo del Cabriel) y en Cova Bernarda (Palma de Gandía), un cuchillo afalcado y un puñal de antenas con mango de hueso. Estos hallazgos podrían ser un elemento interpretativo para asignar a una cueva iniciaciones guerreras, aunque no es un factor absolutamente determinante a tener en cuenta para esa clase de rituales, además de documentarse de forma muy escasa.

Las monedas son otro factor a tener en cuenta en estos contextos, porque en los lugares relacionados con cultos a las Ninfas suelen documentarse. Así ocurre, aunque no con abundancia, con monedas ibéricas y romanas, éstas de todas las épocas. No podemos deducir de su poca presencia en los inventarios, el hecho de su no existencia, porque, recordémoslo una vez más, no todas las excavaciones antiguas se hacían por

profesionales de la arqueología... y no todos los materiales encontrados llegaban a los museos, sino que muchos formaron parte de colecciones particulares.

Adornos y exvotos se documentan en poca cantidad. Es en la Cova de les Meravelles (Gandía) donde únicamente se encontraron exvotos y estatuillas que representan partes del cuerpo humano.

Poco abundante, pero significativa es la cerámica Ática de Figuras Rojas, registrando mayor presencia aunque no excesiva, la cerámica romana Campaniense A y B, documentándose Precampaniense sólo en la Cueva de Los Ángeles (Requena), y la Terra Sigillata Hispanica.

Los materiales depositados en las Cuevas Santuario forman parte de un enorme registro cronológico que comienza en el Paleolítico y alcanza en ocasiones a la época árabe califal (Cova de Can Sadurní), taifa (Cova del Frare, del Volcán del Faro, Majauma, Boltá y Rates), almorávide y almohade Cova del Frare y Santa), al igual que de la Edad Media Cristiana. Incluso se documentaron materiales de los s. XVI, XVII y XVIII. La causa parece ser que estas cuevas fueron utilizadas posteriormente al Mundo Ibérico y romano por culturas muy diversas, porque su sacralidad está por encima del tiempo y del espacio. De ahí que la cronología de su ocupación sea muy larga.

Para establecerla nos fijamos en una serie de elementos que, aunque no están presentes en todas las cuevas, pudieran facilitárnosla. Serían los vasos caliciformes, la cerámica ática de figuras rojas, ática de barniz negro, Campaniense y Terra Sigillata, además de algunas lucernas y conjuntos monetales.

Los vasos caliciformes son las cerámicas más abundantes proporcionalmente. El vaso caliciforme pequeño se encuentra en los yacimientos desde el s. III a.C. y el grande desde finales del s. III a.C., el de perfil en "S" se documentó del s. VI al II a.C. y el carenado, del horizonte ibérico antiguo, aunque también hay ejemplos en el ibérico pleno y los grises que se localizaron en todas las etapas del Mundo Ibérico, igual que las cerámicas claras.

Las cerámicas áticas de barniz negro se fabrican en el s. IV a.C. y las de figuras rojas desde finales del s. V hasta el s. IV a.C.

Según estos datos podríamos deducir que las cuevas-santuario se utilizaron desde fines del s. VI a.C. y los s. V, IV y III a.C. Sin embargo ya hemos reseñado que todos los materiales no se documentaron en todas las cuevas. Sólo los vasos caliciformes son los más abundantes en un amplio número de cuevas y podrían ayudarnos a adelantar una cronología, pero sólo los carenados, del horizonte ibérico antiguo y los globulares, presentes en contextos del s. III a.C., podrían ayudarnos a fechar, los de perfil en "S" se documentan desde el s. VI al II a.C. Es un periodo muy amplio para poder adscribir una etapa determinada. Sin embargo no tenemos otros elementos que se repitan lo suficiente para adelantar una cronología.

La cerámica Campaniense que podría ayudarnos a fechar desde el s. III al I a.C., aunque aparece en mayor número de cuevas que la cerámica ática de barniz negro y la de figuras rojas, no se documenta en el registro arqueológico de otras muchas. La Terra Sigillata Hispánica cuya fabricación comenzó en el s. I se encontró en un buen número de cuevas. Además se documentó cerámica de paredes finas, de la segunda mitad del s. I, en Murcia (Cueva del Calor), Clara en Cataluña (Cova de Can Sadurní) y Clara "A", de fines del s. II y comienzos del s. III d.C., en el País Valenciano (Cueva de los Ángeles, Boltá y de la Pastora), y en Murcia (Cueva del Calor), en el País Valenciano "A" tardía (Cova del Sapet y del Llidoner), y estampada, del s. V d.C. (Cova Boltá). También se documentó Terra Sigillata Aretina en el País Valenciano (Cova del Porc) y en Murcia, surgálica (Cueva del Peliciego o de los Morceguillos).

Las lucernas se documentan en las cuevas del País Valenciano (Sima de l'Aigua y Cova de les Meravelles), en esta cueva, son de la segunda mitad del s. II y comienzos del III d.C. Las monedas ibéricas y romanas no están presentes en la mayoría de las cuevas, pero son significativas. La cronología de los hallazgos monetales romanos ocupa un periodo de tiempo enormemente largo, desde época Altoimperial a Bajoimperial.

Tendríamos una cronología segura hasta el s. III a.C. incluido, pero dudosa desde el s. II a.C. hasta el II d.C. Si la cerámica Campaniense abundase más en los registros arqueológicos, podríamos cubrir esa laguna hasta el s. I. Pero es dispar su presencia,

puesto que aunque aparece unas dieciocho veces en las cuevas catalanas, sólo consta documentada en siete ocasiones en el País Valenciano y en Murcia sólo en tres. Estos datos pueden estar indicándonos que al haber sido bastantes de estas cuevas, objeto de mucho expolio sistemático, parte de sus materiales han podido ser fácilmente dispersados o destruidos en los saqueos. Si esto es así (y nada impide que lo sea), la laguna cronológica hasta el s. I desaparecería, aunque en el estado actual de nuestros conocimientos no puede demostrarse.

La presencia de material monetario romano correspondientes a un amplio periodo desde el s. I al V d.C., podrían sugerirnos el no abandono de estas cuevas. Como señaló Gil-Mascarell (1975: 326), hasta los s. II a III d.C., la Cova de les Meravelles (Gandía) siguió utilizándose, y la presencia de Terra Sigillata Estampada, del s. V en Cova Boltá, nos indicaría una continuidad en el tiempo, pero también añadió que se desconocía la relación de este material romano con el ibérico.

Estas cuevas han proporcionado también material de épocas muy posteriores al Imperio Romano. Son materiales medievales: visigodos, árabes, cristianos e incluso muchísimo más tardíos, del s. XVI, XVII y XVIII en algunas oquedades. La secuencia ocupacional de muchas de estas cuevas es pues, enormemente larga, como ya dijimos, abarcando en ocasiones desde el Paleolítico hasta la Edad Moderna, porque su sacralidad abarca épocas muy distintas y culturas muy dispares. La cueva-santuario está relacionada con lo sagrado, independientemente de credos y culturas y etnias.

## **8 b.- Integración de las cuevas-santuario en el paisaje religioso:**

Se han planteado una serie de cuestiones relacionadas con el entorno de estas cuevas. Gil-Mascarell (1975: 332) proponía comprobar si eran centros de atracción para el poblamiento de una zona o bien para el poblado o poblados cercanos, y si eran frecuentadas cuando estos asentamientos estaban habitados o incluso tras el abandono de los mismos. Son cuestiones difíciles de demostrar, aunque es posible que puedan aportar información los materiales documentados en esos asentamientos, siempre que sean cronológicamente relacionables con los de las cuevas. Este trabajo queda esbozado aquí, puesto que como ya dijimos anteriormente, por su envergadura podría ser objeto de otra amplia investigación.

Así, por ejemplo, en Girona, en la Comarca de El Gironés, en el poblado de Sant Julia de Ramís (Roda, 1973), se documentaron vasitos en forma de cáliz y anforitas que en un primer momento se definieron como juguetes infantiles. Sin embargo, por sus características, podrían haber tenido relación con algún ritual celebrado en cercana Cova de Can Sant Vicent.

Es posible que en Barcelona, en la Comarca de El Baix Llobregat, las inhumaciones ibéricas de la Cova Freda, asociadas a fragmentos de ánforas ibéricas, fragmentos de cálatos pintados y pequeños vasitos de ofrenda, entre otros materiales, pertenezcan a la necrópolis del poblado de Les Soleies (Colominas, 1925: 71 y Almagro Basch, Serra Rafols y Colominas, 1945: 108-109). En la Comarca de l'Alt Penedés, se produce una relación entre la Cova del Castell o del Gra, bajo el poblado, sobre el que actualmente se ubica el castillo.

En la comarca tarraconense del Baix Camp se sitúan las Covas Gran, del Patou y de l'Areny (Mont-Roig). Hay indicios de poblado ibérico en la cima de la montaña junto a la ermita de la Virgen de la Roca y la capilla de San Ramón Nonato, que cristianizan el lugar. Un fragmento de lápida dedicada a Isis, procede de zonas próximas al santuario.

Se documentaron vasos caliciformes en la comarca valenciana de Els Serrans, en el poblado del Puntal dels Llops (Olocau), cercano a la Cueva del Colmenar (Bonet y Mata, 1981), en la comarca de la Plana de Utiel, cerca de la Cueva de los Mancebones,

en el poblado de Los Villares (Caudete de las Fuentes) (Pla, 1980 y Mata, 1991: 81-83) y en Cerro Cabezo o Cerro de la Cabeza (Requena), cercano a las cuevas de Cerro Hueco y de los Ángeles. En la provincia de Alicante, se documentaron también vasos caliciformes en el poblado de La Serreta (Alcoi) (Abad, 1983: 173-197 y 1988: 329-348), cercano a la Cueva de la Pastora. En la Región de Murcia, en la Comarca de el Noroeste, en el poblado de El Recuesto (Cehegin) (Lillo, 1981), cercano a la Cueva de la Nariz (Umbría de Salchite, Moratalla), se documentaron conjuntos excepcionales de plata y cerámica, y en el poblado de los Molinicos (Moratalla), se documentaron vasos caliciformes (Lillo, 1993: XIV-1: 135, XIV-2: 136, XIV-7 y 8: 138). Cerca de la Cueva de las Canteras (Calasparra) se ubican los santuarios de El Recuesto (Cehegin) a que hemos hecho referencia (Lillo, 1981), el de la Encarnación (Caravaca) con escultura en piedra y cerámica, exvotos metálicos y escultura mayor (Ramallo, 1992: 39-65 y Ramallo y Brotons, 1997: 257-268) y el de la esperanza (Calasparra) (Lillo, 1981). Los santuarios más cercanos a las cuevas del Calor, de los Siete Pisos, del Punzón, del Camino y de las Conchas, las cinco en Cehegin, son: El Recuesto (Cehegin) y la Encarnación (Caravaca) (Lillo, 1981). En la comarca de El Altiplano Jumilla-Yecla se documentaron vasos caliciformes en el poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla) (Molina García, Molina Grande y Nordström, 1976), cercano a las cuevas de El Peliciego o de los Morceguillos, Poyo Miñano y del Monje, todas en el término municipal de Jumilla.

Es sin duda significativa la existencia de vasos caliciformes en asentamientos cercanos a cuevas-santuario. Pero también es cierto que en otros poblados próximos a estas cuevas no se documentó este material o no se ha conservado en los inventarios. De momento no podemos basarnos en ellos para intentar avanzar una hipótesis de relación entre poblados y cuevas-santuario.

Gil-Mascarell (1975: 324-325) al estudiar las comarcas, las cuevas-santuario y los yacimientos más cercanos a estas oquedades, llegó a la conclusión de que estas cuevas podrían haber sido centros de atracción religiosa para los asentamientos de su entorno. Comprobó que se produce una mayor concentración de cuevas en algunas zonas y en cambio, en otras están aisladas y sugirió que las concentraciones podrían deberse a una finalidad común a todas ellas, pero también podría ser la consecuencia de una variabilidad de funciones. Añadió la posibilidad de la existencia de subgrupos, porque



había cuevas estalagmíticas y por lo tanto con agua y otras que no tenían este elemento. Además de la posibilidad de otros subgrupos, que podría sugerir la única cueva con exvotos, la Cova de les Meravelles (Gandía) (Gil-Mascarell, 1975: 327-329).

Serrano Várez y Fernández Palmeiro (1992: 27) estudian una concentración de cuevas basada en la comarca y emparejando las cavidades. Llegan a la conclusión de que en general, se articulan en grupos de dos o más cuevas, lo que daría como resultado una concentración de cavidades. Pero se inclinan a pensar que tuvieron una influencia muy parecida a las ermitas, lo que no parece viable por las causas reseñadas en el capítulo "Las Cuevas Santuario en el paisaje religioso geografía y hábitat".

La proximidad de algunos asentamientos poblacionales a ciertas cuevas no parece ser causa necesaria para presuponerlas centros de atracción religiosa para todos los habitantes de aquellos. Esa finalidad ya la cubrirían los santuarios urbanos y los santuarios y templos rurales.

Los santuarios urbanos se dividirían en santuarios dinásticos y templos urbanos (Moneo, 1995: 246-247). Los santuarios dinásticos están adscritos a la primera época de la Cultura Ibérica, periodo de Monarquías sacras de origen tartésico que desde el 500 a.C. dan lugar a monarquías heroicas (Almagro Gorbea, 1992: 41-42). El rey se considera vinculado de forma mítica a la divinidad que es quien hace que reine en sociedad (Almagro Gorbea y Domínguez de la Concha, 1988-89: 344). Estos santuarios serían parte del palacio-vivienda real, constituido en un espacio religioso-político-económico (Moneo, 1995: 250). Los templos urbanos se remontarían al s. IV y revolucionan la sociedad. En esta época las monarquías heroicas dan paso a las aristocracias guerreras. El santuario ya no forma parte del conjunto del palacio, por lo que las divinidades no se considerarán dinásticas, sino protectoras de toda la población y por lo tanto, tuvieron culto público en templos. Es decir, se produce la transformación de santuarios dinásticos en templos urbanos (Moneo, 1995: 250-253), por lo que la separación entre el espacio de la divinidad y el palacial es mayor (Almagro Gorbea, 1992: 439).

Los santuarios y templos rurales serían centros religiosos extraurbanos con carácter social, puesto que se destinaban a la colectividad. Estas características podrían relacionarse con lo que Polignac (1984: 42 y 43) denomina como "posición límite", en

el sentido de que al menos en el mundo griego, señalarían una frontera hasta la que se controlaban los asentamientos urbanos y la tierra.

La ubicación de los santuarios protourbanos indicaría para Prados (1994: 136) su relación con muchos actos religiosos, como rituales de protección, purificación, fertilidad, expiación, funerarios, efectuados de forma simultánea o por separado. También podría estar presente el ámbito territorial para reunión de representantes de varios asentamientos con finalidades religiosas, políticas y militares, reuniones verificadas en el espacio sagrado del santuario para requerir, por medio de rituales, la sanción de los dioses.

Las cuevas-santuario por lo tanto, no serían los centros de atracción para asentamientos pequeños de sus alrededores, sino los santuarios rurales, y los centros de atracción para los núcleos urbanos serían los templos ubicados en sus respectivos recintos.

No parece en general, en la zona objeto de nuestro estudio, que las cuevas- santuario pudieran haber sido santuarios rurales, a los que tenían acceso todos los miembros de una colectividad, ni tampoco ermitas subterráneas situadas en acantilados cortados a pico.

Parece por sus características, que estas cuevas estaban relacionadas con el entorno habitado, pero no como ermitas, ni como santuarios rurales, sino como centros de Iniciación para grupos reducidos de personas, si tenemos en cuenta la deposición de materiales y los lugares elegidos para ello.

Sería un recorrido peligroso que transcurriría en el interior de la Madre Tierra, para alcanzar un determinado conocimiento. Este saber o saberes irían destinados a determinadas clases de la sociedad ibérica, guerreros o sacerdotes, que tuvieran que desempeñar un papel de poder en esa sociedad. Para poderlo llevar a cabo, tendrían que pasar por ciertas pruebas prefijadas de valor, entereza y sabiduría que tendrían lugar en esos entornos, no usuales, que producirían en los aspirantes un grado de temor suficiente. Algo parecido a lo que en algunos pueblos significan los "rituales de paso" de edad y los que permiten acceder al "status" de guerrero o de sacerdote (chamán). Como es lógico la Iniciación sacerdotal conllevaría, por ser el nivel de mayor influencia

social, las pruebas más difíciles (González Alcalde, 1993: 77). Podría ser factible que las cuevas relacionadas con asentamientos, tuviesen finalidades diferentes, pero no podemos basarnos en los materiales para llegar a esa conclusión. Continúa siendo muy problemática de demostrar la ubicación de las cuevas-santuario con relación a un centro, en el estado actual de nuestros conocimientos.

Las cuevas-santuario por sus características se diferencian de santuarios y templos. Estos van destinados a la colectividad. En cambio, aquellas serían lugares de realización de "ritos de paso", rituales trascendentes, es decir, de Iniciación (Van Gennep, 1981 y 1986, González Alcalde y Chapa Brunet, 1993). En el transcurso de estas ceremonias, el neófito accedía a un nuevo nacimiento (Eliade, 1976: 89, Moreau, 1922: 220, González Alcalde, 1993).

Las cuevas-santuario presentan ciertas características de santuario y templo. Son espacios religiosos no arquitectónicos que incluyen objetos rituales documentados también en templos y santuarios, como los vasos caliciformes, que no pueden ser considerados exclusivamente funcionales desde un enfoque cotidiano. Estas cuevas además, podrían situarse en la frontera de un territorio, lo que indicaría que estaban en "posición límite" o en zonas de control o cruce de caminos o "punto medio" (Polignac, 1984: 42, 43 y 156). De todas maneras, las cuevas-santuario estarían integradas en el "espacio cultural o cívico" (Polignac, 1984: 155). Los tres centros culturales: el templo, el santuario y la cueva-santuario se complementarían en sus respectivas funciones. Serían más comunitarios los dos primeros y de una religiosidad más intimista e individualizada las terceras, pero todos integrados en el paisaje religioso como espacios rituales.

Sin embargo, las cuevas-santuario no parecen presentar una homogeneidad dentro de la heterogeneidad de la Cultura ibérica. Por esta razón sería de interés efectuar un estudio de estas cavidades en el contexto del territorio ibérico correspondiente, aspecto que podría incluirse en una futura investigación.

## **8 c.- Cuevas-santuario, cultos religiosos y rituales de Iniciación en el ámbito mediterráneo:**

Las cuevas han sido desde la más remota Antigüedad entornos de hábitat, pero también lugares en los que el ser humano ha buscado su experiencia trascendente.

El mundo subterráneo ha estado relacionado en muchas religiones, incluido el cristianismo (Vega, 1987: 171-172) con lo sagrado. Muchas de las tradiciones míticas y religiosas de la Humanidad están relacionadas con estos entornos. La cueva es un lugar lleno de misterio y simbolismo. En la Antigüedad se la relacionaba con la Madre Tierra y más aún con el útero de la Madre Tierra. Estos aspectos conllevaban un volver a nacer para todos aquellos que practicaban determinados "ritos de paso" o de Iniciación en su interior. Estos lugares en los que además confluyen leyendas, fueron objeto de veneración y realización de rituales en el ámbito de las más variadas culturas a lo largo y ancho del Planeta y desde luego de aquellas que formaron parte del ámbito mediterráneo contemporáneo del Mundo Ibérico, como Fenicia, Chipre, Creta, Grecia, Cartago y Roma.

Los entornos subterráneos en los que realizaban actividades culturales relacionadas con mundos mitológicos, forman parte de lo que Cencillo (1970: 407-408) denomina "realidad del mito". "Se trata tanto de las *realidades* a que el mito se refiere o puede referirse en cuanto a *su* realidad, como elemento formalizador del mundo humano y cultural, así como a sus *relaciones con otros niveles de la realidad*" (Cencillo, 1970: 438). De esta forma cuando estudiamos los mitos relacionados con el mundo subterráneo, encontramos mitologemas que se refieren al "cambio" individual en dos aspectos: la recuperación y el mantenimiento de la salud y los "rituales de paso" e Iniciación. Aportan también mitologemas como lugar de nacimiento y morada de algunos dioses, otros sitúan en el subsuelo el infierno y los hay que se refieren al ciclo de las estaciones relacionadas con una cultura agraria.

En el Próximo Oriente, Sumeria y Acadia, en Fenicia, el Mundo púnico, Asia Menor, Chipre, Creta, Grecia y Roma, el culto en cuevas fue usual. La cueva será un lugar de gran sacralidad. No sólo los dioses nacían en ellas, sino que además vivían allí, en zonas no exploradas. Las grutas estaban relacionadas con divinidades ctonias, de las que

procedía la fertilidad de la Tierra. Por estas razones se ofrecían altares y ofrendas en su interior (Schmidt, 1965).

Un elemento de importancia trascendental en los cultos y rituales en cuevas era el agua y las formaciones estalagmíticas. El agua, la corriente subterránea está relacionada con la evolución espiritual humana (Serrano Várez y Fernández Palmeiro, 1992: 28). El agua tiene propiedades para curar y mantener la salud y además está relacionada con el nuevo nacimiento en que deviene el ritual iniciático. Todas las religiones han incorporado el agua a su universo cultural (Eliade, 1981: 200-206 y 210-213) y lógicamente en el ámbito mediterráneo también, como hemos visto en el apartado "Cultos a las aguas en cuevas. Ninfas y ninfeos".

Una cuestión esencial con relación a los cultos subterráneos en los interviene ritualmente el agua, son las personificaciones de las fuerzas naturales referentes al crecimiento y fecundidad. En Grecia se denominaban Ninfas, y son espíritus de la Naturaleza que tienen el poder de curar y de la profecía, hacen crecer y fructificar los productos de la Tierra, prosperar los rebaños, se relacionan con esponsales y matrimonios y protegen y cuidan a los niños en el vientre de sus madres (Grimal, 1982 y 1997). Habría cuatro clases de Ninfas: de las aguas, de las montañas, de los campos, de los prados y bosques y de los árboles (Navarre, 1905). Las Náyades, Ninfas de las aguas, bajo cuyo patronato estaban sobre todo las aguas medicinales y encarnaban la divinidad del curso de agua en que habitaban y las Ninfas de las montañas que moran bajo las cumbres, según Homero (Il. XX, 8; Od. VI, 23) y también en parajes montañosos, unas en valles fríos, otras en los bosques de sus flancos y otras en cuevas de lugares escarpados, son las dos clases de Ninfas relacionadas con las Cuevas Santuario y sus rituales en todo el ámbito mediterráneo contemporáneo del Mundo Ibérico. Las primeras porque en las Cuevas Santuario hay corrientes de agua consideradas como sagradas, y las segundas por el hecho concreto de habitar en esas mismas cuevas situadas en zonas escarpadas. En Grecia y Roma había ninfeos consagrados a estas divinidades, con mayor abundancia en cuevas, en el ámbito cultural griego que en el mundo romano, cuyos ninfeos suelen ser edificios, aunque su ábside representa la caverna primitiva.

Las cuevas-santuario, como hemos expuesto en el capítulo correspondiente, contaría con cinco factores esenciales: la dificultad de acceso, la morfología complicada y difícil de recorrer, las leyendas que de ese lugar hubiera con relación a deidades, la corriente subterránea o lago sagrado y las ofrendas de materiales suntuarios o religiosos significativos en zonas cercanas al agua, en la misma corriente o lago o en lugares con estalactitas, estalagmitas o columnas. Es decir, en lugares que la tradición greco-romana relaciona con las Ninfas, es donde se efectuaban las ofrendas rituales, en aquellos escenarios de las ceremonias de Iniciación de las que las Ninfas formaban parte, que eran las cuevas-santuario de la cuenca mediterránea.

De las cuatro clases de funciones que Faure (1964: 193) adscribe a las cuevas-santuario: iniciáticas, curótrofes, agrarias y pastoriles, el ámbito de nuestro estudio se circunscribe al mundo de la Iniciación, practicada empleando un simbolismo espiritual y relacionado con un ritual subterráneo.

Es muy difícil reconstruir en el estado actual de nuestros conocimientos, los rituales que se efectuaban en el interior de las cuevas-santuario. Pero se pueden proponer una serie de hipótesis teniendo como base el registro arqueológico, las características de los yacimientos y sus semejanzas con otras sociedades del ámbito mediterráneo, como Grecia, Etruria, Cartago o Roma. Sin embargo las dificultades para llegar a conclusiones son enormes porque las Iniciaciones estaban envueltas en un profundo secretismo que se mantuvo inalterable a lo largo de los siglos con la prohibición absoluta de revelarlo a los profanos. Por poner un ejemplo de lo más significativo diré que después de muchos y profundos estudios a que hemos hecho referencia en el apartado "Cultos Subterráneos y rituales de Iniciación en el ámbito mediterráneo", sobre los Misterios en general y los Misterios de Eleusis en particular, sólo conocemos las ceremonias exteriores. Aún así se nos escapa la mayor parte de su significado. Ni siquiera conocemos realmente de forma mediana, lo que acontecía en las ceremonias interiores celebradas en el Telesterion de Eleusis, sino que tan solo tenemos una cierta idea muy superficial. Esto es así hasta tal punto que ignoramos exactamente qué representaciones se realizaban y el desarrollo concreto de los Misterios (James, 1962: 189-190).

Sabemos, eso sí, que se trata de un ritual subterráneo individual en general, que tiene lugar en el interior de una cueva-santuario. En el transcurso de ese peligroso ritual, el neófito puede morir físicamente si fracasa en las pruebas, algunas terribles, que tienen lugar a lo largo de ese recorrido. Por esta razón no le era permitido a todo el mundo la participación en los Misterios.

Sabemos también que eran diferentes los "ritos de paso de edad", al parecer para pequeños grupos (Moreau, 1992: 204-205), los rituales para acceder al estatus de guerrero y los requeridos para alcanzar un nivel de sacerdote (chamán), que eran los superiores. Este estatus era considerado superior a todos los demás en la organización de aquellas sociedades. Por lo tanto la Iniciación sacerdotal sería como es obvio, la más difícil y accedían a ella sólo algunas personas muy escogidas. Díez de Velasco (1992: 198-199) hace referencia a dos clases de Iniciaciones en Creta: una la del príncipe adolescente Teseo, de la que sale hombre completo y rey, y otra la de Dédalo, para personas sabias y con poderes no comunes, integrada en el chamanismo griego.

La Iniciación es un "rito de paso" (Van Gennep, 1986: 20-22), una transición entre dos mundos diferentes (Moreau, 1992: 193). El neófito va a conseguir por medio de la Iniciación un cambio ante la sociedad y ante sí mismo, un nuevo estatus. La Iniciación es una frontera entre el estatus del aspirante y el del Iniciado que se ha transformado, siendo la misma persona, es diferente a como era antes, es un ser superior (La Fontaine, 1987: 19-20).

La fuerte peligrosidad de estos rituales se basaba en que se trataba de morir realmente a un estado anterior para poder alcanzar otro diferente y convertirse en un ser humano más poderoso. Las ceremonias secretas de los Misterios Mayores del Mundo Clásico eran la expresión ritual de un cambio de un estado espiritual a otro. Se trata de superar la condición humana, haciendo del Iniciado un ser superior que se identificaba con los dioses. Su destino tras la muerte, no sería sufriente como el de los no iniciados (Eliade, 1984: 190-192).

Las tres partes esenciales de estos rituales serían la Cueva Santuario, el neófito y el Maestro de la Iniciación que era quien aplicaba los ritos. En ocasiones, se colocaba, para efectuar las danzas, una máscara que representaba un "carnassier", un lobo

(Jeanmarie, 1970: 28), puesto que el Maestro "devoraba" o acababa o contribuía a que el neófito terminase con la parte del pasado que tenía que eliminar, es decir la infancia (el pasado), la locura, el miedo y todos los lastres sobrantes de su personalidad. Es decir, despedazaba y devoraba al neófito, pero no en el sentido del sacrificio humano sangriento, sino en el de la palabra sacrificio, del latín *Sacrum Facere*: hacer sagrado (Pereira, comunicación personal).

Después de la Iniciación el Iniciado ya no existe como era antes, ha muerto al estado anterior, devorado por una divinidad terrible, cosa que se repite en toda la cuenca mediterránea, y ha renacido más perfecto y superior. Por eso cambia incluso de nombre y recibe uno nuevo que nunca debía revelar (Foucart, 1914: 173-174 y Gallini, 1963: 64-65).

El Maestro de la Iniciación, como ya propusimos en nuestro trabajo de investigación (González Alcalde, 1993), basándonos en las pruebas disponibles, era alguien vestido con pieles y máscara de lobo (Moreau, 1992: 197 y ss., 1989 y 1990). El escoger a este carnívoro como símbolo, proviene de sus características de animal cazador, huidizo, sobre todo astuto y hábil, dos características necesarias para triunfar en la Iniciación. Es también animal social y competidor del hombre en la caza, dominador del entorno natural, relacionado con la divinidad y con rituales funerarios, totémicos y ctonios. Es muy frecuente en el ámbito mediterráneo en un contexto ritualizado y también en las ceremonias de Iniciación (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993).

El lobo abunda en las representaciones escultóricas y pictóricas. Forma parte de los rituales guerreros asiáticos (Eliade, 1984 y 1985: 19), centroeuropeos (Dumézil, 1939) y mediterráneos (Grande del Brío, 1985: 231, Jeanmarie, 1939: 559-565, Gernet, 1982: 204, Mainoldi, 1984: 22-28, González Wagner, 1989: 85, González Alcalde y Chapa Brunet, 1993, González Alcalde, 1993 y Almagro Gorbea, 1996). Pero también como animal totémico vinculado a las ciudades (Blanco, 1993: 93 y 94, Champeaux, 1982: 442, Gernet, 1982: 219-220) y emisiones monetales (Blanco, 1993).

Sin embargo entronca también además de con iniciaciones guerreras, con otras de mayor trascendencia, porque se le relaciona con mucha frecuencia, en el mundo mediterráneo, con el ultramundo, inframundo o mundo subterráneo u oculto. Los



etruscos entre los que las figuras del lobo o relacionadas con el lobo son muy abundantes, representaron a Hades con su cabeza cubierta con una piel de lobo, en la tumba del Orco de Tarquinia (Blanck, 1987: 57-58 y Weber-Lehmann, Blanck y Lehmann, 1987: 172-182).

Los griegos creían que los muertos iban vestidos con pieles de lobo (Pausanias VI) y en ellas envolvían a sus muertos, porque el lobo es el alma del muerto (Blázquez, 1977: 143). El lobo está relacionado con narraciones de muerte y resurrección, porque es el guardián de los accesos a los mundos subterráneos y a los infiernos. Entre los primeros, el Maestro-Lobo Iniciador es un ser intermediario entre los dioses y los hombres.

En Roma los rituales guerreros samnitas, los de los Hirpinos Soranos, que danzaban descalzos sobre las brasas en las celebraciones (Otto, 1913 y Blanco, 1993: 95) cuyos ritos se realizaban en el Monte Soracte (Wissowa, 1912: 238, Altheim, 1932: 54, Grimal, 1997: 198) y en el Monte Luperkal, donde se celebraban las Lupercalias para proteger el ganado de los ataques de los lobos (González Wagner, 1989: 85), eran centros rituales relacionados con el lobo. Estos centros podrían tener una variabilidad de funciones en el sentido de que podrían realizarse en ellos diferentes clases de Iniciaciones: de edad, guerreras o sacerdotales. Pero además el lobo, animal funerario, estaba relacionado con Dis Pater, dios romano del mundo subterráneo (Grimal, 1982: 142).

#### **8 d.- Cultos y rituales iniciáticos subterráneos en el Mundo Ibérico:**

Hemos repasado los cultos subterráneos iniciáticos contemporáneos del Mundo Ibérico, celebrados en la cuenca mediterránea en cuevas-santuario. También las características y posible relación con el entorno habitado de las cuevas-santuario ibéricas. Con los datos disponibles hemos intentado una interpretación ritual de estas cuevas. Hemos llegado a la conclusión de que por sus rasgos definitorios y materiales depositados, estas cuevas-santuario ibéricas se integraban en un universo cultural subterráneo relacionado con ceremonias de Iniciación y rituales semejantes a los realizados en otras áreas de esta cuenca marítima, en entornos similares.

Un aspecto tremendamente significativo relacionado con las cuevas-santuario ibéricas se basa en la existencia en la Península Ibérica, de otras cuevas de las mismas características. Pertenecían al mundo ritual de otras culturas que, como la fenicia y la griega, conformarían el sustrato preexistente que daría lugar a la iberización. Como señaló Almagro Gorbea (1996: 77-79), el proceso de aculturación greco-focense, junto con el precedente sustrato orientalizante, tartésico y fenicio, incidieron en la iberización. Otras culturas, como la púnica, convivirían con el Mundo Ibérico desde finales del s. VI a.C. hasta la terminación de la Segunda Guerra Púnica a finales del s. III a.C.

Así en el ámbito cultural fenicio se incluirían las cuevas-santuario ubicadas en los cabos consagrados a Astarté, como Eritea. También se llamó Afrodisia e Isla de Juno, diosa romana a la que se dedicaron los santuarios anteriormente consagrados a la diosa púnica Tanit. El lugar se correspondería con la Isla de San Sebastián o de León, cerca de Cádiz (Blanco, 1965: 43). La cueva-santuario cercana al río Ibero, actual Río Tinto (Lafuente, 1952: 163). Blázquez (1993: 42) sostiene que estaría situada en la actual La Rábida. Los cartagineses posteriormente, seguirán manteniendo la importancia de estos lugares, al igual que hicieron con la Cova d'Es Cuyram (Ibiza) (Almagro Gorbea y Fortuny, 1969-70). En ella se descubrió una inscripción a Eshmun, dios principal de Sidón, ctonio y solar, que regía la salud y la medicina y que los griegos vinculaban con Asclepio y los romanos con Esculapio (García Bellido, 1967: 89), divinidades muy relacionadas con el culto a las Ninfas (González Blanco, Mayer Olive y Stylow, 1987).

La importantísima tradición ritual relacionada con el agua y entroncada con el culto a las Ninfas, está íntimamente unida a los rituales iniciáticos de las cuevas-santuario, como hemos visto en el capítulo correspondiente. Estos rituales se corresponden con el mundo subterráneo en la Península Ibérica, pero también con santuarios como el de Asklepio en Ampurias. En él parece casi probada la realización de curaciones por medio de la "incubatio", de las que el santuario sería el centro (Olmos, 1992: 106).

Durante el Imperio Romano el culto a las Ninfas estuvo muy extendido, como en el resto del Imperio. Se han documentado más de cincuenta inscripciones repartidas por todas las provincias (Mangas, 1986: 313-314, not. 145, Díez de Velasco, 1998: 86, Santos y Cardoso, 1953: 53-68) y documentado en esculturas (Díez y Platas, 1985, Díez, 1980). Los baños higiénicos y medicinales y lo que a nosotros más nos interesa, rituales, son un hecho en la protohistoria europea y peninsular (Moltó, 1992: 117-132, Almagro Gorbea y Moltó, 1992: 67-102, Almagro Gorbea y Alvarez Sanchís, 1993: 177-253, Díez de Velasco, 1985 y 1998).

Un factor a tener en cuenta en los contextos de cuevas-santuario relacionados con cultos a las Ninfas, son las monedas. Díez de Velasco (1998: 131-134) señala que eran ofrendas al manantial, una forma de honrar a las divinidades de las aguas. Aunque no en gran abundancia, se han documentado en las cuevas-santuario monedas ibéricas y romanas, éstas últimas de todas las épocas.

En el ámbito de las cuevas-santuario peninsulares, en la que más explícitamente se ha documentado su adscripción a las Ninfas, gracias a sus inscripciones, es el Ninfeo de Cueva Negra de Fortuna (Murcia), lugar de variabilidad ritual, en el que posiblemente además, se realizara la "incubatio" (González Blanco, Mayer Olive y Stylow, 1987 y González Blanco, 1987). Esta cueva constituye un magnífico ejemplo de continuidad cultural (González Blanco, 1997: 319-328), puesto que podría haber sido utilizada en época púnica (Mayer, 1990: 695-702, Stylow, 1993: 449-460 y González Blanco, 1994: 159-168).

En el Mundo Ibérico observamos una relación enormemente importante con el agua. Esta correlación consta fehacientemente en la morfología de las cuevas-santuario y

además en los lugares donde se depositaron los materiales documentados. En su mayoría se encontraron formando parte del fondo cenagoso de antiguos gourgs, junto a formaciones, asociadas o bajo las capas estalagmíticas, asociadas a depósitos y corrientes de agua. Al igual que en otras zonas del ámbito mediterráneo, en el Mundo Ibérico, las aguas de los ríos, porque fluyen y desaparecen, fueron consideradas símbolos de muerte y renovación (Serrano Várez y Fernández Palmeiro, 1992: 34). La relación cueva-santuario, fuente y manantial está bien documentada en el Mundo Ibérico (Aparicio, 1976: 21-25). A este respecto Blázquez (1957: 86 y 209-223 y 1991: 24-26) señala la relación con el agua en las cuevas-santuario de Collado de los Jardines y Castellar de Santiesteban (Jaén) y añade que el culto a las aguas en la Península Ibérica tendría grandes semejanzas con el de Cerdeña y Norte de África, terapéutico, mágico y de protección de las divinidades.

Señalamos en el capítulo correspondiente a "Cuevas Santuario y culto religioso", que en la Iniciación se supera la infancia, es decir el pasado del aspirante, el miedo, la locura y todos los demás lastres de la personalidad del individuo. El hombre entra en el mundo de los verdaderamente adultos, acabando la dependencia materna. Hacíamos referencia a la Telemaquia, el viaje iniciático de Telémaco en busca de la masculinidad, es decir de Ulises, ayudado por Atenea, diosa de las Artes, de las Ciencias y de la Sabiduría. Aunque no se corresponda de forma exacta con la Telemaquia, podríamos relacionar este viaje con el del niño del que el oráculo dijo que mataría a su padre o su abuelo y se apoderaría de su poder (Delcourt, 1981). Se trataría de unas muertes simbólicas, superando esas figuras, como haría un verdadero adulto, y no deificándolas, como hacen los niños. Para conseguir ese poder, esas figuras deberán tener esa fuerza de forma real y no aparente. Sólo de esa manera podrán transmitir esa energía al aspirante. El poder a que nos referimos sería su identidad masculina.

En este sentido son enormemente significativas las figuras itifálicas de los santuarios de la Cueva y Collado de los Jardines y de la Cueva de Castellar de Santiesteban, ambos en Jaén (Álvarez Ossorio, 1941). Para Álvarez Ossorio (1941), estas figuras eran exvotos, Nicolini (1968: 43) sostenía que eran figuras profilácticas y se relacionaban con rituales de fecundidad. Podemos admitir esta opción sólo en parte naturalmente, puesto que es demasiado usual calificar una figura con atributos sexuales, como relacionada con la fecundidad, por lo tanto no creemos que todas las figuras fueran exvotos. Entre las

itifálicas hay guerreros, otras que enseñan las palmas de las manos, a las que se les ha definido como orantes, otras están en posición de firmes y las hay que adoptan diversos gestos y otras son muy esquemáticas.

Como hemos comprobado en el ámbito mediterráneo, las cuevas podrían acoger una variabilidad de funciones rituales (Faure, 1964: 193), y lo mismo puede circunscribirse al ámbito ibérico. Prados (1996) señala con buen criterio que los exvotos ibéricos de bronce de los santuarios de Collado de los Jardines y Castellar de Santiesteban (Jaén) harían referencia a ritos de paso, de Iniciación. Se trata de una interpretación enormemente acertada desde mi punto de vista. En Grecia Príapo, el dios itifálico era una divinidad positiva porque guardaba los vergeles y viñas, desviaba el "mal de ojo" y protegía las cosechas al anular los maleficios de los envidiosos (Grimal, 1982: 452). También se relacionaban las figuras itifálicas con los límites territoriales incluyendo Hermes itifálicos. La figura de Hermes está enormemente relacionada con los rituales de Iniciación, siendo una de las figuras divinas esenciales en este aspecto. Nos hemos referido a las Hermaia, fiestas en honor del dios como deidad de los atletas y protector de los gimnasios de la Hélade, entre ellos el de Delos. Explicitan que la efebía estaba bajo el patronato de Hermes y Herakles (Couve, 1899: 135-136). El silencio sobre estas celebraciones podría indicarnos que se celebraban rituales de paso de edad todos los años.

Pero además y estos aspectos son los más importantes para nosotros, en primer lugar Príapo estaba relacionado con la mitología osiriana, por la divinización de la masculinidad de Osiris por Isis (Grimal, 1997: 454). En segundo lugar para la mayoría de los pueblos antiguos el falo es la sede o símbolo de la energía divina (Cumont, 1926: 645) y era venerado como emblema de fuerza generadora, como señaló un conocedor de los Misterios Mayores del Mundo Clásico, Jámblico (De Misteris, 1, 11...). En tercer lugar Príapo había sido adaptado a los Misterios Orficos (Himnos Órficos, VI, 9), y entrado a formar parte de los Misterios de Dionisos (Diodoro, IV, 6), lo que hizo llegar su culto a la mayor parte de la Hélade (Cumont, 1926: 645-646). No parece haber dudas de que el culto de Príapo estaba integrado en las ceremonias iniciáticas que, al estar vinculadas a los Misterios Órficos, se relacionarían con cultos realizados en cuevas, puesto que incluían un "descensus ad inferos" o Hades, como sabemos por la historia de Orfeo.

Así pues, las figuras itifálicas de los santuarios de Collado de los Jardines y Castellar de Santiesteban (Jaén), descubiertas en un entorno subterráneo en el ámbito de cuevas-santuario, podrían indicar que formaban parte de un ritual. No sería un ritual sexual, sino relacionado con la masculinidad e identidad masculina, en el que la asunción fálica por parte del neófito, fuese la base para acceder en el marco de la Iniciación al estatus de adulto.

## **8 e.- La figura del lobo en aspectos rituales y ceremonias de Iniciación en el Mundo**

### **Ibérico:**

Hemos comprobado en el capítulo de "Cuevas Santuario y culto religioso", la presencia del lobo en representaciones artísticas y tradiciones, pero también en rituales de Iniciación guerreros y espirituales en toda la cuenca del Mediterráneo. También las representaciones de lobos son un hecho en la plástica protohistórica peninsular, tanto en el Mundo celtibérico como ibérico. En el Mundo ibérico, las figuras de lobos son frecuentes a lo largo de toda la Cultura ibérica en el tiempo (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993), lo que podría indicar una variabilidad de funciones. Sin embargo son más abundantes las representaciones desde el s. IV a.C., posiblemente relacionadas con la desaparición de las Monarquías sacras orientalizantes que durante los s. VI-V a.C. representaban leones y toros como animales míticos (Almagro Gorbea, 1996: 113-114).

La función funeraria queda patente en las representaciones documentadas en las necrópolis, como Porcuna (Jaén) (Negueruela, 1990: 258-260), Osuna (García Cano y Page, 1983), Pradana (Córdoba) (Chapa, 1986: 113-114) y en el Cerro de los Molinillos de Baena (Córdoba) (Blanco, 1960 y Chapa, 1980: 533-7) y la caja caliza de Villargordo (Jaén) (Chapa, 1979: 445), con la representación en la tapadera de una cabeza y medio cuerpo de lobo, cuyas manos son humanas. Aquí el lobo es el animal simbólico, trasunto del Iniciador o Maestro-Lobo, figura que hemos encontrado entre griegos, etruscos y romanos.

Muy significativa es la zoomaquia del Santuario heroico del Cerro del Pajarillo (Huelma, Jaén) (Molinos, Ruíz, Chapa y Pereira, 1998: 159-167). Aquí el héroe se enfrenta al lobo. El animal representado simboliza el límite entre el mundo conocido y

el desconocido (Molinos, Ruíz, Chapa y Pereira, 1998: 163-164), como un rito de paso, de Iniciación (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993).

También la zoomaquia del monumento de Pozo moro (Almagro Gorbea, 1983: 177-392 y Olmos, 1996: 99-113) en la representación del dios bicéfalo sugiere el "carnassier" o devorador. Este se dispone a engullir a un ser humano, quizá el aspirante a la Iniciación que está en el interior de un cuenco y es de pequeño tamaño.

Se trata de una interpretación en clave iniciática que puede relacionarse con las representaciones simbólicas de las páteras de Tivissa (Tarragona) (Raddatz, 1969, lám. 75) y Perotitos (Santiesteban del Puerto, Jaén) (Griño y Olmos, 1982). La primera con la cabeza de lobo en el umbo y la segunda con una impresionante cabeza de lobo rodeada de serpientes, devorando una cabeza humana. Hemos comprobado representaciones de Hades en otras partes del Mediterráneo, en que se le representa con la cabeza cubierta de una piel de lobo y simboliza para esos pueblos, entre otras cosas, el ya citado Maestro-Lobo, el que vigila las pruebas por las que tiene que pasar el neófito que, como hemos comprobado, era devorado simbólicamente por esa figura de "carnassier", sacrificio entendido en el sentido latino del "Sacrum Facere" o hacer sagrado al neófito. Los bronce de Máquiz (Mengíbar, Jaén) (Almagro Basch, 1979: 179-184) forman parte de otra representación donde lobos y cabezas humanas se asocian probablemente en el mismo sentido.

Como emblema, la figura del lobo forma parte de la decoración de escudos y pectorales, como el torso del guerrero de La Alcudia (Elche, Alicante) (Chapa, 1980: 168) y Almagro Gorbea, 1999). Esta figura fue considerada por Maluquer (1981: 215), como un Zeus Lykaios. También en el escudo de la Diosa Minerva en la muralla de Tarragona (Grunhagen), 1976-77: 75-94), representación defensiva de las características de Atenea Promachos (Niemeyer, 1960), relacionable con divinidades infernales como la Aidos Kyné de Hades (Krausfopf y Dahlinger, 1988: 367-369) que hacía invisible a su portador (Gernet, 1982: 215 y s.). Las cabezas de lobo en corazas y escudos, paralizaría de terror al enemigo y posibilitaría vencerlo, por las características del "carnassier" (Almagro Gorbea, 1999: 26-27).

La figura del lobo figura también como emblema de tribu o clan, identificadas con este animal, como está documentado en otros contextos mediterráneos (Blanco, 1993). La escultura recoge temas a este respecto, repartidas en áreas restringidas, que podrían tener relación con representaciones realizadas por ciertos grupos étnicos (Chapa, 1997). En cuanto a las emisiones monetales, los límites de una etnia que tenía a su disposición una ceca determinada, podrían indicarse por la iconografía de una moneda (Vives, 1926). Es un hecho que entre los iberos el lobo había llegado a ser un animal totémico en áreas muy amplias, representado en sus monedas (Villaronga, 1960-70 y Grande del Brío, 1984: 239) y posteriormente romanizado volverá a las emisiones monetales romanas (Grande del Brío, 1984: 239).

En la cerámica ibérica de los s. III-I a.C., se han documentado abundantísimas representaciones pictóricas de lobos, águilas y jinetes a caballo, temas básicos del grupo "Elche-Archena" (Menéndez, 1988). El lobo es muy representado junto al ave, a la que se opone. Son fuerzas opuestas (Olmos, 1988: 89-91). Estas figuras pueden tener relación con actividades culturales vinculadas a rituales iniciáticos. En dos ánforas globulares de la Alcudia de Elche (Menéndez, 1988: 494 y 491) una libre tira de la lengua a un lobo. Podría tratarse de un rito de iniciación para pasar de la infancia a la juventud (Olmos 1988-1989: 98), aceptando esta interpretación, también pensamos que se pudiera tratar de una Iniciación espiritual. Sería diferente una iniciación obligatoria para todos los miembros de la colectividad, para acceder al estatus de adulto, y otra Iniciación para alcanzar el puesto de sacerdote o de chamán, cargo superior al no están destinados lógicamente, todos los miembros del grupo, sino sólo una minoría escogida a lo largo del tiempo, mientras que a los demás les está vedado ese conocimiento (González Alcalde, 1993 b: 74). La escena a que hemos hecho referencia anteriormente, podría interpretarse como la superación de un ritual iniciático por quien tira de la lengua al lobo. El ave de gran tamaño mira hacia el símbolo de la Diosa Madre, un aspa, y hacia la escena (González Alcalde, 1997: 340). En el transcurso de un ritual iniciático, el personaje ha vencido al lobo y a lo que representa asumiendo su poder y cualidades (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993). El ave opuesta al "carnassier" -Maestro-Lobo- podría encerrar un significado de ayuda de la divinidad para superar con éxito el rito de la Iniciación. El ave representaría por consiguiente, a la Diosa Madre que ayuda y defiende la vida del neófito, como reina del mundo subterráneo que gobierna, además del celeste (González Alcalde, 1997: 339-340). Esta escena, igual que la mayoría en las



que aparecen aves con las alas explayadas, lleva bajo la banda, una serie de "S", símbolo de la serpiente -animal relacionado con el mundo subterráneo- (Ramos Fernández, 1989-90, González Alcalde, 1993 b) a modo de entradas simbólicas al "más allá" (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993), al mundo subterráneo.

Entre las más variadas representaciones pintadas de lobos en la cerámica ibérica, merece mención aparte la "Diosa de los Lobos", urna ovoide del s. II d.C., documentada en la cueva-santuario de la Nariz en Umbría de Salchite, Moratalla (Murcia) (Lillo, 1983: 769-781), a que hicimos referencia en el apartado "La figura lobo en aspectos rituales y ceremonias de Iniciación del Mundo Ibérico". Si bien puede interpretarse de manera alternativa, la figura humana o divina, relacionada con el lobo, que asume algunos de sus rasgos y en un entorno religioso, es característica de las divinidades y Maestros de la Iniciación, a los que aspiran los neófitos para alcanzar el poder del lobo. El hecho de que la figura está saltando sobre un brasero del que motivos pictóricos sugieren llamas (González Alcalde, 1993 a), nos estaría sugiriendo un ritual (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993) parecido al que efectuaban los Hirpinos Soranos en el Monte Soracte en Roma, cuando danzaban descalzos en las brasas durante las celebraciones (Blanco, 1993: 95). Esta cueva-santuario ibérica contendría una asociación de cultos, en los que la figura del lobo tendría un papel principal y además una relación con el agua -pilón cúbico- variante de corriente de agua o lago, en el que podría tener lugar un baño ritual. Esta inmersión en el agua podría ser paralelizable posiblemente con el baño de Aquiles, a quien su madre Tetis sumergió en el río infernal Éstige para hacerle invulnerable. Estos cultos se realizaban en cuevas consideradas como centros ctonios y de contacto con el más allá. Podrían ser iniciaciones chamánicas o guerreras. A este respecto hemos hecho referencia a la representación de la cista etrusca de Palestrina (Praeneste) (Dumézil, 1987: 662-664). Era un santuario con forma de ninfeo (Champeaux, 1982), lo que podría relacionar las diosas-lobas con los Ninfae lupianae (Blázquez, 1962: 177-178), documentados en la Hispania romana y posteriormente (Almagro Gorbea, 1999: 32). También en otras muchas iniciaciones guerreras relacionadas con el lobo (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993 y Almagro Gorbea, 1994, 1996 y 1999) en cuevas muy similares.

La figura de la "Diosa de los Lobos" ha sido interpretada como Hécate (Lillo, 1983), la diosa de Ilici podría relacionarse con ella, al asociarse con el lobo y el ave (Menéndez,

1988, Ramos, 1991) y sería Tanit-Juno Caelestis (Ramos, 1975: 164-165, González Alcalde, 1997), si bien la diosa de la cueva-santuario de la Nariz, por su disposición entre lobos, sería paralelizable con la Diana de Segóbriga (Almagro Gorbea, 1996: 110), y con Hécate, Artemis y Perséfone, es decir, Luna-Diana-Proserpina. Sería una divinidad primordial, celeste, fecundante y ctonia, ancestral, de origen indoeuropeo, con esas características (Price, 1971: 48-69), una Diosa Madre que desde la Edad del Bronce evolucionaría en el Mundo Ibérico hasta formar parte del ámbito urbano (Almagro Gorbea, 1999: 32 y 35).

Aunque la cerámica ibérica pintada con figuras de lobos, tienen una cronología de los s. III-I a.C., las representaciones de lobos se documentan en toda la Época ibérica. El lobo presentaba una doble polarización: por una parte es el depredador temido al que había que cazar para impedir que siguiera diezmando rebaños (Grande del Brío, 1984: 13). Pero por otra parte como cazador efectivo, con organización en manada, era temido y respetado. Se le relacionaba con la noche, con lo oscuro, para los pastores era un ser infernal, al que había que vencer y representaba la muerte, como "carnassier". En todo el Mediterráneo se le relacionaba con una figura sobrenatural y en el Mundo Ibérico (Blázquez, 1962: 142) habla de un dios nocturno cubierto con una piel de lobo. Era mediante rituales como se conseguían su fuerza y habilidad como depredador y la capacidad para enfrentarse a él con éxito (Eliade, 1982: 359).

Pero el lobo tiene un simbolismo mucho mayor que el de devorador de ganado. Es una figura relacionada con el más allá en dos sentidos: como animal funerario, asociado al Hades y guardián del mismo y como sacerdote-chamán, Maestro-Lobo de la Iniciación. Estos rituales, a los que se sometían como ya hemos visto, los neófitos que trataban de conseguir un estatus superior dentro del grupo social al que pertenecían, tenían lugar en cuevas-santuario. En ellas el Maestro-Lobo recibía a los neófitos, desempeñaba un papel de conductor o devorador, de la víctima -el neófito-, que debe morir a un mundo anterior, a un estatus anterior y nacer como otra persona, como un hombre nuevo, superando las pruebas a que les somete el Maestro-Lobo, es decir, vencéndole. Para lograr el éxito en el proceso denominado Iniciación, el neófito tiene que descender a parajes especiales, como las cuevas. En ellas es donde mejor se entiende el proceso de acercamiento a las entrañas de la Tierra, para luego volver a ascender, es decir, volver a nacer de la Madre Tierra. En estos rituales la figura del lobo cumple el papel de

guardián del Mundo Subterráneo. El es el Maestro de la Iniciación en casi todo el Mundo Mediterráneo (González Alcalde, 1993 a).

Los escasos textos que han llegado hasta nosotros, circunstancia unida al desconocimiento de la lengua ibérica, no nos permiten una constancia escrita de estos procesos iniciáticos en el Mundo Ibérico. Este problema no se da en otras culturas mediterráneas. Sin embargo una serie de elementos nos pueden ayudar cuando tratamos de establecer paralelismos entre los cultos subterráneos ibéricos y los de otras culturas mediterráneas. En primer lugar las cuevas-santuario, en las que se depositaron materiales de características rituales, que pueden ser interpretadas como entornos de Iniciación (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993). La mayor parte son de acceso difícil, con recorridos subterráneos largos, complicados y peligrosos, en las que no se da la característica de la habitabilidad. Sin embargo, sí el proceso simbólico del descender, seguido del ascenso que tiene que realizar el neófito en su recorrido por el inframundo, para volver a nacer, igual que en Arcadia, Atenas, Beocia, Tesalia y Creta, en Grecia y en el Noroeste de Italia, Sicilia y Roma (González Alcalde, 1993 a). En segundo lugar se depositaron en las partes más profundas e inaccesibles de las cuevas, materiales como los vasos caliciformes, asociados a ofrendas de agua y otros líquidos. El agua como elemento purificador fue un elemento ritual en el Mundo ibérico (Ruíz Bremón, 1989), y estos vasos se documentaron junto a ríos subterráneos, lagos o gourgs, en el interior de las cuevas.

En tercer lugar la presencia del lobo está bien documentada en el Mundo Ibérico, como devorador de hombres y ganados, y por lo tanto infernal, como protector y símbolo de personajes (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993). En algún fragmento cerámico, como el denominado "La Diosa de los Lobos", va vestida con pieles de lobo, como los Maestros-Lobos de la Iniciación mediterráneos (Moreau, 1992: 197 y ss., 1989 y 1990) o como los muertos (Pausanias VI), porque el lobo es el alma del muerto (Blázquez, 1977: 143). La "Diosa de los Lobos" se vincularía con los rituales iniciáticos y estaría relacionada con el mundo de los muertos, del que el aspirante a la Iniciación debe salir victorioso y transformado (González Alcalde y Chapa Brunet, 1993).

Estas ceremonias iniciáticas, fueran para rituales de paso de edad para fraternidades guerreras (Almagro Gorbea, 1999) o para Iniciaciones sacerdotales, tendrían como marco las cuevas-santuario, igual que en otras zonas del Mundo mediterráneo.

Como es lógico consideramos que las cuevas-santuario podrían tener una variabilidad de funciones. Además en áreas diferentes, como en Egipto, donde las cuevas no son precisamente abundantes, las Iniciaciones podrían tener lugar en otros lugares. Sin embargo nuestra investigación, nos condujo con relación al uso de estas cavidades a esta propuesta que tiene como base la ubicación y características de las cuevas, su registro arqueológico, su funcionalidad social y los paralelos mediterráneos contemporáneos a la Cultura Ibérica.



## 9.- BIBLIOGRAFÍA

ABAD, L. (1983): "Un conjunto de materiales de la Serreta de Alcoy". Lucentum, II: 173-197. Alicante.

ABAD, L. (1988): "Religión". En Blanco, A. y Abad, L. Los Iberos. Historias del Viejo Mundo. Historia 16, 16. Madrid.

ABAD, L. (1988): "Un tipo de olpe de bronce de yacimientos ibéricos levantinos". Archivo de Prehistoria Levantina, XVIII: 329-348. C.S.I.C. Anuario del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación Provincial de Valencia.

ABAD, J. y SANMARTÍ, J. M. (1970): "Materiales arqueológicos procedentes de dos yacimientos del término de Albinyana. La cova-avenc de la Vallmajor y la cova de l'Artús". Mediterrània, 6: 12. Barcelona.

AGUADO Y ALARCÓN, J. de Dios (1875): "El Cerro de los Santos". Revista de Historia Latina, t. II. Barcelona.

AGUSTÍ, B.; ALCALDE, G.; BUIXÓ, R.; BURJACHS, F.; HIDALGO, J.; JUAN-MUNS, N.; OLLER, J.; ROS, M. T.; RUEDA, J. M. y TOLEDO, A. (1982): "Ritual d'enterrament amb cremació a la Cova 120 de la Garrotxa". Ciència, 19, vol. 2.

AGUSTÍ, B.; ALCALDE, G.; BUXÓ, R.; BURJACHS, F.; HIDALGO, J.; JUAN-MUNS, N.; OLLER, J.; ROS, M. T.; RUEDA, J. M. y TOLEDO, A. (1987): "Dinámica de la utilització de la Cova 120 per l'home en els darrers 6.000 anys". Generalitat de Catalunya y Diputació de Girona. Serie Monográfica, nº. 7.

ALEXIOU, S., PLATON, N. y GUANELLA, H. (1967): La Crete Antique. NZN Buchverlag, Zürich et Librairie Hachette, París.

ALFÖLDI, A. (1974): Die Struktur der vorrömischer Römerstaates. Heidelberg.

ALMAGRO BASCH, M. (1945): Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales correspondientes a 1944. Madrid.

ALMAGRO BASCH, M. (1952): "El covacho con pinturas rupestres de Cogul (Lérida)". Instituto de Estudios Ilerdenses de la Excelentísima Diputación de Lérida.

ALMAGRO BASCH, M. (1957): "Sobre las inscripciones rupestres del covacho con pinturas de Cogul (Lérida)". Caesaraugusta, 7-8. Institución Fernando el Católico (C.S.I.C.). Excm. Diputación Provincial de Zaragoza.

ALMAGRO BASCH, M. (1960): "Cueva de Font Major". Inventaria Archaeologica. Instituto Español de Prehistoria, fasc. 5. Madrid.

ALMAGRO BASCH, M. (1979): "Los orígenes de la toréutica ibérica", Trabajos de Prehistoria, 36: 173-211. Madrid.

ALMAGRO BASCH, M., SERRA RÀFOLS, J.C. y COLOMINAS ROCA, J. (1945): Carta Arqueológica de España, Barcelona, C.S.I.C. Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M. (1978): "Los relieves mitológicos orientalizantes de Pozo Moro". Trabajos de Prehistoria, 35: 263-266. Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M. (1983): "Pozo Moro. El monumento orientalizante, su contexto socio-cultural y sus paralelos en la arquitectura funeraria ibérica". Madrider Mitteilungen, 24: 117-392.

ALMAGRO GORBEA, M. (1986): "Bronce Final y Edad del Hierro. La formación de las etnias y culturas prerromanas". En Historia de España 1, Prehistoria: 341-352. Editorial Gredos, S.A. Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M. (1992): "Palacio y organización social en la Península Ibérica. Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica. Colonia, 1989.

ALMAGRO GORBEA, M. (1994): "Saunas iniciáticas, termas celtibéricas y culto imperial". Caesarodunum, Tome XXVIII. Mélanges Raymond Chevalier. Vol. 2. Histoire & Archéologie. Tome 1. Centre de Recherches A. Piganiol. Université de Tours. Tours.

ALMAGRO GORBEA, M. (1996): "La Religión Ibérica". En La Dama de Elche más allá del enigma. Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia. Dirección General de Patrimonio Artístico.

ALMAGRO GORBEA, M. (1996): Ideología y poder en Tartessos y el Mundo Ibérico. Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia. Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M. (1996): "Lobo y ritos de iniciación en Iberia". Serie Varia 3. C.S.I.C. En Iconografía Ibérica e Iconografía Itálica: Presupuestos de interpretación y lectura. (Roma, 11-13 Nov. 1993). Editores Científicos Ricardo Olmos Romera y Juan Antonio Santos Velasco.

ALMAGRO GORBEA, M. (1999): El Rey Lobo de La Alcudia de Elche. Universidad de Alicante.

ALMAGRO GORBEA, M. y ALVAREZ SANCHIS, J.R. (1993): "La "sauna" de Ulaca: saunas y baños iniciáticos en el mundo céltico". Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, 1: 177-253.

ALMAGRO GORBEA, M. y DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA, A. (1988-89): "El palacio de Cancho Roano y sus paralelos arquitectónicos y funcionales". Zephyrus, 41-42: 339-382. Salamanca.

ALMAGRO GORBEA, M. y MOLTÓ, L. (1992): "Baños de vapor en la Hispania prerromana". Termalismo antiguo. Aguas medicinales, termas curativas y culto a las aguas en la península Ibérica: 67-102. Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M. y MONEO, T. (1995): "Un posible abrigo-santuario en Meca (Ayora, Valencia)". Homenaje a Ana M<sup>a</sup>. Muñoz Amilibia. Verdolay, 7: 251-258. Revista del Museo de Murcia.

ALMAGRO GORBEA, M. y MONEO, T. (2000): Santuarios urbanos en el mundo ibérico. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 4. Real Academia de la Historia. Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M. y RUIZ ZAPATERO, G. (eds.) (1992): Paleoetnología de la Península Ibérica. Complutum, 2-3. Publicaciones del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M.J. y FORTUNY, E. de, BARÓN de ESPONELLA (1969-70): Excavaciones en la Cueva de Es Cuyeram (Ibiza): 7-35. 1971, Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M. J. (1980): Corpus de Terracotas de Ibiza. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XVIII. Madrid.

ALMARCHE, F. (1918): La Antigua Civilización Ibérica en el Reino de Valencia: 126-127. Valencia.

ALONSO, A. y GRIMAL, A. (1996): "Investigaciones sobre arte rupestre en Moratalla. II Campaña". Memorias de Arqueología, 5 (1990): 22-31. Comunidad Autónoma de Murcia. Consejería de Cultura y Educación. Coeditan: Servicio de Patrimonio Histórico y Editora Regional de Murcia.

ALTHEIM, F. (1932): Romische Religionsgeschichte, I-III: 54. Berlin.

ALTHEIM, F. (1938): A History of Roman Religion. London.

ÁLVAREZ SANCHÍS, J.R. y RUÍZ ZAPATERO, G. (1998): "España y los españoles hace dos mil años según el bachillerato franquista (periodo 1936-1953)". Iberia, 1: 37-52. Universidad de la Rioja.

ÁLVAREZ-OSSORIO, F. (1941): Catálogo de los exvotos de bronce ibéricos. Dos Tomos. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

ÁLVAREZ-OSSORIO, F. (1954): Tesoros españoles antiguos en el Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

AMADOR DE LOS RIOS, R. (1862-63): El Arte en España. Madrid.

AMANTE, M. (1987): "La Cueva Negra (Fortuna, Murcia). Excavaciones de tanteo, Diciembre



de 1985". La Cueva Negra de Fortuna (Murcia), y sus Títuli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo, IV: 133-170. Murcia.

ANZIANI, D. (1910): "Demonologie Etrusque" Melanges de archaeologie et d'histoire, École Française de Rome, T. XXX: 257-277. París.

APARICIO PÉREZ, J. (1976): "El culto en cuevas en la Región valenciana". Homenaje a García y Bellido. Revista de la Universidad Complutense. Vol. XXV, nº. 10: 9-30. Madrid.

APARICIO PÉREZ, J. y LATORRE NUÉVALOS, F. (1977): Catálogo-guía del museo arqueológico de Requena. Valencia.

APARICIO PÉREZ, J., SAN VALERO, J., MARTÍNEZ, J.V. et alii (1983): "Actividades arqueológicas desde 1979 a 1982", VARIA II: 375. Departamento de Historia Antigua. Valencia.

APARICIO, J., GURREA, V. y CLIMENT, S. (1983): Carta Arqueológica de La Safor. Instituto de Estudios Comarcales "Duque Real Alfonso el Viejo". Ayuntamiento de Gandía. Arqueología-1. Gandía.

APARICIO PEREZ, J., PÉREZ RIPOLL, M., VIVES BALMAÑA, E. FUMANAL GARCIA, P. Y DUPREE OLLIVER, M. (1982): "Cova de les Calaveres, Benidoleig, Alicante". Serie de Trabajos Varios del S.I.P., 75. Diputación Provincial de Valencia.

ARAGONESES, M.J. (1968): "La badila ritual ibérica de La Luz (Murcia) y la topografía arqueológica de aquella zona según los últimos descubrimientos". Anales de la Universidad de Murcia, XXVI: 317-346.

ARAGONESES, M.J. (1973): "Bronces ibéricos del Santuario Ibérico de La Luz (Murcia)" Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos: 197-225. Madrid.

ARANEGUI, C. (1975): "La cerámica gris monocroma. Puntualizaciones sobre su estudio". Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 11: 333-379. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valencia.

ARANEGUI, C. (1988): "Algunes questions entorn a la historia de Sagunt". Fonaments, 7: 57-66. Editorial Curial. Barcelona.

ARANEGUI, C. y ANTON, G. (1973): "Análisis por difracción de rayos X de cerámicas ibéricas. Cerámicas grises". XII Congreso Nacional de Arqueología, Jaén (1971): 513-518. Zaragoza.

ARANEGUI, C., JODIN, A., LLOBREGAT, E., ROUILLARD, P. y UROZ, J. (1993): La necropole ibérique de Cabezo Lucero (Guardamar de Segura, Alicante). École des Hautes Études Hispaniques-Casa de Velázquez. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert-Diputación Provincial de Alicante. Madrid-Alicante.

ARANEGUI, C. y PLA, E. (1981): La Cerámica Ibérica. La Baja Época de la Cultura Ibérica.

Actas de la Mesa Redonda, 1979, celebradas en conmemoración del X Aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología: 73-114. Madrid.

ARANEGUI, C y PRADOS, L. (1998): "Les sanctuaires. Sanctuaires, a la rencontre du divin".

ARGENTE, J.L. (1974): "Las fibulas de la necrópolis celtibérica de Aguilar de Anguita". Trabajos de Prehistoria, 31. Madrid.

ARRIBAS, A. (1965): Los Iberos. Barcelona.

ART RUPESTRE DE L'ARC MEDITERRANI DE LA PENINSULA IBERICA (1999): Catàleg de l'Exposició. Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura. Barcelona.

ARTEAGA, O. (1976-78): "Problemática general de la iberización en Andalucía Oriental y en el Sudeste de la Península". En Simposi Internacional. Els Orígens del món iberic. Barcelona-Empúries, 1977. Ampurias, nº. 38-40: 23-60. Barcelona.

ASÍN PALACIOS, M. (1943): La escatología musulmana en la Divina Comedia (2º ed.). Madrid-Granada.

AUBET, Mª. E. (1968): "La Cueva d'Es Cuyram (Ibiza)", Pyrenae, 4: 1-66. Barcelona.

AUBET, Mª. E. (1969): La cueva d'Es Cuyram, Ibiza. Publicaciones eventuales, 15. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona.

AUBET, Mª. E. (1976): "Algunos aspectos sobre iconografía púnica: las representaciones aladas de Tanit". Homenaje a A. García y Bellido, I. Revista de la Universidad Complutense, XXV: 61-82. Madrid.

AUBET, Mª. E. (1982): El santuario de Es Cuieram. Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza.

AUBET, Mª. E. (1987): Tiro y las colonias fenicias de Occidente. Ediciones Bellaterra. Barcelona.

BADENAS, P. y OLMOS, R. (1988): "La nomenclatura de los vasos griegos en castellano. Propuestas de uso y normalización". Archivo Español de Arqueología, 61. Madrid.

BAENA, L. (1976): "Divinidad metroaca del Valle de Abdalajis (Málaga)". Jábega, nº. 16: 13-16. Málaga.

BALDELLOU, V. (1974): "Los materiales arqueológicos de la "Cova Bonica" de Vallirana (Barcelona)", Ampurias, XXXVI: 1-19. Barcelona.

BALDELLOU, V. (1979-80): "Excavaciones arqueológicas en la Cova del Bolet (Mediona-Barcelona)". Pyrenae, 15-16: 61. Barcelona.

BALDELLOU, V. y MESTRES, J. (1977): "La cova de la Font del Molinot, una nueva facies

neolítica", XIV Congreso Nacional de Arqueología, Vitoria, 1975.

BALLESTER, I. (1946): "Ídolos oculados valencianos", Archivo de Prehistoria Levantina, II: 115-141. C.S.I.C. Anuario del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación Provincial de Valencia.

BALLESTER, I. (1954): *Corpus Vasorum Hispanorum*. Cerámica del Cerro de San Miguel de Liria. Madrid.

BARÓN DE ESPONELLA (1969): "La Cueva d'es Cuyeram en Ibiza". X Congreso Nacional de Arqueología: 136-143. Madrid, 1967.

BARTOLÍ, R. y RIBÉ, G. (1991): "La cova de la Masía: una cova-dolmen a la conca alta del riu Foix (Torrelles de Foix, Alt Penedès)", Olerdulae, Any VI, Núms. 1,2,3,4: 91-103. Gener-Desembre. Vilafranca del Penedés.

BAS, Q. (1885): *Historia de Caravaca*: 10. Tipografía de La Luz. Caravaca.

BATTAGLIA, R. (1955): "Riti, culti e divinità delle genti paleovenete". Bol. del Museo Cívico de Padova, XLIV: 16-18.

BEAULIEN, A. y MONTERDE, R. (1947-1948): "La Grotte d'Astarté à Wasta". Melanges de l'Université Saint-Joseph de Beyruth, 27: 1 y ss. Beyruth.

BELÉN, M. y CHAPA, T. (1997): *La Edad del Hierro*. Historia Universal. Síntesis. Prehistoria 11. Madrid.

BELTRÁN LLORÍS, M. (1976): "Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)". Monografías Arqueológicas, XIX. Zaragoza.

BELTRÁN LLORÍS, M. (1978): *Cerámica romana. Tipología y Clasificación*. Ed. Pórtico. Zaragoza.

BELTRAN MARTINEZ, A. (1987): "Las pinturas en el interior de las cuevas de la Peña Rubia (Cehegin, Murcia). Historia, anécdota y estudio". Caesaraugusta, n.º. 64: 7. Institución Fernando el Católico (C.S.I.C.). Excm. Diputación Provincial de Zaragoza.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A. y SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1988): *Las pinturas de las cuevas de Peña Rubia (Cehegin, Murcia)*. Consejería de Cultura. Comunidad Autónoma de Murcia. Institución Fernando el Católico.

BELLMUNT, J. (1953): Notas. Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer, tomo I: Quinta época: 39-40. Vilanova y la Geltrú.

BELLMUNT, J. (1955): "Covas d'En Cabra y XXV", Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer, T. III, 5 época: 59-60. Vilanova i la Geltrú.

BELLMUNT, J. (1955): Notas, en Noticiario Arqueológico. Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer: 60. Vilanova i la Geltrú.

BELLMUNT, J. (1956): "Excavación de la Cova Negra", Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer, T. IV, 5 época, 1 vol.: 103-104. Vilanova i la Geltrú.

BELLMUNT, J. (1956): "Excavaciones en la Cueva d'En Cabra y Cueva XXV, de Castellet (Barcelona)", Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer, T. IV, 5 época, 1 vol.:77-86. Vilanova i la Geltrú.

BELLMUNT, J. (1956): "Crónica de la sección Arqueológica". Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer: 60. Vilanova i la Geltrú.

BELLMUNT, J. (1957-1958): "Cova Negra" y "Cova del Tradé", Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer, tomo V: 133-134. Quinta época. Villanueva y Geltru.

BELLMUNT, J. (1960-61): "Olerdola". Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. Ampurias, XXII-XXIII: 300-301. Barcelona.

BELLMUNT, J. (1960-61): "Olivella". Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. Ampurias, XXII-XXIII: 341-342. Barcelona.

BELLMUNT, J. (1960-61): "Sitges". Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. Ampurias: 346-348. Barcelona.

BELLMUNT, J. (1962): "Castellet". Notas de Arqueología de Catalunya y Baleares. Ampurias, XXIV: 292-293. Barcelona.

BENOIT, F. (1951): "Les signes zoomorphes d'Albacete et le probleme étrusque", Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete, vol. I. Albacete.

BERNABEU, J. (1981): "La cova del Garrofer (Ontinyent, Valencia)". Archivo de Prehistoria Levantina, XVI: 59-94. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Anuario del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial de Valencia.

BERNABEU, J. (1982): Memoria de la Campaña de Excavaciones en la Cova del Llidoner (Carcaixent). Original mecanografiado.

BERROCAL, L. (1989): "Placas áureas de la Edad del Hierro en la Meseta occidental". Trabajos de Prehistoria, 46: 279-291. Madrid.

BIAJOT, M., ORIOL, J., JULIA, M., PUIG, F. Y SOLIAS, J.M. (1984): "El poblamiento de la zona sur de la Leyetania litoral en época ibérica y romana". Arqueología Espacial, 2: 93-105. Teruel.

BIANCHI, A. (1991): "Los animales en el mito y en la religión del Antiguo Egipto". Boletín de la Asociación Española de Egiptología, 3: 29-33 y 69-70. Madrid.

BIDEZ, H. y CUMONT, F. (1938): Les mages hellenisés: Zoroastre, Ostanes et Hystape d'après la tradition grecque. París I y II.

BLANCH, M., BLASCO, A., EDO, M. y MILLÁN, M. (1983): "La cueva de Can Sadurní (Begues, Barcelona) y sus aportaciones a la prehistoria catalana", XVI Congreso Nacional de Arqueología, Murcia, 1982: 83. Zaragoza.

BLANCK, H. (1987): "Louis Schulz und die Tombe dell'Orco und dei Vasi dipinti". En *Malerei der Etrusken*: 57-58. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.

BLANCO, A. (1960): "Notas de Arqueología Andaluza", Zephirus, XI: 151-163. Salamanca.

BLANCO, A. (1960): *Orientalia II*. Archivo Español de Arqueología, XXXIII: 3-43.

BLANCO, A. (1965): "El ajuar de una tumba de Cástulo". Oretania, 19. Año VII. Enero-Abril: 7-60. Museo Arqueológico de Linares.

BLANCO, A. (1986): "El escudo de Aquiles". Historia 16, 121: 153-160. Año XI. Mayo. Madrid.

BLANCO, A. (1987): "Las Esculturas de Porcuna". Boletín de la Real Academia de la Historia, 184, 3: 405-445.

BLANCO, A. (1993): El carnassier de Elche. Homenaje a Alejandro Ramos Folqués. CAM. Fundación cultural: 85-97. Elche.

BLANCO, A. y ABAD, L. (1988): Los Iberos. N°. 16. Historias del Viejo Mundo. Historia 16. Madrid.

BLANCO GARCÍA, J.F. (1994): "El Castro protohistórico de La Cuesta del Mercado (Coca, Segovia)". Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 21: 35-80. Madrid.

BLANCO GARCÍA, J.F. (1997): "Zoomorfos celtibéricos en perspectiva cenital". A propósito de los hallazgos de Cauca y el castro "Cuesta del Mercado" (Coca, Segovia)". Complutum, 8: 183-203. Publicaciones del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid.

BLASCO, A., EDO, M., MILLÁN, M. i BLANCH, M. (1981-82): "La cova de Can Sadurní, una cruïlla de camins", Pyrenae, 17-18: 11. Barcelona.

BLAY GARCÍA, F. (1992): "Cueva de Merinel (Bugarrá), Análisis de la Fauna". Serie de Trabajos Varios del S.I.P., 89: 283-287. Diputación Provincial de Valencia.

BLÁZQUEZ, J.Mª. (1955-56): "La interpretación de la pátera de Tivissa". Ampurias, XVII-XVIII: 111-140. Barcelona.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. (1957): "Le culte des eaux dans la Peninsule Iberique". Ogam, IX, fasc. 1: 209-233.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. (1957): "Aportaciones al estudio de las religiones primitivas de España". Archivo Español de Arqueología, 30: 86.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. (1960): "Molde de barro con el tema de la loba y los gemelos". Zephyrus, vol. 11: 258-259. Salamanca.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. (1962): Religiones Primitivas de Hispania, I. Fuentes Literarias y Epigráficas. C.S.I.C. Biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma, 14. Delegación de Roma.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. (1969): "Los Santuarios Ibéricos de la Provincia de Jaén", Separata de Oretania, Revista del Museo Arqueológico de Linares. Madrid.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. (1977): Imagen y Mito. Religiones mediterráneas e ibéricas. Ediciones Cristiandad. Madrid.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. (1983): Primitivas religiones ibéricas. Tomo II. Religiones prerromanas. Ediciones Cristiandad. Madrid.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. (1985): Magia y religión entre los pueblos indígenas de la Hispania Antigua. Religión, superstición y magia en el mundo romano. Cádiz.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. (1991): Religiones en la España Antigua. Edit. Cátedra. Madrid.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. (1993): "La aculturación en la religión indígena". En Formas de difusión de las religiones antiguas. Jaime Alvar, Carmen Blázquez y Carlos G. Wagner (eds.). Segundo encuentro-coloquio de ARYS. Jarandilla de la Vera. Diciembre, 1990. Ediciones clásicas. Madrid.

BONET, H. (1995): El Tossal de Sant Miquel de Lliria: la antigua Edeta y su territorio. Diputación de Valencia. Valencia.

BONET, H. y MATA, C. (1981): "El poblado ibérico del Puntal dels Llops (El Colmenar) (Olocau, Valencia)". Trabajos Varios del Servei d'Investigacions Prehistoriques, 71. Valencia.

BONET, C. y XELLA, P. (1995): La religión. En Brill, E.J. La Civilisation Phénicienne et Punique. Manuel de la Recherche: 371-33). Leiden-New York-Köln.

BONNEVILLE, J.N. (1985): "Cultores Dianae et Apollinis (Saguntini)". Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 19: 255-277. Departament de Prehistoria y Arqueologia. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Valencia.

BORONAT, J. de Dios (1983): "Cova de les Meravelles (Jalón-Alicante)". Serie Arqueológica.

Real Academia de Cultura Valenciana. Varia II: 43-77. Valencia.

BOSCH GIMPERA, P. (1915-20): "Les coves del Nord-Est de Catalunya", Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans: 477-479. Barcelona.

BOSCH GIMPERA, P. (1919): Prehistoria Catalana. Enciclopedia Catalana, vol. XVI. Barcelona.

BOSCH GIMPERA, P. (1932): Etnología de la Península Ibérica. Barcelona.

BOSCH GIMPERA, P. y COLOMINAS ROCA, J. (1921-26): "Cova del Cingle". Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, VIII: 12. Barcelona.

BOSCH GIMPERA, P. y COLOMINAS ROCA, J. (1921-26): "Cova del Pi". Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, VIII. Barcelona.

BOSCH, M. (1986): "La Cova de l'Espluga de Francolí". Espeleoleg, 37, vol. 5, Desembre. C.E.C. Barcelona.

BOSCH, M., CERVELLÓ, J.M. y ROMERO, M. (1991): "Noves dades sobre la Cova de l'Espluga". Espeleoleg, 39, vol 5, Desembre. C.E.C. Barcelona.

BREMMER, J.N. (1978): "Heroes, Ritual and the Trojan War". SSR, 2: 5-38.

BREUIL, H. (1935): Les peintures rupestres schématiques de la Peninsule Iberique. IV. Sud-est et est de l'Espagne. Imprimerie de Lagny.

BRONCANO, S. (1986): El Castellar de Meca (Ayora, Valencia). Excavaciones Arqueológicas en España, 162. Madrid.

BRONCANO, S. (1989): "El depósito votivo ibérico de El Amarejo (Bonete, Albacete)". Excavaciones Arqueológicas en España, 156. Madrid.

BRONCANO, S. y ALFARO, M. M. (1990): "Los caminos de ruedas de la ciudad ibérica de "El Castellar de Meca" (Ayora, Valencia). Excavaciones Arqueológicas en España, 162.

BRONCANO, S. y BLÁZQUEZ, J.M. (1985): "El Amarejo (Bonete, Albacete). Excavaciones Arqueológicas en España, 139. Madrid.

BRONCANO, S., MARTÍN, A., NEGRETE, M.A. y PUCH, E. (1985): "La necrópolis ibérica de "El Tesorico" (Agramón-Hellín, Albacete)". Noticiario Arqueológico Hispano, 20: 43-182. Madrid.

BRULL i BORRÁS, F. M. (1955): Fulls d'Historia de la Vila de Tivissa i del territori antic. Tarragona.

BUDGE, W. (1934): From Fetish to God in Ancient Egypt. Oxford.

BUNNENS, G. (1979): La religion phénicienne. Les phéniciens et le monde méditerranéen: 7381. Institut Historique Belge de Rome. Bruxelles-Rome.

CABRÉ, J. (1915): El Arte rupestre en España. Madrid.

CABRÉ, J. (1920): "La Necrópolis de Tutugi. Objetos exóticos o de influencia oriental en las necrópolis turdetanas". Boletín de la Sociedad Española de Excursionistas, XXVIII.

CABRÉ, J. (1922): "La Tonsura Ibérica". Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria. Año I, t. I, 163-170.

CABRÉ, J. (1925): "Los bronce de Azaila". Archivo Español de Arte y Arqueología, I. Madrid.

CABRÉ, J. (1925): "Pátera de cobre de Toya", Archivo Español de Arqueología, I. Madrid.

CABRÉ, J. (1926): "La cerámica pintada de Azaila". Archivo Español de Arqueología, II: 215-260: Madrid.

CABRÉ, J. (1944): Corpus Vasorum Hispanorum. Cerámica de Azaila. Madrid.

CABRÉ, J. y MORAN, J.A. (1982): Ensayo cronológico de las fibulas con esquemas de La Tene en la Meseta Hispánica. Boletín de la Sociedad Española de Amigos de la Arqueología, 15: 4-27. Mayo. Madrid.

CALVO, I. y CABRÉ, J. (1918): Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén). Memoria. Núm. 16 de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas: 18-23. Madrid.

CALONGE, J. (1885): "Les Coves de Carme". Lo Renaixement, 16-17.

CAMPMAJÓ, P. y PADRÓ, J. (1976): "Els Ceretans". 2º Col. Loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà: 189.

CANAL, J. (1975): El Congreso Arqueológico Nacional de Vitoria, de Octubre de 1975. Revista Gerona, 73. Gerona.

CARDONA OLIVÁN, F. (1989): "Les Coves del Carme. Cent anys després de la visita del P. Calonge". Exploracions, 13.

CARRERAS, A. (2000): Historia de L'Espluga de Francolí. Vol. 2. Antics Pobladors. L'Espluga de Francolí 2000 (en prensa).

CARRERAS y CANDI, F. (1893): Petit aplech de monografias històriques: Lo castell de Bellpuig y la casa d'Altarriba a Vilatorra, lo castell de Besora, Cabrera del Maresma y la cuadra d'Estrach. Barcelona.



CARRERAS y CANDI, F. (1908): Lo castell de Burriach o de Sant Vicents. Mataró. (Hay edición facsímil de La Juliana, Argentona, 1980).

CASTANY, J., SÁNCHEZ, E. GUERRERO, L.A., CARRERAS, J., MORA, R. Y VILA, G (1990): El Bergueda: de la Prehistoria a l'Antiquitat. Ambito de Recercas del Bergueda. Berga.

CASTELL, J. y TEJEDOR, J. (1981): Cadastre espeleologic de la comarca del Garraf (1 part). Butlleti de la Biblioteca-Museu Balaguer. Sisena época: 180-183. Vilanova i la Geltrú.

CASTELL, J. y TEJEDOR, J. (1982): Cadastre espeleologic de la comarca del Garraf (2 part). Butlleti de la Biblioteca-Museu balaguer. Sisena época: 152. Vilanova i la Geltrú.

CASTELL, J., TEJEDOR, J., RIUS, J. y ROVIRA, C. (1982): "Cova del Motnas". En Cadastre espeleologic de la comarca del Garraf. Butlleti de la Biblioteca-Museu Balaguer. Sisena época: 180-183. Vilanova i la Geltrú.

CASTRO, J. de (1955-56): "Prospecciones en cuevas de la comarca del Panadés (Barcelona)". Ampurias, XVII-XVIII. Noticiario Arqueológico: 208 y 209. Barcelona.

CATALOGO DE PALEONTOLOGÍA IBERICA (1917). Vilanova i la Geltrú.

CEBRIÀ, A., ENRICH, R. y EQUIP GUINEU (1998): La cova de la Guineu (1988-1997). 10 anys de prehistoria de Font-rubí. Universitat de Barcelona.

CEBRIÀ, A. (2002): "Cova del Bon Jaumet (Mediona, Alt Penedes)". Jornades d'Arqueologia 2001: Intervencions arqueologiques i paleontologiques a les comarques de Barcelona (1996-2001). Preactes. Servei d'Arqueologia. Generalitat de Catalunya. Barcelona.

CEBRIÀ, A. y MESTRES, J. (2002): "Cova de la Guineu (Font rubí, Alt Penedes)". Jornades d'Arqueologia 2001: Intervencions arqueologiques i paleontologiques a les comarques de Barcelona (1996-2001). Preactes. Servei d'Arqueologia. Generalitat de Catalunya. Barcelona.

CEBRIÀ, A., MESTRES, J., SOSIAS, J. y RIBÉ, G. (2002): "Cova de la Plana Pineda (Font-rubí, Alt Penedes)". Jornades d'Arqueologia 2001: Intervencions arqueologiques i paleontologiques a les comarques de Barcelona (1996-2001). Preactes. Servei d'Arqueologia. Generalitat de Catalunya. Barcelona.

CEBRIÀ, A., NADAL, J. y BARTROLÍ, R. (2002): "Cova del Bolet (Mediona, Alt Penedes)". Jornades d'Arqueologia 2001: Intervencions arqueologiques i paleontologiques a les comarques de Barcelona (1996-2001). Preactes. Servei d'Arqueologia. Generalitat de Catalunya. Barcelona.

CELESTINO, S. y JIMÉNEZ, F.J. (1993): El Palacio-Santuario de Cancho Roano, IV. "El Sector Norte". Serie Arqueológica. Edita B. Gil Santacruz. Badajoz.

CENCILLO, L. (1970): Mito, semántica y realidad. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.

CENCILLO, L. (1998): Los mitos, sus mundos y su verdad. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.

CERDA, F.J. (1983): "Contribución al estudio arqueológico de la Foia de Castalla (Alicante)". Lucentum, II: 69-90. Alicante.

CERDA, F.J. (1996): "La cova de la Moneda (Ibi, Alacant): una cova-santuari ibérica a la Foia de Castalla". Recerques del Museu d'Alcoi, V: 199-202.

CERRILLO, E., CÁCERES, M. de, ONGIL, M. I. y SAUCEDA, M. I. (1984): "Religión y espacio, aproximación a una Arqueología de la religión". Arqueología Espacial, 1. Colegio Universitario de Teruel.

CERVELLO, J.M. (1986): "El carst conglomeratic de l'Espluga de Francolí". Espeleoleg, 37, vol. 5. Desembre. C.E.C. Barcelona.

CHAMPEAUX, J. (1982): "Fortuna: Recherches sur le culte de la Fortune a Rome et dans le monde romain des origines a la mort de César". C.E.F.R., 64. Roma.

CHAO, J.J. (1987): "Nota a los textos II/5 y II/3 de la Cueva Negra de Fortuna". En La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus TITVLI PICTI. Un santuario de época romana. Homenaje al Prof. Sebastián Mariner Bigorra. Antigüedad y Cristianismo. Monografías Históricas sobre la Antigüedad tardía, IV. Universidad de Murcia. Área de Historia Antigua.

CHAPA, T. (1979): "La caja funeraria de Villargordo, Jaén". Trabajos de Prehistoria, 36: 445. Madrid.

CHAPA, T. (1980): "La escultura ibérica zoomorfa". Universidad Complutense de Madrid. Tesis Doctoral, 2 vols.

CHAPA, T. (1983): "Primeros resultados de las excavaciones en el Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete). Campañas de 1977--81". XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982): 643-654.

CHAPA, T. (1986): "Influjos griegos en la Escultura Zoomorfa", Iberia Graeca. Serie Arqueológica, 2. Madrid.

CHAPA, T. (1990): "Algunas consideraciones sobre el estudio de los santuarios ibéricos". Zephyrus, XLIII: 249-251. Ediciones Universidad de Salamanca.

CHAPA, T. (1997): "La escultura ibérica como elemento delimitador del territorio. Iconografía Ibérica, Iconografía Itálica: propuestas de interpretación y lectura. (R. Olmos y J.A. Santos, eds.): 235-247. Madrid.

CHAPA, T. y MADRIGAL, A. (1997): "El sacerdocio en época ibérica". S.P.A.L., 6: 187-203. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla.

CHAPA, T., PEREIRA, J., MADRIGAL, A. y MAYORAL, V. (1998): La necrópolis ibérica de los Castellones de Ceal (Hinojares, Jaén). Arqueología Colección. Edita Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales. Universidad de Jaén.

CHAVES TRISTÁN, F. y GARCÍA VARGAS, E. (1991): "Reflexiones en torno al área comercial de Gades: Estudio numismático y económico". Gerión, Anejos III, Alimenta. Estudios en homenaje al Dr. Michel Ponsich. Ed. de la Universidad Complutense: 139-168. Madrid.

CISNEROS, F. (1984): "El Más Allá en el Mundo Ibérico. Las necrópolis: ciudades de los muertos". Varia III. "La Cultura Ibérica". Homenaje a Domingo Fletcher Valls. Departamento de Historia Antigua. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Valencia. Serie Arqueológica, n.º. 10, fig. 1: 139.

CLOSAS i MIRALLES, (1936): "La Cova de la Fou de Bor", Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya, 494, Barcelona.

COLOMINAS, J. (1925): Prehistoria de Montserrat. Monestir de Montserrat.

COLOMINAS, J. (1927-31): "Cova de la Fou. Bor (Cerdanya)", Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, vol. VIII, 14. Barcelona.

COLL, R. (1996): "Legendes i tradicions de la cova de les Encantades de Montcabrer". El col·leccionable de la Fundació Burriac, 11. Otoño. Cabrera de Mar.

COLL, R. (1999): "Menjar-se les figures seques al castell de Burriac: un costum cabrerenc de Setmana Santa". Histories, Ficcions, Poemes, Fets i Contalles del Castell de Burriac. Escrits a Cabrera, XXVI. Cabrera de Mar.

COLL, R. y CAZORLA, F. (1998): "Una cueva-santuario ibérica en el Maresme: " La Cova de les Encantades" del Montcabrer (Cabrera de Mar, Barcelona)". En el Congreso Internacional: Los Iberos, Príncipes de Occidente: 275.

COLL, R., CAZORLA, F. y BAYES, F. (1993): "Una cova santuari en el Maresme: la cova de les Encantades de Montcabrer (Cabrera de Mar). Consideracions preliminars". IX Sessió d'Estudis Mataronins. Mataró.

COLL, R., CAZORLA, F. y BAYES, F. (1994): "El santuari iberic de la cova de les Encantades del Montcabrer (Cabrera de Mar, El Maresme). Estudio preliminar". Laietania, 9. Edita el Museo Municipal del Maresme. Mataró.

CONESA, X., JAMSA, J. M. y MORMENEO, L.I. (1991): "Cova de Valldecerves". Ancosa, 21. Marzo.

COROMINAS, J. M . (1944): "La Cueva "Petita dels Encantats", de Serriñá", Ampurias, VI: 59-67. Barcelona.

COROMINAS, J. M . (1944): "Hallazgo de ocho dracmas y cuatro divisores ampuritanos en Serriñá", Ampurias, VI: 327. Barcelona.

COROMINAS, J. M. (1946): "La cueva del Reclau-Viver de Serriñá", Anales del Instituto de Estudios Gerundenses. T. 1: 14. Gerona.

COROMINAS, J. M. (1949): La colección Corominas de la Bora Gran. C.S.I.C.. Zaragoza.

COROMINAS, J. M. y MARQUES CASANOVAS, J. (1975): Catálogo Monumental de la Provincia de Gerona. Fasc. I. La Comarca de Bañolas. Excma. Diputación Provincial de Gerona.

COROMINAS, J. M. y MARTA, . (1957): "Huesos perforados en V, en la cueva "Encantades de Martís". V Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza, 1959.

CORPUS INSCRIPTIONUM LATINARUM (1869), vol. II para Hispania. Suplemento de 1892. Edit. E. Hübner.

CORRETGE, X.T. (1972): "El hallazgo por primera vez en una cueva de tres fragmentos cerámicos correspondientes a otras tres ollas cinerarias ibéricas". SpeleoSIE, 12: 27.

COUSSIN, P. (1926): Les armes romaines. Essai sur les origines et l'évolution des armes individuelles du légionnaire romain. Paris.

COUVE, L. (1899): "Hermaia". En Ch. Daremberg y EMD. Saglio (Eds.). Dictionnaire des Antiquités Greques et Romaines, T. III: 134-135. Librairie Hachette et Cie. Paris.

CRUZ, M. L. (1987): "Necrópolis de Los Nietos (Cartagena). Campañas de excavaciones de 1984 y 1985" Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas, 235, fig. 21. Murcia.

CUADRADO, E. (1950): Excavaciones en el Santuario ibérico de El Cigarralejo (Mula, Murcia). Ministerio de Educación Nacional. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Informes y Memorias, nº. 21. Madrid.

CUADRADO, E. (1953): "Materiales ibéricos: Cerámica roja de procedencia incierta". Zephyrus, IV: 265. Salamanca.

CUADRADO, E. (1972): Tipología de la cerámica ibérica fina de El Cigarralejo, Mula (Murcia)". Trabajos de Prehistoria, 29, Madrid.

CUADRADO, E. (1987): La necrópolis ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia). Bibliotheca Praehistorica Hispana, XXIII. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

CUENCA, M. de (1981): Historia Sagrada de la Santísima Cruz de Caravaca. Imp. Gonzalo de Haro y Martínez. Caravaca.

CUMONT, F. (1926): "Priapus". En Ch. Daremberg y EMD. Daglio (Eds.). Dictionnaire des Antiquités Greques et Romaines, t.IV: 645-647. Librairie Hachette et Cie. Paris.

CURA, M. (1971): "Acerca de unas cerámicas grises con decoración estampillada en la

Catalunya prerromana". Pyrenae, 7: 47-60. Barcelona.

CURA, M. (1975): "Nuevos hallazgos de cerámica gris estampillada prerromana en Catalunya". Pyrenae, 11: 173-178. Barcelona.

DACOSTA, Y. (1991): Initiations et sociétés secrètes dans l' antiquité gréco-romaine. L' Ille Verte. Berg International Éditeurs. Paris.

DAWKINS, R.M. y LAISTNER, M.L. (1912-1913): "The Excavation of the Kamares Cave in Crete". The Annual of the British School at Athens, 19: 1-34 y pl. II-XII. London.

DELCOR, M. (1976): Religión d'Israel et Proche Orient Ancient. Des Phéniciens aux Esséniens: 107-109. E.J. Brill. Leiden.

DELCOURT, M. (1981): Oedipe ou la légende du conquérant. 2 éd. Les Belles Lettres. Paris (1 éd., 1944, Bibl. Fac. Phil. et Lettres de l'Univ. de Liege).

DETIENNE, M. y VERNANT, J.P. (1978): Les ruses de l'intelligence. La métis des Grecs. 2 ed. Flammarion. Paris. (1 ed. 1974. Paris).

DICTIONNAIRE DE LA CIVILISATION PHÉNICIENNE ET PUNIQUE (1992) Edit. Brepols.

DIEZ, E. (1980): "Quellnymphen". Forschung und Funde. Festschrift Bernhard Neutsch. Innsbruck: 103-108.

DIEZ DE VELASCO, F. (1985): "Balnearios y dioses de las aguas termales en Galicia romana". Separata de Archivo Español de Arqueología, 58: 69-97. Madrid.

DIEZ DE VELASCO, F. (1992): "Anotaciones a la iconografía y el simbolismo del laberinto en el mundo griego: el espacio de la iniciación". En Coloquio sobre Teseo y la copa de Aison. Anejos de Archivo Español de Arqueología, XII. C.S.I.C., Madrid.

DIEZ DE VELASCO, F. (1995): Hombres, ritos, Dioses. Introducción a la Historia de las Religiones. Madrid.

DIEZ DE VELASCO, F. (1998): Termalismo y Religión. La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el norte de África en el mundo antiguo". Ilustrada revista de ciencias de las religiones, Monografías, 1. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense de Madrid.

DIEZ y PLATAS, F. (1985): Catálogo e iconografía de las Ninfas en la Hispania romana. Madrid.

DOBRUSKY, V. (1897): "Inscriptions et Monuments Figurés de la Thrace". Bulletin de Correspondence Hellénique, XXI: 119-140. École Française d' Athenes. De Boccard Editeur. Paris.

DONAT ZOPO, J. (1960): Catálogo de simas y cavernas de la Provincia de Valencia. Grupo Espeleológico Vilanova y Piera. Diputación Provincial de Valencia.

DONAT ZOPO, J. y GASCÓ MARTINEZ, F. (1963): "La Cova del Cavall de Liria, Valencia", Archivo de Prehistoria Levantina, 10: 227-252. Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

DONAT ZOPO, J. (1967): "Catálogo Espeleológico de la Provincia de Valencia". Memorias del Instituto Geológico y Minero, tomo LXVII. Madrid.

DONAT ZOPO, J. (1969): Cova de les Dones, Millares, Valencia. Edit. Grupo Espeleológico Vilanova y Piera. Diputación Provincial de Valencia. Instituto Alfonso el Magnánimo. Valencia.

DÖRPFELD, W. (1892): "Funde": 90. Mitteilungen des deutschen archäologischen Instituts, Athenische Abteilung. Athen.

DORPFELD, W. (1892): "Die ausgrabungen an der enneakrunos": 440. Mitteilungen des deutschen archaologischen Instituts, Athenische Abteilung. Athen.

DORPFELD, W. (1894): "Die ausgrabungen an der enneakrunos" II: 143. Mitteilungen des deutschen archaologischen Instituts, Athenische Abteilung. Athen.

DOS SANTOS, J.R. (a) (1977): "Novos elementos de remota zoolatria en Tras-Os--Montes". Trabalhos de Antropologia e Etnologia: 5-18. Porto.

DOS SANTOS, J.R. (b) (1977): "A cultura dos cereais no l'este trasmontano". Trabalhos de Antropologia e Etnologia: 41-159. Porto.

DUCATI, P. (1930): L'arte classica. Turín.

DUMÉZIL, G. (1929): Le problème des centaures. Étude de mythologie comparée indo-européenne. Paris.

DUMÉZIL, G. (1939): Mytees et Dieux des Germains. Paris.

DUMEZIL, G. (1940): Mytra-Varuna. Paris.

DUMEZIL, G. (1966): La religion romaine archaïque. Paris.

DUMÉZIL, G. (1987): La religion romaine archaïque. Payot. Paris.

ELIADE, M. (1976): Initiations, rites, sociétés secrètes. Gallimard. París.

ELIADE, M. (1979): Traité d'Histoire des Religions. Payot, 2<sup>a</sup> éd., (1<sup>a</sup> éd. 1964). Paris.

ELIADE, M. (1981): Tratado de historia de las religiones. Edic. Cristiandad, S.L. Madrid.

ELIADE, M. (1982): Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis. Fondo de Cultura Económica. México.

ELIADE, M. (1984): Iniciaciones místicas. Taurus. Madrid.

ELIADE, M. (1985): De Zamolxis a Gengis-Khan. Religiones y folklore de Dacia y de la Europa oriental. Ediciones Cristiandad. Madrid.

ENGEL, A. y PARIS, P. (1906): "Une forteresse ibérique á Osuna (Fouilles 1903)". Nouvelles Archives des Missions Scientifiques, 13: 4.

ESCOLANO, G. (1879): "Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y reino de Valencia. T. II: 357. Valencia.

ESPELEO CLUB DE GRACIA (1990): "La Cova de la Fou de Bor. Cent anys d'exploracions". Exploracions, 14.

EVANS, A. (1964): Palace of Minos at Knossos, I. New York.

EVANS, A. (1964): Palace of Minos, III. New York.

EVANS, A. (1964): Palace of Minos, IV. New York.

FAURA i SANS, M. (1907): "Les Coves del Balc de les Roquetes, a Carme". Sota Terra, Club Muntanyenc, 73-98.

FAURA i SANS, M. (1909): Geografía de Catalunya de Carreras Candi, vol. I. Barcelona.

FAURA i SANS, M. (1922): Servei del Mapa Geologic de Catalunya. Hoja 34 (Vilafranca del Penedés): 30. Barcelona.

FAURE, P. (1964): Fontions des cavernes crétoises. Ecole Francaise d'Athenes. Travaux et Memoires. Edic. de Boccard. París.

FAURE, P. (1980): Ulysse le Crétois. Fayard, Paris.

FAURE, P. (1989): Recherches de toponymie crétoise: opera selecta. Adolf M. Hakkert-Editeur-Amsterdam.

FAUTH, W. (1979): "Asklepios". En Der Kleine Pauly, vol. I: cols. 644-648.

FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. (1939-40): "Las pinturas rupestres de la Cueva del Peliciego en término de Jumilla (Murcia)". Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, Fasc. XXII a XXIV, t. VI: 35-46. Valladolid.

FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. (1942): "Relieves hispanorromanos con representaciones ecuestres". Archivo Español de Arqueología, XV: 119-215. Madrid.

FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. (1949): "Las primeras investigaciones del Cerro de los Santos". Boletín de la Sociedad Española de Arte y Arqueología, 57-70, Madrid.

FERNÁNDEZ, J., GARAY, P. y SENDRA, A. (1980): Catálogo Espeleológico del País Valenciano. Tomo I. Federació Valenciana d'Espeleologia. Con la colaboración de la Excm. Diputación Provincial de Valencia.

FERRANDO i ROIG, A. (1983): "Les coves Simanya i de la Canal". El Parc Natural de Sant Llorenç del Munt i Serra de l'Obac. Historia i arqueologia vistes per un excursionista. Edit. El Pot, Cooperativa. Sabadell.

FERRATÉ, J. (1919): Espeleología de les comarques tarragonines: 117. Reus.

FERRER, A. (1953-54): "La cueva del Batlle-vell, de Pontons (Barcelona)", Ampurias, XV-XVI: 117. Barcelona.

FERRER, A. (1954): "La Cueva de Mas Romeu (Calafell)". Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer, nº. II. Septiembre. Vilanova i la Geltrú.

FERRER, A. y GIRÓ, P. (1943): "La Colección Prehistórica del Museo de Villafranca del Penedés", Ampurias, V, Barcelona.

FEUGERE, M. (1985): "Les fibules en Gaule Méridionale". Rév. Arch. De Narbonnaise, suppl. 12. Paris.

FLETCHER, D. (1952): "Rótova (Valencia). Cova de les Rates Penaes". Noticiario Arqueológico Hispano, I: 13, noticia II. Madrid, 1953.

FLETCHER, D. (1953): "Avances y problemas de la prehistoria valenciana en los últimos veinticinco años. Anales del Centro de Cultura Valenciana, 32: 8-36. Valencia.

FLETCHER, D. (1954): "La Cueva y el Poblado de la Torre del Mal Paso (Castellnou)". Archivo de Prehistoria Levantina, V: 187-222. Anuario del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

FLETCHER, D. (1954-55): "Gandía (Valencia). Cova de les Maravelles". Noticiario Arqueológico Hispano, III-IV: 255, noticia núm. 833. Madrid, 1956.

FLETCHER, D. (1955): "Excavaciones en la Cova de les Maravelles (Gandía)". En Actividades arqueológicas del Servei d'Investigacions Prehistoriques de Valencia durante 1953. Noticiario. Archivo Español de Arqueología, XXVIII: 163 y 164. Madrid.

FLETCHER, D. (1956-61): "Gandía (Valencia). Les Maravelles". Noticiario Arqueológico Hispano, V: 263. Madrid, 1962.

FLETCHER, D. (1964): "Actividades del S.I.P. en 1963". Generalitat, 7. Valencia.



FLETCHER, D. (1968): "Esquema sobre la economía del pueblo Ibero", Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología, 5: 43-53. Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Valencia.

FLETCHER, D. y APARICIO, J. (1969): "Noticias de las excavaciones efectuadas en la Cueva del Volcán del Faro, Cullera (Valencia)", Archivo de Prehistoria Levantina, XII: 7-18. Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

FLETCHER, D. y APARICIO, J. (1970): "Cueva Paleolítica del Volcán del Faro (Cullera, Valencia)". Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología, (Mérida, 1969). Zaragoza.

FLETCHER, D. y PLA, E. (1977): "Cinquenta anys de activitats del Servei d'Investigacions Prehistòriques (1927-1977)".

FLETCHER, D., PLA, E. y ALCACER, J. (1965): "La Bastida de les Alcuses (Mogente, Valencia) II". Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 25. Valencia.

FLETCHER, D., PLA, E., GIL-MASCARELL, M. y ARANEGUI, C. (1976-78): "La iberización en el País Valenciano". En Simposi Internacional. Els Orígens del món ibèric. Barcelona-Empúries, 1977. Ampurias, 38-40: 75-92. Barcelona.

FONDEVILA, J. M. (1962): Algunos yacimientos arqueológicos del Bergadán", VII Congreso Nacional de Arqueología, Barcelona, 1960: 96-101. Zaragoza.

FONT i SAGUE, N. (1899): "Sota Terra. Excursió Espeleològica a la Baronia d'Aramprumya". Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya, 57, any IX.

FORTEA, F. J. (1974-75): "Pinturas rupestres de la cueva del Peliciego o de los Morceguillos", Ampurias, XXXVI-XXXVII: 21. Barcelona.

FORSDYKE, E.J. (1926-27): The Mauro spelio cemetery of knossos. The Annual of the British School of Athens, 28: 243-296. London.

FOUCART, P. (1895): Recherches sur l'origine et la nature des mysteres d'Eleusis. I, "Le culte de Dionysos en Attique". Paris.

FOUCART, P. (1900): Les grandes mysteres d'Eleusis. Paris.

FOUCART, H. (1914): Les mysteres d'Eleusis. Paris.

FRANKFORT, H. (1976): Reyes y dioses. Madrid.

FRAZER, J.G. (1961): Adonis, Attis, Osiris. 2ª ed.: 229-230. University books. New York Park, New York.

FRONTISI-DUCROUX, F. (1975): Dédale. Mythologie de l'artisan en Grece ancienne. Paris.

FROTHINGHAM, A.L. (1888): "Early bronzes recently discovered on Mount Ida in Krete". American Journal of Archaeology, vol. IV: 431-449. Archaeological Institute of America. Norwood. Massachusetts. Boston. Ginn & Company. New York. Chicago.

FUENTES BLANC, F. y SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1973): "Cueva de la Barquilla". Rev. Hontanar, 11: 41-47. Caravaca.

FULLOLA i PERICOT, J.M. y ADSERIAS i SANS, M. (1981-82): "Troballa de un palet de riera pintat a la Cova del Filador (Margalef de Montsant, Priorat, Tarragona)", Pyrenae, 17-18: 7, Barcelona.

GAERTRINGEN, H. Von (1904). Stadtgeschichte von Thera, III, Berlín.

GALLINI, C. (1963): "Katapontismo", Studi e Materiali di Storia delle Religioni, 34, 1: 61-90.

GARCÍA AGUINAGA, J.L. (1987): "Planta y sección de la Cueva Negra". En La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus TITVLI PICTI. Un santuario de época romana. Homenaje al Prof. Sebastián Mariner Bigorra. Antigüedad y Cristianismo. Monografías Históricas sobre la Antigüedad tardía, IV: 31-36. Universidad de Murcia. Área de Historia Antigua.

GARCÍA DEL TORO, J.R. (1988): "Las pinturas rupestres de la cueva-sima de La Serreta (Cieza)". I Congreso Internacional de Arte Rupestre. Zaragoza.

GARCÍA, J. (1992): La cerámica ibérica en els contextos republicans de la Laetania litoral. Les ceramiques de tecnica iberica a la Catalunya romana (segles II-I a.C.). Societat Catalana d'Arqueologia. Barcelona.

GARCÍA y BELLIDO, A. (1957): Esculturas romanas de España y Portugal. Madrid.

GARCÍA y BELLIDO, A. (1948): Hispania Graeca, II, n°. 39: 171. Barcelona.

GARCÍA y BELLIDO, A. (1949): Esculturas romanas de España y Portugal. C.S.I.C., 2 vols. Madrid.

GARCÍA y BELLIDO, A. (1957): "El jarro ritual de la colección Calzadilla". Archivo Español de Arqueología, XXX: 132-134. Madrid.

GARCÍA y BELLIDO, A. (1958): "Imágenes de una deidad metroaca hispanorromana desconocida". Archivo Español de Arqueología, XXXI: 192-194. Madrid.

GARCÍA y BELLIDO, A. (1967): Les religions orientales dans l'Espagne romaine. E.J. Brill. Leiden.

GARCÍA y BELLIDO, A. (1963): El lienzo megalítico de la Artemision de Saguntum. Boletín de la Real Academia de la Historia, 153: 301-305. Madrid.

GARCÍA BELLIDO, M.P. (1964): "Diana Saguntina. Historia de un célebre santuario ibérico". Arse. Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, VII: 12-14.

GARCÍA BELLIDO, M.P. (1987): "Altars y oráculos semitas en Occidente: Melkart y Tanit". Rivista di Studi Fenici, XV, T. 2.

GARCÍA BELLIDO M.P. (texto) y GARCÍA y BELLIDO, A. (editor) (1993): Álbum de dibujos de la colección de bronce antiguos de Antonio Vives Escudero. Anejos de Archivo Español de Arqueología, XIII, C.S.I.C. Banesto. Fundación Cultural. Madrid.

GARCÍA CANO, C. (1995): "Memoria preliminar de la campaña de excavaciones de 1991 en el Poblado Ibérico de la Loma de El Escorial (Los Nietos, Cartagena)". Memorias de Arqueología, 1991: 143, n.º. 237, fig. 4. Murcia.

GARCÍA CANO, J.M., HERNÁNDEZ CARRIÓN, E., INIESTA SANMARTÍN, A. y PAGE DEL POZO, V. (1997): "El Santuario de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) a la luz de los nuevos hallazgos". Cuaderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló, 18: 239-256. Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló.

GARCÍA CANO, J.M. e INIESTA SANMARTÍN, A. (1984): "Hipótesis sobre el desarrollo histórico de la cultura ibérica en el noroeste de la región de Murcia", Anales de la Universidad de Murcia, XLII, 3 y 4. Murcia.

GARCÍA CANO, J.M. e INIESTA SANMARTÍN, A. (1989): "Bibliografía arqueológica sobre la Región de Murcia (1979-1988)". Verdolay, 1: 211-223. Murcia.

GARCÍA CANO, J.M., INIESTA SANMARTÍN, A. y PAGE DEL POZO, V. (1991-1992): El santuario ibérico de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). Anales de Prehistoria y Arqueología, 7-8: 75-82. Murcia.

GARCIA CANO, J.M. y PAGE DEL POZO, V. (1983): "Un nuevo relieve zoomorfo procedente de Osuna (Sevilla)". Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia, 1981): 789-794. Zaragoza.

GARCÍA LÓPEZ, M., BUENDÍA NOGUERA, M. y LLINARES BENEYTO, J. (1989): "Aportación a la carta arqueológica de la Región de Murcia: el índice de yacimientos". Verdolay, 1: 7-47. Revista del Museo de Murcia.

GERNET, L. (1968): "Dolon le loup". Anthropologie de la Grece antique: 154-171. Paris.

GERNET, L. (1982): Anthropologie a la Grece antique. (2 ed.). Paris.

GIBERT, A. M. (1909): Tarragona Prehistorica i Protohistorica: 43-50. Barcelona.

GIL-MASCARELL, M. (1971): "Yacimientos ibéricos en la Región Valenciana. Estudio del poblamiento (resumen de la Tesis Doctoral). Imprenta Domenech, S.A. Valencia.

GIL-MASCARELL, M. (1971): Notas acerca del poblamiento en el País Valenciano. I Congreso de Historia del País Valenciano.

GIL-MASCARELL, M. (1975): "Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas". Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 11: 281-332. Valencia.

GIL-MASCARELL, M. (1977): "Excavaciones en la Cueva Ritual de Villargordo de Cabriel, (Valencia)", XIV Congreso Nacional de Arqueología, Vitoria, 1975: 705-712. Zaragoza.

GINER BOLUFER, C. (1947): "La Arqueología de Pego y su comarca". Saitabi, V, año VII. Valencia.

GIRÓ, P. (1947-48): "Nuevos hallazgos arqueológicos en el Panadés, (14 estaciones)". Ampurias, IX-X. Barcelona.

GIRÓ, P. (1960-61): "Torrelles de Foix", Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. Ampurias, XXII-XXIII: 350-352. Barcelona.

GIRÓ, P. (1962): "Begues", Ampurias, XXIV: 284. Barcelona.

GIRÓ, P. (1962): "Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares". Ampurias, XXIV: 308. Barcelona.

GIRÓ, P. (1962): "La cueva de la Vall de Cerves (Miralles, Provincia de Tarragona)", Ampurias, XXIV: 170-178. Barcelona.

GIRY, J.; JULY, J. y SOLIER, Y. (1967): "Les gobelets gris carénés faits au tour, a l'Age du Fer languedocien". Rivista di Studi Liguri, XXXIII, n°. 1-3. Gennaio-Settembre. Bordighera.

GÓMEZ MORENO, M. (1950): Epigrafía ibérica. Madrid.

GÓMEZ MORENO, M. (1962): Escritura bástulo-turdetana. Madrid.

GÓMEZ SERRANO, N.P. (1928): "Cueva del Sargal. Viver". Nota bibliográfica. Archivo de Prehistoria Levantina, I: 223. Valencia.

GÓMEZ SERRANO, N.P. (1932): Anales del Centro de la Cultura Valenciana, V. Valencia.

GÓMEZ SERRANO, N.P. (1933): Anales del Centro de la Cultura Valenciana, VI. Valencia.

GÓMEZ SERRANO, N.P. (1942): Anales del Centro de la Cultura Valenciana, Segunda Epoca, I. Valencia.

GÓMEZ SERRANO, N.P. (1943): Anales del Centro de la Cultura Valenciana, VI. Valencia.

GONZÁLEZ ALCALDE, J. (1993 a): Las Cuevas-Santuario Ibéricas en Levante. (Tesis de Licenciatura. Universidad Complutense de Madrid).

GONZÁLEZ ALCALDE, J. (1993 b): "Las Cuevas Santuario Ibéricas en el País Valenciano: un ensayo de interpretación". Verdolay, 5: 67-78. Revista del Museo de Murcia.

GONZÁLEZ ALCALDE, J. (1997): "Simbología de la Diosa Tanit en representaciones cerámicas ibéricas". Cuaderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló, 18: 329-343. Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló.

GONZÁLEZ ALCALDE, J. (1997): "El periodo paleolítico en la Comunidad de Madrid: Un referente de importancia internacional". Comunidad Madrileña, 2ª quincena de Noviembre, año VII: 15. Madrid.

GONZÁLEZ ALCALDE, J. (1998): "Arqueología y urbanismo: dos conceptos no incompatibles". Directivos Construcción, 107: 24-27. Diciembre. Madrid.

GONZÁLEZ ALCALDE, J. (1999): "La nueva Ley de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid: deber de conservación y responsabilidad con nuestros bienes culturales". Comunidad Madrileña, 2ª quincena de Enero, año VIII: 22 y 23. Madrid.

GONZÁLEZ ALCALDE, J. y CHAPA, T. (1993): "Meterse en la boca del lobo. Una aproximación a la figura del "carnassier" en la religión ibérica". Complutum, 4: 169-174. Madrid. Publicaciones del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid.

GONZÁLEZ BLANCO, A. (1987): "Las inscripciones de Fortuna en la historia de la religión romana. Perspectivas histórico-religiosas". En la Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus TITVLI PICTI. Un santuario de época romana. Homenaje al Prof. Sebastián Mariner Bigorra. Antigüedad y Cristianismo. Monografías Históricas sobre la Antigüedad tardía, IV. Universidad de Murcia. Área de Historia Antigua.

GONZÁLEZ BLANCO, A. y otros (1979): "Las inscripciones romanas de Cueva Negra (Fortuna, Murcia). Historia de un descubrimiento". Memorias de Historia Antigua, 3: 277-284. Instituto de Historia Antigua, Universidad de Oviedo, III.

GONZÁLEZ BLANCO, A. y otros (1989): "La Cueva Negra (Fortuna, Murcia). Memoria-informe de los trabajos realizados en la campaña de 1984". Memorias de Arqueología (Murcia) I, 1989 (1992): 149-154.

GONZÁLEZ BLANCO, A. y otros (1994): "La Cueva Negra de Fortuna (Murcia): ¿un santuario púnico?" I Simposium internacional Sociedad y Cultura Púnica en España (Cartagena, 1990), Murcia, 1994: 159-168.

GONZÁLEZ BLANCO, A. y otros (1997): "El balneario de Fortuna. Un caso arquetípico de continuidad cultural". Termalismo Antiguo, 2: 319-328.

GONZÁLEZ BLANCO, A., LILLO CARPIO, P., SELVA INIESTA, A., JIMÉNEZ FRUCTUOSO, J., CARMONA GONZÁLEZ, A. y PASCUAL MARTÍNEZ, L. (1983): "La

cueva de "La Camareta", refugio ibérico, eremitorio cristiano y rincón misterioso para árabes y foráneos hasta el día de hoy. Sus graffiti". XVI Congreso Nacional de Arqueología, Murcia, 1982: 1.023. Zaragoza.

GONZÁLEZ BLANCO, A., MEYER OLIVE, M. y STYLOW, A. V. (1987): La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Titvli Picti. Un santuario de época romana. Homenaje al Prof. Sebastián Mariner Bigorra. Antigüedad y Cristianismo. Monografías Históricas sobre la Antigüedad tardía, IV. Universidad de Murcia. Área de Historia Antigua.

GONZÁLEZ BLANCO, A., MAYER OLIVE, M., STYLOW, A. (1993): "La Cueva Negra (Fortuna, Murcia). Memoria-Informe de los trabajos realizados en la campaña de 1989", Memorias de Arqueología, 4, 1989. Consejería de Cultura, Educación y Turismo, Editora Regional de Murcia.

GONZÁLEZ NAVARRETE, J. (1987): Escultura Ibérica de Cerrillo Blanco, Porcuna, Jaén. Jaén

GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1905-1907): Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia. Dos tomos y un atlas de fotografías. Edita Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia. Edición facsímil. Febrero, 1997.

GONZÁLEZ WAGNER, C. (1989): "El rol de la licantropía en el contexto de la hechicería clásica". Anejos de Gerión, II, Edit. Universidad Complutense de Madrid.

GORINA, P. (1930): "La Prehistoria de Sant Llorenç de Munt. Cerámica eneolítica en la Cova Simanya". Arxiu del Centre Excursionista de Terrassa, 64: 17-19. Terrassa.

GOYENS-SLEZAKOWA, C. (1992): L'initiation dans Philoctete de Sophocle, in MOREAU (initiation) 1992, t. II ch. III.

GRACIA, F., MUNILLA, G. y GARCÍA, E. (1994): "Models d'anàlisi de l'arquitectura iberica. Espai públic i construccions religioses en medis urbans". Cora Zero, 10: 90-101.

GRANDE DEL BRÍO, R. (1985): El lobo ibérico. Biología y mitología. Hermann Blume. Madrid.

GRAU, I. (1996): "La cova dels Pilars (Agres, El Comtat). Aportació a l'estudi de les coves-santuari iberiques". Alberri. Cuaderns d'Investigació del Centre d'Estudis Contestans, 9. Cocentaina-El Comtat.

GRIMAL, P. (1982): Diccionario de Mitología griega y romana. Barcelona.

GRIMAL, P. (1997): Diccionario de Mitología griega y romana. Edic. Paidós Ibérica, S.A. Barcelona.

GRINÓ, B. de y OLMOS, R. (1982): "La Pátera de Santiesteban del Puerto (Jaén)", Estudios de Iconografía, I: 11-111.

GRINÓ, B. de, OLMOS, R. y SÁNCHEZ, C. (1984): "Discusión crítica al libro de Virginia Page: Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia". Iberia Graeca. Serie Arqueológica, 1: 259-304. Madrid.

GRIVÉ, M. (1927-31): "L'Esquerda de les Roques de "El Pany" (Penedés)". Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, vol. VIII: 19. Barcelona.

GRIVÉ, M. (1933): "La Cova de Mas Vilá (Miralles)", Mai Enrera. Butlletí del Centre Excursionista de Gracia, 97, any IX: 37-43. Barcelona-Gracia.

GRUNHAGEN, W. (1976): "Bemerkungen zum Minerva-Relief in der Stadtmauer von Tarragona". Madriener Mitteilungen, 17: 209-225. F. H. Kerle Verlag-Heidelberg.

GUILAINE, J., VAGUER, J. y BARRIÉ, J. (1971-72): "Las excavaciones en "La Balma de Montboló" (Pirineos Orientales). Contribución al estudio del Neolítico catalán". Ampurias, 33-34: 186-188. Barcelona.

GUITART, I. (1986): "Objectes d'ornament personals prehistòrics del Moianès i d'Osona al Museu Episcopal de Vic". AUSA, XII: 1-19. Vic.

GURREA, V. (1953): "Gandía (Valencia). Cueva del Barranco del Infern". Noticiero Arqueológico Hispano, I. Madrid.

GURREA, V. (1954): "Vaso campaniforme en la región de Gandía". Caesaraugusta, 5. Zaragoza.

GURREA, V. (1955): "Gandía (Valencia), Cueva del Barranc de l'Infern", Noticiero Arqueológico Hispano, II. Madrid.

GURREA, V. y PENALBA, J. (1952): "Exploraciones en la Comarca de Gandía", Archivo de Prehistoria Levantina, III: 41-56. Anuario del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

GUSI, F. (1976): "Excavaciones de salvamento en los covachos eneolíticos de Can Ballester (Vall d'Uxó)". Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, nº. 3. Diputación Provincial de Castellón de la Plana. Departamento de Arqueología.

GUTHRIE, W.K.C. (1935): *Orpheus and Greek religion: a Study of the Orphic Movement*. Londres.

HAAVIO, M. (1952): Vänämöinen, Eternel. Folklore Fellows Communications, LXI.

HALBHERR, F. (1888): Scoperte nell santuario di Hermes craneo. Museo Italiano di Antichità Classica, II: 913-916 y pl. XIV. Firenze.

HALBHERR, F. y AERAKIS, G. (1888): Scavi nell' antro Ideo. Museo Italiano di Antichità classica, II. Edit. por el Profesor Comparetti.

HALM--TISSERANT, M. y SIEBERT, G. (1997): "Nymphai". Lexicon Iconographicum Mytologiae Classicae, VIII, 1.

HANDY, E.S. (1927): "Polynesian religion". Bernice P. Bishop Museum Bulletin, 34: 83. Honolulu, Hawai.

HARDEN, D. (1965): Los fenicios. Edit. Orbis, Barcelona.

HARRISON, R.J. (1989): España en los albores de la Historia. Iberos, fenicios y griegos. Edit. Nerea. Madrid.

HARTER, H. (1936): "Nymphai 1". Paulys Real Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft, 33: 1.527-1581. Stuttgart.

HAZZIDAKIS, J. (1886) (¿1887?):

HAZZIDAKIS, J. (1921): Tyliossos a l'époque minoenne: 58-60 y pl. VI. Paris.

HEICHELHEIM, F. (1936): "Nymphai 1". Paulys Real Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft, 33: 1.581-1.599. Stuttgart.

HELCK, O. (1970): Kleines Wörterbuch der Ägyptologie: 43. Weisbaden.

HENTZE, C. (1932): Mythes et symboles lunaires. Ambers.

HERMANSEN, G. (1940): Studien über den italischen und den römischen Mars. Kopenhagen: 49-82.

HERNÁNDEZ CARRIÓN, E. y GIL GONZÁLEZ, F. (1997): "Una cueva santuario ibérica en la sierra de los Hermanillos (Jumilla, Murcia)". Pleita, Revista del Museo Municipal "Jerónimo Molina", 1: 5-27. Murcia.

HERTER, ¿Cf? H. (1932): De Priapo. Giessen.

HILLER VON GAERTRINGEN, F.F. (1904): Stadtgeschichte von Thera III. Berlin.

HILLIER, B. y HANSON, J. (1986): The social logic of space. Cambridge University Press: 20-22.

HORNERO, E. (1990): "La cerámica gris en la Península Ibérica. El Cerro de los Santos, un santuario ibérico con cerámica gris". Al-Basit, 26: 171-205. Abril. Albacete.

INFORMACIÓ ARQUEOLÓGICA (1979): "Cova del Frare". N°. 31. 218. Setembre-desembre. Butlletí Informatiu de l'Institut de Prehistòria i Arqueologia de la Diputació de Barcelona.

INQUA (1957): V Congrés Internacional. Asociación Internacional para el Estudio del



Cuaternario. Septiembre. Madrid-Barcelona.

JACOB-ROST, L. (1966): "Zu einigen hethitischen kultfunktionären". Orientalia, 35: 417, s.

JACOPICH, G. (1928): "Coo-Grotta di Aspri Petra". En Clara Rhodos. Studi e Materiali Pubblicati a Cura dell'Istituto Storico-Archeologico di Rodi, vol. I: 99-100.

JAMES, E.O. (1962): Los dioses del mundo antiguo. Historia y difusión de la religión en el Antiguo Oriente Próximo y en el Mediterráneo Oriental. Edic. Guadarrama, S.L., Madrid.

JAMES, E.O. (1966): El Templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral: 70. Madrid.

JEANMARIE, H. (1939): Curoi et Couretes. Essai sur l'éducation spartari et sur les rites d'adolescence dans l'Antiquité hellénique. (These d'État). Lille.

JEANMARIE, H. (1970): Dionysos. Etude du culte de Bacchus. 2 ed. Payot. París. (1 ed. 1951).

JIMENO, A. y FERNÁNDEZ, J.J. (1990): Numancia. Museo Numantino. Guía (J.L. Argente, coord.) Soria: 135-175.

JUNYENT, E. (1976-78): "Problemática general de la iberización en la Cataluña interior". En Simposi Internacional. Els Orígens del món ibèric. Barcelona-Empúries, 1977. Ampurias, 38-40: 177-185. Barcelona.

JUNYENT, E., OLARIA, C., GUSI, F., AGUILÓ, P., ROMAN, I. y SESER, R. (1982-1983): "El Abric de les Cinc (Almenara, Castellón)". 2 Campaña de excavaciones 1977. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, n°. 9. Diputación Provincial de Castellón de la Plana. Servicio de Arqueología.

KARAGEORGHIS, V. (1977): Two Cypriote Sanctuaries of the end of the Cypro Archaic period. Consiglio Nazionale della Ricerche. Roma.

KOPPERS, W. (1930): Der Hund in der Mythologie der zirkumpazifischen Völker. En Wiener Beitrage zur Kulturgeschichte und Linguistik I. Salzburg-Leipzig: 359 y s.

KRAUSKOPF, I. y DAHLINGER, S.-C. (1988): "Gorgo, Gorgones". Lexicon Iconographicum Mithologiae Classicae, IV: 285-330.

KRETSCHMER, P. (1927): "Die Name der Lykier und andere Kleinasiatische Völkernamen". Kleinasiatischer Forschungen, 1: 1-17.

KUNZE, E. (1931): Kretische Bronzereliefs. Stuttgart.

KURTZ, G. (1987): "Pruebas fotográficas para el registro de los textos pintados de Cueva Negra. Septiembre de 1985 y febrero de 1986". En La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus TITVLI PICTI. Un santuario de época romana. Homenaje al Prof. Sebastián Mariner Bigorra.

Antigüedad y Cristianismo. Monografías Históricas sobre la Antigüedad tardía, IV. Universidad de Murcia. Área de Historia Antigua.

LA LABOR DEL S.I.P. (1932): La Labor del S.I.P. y su Museo en el pasado año 1931. Diputación Provincial de Valencia.

ÍDEM. (1949 a): Ídem. 1940-48,. Valencia.

ÍDEM. (1949 b): Ídem. 1948. Valencia.

ÍDEM. (1950): Ídem. 1949. Valencia.

ÍDEM. (1966): Ídem. 1963. Valencia.

ÍDEM. (1967): Ídem. 1965. Valencia.

ÍDEM. (1968): Ídem. 1966. Valencia.

ÍDEM. (1969): Ídem. 1967. Valencia.

ÍDEM. (1970): Ídem. 1968. Valencia.

ÍDEM. (1971): Ídem. 1969. Valencia.

ÍDEM. (1972): Ídem. 1970. Valencia.

ÍDEM. (1973): Ídem. 1971. Valencia.

ÍDEM. (1974): Ídem. 1972. Valencia.

ÍDEM. (1976): Ídem. 1975. Valencia.

ÍDEM. (1984): Ídem. 1982. Valencia.

ÍDEM. (1985): Ídem. 1983. Valencia.

LABORDE, A. (1974): Voyage Pittoresque et Historique de l'Espagne. (Traducció d'Oriol Valls i Subira). Abadía de Montserrat: 105.

LAFAYE, G. (1896): "Fascinum, Fascinus". En Ch. Daremberg y EMD Saglio. Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines, t. II: 983-987. Librairie Hachette et Cie. Paris.

LA FONTAINE, J.S. (1987): INICIACIÓN: Drama ritual y conocimiento secreto. Editorial Lerna. Colección ERA' E. Barcelona.

LAFUENTE, J. (1952): "Influencia de los cultos religiosos cartagineses en los motivos artísticos de los iberos del SE español". Archivo de Prehistoria Levantina, III: 159-179. Anuario del

Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

LAMBOGLIA, N. (1952): Per una classificazione preliminare della cerámica campana. Estratto degli atti del 11 Congresso Internazionale di Studi Liguri, 1950. Bordighera.

LAMBOGLIA, N. (1954): "La Cerámica precampana della Bastida", Archivo de Prehistoria Levantina, V: 105-139 y lám. I-XXIV. Anuario del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

LAMBOGLIA, N. (1958): "Nuove osservazioni sulla Terra Sigillata Chiara (Tipi A e B)", Revista di Studi Liguri, XXIV. Bordighera.

LANTIER, R. (1917): El santuario ibérico de Castellar de Santiesteban. Mem. Núm. 15 de la Com. Inv. Paleontológicas y Prehistóricas: 33, 34 y 36. Madrid.

LEMERLE, P. (1937): Cronique des fouilles 1937. Bulletin de Correspondence Hellénique, LXI: 475. École Française d'Athènes. De Boccard Editeur. Paris.

LENERZ-DE-WILDE, M. (1991): Iberia Céltica. Stuttgart.

LERMA, J. V. (1979): "Nuevos hallazgos del "Hierro I" en el País Valenciano". Instituto de Estudios Alicantinos, nº. 28. Alicante.

LES EXCAVACIONS ARQUEOLOGIQUEES A CATALUNYA EN ELS DARRERS ANYS (1982). Generalitat de Catalunya. Barcelona: 132.

LETZNER, W. (1990): Romische Brunnen und Nymphaea in der Westlichen Reichshälfte. Munster.

LEVY, I. (1927): La Légende de Pythagore de Grece en Palestine. Paris.

LILLO, P. (1981): El poblamiento ibérico en la Región de Murcia. Academia de Alfonso X el Sabio, 1981. Universidad de Murcia.

LILLO, P. (1983): "Una aportación al estudio de la Religión Ibérica: La Diosa de los Lobos de la Umbría de Salchite, Moratalla (Murcia)". XVI Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza.

LILLO, P. y RAMALLO, S. (1984): La Colección Arqueológica y Etnológica Municipal de Cehegin (Murcia): 15. Excmo. Ayuntamiento de Cehegin.

LILLO, P. (1986): "Hábitat singulares de la Edad Antigua (I). La Cueva de las Peñas Blancas en las Lomas de La Carrasca (Cartagena)". Anales de Prehistoria y Arqueología, 2: 121-129. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia.

LILLO, P. (1986-87): "Un singular tipo de exvoto: las pequeñas falcatas". Cuadernos de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid. Homenaje al Profesor Gratiniano Nieto, vol. II: 33-46. Madrid.

LILLO, P. (1988): "Una pareja de lobos en la cerámica pintada ibérica". Anales de Prehistoria y Arqueología, 4: 137-147. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia.

LILLO, P. (1993): "El poblado fortificado ibérico de los Molinicos (Moratalla, Murcia)". Serie Arqueología, n.º. 3. Murcia.

LISSARRAGUE, F. (1980): "Iconographie de Dolon le loup". Revue Archéologique, fasc. 1: 3-30. Presses Universitaires. Paris.

LÓPEZ BERMÚDEZ, F. (1987): "Geomorfología de la Cueva Negra de Fortuna: Génesis y evolución". La cueva Negra de Fortuna (Murcia), y sus Titvli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo, IV. (Murcia).

LÓPEZ, J. y SANMARTÍN, J. (1993): Mitología y religión en el Oriente Antiguo. I Egipto y Mesopotamia: 95-126. Edit. AUSA. Barcelona.

LÓPEZ SEGUÍ, E., GARCÍA BEBIA, M. A. y ORTEGA PÉREZ, J. R. (1990-91): "La Cova del Cantal (Biar, Alicante)". Lucentum, IX-X. Anales de la Universidad de Alicante. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua.

LOZANO SANTA, J. (1980): Bastitania y Contestania del Reino de Murcia. 3 vols. Academia Alfonso X el Sabio. Biblioteca Murciana de Bolsillo. Reimpreso en offset de la edición de 1794. Imprenta Manuel Muñiz. Murcia.

LUCAS PELLICER, R. (1981): "Santuarios y Dioses en la Baja Época Ibérica". La Baja Época de la Cultura Ibérica. Actas de la Mesa Redonda en conmemoración del X Aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología: 233-293. Marzo de 1979. Madrid.

LUZON, J. M<sup>a</sup>. (1973): "Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo (campana de 1970)". Excavaciones Arqueológicas en España, 78: 39. Madrid.

LLATAS, V. (1957): "Carta Arqueológica de Villar del Arzobispo y su Comarca", Archivo de Prehistoria Levantina, VI: 153-186 y lám. I. Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

LLATAS, V. (1969): Segunda relación de yacimientos arqueológicos de Villar del Arzobispo y su Comarca. Valencia.

LLOBREGAT, E. (1972): Contestania ibérica. Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante.

LLOBREGAT, E. (1974): "Recientes hallazgos de época ibérica en Alicante". Anejos de Archivo Español de Arqueología, VII. Madrid.

LLOBREGAT, E. (1981): "Toros y agua en los cultos funerarios ibéricos". Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 16. Valencia.

LLOBREGAT, E. (1982): "Iberia y Etruria: Notas para una revisión de las relaciones", Lucentum I: 71-91 Alicante.

LLOBREGAT, E. (1983): "El templo ibérico de Illeta dels Banyets. El Campello, Alicante". En Blázquez, J.M<sup>a</sup>. Religiones prerromanas. Ed. Cristiandad: 489-494. Madrid.

LLOBREGAT, E. (1984): "Un altar de perfumes de tipo oriental en el yacimiento ibérico de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Boletín de la Sociedad Española de Orientalistas, XX, 301-305. Universidad Autónoma de Madrid.

LLOBREGAT, E. (1985): "Dos temples ibèrics a Illeta dels Banyets". Fonaments, 5: 103-112. Editorial Curial. Barcelona.

LLOBREGAT, E. (1988): "Un conjunto de templos ibéricos del siglo IV a.C. hallado en las excavaciones de la isla del Campello (Alicante). Homenaje a Samuel de los Santos, 137-143. Diputación de Albacete.

LLOBREGAT, E. (1991): "Un grafito en escritura púnica de la Illeta dels Banyets (El Campello)". En Ilucant. Un cuarto de siglo de investigación histórico-arqueológica en tierras de Alicante: 179-180. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante.

LLOBREGAT, E. (1993): "L'Illeta dels Banyets (El Campello, Cam d'Alacant) Fou un Empòrion?". Homenatge al Prof. Dr. Miquel Tarradell (1988). Estudis Universitaris Catalans: 420-428.

LLOBREGAT, E., MARTÍ, B., BARNABEU, J., VILLAVARDE, V., GALLART, M. D., PÉREZ, M., ACUÑA, J. D. y ROBLES, F. (1981): "Cova de les Cendres (Teulada, Alicante)", Informe preliminar.

MACAU i TEIXIDOR, I. (sin fecha): L'Abric Neolític de la Cova de Can Simón. Extraído del Butlletí de l'Institut Català d'Història Natural, vol. XXXIV, N<sup>o</sup>. 6-9.

MAINOLDI, C. (1984): L'image du loup et du chien dans la Grèce ancienne, d'Homero a Platon. Editions Ophrys. Paris.

MAIURI, A. (1928): "Esplorazione di Grotte con avanzi preistorici nell'isola di Calimno". En Clara Rhodos. Studi e Materiali Pubblicati a Cura dell'Istituto Storico-Archeologico di Rodi, vol. I: 104-117.

MALUQUER, J. (1942): "La cerámica con asas de apéndice de botón", Ampurias, IV: 171. Barcelona.

MALUQUER, J. (1944): "La estratigrafía arqueológica de la Cueva de Torralla (Lérida)", Ampurias, VI: 39-58. Barcelona.

MALUQUER, J. (1945): Yacimientos postpaleolíticos, I.E.P. Zaragoza.

MALUQUER, J. (1945-46): "Las culturas hallstáticas en Cataluña", Ampurias, VII-VIII: 115-148. Barcelona.

MALUQUER, J. (1948): Materiales prehistóricos de Serinyà, VI. Yacimientos postpaleolíticos. Monografías de la Estación de Estudios Pirenaicos, C.S.I.C., Arqueología-1, N. General, 12. Zaragoza.

MALUQUER, J. (1954): "Pueblos ibéricos". En Historia de España, dirigida por R. Menéndez Pidal, t. I, v. III: 330. Espasa Calpe, S.A. Madrid.

MALUQUER, J. (1978): "El peso del arte griego en el Mundo Ibérico", Archivo Español de Arte y Arqueología, B.E.C.I., : 214 y ss. Madrid.

MALUQUER, J. (Coordinador) (1978): Historia de Catalunya. Edit. Salvat, vol. I. Barcelona.

MALUQUER, J. (1981): El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena, Badajoz, 1978-1981. Programa de Investigaciones Protohistóricas, IV. Barcelona.

MALUQUER, J. (1981): "El peso del mundo griego en el arte ibérico". La Baja Epoca de la Cultura Ibérica. Asociación Española de Amigos de la Arqueología: 203-218. Madrid.

MALUQUER, J. (1981): El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena (Badajoz), I, 1978-1981. Proyecto de Investigaciones Protohistóricas, IV. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Barcelona.

MALUQUER, J. (1983): El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena (Badajoz), II, 1981-1982. Proyecto de Investigaciones Protohistóricas, V. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Barcelona.

MALUQUER, J. (1985): Comercio continental focense en la Extremadura Central. Ceramiques grecques i helenístiques a la Península Iberica. Empuries, 18-20: 19-25. Marc 1983. Barcelona.

MALUQUER, J., HUNTINGFORD, E., MARTÍN, R., RAURET, A.Mª, PALLARES, R. y VILA, M. del V. (1986): "Arquitectura i urbanisme ibèrics a Catalunya. Programa d'Investigacions Protohistòriques, . Barcelona.

MALUQUER, J. amb la col·laboració d'Ana Mª. Rauret (1987): Prehistoria i Edat Antigua (fins al segle III). En Historia de Catalunya, vol. I Director: Pierre Vilar. Coordinador: Josep Termes. Edicions 62. Barcelona.

MALUQUER, J., CELESTINO, S., GRACIA, F. y MUNILLA, G. (1986): El santuario Protohistórico de Zalamea de la Serena, Badajoz. Programa de Investigaciones Protohistóricas XVI, III, 1983-1986. Barcelona.

MALUQUER, J., GRACIA, F., MUNILLA, G. y CELESTINO, S. (1987): "Cancho Roano un palacio santuario del siglo V a.C.". Revista de Arqueología, 74: 36-50. Año VIII. Zugarto Ediciones, S.A. Madrid.

MANE, A. (1989): "Els pobladors prehistòrics de Montserrat i les seves rodalies". Arxiu Bibliogràfic Excursionista de la Unió Excursionista de Catalunya. XXIII Premi "Sant Bernat".

MANGAS, J. (1986): "Die römische Religion in Hispanien Während der Prinzipatszeit". ANRW, II, 18, 1: 313-314, not. 145.

MAÑÀ, J.M. (1946): "Las figuras acampanadas de la Cueva d'Es Cuyram". Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, VII: 46-58. Madrid.

MAPA GEOLOGICO DE ESPAÑA (1947): Explicación de la hoja n°. 391 (Igualada): 99. Madrid.

MARCO, F. (1978): Las estelas decoradas de los conventos Caesaraugustano y cluniense. Zaragoza.

MARCO, F. (1989): Lengua, instituciones y religión de los celtíberos. En Los celtas en el Valle Medio del Ebro. (G. Fatás, dir.): 99-129. Zaragoza.

MARÍN, M.C. (1987): Tanit en España?. Lucentum, 6: 43-79. Alicante.

MARÍN, M.C. y PADILLA, A. (1997): "Los relieves del "domador de caballos" y su significación en el contexto religioso ibérico". Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 18: 461-494. Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló.

MARINATOS, S. (1927-28):

: 68-77, pl. 1-3. Athenes.

MARINATOS, S. (1929):

: 27-28 y 95-104. Athenes.

MARINATOS, S. (1937): "Ausgrabungen und funde auf Kreta, 1936/37". Jahrbuch des deutschen archäologischen Instituts, Archäologischen Anzeiger. Berlin.

MARINATOS, S. (1962): Zur Frage der Grotte von Arkalokhori. Kadmos, I (2): 87-94. Walter de Gruyter & co. Berlin.

MARTELLI, M. (1978): La Cerámica Degli Etruschi. La Pittura Vascolare. Instituto Geográfico de Agostini: 146 y 299. Novara.

MARTÍ BONAFÉ, M.A. (1990): "Las Cuevas del Puntal del Horno Ciego de Villagordo de

Cabriel, Valencia". Saguntum, 23: 141-182. Departament de Prehistòria i Arqueologia. Facultat de Geografia i Història. Universitat de València.

MARTÍ, F., VIÑAS, R. y MONTFORT, J. (1971): "Impresiones digitales de un fragmento de la "Fou de Bor" Cerdanya-Lérida". Geo-Bio Karst, 29. Laboratorio de Paleoantropología, Instituto de Prehistoria y Arqueología (Barcelona).

MARTÍ OLIVER, B. (1981): "La Cova Santa (Vallada, Valencia)", Archivo de Prehistoria Levantina, XVI: 159-193. Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima. Diputación Provincial de Valencia.

MARTÍN, A. M. (1976-78): "Los orígenes de la iberización en la zona costera del nordeste de Cataluña". En Simposi Internacional Els Orígens del món iberic. Barcelona-Empúries, 1977. Ampurias, 38-40: 187-196. Barcelona.

MARTÍN, A., GUILAINE, J., THOMMERET, J. e Y. (1981): "Estratigrafía y dataciones C 14 del yacimiento de la "Cova del Frare" de St. Llorenç de Munt (Matadepera, Barcelona)". Zephyrus, XXXII-XXXIII. Salamanca.

MARTÍN, A., BIOSCA, A., ALBAREDA, M ..J. (1983-84): "Excavacions a la Cova del Frare (Matadepera, Vallès Occidental). Dinàmica ecològica, seqüència cultural i cronologia absoluta", Tribuna d'Arqueologia, 1985. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Barcelona.

MARTÍN ORTEGA, M.A. (1976-78): Los orígenes de la iberización en la zona costera del nordeste de Cataluña". En Simposi Internacional: Els orígens del món iberic. Barcelona-Empúries, 1977. Ampurias, 38-40: 187-196. Barcelona.

MARTÍN ORTEGA, M.A. (1990): "El s. III a.C. a Ullastret (Baix Empordà). Excavació del Tall-1". 8e Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerda, 35-41.

MARTÍN TOBIAS, R. (1960-61): "Observaciones y resultado de un corte estratigráfico de Bora Tuna (Llorá, Gerona)". Ampurias, XXII-XXIII: 282. Barcelona.

MARTÍNEZ ANDREU, M. (1983): "Aproximación al estudio del Epipaleolítico en la Región de Murcia", XVI Congreso Nacional de Arqueología: 43. Zaragoza.

MARTÍNEZ IGLESIAS, M. (1847): Caravaca. Historia de esta villa y de la aparición de la Santa Vera Cruz que se venera en el Real Alcázar de la misma: 43-45. Imprenta de D. Pablo Nogués. Murcia.

MARTÍNEZ PÉREZ, A. (1984): Carta Arqueológica de La Ribera, C.P. Luis Vives, Alzira. Valencia.

MARTÍNEZ PERONA, J.V. (1975): "Carta Arqueológica de Pedralba y Bugarrá", Archivo de Prehistoria Levantina, XVI: 169-191. Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.



MARTÍNEZ PERONA, J.V. (1992): "El Santuario Ibérico de la Cueva de Merinel (Bugarrá). En torno a la función del Vaso Caliciforme". Serie de Trabajos Varios del S.I.P., 89: 262-281. Diputación Provincial de Valencia.

MARTÍNEZ SANCHEZ, C. (1991): "La ocupación neolítica en la Cueva del Calor (Cehegin, Murcia)". Memorias de Arqueología, 2 (1985-86): 77-91. Consejería de Cultura, Educación y Turismo. Editora Regional de Murcia.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C. (1996): "Cueva-sima la Serreta (Cieza). Un yacimiento neolítico en la vega alta del Segura". Memorias de Arqueología, 5 (1990): 43-56. Comunidad Autónoma de Murcia. Consejería de Cultura y Educación. Coeditan: Servicio de Patrimonio Histórico y Editora Regional de Murcia.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C. y SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1993): "La ocupación argárica de la cueva del Calor (Cehegin). Campaña 1990". Memorias de Arqueología, 4 (1989): 74-82. Consejería de Cultura, Educación y Turismo. Editora Regional de Murcia.

MARTÍNEZ VALLE, A., CASTELLANO, J. J. (1996): "Conjunto de fusayolas ibéricas de dos cuevas-santuario de la comarca de Requena-Utiel". *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología (Elche, 1995)*, vol. 1: 525-536

MASACHS, J.M. (1976): "Las armas y útiles de bronce hallados en el Penedés". Museo de Vilafranca. Vilafranca del Penedés. Caja de Ahorros del Penedés. Junio.

MATA, C. (1986): "Cova Bolumini". Arqueología en Alicante, 1976-1986. Instituto de Estudios "Juan Gil-Albert". Alicante.

MATA, C. (1991): Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). Origen y Evolución de la Cultura Ibérica. Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 88: 81-83. Diputación Provincial de Valencia.

MATA, C. y BONET, H. (1992): "La cerámica ibérica: ensayo de tipología". Estudios de Arqueología Ibérica y Romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester. Serie de Trabajos Varios del Servei d'Investigacions Prehistòriques, 89: 117-173. Diputación Provincial de Valencia.

MATILLA, G. y PELEGRÍN, I. (1987): "Contexto arqueológico de la Cueva Negra de Fortuna". La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus TITVLI PICTI. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo, IV: 109-132. Murcia.

MAYER, M. (1990): "La pervivencia de cultos púnicos: el documento de la Cueva Negra (Fortuna, Murcia)". *L'Africa Romana*, 7. 2. Sassari: 695-702.

MÉAUTIS, G. (1934): Les Mysteres d'Eleusis. Neufchatel.

MELGARES, J.A. (1981): "Historia de Caravaca a través de sus monumentos. Caja de Ahorros Provincial de Murcia: 147. Murcia.

MÉLIDA, J.R. (1903): "La escultura del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad". Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 8: 85-90, 470-485 y 9: 140-148, 247-255 y 365-372.

MÉLIDA, J.R., ÁLVAREZ, M., GÓMEZ, S. y TARACENA, B. (1924): Ruinas de Numancia. Memoria descriptiva redactada conforme al plano que acompaña de las mismas. Memoria de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas, 61, n. 1, de 1923-24. Madrid.

MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, M. (1988): La Cerámica Ibérica del estilo Elche-Archena. Tesis de Doctorado 332/1988. Universidad Complutense de Madrid.

MERGELINA, C. (1926): "El Santuario Hispano de la Sierra de Murcia". Memoria 77 de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas, 7. Madrid.

MESADO, N. y VICIANO, J. L. (1994): "Petroglifos en el septentrión del País Valenciano". Archivo de Prehistoria Levantina, XXI: 187-272. Valencia.

MIR, A. (1977): "La industria lítica de la Cova del Gegant, Sitges (Barcelona), Speleón, Symposium de Espeleología Cuaternario: 39.

MIRET i MESTRE, J. (1982): "Materials de l'Avenc dels Pelagons (Avinyonet del Penedès)", Butlletí de la Biblioteca-Museu Balaguer, Sisena época, Centre d'Estudis de la Biblioteca-Museu Balaguer: 199-207. Vilanova i la Geltrú.

MIRET, M., SANMARTÍ, J. y SANTACANA, J. (1984): "Distribución espacial de núcleos ibéricos: un ejemplo en el litoral catalán". Arqueología Espacial, 4: 173-186. Teruel.

MOLINA, L. (1998): "La Cova de les Meravelles (Xaló, Marina Alta, Alacant). Estudi de material sense estratigrafia". Saguntum, nº. 31. Valencia.

MOLINA GRANDE, M.C. y MOLINA GARCÍA, J. (1973): Carta Arqueológica de Jumilla. Exema. Diputación Provincial de Murcia.

MOLINA GRANDE, M.C. y MOLINA GARCÍA, J. (1991): Carta Arqueológica de Jumilla. Addenda 1973-1990. Real Academia Alfonso X el Sabio. Murcia.

MOLINA GARCÍA, J., MOLINA GRANDE, M. de la C. y NORDSTRÖM, S. (1976): Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla-Murcia). Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 52: 40-43. Diputación Provincial de Valencia.

MOLINOS, M., RUÍZ, A., CHAPA, T. y PEREIRA, J. (1998): "El santuario heroico de "El Pajarillo" de Huelma (Jaén, España)". En Actas del Congreso Internacional: Los Iberos, Príncipes de Occidente. Las estructuras de poder en la sociedad ibérica. Carmen Aranegui Gascó, editora científica. Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia. (PLAV). EXTRA-1. Sección II: 159-167. Departament de Prehistoria: Arqueologia. Facultat de Geografia e Historia. Universitat de Valencia.

MOLTÓ, L. (1992): Aguas minero-medicinales en los yacimientos termales de Hispania. Les

eaux thermales et les cultes des eaux en Gaule et dans les Provinces voisines. Caesarodunum, 26: 117-132.

MONCEAUX, P. (1905): "Nymphaeum". En Ch. Daremberg y EMD. Saglio (Eds.), Dictionnaire des Antiquités Greques et Romaines, t. 4, 1: 129-132. Librairie Hachette et Cie. Paris.

MONEO, T. (1995): "Santuarios urbanos en el Mundo Ibérico". Complutum, 6: 245-255. Publicaciones del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid.

MONEO, T. (2001): "La posible cueva-santuario de El Molón (Camporrobles, Valencia)". En Los Iberos en la comarca de Requena-Utiel (Valencia). Alberto J. Lorrio (ed.). Serie Arqueología. Publicaciones de la Universidad de Alicante.

MONTES, R y MENGUAL, E. (1990): Mitos y leyendas de las cuevas y yacimientos prehistóricos de Murcia. Academia Alfonso X el Sabio Biblioteca Murciana de Bolsillo, 108.

MONTES, R. y SALMERÓN, J. (1998): Arte Rupestre Prehistórico en Murcia. Itinerarios didácticos. Museo Municipal de Arqueología de Cieza.

MONTESINOS, J. (1982): Arqueología Ibérica en la Comarca de la Costera. 50 Aniversario de la Declaración de Monumento Histórico-Artístico Nacional, 1931-1981, Moixent, D.V.:68.

MONTSERRAT, A. y PI, D. (1974): "El karst del Turó de Terrades. La cova de les Grioterres". Speleon, C.E.C., t. 21. Barcelona.

MOREAU, A. (1989): Lupus duplex. Première partie: L'enigme de Lycomède, Conn. Hell., 41: 26-35.

MOREAU, A. (1990): Lupus duplex. Deuxième partie. Les hommes-loups dans la mythologie grecque, Conn. Hell., 42: 32-45.

MOREAU, A. (1992): "Initiation en Grèce Antique". Dialogues d'Histoire Ancienne, 18, 1:191-244. Publié avec le concours du Centre National pour la Recherche Scientifique. Annales littéraires de l'Université de Besancon, 475. Diffusion les Belles Lettres-95. Paris.

MOREL, J. (1978): "A propos des céramiques campanniennes de France et d'Espagne". Archéologie en Languedoc, 1. Sete.

MOROTE, G. (1984): La cultura ibérica: síntesis histórica. Separata de VARIA III "La cultura ibérica". Homenaje a Domingo Fletcher Valls. Departamento de Historia Antigua. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Valencia. Serie Arqueológica. Núm. 10.

MUÑOZ, A. M. (1967): "La cronología del Radiocarbono 14, en la Península Ibérica". Pyrenae, 3: 7. Barcelona.

NADAL, J., CEBRIA, A. y MESTRES, J. (2002): "Cova del Toixó (Torroelles de Foix)". Jornades d'Arqueologia 2001. Intervencions arqueològiques i paleontològiques a les comarques

- de Barcelona (1996-2001). Preaetes. Servei d'Arqueologia. Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- NAVARRE, O. (1905): "Nymphae". En Ch. Daremberg y EMD. Saglio (Eds.), Dictionnaire des Antiquités Greques et Romaines, t. 4, 1: 124-128. Librairie Hachette et Cie. Paris.
- NEUERBURG, N. (1965): L'architettura delle fontane e dei ninfei nell'Italia antica. Memoire V della Accademia di Archeologia Lettere e Belle Arti di Napoli.
- NEGUERUELA, I. (1990): Los monumentos escultóricos ibéricos del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén). Madrid.
- NIEMAYER, H.G. (1960): Promachos. Untersuchung zum Dartellung der Bewaffneten Atenea in archaischer Zeit. Waldsassen.
- NICOLINI, G. (1968): "Gestes et attitudes cultuels des figurines de bronze iberiques". Mélanges de la Casa de Velázquez, tome IV: 27-44, planches I-IV et figures 1-Heiss 324a 20-Ao537.
- NICOLINI, G. (1969): Les bronzes figurés des sanctuaires iberiques. Presses Universitaires de France. Paris.
- NILSSON, M. P. (1941): "Die Nymphen". En Geschichte der Griechischen Religion. Erster Band. V 2. 1. CH. Beck'sche Verlagsbuchhandlung. Munchen.
- NILSSON, M. P. (1942): Die Eleusinische Religion, Antike: 210-231.
- NORDSTRÖM, S. (1967): "Excavaciones en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Alicante)". Servei d'Investigacions Prehistoriques, n°. 34. Valencia.
- NORDSTRÖM, S. (1969): "La céramique ibérique peinte de la Province d'Alicante". Stockholm Studies in Classical Archaeology, VI y VII: 149 y ss. Estocolmo.
- OLMOS, R. (1986): "Notas conjeturales de iconografía celtibérica. Tres vasos de cerámica policroma de Numancia". Numantia, II: 215-225.
- OLMOS, R. (1988-89): "Originalidad y estímulos mediterráneos en la cerámica ibérica: el ejemplo de Elche". Lucentum, VII-VIII: 79-102. Alicante.
- OLMOS, R. (1992): "El surgimiento de la imagen en la sociedad ibérica". En La sociedad ibérica a través de la imagen: 8-32. Centro Nacional de Exposiciones. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos.
- OLMOS, R. (1992): "Iconografía y culto a las aguas de época prerromana en los mundos colonial e ibérico". Espacio, Tiempo y Forma, Serie II. Historia Antigua, t. V: 103-120. Madrid.
- OLMOS, R. (1996): "Metáforas de la eclosión y del cultivo". Archivo Español de Arqueología, 69: 3-16, Madrid.

OLMOS, R., TORTOSA, T. e IGUÁCEL, P. (1992): Catálogo. La Sociedad Ibérica a través de la imagen: 150. Ministerio de Cultura. Madrid.

OLIVA PRAT, M. (1949): "Más hallazgos en la cueva de "Can San Vicens" (San Julián de Ramis)". Anales del Instituto de Estudios Gerundenses, vol. 4: 254. Gerona.

OLIVA PRAT, M. (1955): Excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret (Gerona). 6 Campaña. Instituto de Estudios Gerundenses. Gerona.

ORSI, P. (sin fecha): Studi illustrativi sui bronzi arcaici trovati nell'antro di Zeus Ideo.

OTTO, W. F. (1913): Hirpi Sorani. Paulys Real-Encyclopadie der Klassisches Altertumwissenschaft, 8: 1934-1935.

OTTO, R. (1996): Lo santo. Madrid.

PADRÓ, J. y VEGA, J. de la (1983): "Hallazgo de pinturas rupestres en la cova Colomera o de les Gralles (Sant Esteve de la Sarga, Provincia de Lérida)", XVII Congreso Nacional de Arqueología: 127. Logroño.

PAGE, V. (1984): "Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia". Iberia Graeca. Serie Arqueológica, 1. C.S.I.C. Madrid.

PALOL, P. de (1949): La cerámica estampada Romano-Cristiana. Crónica del IV Congreso Arqueológico del SE. (Elche, 1948): 450, Cartagena, 1949.

PALOMAR, V. (1981): "La cueva de las Balsillas (Vall de Almonacid, Castelló). Un yacimiento del Bronce Valenciano". Saguntum, 16. Valencia.

PALOMAR, V. y OLIVER, A. (1985): "La Cueva de Cerdaña (Pina de Montalgrao, Castellón)", Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 11: 141-156. Castellón.

PALLARÉS, M. y PERICOT, Ll. (1921-26): "La cova de "Bora Tuna" de Llorà", Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, 62-64. Barcelona.

PALLARES, M. y PERICOT, Ll. (1921-26): "Els jaciments asturians del Montgrí", Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, 27 y ss. Barcelona.

PALLARÉS, M. y PERICOT, Ll. (1925-1931): "Els Jaciments Asturians del Montgrí". Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, vol. VIII. Barcelona.

PALLOTTINO, M. (1952): La peinture etrusque. Skira. Génova.

PANIAGUA, J.M. (1985): Vocabulario básico de arquitectura. Cuadernos de Arte Cátedra. Madrid.

PARADA, C. (1993): Genealogical Guide to Greek Mythology. Studies in Mediterranean

Archaeology, 107. Jonsered.

PARIS, P. (¿1899?): "Hermae, Hermulae". En Ch Daremberg y EMD Saglio (Eds.). *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, t. I: 130-134. Librairie Hachette et Cie. Paris.

PARIS, P. (1903): "Essai sur l'Art et l'Industrie de l'Espagne Primitive. 2 vols. Paris.

PASCUAL, R. (1991): *Index d'estampilles sobre àmfores catalanas*. Barcelona.

PASCUAL BENITO, J.L. (1983): "Notas sobre el poblament iberic a Cocentaina". Revista de Festes de Moros i Cristians. Cocentaina.

PASCUAL BENITO, J.L. (1987-88): "Les coves sepulcrales de l'Alberri (Cocentaina). El poblament de la Vall Mitjana del riu d'Alcoi durant el III mil·lenari BC. Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 21: 109-169. Valencia.

PASTOR, E. y TORRES, S. (1969): "Los enterramientos eneolíticos de la cueva del "Frontó", Salem (Valencia)". Archivo de la Prehistoria Levantina, XII. Servicio de Investigaciones Prehistóricas de la Excm. Diputación Provincial de Valencia.

PAULY-WISOWA. REAL-ENCYCLOPÄDIE DER CLASSISCHEN ALTERTUMSWISSENSCHAFT (1894). J.B. Metzlerscher Verlag. Stuttgart.

PENDLEBURY, J.D.S. (1939): *The Archaeology of Crete. An Introduction*. London. (Cartes y listas completadas por T.J. Dunbabin (1947): The Annual of the British School at Athens, 42: 190-193. London.

PEÑALVER, F. (1984): "Carta Arqueológica del término municipal de Cehegin". Antigüedad y Cristianismo, 1. Departamento de Historia Antigua. Universidad de Murcia. Edic. patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de Cehegin.

PEREIRA, J. (1991): "El mundo funerario durante la Protohistoria en la Península Ibérica". Fons Mellaria. *Arqueología de la muerte: metodología y perspectivas actuales*. Córdoba.

PEREIRA, J. y MADRIGAL, A. (1993): *El ritual funerario ibérico en la Alta Andalucía: la necrópolis de Los Castellones de Ceal (Jaén)*. Homenaje a José M<sup>a</sup>. Blázquez. Vol. II: 381-394.

PÉREZ BALLESTER, J. (1992): "El abrigo de Reiná (Alcalá de Júcar). Ensayo sobre un nuevo modelo de lugar de culto en época ibérica". Serie de Trabajos Varios del S.I.P., 89: 289-300. Diputación Provincial de Valencia.

PERICOT, L. (1923): "La col·lecció prehistòrica del Museu de Girona". Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya, 337: 5. Febrero. Barcelona.

PERICOT, L. (1934): *España primitiva y romana*. Historia de España. Edit. Gallach. Barcelona.

PERICOT, L. (1939): "Cuevas sepulcrales del Montgri", Ampurias, I: 113-137. Barcelona.

PERICOT, L. (1946): "La Cueva de la Cocina (Dos Aguas)". Archivo de Prehistoria Levantina, II: 39-71. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Anuario del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

PERICOT, L. (1947): "El estado actual de la investigación prehistórica en la provincia de Gerona". Anales del Instituto de Estudios Gerundenses, 2: 154. Gerona.

PERICOT, L. (1950): Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura Pirenaica: 95-96. Barcelona.

PERICOT, L. (1952): "Yacimientos de época ibérica e ibero-romana". Informes y Memorias, 27: 87-161.

PERICOT, L. (1958): Historia de España, t. I: 220. Instituto Galach de librería y ediciones. Barcelona.

PERICOT, L. (1979): Cerámica Ibérica. Barcelona.

PERICOT, L. y MALUQUER, J. (1949): La Colección Corominas de la Bora Gran. C.S.I.C. Zaragoza.

PERICOT, L. y MALUQUER, J. (1951): La colección Bosóms, C.S.I.C.. Zaragoza.

PERICOT, L. y OLIVA, M. (1946): Crónica. Actividades de la Comisaría de Excavaciones en la provincia de Gerona. Anales del Instituto de Estudios Gerundenses, I: 295. Gerona.

PETIT, M. A y MORRAL, E. (1976): "Encantades de Martis". En J. Canal, N. Soler (dir.): El Paleolítico a les comarques gironines: 167-169 y Figs. 134 y 135. Caixa d'Estalvis Provincial Girona.

PIERA, A. (1962): "Gelida". Ampurias, XXIV: 294. Barcelona.

PITA, R. (1960-61): "Esplugues de Francolí". Ampurias, XXII-XXIII. Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares: 362-363. Barcelona.

PITA, R. (1960-61): Vilanova de la Sal. Ampurias, XXII-XXIII. Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares: 361. Barcelona.

PLA, E. (1946): "Cova de les Meravelles", Archivo de Prehistoria Levantina, II: 191-202. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Anuario del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

PLA, E. (1946): "Actividades del S.I.P. Excavaciones y exploraciones practicadas desde el año 1929-1945", Archivo de Prehistoria Levantina, II: 361-383. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Anuario del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

PLA, E. (1957): "Actividades del S.I.P. (1946-1955)". Ídem. VI: 187-243. Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

PLA, E. (1961): "Actividades del S.I.P.(1956-60)". Ídem. IX: 211-253. Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

PLA, E. (1961): "Los Villares", Boletín de Información de la Casa-Hogar de Utiel y su Comarca, año III, 25.

PLA, E. (1962): "Nota Preliminar sobre los Villares (Caudete de las Fuentes)", Crónica del VII Congreso Nacional de Arqueología, Barcelona, 1961. Zaragoza.

PLA, E. (1966): "Actividades del S.I.P.(1961-1965)", Archivo de Prehistoria Levantina, XI: 275-328. Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

PLA, E. (1972): "Actividades del S.I.P. V (1966-1970)", Archivo de Prehistoria Levantina, XIII: 279-358. Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

PLA, E. (1973): Gran Enciclopedia de la Región Valenciana. Valencia.

PLA, E. (1980): "Los Villares (Caudete de las Fuentes-Valencia)". Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 68. Valencia.

PLA i CARGOL, J. (1955): La Provincia de Gerona. Gerona.

PLA i CARGOL, J. (1967): Catálogo Monumental de la Provincia de Gerona. Fasc. I (Comarca de Bañolas): 46. Gerona.

POKORNY, J. (1947): Indogermanisches etymologisches. Wörterbuch. Berna.

POLIGNAC, F. de (1984): La naissance de la cité grecque. Cultes, espace et société VIII-VII siècles avant J.-C. Éditions la Découverte. Paris.

PONS, E. (1984): "Los orígenes acerca de la interdependencia "pueblo-territorio" en la llanura del Emporda (Girona)". Arqueología Espacial, 4: 29-41. Teruel.

POSENER, G., SAUNERON, S. y YOYOTTE, J. (1960): Lexicon der Agyptischer Kultur. Wiesbaden.

POYATO, C. (1989): "Lugares de culto y santuarios de época postpalacial en la Creta minoica: una revisión crítica". Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 16: 97-126.

PRADO y VALLE, C. del (1896): Noticia sobre cavernas y minas primordiales de España.



Madrid.

PRADOS, L. (1987): "Escultura Ibérica en bronce". En Escultura Ibérica. Revista de Arqueología, número monográfico: 82-93. Zugarto Ediciones. Madrid.

PRADOS, L. (1992): Exvotos ibéricos de bronce del Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

PRADOS, L. (1994): "Los santuarios ibéricos. Apuntes para el desarrollo de una arqueología del culto". Trabajos de Prehistoria, 51, nº. 1: 127-140. Madrid.

PRADOS, L. (1996): "Los ritos de paso y su reflejo en la toréutica ibérica". Varia 3. Coloquio internacional. Iconografía: 273-282. Universidad Autónoma de Madrid.

PRESEDO, F. J. (1973): La Dama de Baza. Trabajos de Prehistoria, 30: 115-216. Madrid.

PERICOT, L. (1929): "Cueva del Sargal, Viver". Nota bibliográfica, Archivo de Prehistoria Levantina, I: 223. Anuario del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

PREVOSTI, M. (1996): "Tanagrina" i restes romanes republicanes trobades en el cim de Burriac". Pyrenae, 27: 301-310. Institut d'Arqueologia i Prehistoria. Universitat de Barcelona.

PRICE, Th. H. (1971): "Double and multiple representations in Greek Art and religious thought". Journal of Hellenic Studies, 91: 48-69.

PRIMITIVO, N. (1928): Salterio Arqueológico. Las cuevas del Sargal en Viver de las Aguas. Las Provincias, 23 de Octubre y 25 de Diciembre.

PUECH, H. Ch. (Coordinador) (1977): Las religiones antiguas. Vol 2. Siglo XXI de España Ediciones. S.A., Madrid.

PUIG i LARRAZ, G. (1896): Cavernas y simas de España. Boletín Comisión Mapa Geológico de España, T. XXXI. Madrid.

RADDATZ, G. (1969): Die Schatzfunde der iberischen Halbinsel vom Ende des Dritten bis zur des Ersten Jahrhunderts vor Chr. Geb. Madrider Forschungen. Band V. 2 vols. Berlín.

RACHET, G. y M.F. (1968): Dictionnaire de la Civilisation Grecque. L. Larousse: 127-227. París.

RADA Y DELGADO, J. de D. (1875): Antigüedades del Cerro de los Santos. Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia. Madrid.

RAFEL, N. (1985): "El ritual d'enterrament iberic, un assaig de reconstrucció". Fonaments, 5: 13-31. Edit. Curial. Barcelona.

RAMADA i CLEMENTE, X. (1986): "La Cova de Sant Llorenç", Butlletí del Grup d'Estudis

Sitgetans, 37/38, any X.

RAMALLO, S.F. (1992): "Un santuario de época tardo-republicana en La Encarnación, Caravaca, Murcia. Cuadernos de Arquitectura Romana, 1: 39-45. Murcia.

RAMALLO, S.F. y BROTONS, F. (1997): "El santuario ibérico de La Encarnación (Caravaca de la Cruz, Murcia)". Cuaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 18: 257-268. Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló.

RAMALLO, S.F. y ROS, M. M. (1993): Itinerarios arqueológicos de la Región de Murcia. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia.

RAMOS, R. (1975): La ciudad romana de Ilici. Alicante.

RAMOS FERNÁNDEZ, R. (1989-90): "Ritos de tránsito: sus representaciones en la cerámica ibérica". Anales de Prehistoria y Arqueología, 5-6: 101-109. Murcia.

RAMOS FERNÁNDEZ, R. (1991): Simbología de la cerámica ibérica de La Alcudia de Elche. Elche.

RAMOS FERNÁNDEZ, R. (1995): "El templo ibérico de La Alcudia. La Dama de Elche. Adjuntament d'Elx.

RAURET, A.M<sup>a</sup>. (1962): Consideraciones sobre hallazgos ibero-romanos en la Font Major (Espluga de Francolí), VII Congreso Nacional de Arqueología, Barcelona, 1960: 251. Saragossa.

REDMAN, Ch. (1978): "Mesopotamian urban ecology: the systemic context of the emergence of urbanism". Social Archaeology. Beyond subsistence and dating, Redman et alii, edits. Studies in Archaeology. Academic Press: 329-284.

RENFREW, C. (1984): Approaches to social archaeology. Edinbourg.

REVISTA CORDADA (1964): "Hallazgos Arqueológicos del G. M. Gelera". Año 10, n°. 105. Agosto: 26. Barcelona.

REVISTA ESPELEOLEG (1970): "Cova Colomera". N°. 11-12, Agost: 521.

REVISTA GEO y BIO KARST (1971): "Cueva del Salnitro". Vol. 30: 23-28.

REVISTA GEO y BIO KARST (1972): n°. 32: 27.

REVISTA INFORMACIÓN ARQUEOLOGICA (1979): "Cova del Frare". N°. 31, setembre-desembre. Institut de Prehistòria i arqueologia.

REVISTA SPELEON (1964): "Coves de Can Figueres". Tomo XV, Enero-Diciembre, n°. 1-4: 32-33.

- RIBAS i BELTRÁN, M. (1934): Origen y fets historics de Mataró. Mataró.
- RIBICHINI, S. (1988): La credenza e la vita religiosa, I Fenici: 104-125. Bompiani, Milano.
- RICHTER, W. (1978): Wolf. Paulys Real-Encyclopädie der Klassisches Altertumwissenschaft. Supl. 15: 959-994.
- RIPOLL, E. (1960-61): "Aiguamurcia". Ampurias, XXII-XXIII. Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares: 361. Barcelona.
- RIPOLL, E. (1960-61): "Vendrell, El". Ampurias, XXII-XXIII. Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares: 363. Barcelona.
- RIPOLL, E. (1962): "Mont-Roig". Ampurias, XXIV. Nota de Arqueología de Cataluña y Baleares: 338. Barcelona.
- RIPOLL, E. (1962): "Vendrell, El". Ampurias, XXIV. Nota de Arqueología de Cataluña y Baleares: 340. Barcelona.
- RIPOLL, E. y GIRÓ, P. (1960-61): "Descubrimiento de pinturas rupestres en Segarull (Olèrdola, Barcelona)", Ampurias, XXII-XXIII: 251-256. Barcelona.
- RIURÓ, F. (1945-46): "Nuevos hallazgos en dos cuevas de San Julián de Ramis", Ampurias, VII-VIII: 335. Barcelona.
- ROCAFORT, C. (1918): "Les pintures rupestres de Cogul". Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya.
- RODA, I. (1973): "Nuevas Investigaciones en el poblado ibérico de Sant Julià de Ramis (Gerona)", XII Congreso Nacional de Arqueología, Jaén, 1971: 503, Zaragoza.
- RODRÍGUEZ, P., PEREGRÍN, F. y ANDERICA, R. (1983): "Exvotos ibéricos con relieves de équidos de la Vega de Granada". Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia, 1982): 751-767. Zaragoza.
- ROMAN, C. (1913): Antigüedades ebusitanas: 75-84, lam. XXXIV-L. Barcelona.
- ROMANÍ i GUERRA, A. (1916): "Contribució al cataleg espeleopaleontologic de Catalunya. Arenas, coves i estacions prehistoriques de Capellades i su Comarca, 1903-1913", Treballs de l'Institut Català d'Historia Natural, Vol. II.
- ROMERO CARNICERO, F. (1977): Las cerámicas policromas de Numancia. Valladolid.
- ROMERO DE TORRES, A. (1943): "Colección arqueológica Romero de Torres", Memorias de los Museos Provinciales, IV: 205-208.
- RUANO, E. (1984): "Esculturas sedentes en el mundo ibérico". Boletín de la Asociación

Española de Amigos de la Arqueología, 19: 23-31. Madrid.

RUANO, E. (1988): "El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete): Una nueva interpretación del santuario". Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 15: 253-273.

RUANO, E. (1992): El Mueble Ibérico. Madrid.

RUBIN, N.F. y SALE, W.M. (1983): "Meleager and Odysseus: a Structural and Cultural Study of the Greek Hunting-Maturation Myth". Arethusa, 16, 1-2: 157-171.

RUBIO, F. (1986): La necrópolis ibérica de La Albufereta de Alicante (Valencia, España). Academia de Cultura Valenciana. Serie Arqueológica: 11. Valencia.

RUEDA i TORRES, J.M. (1987): "La industria óssia del Paleolitic Superior de Serinyà; Reclau Viver; Bora Gran d'En Carreres. Cyspela, VI: 229-236. Girona.

RUDHART, J. (1971): Le theme de l'eau primordiale dans la mythologie grecque. Berna.

RUDHART, J. (1987): "Water". The Encyclopedia of Religion, 15: 350-358.

RUÍZ BREMÓN, M. (1986): "Escultura romana del cerro de los Santos". Archivo Español de Arqueología, 59: 67-88. Madrid.

RUÍZ BREMÓN, M. (1987): Hidroterapia en el mundo ibérico: el santuario del Cerro de los Santos. Boletín de la Sociedad Española de Hidrología Médica, II, 2: 65-69. Madrid.

RUÍZ BREMÓN, M. (1988): Aproximación al estudio del santuario ibérico de la Luz". Archivo Español de Arqueología, 61. Madrid.

RUÍZ BREMÓN, M. (1989): Los exvotos del santuario ibérico del Cerro de los Santos. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete.

RUÍZ MOLINA, L. (1991-1992): "La Cueva Santuario Ibérica del Cerro del Castillo. Yecla, (Murcia)", Anales de Prehistoria y Arqueología, 7-8: 83-86, Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia.

RUÍZ, A. y MOLINOS, M. (1984): "Elementos para un estudio del patrón de asentamiento en las Campiñas del Alto Guadalquivir, durante el horizonte Ibérico Pleno (un caso de sociedad agrícola con estado)". Arqueología Espacial, 4: 187-206. Teruel.

RUÍZ, A. y MOLINOS, M. (1989): "Fronteras: un caso del siglo VI a. n. e." Fronteras. Arqueología Espacial, 13: 121-135. Teruel.

RUÍZ, A. y MOLINOS, M. (1995): Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico. Editorial Crítica. Barcelona.

RUÍZ ZAPATERO, G. y ÁLVAREZ SANCHÍS, J.R. (1997): "El poder visual del pasado: Prehistoria e imagen en los manuales escolares". En *La Cristalización del Pasado: Génesis y Desarrollo del Marco Institucional de la Arqueología en España*. Gloria Mora y Margarita Díaz-Andreu (eds.): 621-631. Málaga.

RUÍZ ZAPATERO, G. y ÁLVAREZ SANCHÍS, J.R. (1997): "La prehistoria enseñada y los manuales escolares españoles". *Complutum*, 8: 265-284. Publicaciones del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid.

RUTKOWSKI, B. (1972): *Cult Places in The Aegean World*. Warszawa.

SAINTYVES, P. (1918): *Essai sur les grottes dans les cultes magico-religieux et dans le symbolique primitive, faisant suite a la traduction de Porphyre, l'Antre des Nymphes*, par Joseph Trabucco. Paris.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J., FERNÁNDEZ SAURA, A., LÓPEZ DE OCHOA GÓMEZ, M. CAPEL ÁGUILA, F. y JIMÉNEZ BIZADA, J.M.(1975): "Hallazgos arqueológicos de la Sima-cueva de la Serreta (Cieza)". En *Comunicaciones sobre el carst en la provincia de Murcia*. Vol. I, nº. 1: 83-87. Servicio de Exploraciones e Investigaciones Subterráneas de la Excelentísima Diputación Provincial. Murcia.

SANMARTÍN J. (1987): "Grafías iberizantes en el latín de la Cueva Negra". *Antigüedad y Cristianismo*, IV: 267-270. Murcia.

SANMARTÍ, E. y PADRÓ, J. (1976-78): "Ensayo de aproximación al fenómeno de la iberización en las comarcas meridionales de Cataluña". En *Simposi Internacional: Els orígens del món ibèric*. Barcelona-Empúries. *Ampurias*, 38-40: 157-176. Barcelona.

SANMARTÍ, J. y SANTACANA, J. (1987): "Un recinte cultural al poblat ibèric d'Alorda Park (Calafell, Baix Penedès)". *Fonaments*, 6: 157-159. Editorial Curial. Barcelona.

SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1982): *La investigación arqueológica en Caravaca (Síntesis)*. Excmo. Ayuntamiento de Caravaca: 27-29.

SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1985): "Aportación al estudio de las cuevas naturales de ocupación romana en Murcia". Del *Conventus Carthaginensis* a la Chora de Tudmir. *Antigüedad y Cristianismo*, II: 303-309. Departamento de Historia Antigua. Universidad de Murcia.

SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1987): "Materiales arqueológicos procedentes de las cuevas naturales de las Palomas, Conchas y Humo (Peña Rubia, Cehegin, Murcia)". *Caesaraugusta*, 64: 87. Institución Fernando el Católico (C.S.I.C.). Excmo. Diputación Provincial de Zaragoza.

SANTACANA, J. (1971): "La Cueva de la Guia, Sant Jaume dels Domenys (Tarragona)". *Miscelánea Arqueológica*. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1971), t. II.

SANTACANA, J. y VILASECA, S. (1973): "La cueva del Garrofet (Querol, Tarragona)". *XII*

Congreso Nacional de Arqueología, Jaen, 1971: 347. Zaragoza.

SANTOS, J.R. dos y CARDOZO, M. (1953): "Ex-votos as Ninfas em Portugal". Zephyrus, 4: 53-58. Salamanca.

SAN VALERO, J. y FLETCHER, D. (1947): Primera campaña de excavaciones en el Cabezo de Tío Pío (Archena). Ministerio de Educación Nacional. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Informes y Memorias, Nr. 13. Madrid.

SARRIÓN, I. (sin fecha): "El yacimiento neolítico de la Cova de Dalt, Tárbenà".

SARTHOU, C. en colaboración con José Martínez Aloy (1913): Geografía General del Reino de Valencia, Provincia de Valencia, t. II Dirigida por Carreras Candi. Establecimiento editorial de Alberto Martín. Barcelona.

SCHUBART, H., FLETCHER, D., OLIVER, A. (1962): "Excavaciones en las fortificaciones del Montgó, cerca de Denia (Alicante)", Excavaciones Arqueológicas en España, 13. Madrid.

SCHUBART, H. y PASCUAL, V. (1966): "Datación por el carbono 14 de los estratos con cerámica cardial de la Coveta de l'Or", Archivo de Prehistoria Levantina, XI: 45-51 y lam. I y II. Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

SCHULE, W. (1969): Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel. Mediterrane und Eurasische Elemente in Früheisenzeitlichen Kulturen Südwesteuropas. Madrider Forschungen, 3, 2 vols. Berlin.

SCHMIDT, J. (1965): Dictionnaire de la Mythologie Grecque et Romaine. L. Larousse. París.

SCHMIDT, W. (1931): Der Ursprung der Gottesidee III: 757, s. Munster.

SEGURA, J. (1894): "Cova Prehistórica de la Vall de Serbes", Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya, IV: 261-264.

SERRA-RÀFOLS, J. de C. (1921): Materials de Prehistoria Catalana, I: 6 Universitat de Barcelona.

SERRA-RÀFOLS, J. de C. (1921-26): "Cova de Sant Llorenç (Sitges)", Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans: 51-56. Barcelona.

SERRA-RÀFOLS, J. de C. (1923): "Cova de Torralla", Butlletí de la Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia y Prehistoria, I: 79. Editorial Catalana, S.A. Barcelona.

SERRA-RÀFOLS, J. de C. (1927-31): "Cova Gran de la muntanya de l'Ermita de la Roca (Montroig, Camp de Tarragona)". Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, VIII: 19. Barcelona.

SERRA-RÀFOLS, J. de C. (1930): El poblament prehistòric de Catalunya. Ed. Barcino: 56. Barcelona.

SERRA RÀFOLS, J. de C. (1955-56): "Prospecciones en cuevas de la Comarca del Panadés (Barcelona)". Ampurias, XVII-XVIII: 208-209. Barcelona.

SERRA i VILARÓ, J. (1922): El vas campaniforme a Catalunya i les coves sepulcralcs eneolítiques: 37. Manresa.

SERRA i VILARÓ, J. (1923): El vas campaniforme a Catalunya i les coves sepulcralcs Eneolítiques. Musaeum Archaeologicum Dioccesanum: 77. Solsona.

SERRANO CARRILLO, J. y MORENA LÓPEZ, J.A. (1988): "Un relieve de Baja Epoca Ibérica procedente de Torreparedones (Castro del Río-Baena, Córdoba)". Archivo Español de Arqueología, 61: 245-248.

SERRANO, J. y MORENA, J.A. (1988): "Un relieve de baja época ibérica procedente de Torreparedones (Castro del Río-Baena. Córdoba)". Archivo Español de Arqueología, 61: 245-248. Madrid.

SERRANO VÁREZ, D. (con la colaboración de García Sotos, Fco. M .) (1987): "Yacimientos Ibéricos y Romanos de La Ribera", Academia de la Cultura Valenciana, 12. Valencia.

SERRANO VÁREZ, D. y FERNÁNDEZ PALMEIRO, J. (1992): "Las Cuevas Rituales Ibéricas en la Provincia de Valencia". Al-Gezira, 7, Alzira, Valencia.

SHEFTON, B.B. (1971): "Persian gold and Attic black of the 5th and 4th centuries C.C." Annales Archaeologiques Arabes Syriennes, Vol. XXI. Damasco.

SILLIERES, P. (1977): "Le "Camino de Anibal". Itineraire des gobelets de Vicarello, de Castulo a Saetabis". Melanges de la Casa de Velázquez, 13: 31-83.

SIMÓN GARCÍA, J.L. (1998): La metalurgia prehistórica valenciana. Serie de Trabajos Varios del Servei d'Investigacions Prehistoriques, 93. Valencia.

SIRET, E. y SIRET, L. (1890): Las primeras edades del metal en el Sudeste de España. Barcelona.

SOLER, N. (1977): "Nuevas excavaciones en Serinyà (Gerona)", XVI Congreso Nacional de Arqueología, Vitoria, 1975: 123. Zaragoza.

SOLER, N. (1981): Les primeres industries del Paleolític Superior al nord de Catalunya. L'Aurinyacià del Reclau Viver. Estudi General, 1, I: 13-30. Girona.

SOPEÑA, G. (1995): Etica y ritual. Aproximación al estudio de la religiosidad de los pueblos celtibéricos. Zaragoza.

STYLOW, A.V. (1993): "La Cueva Negra de Fortuna (Murcia), ¿un santuario púnico?" Mayer (M. ed.) Religio Deorum. Actas del coloquio internacional de epigrafía Culto y Sociedad en

Occidente. Sabadell: 449-460.

STYLOW, A.V. y MAYER, M. (1987): "Los TITVLI de la Cueva Negra. Lectura y comentarios literario y paleográfico". En La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus TITVLI PICTI. Un santuario de época romana. Homenaje al Prof. D. Sebastián Mariner Bigorra. Antigüedad y Cristianismo. Monografías Históricas sobre la Antigüedad tardía, IV. Universidad de Murcia. Área de Historia Antigua.

SUÑER, E., VICENTE, J., y BOIXADERA, E. (1959): "Estudio geoespeleológico de la Cueva-sima de la Vallmajor", Speleón, T. X.: 3-31. Oviedo.

TARAMELLI, A. (1899): "Ricerche archeologiche cretesi". Monumenti Antichi, IX: 285-446. Verlag Phillip Von Zabern. Mainz.

TARAMELLI, A. (1901): "Grotto of Kamares". American Journal of Archaeology. Archaeological Institute of America. Norwood. Massachusetts.

TARRADELL, M. (1969): "La Cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación". Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 6: 1-30. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valencia.

TARRADELL, M. (1974): Cuevas Sagradas o Cuevas Santuario: un aspecto poco valorado de la religión ibérica. Memoria 1973 del Instituto de Arqueología y Prehistoria, Universidad de Barcelona.

TARRAGÓ, J.A. (1962): "Aportación al estudio del covacho con pinturas de Cogul (Lérida)", VII Congreso Nacional de Arqueología, Barcelona, 1960: 133. Zaragoza.

TARRÚS, J. (1976): "Els Encantats de Serinya". En J. Canal, N. Soler (Dir.): El Paleolític a les comarques gironines: 161-163. Caixa d'Estalvis Provincial. Girona.

TARRÚS, J. (1994): "Un bon començament". Revista Girona, 167: 94-95.

TEN i CARNE, R. (1981-1982): "La Cova de la Torre Negra (San Cugat del Vallés) dins el marc de l'eneolític vallesà". Pyrenae, 17-18. Institut d'Arqueologia i Prehistoria. Universitat de Barcelona.

TERMES, F. y THOMAS, J. M. (1961): "Cova de les Encantades o Forat de les Bones Dones". Catálogo espeleológico de la Provincia de Barcelona, I. Grupo de Exploraciones Subterráneas del Club Montañés Barcelonés con la subvención de la Excma. Diputación Provincial de Barcelona. Barcelona.

TOUTAIN, J. (1907): Les cultes paiens dans l'empire romain I, 1: Les provinces latines. Les cultes officiels; les cultes romains et gréco-romains. París.

TRÍAS, G. de (1967 y 1968): Cerámicas griegas de la Península Ibérica, t. I. Valencia.



TSIRKIN, Ju.B. (1981): "The Labours, Death and resurrection of Melqart as depicted on the Gates of the Gades'Herakleion". Rivista di Studi Fenici, 9:21-27. Consiglio Nazionale delle Ricerche. Roma.

ULLASTRE, J. (1974): "Cova Simanya Nova o de la Canal", Catálogo Espeleológico de la Provincia de Barcelona, vol. II: 107. Barcelona.

ULLASTRE, J. y BARBERÁ, J. (1964): "Cueva de "La Fou de Can Muntaner" (Ordal-Barcelona)", Geo-Bio Karst, 2. Barcelona.

UROZ, J. (1981): Economía y sociedad en la Contestania Ibérica: 55. Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante.

UROZ, J. (1983): La Región Edetania en la época ibérica. Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante.

VAELLO Y VICENTE, . (1963): "Excursiones geográfico-arqueológicas por los alrededores de Xàtiva (Valencia)", suplemento trimestral del Boletín del Centro excursionista Puig Castellar, XII.

VAN GENNEP, A. (1906): Mythes et legendes d'Australie.

VAN GENNEP, A. (1981): Les rites de passage. Picard. Paris.

VAN GENNEP, A. (1986): Los ritos de paso. Taurus. Madrid.

VARIS (sin fecha): "Les Coves de Sitges", Cuaderns de Treball, 3, Instituto de Arqueología y Prehistoria de Barcelona.

VARIS (1982): L'Arqueologia a Catalunya, avui. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Barcelona.

VATIN, C. (1970): Recherches sur le mariage. Paris.

VEGA, J. de la (1967): "Nuevo enterramiento en la Cova Fonda de Salomó". Mediterrania, 3: 9. Barcelona.

VEGA, J. de la (1972): "Materiales arqueológicos de la Cova Casimanya (Begues)", Mediterrània, 7: 1. Barcelona.

VEGA, J. de la (1977): "Datos para el conocimiento de la Prehistoria de Gelida". Mediterrania, 10: 51. Barcelona.

VEGA, J. de la (1978): "Cova Colomera o de les Gralles". II Col·loqui Internacional de Puigcerdà: 268.

VEGA, J. de la (1978): "Cova de Torralla". II Col·loqui Internacional de Puigcerdà: 271.

- VEGA, J. de la (1981): "Aplec de documents arqueològics de les coves del Montsec i llur projecció a les Comarques y Serres properes", Mediterrània, 12. Barcelona.
- VEGA, J. de la (1984): Historia dels Gelidends (dades per al coneixament de la Prehistòria de Gelida). El Castell de Gelida. Sant Sadurn de Noia: 54.
- VEGA, J. de la (1987): "Contribució catalana a l'inventari de les probables coves santuari ibèriques", Fonaments, 6, Edit. Curial. Barcelona.
- VEGAS, M. (1973): Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental. Barcelona.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. (1988): "Epígrafes latinos en la cueva de la Camareta". Arte y poblamiento en el SE. peninsular. Antigüedad y Cristianismo, V. Murcia.
- VENTO, E. (sin fecha): "Campaniforme Inciso y Campaniforme Impreso en la Cova de les Cendres (Teulada, Alacant)".
- VICENS, J. M. (1988-89): "Estudio Arqueológico del Barranc del Sint (Alcoi)". Lucentum, VII-VIII. Anales de la Universidad de Alicante. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua.
- VICENTE, S., SALVADÓ, M. y ABAD, J. (1976): "La cova de l'Endal, Gallifa (Barcelona)", Excursionisme, 19: 17. Barcelona.
- VIDAL, Ll. M. (1996): Cerámica de Ciempozuelos en una cueva prehistórica del NE. de España. Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Congreso de Valladolid: 67.
- VIDAL, L.M. (1911-12): "Abric Romaní. Estació Agut. Cova del Or, o dels Encantats. Estacions prehistòriques de les epoques musterià, magdalenià i neolítica a Capellades y Santa Creu d'Olorde (provincia de Barcelona)". Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, IV: 267-302. Barcelona.
- VIDAL Y LOPEZ, M. (1947): "Neo-eneolítico valenciano. La "Cova Negra" de Marchuquera (Gandía)", Serie de Trabajos Varios del Servei d'Investigacions Prehistòriques, 10. Editorial F. Domenech, S.A. Valencia.
- VILA, C. (1994): "Una propuesta metodológica para el estudio del concepto "templo" en el marco de la concepción religiosa ibérica". Pyrenae, 25: 123-139. Barcelona.
- VILANOVA y PIERA, J. (1884): Los Congresos Científicos de Chalons, Berna, París, Lisboa y Argel. Madrid.
- VILANOVA y PIERA, J. (1893): Memoria geognóstica, agrícola, y protohistórica de Valencia: 209-219. Madrid.
- VILASECA, L. (1968): "Arbolí". Ampurias, XXX: 349-350. Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. Barcelona.

VILASECA, S. (1934): "Les Coves d'Arbolí", Butlletí Arqueològic, 47: 317-328, 48: 341-356, 49: 373-388. Tarragona.

VILASECA, S. (1934): "L'estació taller de sílex de St. Gregori (Falset)". Memòries de la Acadèmia de Ciències y Arts de Barcelona, 3 època, XXIII, 21. Barcelona.

VILASECA, S. (1936). La industria del sílex a Catalunya. Les estacions tallers del Priorat i extensions. Reus. Llibreria Nacional i estrangera.

VILASECA, S. (1938): "La Cova del Sola del Pep, de l'Hospitalet de l'Infant. (Terme de Vandellòs)". Extret del Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya, 511: 5-11. Barcelona.

VILASECA, S. (1939): "Dos cuevas prehistóricas de Tivisa", Ampurias, I: 159-169. Barcelona.

VILASECA, S. (1949): "Avance al estudio de la cueva del Filador, de Margalef (Provincia de Tarragona)", Archivo Español de Arqueología, 74: 347-361. Enero-Marzo. Madrid.

VILASECA, S. (1954): "Nuevos yacimientos tarraconenses de cerámica acanalada". Instituto de Estudios Ramón Berenguer IV, nº. 7.

VILASECA, S. (1958): "El abrigo de l'Areny y el Paleolítico Superior del Sur de Cataluña". A.E.C.U.A., Boletín informativo.

VILASECA, S. (1959): "Noticia de hallazgos de objetos de bronce en la cueva de la Font Major, de Espluga de Francolí", Separata de Ampurias, XXI: 266-273. Barcelona.

VILASECA, S. (1963): "Dos nuevas cuevas del bronce medio y final, del macizo de Prades". Ampurias, XXV: 105-136. Barcelona.

VILASECA, S. (1964): La cerámica de factura tosca de la cueva de la Font Major (Espluga de Francolí, provincia de Tarragona). VIII C.N.A. Sevilla-Málaga, 1963. Zaragoza.

VILASECA, S. (1964-65): "Nuevas observaciones sobre el Cau d'En Serra". Ampurias, XXVI-XXVII: 214-221. Barcelona.

VILASECA, S. (1969): "La cueva de Font Major", Trabajos de Prehistoria, XXVI (Nueva Serie). Madrid.

VILASECA, S. e IGLESIAS, J. (1932): "Exploració prehistorica de l'alta conca del Brugent. III. La Cova de les Gralles". Extret de la Revista del Centre de Lectura, 225-227. Any III, Gener-Marc. Imp. Foment. Reus.

VILASECA, S., SOLÉ, J. M. y MONTSERRAT, J. (1961): "La Cueva de Vallmajor y sus pinturas rupestres". Instituto de Estudios Tarraconenses Ramón Berenguer IV. Centro Comarcal de Reus. Serie Arqueológica, nº. 27. Imprenta Diana. Reus.

VILLARONGA, L. (1969-70): "Las monedas de Iltirda con el lobo en el reverso". Ampurias, 31 y 32: 259-271. Barcelona.

VILLARONGA, L. (1979): Numismática antigua de Hispania. Ed. Cymys. Barcelona.

VILLAVERDE, V. (sin fecha): "Hueso con grabados paleolíticos de la cova de les Cendres (Teulada, Alicante)".

VIÑAS, R., ALONSO, A. Y SARRIÀ, E. (1987): "El Conjunt rupestre de la Roca dels Moros (Cogul, les Garrigues, Lleida)". Tribuna d'Arqueologia, 1986-1987: 31-39. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Barcelona.

VIRELLA, J. (1978): Experiències a l'entorn de la localització l'estacions prehistòriques. Miscel·lània Penedesenca, Tomo I, Institut d'Estudis Penedesencs: 241-269. Vilafranca del Penedes.

VIRELLA, J. (1983): Calàleg Arqueològic de Castellet i la Gornal. Institut d'Estudis Penedesencs.

VISEDO, C. (1935): "Una curiosa cerámica ibérica de la Serreta, con otras noticias", Academia de la Cultura Valenciana, 2 época, VIII. Valencia,

VISEDO, C. (1962): "Coveta de l'Or, Beniarrés (Alicante)", Noticiario Arqueológico Hispano, V. Madrid.

VIVES, A. (1926): La moneda hispánica. 2 vols. (2 ed., 1980). Madrid.

WATHELET, P. (1986): "Homere, Lycaon et le rituel du Mont Lycée, Les rites d'initiation" (éd. Juli Ries). Actes du Colloque de Liege et Louvain-la-Neuve, 30-31. Nov. 1984:285-297. Publ. Louvain-la-Neuve.

WATENBERG, F. (1963): Las cerámicas indígenas de Numancia. Bibliotheca Praehistorica Hispana, 4. Madrid.

WEBER-LEHMANN, C., BLANCK, H. y LEHMANN, H. (1987): "Tomba dell'Orco". En *Malerei der Etrusken*: 176-182. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein

WEILL, R. (1936): Le champ des Roseaux et le champ des Offrandes dans la religion funéraire et la religion générale. Paris.

WISSOWA, G.(1912): Religion und kultus der Römer, 2 edición ¿195, nº. 11? C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung. München.

WOLFEL, D.J. (1960): Las Religiones de la Europa preindogermánica. Cristo y las Religiones de la Tierra. Biblioteca de Autores Cristianos: 307. Madrid.

YOUNG, G.M. (1937): Archaeology in Grece, 1936-1937. The Journal of Hellenic Studies,

LVII: 139. London.

ZIMMER, H. (1948): The king and the corpse: Tales of the soul's conquest of evil. J. Campbell ed. New York.